SERMONES funerales, en las honras del Rey... Felipe II : con el que se predicó en las de la... Infanta D. Catalina, Duquesa de Saboya / recogidos por Iuan Iñiguez de Lequerica... -- Madrid : En la Imprenta del Licenciado Varez de Castro, 1599

[10], 14, 332 [i.e. 314], 20 h., @2, 2@-3@4, $8, 2$6, A-Z8, 2A-2M8, 2N4, 2O-2Q8, 2R4, 2S2, A-E4 ; 4°

Port. con esc. real. -- Apostillas marginales

1. Felipe IV, Rey de España-Homenajes 2. Felipe IV.a, Espainiako Erregea -Omenaldiak 3. Saboya, Catalina de, Infanta de España-Homenajes 4. Saboya, Catalina de, Espainiako Infantea -Omenaldiak I. Iñiguez de Lequerica, Juan, comp.

R-6139 Ejemp. deteriorado, falto de port., de 1 h. del cuaderno de [10] h. y del cuaderno de 20 h. -- Datos tomados de Palau, 309660. -- Enc. perg., deteriorada

R 6139

A

SEÑOR

POR ser tan costoso, hazer con de mano, y tan facil hazer muchas de vna vez, en esprenta, me han persuadido muchos religiosos y letgos a que imprima los sermones que he recogido, de los que predicaron en las honras, que por mandado de V. M. se han hecho en sus Reynos, por el Catolico y religiosissimo Rey don Felipe segundo, señor nuestro. Y assi los presento, y dedico a V. M. para q̃ debaxo de su Real amparo se publiquen, y se defienda mi atreuimiento y se reciba mi voluntad. Guarde nuestro señor a V. M. por largos y dichosos años, con augmẽto de nueuos Reynos, y conseruacion y felicidad de los que posee.

Iuan Iñiguez de Lequerica.

frez

...me... costado
...ingenio, ni es fruto del,
...tado mucho cuydado y
...cia, el juntar de diuersas par-
...estos sermones que hallaras
...ero el auer las copias de los que no
...hallar impressos, de cada vno en particu
y la impression de todos ellos juntos: y tanto ha
...do esta mas costosa, quanto es menor el numero de
os que he impresso, por sacarlos presto a luz, para
que los romancistas los pudiessen leer antes que se
quitassen el luto, y los predicadores se pudiessen apro
uechar dellos para otros sermones de difuntos: pues
tienen dotrina general, tanta y tan buena, q̃ no aura
sermonario de difuntos de tanto prouecho, sabiendo
(como sabran) aprouecharse, y desentrañar los mu-
chos pensamientos que hallaran en ellos. Doy por
muy bien empleado el trabajo y hazienda que en es-
ta impression he gastado, por la gloria que dello se le
ha de seguir a Dios nuestro señor, en cuyo acatamien
to es preciosa la muerte de los justos, qual fue la de
nuestro Rey difunto, y por el seruicio q̃ hago al viuo,
en dexar impressas las alabanças y virtudes de su pa
dre, para exẽplo de los siglos venideros: y finalmente
por el bien comun de toda la Republica, y consuelo
de los vassallos, que gozaron de tal Rey y señor tãtos
años. Y aunque pudiera poner aqui vna relacion, que
hizo de su enfermedad y muerte el padre fray Die-
go de

go
lle
de enc
lo que dizen en lus
brera, predicador de su M
Montesino Catedratico
la Vniuersidad de Alcala,
Fray Agustin Dauila Padilla,
electo Arçobispo de la Isla de Santo D
tros que tomaron de la dicha relacion tod
ticularidades q̃ refieren de la enfermedad y
de su Magestad: Pero no puedo dexar de poner a-
qui la relacion de vn razonamiento que la santi-
dad de nuestro Beatissimo Padre Clemente VIII. hizo en su consistorio en Ferrara, quando supo la muerte de su Magestad, con tanta eloquencia y grauedad de palabras, y tanto sentimiento, que ni fuera justo careciera mos del traslado, ni que se imprimiera sin ellas este libro, pues fueron ellas el motiuo que tuue para imprimirle: ni tampoco fuera razon q̃ quedaran sin el agradecimiẽto y reconocimiẽto de todos, q̃ merece la demõstracio̅ de tã gran volũtad como ellas significan. La relacion es la siguiente.

Relacion de lo que passõ en el Consistorio que su Santidad tuuo en Ferrara à 9. de Otubre de 1598.

VIernes a nueue de Otubre hizo su Santidad cõsistorio, en el qual despues de auer dado alos Cardenales las audiencias ordinarias, con palabras graues y muy elegantes, dixo: que si en algun tiempo auia tenido la santa Sede ocasion de dolerse, era en

auia
lte-
.do a to
razon por tan gran
mas por lo q̃ le amaua y le
.uocion y obediencia que ſié
.ue luego diſcurriendo por las
.rtudes que ſu Mageſtad tenia, y
.auia auido Rey tan prudente, tan ſa-
.migo de hazer juſticia á todo genero de
nte por muy pobre y miſerable que fueſſe: tan pa
ciente y conſtante en las aduerſidades, como ſe auia
viſto en la perdida de tantas mugeres y hijos, como
ſe le auian muerto: tan reconocido, y que tãbien ſu-
pieſſe vſar de las felicidades y proſperidades que auia
tenido, tan reſpetado y amado de los ſuyos, tan te-
mido de ſus enemigos, q̃ tan bien y con tanta ygual-
dad ſupieſſe hazer merced, y repartir lo que Dios le
auia dado, como ſe vehia en la prouiſion de las Igle-
ſias y Obiſpados, que entendiendo quanto conuenia
al ſeruicio de ſu diuina Mageſtad, que las perſonas
fueſſen tales, las auia nombrado ſiempre ſin tener
conſideracion mas que a las partes que tenian, y a lo
que mas hazia al caſo: tan Chriſtiano y Catolico, que
en las obras y palabras le quadraua bien el nombre
que tenia, y por tantas razones ſe le deuia, y que de
eſto vltimo era buen teſtigo toda la Chriſtiandad,
pues por procurar que ſe conſeruaſſe la Fé Catolica
y obediencia de eſta ſanta Sede, no ſolamente en Eſ-
paña, donde quando ſe entendio que començaua al-
guna deſuentura, ſu Mageſtad, dexando otras coſas
grauiſsimas,

ua
y con
do los delinquentes:
paña se auia limpiado y
tiandad que todos sabian, pero
en todos sus Reynos y señorios
consentir en ninguno dellos lib
cia, y por auer ayudado a reduzir a la
obediẽcia de esta santa Sede los agenos, tenia
patrimonio tan empeñado, como era notorio, y
tado en ello los grandes tesoros que de las Indias
auian traydo, y las contribuciones y seruicios que
Reynos de Castilla en tantos años, como auia reyna
do le auian hecho. Desuerte que se puede dezir que
toda la vida del Rey fue vna continua batalla con-
tra los enemigos de la santa Fe, y que quanto a su re-
ligion y santo zelo, ninguno (fuera de los que gozan
de Dios, que estan en el Catalogo de los Santos) se le
podia comparar, y esto lo dilatò mucho y muy bien.
Vltimamente dixo; que en tan gran perdida y traba
jo, dos cosas le consolauan. La vna la Christiandad y
conformidad grande con la voluntad de Dios, con
que le escriuian auia muerto, de que tenia firmissima
esperança que estaua en el cielo, gozando del premio
eterno, que por lo q̃ en esta vida le auia seruido auia
merecido. La segunda el dexar vn hijo y sucessor en
sus Reynos tan parecido a el en los hechos, como
en el nombre, de quien tenia grandissima esperança
que auia de resucitar y mantener la santa y buena me
moria de su padre, desuerte que no pareciesse succes-

el-

os, en
gaua á to
con esto lo que el v-
ro ofrecia hazer de aqui
ue de su propria mano le auia es-
reue era muy buena, la qual mã-
o de camara, que para este efeto
consistorio. Y auiendose leydo, dixo: que pa
r del dia que se auian de hazer las honras, y las
emonias, que en ellas, y en el recibimiento y des-
oforios de la Sereniſsima Reyna se auiã de guardar,
diputaua a los tres Cardenales, cabeças delas ordenes,
y a los de la congregacion de ritos, y a sus sobrinos, pa
ra qũe se juntaſſen sobre ello, y le cõsultaſſen lo que
determinaſſen, con lo qual y con dos Igleſias que su
Santidad propuso, se acabo el conſiſtorio.

Bien creo no aura parecido fuera de propoſito,
auer traydo aqui en el prologo este razonamiento,
ni lo sera tampoco poner la relacion del tumulo, y
de las honras que su Mageſtad hizo en S. Geronimo
el Real de Madrid: pues el primer sermon por don-
de comiença este libro, es el que en ellas predicó el
Doctor Aguilar de Terrones, predicador digniſsi-
mo de su Mageſtad: y el segundo el del Maeſtro Ca-
brera en Santo Domingo el Real, en las honras, que
con gran costa y aparato, hizo la Villa de Madrid en
aquel Real Monasterio. Y sino vieres pueſtos los de
mas sermones por orden de antiguedad de ciudades,
ni del tiempo en que se predicaron, no te espantes, ni
me culpes, porque los junté como me los yuan em-
biando,

biaſo, y conf[illegible]
los impriuilegiados
dad, ni quitar a[illegible] ningu
deue, que ſon todos ta[illegible]
les puede quitar ni[illegible]
poſicion en eſte libro, ſolo guarde
ro en el del Doctor Terrones, [illegible]
do en preſencia de ſu Mageſtad, y en [illegible]
por ſu mandado ſe hizieron en S. Geronimo
de Madrid, donde eſtuuo el tumulo y los aſsien[illegible]
los q̃ aſsiſtieron en las honras de la forma ſiguiente.

Relacion de la forma en que ſe hizieron las honras del Rey don Felipe nueſtro ſeñor II. deſte nombre, difunto que ſea en gloria, en el Monaſterio de S. Geronymo el Real de Madrid en 18. *de Otubre de* 1598.

HIZIERONSE en la Capilla mayor del dicho moneſterio, vn ſumptuoſo tumulo y capela ardente; para el qual ſe quito la rexa de la dicha Capilla, que eſtaua armado ſobre doze colunas de pedeſtales de muy grueſſas vigas de tres altos, que ſlegaua haſta lo mas alto del cimborrio de la Capilla, y era pintado de negro, pardo y blanco con molduras doradas, y todo el ſe venia á rematar en vna gran corona dorada, que tenia en lo mas alto: y en lo baxo ſobre cinco gradas tenia vna tumba de vn riquiſsimo paño con fondos de terciopelo negro, y los altos de oro y plata, que hazian diuerſas labores: y a las quatro eſquinas de la tumba, auia quatro Reyes de armas con ſus cotas pueſtas, cõ las armas de los quatro abue-

los del

rostenia el de
los de Flandes y
la yzquierda las ar
gon, y las dos Sicilias
a mano derecha tenia
gal, y el de la yzquierda las ar-
ragon como el de arriba; y en el
ro esquinas quatro Maçeros con sus
los hombros. Todo lo alto del tumulo es-
tado de Cruzes encruzetadas con velas, y lo
mo al rededor de la Iglesia, por donde estaua col
gada, que en todos auia dos mil y quinientas velas de
a doze onças, y en contorno del tumulo tres acheros
de madera negros, y en cada vno ocho achas con sus
escudos de armas Reales; y enlas quatro esquinas qua
tro candeleros de madera con cirios muy gruessos, y
toda la cera era amarilla.

Los lados del altar mayor estauan colgados de pa
ños de tela de oro y negro, y todo lo demas de la di-
cha Capilla de damasco y terciopelo negro, y lo de-
mas de la Iglesia hasta el coro, de paños negros, y v-
na ç̃anefa de terciopelo por lo alto con escudos de ar
mas Reales a tres pies vno de otro. Debaxo del coro
estaua hecho vn atajo de madera cõ dos puertas, que
guardauan la entrada los alabarderos.

En las quatro esquinas del tumulo en las mismas
columnas, auia en el primer achero tres pieças que lla
mã de honor, a mano derecha mirando desde el altar
mayor, donde estaua vn yelmo dorado y raxado de
onze pieças, y con timbre; que es vn Castillo de oro,
del qual salia vn medio Leon de purpura coronado

con

con vna espada de
ta y oro, y en la pla
medio del hache ro
Reales, y a vn lado vn
armas y su corona y tuson en tor
segundo hachero auia quatro
las armas Reales. La primera era vn
drada: la segunda vn estandarte gran
cola: la tercera era vn guion gran
na vandera que llaman Pauon, q
Reyes vsan en la guerra en dife
el tercero hachero auia tres vandeças de
cada vna, que era amarillo, blanco y colorado, q
las colores del Rey difunto. La primera era vn gran
estandarte: el segundo vn guion, el tercero vna cor-
neta, en la qual suelen traer los Reyes y Principes la
diuisa que tienen, y no se puso en esta por no auerla
tenido el Rey difunto.

Encima de la tumba auia vna almohada de bro-
cado negro, y sobre ella vna corona grande de oro,
cõ vn ceptro y el tuson y la espada de justicia. La cor
tina de su Magestad estuuo a la mano derecha del al
tar, que es al lado del Euangelio, baxo de las gra-
das, en el hueco que haze la Capilla, y al lado de las
cortinas vna silla rasa para el Mayordomo Mayor.
Luego se seguia el banco de los Grandes, donde estu
uieron sentados por esta orden: El Duque de Terra-
noua, el Principe de Marruecos, el Conde de Alua
de Liste, el Duque de Nagera, don Pedro de Medi-
cis, el Duque de Alcala, el Duque de Medina Sido-
nia, el Duque de Arcos. Luego se seguia algo desuia-

¶ ¶ ¶ do en el

anco en que estuuo
obispo de Cuenca
, despues el de In-
contaduria mayor des-
es de la oça.

e del tumulo de frente de la corti-
d estuuo el Cardenal de Seuilla con
nal almohada, y silla de terciopelo negro, mas
abaxo estaua el banco de los Embaxadores, en que
estuuieron el Nuncio de su Santidad, y los Embaxa
dores del Emperador y Venecia, y detras estauã cin
co bancos para los Capellanes de su Magestad: des-
pues del banco de los Embaxadores se seguia el del
Consejo de Aragon tras el de Italia, y luego el de las
Ordenes: despues el de la Cõtaduria mayor de cuẽ
tas. Entre el banco de estos Consejos, y la pared de la
Iglesia estauan los cantores de la Capilla Real, que
celebrauan el oficio, y detras del banco del Consejo
Real auia otro para los titulos, donde estuuieron sen
tados, el Conde de Aguilar, el de Luna de Aragon,
el de Nieua, el de Salinas, el de Helda, el de Barajas;
El Marques de Guadaleste, y don Alaramo Carreto
Siciliano. Y detras deste banco estuuieron los Alcal
des de Corte en pie, arrimados a la pared, porque no
se les da asiento donde esta su Magestad. El Consejo
de Portugal se escuso de yr por pretender mejor lu-
gar que el que le esta señalado.

Arriba cabe el altar mayor a la parte del Euange
lio estaua el banco de los Prelados, en el qual estuuie
ron el Obispo Capellan mayor de Portugal, el Obis
po de Ciuda Rodrigo, el de Guadix, y el de Puçol, y

a la

a la c
pellan[illegible] parte el Ar[illegible]
que auia [illegible]s: y los Mayo[illegible]

A los 18. de en[illegible]nes,
la tarde salio su Magestad de S. G
Descalças a traer a la Señora Infa[illegible]
vinieron en vn coche, corridas las co[illegible]s, y e
tres sus damas, su alteza se subio a la ventana que
dentro de la Capilla mayor de S. Geronymo sobre
donde estaua la cortina de su Magestad, y en vna
buna mas adelante estuuieron sus damas.

Baxô su Magestad a las tres y media de su aposen-
to, acompañado de los Grãdes y Titulos que alli auia,
y entrô en la Iglesia, por la puerta del claustro, que
sale a ella, con quatro Maçeros delante con su loba, cu
bierta la cabeça, y la falda lleuaua don Christoual de
Mora su Camarero Mayor: yua delante el Marques
de Velada Mayordomo Mayor con su baston en el om
bro, y tãbien yuan los quatro Mayordomos el Mar-
ques de Villanueua, don Fernando Puertocarrero,
don Rodrigo de Alencastro, Conde de Orgaz. Luego
que su Magestad se entro en la cortina, se assento el
Mayordomo Mayor, y los Prelados, Grandes, Emba
xadores, Consejos y Capellanes en sus bancos, y se
començo el Oficio, que duro desde las quatro de la
tarde, hasta las siete de la noche, y se subio su Mages-
tad a su aposento, y fue a lleuar a la Señora Infanta â
las Descalças, como la auia traydo, y el se boluio a S.
Geronymo.

El dia siguiente Lunes a los 19. a las seys de la ma-
ñana estaua ya la guarda puesta a la puerta de la Igle

Missa de nuest- a se-
nx vestido de pōtifi
oca y con la mu-

xo otra Missa del Espiritu Santo,
adrodrigo cō vn terno de brocado
con la enidad que la passada: y a estas Mis-
o assistio su Magestad ni los demas, porque en
este medio yuan viniendo los Consejos, y los demas.
Acabadas que fueron estas Missas, entre táto que
se encendian las velas del tumolo, su Magestad fue a
traer a la Señora Infanta, como el dia de antes. Y pue
sto su Magestad y los demas en sus lugares (saluo que
aquella mañana estuuo el Almirante alli, que no auia
estado el dia antes, por auer llegado aquella noche)
comenco el Oficio de la Missa de difuntos el Ar-
çobispo de Toledo vestido de pontifical con el ter-
no rico de oro y negro, como era el paño de la tumba, porque el Rey difunto auia mandado hazer am-
bas cosas, para que siruiessen en sus honras. Predicō
el Doctor Terrones, predicador de su Magestad, to-
mando por tema. *Regem cui omnia viuunt venite ado-
remus*. Assistieron al sermon gran cantidad de frayles
de todas ordenes, que no cabian en las gradas del altar
mayor. Acabado el sermon, salio su Magestad de la cor
tina, acompañandole los Grandes, su Mayordomo Ma
yor, y mayordomos: y subio al altar mayor, con la
falda arraſtrando, y don Aluaro de Carauajal Cape
llan Mayor dio vna vela amarilla con vn doblon de
a quatro en ella al Almirāte, el qual la puso en la ma-
no a su Magestad, y la ofrecio, dandola a vno de los

diaconos

diaconos que la pu
Y con esto se boluio
falda que tomau

Acabada la Missa
Grandes, y baxando el Arço
Diaconos, y seys Capellanes que
para el seruicio del Arçobispo sen
mulo, dixo ciertas oraciones en tono, y mient
pilla cantô vn responso muy solene, el dicho Ar
bispo, con vno de los Diaconos, dio dos buel
dor del tumulo, la vna echando agua bendita, y
tra incensando. Y auiendose acabado el responso, el
Arçobispo se boluio al altar, y su Magestad subio a
su aposento acompañado de la manera que auia ba-
xado, y fue á acompañar a la Señora Infanta, como
la auia traydo, que seria mas de las dos de la tarde, y
comio con ella en las Descalças, y le seruian a la me-
sa las damas y criadas de la señora Infanta, sin q̃ con
sintiesse que ninguno de sus criados, le entrassen a
seruir: Y acabada la comida, se boluio su Magestad a
S. Geronymo. Con lo qual se acabo la solenidad de
las honras, y la relacion que prometi al Lector.

Aqui falta el sermon que predicô el Padre Maes-
tro fray Pedro Manrique, Prouincial de la Ordẽ de
S. Agustin, en las Descalças de Madrid, a la Magestad
de la Emperatriz: pero no ha sido posible auerle (aũ-
que lo he procurado con toda la diligencia) para
copiarle, ê imprimirle, hora sea por la mucha hu-
mildad de su autor, que cierto es tã gran religioso co
mo letrado, hora sea por quererle el acompañar de
otras cosas y trabajos suyos (si tiene propósito de im-
primirlos)

...to en Salaco, no
... para
Granada foll R. eue-
...aen nueuamente cria-
...ta Iglesia de Roma, bien se
...no faltára ninguno por falta de
... yo ...esto que aunque auia puesto mu-
...ra tener el sermon deste gran Prelado, estaua
...uerad... de auerle, si la ciudad de Baeça contra su
...volũtad, y sin saberlo su Señoria no se le huuiera he-
...ch... imprimir, teniendo tan poco que temer que vi-
...niesse a manos de todos vn sermon tan docto y tan
discreto, como podra hechar de ver quiẽ mejor pue
...da juzgar desto que yo; assi por mi poca suficiencia,
como por la mucha aficion que tengo a su autor por
su gran opinion antes que le conociesse, y suapacible
condicion y agrado despues que conoci y trate a su Se
ñoria Reuerendissima.

Hallara tãbien el curioso Lector por remate deste libro el sermon que el Doctor Terrones predicõ en las honras de la Serenissima Infanta doña Catalina Duquesa de Saboya, en la Capilla Real a nuestro se ñor y Rey su Padre, q̃ por ser tã desseado y pedido de tãtos, no he querido dexarlo de poner entre los demas.

De las faltas que huuiere auido en este prologo, y en la impression y disposicion deste libro merezco perdon por la volũtad q̃ he tenido de acertar a seruir a los Christianissimos Reyes, viuo y muerto, y ser de algũ prouecho a mi nacio: q̃ aunq̃ muchos auiã tenido deste desseo, ninguno antes que yo le ha puesto en execucion.

Iuan Vazquez de Lequerica.

C

LOS
dicaron
nueſtro S
el

1 EL Doctor
de Mad
2 El Maeſtro Ja
go el Real de N
98. fol. 25.
3 El Padre fray Aguſtin Dauila en Valladolid a 8.
de Nouiembre de 98. fol. 57.
4 El Padre fray Lorenço de Ayala en S. Benito el
Real de Valladolid a 15. de Nouiembre de 98.
fol. 83.
5 El Doctor Luys Monteſino en Alcala de Henares
fol. 110. pag. 2.
6 El Padre fray Alonſo de los Angeles en Barcelona
a 9. de Otubre de 98. fol. 132.
7 El Padre fray Aguſtin Salucio en Cordoua à fol.
200. pag. 2.
8 El Padre fray Hernando de Santiago en Malaga, a
fol. 214.
9 El Padre fray Ioan Lopez Salmeron en Logroño a
fol. 238. pag. 2.

10 El

nan-

.270.
fol.288.

la Santa
de Baeça à 29.

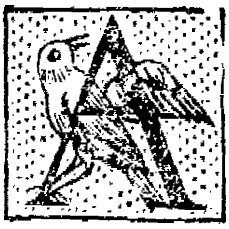
atedratico de viſpe-
erſidad de Vallado-
uelas Mayores de dicha
Vniuerſidad a fol .303.
3 El Doctor Aguilar de Terrones en las honras de la
Sereniſsima Infanta doña Catalina Duqueſa de
Saboya, en la Capilla Real fol.327.

SERMON

SER

PREDICO
de Rojas y Sandov
Iglesia de Roma, Obu
de Estado, de su Mag
Catedral dela Ciu
que se hiziero
Felipe segun
y nueue de
niente.

Melior est dies mortis, die Natiuitatis.



CREDITO tanto Dios la discrecion y sabiduria del Rey Salomon (cuyas son estas palabras que he propuesto para fundamẽto y tema deste Sermon) que dixo vnas de las mas encarecidas que se leẽ en todo el Testo sagrado. *Dedi tibi cor sapiens, & intelligens, in tantum, vt nullus ante te similis tui fuerit, nec post te surrecturus sit.* 3. Reg. 3. Tal es la discrecion y sabiduria de que te he dotado, que no aura ninguno de los presentes, ni por venir, que se te yguale ni parezca. Y cõsiderando yo esto, me parecieron proprias y conuenientes las palabras

¶

p. 1. nu. 2. del Ec
bio, como aueys
honras de Rey tan
el que emos perdido:
ema dos cosas las mas
probar, de quãtas se
r: p s son dos pro
muerte, y la o-
vna quiere que
tacion de las como
acias que tiene: Me
rerende que se vean
es, trabajos, angustias y ço
atiuitatis. Para que se vea quanto
ay porque ser la vida temida, y la muerte des
seada. Y si à vna empresa tan dificultosa, qual
es alabar la muerte, y vituperar la vida, se aña
de memoria y relacion (aunque sumaria) de
las alabanças de nuestro buen Rey y señor;
considerad el justo miedo que se me abrà as-
sentado de tan dificil empresa, que en comẽ
dada à vn sujeto insigne, le hiziera justamen-
te temer, como ami desconfiar: Sino pusiera
los ojos de la consideracion en la justificaciõ
que tiene encargarme yo deste sermon, por
mis grandes y muchas obligaciones, hereda-
das, y proprias al seruicio del Rey nuestro
señor, que està en el Cielo, y en el fauor
que de

que de alla les vi
lugar, con deſſeo
gloria y honra de D
reformacion y conſ
no. Y anſi ſera, ſi
el fauor de
de la Virgen n
damos con la
Aue Maria.

El que entrara en
ſanto, ſin ſaber la n
Rey, y viera la grandeza
brado y triſte con tantas luzes y
biertas dellos tãta manera de perſonas: Yoye
ra el triſte ſonido de Campanas, acompañan
do al que hazen dentro deſta Santa Yglesia
las bozes de los muchos Religioſos y Eccleſia
ſticos, que eſtan ofreciendo a Dios Miſſas de
Requien, y Reſponſos, con todo lo de mas
que ſe pudiera contar y ponderar deſtas hon
ras que ſe eſtan haziendo (ſino fuera crecien-
do la digreſsion) dos coſas ſe le preſentaran:
Vna que las que emos contado, y muchas
mas que ſe pudieran dezir, no era poſsi-
ble que ſe hizieſſen, ſino por la mayor per-
ſona de todas, por quien era el mayor, y
el ſuperior con excellencia en eſte lugar,
y en los demas. La otra, la gran nobleza,

ad à su Rey, pues
mostrauan quan just
stos nombres: y par-
io y Cabildo della,
se dispuesto à tan-
s, leales y co
muerto, cuya à
q̃ mas lo son, en su
o yo que es: auer te
de su vida, y particu-
ella, la opinion y pa
palabras de nuestro Te-
rmidad del que tuuieron los mas
Autores profanos y Sagrados. Aristoteles y Platon en los mas de sus libros, Tullio en su Tusculana, *de contemnenda morte*. Seneca en las mas de sus epistolas, no trata cosa mas de propósito, ni de gana, que la poca ò ninguna q̃ se ha de tener de la vida, y la mucha de la muerte. De los Doctores sagrados apenas leemos hoja, ni aun plana, en q̃ no encarezcan lo mesmo. San Cypriano escriuio vn libro famoso, de mortalitate, donde con la elegancia que suele, prueba la verdad de nuestro Tema. Y en esta misma conformidad, tenemos de San Ambrosio otro libro admirable de Bono mortis. San Gregorio en sus Morales à cada passo muestra la verdad de lo que vamos diziendo,

ziendo: y fue
Fu razon de la prue
ral que alcançaron
eſte caſo con admirable
no ſe topa, en el qual
midad entre los Doct
nos, que en el me
ſeo de la muerte.
ta conformidad, en
y prueba de nueſtro T
qui dos lugares juntos,
tro del Filoſofo.

Homo natus de muliere, breui viuens tẽp
multis miſerijs, qui quaſi flos egreditur & cõteritur, & fu 10
git velut vmbra, & nunquam in eodem ſtatu permanet.

Homo imbecillitatis exẽplũ, tẽporis ſpoliũ, fortunæ lu
ſus, imago in cõſtantiæ. No parece ſino que jugauã
à cartas viſtas, eſte Santo y eſte Filoſofo, y Filoſofo.
que ſe concertaron de hablar con vna con-
formidad eſtraña, en las miſerias de la vida hu
mana: Que es lo primero que hemos de conſi
derar generalmẽte, para diſcurrir deſpues en
algunas de muchas circũſtãcias particulares,
y terribles, que tiene la vida humana: Y deſ-
pues cumpliremos con la ſegunda y tercera
parte del ſermõ: Que es cõtar cõſuelos, y bie
nes de la muerte, y algunos de los muchos
del Rey nueſtro ſeñor, que eſtà en el Cielo.

itado: El hõbre
el [illegible] pone por funda
, miserias que quiere
de su vida. Pero dexemos
or no añadir à la justa
mugeres tienen aqui
y señor, la que
ntacion de sus fla
s quales dize luego,
empo, està lleno el hõ
iene mas ser que el que
, èstan tã cerca el marchitar
ido nace, ni mas reposo, ni perse-
uerancia, que la sombra: y que no tiene mas firmeza, que no tenerla en ningun tiempo, ni lugar: *Et nũquã in eodẽ statu permanet.* Puede auer sentencias ni palabras mas conformes en nue stro proposito, que las de Iob y el Filosofo, pues dize del hombre, que es exemplo de fla queza, despojo del tiempo, juguete de la for tuna, y magen de la inconstancia? Y pues me diana lecion de autores sagrados, y profanos, y moderada atencion, y aun corto discurso, bastan para prueba de la conformidad desta doctrina, vamonos entrando mas en las mi-serias de la vida del hombre, quando la co-mienza à tener. En las quales pẽsando de pro posito aquel gran historiador y Filosofo Pli-nio, di-

nio, dixo, que mas au
turaleza dura madr
no madre, pues solo
de parecerlo, proue
desechadas y carniceras, y a
mas domesticos, y a los mas
instinto y maña necessaria, para
uacion de su vida, luego que le
çaua: y al hombre solo dexau
rado, sin ayuda ni habilidad
ra valerse en sus necesidad

Vt nouerca potius quàm mater sit appell

Y en este pensamiento y discurso, fundan la pregunta que hazen muchos autores sagrados, y profanos, de las lagrimas que derrama el niño quando nace, y dan dellas muchas razones naturales, y catolicas, que llora por que se vee en este mũdo visible, en desgracia de quien le criò, por nacer hijo de padres trayadores, y descendiente de tales: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis cõcepit me mater mea.* Y S. Pablo: *Eramus natura filij iræ*: Dizẽ tam bien que llora, porque echa menos el silencio y abrigo del vientre de su madre. Pero la tercera razon de tan cierto y escozido llanto, es porque toma possession de vna vida tã triste y llena de trabajos, y que tan justamente le quadrã las imperfecciones y desuẽturas, que

Psalm. 50.

Ad Ephe. c. 2.

Filoſofo. Ved ſegun
ueba nueſtro Tema:
tatis. Y adelgazando
a miſeria humana, es de ad
iegua Hebrea es mas profunda
que otra ninguna, y tãto que en
o en vn pũto ſolo ſignifica vna co
terente y opueſta à otra. Abraham
ion ò ſin ella quiere dezir: *Pater*
er multarum gentium: Padre grande
dre de muchas gentes. Anſi
ra mas preciſa prueba de lo que va
nos diziẽdo (*Metin*) es vocablo Hebreo q̃ con
vn punto ſolo, ò ſin el, ſignifica viuos ò muer
tos. Para que ſe ſaque de aqui, que conſiſte
en vn punto ſolo la vida ò muerte del hõbre;
cõparada à las mas flacas coſas, y menos du
raderas que tiene el mundo: *Quaſi flos egreditur*
& conteritur & fugit velut vmbra & cætera. Como
dezia Iob y el Filoſofo: *In becillitatis exemplum,*
temporis ſpolium.

De muchas expoſiciones que tiene el titu
lo del Pſalmo 44. vna es de Sã Baſilio, y ad-
mirable, porque tratando en la explicacion
deſte Pſalmo, de la mutabilidad de la vida hu
mana, donde en el titulo del dize: *Pro his qui in*
mutabuntur: Pone eſte Santo: *Prolilijs*: Y otro: *Pro*
floribus: Para que veays, que no es vueſtra vi-
da y la

B. Baſi ſuper Pſal. 44.

da y la mia, de mas ru
la que se declara e
mejante la vida vejeta
vna flor, que á la mañana n
marchita y consume. Pero todos lo
cimientos que vamos hallando, de la
ble vida humana, parecẽ cortos cõ los
tiid, q̃ dize: *Homo vanitati similis*
cut vmbra prætereunt: El hom
la vanidad, y tiene gra
juzgando el Rey Profet
encarecimiento este, echa vna red v
y pone vna proposicion vniuersal, diziendo: Ps.
Verũtamẽ vniuersa vanitas, omnis homo viuens. Como
si dixera, si cõparo las miserias de la vida humana á vn pũto, à la corta duracio de los Lilios, y de las flores: si digo todo lo q̃ dizẽ Iob, el Filosofo, y otros muchos, todo es poco, por que no declara (como se deue) la flaqueza y miseria del hombre, cuya difinicion mas propria es llamarle la misma vanidad, y toda la que puede auer.

Y si con esta vanidad y flaqueza que tiene la vida humana, durara, pudierase estimar, pero es otro caso el de la breuedad de la vida: en el qual topamos estraños encarecimientos sagrados y profanos: Pues se cõpara à las mas Iob 7.
apressuradas cosas que se veẽ: *Dies mei velotius*

transie-

...xa ſuccidatur. No tiene q̃
cõ q̃ el texedor paſ-
los hilos que va texiẽ-
cõn que van corriendo los
y momentos de la vida. A vn paſ-
un de prieſſa no hallays al que viſtes y
iſtes, ni aun raſtro del: *Tranſiui, & ecce*
& non eſt inuentus locus eius. Por
orio: *Noſtrum viuere eſt à vita*
rasde Dauid: *Ecce menſu*
dizeotra letra: *Menſura pu*
nſuraſti dies meos. A Señor dize el Real
Proteta, y que corto plaço diſtes a mis dias,
y como ſobre darmelos contados y medidos,
no lo fueron a varas ni a palmos, ſino con tan
eſtrecha y corta medida como la de vn puño.
Quentan los naturales, q̃ ay vn animal llama
do Efemoro, cuya vida no es mas larga, ni du
ra mas q̃ vn dia, y de ahi vino a llamarſe la ca-
lẽtura de veyntiquatro horas efimera. No ay
ninguno de los que aqui eſtamos, a quien no
quadre el nõbre de Efemoro, pues los ſeten-
ta ni ochenta años viuidos ò por viuir, ni aun
los mil, ſon mas que la vida deſte animal, ni
aun tãto: *Mille anni ante oculos tuos, tanquã dies exter*
na, quæ præterijt, dize Dauid: y Eſaias: *De mane*
vſq; ad veſperam finies me. Que a penas ha comen
çado la vida, quando llega el fin della.

Pſalm. 89.
Iſai. cap. 38.

Y con

Y con ſer eſta vida tan llena
tan corta, tiene otro daño
termino ni plazo, y no
ella, ſino acabarſe quando
ſer llena de inconſtancia. De
meros vezinos del mundo (co
grado Texto) el mas moço de to
el que primero murio, porq̃ es cali
ordinaria en eſta pelea de la vida, que ſe aca
be quãdo comiẽça: *Dum adhuc ordirer ſuccidit me.*
Y eſpãtandoſe Iob, de q̃ dieſſe Dios al hõbre
vida, para quitarſela tan preſto, auiẽdo moſ-
trado en ſu creacion y formacion tan parti-
cular cuydado, le aſſombra ver que cõ tanta
priſſa y tan de repente deſcomponga, y desha
ga lo que con tanto cuydado hizo, y aſsi dize:
Manus tuæ fecerunt me, & plaſmauerunt me totũ in cir- Iob. 10.
cuitu, & ſic repente præcipitas me? Quãdo menos ſe
pienſa, llega la hora en q̃ vos no cuydauades,
porq̃ los contentamientos y embeuecimien
tos del mundo, os diuierten de tan juſto pẽſa
miento, como el dela breuedad de la vida.

A las Virgines locas en lo profundo de ſu
ſueño les dan vozes, ſin que las aproueche:
Ecce ſponſus venit. Y al rico Auariẽto, loco y de- Matth. 25.
ſatinado, le tratan como a tal, quãdo mas cõ-
tento ſe halla cõ ſus riquezas y abundancias:
y con menor conſideracion, de q̃ las ha de de-

xar,

Stulte hac nocte animã tuã reposcunt à te.

cier- de la vida es faltar, y a
enos se espera la muerte.
y Baltasar le llega en mitad
y vanquetes la pesada profe-
ion del infelice succesſo, y pa-
auian de tener su vida y su Impe
de tan poca constancia, que en na-
ia la tiene, sino en no tenerla. Quando Dios
criò el mundo, dize nos la escritura santa, que
se yua agradando mucho de cada cosa que
yua haziendo, y que la yua alabando, y cele-
brãdo: *& vidit Deus quòd erat valde bonũ, &c.* Y so
lo despues de la formacion del hombre dexa
de dezirse esto. Pregũtan los Doctores sagra
dos la causa porque no le alabò, pues por el y
para el auia hecho todas las demas criaturas
(como se vee en el mesmo capitulo) y dan mu
chas razones, pero contentemonos con dos.
La primera, que no tenia para que alabar al
hombre, pues quedaua bastantemente alaba-
da, y encarecida su perfecciõ y excelẽcia, cõ
dezir, que le auia criado â su imagen y seme-
jança. La segunda razon quadra mas à nues-
tro pensamiento, y es: Que no alaba al hom-
bre, porque tiene sabida su inconstancia, su
mutabilidad de animo, y desagradecimiẽto:
Pues la falsa persuaciõ de Eua: la golosina de
vna man-

vna mançana, la ſob[illegible]ia y deſo
los mandamientos de D[illegible]
en pocas horas, de tan
el que tenia, y deſt
bitacion, como la
aſsi, halla dignas de
das las demas cria
por ſu inconſtancia.

Pero lo mas aſpero,
ne la vida humana (ſob
que emos contado) es;
de pelea, y la continuacion en
rando la con eſpiritu profetico Ieremias, di-
xo vnas palabras terniſsimas y deſcoſoladas: Ierem. 15.
Væ mihi mater mea, quare me genuiſti, virum rixæ, virũ diſcordiæ, in vniuerſa terra? Como ſi dixera, donde yrà el buy que no are, que eſtado, que profeſſion, ni manera de vida, que lugar, ni que hedad, dexaron de pagar jamas eſte forçoſo tributo, de la continuaciõ de pelea? Que es como la del ſoldado que marcha, que ſino pelea no deſcanſa, como dize Iob: *Militia eſt vita hominis ſuper terram*. Iob. c. 7.
Y congoxandoſe San Pablo de obligacion y ſuerte tan deſdichada: ſe nombra por tal, anſi miſmo diziẽdo: *Infelix homo, quis me liberabit à corpore mortis huius*. Rom. 7.
Y en otra parte: *Foris pugnæ intus timores*. Deſdichada ſuerte (dize Pablo) la que me corre, pues ſiempre me 2. Cho. 7.

acoſſan

rſiguen, y a[illegible]morizan enemigos in
[illegible]rio, que trahiendo los con-
de hazerme mas cru
en fin, pueblo Chri
no tiene ni admite
de perpetua ocupa
erſe en el deſcanſo
s aora (pues ſe nos va
ſermon) ſi ay por que
eſtando tan llena de mi-
do; es tan breue, tan in-
oſtante, y ſujeta à cõtinua guer
ra y contienda: Y con quanta razon dize nueſ
tro Tema que es mejor morir que nacer! *Me-
lior eſt dies mortis, die natiuitatis:*

Y pues el que dixo eſtas palabras, fue Rey,
que tuuo tantos bienes, y varon de tanta diſ-
crecion y ſabiduria (como diximos al princi-
pio) preguntemosle, lo que como Rey pode-
roſo y ſabio tiene aueriguado de la vida y mu
erte del hombre, que de ay ſaldra la razon
de ſer acertadas las que en el Tema nos à pro-
pueſto, en alabança de la muerte y vituperio
de la vida. Y es meneſter (para mejor gozar el
dicho de Salomon) hazer relacion, aunque
ſumaria, del Capitulo ſegundo del Eccleſia-
ſtes, el qual todo, con ſer largo, ſe gaſta en
contar todas las proſperidades, las grande-
zas, los

zas, los regalos, y pas[illegible]empos: i
de criados, y cauallos, [illegible]
tas, jardines, y boſques
Salomon, y las infinitas ri
que eran tantas, que por
er alguno, en algun tiem
do alguna coſa, de las q
le ſu ymaginacion y
varredera, y pone vna re
do: *& omnia, quæ deſide*
gauit eis, neque prohibui cor m
te frueretur. De manera, que ning
tentamiento ni de guſto ſe le eſcapo ni ſe le
puſo dificultad en ſus placeres, que no que-
daſſe vencida: ni ſus ojos ni deſſeos queda-
ron ſin lo que vehian y pedian. Que eſſo quie
ren dezir las palabras propueſtas. Pero pre-
guntemosle, como le fue con tantos place-
res? Que ſacò de tantos deſſeos cumplidos, y
de tantas coſas de alegria alcançadas? A lo
qual nos reſponde en el meſmo capitulo: *Cum*
que me conuertiſſem ad vniuerſa opera, quæ fecerant ma Eccleſi. 4.
nus mæ, & ad labores, in quibus fruſtra ſudauerã, vidi in
omnibus vanitatem, & afflictionem animi: & nihil per-
manere ſub Sole. Parece que reſpode eſte Rey
ſabio, que ſe mire bien a ſu dicho, y à la teſ-
tificacion que haze de todos los bienes y
proſperidades, que en eſta vida alcançò, y
que lo que ſiente y dize de todos, y lo
que en

...lla, es: Trabajos, y vanos can-
...H, y ...cción por alcãçarlos, y
... presto, à todas las prof
...y grandezas, que à conta-
...celebrar muchas vezes
la muerte, y encarecer
ias de la vida; teniendo
...,y dichosos à los muer-
y aun à los que no nacie-
...os, quàm viuentes, & felicio-
nec dum natus est, nec vidit ma-
la, fiunt. Con lo qual (y mucho mas que dexamos por la breuedad assi del texto sagrado, como de sus expositores, y de Autores profanos) queda probada: la primera parte de nuestro sermon. Que era viua representacion de las miserias, y grandes desconsuelos de la vida. Y por auer sido algo largo este discurso, podra ser mas breue el de las alabanças de la muerte: Pues como dize el Filosofo: *Contrariorum eadem est disciplina.* Y todas las razones que muestran, ser la vida trabajosa, prueban, que es la muerte buena dicha.

Arist. lib. Topi. cap. 2.

1. Parte.

En cuya consideracion y prueba, se me ofrecen algunos de muchos nombres, con que el Texto sagrado la llama: Dexando lo que sobre esto dixeron los Gentiles, que aun en el principio del sermõ nos embaraçara mucho.

Primera-

Primeramente, pongamos los ojos enla parte mas pobre dela Iglesia material (q̃ es el cimenterio) pues esse se dirib[illegible]e vn nombre Griego, que quiere dezir durmitorio: de manera que todo es vno morir y dormir. Y assi como el dormitorio es el sitio q̃ recibe en si a los Religiosos, que en el discurso del dia se han ocupado en exercicios virtuosos y santos, para darles descanso y reposo: Assi para el justo es la muerte y sepultura su verdadera y descansada cama y dormitorio. Y en esta razon son todas las demas que encontramos en el Texto sagrado, quãdo se habla de muertos. En cuya conformidad condena san Pablo, que no los tratemos como a dormidos, y gente que descansa, diziendo: *De dormientibus nõ cõtristemini sicut & cæteri qui spẽ non habẽt.* Y Christo nuestro Redemptor llamò dormidos a Lazaro, y a la hija del otro Principe, quando fue à resucitarlos: *Lazarus amicus noster dormit.* Y quando resucitò a la donzella, dixo: *Non est mortua puella, sed dormit.* Y estimaron tanto este sueño de la muerte los q̃ tenian bien consideradas las comodidades della, y miserias de la vida, que boluer a viuir contauan por grãde desuentura. Y assi leemos aquella escozida quexa que dio Samuel, quando molestado de todos aquellos conjuros de aquella

1. Ad The. 4.

Ioan. 11.

Matth. 9.

encãtadora dixo: *Quare inquieta ſtime vt ſuſcitarer?* Como ſi dixera, bien veo que eſtoy donde no veo, y en eſtas tinieblas del Imbo, adõde aun que no padezco pena de daño ni ſentido, no gozo de la viſion beatifica, ni de la aprouaciõ y honra que me hazian los Reyes y Monarcas en el mundo, ni me calienta ni alumbra el Sol material de la tierra: pero dexame q̃ bien eſtoy, y mas quiero las tinieblas en que me hallo, que todos los deſcanſos y bienes del ſuelo: aqui quiero eſperar la buena dicha que alcançan los que ſe eſcapan de las miſerias y trabajos de la vida, llegandoles el dichoſo ſueño de la buena muerte: En el qual hablò admirablemẽte el Concilio Toledano quatro, declarando el milagro q̃ hizo Chriſto en la reſurreccion de Lazaro, diziẽdo: *Chriſtus non plorauit Lazarum mortũ, ſed ad huius vitæ erumnas plorauit reſuſcitandum.* Quiere aueriguar el Concilio las cauſas que hazen llorar tan amargamente à Chriſto (como dize ſan Iuan) en la reſurreccion de Lazaro, y dize: que no ſon porque halla muerto a ſu amigo, ſino porque vẽcido de los ruegos deſus hermanas le buelue à vida tan miſerable viendole ya libre de lla: Y ſan Geronymo dize eſto miſmo tã elegãtemente como ſuele: *Doluit Lazarũ* (dize) *non dormientẽ, ſed potius reſurgentẽ, & flebat quem cogebatur, propter*

Hieronym. epiſt. ad Tiraſium in obitu filiæ.

tur, propter ſaluandos alios, ſeculũ reuocare, hanc vitã dans, Dominus ingemiſcebat.

San Geronymo) obligado a reſurreccion de Lazaro, para la ſaluacion o confuſion de los que no querian creer ſu omnipotencia, y la ſtimaſſe, de que eſte milagro le cueſta, y caro a ſu amigo Lazaro, que eſtando g do ya del apazible ſueño de la muerte, le ſo forçoſo boluerle a los deſa ſoſsiegos y deſdichas de la vida: de donde le nace a Chriſto vertir tan tiernas lagrimas en aquella ocaſiõ.

Llamaſſe tambien la muerte libertad y ganancia, porque ambas coſas ſe hallan en ella, como queda prouado en lo paſſado. Y cõſiderandolo ſan Pablo, ſe contaua por apriſionado todo el tiempo que le duraua el de la vida, y por aprouechado y ganancioſo, quando llegaſſe el del fin della: porque a vn encarcelado y preſo, no ay nueua de tãto gozo ni ganancia, comodezirle que ſu priſion es acabada, y que le dan ya licencia paraq̃ ſalga della: *Cupio diſſolui, & eſſe cũ Chriſto*: dezia el biẽ auenturado Apoſtol, y enel miſmo lugar: *Mihi viuere Chriſtus eſt, & mori lucrũ*. Y en cõſequencia deſto que dixo ſan Pablo, diſcurrio admirablemente ſan Ambroſio, en la libertad y ganancia que alcançaua el que moria, diziendo: *Lucrum enim eſt euaſiſſe incrementa peccati,*

Ad Phi. 1.

Ambroſio de bono mortis.

lucrum Fugisse deteriora et melioratransisse. Y aña de mas: Transitur a n: à mortalitate mortis offen- sed boni transitus beneficia delectẽt: quid est enim mors, nisi sepulchrũ vitiorũ suscitatio. Ea Chris dize este Doctor Santo) abre los ojos, te los cierre la muerte, cõsidera la ganancia, q̃ ay en ella: pues en lugar de los pecados, de que te libra, te lleua à parte donde no los ay. Mira que vas tan mejorado en sitio, que dexas la corr pcion para no tenerla. La mortalidad truecas en inmortalidad. Y pues esto es assi, no te afliga ni ofenda el nombre de la muerte, sino consuelente los beneficios que de la buena se te siguen, pues en ella esta el sepulcro de los vicios, y la resurreccion de las virtudes. Y claro es, pueblo Christiano, que si considerassemos bien (conformandonos cõ lo que hemos dicho) las descomodidades de la vida, y consuelos de la muerte, que les trocariamos los frenos, aplicando miedo a la vida, y a la muerte deseo. Y la ordinaria consideracion della es la que mas nos haria dessearla y menospreciar la vida. Porque como dize san Geronymo: *Facile contemnit omnia, qui se semper cogitat esse moriturum.* Toda la matãça que ordenò Dios que hiziessen aquellos Angeles en toda manera de personas, y de edades se

funda,

in à corruptione ad incorruptionimmortalitatẽ: non igitur te nomen

funda, en que no tra
de la muerte: *Super quem*
ne occidatis, dize Dios por Ez
san Geronymo y los mas expos
den por el Tau, la Cruz: Dando a
que nadie podia escaparse de la mu
na, sino es *In fide Christi venturi*, y
te que auia de passar en Cruz
verdadera vida para el hor
prueba de nuestro pensam
que la letra Tau, es la postrer
to Hebreo: con lo qual se nos muestra, que
el verdadero remedio de los daños y peca-
dos de la vida, es la continua meditacion del
fin della: y que en el abecedario de nuestros
dias lo que nos importa es, pensar que qual-
quiera que amanece ha de ser el postrero: Y
aun el otro Gentil lo aconsejaua assi: *Omnem*
crede diem tibi diluxisse supremum: Con lo qual se
nos assentara miedo de la vida, y desseo de la
muerte.

Pero no veo cosa que tanto persuada à
esto, como la misericordia de Dios; La qual
sabemos, que aunque es, y fue siempre infini-
ta, se mostraron los efetos della en diferen-
tes tiempos, mas ò menos: y sabemos tambiẽ
que nunca fueron tantos ni tã grandes, como
en el tiempo de la ley de gracia; en el qual

e todo lo que pudo
uraleza: *Fecit potentiam in*
mpo de la ley de gracia, lla
: *Plenitudo temporis*: Que es de-
ento de profecias y promessas, lar
fauores y misericordias, pues quã-
antas y tan grandes, entõces es
que la vida del hombre sea
padezca cõ la largueza de-
la gente de la ley de natu-
, quando manifestaua Dios
menos sus misericordias. De manera, pueblo Christiano, que si entonces era la vida de ochocientos, y de mil años, quiere q̃ aora sea de sesenta, cincuenta ò menos: porque lo seã los trabajos della. Que es quando trata Dios mas de librarnos dellos. Y como vee que el mas dichoso en la vida, la passa en prision, en destierro y valle de lagrimas: Da traça para que sea breue, la que siendo larga tuuiera en si tantos daños y trabajos, como hemos referido.

3. Parte. Tengo por sin duda, pueblo Christiano, que estays condenando mi tardãça, en cumplir con la tercera parte deste Sermon: Que auia de ser (como dixe en el principio del) vna relacion (aunque sumaria) de las alabanças de su Magestad: Que està en el Cielo. Y siendo

siendo tales y t… ant…s, y tanta mi cortedad… ingenio, para celebrar…s, estuuierameme… remitir al s… silencio lo que dignamente no… puede cel… ebrar: Pues con hazerlo, ni tal R… quedara c… ortamẽte alabado: ni …corrido de no ser muy a… certado en su seruici… me para procu… rar esto tan obl… mercedes que de su R… eal … y yo hemos recebido. …lastado… tiempo, y auiendo sido …o, no querria poneros a peligro de que os lo pareciesse, por lo que se ha de gastar en las alabanças de Rey, a quien le quadran y se le deuen tantas. Sea pues el principio dellas lo que en el del Sermon apuntamos: Que es el grã contentamiento y consuelo con que nuestro buẽ Rey esperaua la muerte, en las postreras horas de su vida. Y pues entonces es la mas propria ocasiõ delas alabanças, como dize el Espiritu santo: *Ante mortem ne laudes hominem quemquam.* Preguntemos a nuestro soberano Rey, las razones que le mueuen à estar tan consolado, y en si quando muere? Que despachaua entonces aquexado de los dolores de muerte, con tanta entereza y consuelo los negocios y particularidades de su entierro: como pudiera los del gouierno, quãdo tenia entera salud y fuerças para ello. Fundase por vẽtura santo Rey

...ey y ſeñor nueſtro ...ntentamiento
q̃ moſtrays en la Real ... vueſtros paſ
ſados, de la caſa de Au... SVR... orgoña, de
ſſa nobiliſsima, y ſapi... Go... los, de tã-
Emperadores y Reyes de Ror... nanos, de
... y ſanta deſcendenc... ia de los Al-
Magnos, de los ... Fernãdos Ca-
on ... todo lo demas, que
ga hiſtoria, celebrãdo
vue... y Real ſangre? Reſpõder
nos ha con el Real Profeta, Que no le cauſa
eſſo el conſuelo que tiene en la partida que
haze deſta vida a la otra: *Quæ vtilitas in ſanguine meo, dum deſcendo in corruptionem*. Sera por ventura el conſuelo con que ſe halla, conſiderar la perfeta cõpoſtura que tuuo ſu perſona, y tal ſemblante y talle, que ſe le deuia la grandeza del Imperio que tenia, en conformidad de lo que dixo el Filoſofo: *Præſtantiſsima forma digna eſt Imperio?* Dira que no, porque con ſer en las mugeres coſa tan preciada la hermoſura, ſabe que dize dellas el Eſpiritu ſanto: *Falax gratia, & vana eſt pulchritudo*. Pero ya que de la nobleza de la ſangre, nacimiento y Real decendẽcia, y de ſu hermoſa y agradable perſona, no ſaque en aquella hora particular cõtentamiento, podremos preſumir, que le tiene muy grande, con la conſideracion, y memoria

Proucrb. 31

moria que se le representa, de aquella famosa y arriscada empresa de Sãquintin, en que se hallò personalmente. De lvalor y entereza con q̃ hallanò las desobediencias y demasias generales y particulares, en diuersas partes de su Imperio. De aquella tan suaue, prudẽte cõquista de Portugal. De tanta difusiõ de Reynos, con todo lo demas que de la deza y multitud dellos se pudier
Dira que tampoco esso le t
aquel vltimo trance: Pues
do muchas vezes lo que dize el Espiritu santo, que ay poco que fiar de las grandezas ni potencias de los Principes y Reyes, pues en fin el paradero fue el que estaua esperando nuestro Rey soberano: *Nolite confidere in Principibus, & in filijs hominũ, in quibus non est salus: exiuit spiritus eius, & reuertetur in terrã suam: in illa die peribunt omnes cogitationes eorũ.* Psalm. 145. Y si nada de lo dicho basta para tenerle consolado en aquella hora, parece forçoso q̃ ayude mucho para esso: verse Rey tã sabio, dotado devn entẽdimiẽto excelente de vna noticia y memoria, que parecia eterna de cosas y de personas: tanto que a los que estauan en su Real seruicio y fuera del, admiraua su entendimiento, su discreciõ y acuerdo de cosas. Pero tampoco basta esto, para tenerle con el consuelo importante, en

aquel

aquel vltimo fin de su vida, porque sabe que dize el Espiritu santo, que: *Moritur doctus simili ter vt indoctus*, y que: *Sapientis, & insipientis vnus est interitus*: Que bien vee que la discrecion y sutileza de ingenio, no socorren de todo punto, en el de la muerte. Lo que le consuela en ella (pueblo Christiano) es: dexar vna hija exemplo de honestidad y prudencia, para reparo lo de los estados que ha de gouernar, rincipe dotado de tan gran y tan exelentes virtudes.

Y lo que con ventaja y excelencia le consuela es: dexar por successor y heredero suyo, vn Hijo digno de tal Padre, tan prudente, tan valeroso y tan sabio, como lo à mostrado en los felicissimos principios de su Imperio, y en la conformidad que tuuo con su Padre, à plicando la condicion de veynte años à la de setenta: sin otras inumerables virtudes que en su Real persona hemos visto y vemos cada hora, por donde le quadra bien lo que dixo el Espiritu santo: *Quasi non est mortuus, similem enim reliquit sibi post se.* De manera, que del Padre nos queda en el Hijo (aunque moço) todo lo acertado, Religioso, sabio, valeroso, y prudente, q̃ vehiamos en las sabias, y santas canas de su Padre: y que podemos dezir de los floridos años del Rey nuestro señor, q̃ Dios guarde

guarde muchos, lo n Ambrosio dixo en el Sermon de l s del Emperador Teodosio, estando present à ellas su hijo mo ço: *Perfecta est ætas, vbi perfecta est virtus.* Porque segun esto, viejo Rey nos queda, pues lo es en la virtud, y la tiene tan perfecta, que justamente se halla tan consolado su gran Padre de dexar tal hijo: à cuyo consuelo ayuda tambien en aquella hora, el admirable zelo que tuuo por todo el discurso de su vida, de la justicia y paz, y de la conseruacion de la Religion en todos sus Reynos, y ayudando à la de los remotos, y estraños, mereciendo en todos ellos el justo y deuido nombre que le dieron siempre de Catolico, y la consideracion de los trabajos y miserias de la vida, probadas y expirimentadas en su misma persona, con tã importunas dolencias, en sus postreros años, y las comodidades y consuelos de la muerte: y que le coxe en vn Santuario tan Real, y tan grande, como el Monasterio de San Lorenço, fabricado por el, para seruicio y honra de Dios, y de su Santo; y para Religioso consuelo de su vida y muerte. En la qual vltimamente le consuela el reconocimiento y deuocion de que Dios le proueyò en aquella hora, para pedir con ansias santas, y deuotissimos afetos los Sacra-

Ambrosio in oratione facta in obitu Theodosij imperatoris.

Sacramentos ſantos. Y ſi no
auerlos recebido ſ
fiderar el recon
ſus vaſſallos,
pueſtos y dete
ſas, autorizad
a Dios qui
ablo y la
Re

mayor conſuelo de
el que le cauſa con
imiento y amor de todos
n particular y en general. Diſ-
erminados a hazerle ſumptuo-
as, y deuotas honras. Pidiendo
era que al Catolico, juſto, valeroſo,
rgo diſcurſo del Imperio de tan buē
, y ſeñor, ſuceda el eterno deſ-
canſo de la gloria. *Quam*
michi, &c.

SERMON QVE

PREDICO A LA MAGESTAD del Rey don Felipe Tercero nuestro señor, el Doctor Aguilar de Terrones su predicador, en las honras que su Magestad hizo al Catolico Rey D. Felipe Segũdo su padre, que sea en gloria, en san Geronymo de Madrid, a 19. del mes de Octubre, de 1598. años.

Regem cui omnia viuunt, venite adoremus. Ex officio defunctorum. Thema.

Rey a quien todas las cosas permanecen viuas, venid y adoremosle.

ESTAS palabras juntò la santa Yglesia de diuersos lugares de la sagrada Escriptura, para inuitatorio, cõ que comiença el Oficio de los defuntos, combidando a los que lo oyen, a que vengan a vna à dorar al Rey del Cielo, porque todas sus cosas y excelencias permanecen viuas. Por la misma razon me quiero aprouechar oy de las mesmas palabras para combidar a los que me oyen, a que todos a vna adoremos y reuerenciemos con las honras presentes a vn Rey de la tierra, cuyas excelencias todas, no las ha

A menos-

menoscabado su muerte, sino que permanecen viuas. Y aunque el Thema se escriuio a vn proposito, y para vn sentido, bien puedo yo traerlo a otro, como lo aduierten Santos y Doctores. Pero pues el primer sentido destas palabras, es combidarnos à adorar al Rey del Cielo: y el segundo, a tratar de la adoracion deuida al de la tierra, y auemos de cumplir con el segundo en el sermon: justo sera, que cumplamos con el primero en la salutacion. Venid pues Christianos y adoremos lo primero al Rey del Cielo, suplicandole de rodillas nos embie su gracia para lo segundo: y a la Reyna de los Angeles nos la alcance. *Aue Maria.*

Hieron. Isael. 2. in verba, effundam de spiritu meo Salaciea

pica vod dictum est, & tu Bethlem.

DOS Desseos grandes me han traydo muchos años ha fatigado, porque teniendolos entrañados en el alma, y pareciendome justos, no he tenido licencia de cumplirlos. El primero es, hazer algun tratodo y doctrina breue, que se pueda passar en vna hora, de que tal ha de ser el buen Rey, y que tal el buen gouierno de la Republica. El segundo, de dezir a bozes las excelencias heroycas de nuestro gran Rey. El primer desseo es general de todos: sino digame alguno, quiẽ ay aqui ni en el mundo, que no aya gastadò buenos ratos en gouernarle, murmurando del gouierno

que

que corre, y enmendandolo vos en vueſtro rincon? Al fin no ay corrillos donde no ſe den documentos de bien reynar y gouernar: y a bueltas deſto yo tambien penſaua los mios, que aunque ay grandes tratados eſcripſ muy ſabiamente deſta materia, ellos ſon tan largos, y los Reyes tan ocupados, que no pue dẽ gaſtar en paſſarlos las muchas horas que ſe requieren, y por eſſo quiſiera yo publicar el mio, que cupieſſe en vna hora. El ſegundo deſſeo de dezir a bozes las alabanças de nueſtro Rey, ſino ha ſido tan general en todos (que ſi aura ſido) alomenos eſtoy cierto que ha ſido muy vehemente en mi: porque como conocia la grãdeza del ſubjeto, y le amaua tanto, y por otra parte tenia por oficio, para ocho años va, trátar en el pulpito, no alabanças, ſino reprehenſiones: mi deſſeo reprimido y detenido, crecia cada dia mas: pero ninguno deſtos dos deſſeos auia conuenido lleuar a execucion. El primero, tanto por mi poco caudal para tratar el arte del reynar, q̃ tã alta es, quãto porq̃ teniendo viuo a nueſtro grã Rey, q̃ era la viua y mejor arte de gouierno pratico, no era meneſter tratado teorico. El ſegũdo, porq̃ me lo vedaua el Eſpiritu ſanto: *Ante mortẽ ne laudes hominẽ quemquã.* A ningun hombre alabes antes q̃ muera, q̃ es lo que dixo el otro: Eccle. cap. 11. numero.

Sed ſcilicet vltima ſemper Expectanda dies homini eſt: dicique; beatus, Ante obitum nemo, ſupremaq; funera debet. Porque alabar hombres, eſpecialmẽte Reyes en vida, mas tiene de liſonja que de virtud. Mirad qual eſtaria yo cõ mis dos deſſeos, y Penſamientos, que quanto mas los detenia el tiempo y la razon, tanto mas crecian. Verdaderamente eſtaua ya en viſpera de rebentar, y podia dezir lo que dixo Eliu. *Plenus ſum ſermonibus, & coarctat me ſpiritus vteri mei, tamen venter meus quaſi muſtum abſq; ſpiraculo, quod lagunculas nouas diſrupit.* Lleno eſtoy de razones y deſſeos, rebiento por los hijares por hablar, hame de hazer rebentar tanto ſilencio, como el tapador a la vaſija de moſto, q̃ hierue dentro haſta romperla. Viendome en eſtas anguſtias, la muerte, q̃ a todos nos ha metido en otras grãdes de la auſencia de nueſtro Rey, me ſac ô de las antiguas, dãdome licẽcia, y aun obligãdome a q̃ cũplieſſe con mis deſſeos: porq̃ es coſtumbre y mandamiento antiguo, mandado deſde Platon, q̃ en perſona de aquella famoſa Aſpaſia dize aſsi: En las muertes de los defuntos inſignes ſe hagan oraciones, o ſermones publicos dõde ſe traten alabanças del difunto, y enſeñanças de los viuos que aprendã a imitarle en todo. Los Romanos entre ſus leyes, mandauan, que con muſica de inſtrumentos

Cõparacion.

Plato in menere.

mẽtos y bozes, ſe cantaſſen las hazañas delos muertos para exemplo de los viuos. Deuieró-lo de tomar de Homero que introduze aſu Achiles, cantando con ſu vihuela las hazañas de los caualleros antiguos muertos, para animarſe y diſponerſe a hazer el otras tales q̃-do entraua en la batalla. En la Yglesia Catolica han ſido vſados por los mayores ſantos della, ſermones en las honras de los varones illuſtres, alabando los muertos, y enſeñando los viuos: ſiguiendo eſta coſtũbre ſe me manda à mi, que predique oy. Veys aqui cũplidos mis deſſeos: porq̃ para hazer el tratado de vn buen Rey, y de vn buen gouierno, no tẽgo neceſsidad de hazer mas q̃ poneros delãte la glorioſa memoria de Filipo ſegundo (que como dixo Seneca) la mejor manera de aprender lo q̃ deueys en todas vueſtras acciones, es traer ſiempre en la memoria vn varon excelente, a quien ayays conocido y tratado, y en cada ocaſion acordaros que hiziera fulano aqui, y hazerlo aſsi. Deſta manera ſe eſcriuen los tratados de las artes y virtudes. Quiere eſcriuir Tulio de la verdadera amiſtad, y pone por exemplo y titulo del libro. *Lælius, ſeu de amicitia*. Porque tratando de Lelio, que tan buen amigo ſupo ſer, queda tratado de la buena amiſtad. Quiere eſcriuir de la buena vejez,

Doctor Semperi, de ſacra ratione concionãdi de M. Gallo.

y toma por argumento y tiulo del libro: *Catõ maior, seu de Senectute*. Porque tratando del gran Caton, que tan santa vejez tuuo, queda tratado de la bondad de la vejez. Siguiendo pues esto, pongo por titulo y argumento a mi sermon. *Philippus secundus, seu de optimo imperio*. Sermõ de Filipo Segũdo, y dela mejor manera de ser Rey. Veys aqui de vn tiro muertos dos paxaros, y con vn sermõ cumplidos dos desseos de alabar al Rey, y de enseñar a reynar: Tratado no necessario antes de aora, porq̃ teniamos el libro viuo: pero aora si, q̃ se nos ha ausentado.

Si el cumplir los desseos es gusto, y si son detenidos, mas gusto: y si el cumplimiento de llos es cosa licita, mucho mas: y sino solo es licita, sino que os mandan, que los cumplays, es gusto sin medida, como mandarle, que coma, o beua, al que rabia de hambre y sed: y al murmurador, mandarle dar vn vexamen, ya veys el grãde gusto con q̃ entro a tratar lo que he propuesto. Pluguiera a Dios que pudiera ygualar cõ el gusto la suficiencia q̃para tal empressa se requeria. Auia antiguamente señalados Oradores de los mas escogidos para orar en honras de difuntos. Y entre los Griegos cuẽta Tucidides, que estaua estatuydo lo mismo: porque como dize S. Geronymo en el principio de la vida de san Hylarion

Cicero lib. 2 de legib. lib. 2. belli Pelo

(citando

(citando lo de Chriſpo) en tanto ſe tiene las virtudes del difunto, en quanto es buen Orador el que las predica. Conforme a lo qual, ya veys Chriſtianos quanto menoſcabo es de las virtudes de tan gran Rey, que yo ſea predicador dellas: eſpecialmente, que ſi ſupieſedes que ſan Geronymo, eſcriuiendo a Heliodoro ſobre la muerte y alabanças de Nepociano, dize, que fue antigua coſtumbre en las honras de los padres ſubirſe los hijos a los pulpitos a predicar ſus alabãças: mirà q̃ ſubſtituto haze el oficio q̃ huuiera de tocar a la nueſtra Mageſtad del hijo heredero de nueſtro Rey. Lo que pienſo hazer, alomenos, es, no atreuerme a llegar al fondo de las grandezas de nueſtro ſanto Rey, ſino porque no rebiente la vaſija, hazer lo que en el miſmo aprieto que diximos, hizo Eliu: *Loquar & reſpirabo paululum.* Deſcolmare, y deſpuntare vn poquito para deſahogarme, y cumplir con la obediencia de lo que ſe me ha mandado.

Vno de dos caminos pudiera tomar para dezir alabanças de nueſtro Monarcha: el vno fuera cõtar ſus virtudes perſonales, caſtidad, caridad, ſilencio, deuocion, limoſna, y las demas innumerables virtudes que tuuo, que ſon comunes, y las puede tener cada particular. El otro es, tratar ſolo las virtudes q̃ tuuo Propoſicion.

proprias de Rey. Penſays que baſta, para que vn Principe ſea perfeto, que ſea vn ſanto hombre en lo perſonal? Penſays que baſta que ſea ſolo gran gouernador y oficial de ſu [illegible]cio, ſino tiene tambien ſantidad perſonal? Manco quedara con qualquiera deſtas coſas que le falte. Quando partio Elias deſta vida, le pidio ſu dicipulo Eliſeo: *Fiat in me duplex ſpiritus tuus*. Y para ſalir de la dificultad que eſta peticion tiene, por parecer que huele a vanidad, querer Eliſeo tener doblado eſpiritu que ſu maeſtro, leyendo con buena diſpunction, el lugar queda llano: *Fiat in me*, y poner aqui me dio punto, *duplex ſpiritus tuus*. Eſſe tu eſpiritu doblado, haz que me quede en herencia à mi. Dexadas otras declaraciones, qual fueſſe eſpiritu doblado, la verdadera parece que ſe ſaca de las palabras que dixo el miſmo Eliſeo: *Pater mi, currus Iſrael, & auriga eius*. Porque como Elias era miniſtro publico, fue neceſſario q̃ tuuieſſe doblado eſpiritu, vno particular para ſantidad de ſu perſona, otro de miniſterio para el bien publico: que eſtas dos partes ſon tan diferentes la vna de la otra, que ſe pueden hallar cada vna de por ſi, ſin la cõpañera. Hombre ay ſanto en particular, q̃ ſi le poneys en oficio de Rey, no ſabe lo que ſe gouierna. Sube vn hãdrajoſo a vn tablado, y repre-

y representa vn Rey qual podeys dessear: este tiene espiritu de persona publica, y el otro solamente virtud particular. Pero el buẽ Rey ha de tener espiritu doblado, como pedia Eliseo, para ministro publico, partes de hombre y partes de cabeça de la Republica. De vna serpiente del Brasil escriuen autores graues que tiene dos cabeças, vna proporcionada su cuerpo, como miembro del: y otra tan grãde como todo el cuerpo entero con su cabeça, symbolo del Principe que ha de tener vnas virtudes como miembro desta Republica: y otro monton dellas tan grande de por si para gouernar, como el resto de la Republica junto con su persona misma particular. No tẽgo proposito de meterme en el Oceano de las virtudes personales de nuestro Rey, que cada vna auia menester muchos sermones, solo trarare de las partes que tuuo de buen Rey: porque ya que me ceñi a tratar vn Thema, siẽdo la primera palabra, *Regem*, desobligado estoy de tratar lo bueno que tuuo nuestro difũto en quanto hombre, sino precisamente lo que tuuo en quanto Rey.

Y porque he dicho, que de tal manera dire sus alabanças, que quede dicho en lo que los Reyes le han de imitar, escusado quedo de tratar de sus calidades, que no son materia

de imitacion, y solo tratar de sus virtudes: porque si huuieramos de dezir de su linage, de la esclarecidissima sangre Imperial, y Real de los Godos, y los Austrias, de la grãdeza de Reynos y jurisdicion que gozò, no contentandose el Cielo con auerle hecho señor de la mitad del mundo, sino de gran parte mas, las immensas riquezas que Dios le dio, auiendo tenido su Magestad solo mas millones de hazienda, que todos los Reyes de Castilla iuntos, desde don Pelayo, hasta su coronacion, la fama tan estendida de su nombre, que no ha quedado en el mundo rincon donde no sea illustre, que poniendo la punta de su compas en Madrid, ha venido a hazer con sus dos nauegaciones vn circulo, ygual a toda la circunferencia del mundo, caminando por qualquiera de las dos partes Oriente y Occidente, hasta nuestros Antipodas, dando nombre del suyo a las Philipinas: para que como la figura circular, es la mas capaz de todas, supiessemos que la mayor de las famas, es, la de aquel Principe que huuo menester la mayor capacidad que es la circular del mundo todo, para caber en ella. Todas estas grandezas, y otras, aunque tocan al ser de Rey: pero como no son materia de imitacion, estamos desobligados de tratarlas,

tratarlos, y ceñirnos a tratar solas las virtudes de Rey, en que deue ser imitado: que a mi parecer se ry cen a quatro cabeças, que el Espiritu sancto, en el capitulo primero de Ezechiel, enseñò, que auia de tener qualquiera ministro publico: porque embiando al Propheta Ezechiel con autoridad Real y Diuina, para ministro, que corrigiesse aquella Republica, le quiso enseñar primero, que partes auia de tener, y mostrole vna vision de vn animal con quatro caras, de Aguila, de Hombre, de Leon, y de Buey: como quien dize: el que de parte de Dios ha de corregir y gouernar alguna Republica, ha de tener las calidades y partes destos quatro animales, sin faltar ninguna. Veamos pues, que caras son estas, que significan, y que cumplidamente las tuuo nuestro difuncto.

La Aguila, animal Imperial, en ninguna cosa es tã celebrada como en la agudeza y largueza de la vista, que significa la perfeccion del entendimiento, que es la sabiduria: y assi para alabar a vn hõbre de grande y sabio entendimiento, dezis, que es vn Aguila. La primera parte y principal que se requiere en vn Rey, es, sabiduria en el entendimiento, como dize la misma Sabiduria: *Per me Reges regnant.* Confirmacion 1.

Que el

Que el atributo de la sabiduria, es el que alli se introduze, y va hablando, dize; que la sabiduria es la que reyna, y los Reyes son instrumentos suyos, que esso quiere dezir, Por mi reynan. Dadme vos vn Rey sabio, que yo os le dare rico, honrado, señor, y con todas las demas partes que son menester para ponerle ante Dios.

Ad summam sapiens vno minor è Ioue diues,
Liber honoratus, pulcher, Rex deniq; Regum.

Tenemos alabada esta verdad por boca de Dios, que auiendole mandado a Salomõ, que le pidiesse mercedes para ser gran Rey, y auiendose el dexado todo lo demas por pedir sabiduria, le alabò tanto la peticion, que le dixo: Porque acertaste a pedirme lo mejor y mas necessario para reynar, que es sabiduria, yo te concedo la mayor del mundo, y con ella te doy todo lo demas que no me pediste, para que seas el mayor Rey que aya auido. *Cunctis retro diebus.* Por esta razon los Egypcios dizẽ, q̃ el Buytre es animal q̃ significa al Rey: porq̃ los Buytres tienẽ tan grande sabiduria, y sagazidad, aun en lo por venir, que si dos exercitos se afrontã para la batalla, huelẽ dõde ha de auer mas muertos, y andan bolando porcima de aquel exercito para comerlos despues: Y assi acostumbrauan los Reyes, embiar

embiar espias para q viessen sobre qual exercito bolauan los Buytres, sobre el suyo, o sobre el del enemigo. Y vn gran Astrologo judiciario, llamado Hermes, dize, que el hombre que en su nacimiento tuuiere por ascendente vna constelació del cielo, que se llama el Buytre, sera sapientissimo, y prudentissimo, y llegara a ser Rey, o gran Capitan, o muy rico hõbre. Mirad como todos a vna nos enseñan, que la principal parte de vn Rey, es el entendimiento sabio. Digo os de verdad, que desde Salomon a ca, no ha tenido el mundo Rey tan sabio como el que auemos perdido. Bien le vistes diuersas vezes auiendo consultado grandes letrados Theologos y Iuristas, grandes y prudentes Cõsejeros de Estado, que en llegando a sus manos las consultas y pareceres muy estudiados, y acendrados, daua sobre todos vn decreto, vna pregunta, vna replica, y vna resolucion, q̃ ninguno de nosotros despues de despabilado, y desuelado, auia atinado. Con tan alta, y tan prudente agudeza se quedauan espantados los Consejos, admirados los prudentes, pasmada la Theologia, y la Iurisprudencia. De manera, que si el ser Rey se huuiera de lleuar por concurso y oposició, como vna catedra, y huuierã de leer todos los Reyes del mũdo para ella: en saber ser Reyes

el

el nuestro llamara la catedra del Reyno con pantalla y ventaja grande. Mirà si con razon podremos dezir lo de san Ambrosio. *Huiusmodi viro salutem nostram, & æstimationem committimus, qui sit iustus, & prudens.* De buena gana, y cõ justo titulo le fiauamos nuestras vidas, y nuestras honras a Rey tan prudente, y tan justo. Ya auemos dicho de la prudencia, su lugar llegara de tratar de la justicia.

Confirmacion.

La segunda cara que aquel animal tenia, era de hombre. Y si quereys saber que cosa es hombre, no lo pregunteys a los Filosofos, que os dira vno, que es vn animal de dos pies: otro que es vn animal que entiende, y se muere: o quando mucho, que es vn animal racional, auiendo muchos animales brutos que tienen grandes apariencias tambien de serlo. Pregũtaldo al Espiritu santo, y os dira: *Deum time, & mandata eius serua: hoc est enim omnis homo.* Ser hombre, quiere dezir, tener religion con Dios, y guardar sus mandamientos cõ los proximos: porque segun annotò Beda, el primer hombre que en el mundo inuentò el culto diuino de la verdadera Religion de Dios, y lo enseñò a sus proximos, le llamò la sagrada Escritura, Enos, que quiere dezir, verdadero hombre, porque no merece este nombre, ni lo es, sino el que es religioso a su Dios, y prouecho-

Eccles. cap. 12. num. 23.

so a

so a sus proximos. Demanera que, tes tiene nuestra definicion. La prim el primer oficio, y mayor que deue Rey, ser amigo, defensor, y patron de la Religion Christiana, que esso es, *Deum time*. Este es el oficio mas cercano al Rey. Por esso quiso Dios que fuessen hermanos Moysen y Aaron: el vno summo Sacerdote (como aora el Papa cabeça de aquella Yglesia:) el otro Emperador, con jurisdicion temporal: enseñandonos, que como la persona mas cõjunta a Moysen era su hermano Aaron: assi el oficio mas conjunto, y mas hermano al Rey, es mirar al summo Pontifice, y a todo lo Ecclesiastico, defenderlo y ampararlo. Por esto enseñò Platon en su Republica, que el palacio del Rey se auia de edificar junto pared en medio del delos dioses, sin auer casa mas cercana a la del Rey, que la Yglesia: porque la primera cosa en que topassen los ojos del Rey boluiendo el rostro, fuesse la casa de la Religion: y assi Dauid edificò su palacio de manera, que a su dormitorio y al Templo los diuidiesse vna pared. Y esta es la pared adonde boluio su cara Ezechias, quando le dio Esaias la nueua de su muerte temprana: *Conuertit faciem suam ad parietem*: Bolbio su cara a la pared del Templo, para rogar a Dios por su salud. Pues si la primera diligencia

ia de los Reyes en enfermando, y viẽ necesidades, es el boluer su cara a la à pedir socorro de oraciones. Tambiẽ su primera diligencia en viendo a la Yglesia en necesidades, es, boluer su cara a socorrerla, y creer que la religion es la que le conserua sus estados, y el menosprecio della es lo q̃ los destruye. Vayase para loco el politico, o por mejor dezir, Atheista, que piẽsa que puede auer gouierno, ni justicia, ni concierto, y concordia de Republica, si se quita la religiõ con Dios, no quiero cõtra ellos mas de a Ciceron: *Haud scio an pietate aduersus Deos sublata, fides etiam, & societas humani generis, & vna excellentissima virtus iustitia tollatur.* Quisiera tener lugar de referiros vna carta de Herodes Agripa, escrita à C. Cesar en defensa del templo de Hierusalem, donde cuenta los grandes oficios de religion que los Emperadores Gentiles, que adorauan Dioses, hizieron en fauor de aquel santo Templo, que era del verdadero Dios: *Quãuis etiam infensos haberent accolas, semper tamen sua religione Templum tutum fuit, vt sacratum conditori, patriq; rerum omnium: sciebant enim violationem eius expiatam sæpe grauissimis calamitatibus.* Veys como dize, que los mas Barbaros Reyes han tenido gran respeto a la religiõ, y q̃ han sido grãdes los castigos q̃ Dios ha hecho en los q̃ no le hã acudido!

r de natura Deorũ. Philo. lib. de legatione ad Caium, & Baron. anno Christi 42.

Falta-

Faltarianos tiempo si os quisiessemos contar la gran religion de nuestro Filipo Segundo, su gran reuerencia a la silla Apostolica, y a todas las cosas Ecclesiasticas, el cuydado en las vacantes de los pontificados, para que fuesse electo por summo Pontifice el Cardenal mas santo, mas zeloso del bien comun, procurandolo desde aca con gran cuydado, y no reposando hasta auerlo conseguido. Diga el santo Concilio de Trento como pudiera, interrumpido por dos vezes, tornarse la tercera à juntar: ni junto, proseguirse: ni prosiguiendose, acabarse: ni acabado, executarse: sino fuera por el fauor y amparo de su Magestad. Donde se executan sus decretos con mayor puntualidad que en España, por auer sido su Magestad, y sus Consejos los executores? Dõ de huuo mayor amparo del santo Oficio de la Inquisicion, que en sus Reynos, para que la Fè y religion se conseruasse incorrupta? Que odio tan sangriento contra los hereges, sin perdonar las sangres mas illustres, las prouincias mas bellas de su Monarchia, por no quererse reduzir a la Yglesia Catolica. Que Catolicos ha auido en los Reynos de Europa tan oprimidos de sus Principes? pocos religiosos, que no ayan sido socorridos con Consejos, fauores y dineros de su Magestad? Que guerras

ha teni o el Imperio Occidental, cõtra el Oriental del Turco, que no ayan costado a la corona de Castilla grã suma de dineros y de soldados? Que gran edificador de Templos, honrador de Reliquias de santos, conseruador de las ceremonias, y culto diuino, dilatador de la Fè y predicacion del Euangelio a las naciones Barbaras de la Gentilidad. En el Euangelio leemos, que el primer Apostol que traxo a los Gẽtiles a hablar cõ Christo fue S. Felipe. Los primeros Emperadores Catolicos del mũdo, fueron los dos Felipos padre y hijo, años antes q̃ Constantino. Presagios fueron el vno y el otro de los dos Filipos Reyes de Castilla, aguelo y nieto tan Catolicos, tan amigos de conseruar y estender la religion Christiana, donde edificò nuestro Monarcha el palacio querido? Donde tuuo su dormitorio, sino pared enmedio del altar mayor del octauo milagro del mundo, que dedicò a san Lorenço? Desde alli puesto en necesidades suya, y de la Yglesia, boluia su cara a la pared, como Ezechias a inuocar a Dios.

Ioan. cap. 12. num. 22.

Baron. anno Christi 245.

La segunda parte de la difinicion del hombre, que es ser bien hechor de su proximo, es mejor no tocar en ella, porq̃ aunque podriamos començarla, no seria posible acabarla. Con dos razones breues prouare, q̃ fue el Rey del mun-

del mundo, que mas bien guardò toda la ley de Dios con sus proximos y vassallos. Si os prueuo, que fue el Rey que mas los amò, no me negareys lo mucho que siempre le quisistes, ni me podeys negar la consequencia forçosa, q̃ si le quisistes, os quiso: pues es tan gran verdad, lo que dixo el Emperador Marco Antonino escriuiendo su vida: *Potest fortasse Princeps iniquè, potest tamen odio esse nonnullis, etiam si ipse non oderit: amari nisi ipse amet non potest.* Bien puede ser vn Rey aborrecido, sin que el aborrezca: pero ser amado sin que ame, es imposible. Lo segundo, no ay cosa mas desconfiada de vos, que el coraçon que os quiere mal, porque el odio le haze temerse y recelarse: y no ay cosa mas confiada y creyda que el coraçon que os ama: *Charitas omnia credit.* Es la confiãça hija del amor. No huuo en el mundo Rey tan fiado de los suyos, como el nuestro lo fue: que de auisos tuuo que se guardasse y recatasse de los vnos y de los otros, de aca, y de aculla, que seguro y confiado dormia a par de vnas ventanas baxas de vidrio junto a la calle. Saliase por essos campos solo, sin guarda, y daua audiencias desarmado y solo, al Moro q̃ venia, al Turco, al Ingles, a los vassallos contra quien tenia auisos de su mala voluntad, sin nunca creer ni temer q̃ pudiesse ser ofendido.

Pues si fue sumamente confiado, y sumamente de los suyos, luego fue sumamente amador de los mismos. Y si (*qui diligit, totam legem impleuit*) el que ama, todos los mandamientos de la ley del proximo cumple: bien auemos prouado, que quien fue tan religioso con Dios, y amador de sus vassallos, fue verdaderamente hõbre, conforme a la difinicion del Espiritu sancto: *Deum time, &c.*

Confirmacion 3.

La tercera cara de aquel animal misterioso de Ezechiel, era de Leon, porque vn Rey ha de tener el brio de Leon; y esto en
3. Reg. cap. 8. dos maneras, como lo dixo el Pueblo la primera vez que pidio Rey a Dios: *Iudicabit nos Rex noster, & pugnabit bella nostra pro nobis.* En dos maneras ha de ser vn Rey Leon, en la guerra contra los enemigos, en la paz contra los q̃ la turban con injusticias: Quanto a la guerra, que Leon ha auido en el mundo tan feroz, y tan sediento de sangre enemiga, como fue su Mageſtad contra los enemigos de su Republica? Diganlo sus vassallos, su teson, su corage, sus innumerables victorias, hasta consumir su patrimonio. Diganlo sus Coronistas que yo no os dire, sino q̃ querria que supiessedes, que ardiẽdose todas las prouincias de Europa en muy encẽdidas guerras entre los suyos, y entre los

tre los estraños, nunca auiendose visto Italia dos años arreo sin guerras, no siẽdo señor en los demas Reynos el labrador de gozar los frutos de su labor, de guardar la honestidad de sus hijas, de lleuar la vida segura por los caminos, sin escolta de salir a labrar sus heredades sin armas y temores, no viuiendo seguras las monjas en los monesterios, ni aũ los muertos en sus sepulturas, porque quando menos se catan, todos los que he dicho, llega la vãda de soldados insolentes, y los roba, o los desassosiega: en sola España, y Italia por el gran brio y autoridad de su Magestad se ha gozado, y goza, de tan quieta paz, que podeys lleuar vna fuẽte de escudos por las calles a media noche, sin que nadie os toque. Santa paz aya el alma que tanta paz nos ha dexado gozar.

La segunda manera de mostrar rostro de Leon vn Rey, es, con sus mismos vassallos: porque sino se muestra seuero y graue, sino que se dexa manosear, el vulgo es de manera que lo menosprecia. Desta virtud alabò Plinio el menor en su Panegirico, a Trajano: *An contemnatur, qui imperium, qui fasces habet, nisi qui se prius ipse contempserit.* No puede ser tenido en poco el Rey que primero no se tiene en poco a si mismo: pero si el es facil y manero, *Ruente* Cõparacion.

quercus quiuis ligna colligit. A la enzina cayda todos la desgajan. Alabande Seneca la clemencia de Neron (que en vn tiempo fue grande) dize, que no ha de ser la blandura del Rey tanta, que por otra parte no haga algunos actos de seuero Leon, para atropellar a vnos, y espantar a otros, y trae vn exemplo: *Vt fulmina pauorum periculo cadunt, omnium metu: sic animaduersiones magnarum potestatum:* como el rayo, que a pocos mata, y a muchos espanta: assi ha de tener el Rey con algunos furia de rayo, y braueza de Leon, para que atropellados algunos, le teman todos. El Espiritu santo comparando al Rey por vna parte con el Leon, por otra cõ el carnero: el vno animal del todo braue, y el otro del todo manso: pone entre estas dos otra comparacion, assemejandole al gallo, que es tanto como juntar las dos comparaciones de antes, en vna. *Tria sunt, quæ bene gradiuntur: & quartum, quod incedit feliciter: Leo fortissimus bestiarum, gallus succinctus lumbos, & aries, & Rex: nec est qui resistat ei:* Si vn Rey por vna parte tiene clemencia y mansedumbre como vn carnero hijo de vna oueja: y por otra parte es feroz como Leon, y junta ambas cosas como el gallo, que por vna parte es de casta de gallinas temeroso: y por otra, de su canto huyẽ los Leones, y los Basiliscos, que tienen corona, el

Cõparacion.

Prouerb. 30. Num. 30.

Iansenius ibi.

vno

vno entre las bestias, y el otro entre las sierpes, y los que caminan por Africa, lleuan consigo gallos, para que cantando de noche, espanten estos dos generos de fieras, de que alli ay grande abundancia. De manera, que si el Rey tiene cresta y corona de gallo, que aũ que de dentro tenga entrañas y compassion de gallina tierna, sea de fuera tan brauo, que espante Leones y Basiliscos: *Non est qui resistat ei*, No aura enemigos rebeldes, ni malhechores que le resistan. Esta virtud tuuo nuestro Rey en grado heroyco, y mucho mayor que Salomon, y todos los Reyes del mundo: porque ni ay oyda, ni escrita seueridad como la que tuuo. Preguntad a sus mas familiares priuados, quando jamas les dio ocasion a que pudiessen perder vn punto de temor y reuerencia a su Mrgestad? Con vn mirar torcido metio algunos en las sepulturas. Quantos grandes Letrados, quantos valerosos Capitanes hartos de alancear enemigos, quantos resabidos ingenios (que aca fuera temblauamos de oyrlos hablar) lleuando los razonamientos muy decorados para dezirle, en viendo a su Magestad se turbaron, temblaron, y enmudecieron? Cinco años auia hechos que le predicaua cierto predicador, y vn segundo Domingo de Quaresma en Aranjuez, acabada Sotenus. lib. 3. c. 4.

su salutacion, queriendo començar su sermõ le mirò de hito en hito, y se turbò de manera, que del todo se le oluidò el sermon: y lo q̃ entonces creystes que fue vaguido de cabeça, la verdad es, que fue temblor de coraçon de ver tan estremada seueridad, y fue forçoso hundirse en el pulpito, y cobrar aliento cõ que boluio en su memoria, y predicò, que de espanto no auia podido. Y no es nada que le temblassen sus vassallos, sino que era este brauo Leon de España, espanto del herege, pasmo del Turco, temor del Moro, y por toda la redondez del mundo temblauan de oyrle nõbrar por su enemigo.

Esto baste de la seueridad de su persona, en si misma. Vamos a la justicia q̃ guardo con entereza de Leon. Ya sabeys q̃ tiene dos partes la justicia, vna ciuil, y otra criminal: quanto a la ciuil, que era entre partes, no se ahorraua con su padre, como a ca dezis. Esta justicia no se inuentò derechamente para los pobres, sino para los ricos y poderosos, que si vn pobre deue algo a vn rico, o le injuria, el se haze vengado, y pagado, casi nunca acudẽ a pedir justicia. El fundamento y principio que tuuierõ los reynos, fue, libertar a los pobres y desualidos de las miserias y desafueros de los poderosos. Esaias: *Ecce in iustitia regnauit Rex, & erit*

Cap. 32. n. 1.

vir

vir ſicut qui abſcondit ur à vento, & celat ſe à tempeſtate, ſicut riui aquarum in ſ[illegible], & vmbra petræ prominentis in terra deſerta. Si el Rey ha de hazer juſticia, *vir (id eſt) quiuis vir*: qualquiera de ſus vaſſallos ha d̃ hallar en el amparo de la furia del viẽto, abrigo de la tempeſtad, refreſco de ſu ſed, y ſobra para ſu calor y fatiga. Pone todos los quatro elementos, el ayre, diziendo viento, el agua en la tempeſtad, ſequedad, que es la calidad de la tierra, y la que cauſa ſed y calor, que es la calidad del fuego, y de quien nos guarecemos a la ſombra de las peñas enlos deſiertos, dando a entender con nombrar todos quatro elementos, que ha de ſer vn Rey amparo de los fatigados, y oprimidos de qualquier genero de trabajos que reciben de los poderoſos. Eſto es ſer Leon, de quien eſcriue Plinio, que no ſe embrauece contra los rendidos, ſino contra los ergidos: y que ſi tiene que deſpedaçar hombres, y mugeres, y niños, comiença por los varones: y ſi la hambre no le acoſa, dexa las hembras: y ſi la hambre le haze llegar a ellas, dexa los niños a quien nũca mata, ſino en extrema neceſsidad. Parece que os he pintado nueſtro brauo Leon de Eſpaña, que nunca moſtro ſu coraje con la gente pobre y deſualida, ſino contra los grandes y poderoſos, hallâdo en ſu real perſona, en ſus Cõ

Lib. 8. c. 16.

ſejos,

sejos, Chãcillerias, y Tribunales, amparò los criados agrauiados de sus amos, los vassallos oprimidos de sus señores, los injuriados de la yrania de los poderosos, los acreedores de la injusticia de sus deudores, por grandes que fuessen. Quando gozò Castilla, hasta el tiempo de su Magestad, de que por seys reales que me deuiesse vn Grãde, entrasse vn alguazil en su casa a hazerme pagado de su plata? Y que los Grandes y señores fuessen tan obedientes a su Rey, que ya auian hecho caso de honra, quien recebia mejor, y hazia mejor tratamiẽto al alguazil que entraua en su casa a executar los mandamientos de justicia.

Finalmente, la administracion de la justicia criminal nunca estuuo tan en su pũto: que en la memoria deuia tener aquel dicho de Seneca: *Si vis exercere tibi vtile, nulli autẽ graue imperiũ, sub moue vitia.* Aun entre ladrones, dize Ciceron, que si el principal de la quadrilla no castiga à los demas, luego son perdidos. Que cuydado tan continuo de escriuir a los Prelados y juezes de sus Reynos, que lo tuuiessen muy viuo de inquirir, castigar, y estirpar los pecados publicos? Que delicto llegò a su noticia, que no se castigasse con rigor? Que insolẽcia ni desacato contra Dios perdonò.

Vẽgamos ya al rostro de Buey, y a sus propiedades:

piedades: y porque si las huuiessemos de dezir todas, nunca acabariamos, quiero escoger solas dos. Lo primero, el Buey es animal del espacio, aquel passo graue y pie de plomo con que va andando passa a priessa arã las mas las, pero mal arado: el Buey pocos surcos, pero hõdos y prouechosos. No ha auido cõsa tã alabada como la tardança y madureza del cõsejo, conforme al otro versillo. Confirmacion.

Vnus qui nobis cunctando restituit rem.

Vn hombre, solo cõ detenerse restituyò vna Republica casi perdida. Acordauase nuestro gran Rey de aquel dicho del Mimo Publiano, *Diu apparandum est bellum, vt vincas celerius*: Guerra presto començada, y presto emprendida, nũca tuuo buen sucesso. Y no esta la ventaja de las cosas en que se hagan presto, sino en q̃ se hagan bien. San Geronimo, *Scitum est illud Catonis: Sat cito, si sat bene, quod nos quondam adolescentuli, cum à perfecto oratore in præfaciũcula diceretur, risimus.* Epist. ad Pammachium. Riense los moços colericos de ver el espacio con que resuelven las cosas los viejos: y assi dize Geronimo, que se rehia el siendo moço, quando ohia dezir, que aquel era breue despacho, que era bueno: porque piensan los colericos, que aquella resolucion es buena, que es breue. O prudencia de Rey santo, ò passo de Buey prudente y considerado, que nunca

nuestras

os pudieron ſacar del, ſino
pero arar hondo, conſiderado,

es tambien el Buey ſymbolo del trabajo, y ha ſido hieroglyfica del en todas las naciones. No puede ſer vno buen Rey, ſino es trabajado. Celebrado es el dicho de Solon: *Imperium gere, ſed vbi prius imperium ferre didiceris*: No puede ſaber mandar, quien primero no ſupo lleuar la carga del obedecer. El mayor Principe del pueblo de Dios fue Iacob, cabeça de las doze familias, y de todos los Principes dellas: catorze años ſiruio amo primero que lo començaſſe a ſer. No podria el lino regalaros ni abrigaros a vos, ſi el no fueſſe primero trabajado y maltratado: la tierra le pudre la ſimiente y le cria con trabajo, el agua le ſazona y ablanda eſtando ſumido en ella muchos dias, el ayre quando ſe eſpada le purga y limpia, y deſpues ſe cueze al fuego antes q̃ ſe debane. De manera, que todos quatro elemẽtos, tierra, ayre, agua y fuego le macerã y trabajã para que pueda regalaros a vos, q̃ ſi eſtuuieſſe yerto, os ſeria muy aſpero. No puede ſer el Principe blando con ſus vaſſallos, ni condolerſe dellos en ſus trabajos, ſi el es enemigo del trabajo, y no ha ſabido q̃ coſa es. Aduierte Origenes, que las vigas y enmaderamiẽto

de la

dela casa del Esposo crã de Cedro y de Cipres: *Tigna domorum nostrarum cedrina, & laquearia nostra cypressina.* Que son maderas que sufren todas las injurias del Cielo, sin nunca ser corrompidas: y dize, que significan alos Principes de la Yglesia, que han de ser el amparo della, y de su Republica, enteros sin quebrantarse, ni corromperse a todo genero de injurias, y de trabajos: y finalmente trabajados en todo, como el Buey.

De tres maneras fue Rey, vn Buey de tolerancia, y ygualdad en los trabajos. La primera, porque no se vio en el mundo hõbre tã grã trabajador, nũca tuuo ora ociosa, siempre sobre sus papeles, sobre sus consultas y negocios, por los bosques, y por los jardines cargado de papeles: escriuiendo, y despachando sin cesar: el dia q̃ le viades yr a caça, boluia con ansias a dos y tres horas de trabajo, como vn official pobre, que huuiera de ganar la comida con ello: no ha auido ministro suyo por ocupado que sea, que aya trabajado tantos años, tantas horas, tan sin cessar como su Magestad. La segunda, que Buey ay tã sufrido al yugo, y a la aguijada con q̃ le lastiman, como era nuestro Rey a las injurias que le hazian? Quede vezes fue ofendido de enemigos, de rebeldes, de traydores, de malos ministros,

de bouos

de bouos negociantes, que le llegauan a dezir pesadumbres? Digame alguno si le vio nunca descompuesto, excitada la colera, perdida la paciencia, ni aun dicha vna palabra mas alta que otra? Sino aquella perpetua serenidad en su punto y ygualdad nunca vencida.

La tercera manera de prueua de sus trabajos y paciencia, fue la que tuuo en tãtos años de tan frequentes, tan largas, tan enfadosas, y tan dolorosas enfermedades en vn cuerpo tã sensible y delicado, sin salirle de la boca vna impaciencia, ni vn quexarse descompuesto, si no como el monte Olimpo, que esta tã sobre las tempestades, y tan eminente a los astrobolismos y meteoros que turban y alborotan el ayre: que las letras que dexan vn año escriptas en la ceniza, las hallan de alli a cinco enteras como las dexaron: assi tenia nuestro santo Rey la parte racional, tan eminente y leuantada sobre la sensitiua, donde andan las turbaciones y tempestades de apetitos, temores, dolores, esperanças, deleytes, que ninguna cosa fuesse de sabor, fuesse de dolor, le turbo jamas la serenidad de aquella alma Olimpica y celestial: digo os de verdad, q̃ era esta la mayor señal de su predestinacion. Porq̃ si fue buen argumento el q̃ hizo Saul, viendo la paciencia de Dauid en sus injurias y trabajos:

Comparacion.

Nunc certissimè scio, quòd regnaturus sis. Perseguido eres y paciente, Rey has de ser. Y si tenemos licencia de argumentar de lo corporal a lo espiritual, buena consequencia es: hombre trabajado y tribulado por vna parte: sereno y paciente por otra, el Reyno celestial ha de alcançar, de quien dize Christo: *impatitur*, no es Reyno que se hereda, sino que se conquista con paciencia, Abacuc: *Ingrediatur putredo in ossibus meis, & subter me scateat, vt requiescam in die tribulationis, & ascendam ad populum accinctum nostrum.* Matth. 11. 12. Hame hecho este lugar acordar de esta vltima enfermedad de su Magestad: tantas llagas, tanta materia, tanta pudricion, hasta los mismos huessos, y su Magestad, diziendo: entre la podredumbre, y la llaga hasta mis huessos: *ingrediatur putredo, &c.* Tenga llagas por encima, y por debaxo de mi, *subter me scateat*: vengan llagas y dolores que no he de perder la paciencia, *vt requiescam, & ascendam*: para subir con esta paciencia al Cielo, y tener en el perpetuo descanso. Como podia esto (dezidme) ser sin grande gracia y fauor del cielo. Como puede vn carro muy cargado dexar de rugir y chillar, sino va todo vntado con mucho azeyte? porque yuan los animales de Ezechiel, de que vamos hablando, tan de buena gana, donde el impetu del espiritu Comparacio

los arro-

los arrojaua, *Vbicumque erat impetus ſpiritus, illuc gradiebantur, nec reuertebantur, cum incederent.* Nunca ceſſauan ni forcejauan hazia atras, aunque les dauan empellones, y da la razon el Texto: *Quia Spiritus vitæ erat in rotis*: que lleuauan el carro y las ruedas eſpiritu de vida: era impoſible tanta paciencia de ſu Mageſtad, en tantos dolores, ſino eſtuuiera muy biẽ vntado cõ azeyte del cielo, y con eſpiritu de vida diuina.

Pero no me edificò tanto la paciencia en los dolores, como lo que paſſo deſpues q̃ le notificaron aſsi la enfermedad, como los medicos y los criados, la ſentencia de muerte. Dẽde alli pondero dos coſas. La primera, el eſpacio cõ que murio, preſupueſto que es antigua doctrina, que a los Reyes y a los ricos les viene la muerte de repente, ordinariamente. Rico era Iob, y aun Rey, como ſe colige de algunos lugares de ſu libro, y dixo, quexandoſe de ſus males, y ſu muerte, q̃ le vinierõ de repẽte. *Sic repente præcipitas me, de mane vſque ad veſperã ſines me? Dies meì velocius tranſierunt? quam à texente tela ſuccìditur.* Es la vida de vn Rey, como la de vn texedor, y ſu muerte como quando ſe corta la tela del telar. Penſareys que es deſcanſada vida la del texedor, porque ſe eſta en ſu caſa, y con ſu abrigo, arrimado, y encaxado en ſu telar: y verdaderamente es oficio trabajoſiſsimo.

Comparacion.

ſiſsimo. El trabaja con los braços, miraldea los pies, y vereys que trabajo trae con ellos, ſobre las premideras, los ojos enclauados en la tela, ſopena de marañarſele toda la atencion tan partida a tãtos hilos, y no haz ia aqui, otro hazia alli: el ojo a qualquiera que ſe quiebra, para atarle luego: pues ſi llega vn muchacho y le maraña, o corta la tela, en vn inſtante, veys ay de repente, todo quanto vrdio deſbaratado. Eſta es la vida de vn Rey, con las manos eſcriuiendo, con los pies caminando, el coraçon repartido en hilos: vn hilo en Flandes, otro en Italia, otro en Africa, otro en el Peru, otro en nueua Eſpaña, otro en los Ingleſes catolicos, otro en la paz de los Principes Chriſtianos, otro en las afflictiones del Imperio: que atencion tan grande, a diuerſos gouiernos, y peligros? Que ſe quebrò el hilo de las Indias, prieſſa a atarle: que ſe quebrò el hilo de lo de Flandes, correr a atarlo. Vna vida tan atenta y tan diuertida en tantos hilos, como es poſsible eſtar atenta a ſer cortada de eſpacio, y tan de penſado? ò excellencia de Rey nunca en otro hallada: que acabada la vida, ya por medicina, y por la aſtrologia, tuuo imperio ſobre la muerte, no ſiendo acometido, y ſobre ſaltado della, ſino llamandola, teniendola, y deteniendola, y trayendola por

la mano, al dia, y a la hora que fue su sazon.

Lo segundo pondero el gusto con que murio: dadme el ataud, preparense los balsamos mostradme mi mortaja, aforrese desto, suelde se con lo otro, pongan me de tal suerte, saquẽ me por aqui, entren me por aculla, saboreandose, y entreteniendose con ello, como cosa de gusto: esto fue verdaderamente el ser Rey como dixo el tragico.

Seneca in Thiest.

Regem non faciunt opes, non vestis tiriæ color,
Non frontis nota regiæ, non auro nitidæ trabes:
Rex est qui posuit metus, & dixi mala pectoris,
Qui tuto positus loco, infra se videt omnia,
Occurritque suo libens fato, nec queritur mori.

No hazen al Rey las rentas, ni los vassallos, ni los bosques, palacios, jardines, ni regalos: sino verse vn hombre en vn lugar tã seguro, q̃ no solo no se quexe de morirse, antes salga al encuentro a la muerte, y la reciba con gusto. Juntemos al Seneca viejo con el nueuo, pregunta qual es la mejor de las muertes? Y responde: *Optima est, quæ placet.* Y si nunca a nadie le ha sido la muerte tã apazible, como a su Magestad: sin duda que su muerte fue la mejor de las muertes. Donde nosotros leemos. *Mortuus est Moyses viuente Domino*: dize el original Hebreo: murio Moysen sobre la boca de Dios: ò como trasladan otros: *in osculo Domini*,

Epist. 71.

Deut. 34. Num. 5.

con

con vn beso de Dios: desta manera mueren los buenos, dandoles Dios vn beso de paz. Para dezir esta verdad fingieron los antiguos vna mentira, que estaua Endimión dormido encima de vn monte, y llego Diana, que es la Luna, enamorada del, a besarle, y con esto lleuo su alma al Cielo: Moysen durmio el sueño de la muerte en vn monte con vn beso de Dios con que le lleuò su alma a lugar seguro, muriò su magestad, como diximos, mirando con serenidad, como sobre vn monte la venida de la muerte, y muriò en paz como con vn beso de Dios.

Dexado he innumerables virtudes de su Magestad sin tocar, pero quien quisiere ver vn ramillete de todas las que ha de tener vn Rey Christiano, y quan enteramente florecian todas en nuestro buen Señor: lea a Sant Augustin, en el libr. 5. de la Ciudad de Dios, cap. 24. que es muy breue: hara muy deuido officio de vassallo, en leerlo, y quedara persuadido, de lo que yo no huuiere sabido prouar. Aquel capitulo entero quisiera yo que se pusiera por epitaphio de su Magestad, porque es vna summa de todas sus virtudes, las quales quiero dexar, con solo aduertiros, que las virtudes en los Reyes son de grãdissimo merito y excelencia, quanto son mas raras, que Confirmaciõ

en los mas eſtados. En todos los Reyes del pueblo de Dios, ſolos tres dize la eſcriptura, q̃ huuo buenos, Dauid, Ezechias, y Ioſias. De tã tos emperadores Romanos, como huuo, ay autor que dize, que ſe pudẽ eſcriuir los nõbres de los q̃ fueron buenos en vn cerco de vn anillo: dichoſa nueſtra edad, q̃ auemos alcãçado tres ſanctos arreo, Padre, hija, y nieto: y digna de eſtimar tãta ſanctidad de nueſtro Rey, en eſtado, dõde tan poca ſe halla: y nõbre de Rey juſtamẽte pueſto, a quien tãtas virtudes de Rey tuuo, llamalde a boca llena Rey, q̃ es la primera palabra de nueſtro Thema, *Regẽ.*

No teneys que replicarme cõtra lo q̃ he dicho, ſino dos coſas: la vna es vueſtro atreuimiẽto de los que aueys oſado (mirando las coſas de lexos) murmurar de algunas de las que en tiẽpo de ſu Mageſtad ſe ordenaron: no quiero diſputar con los tales, ſino dexarles paſſar: lo que les puedo negar con verdad, pero paſſe que ſe erraſſen algunas coſas, aſſeguraos, q̃ aun q̃ huuieſſe eſſo ſido aſsi, ſu Mageſtad quedo ſaluo, y ſin culpa dellas, mas q̃ vn Angel: pueſto q̃ no os aſſeguro, ſi los q̃ le aconſejaron y aprouaron las miſmas coſas lo eſtaran. Carga el Seuillano ſu nauio, con cinquẽta mil ducados de mercadurias, da ciento por millar a vno que le aſſegurò mil, ciẽto al que le aſſegu

ro otros

ro otros mil, y assi assegura todo su caudal, por cinco mil ducados, hundese el nauio en essa mar, cobra de los asseguradores su hazienda, pregunto, para quien se hundio este nauio para el dueño, ò para los que le assegurarõ? Malauenturado del, que por vn pequeño salario que da el Rey, assegura partidas tan gruessas, y tan peligrosas, como el nauio sobre la mar! No cargò sobre si su Magestad determinaciõ, q̃ no fuesse sobre parecer de letrados q̃ le asseguraua. Yo por duziẽtos ducados de salario le asseguraua vna partida, el otro por seys cientos, el otro por dos mil, el otro por duziẽtos mil: Ay de los asseguradores, si las partidas fueron peligrosas que el dueño dela mercaderia no auẽturò sino lo que les dio a ellos! que el nauio y riqueza de su alma en saluo est a: no resta sino que vengamos todos juntos, como dize el Thema, y le adoremos.

Pero luego se os pondra delãte la otra, q̃ teneys q̃ replicarme, q̃ es el verle muerto, porq̃ por la muerte todas las cosas pierden su ser, y lo q̃ no es no puede ser adorado, y quãto a esto os respõdo, q̃ no os digo q̃ adoreys su cuerpo, q̃ tiene perdido el ser de vida, sino su alma, y sus virtudes, q̃ todas estã viuas y enteras en la bienauẽturança. Podeysme dezir, que estã viuas para el, pero no para nosotros que cõ su muer- Confutaciõ segunda.

muerte, perdimos su gran entendimiento, y sabiduria, su gran religion cõ Dios, y piedad con los suyos, su gran autoridad y valor para rendir los enemigos, y hazer guardar la justicia en lo ciuil y criminal, su gran trabajo, su grã paciencia y exẽplo, y assi direis, q̃ mas razon es cõbidaros para q̃ le lloreis, q̃ para que le adoreis, y las lagrimas vienen mas biẽ para los muertos. Yo os confiesso, q̃ su ausencia es digna de vniuersales lagrimas, y q̃ llore la Iglesia la falta de su amparo: los vassallos, la falta de su querido señor: los reynos Catolicos estrãgeros, la falta de quiẽ los abrigaua y socorria. Y si dize Homero, q̃ en la muerte de Achiles lloraro̅ los dioses, y los hõbres, y las mugeres, y q̃ las Musas, cuyo oficio es cãtar, lloraro̅ en sus hõras tan lamẽtablemente, q̃ ninguno las oyò, q̃ no vertiesse arroyos de lagrimas: cõ mas razon confessare, q̃ ha de auer en la muerte de nro Rey lutos generales en el mundo, y lagrimas sin cessar: y q̃ si el cielo fuera capaz de lo vno y de lo otro, por ningũ Rey se huuiera enlutado como por el nro: pero no por esto aueis de dexar de venir à adorar a tã grã Rey, pẽsando q̃ sus virtudes y excelẽcias para nosotros ayã dexado de viuir, y faltadonos por su muerte: q̃ a esto respõde la palabra del Tema: *cui omnia viuũt*: No nos ha quitado la muerte sus

Odisse. 24.

virtudes:

virtudes: todas, sin faltar ninguna, las tenemos viuas, y las posseemos tã enteras y tã viuas para nosotros, como oy ha veynte años.

Yo os mostrare esto cõ claridad, si os digo otra virtud q̃ tuuo nuestro Rey mas excelẽte y mas heroyca q̃ todas las que he dicho: Mayor que su sabiduria? Si. Mayor q̃ su religion? Si. Mayor q̃ su justicia? Si. Mayor q̃ su paciencia? Si. Mayor q̃ su buena muerte? Si. Mayor que todo esto junto? Si. Que fue? Dexarnos todas estas sus virtudes viuas y presentes sin q̃ nos hiziessen falta por su muerte. Plinio el menor en el Panegyrico que os he citado dize: *In Principe, qui electo successore, fato concessit, maxima diuinitatis fides est bonus successor.* El Rey que despues de si dexa buen sucessor, que cõserue viuas sus virtudes, con esto mas q̃ con todas las otras cosas juntas ha hecho prueua de su diuinidad: porque si el cõ sus virtudes se hizo excelente, con el mesmas (poniẽdolas en estado de perpetuydad, con dexarlas remoçadas en su heredero) se haze diuino: pero mejor q̃ Plinio prueua esto la autoridad del Espiritu santo, que al principio os comence: *Ante mortem ne laudes hominem quenquam, quoniam in filijs suis agnoscitur vir*: Nose puede echar de ver qual fue vn Rey, hasta que veis qual fue el hijo q̃ dexa, porq̃ con el, como con vna hacha ardiẽ- Eccles. 11. 30

do, se descubrē las grādezas y virtudes de su padre, y en este sentido se declara aquel lugar del Psalmo: *Parauí lucernā Christo meo.* Todo mi cuydado puse, en que quedasse successor del Rey (que el Rey, por la vncion con que se coronaua, se llamaua Christo) como si dixera, todo el cuydado de vn buen Rey ha de ser criar vn buen Principe que le suceda, porq̄ este ha de ser antorcha, cō q̄ se hā de descubrir las virtudes del padre. Este fue el mayor cuydado de nuestro Monarcha, como dixo el otro.

Virgilio. *Omnis in Ascanio chari stat cura parentis.*

Todo el cuydado de su Magestad en su vejez, fue, dexarnos en la nueua Magestad viuo su entendimiento, viua su sabiduria, su justicia, su religion, y su reportacion.

Ya sabeys lo q̄ haze la Fenix en su vejez, jūta maderos olorosos, edifica dellos vna casa en q̄ se mete, alli encēdiēdo fuego cō sus alas, se Cōparacion. abrasa y se haze ceniza, y de alli sale otra Fenix en todo parecida a la primera, y la nueua Fenix toma las cenizas, y sepulcro de su padre, y le haze las honras, lleuandole sobre las alas a las puertas del tēplo, q̄ llamā de Hyperiō que es el sol, o el padre del sol. Vnico en el mūdo fue nuestro Rey como la Fenix: viēdose cercano a la muerte, subese en lo alto del mōte sagrado de S. Lorenço, y llamole sagrado: por-

do: porq̃ en tiẽpo q̃ los hereges vltrajã los tẽplos, fue vn sagrado sacrificio, muy acepto a Dios, edificar aq̃l tẽplo tã insigne, y porq̃ la señal de aceptar Dios vn sacrificio, era embiar fuego del cielo, q̃ le q̃masse. Embio Dios vna vez desde el cielo fuego, cõ q̃ se comẽço a arder aq̃lla sagrada maquina, en señal de aceptacio, y como esta edificada en forma de parrillas, y en ellas està S. Lorẽço, faltaua el fuego, y esse embiò Dios a ponerse. Sobre estas parrillas se recogio el buẽ Rey, quãdo se vio cerca nora la muerte, y cercado de reliquias de Sanctos olorosas, comẽço a arder cõ fuego de dolores, y tornarse en ceniza la sancta Fenix. Lagrimas generales y eternas fuerã deuidas a su muerte si no nos las vuiera enxugado Dios por su misericordia, cõ q̃ nos aya q̃dado otra nueua Fenix, q̃ oy le esta haziẽdo sus hõras, como dezimos de la Fenix nueua. Edificò su monasrio como el gusano dela seda su capullo, y q̃do se muerto dentro en el, pero salio como sale del capullo de la seda la nueua Mageſtad, imitador de todas las virtudes de su padre, que todas ellas nos quedan en su Mageſtad muy viuas, y sin hazer injuria al sancto difuncto, pue do dezir q̃ mejoradas. No cõparo hijo cõ padre, ni el hijo me lo cõsentira, pero ya veys q̃ vn enano sobre vn gigãte, alcãça a ver mas largo,

Cõparacion.

Cõparacion.

go que el gigãte, porque añade su estatura so
bre la del gigãte. Pues si esto es assi, puesto vn
gigãte sobre otro gigãte, quanto mas alcança
rà q̃ el primero? Cada Principe tiene sus par-
ticulares excelencias. Tuuo su Magestad mu-
chas, pero su hijo es otro gigãte, en quiẽ cõ la
enseñãça y exẽplo dexã el padre impressas to
das las suyas, sobre las quales (Dios le guar-
de) va añadiẽdo las q̃ Dios le dio proprias: y
assi puedo dezir, q̃ no son muertas las virtu-
des del difunto, sino mejoradas, porq̃ son las
de su padre, y las suyas proprias sobre ellas.
Luego tẽplese el llnato vniuersal q̃ he dicho,
y comiẽce el mũdo a holgarse de ver las virtu
des de vn defunto viuas y mejoradas. Huel-
guese la Iglesia Catolica de tãto biẽ. Huelguẽ
se estos Reynos cõ tal señor. Huelguese el a-
yo q̃ le criò. Tãbien el maestro q̃ tales licio-
nes le diò. El alma del padre q̃ tal hijo dexò.
Y quierome yo tãbiẽ holgar, q̃ va para ocho
años q̃ le predico, y procuro formar cõ mi do
trina: y quãdo le llegò el vso dela razõ, fue la
primera q̃ bebiò dẽde el pulpito, y veo logra
dos mis sermones y desseos en el hijo, q̃ cõ mi
dotrina ayudè a engẽdrar. Quereys ver quan
biẽ logrados: Que predicauamos? Buenas ele
ctiones. Mirad quã acertadas las ha hecho de
amigos y cõsejeros. Que predicauamos: q̃ se

exerci-

exercitaſſen los miniſterios p... experimẽ
tados por mar y tierra? ya lo teneys. Q̃ le cer-
caſſe el Rey de ſus grandes? ya lo veys. Que
predicauamos? q̃ aya breue deſpacho en los
negocios? mirad el mayor q̃ viſtes: q̃ ſe hizieſ
ſe merced a ſoldados? pregũtadſelo a ellos co
mo les ha ydo eſtos dias. Predicauamos q̃ ſe
dieſſen los premios a los conocidos y preſen-
tes, y no por relaciones? A los ojos lo teneys:
q̃ los Reyes dieſſen audiẽcias faciles, oyeſ-
ſen las q̃xas de todos? mirad lo q̃ paſſa. A la ho
ra de agora eſtà Europa, y los enemigos todos
eſpãtados de tãta prudẽcia, cõſejo, valor, y
brio, y determinaciõ. De manera, q̃ ſi vn ſol ſe
puſo, otro teneys no menos reſplãdeciente: y
lo q̃ en tãtos años ganò el padre, ſe lo dexò en
los principios a ſu hijo, q̃ comiẽça con las vir
tudes q̃ ſu padre acabò. Luego no es muerto
el padre q̃ tal hijo dexò. Y ſi no aueys podido
apercebir eſte diſcurſo, y lo q̃reys lleuar reco
gido, leed lo q̃ dize el Eſpiritu Sãcto: va diziẽ Eccleſ. 30.
do, quãto biẽ haze al hijo, y aſsi miſmo el pa-
dre q̃ pone buẽ cuydado en criarlo en ſanctas
coſtũbres, y dize: *Mortuus eſt pater eius, & quaſi nõ eſt mortuus: ſimile enim reliquit ſibi poſt ſe in vita ſua vidit, & lætatus eſt in illo, in obitu ſuo nõ eſt cõtriſtatus: reliquit enim defenſorẽ domus, cõtra inimicos, & amicis reddẽtẽ gratiã.* Parece que eſtaua mirando nueſtro
caſo, y

caſo, y hablãdo [illegible] como ſi dixera de nueſtro ſancto defun[illegible]os tres prouechos grandes ha llò en auer criado tã ſancto hijo: el primero auerſe [illegible]grado en ſu vida, de verle tal, q̃ ſe eſ[illegible]tres, y las cuatro horas cada dia mirãdo en el, como en vn eſpejo, ſu figura: el ſegũdo prouecho fue, q̃ en la muerte no ſe entriſtecio: ya veys la alegria con q̃ auemos dicho q̃ murio: y ſi alguna coſa le vuiera de entriſtecer era, quedar la caſa de Caſtilla ſin defenſor cõtra los enemigos, y ſin Rey q̃ hizieſſe mercedes, a los q̃ le huuieſſen ſido buenos amigos y criados: pero dexando vn hijo, que con tanto animo y voluntad ha de acudir a lo vno y a lo otro *non eſt contriſtatus*: no ſe entriſtecio. El tercero prouecho, es, que aunque murio, quanto al cuerpo, y parece que eſta muerto para noſotros, por la falta q̃ nos hazẽ ſus virtudes: *Qua ſi non eſt mortuus: ſimilem enim reliquit ſibi poſt ſe.* No ſe ha de reputar por muerto, ſino por viuo, por auer dexado vn hijo ſemejante a ſi. Mirad la fuerça de la cõſequẽcia q̃ haze el Eſpiritu Sãcto. El padre q̃ dexa hijo ſemejãte a ſi, aũque muere no es muerto ſino viuo. Su Mageſtad dexo hijo ſemejãte a ſi en ſus virtudes, y aũ acrecentadas: luego ſu Mageſtad no es muerto, ni ſon muertas ſus virtudes, ſino todas viuas: luego: *Regem cui omnia viuunt venite adoremus.*

Virtu-

Virtudes q̃ no han muerto, que bide a q̃ las llore ys? antes os cõbid gueys: porque a mi parecer verific Reynos, lo q̃ dixo el otro: *Miſſus eſt regnũ ſub Rege nouo*: dichoſiſsima es la ſuerte deſtos reynos debaxo de vn Rey nueuo, en quien ſe nos renueuã todas las virtudes del padre, y ſobre ellas ſe añaden las ſuyas proprias. Tãpoco os cõbido a q̃ las imiteys: lo vno porq̃ ſon virtudes de Rey, y no os tocã a vos que no lo ſoys de la manera q̃ a los Reyes: lo otro porq̃ tẽgo por muy difficultoſo, q̃ otro que ſu buẽ hijo las pueda imitar. Reſta pues, q̃ os cõbide a que las adoremos: como el que no puede recibir el ſanctiſsimo Sacramento, lleuãſelo para que lo adore: adoremos primero al Rey del cielo, y ſupliquemosle, que al nueſtro nueuo Rey le dè largos años de vida, Amen. Dele aſſiſtencia continua del Eſpiritu Sancto, Amẽ. Dele ventura en las guerras, Amen. Dele victoria de ſus enemigos y nueſtros, Amen. Dele perſeuerãcia en lo comẽçado, Amẽ. Y de buẽ ſiglo a ſu padre, q̃ tal hijo nos dexò, haziendo q̃ aunque el murio, no murieſſen ſus virtudes, Amen. Y deſpues de adorar a Dios: lo ſegũdo adoremos a nueſtro buen Rey, a quien todas las coſas permanecen viuas deſpues de muerto: *Regẽ cui omnia viuũt, venite adoremus.* Con razon os cõ-

Cõparacion.

Comparacio

a que le adorem[illegible]: y no penſeys
atria adorar a los Reyes, por q̃ eſta
Dñm Deum tuũ adorabis. A ſolo Dios ſe
na de adorar, q̃ eſta palabra, adorar, los Theo-
logos la hã eſtrechado, q̃ ella biẽ alcãça cõ ſu
ſignificaciõ a q̃ qualquiera reuerencia hecha
á algũ Principe, ſe llame adoraciõ: quãto mas
que los Reyes, y aun ſus miniſtros, Dioſes ſe
llaman por el miſmo Dios: *Ego dixi, Dij eſtis vos*:
Lib. 2. y Platõ dixo, *Rex Deus quiſpiã humanus eſt*. El
Rey es vn Dios en carne humana. Y la mane-
ra con que ſe haze Dios: dixo Seneca: *Pietate &
iuſtitia Principes Dij fiunt*: el Rey es hõbre, pero ſi
es religioſo y juſticiero, Dios ſe torna. Pues ſi
el mas religioſo y mas juſticiero Rey del mũ
do, fue el nueſtro, llamemos le en cierta mane
ra Dios: y ſi a Dios ſe deue adoraciõ, y el Rey
ſe llama Dios, eſpecialmente ſi permanecen
ſus virtudes viuas: *Regem cui omnia viuunt venite
adoremus*. Diodoro Siculo dize, que los Etyo-
pes tenian a ſus Reyes por Dioſes: los Roma-
nos a los buenos Emperadores, por Dioſes los
canonizauan, con aquella gran ſolẽnidad que
nos cuentan Dion, y Herodiano: Pues ſi Re-
yes gentiles merecieron nombres de Dioſes,
vn Rey Catholico y ſancto, mejor lo merece
ra: pues ſi merece nombre de Dios, *venite adore-
mus*: venid y adoremos le. Por templos ſagra-
dos

dos (como los de los Dioſes) fueró tenidos de los hijos de los Scitas, los ſepuleros de ſus padres, y a ellos como a ſagrado ſe recogieron, quando les enuiſtio Dario Rey delos Perſas, penſando que no les oſſara acometer: por no cometer ſacrilegio: quanto mas ſagrado ha deſſer para los hijos del Rey, el ſepulcro de ſu padre Rey. 25 Pſal. 75.

Luego razon tengo en hazer vn combite general, para que todos a vna nos juntemos a la adoracion deſte ſancto Rey, que eſta vnion y congregacion ſignifica la Eſcriptura cada vez que pone eſta palabra, *venite*, vengamos a vna a reuerenciar (que eſto es quiero dezir) ſu memoria y ſepultura. Vengã ſus hijos que le deuen la herencia de ſus virtudes: vengan ſus criados, a quien hizo tantas honras, y mercedes: vengan ſus vaſſallos a quien conſeruo en juſticia, paz, y religion: vengan los Franceſes, a quien hizo tan grandes ſocorros: venga toda Italia, que por ſu amparo ha gozado de tan larga paz, nunca antes por tantos años experimentada: venga el Imperio, que de tantas victorias ha gozado con las ayudas de ſu Mageſtad, vengan los Indios, que por ſu diligencia y zelo gozan del Euangelio: vengan los Principes de Africa, y los Reyes negros, como han venido de Etyopia, pues debaxo de ſu ampa-

Vt Ierem. 12. venite, mittamus lignum, &c. quod declaratur. Pſal. 2. Principes conuenerunt in vnũ aduerſus Dominum.

ſu amparo ſe han valido de las tyranias q̃ en ſus reynos padecian: vengan los religioſos, en cuya reformacion y fauor, tanto ſe ha deſuelado: vengan los ſabios de todas las facultades, a quien tantas hõras, y premios ha dado, a quiẽ tanta luz dio cõ impreſsiones de Biblias, y otros libros, y con traer a Eſpaña aſalariados a ſu coſta los mejores maeſtros de todas las ſciẽcias y artes, haſta las Mecanicas: vengã los ricos, que con juſticia han tenido ſus haziendas ſeguras: vengan los pobres, a quien tantas neceſsidades ha remediado: vẽgã los vezinos de Madrid, a quien tanto ha illuſtrado y enriquecido: venga la Igleſia vniuerſal toda, cuyo amparo y defenſa fue: venid todos y adoremos le: que ſi les deuemos adoracion a los Sãctos, ſanctο fue, ſi a los ricos, el mas rico del mũdo: ſi a los ſabios, fue el Rey que mas ſupo: ſi a los Reyes, fue el mayor de todos: ſi a los dioſes, padres y maeſtros, no ſe puede hazer reconocimiento ygual al que ſe deue: venid adoremos y reconozcamos la glorioſa memoria de ſu Mageſtad, q̃ en todas las virtudes nos fue maeſtro, en todas las neceſsidades nos fue padre, y mereciò juſtamente renombre de Dios, pues lo fue por participacion en eſta vida de la gracia, y en la otra de la gloria.

SERMON QVE

PREDICO EL MAESTRO Fray Alonso Cabrera, Predicador de su Magestad, a las honras de nuestro señor el serenissimo y Catolico Rey Filipo Segundo, que està en el Cielo: que hizo la villa de Madrid en santo Domingo el Real vltimo de Octubre. 1598.

Psal. 75.

Regi seculorum, immortali, inuisibili, soli Deo honor, & gloria in secula seculorum, Amen. 1. Timoth. 1. *ver.* 17. Thema.

AVNQVE Los hombres ciegos, y por el demonio engañados (permitiendolo Dios) han atribuydo a otros hombres honores diuinos, y aun a las criaturas insensibles, como al Sol, Luna, y Estrellas, y a los brutos animales, no se sabe que alguna nacion Barbara, o Politica aya adorado a la muerte, ni honradola con ofrendas y sacrificios, porque es inexorable, como dixo Pericles. *Inexorabilis Atropos.* Y Virgilio, *Fatum inexorabile.* No se de- 1. Georg.

xa rogar: no se vence con ruegos, no valen con ella suplicas ni fauores. *Non flectetur, neq; parcet, nec miserebitur.* Como Iremias dixo del Rey de Babylonia, quãdo venia como ministro de la justicia de Dios a destruyr el pueblo: no se dobla ni aplaca, ni perdona, ni se apiada, no haze diferencia de personas, a todas allana sin respeto, grandes y pequeños, assi al Rey como al pastor. Horatius lib. 1. Carm. Ode. 4. *Pallida mors æquo pulsat pede pauperum tabernas, regũq; turres:* La muerte amarilla, que pone a los hombres amarillos, y gualmente se entra por los buhios de los pobres, y por los alcaçares de los Reyes. Nadie pues honra a la muerte, pues ella à nadie haze honra. Y ordenòlo Dios assi, porque la justicia q̃ haze este su alcalde de casa y corte, no la haze por su propria autoridad, sino en nombre de aquel soberano Rey, que por el aleue de Adam condẽnò a el y a sus hijos a muerte sin apelacion, y la execucion desta sentencia irreuocable, es testimonio euidẽte de la verdad de Dios, demostracion de su seueridad y justicia, argumento de su prouidencia y poder, con que hizo al grande y al chico, y tiene y gualmẽte cuydado de todos: por donde en este dia en que celebramos las exequias de nuestro señor el Rey, que està en el Cielo, gran Monarca de los Christianos, deuemos ofrecer sacrificio de alabãça, y humilde reconocimiẽto, no a la muerte, que

Sapie. 6.

te, q̃ no es suyo este trofeo, sino aquel muy poderoso y terrible Señor de quiẽ dixo Dauid: *Psal. 75.*
ribili & ei, qui auſert ſpiritũ principũ, terribili apud Reges terræ, que quita los brios y el animo à los Principes, y haze temblar la barba à los Reyes de la tierra. O como el Hebreo dize: *Vindemiat ſpiritũ Principum*: Vendimia y corta como razimos de vuas las vidas de los Potentados del mundo. *Vatablo hebr.*
Quadran muy biẽ a este proposito las palabras del thema propuesto, que son del Apostol san Pablo en el cap. 1. de la primera carta à su discipulo Timoteo, al Rey de los siglos inmortal, inuisible, a solo Dios la honra y gloria en los siglos de los siglos, Amen. Tres puntos piẽso tratar: la eminencia del Rey del cielo sobre todos los de la tierra, que señaladamente se manifiesta en esta muerte: la obligacion que de aqui nos resulta de honrarle y seruirle mas que a ellos: quan bien cumplio con esta obligacion nuestro señor el Rey. Para todo tenemos necessidad de la gracia, pidamosla por intercession de la diuina Virgen, diziendo: *Aue Maria.*

EL Santo Profeta y Rey Dauid, queriẽdo reprimir la arrogãcia sin fundamẽto deste vil gusanillo del hombre, y descomponer su soberuia vana y enfadosa, dixo en el Psalmo 38. *Verũtamen vniuerſa vanitas omnis homo viuens: verumta-* *Psalm. 38.*

men in imagine pertranſit homo, ſed & fruſtra conturbatur. Cierto, que todo hombre viuiente, es toda vanidad, ſin duda el hombre paſſa como vna imagen, y en vano ſe turba. Es vna marauilloſa deſcripcion de las miſerias humanas, contrapueſta a las perfeciones diuinas que nueſtro Thema contiene, para que campeẽ mas ambos extremos juntos, la mutabilidad del hombre, y la eternidad de Dios. Todo hombre es pura ſuma vanidad: no parte de vanidad, ſino el todo, vanidad entera, llena, conſumada. Como es Microcoſmus, mundo menor y abreuiado, en que cifrò Dios las perfeciones de las criaturas, por que tiene ſer con las corporeas, viue y crece cõ las plantas, ſiente, apetece, mueueſe con los brutos, entiende, y vſa de razon con los Angeles: Aſsi por ſu culpa ſe hizo vn epilogo de las vanidades, que en todas eſtas criaturas ſe hallan: Porque con las ſin anima eſta ſugeto a corrupcion, injurias del cielo, de los elementos, y a corporales acidentes. Con las que viuen a la neceſsidad inſtable de alimentarſe, crecer, aumentarſe, diminuyrſe, corromperſe, y acabarſe. Cõ los animales, a la mutacion de los ſentidos, afectos, ſentimientos, aperitos y paſsiones, y paſsibles calidades. Con los Angeles, a la rueda voluble de penſamientos, cõſejos y quereres. De modo, que como es vniuerſo de criaturas, es

vniuerſo

vniuerſo de vanidades. Poco es comparar ſu vida à coſas vanas y fugitiuas, ya al humo: *Defecerunt ſicut fumus dies mei*, Desſallecieron mis dias como el humo, porque el humo qualquier viento le eſparce: y quãto mas arriba ſube, mas ſe deſhaze, y mas preſto deſaparece. Y al vapor de pocadura. *Quæ eſt vita veſtra? Vapor eſt ad modicũ parens:* Que es vueſtra vida, ſino vn vaporzillo, que por la mañana con el calor del Sol ſe leuanta de la tierra, o del agua, y con el miſmo en breue ſe reſuelue? Ya al ayre. *Memento mei Deus, quia ventus eſt vita mea*, Acordaos de mi Señor, porque mi vida es vn poco de ayre. Que es la vida ſino en chifle, vn ſiluido de atraer y boluer el ayre, y en ceſſando eſſa reſpiracion ſe acaba la vida? Ya a la flor: *Qui quaſi flos egreditur & conteritur*, Que nace como la flor que a la mañana eſtà freſca, y cõ el rayo del Sol ſe marchita y cae. Ya a la ſombra: *Sicut vmbra cũ declinat ablatus ſum*, Paſſe como ſombra que declina con grã preſteza. Ya à telas de arañas: *Anni noſtri ſicut aranea meditabuntur*, Nueſtros años ſon reputados oomo telas de araña. Deſentrañaſe el araña texiendo vna tela inutil, y tan delicada, que con vn ſoplo ſe rompe: Aſsi nueſtra vida es penoſa y moleſta, y como de las entrañas ſacada, porque ſe va cada dia gaſtando ſu ſuſtancia, y al cabo es tan fragil, q̃ vn ayrezillo la desbarata. El Hebreo dize: *Anni noſtri*

Pſal. 1.

Iacob 4.

Iob. 7.

Iob. 14.

Pſal. 108.

Pſal. 89.

ſicut loquella, ſicut meditatio, Nueſtros años paſſan como la palabra: *Velat irrevocabile verbum*, Mas ligereza, como el penſamiento, cuya velocidad dexa muchas leguas atras la de los vientos. Finalmente mirad quantas vanidades, miſerias, flaquezas, calamidades eſtan en todas las criaturas repartidas, que en ſolo el hombre eſtan recopiladas: es vna abſtracion, vna quinta eſſencia de todas las vanidades, que las cõtiene y las ſobrepuja.

Adelante: *Veruntamen in imagine pertranſit homo*; Opone la imagen a la verdad, es ſu vida imaginaria, ſombra de verdad: y ſiendo imaginaria la vida, que es el fundamento, que ſera el mando, la grandeza y ſeñorio que ſobre ella ſe funda? Pura imaginacion, ſueño de la fantaſia. Lo que 1. Cor. 7. ſan Pablo dixo: *Præterit figura huius mundi*, Paſſa la comedia del mundo. Y Salomõ dio a entender: Eccleſ. 1. *Generatio præterit: generatio aduenit, terra autem in æternũ ſtat*, es la tierra el teatro en que ſe repreſentã las farſas humanas, permanece firme: eſtâ ſe queda como la caſa de las comedias, paſſa vna generaciõ y viene otra, como diferentes compañias de repreſentãtes. Que es ver vn perſonage de Rey en vna comedia: que acompañado, que ſeruido, que adereçado: acabada la farſa es vn hombre baxo de por ay. Que brauos ſe moſtrarõ los Aſſirios quando repreſentarõ la Monarquia? Que

rico

ricos los Medos, y Perſas! Que valeroſos los Griegos? Que poderoſos los Romanos? Paſſarõ vnos, vinierõ otros, y ya deningunos ay memoria: *Vbi ſunt Principes gentium?* Preguntaua Baruc: Donde eſtan los Principes de las gentes, que ſe enſeñoreauan de las beſtias de la tierra, y lidiauan con las aues del ayre en ſus caças de mõterias y cetrerias? Los que ſin[illegible] ateſorauan oro y plata, y fabricauan ſumpt[illegible]os edificios? *Exterminati ſunt, & ad inferos deſcenderunt, & alij loco eorum ſurrexerunt*, Acabados ſon, y à los infiernos deſcẽdieron, y otros ſe leuantaron en ſu lugar. Quãdo viuia vueſtro aguelo eſtaua vueſtro padre eſperando que paſſaſſe para entrar en ſu lugar, caſa y hazienda: y vos eſperays a vueſtro padre, y quiera Dios no ſea deſſeandole la muerte: y vueſtros hijos os eſperan a vos, y vueſtros nietos eſperarã a vueſtros hijos: y aſsi en todo ſe guarda eſte cõpas. Como los arboles, cada año ſe deſpojã de las hojas viejas para remoçarſe y veſtirſe de las nueuas. De que os eſpantais que los hombres ſe mueran, pues no os admirais de que nazcan? Es vn rio corriente caudaloſo. Si los rios no fueſſen a deſcargar ſus aguas al mar, ya huuierã anegado toda la tierra: Aſsi los hombres que nacen, ſino ſe murieſſen dõde cabriã? Paſſa pues la figura del mundo, la imagen de los Reynos y ſeñorios. Que graue, que autorizada,

Baruc. 3. ver. 16.

Veſtigia.

Comparació

Comparació

que acatada, q̃ temida ha ſido la figura del gran Filipe II. y primero Rey de las Eſpañas? Pero ya paſſò, ya con la muerte ha deſaparecido: *Melior eſt canis viuẽs leone mortuo*, Mejor es vn gozque viuo, que vn leon muerto. El mas triſte paſtorzillo viuo, es mejor, y vale mas, y puede mas q̃ el miſmo Alexandro muerto. Es vn juego de axedrez, que entabladas las pieças tiene cada vna ſu lugar y preeminencia. el Rey, la dama, el arfil: pero acabado el juego, y echadas en la bolſa y rebueltas como caen, el Rey que es mas peſado, abaxo, el peon arriba, no ay diferencia ni reſpeto.

Comparació

PVES Si todo hombre viniẽte es, no ſolo vano, ſino toda vanidad: ſi ſu vida es imagẽ, ſombra, figura de comedia, hoja de arbol, rio y juego de axedrez, bien infierè el Profeta: *Sed & frustra conturbatur*, En vano ſe turba y congoxa, ſin porque, ni para q̃, por las coſas deſta vida. Diſcãta ſobre eſte lugar cõ ſu acoſtũbrada eloquẽcia el diuino Chriſoſtomo: *Fruſtra cõturbatur*, Como fuego ſe enciende, y como cañaheja ſe conuierte en ceniza. Como tempeſtad ſe leuanta y como poluo es ygualado con la tierra. Como llama ſube a lo alto, y como humo ſe deſuanece. Como flor deſcubre ſu lindeza, y como heno ſe ſeca. Como nuue ſe condenſa, y como gota de rocio ſe cõſume. Como la burbuxica, o campanilla

Hom. in Pſal. 38 quæ habe tur, tom. 1.

nilla del agua se ampolla, y como cētella se apaga. Turbase y cobra mal nōbre por su insaciable codicia, y no le siendo para nada de prouecho la turbaciō se muere. Suyos son los sobresaltos, de otros los gustos: suyos los trabajos, de otros las riquezas: suyos los cuydados, de otros contētamientos: suyos los azares, de otros los buenos sucessos: el es atormentado en el infierno, otros gozan de sus bienes cō musica. *Frustra ergo conturbatur.* Quien? *Omnis homo viuens.*

Hōbre, empreſtito de la vida, deuda cierta de la muerte, animal indomito, malicia q̄ por si es maestra, trayciones que de gana se pratican, artizado para maleficios, habil para hazer agrauios, cōpuesto para el auaricia, brio infinito, gloria de si, pregonera, braueza q̄ presto se amāsa, soberuia q̄ sin dificultad se derriba, osadia q̄ facilmēte se ata, cieno de arrogancia lleno, arena reboltosa, poluo altiuo, ceniza hinchada, arbol a la muerte inclinado, heno seco, y erua agostada, fabrica que ligeramēte se desgouierna, q̄ oy os amenaza, y mañana parte desta vida: oy abūda en riquezas, mañana le cubrē en la sepultura: oy le coronā por Rey, mañana le entierran: oy resplandece con purpura, mañana le sacā en ombros: oy le estiman por gran tesoro, mañana le arrojan en las bouedas de los muertos: oy cō liſongeros, mañana con gusanos: oy le guardan

arche

archeros, mañana le endechã todos. Que en sus bienãdãças es insufrible, y en las desdichas no recibe cõsuelo. Que no se conoce assi, y en inquirir las cosas q̃ son sobre su capacidad, curiosamẽte se ocupa, q̃ lo presẽte ignora, y dispone lo q̃ està por venir, que de su natural es mortal, y desuanecido se imagina eterno, exẽplo de todas las enfermedades amontonadas, morada antigua de toda alteraciõ, cotidiana escuela de fiebres de todo genero, aluergue de todo dolor. Y cõ todo quãto he dicho, nada llega à esta palabra del Profeta. *Verũtamẽ frustra cõturbatur, &c.* Todas estas son palabras de Chrisostomo, q̃ remedio para tanta turbacion? q̃ reparo tiene esta vanidad? No puede auer otro sino Dios, cuyo ser es su essencia, fuente de todo el ser, inuariable eternidad. *Redite præuaricatores ad cor, & inhærere illi, qui fecit vos, stat cũ illo & stabitis, requiescite in eo, & quieti eritis.* Bolued en vosotros transgressores de la ley de Dios, dezia el glorioso Agustino, a si os ã aq̃l q̃ os hizo, jũtaos cõ el por amor, afirmaos en el, y estareys firmes, apoyaos en el, y terneys quietud y descãso. Como si en medio de vn rio rapido y poderoso estuuiesse vn grãde arbol sobre firmes y hõdas rayzes fundado, y lleuãdo la corriẽte furiosa à ahogar a vn hombre q̃ por desgracia arrebatò descuydado, le diessedes vozes desde la ribera, asete hõbre a esse arbol echa

Augu. Lib. 4. confes. c. 12.

Compar.

cha mano de vna rama para guarecerte: assi a los q̃ las aguas deleznables de nra mortalidad vã bolcãdo y dãdo tũbos de vnas miserias en otras, a gritos se les dize. *In hæreteilli qui, &c.* A hombres desuẽturados mas vanos y mas mudables q̃ todas las cosas q̃ cubre el Sol, y riega la Luna, q̃reys salir y escaparos de la corriẽte desse rio pressuroso, asios de Dios, amad y seruid a vuestro hazedor, q̃ el solo (q̃ es inmutable y tiene firmeza en si) os la puede dar a vosotros. Esso es lo que dize y prueua nuestro tema. *Regi seculorũ.*

Llama a Dios Rey de los siglos, para significar. Lo primero, su dominio vniuersal, y estendida juridicion, porq̃ no solo es Rey de España, Frãcia, Italia, sino de todos los Reynos assi deste siglo, como del otro, Rey de los Cielos y de la tierra, y de los infiernos. Lo que S. Pablo dixo: *Vt in nomine Iesu omne genu flectatur cælestium, terrestrium, & infernorum.* Philip. 2. Y S. Iuan *Rex regũ, & Dominos dominantium, & Princeps regum terræ.* Apoc. 15. Rey de Reyes, Señor de señores, Emperador soberano de todos los Reyes de la tierra. Lo segundo Rey de los siglos, quiere dezir eterno, porq̃ la eternidad aunq̃ es indiuisible, no se puede percebir ni dar a entender, sino por comparacion a tiempo infinito. Rey de los siglos dize, no de vn siglo, ni de medio, como los que aora se vsan, de quien està escripto. *Omnis potentatus breuis vita.* Eccle. 10.

Todo

Todo potẽtado, breue vida. Que tã breue? Que quãdo llega à lo ſummo à ochẽta años, lo q̃ de ay paſſa es trabajo y dolor. Mas breue: *Sic Rex hodie eſt, & cras moritur.* Aſsi el Rey oy es, y mañana ſe muere. *Sic.* Como aſsi? Como el heno. *Quod hodie eſt, & cras in clibanum mittitur.* Que oy es y mañana le echan en el horno, como dixo el Redemptor: Mas breue, *Sicut mane tranſit, pertranſijt Rex Iſrael.* Como paſſa la mañana ſe acabò el Rey de Iſrael. Que alegre es en el verano la madrugada? Que linda amanece el alua, que arrebolada, q̃ dorada? Como deleyta con ſu freſcor, los enfermos reſpirã, las aues cantan, los hombres ſe alegran, las yeruas reuiuen, todo el mundo ſe remoça y renueua. De ahi a tres horas que comiẽça a piçar el Sol, que calma? que bochorno, como fatiga el ardor? Todo calla, ſino la chicharra con ſu ronca voz. Aſsi paſſa el Rey de Iſrael, quando el alua rie, como deleytan los principios del Reyno. Rey nueuo, mundo nueuo, priuados nueuos, eſperãças nueuas, muſicas, fieſtas, bodas, galas, brauezas: Eſto por la mañana, y a medio dia enfermedades, dolores, muerte, lagrimas, melãcolias llãtos. O Reyno trãſitorio, gloria momẽtanea, honras fugitiuas! quien os apetece; Quiẽ devoſotras ſe fia? *Quo mihi fortunas ſi nõ cõceditur vti?* Dixo el otro. Para q̃ quiero buena fortuna, ſino puedo echar vn clauo a la rueda?

Pſalm. 89.

Eccli. 10. Matth. 6.

Sap. 11.

Hora. lib. 1. epiſt. 5.

da? Para que riquezas? Para que señorios, sino me dan tiempo de gozarlos? Que mudança tan lastimera haze la muerte en vn Rey? Miremos al santo Iob, à aquel que solia sentarse. *Quasi Rex circũstante exercitu*: Como Rey cercado de su guarda, en quien hizo Dios en vida vn ensaye de vn Rey muerto, caydo de su prosperidad. *Sedens in sterquilinio*: Sentado en vn vasurero, adonde le vinieron tres Reyes sus amigos a visitar, y le hizieron las obsequias, rasgando sus vestiduras, echando tierra sobre sus cabeças, y llorãdole siete dias, como si estuuiera muerto, que por tal le juzgauã, y assi le echarõ fuera de la ciudad (porque los sepulcros soliã estar enel cãpo) echado al muradal, como vn rozin podrido y comido de gusanos. O q̃ espejo de Principes este, q̃ les diga las verdades! O que desengaño para los que tan oluidados viuen del morir! El q̃ poco antes (dize Origines) se sentaua en trono Real, aora està sentado en vn monton de estiercol: Antes con corona de oro en su cabeça, vestido de purpura se mostraua adornado de Magestad y gloria: aora vestido de vna monstruosa y crudelissima llaga, y della ceñido, como cõ cinto apretado, està sentado en abundãcia de materias: el q̃ poco antes andaua cercado de millares de aguardadores, aora es comido de muchedũbre de gusanos roedores, sentado en el muradal, como en

Iob. 29.

Orig. lib. 2. in Iob.

trono

trono competẽte para tal plaga: eſtiercol ſobre eſtiercol, y podre ſobre podre. *Idcirco tanquam putredo, & ſtercus effectus digne ſedeo ſuper ſtercus, omnes homines inſtruens, quia omnis terrena gloria in putredinem & ſtercus, atque vermes conuertetur.* Por tanto he hecho yo en vida lo que los otros hõbres deſpues de muertos, tengo por digna ſilla la vaſura, enſeñando a los hombres, que toda la gloria terrena, en podre, eſtiercol y guſanos ſe ha de cõuertir. *Meritò præſentia nullus aliquid æſtimet, ſed futura timeat: nullus hæc, quæ videntur, quærat, ſed ea, quæ non videntur ſuſtineat:* Con razon ninguno eſtime ya en en algo las coſas preſentes, ſino tema las venideras, no buſque eſtas que ſe veen, ſino aguarde las inuiſibles, porque toda la gloria del hombre es heno, y toda la veldad de las coſas caducas, como la hortaliza, y toda la apariẽcia delos bienes terrenos, como la flor q̃ ſe cae, Que coſa mas hermoſa que el Sol? Pues eſte ſe pone. Que mas ſuaue que las flores del campo? Pues eſtas ſe marchitan. Que mas agradable y viſtoſa que la hermoſura humana? Y que coſa mas abominable y horrenda, deſpues que ſe corrompe en la muerte? Y que coſa mas vil, que aquellos que ſe conuierte̅ en eſtiercol, podre y guſanos: Depre̅ded hombres de mi, informaos de lo que aueys de ſer deſta metamorfoſis que, por voſotros ha de paſſar. Qual me viſtes poco ha, y qual me

veys

veys aora? Esta doctrina (dize Origenes cuyas sõ estas palabras) enseñaua el S. Iob desde la cathedra de su muradal, mas cõtento y satisfecho cõ sus gusanos, q̃ de su antigua prosperidad: porq̃ a esta por grande que sea, sucede muerte, sepultura, y corrupcion: pero de la muerte y gusanos espera la resurrecion de la carne. Siẽdo esto assi, que nos admira la tragedia de los Reynos tẽporales, que tienen tã miserable y doloroso fin. Si ruamos (como nos acõseja el Apostol) al Rey de los siglos, Rey q̃ no passa con los siglos, sino permanece enteramente. Porque? porq̃ es inmortal. *Regi seculorum immortali, id est, immutabili.*

Es propio atributo de Dios ser inmortal: *Qui solus habet immortalitatem.* Dixo en otro lugar S. Pablo. Como solo? no son los Angeles inmortales? las animas nras inmortales? los cielos incorruptibles? Si: pero no como Dios. Dize Christo: *Nemo bonus, nisi vnus Deus*: Ninguno es bueno por essencia, sino vn solo Dios. Los demas q̃ son buenos, lo sõ por participaciõ dela bõdad de Dios. Dios tiene la bõdad de si, los Sãtos recebida de Dios: assi Dios tiene la inmortalidad d̃ suyo, de su misma naturaleza, los Angeles, y las almas recebida de Dios, pero de suerte q̃ se la podria quitar si quisiesse. De otra manera explica Caietano q̃ solo Dios tiene inmortalidad, porq̃ solo el viue sin mutabilidad. Qualquier mudança es cierto

1. Tim. 6.

Marc. 10. ver. 18.

linage

ſe image de muerte: y aſsi Dios de ninguna ſuerte puede morir, porque no ſe puede mudar. *Ego Dominus & non mutor.* Yo Señor, y no me mudo. No quiere ſolamente dezir que Dios no ſe muda, ſino que la cauſa y razon porque no ſe muda, es porque es Dios. Ser Dios, es ſer inmutable, y ſi fueſſe mudable, no ſeria Dios. Y por eſſo Dios no puede hazer criatura inmudable, porq̃ ſeria hazer otro Dios. Todas las criaturas ſe mudarõ de no ſer, a ſer, fueron hechas de nada, y puede Dios boluerlas a la nada de q̃ las ſacò. Dios no pudo comẽçar a ſer, porq̃ ſi vos me concedeis q̃ algun tiempo no fueſſe, quien le auia de hazer? El no ſe puede hazer a ſi miſmo: porque lo que no es, no pudo hazerſe a ſi, ni le podia hazer otro, porque no ay otro que ſea mas que Dios. A mi hizome mi padre, al Angel hizole Dios: Mas a Dios quiẽ le pudo hazer? Por la miſma razon no puede auer mudãça en ſus perfeciones. No puede ſer aora moço, y deſpues viejo: eſtar aora ſano, y deſpues enfermo: aora caliẽte, y deſpues frio: porq̃ todas eſtas mudanças ſe ordenã para corrõper las coſas, ò para perficionarlas. A Dios no le puede faltar nada delo q̃ puede tener, porque ſi le faltaſſe, quiẽ ſe lo podria dar? Si vos eſtais frio, calentaos el fuego: ſi caliẽte, enfriaos el aire: ſi enfermo, ſanaos el medico: pero a Dios no ay quiẽ le pueda ſuplir ſus faltas, ſi las tuuieſſe: y

ſe: y

se: y assi todo lo que tiene, le es natural, y todo lo que es, fue y sera perpetuamente. Pues que no aya en Dios mudança de bien en mal, ni defeto de ignorancia, ni de malicia, la razon lo dize, porque es summo bien, acto puro en quien estan amontonadas todas las razones de bien imaginables. Pues mudança de lugar que agora este en vn cabo, y despues en otro, tampoco es posible, porque Dios està donde quiera. *Cœlum & terram ego impleo.* Yo lleno los Cielos y la tierra. Y no cabe en el Cielo. *Cœli cœlorum te capere non possunt.* Fuera de los Cielos està en aquel vacio que se imagina. Y vn Gentil. *Deus est circulum cuius centrum vbiq; est, circunferentia vero nusquam.* Dios es vn circulo, cuyo centro està en todo lugar, y la circunferencia en ninguno. Quiere dezir, Dios sustancialmente esta en todo lugar, y ninguno le comprehende. No tiene linderos, ni mojones que le cerquen y concluyan. Con razon se llama solo Dios, inmortal, inmoble. Los Angeles tienen sucesion de pensamientos, y aun los bienauenturados las pueden tener de relaciones, que son mouimientos espirituales de la mente, todos son mudables quanto al lugar. Lo mismo los Cielos, debaxo dellos todo se muda, altera y corrompe, sobre todo el hombre, que su mutabilidad parece que compite con la inmortalidad de Dios. Del està dicho. *Numquam*

Jerem. 23. Psal. 138. 3. Reg. 8.

Iob. 14.

in eodem ſtatu permanet. Nunca permanece en vn ſer. Siempre eſtà en cõtinuo mouimiento. Que de mudanças quanto al cuerpo? en la edad, en la ſalud, en la diſpoſicion, en el lugar, en el morir. Quemaſe vn leño, y no le duele, enuejeceſe vn arbol, y pudreſe, y no lo ſiente. y los brutos aunq̃ ſienten la muerte, no tienẽ tã eſtrañas maneras de morir, como el hombre, no ſon tantas ſus enfermedades. Vn cauallo muere de viejo, y quando mucho de vn torçon, no tiene eſſas calenturas, dolores de caueça, de coſtado, de piedra, de hijada, de gota. El calor os haze mal, y el frio tambien, el comer y la hambre, andar y eſtar quedo. Que dire de las muertes ſubitas; de pena y de alegria: de beber vn jarro de agua de vn pelo que ſe trauieſo, de vn grano de vna paſſa, otros ſe caen de ſu eſtado. Quando muere vn bruto el ſolo ſe pierde: pero la muerte del hõbre quã grãdes mudanças trae, y q̃ grandes perdidas: dexa triſtes ſus amigos, ſu muger biuda, ſus hijos huerfanos, ſus ſubditos neceſsitados: y ſi es Rey, todo el Reyno haze ſu ſentimiẽto, como ſe ha viſto q̃ aũ haſta los cielos le hazẽ, porq̃ no es del todo vano eſto de los cometas, o eclipſes en el fallecimiẽto de los Principes. Pues ya ſi conſiderays las mudãças de fortuna de q̃ los brutos eſtã libres: oy vereys a vn hõbre rico, mañana pobre: ayer en la cũbre, oy rodãdo

debaxo

debaxo de los pies: ayer adorado, oy desconocido. Sobre todas las mudãças, la del pecado de q̃ no son capaces las bestias. En los Angeles solo vn pũto durò el poder pecar: pero toda la vida del hõbre es vna cõtinua guerra. En los Angeles solo vn pecado huuo, q̃ es soberuia, los hombres pecã en todos siete pecados mortales, y en estos ay tãtas especies y generos, y varias circũstãcias y estrañas diferẽcias, q̃ no puedẽ cõtarse: de suerte q̃ en el cuerpo y en el anima es el hõbre el mas mudable de todas las cosas: pues sirua à Dios inmortal y hazerseha inmutable mas q̃ todas ellas. Oyd vn lugar singular q̃ cierra todo lo dicho. El sapiẽtissimo Rey Salomõ queriẽdo epilogar aquel sermõ tã largo y profundo q̃ auia predicado, cuyo thema fue. *Vanitas vanitatũ, et omnia vanitas.* Y en cõprouacion desto va discurriẽdo por todas las vanidades del mũdo, Reynos, riquezas, deleytes, letras, fortaleza, edificios, todo se acaba, todo passa, y esta sujeto a corrupciõ. Tãbien se muere el sabio, como el necio: tãbiẽ el hõbre como el jumẽto, y quãto a esto son de ygual cõdiciõ, y aun de peor el hombre, como està prouado. Concluye su sermõ. *Finẽ loquẽdi omnes pariter audiamus.* Oyamos todos el fin de la platica, como si dixera. Este solo punto, como el mas sustãcial y prouechoso de todo el sermõ os encomiẽdo que lleueys en la memoria. *Deum*

Ecclesiast. 1.

Ecclesiast. 12.

tim & mandata eius obserua, hoc est enim omnis homo. Reportolo declara diuinamente. Teme a Dios y guarda sus mandamiẽtos, porq̃ con esto es todo hõbre: dize, q̃ aquel, *hoc*, es ablatiuo. Vatablo tambien lee en ablatiuo, *Nam in hoc consistit omnium hominum perfectio.* Y que el, *est*, tiene aqui la misma fuerça que quãdo dixo Dios a Moyses. *Ego sum qui sum.* Yo soy el que soy. Diles a los Hebreos. *Qui est misit me ad vos.* El que es, me embia a vosotros. Segun esto quiere dezir. Si el hõbre quiere mudar estado, y librarse dela seruidũbre de corrupciõ a q̃ està sujeto, si quiere passar de la vanidad y cõtinua mudãça a vn ser firme, y en su manera inuariable como el de Dios, a quiẽ es propio el ser: tema a Dios y guarde sus mãdamiẽtos. *Hoc est enim omnis homo.* Porq̃ con esto temiẽdo a Dios, y guardando su ley, es todo hõbre, y recibe ser estable y permanẽte. Es por gracia, como Dios es por naturaleza. Que dize Dios? *Ego sum qui sum.* Yo soy el q̃ soy por naturaleza: pues dize S. Pablo. *Gratia Dei sum id quod sum.* Por la gracia de Dios soy lo q̃ soy. Que mas dize; *Qui est.* El que es. Pues: *Qui adhæret Domino, vnus Spiritus est.* El que se ajunta por amor al Señor, vn espiritu es. Y como apoyado en Dios y afirmado, segũ aquello. *Firmamentũ est Dominus timentibus eum.* Entiuo firme es el Señor a los que le temen, no se altera, ni muda con los sucessos destavida, ni las

cosas

cosas prosperas le leuãtan, ni las aduersas le derribã, ni las deleytables le atraẽ, ni las terribles le atemorizã, ni las tentaciones le vencẽ, ni los pecados le cautiuã: immoble està contra todos los golpes y combates. Como el Isleo y Peñon que quanto mas enuestido de las olas que quiebran en el, mas lauado queda, y en nada ofendido. *Ille veluti pelagi rupes immota resistit.* Virg. 6. Eneidos. *Vt pelagi rupes magno veniente fragore.* Y vltimamẽte en la bienauenturança sera del todo inmortal, el cuerpo glorificado con los dotes de la gloria, mas resplandeciente que el Sol, mas incorruptible que los cielos: y el alma con la vision beatifica, participando de la eternidad de Dios. O seruicios tan bien empleados en tan buen Señor y tã poderoso, que assi los quiere y puede galardonar.

REGI Seculorum immortali, inuisibili. Desse pues la honra y la gloria al Rey de los siglos immortal, inuisible. Otra razon para seruir a Dios, porque es inuisible, quiere dezir incomprehensible. Porque lo que no se vee ni registra por los sentidos, no cabe en el entẽdimiẽto, como Aristotiles dixo. *Nihil est in intellectu, quin prius fuerit in sensu.* Aristotel. El hõbre altiuo no se precia de seruir sino a quien sea mas que el. Y los muy generosos tienen por caso de menos valer seruir a otro que al Rey, y aun essa es la mayor grãdeza de los Reyes, en que no les puede ygualar ningũ vassallo

por grãde y rico q̃ sea. Podra comer tan buẽ ca
pon de leche como el Rey, y beuer tã buen vi-
no, y vestir tã delgada olãda, tã rica seda, y otras
cosas de regalo y precio: pero no puede seruirse
de tã hõrados criados. Pues si sirues al Rey por
que es mas que tu, por q̃ no sirues a Dios que es
mas q̃ tu, y q̃ el Rey, y que todo lo criado infi-
nitamente? En que te haze ventaja el Rey, en la
dignidad, en el poder? Essos son bienes de fortu
na, cosa postiza y superadita al hombre. Tu se
la puedes hazer a el en bienes de naturaleza, y
de gracia: puedes saber mas q̃ el, ser mas discre-
to, mas gẽtilhõbre, mas valiẽte, mas virtuoso,
y cõ todo te hõras de ser criado del Rey. Hóra
Isai. 40. te mas de ser sieruo de aquel Rey soberano, in-
cõprehẽsible, q̃ te haze infinitas vẽtajas. Todas
las gẽtes, dize Isaias, assi son delãte del como si
no fuessẽ, y como nada y vanidad son reputadas
Daniel 7. en su presencia. Y Daniel hablãdo de la grãdeza
de su casa y corte. *Millia millium, &c.* Millares
de millares le siruen, y diez vezes ciẽ mil milla
res le hazẽ assistencia. Preciare tu de ser vno de
llos S. Gregorio siendo summo Pontifice se in-
titulo. *Seruus seruorum Dei.* Y de ay lo tomaron
sus successores, y no es menoscabo, sino grande
hõra ser sieruo de los sieruos de Dios: por q̃: *Seruire Deo, regnare est.* Seruir a Dios, es reynar. Y los
que le siruen son Reyes. *Fecisti nos Deo nostro reg-*

num,

num, & ſacerdotes, & regnabimus ſuper terram. Dizen los ſantos a Chriſto. Heziſtenos Reyno para nueſtro Dios, y Sacerdotes, y reynaremos ſobre la tierra. Diziendo, q̃ ellos ſon el Reyno, ſe cõfieſſan por vaſſallos y criados de Dios. Y para ſignificar el honor deſte titulo dizen, q̃ ſon Sacerdotes, ſon capellanes del diuino Rey, q̃ le ſiẽtan y ſe cubrẽ en ſu capilla. Y porq̃ eſtos aca no ſiruen de cerca a la perſona real, añaden. *Et regnabimus.* Reynaremos ſobre la tierra. Es eſte Sacerdocio real, ſiendo Sacerdotes ſon Reyes, los ſubmilleres de corps, que tocã y tratan y guardã el cuerpo de Dios ſon los muy priuados. Quãdo vno es muy priuado, ſuelẽ dezir fulano es el Rey, puede lo q̃ quiere: pues los ſantos ſon Reyes, porq̃ ſon muy priuados de ſu Rey: mas Rey inuiſible, quiere dezir ſeñor de las coſas inuiſibles, q̃ ſon las eternas, como el Apoſtol dize. *Quæ enim videntur temporalia ſunt, quæ autem nõ videntur, æterna.* Las coſas q̃ por los ſentidos ſe experimentan ſon tẽporales: las q̃ no ſe veẽ ni ſientẽ ſon eternas. Rey inuiſible, es Rey de bienes eternos, riquezas erernas q̃ a los que le ſiruen haze mercedes eternas, y en los q̃ le ofenden caſtigos eternos. Pues no es laſtima entre Chriſtianos, q̃ pueda tanto el ſentido con los hombres ſenſuales, que al Rey viſible, aunque temporal, le ſiruen con tanto amor y puntualidad, y cõtan ſolicito 2. Cor. 4.

cuydado, y cõ tanta fatiga y trabajo, hasta perder la salud y la vida, y lo desean, y negocian, y compran, y se mueren por ello: pues ya la priuãça como la embidian, como la apetecen? Que hallas ay? Que merced te puede hazer? De vna encomiẽda? De vn titulo? De vn estado? Otros ay que ni aun esso pretenden. Solo aquel fauor. Que son essos? Iurillos de por vida tan alquitar.

Psalm. 145. *Nolite confidere in prtncipibus, in filijs hominum, in quibus non est salus.* Oyd vn desengaño que os da hombres vn Profeta y Rey. No pongays vuestra confiança en los Principes, q̃ al fin son hõbres como vosotros que no tienen salud. Si os pueden dar dineros, no os puedẽ dar salud ni vida para gozarlos. Sale su espiritu del cuerpo, y va a dar cuẽta à Dios, que se la tomara muy estrecha. El cuerpo tan estimado se conuertira en tierra. *In illa die peribunt omnes cogitationes eorum.* En aquel dia (A dia para no perderle de vista?) pereceran todos los pensamientos dellos. Quiẽ son ellos? Todos los q̃ teniã colgadas sus esperanças de pelo tã fragil como la vida de vn hombre. Quando muere vn Rey ay general muerte de esperanças, q̃ de desseos frustrados? Que de pensamiẽtos desuanecidos, q̃ de telas cortadas a medio texer; que de torres de viento fabricadas en la fantasia, en vn punto derrocadas! Quan de otra suerte el justo, de quiẽ esta dicho.

Iustus

Iuſtus meus ex fide viuit. Mi juſto no viue por el ſentido, ſino por Fè. No quiere dezir, q̃ la Fè esta toda la vida, ſino q̃ de la Fè ſale la vida del juſto. Como dezis aca, fulano de q̃ viue? De ſu hazienda. De que come? de ſu renta. No ſe come la caſa, ni la deheſſa, ni el juro, ſino de ahi ſale con q̃ cõprar el pan, y el vino, y la carne que come, y con q̃ ſe ſuſtenta. Aſsi la vida del juſto es la caridad, y las obras hechas en ella. Eſſo come y le ſuſtenta. De que heredad, de q̃ juro ſale eſſa comida? de la Fè. *Eſt autem fides ſperandarum ſubſtantia rerum, argumentum non apparentium.* Es la Fè el ſujeto, el eſtribo de la eſperança, es vna cierta perſuaſion de las coſas que no ſe veen, ni entrã por el ſentido: es vna luz q̃ nos deſcubre aquellos bienes eternos, en que es bien colocar nueſtras eſperanças. Son vnos antojos de lexos que alcãçan a ver aquel Rey inuiſible, y ſu incõprehenſible Mageſtad y gloria, y repreſentandoſe a la volũtad, la ſolicita y aficiona à q̃ ame a eſte Señor, y le ſirua con mas amor y cuydado que los hõbres a los Reyes que veen, y deſſee ſu priuãça, y tire ſus gajes, y eſpere deſu liberalidad mercedes dignas de ſu grãdeza y manificiẽcia real. Hebr. 38. Comparatiõ Hebr. 11.

Todas eſtas ventajas q̃ haze el Rey del cielo a los de la tierra, que es Rey de los ſiglos, q̃ no paſſa cõ los tiẽpos ſeñor vniuerſal de todos los Reynos inmortal, inmutable, incõprehẽſible,

y Señor de las cosas inuisibles y eternas: todo esso tiene por ser Dios: y assi concluye bien nuestro tema *Soli Deo honor, &c.* A solo Dios (por q̃ no ay otro Dios, sino el verdadero Dios) a el solo se de la honra y gloria en los siglos de los siglos, Amen. Pues no auemos de honrar a los Reyes, y a los hõbres cõstituidos en dignidad? No dize san Pedro, *Deũ timete, Regem honorificate?* Temed a Dios, honrad al Rey? Si: pero con diferẽcia. Como este Rey es en esta vida inuisible, puso en la tierra Vicarios y sustitutos suyos, a quiẽ dio sus vezes, para q̃ en su lugar nos gouiernen. Son los Reyes Virreyes de Dios, y quiere q̃ los honreys como a ministros suyos q̃ representan su dignidad. *Non est enim potestas nisi à Deo, itaque qui resistit potestati Dei ordinationi resistit.* El poder que con eminencia esta en los Reyes, es sin duda derivado del de Dios, y por el comunicado: y assi quiẽ resiste al Rey, y se le rebela, resiste a Dios quebrantando el ordẽ que el tiene puesto, q̃ los vassallos obedezcan al Rey q̃ tiene las vezes de Dios. Y este orden durarà mientras durare el mundo, hasta que Christo venga en forma visible, y con toda su Magestad a tomar la plenaria potestad de su Reyno todo, y la total administracion. *Deinde finis, cum tradiderit Regnum Deo, & Patri, cum euacuauerit omnem principatum, & potestatem, & virtutem.* Entonces sera el fin de todas las cosas,

1. Petri 2.

Roman. 13. versi. 1.

1. Cor. 15.

cosas, y los buenos cõseguirã su vltimo fin, quã do el Señor entregare el Reyno (que son sus escogidos) a su Padre Dios, como hijo al Padre, y como hombre a Dios. Para que gozen del por clara vision, y el reyne para siempre en ellos, gouernando los inmediatamente por si mismo, sin otro ministerio ni gouierno Angelico ni humano: porque todos essos cessaran, y Dios sera a todos todas las cosas.

Destos sustitutos y Vicarios q̃ Dios ha cõstituido en la tierra. Fue vno muy señalado entre todos nuestro señor el Rey Felipe II. cuyas exequias celebramos, y de cuya muerte con tanta razon nos dolemos. Hombre fue mortal como los demas: pero que por la virtud y gracia de Dios se reduxo a estado de inmortalidad. Atreuimiento sera, y no pequeño, querer yo cõ mi rudeza escurecer el resplandor de sus reales partes y heroycas virtudes. Porq̃ si Alexandro prohibio por edicto publico, que ningun pintor le retratasse, sino Apeles, y ningun escultor le hiziesse de talla, sino Lysipo, que eran los Principes de aq̃llas artes. *Edicto vetuit ne quis se praeter Apellem pingeret, aut alius Lysippo duceret aera fortis Alexandri vultum simulantia*. Iuzgando ser perteneciente a la Magestad Real, que ni aun su retrato pudiesse representar alguna cosa indigna de su persona, quanto mas se deue Horat. lib. 2. epist.

tener

tener eſte recato en las pinturas que haze la lẽ-
gua q̃ llega à retratar las virtudes del animo, lo
q̃ no puede el pinzel. No ſe podia fiar eſto, ſino
de Cicerõ entre Gentiles, o S. Geronymo entre
Chriſtianos, que tuuo eminẽcia en epitafios de
muertos. Pero a falta deſta eloquẽcia, y deſcon
fiado de la mia, que es ninguna, me voy a la ſan
ta Eſcriptura à buſcar vn retrato digno de nueſ
tro Rey, ſacado no por mano de Apeles, ni Lyſi
po, ſino del miſmo Dios. Eſte ſea Salomõ aquel
Mathaï. xer. 42. celebratiſsimo Rey, con quien le cõparò, y aun
con vn *Plus vltra*, diziendo: *Ecce plus quam Salo-
mon hic.* Mirad a eſte q̃ es mas que Salomon. Por
ſi lo dixo Chriſto, que hizo a Salomon infinitas
ventajas: pero licencia tenemos de aplicarlo a
nueſtro Rey, q̃ le hizo muchas. Podemos hazer
vnos paralelos, como Plutarco hizo, comparan
do entre ſi los varones illuſtres, cuyas vidas eſ-
criuio, y dezir q̃ nueſtro ſeñor el Emperador Car
los V. de glorioſa memoria, fue muy parecido al
Rey Dauid. Tres coſas hallo yo en Dauid muy
excelẽtes para vn Principe. La primera, valor y
prez de armas. Fue Dauid belicoſo guerreador.
Que dio de batallas? Que conſiguio de vitorias?
Contra los Filiſteos, Amonitas, Moabitas, y ge
neralmente contra los Paganos. Fue el q̃ puſo
en ſu punto de grãdeza el Reyno de Iſrael, y le
ſubio a la mayor alteza de gloria que auia teni-
do.

do. Que tuuo de ſoldados valiẽtes? Que de vale roſos Capitanes? Deſta ſuerte el inuictiſsimo Emperador, famoſo en armas, glorioſo en victo rias, grã Capitã, poderoſo guerrero, terror del mũdo, hizo retirar al Turco en Viena, q̃ trahia quiniẽtos mil cauallos, ganò a Tunez, prẽdio al Frances en Pauia, desbaratò la liga de Alemania, y reduxo el Imperio aſu obediẽcia. Temido de todos, Turcos, hereges, y otros enemigos, h: zo brauos ſoldados, y excelẽtes Capitanes, y pu ſo eſte Reyno en la cũbre de gloria y fama, ſo bre todas las naciones. La ſegũda excelẽcia d Dauid, fue religiõ. Que firme en la Fè, q̃ hõra dor del verdadero Dios: q̃ deuoto, humilde, h: ta abaxarſe a yr tañẽdo y baylãdo delãte del ca del Teſtamento. En el qual acto dize S. Gre gorio, que le parece mas admirable Dauid, que no deſquixarãdo Leones, y matãdo Golias. *Ego Dauid plus ſaltantem ſtupeo, quam pugnantem.* O ſe- reniſsimo Emperador, ſiẽpre Auguſto, coluna inmoble en la Fè, quando el impio Lutero con ſus hereticos dogmas turbò la Igleſia, y coméço a peruertir a Alemania, apartandola de la vniõ del rebaño de Chriſto, con q̃ zelo, con q̃ conſ- tãcia ſe le opuſo eſte Chriſtianiſsimo Principe! Sea teſtigo aquella Catolica cõfeſsion que hi- zo y eſcriuio deſu propia mano, y firmò de ſu nõ bre en Vormes, ſiendo no mas que de veynte y vn

Gregor. 27. mor. cap. 7.

y vn años, q̃ auia de eſtar eſcrit: cõ letras de o-
ro, y eternamẽte eſculpida en las memorias de
los hõbres. Dõde cõ grauiſsimas palabras pro-
teſta que quiere ſiẽpre permanecer en la obe-
diencia de la ſanta Yglesia Romana, y defender
cõ todas ſus fuerças la Fè Catolica, las ceremo
nias ſagradas, y los decretos de los ſantos Con-
cilios, y Catolicas coſtũbres y obſeruancias de
la Yglesia, como ſus progenitores lo hizieron.
Y porque la ſeta Luterana es en todo contra-
ria a eſta Catolica creencia, añade eſtas pala-
bras. Por tanto digo, que mi deliberada volun-
tad es, de poner a rieſgo todos mis Reynos y ſe
ñorios, mi Imperio, mi cuerpo, y mi ſangre, mi
ſalud, y todo quanto yo y mis amigos tenemos
en eſta vida, haſta eſtoruar que no paſſe adelan
te vna coſa, que tan malos principios ha teni-
do, &c. Y como lo dixo, aſsi lo cumplio. Pues de
ſu deuocion, de mil teſtimonios que pudiera
traer, baſtenos vno, y tal, que en Auguſta, el
año de 1530. haziendoſe la proceſsion del ſan-
tiſsimo Sacramento, la mas ſolemne y ſump-
tuoſa que jamas ſe auia viſto en Alemania, pa-
ra confuſion de los hereges, que no quiſieron
hallarſe en ella, y para edificacion de los Cato-
licos, el Emperador acompañò el diuiniſsimo
cuerpo de nueſtro Redemptor, yendo detras en
cuerpo, y ſin gorra, ni ſombra alguna, aunque

hazia

hazia terrible calor, y vn Sol que ardia, y lleuò en las manos vn cirio de cera blanca. En este acto no hizo menos, a mi juyzio, que Dauid, porque en aquellos siglos no era mas estraño de la grãdeza de vn Rey, que ayer era pastor, baylar y tañer, que en estos seruir de page de hacha la Magestad de vn Emperador. Fue obra esta tan heroyca en aquella ocasion, que bastò a merecer todas las victorias y prosperos sucessos, que el Señor le dio despues. Y aunque por ella la soberuia Michol le despreció, aquella naciõ ya rebelde a Dios, y despues a su Principe: el la sojuzgò y castigo despues, y mientras el mundo durare, terna por esto eternos loores. Lo tercero, en magnanimidad, porq̃ Dauid, siendo ya de dias, renuncio el Reyno en Salomon su hijo, y se recogio a tratar cõ Dios. Esto mismo hizo nuestro Emperador, aun no estando tan impedido como Dauid. Pero viẽdose enfermo, y porque sus indisposiciones no causassen algun gran mal en el muudo, atendiendo solo al bien comun, renunciò todos sus Reynos y señorios en el serenissimo Felipe II. su hijo, y se recogio a vn menesterio a vida contemplatiua, triunfando del mundo y de sus pompas, con harto mayor gloria que quando triunfaua de sus enemigos: hazaña cierto digna de quien auia hecho tantas, que por ellas auia mere-

merecido el renombre de Maximo, merece por ella eterno loor y gloria inmortal, pues con tan increyble magnanimidad pudo menospreciar el mayor estado de quantos a la sazõ auia en el mũdo. Y si hasta entonces auia sido mayor que ninguno de sus antecessores, en esta tan estraña liberalidad se sobrepujò a si mismo, y acabò de llegar a la cumbre de gloria y magestad, a q̃ la virtud puede lleuar a los hombres en esta vida, y mostrò quan digno era de la diuisa q̃ tomò de las dos colunas de Hercules, cõ la letra. *Plus vltra.* Pues conquistò nueuas tierras, y passò cõ el señorio, y cõ las hazañas adelante de dõde hasta alli otros auian llegado. *Orbis cuncta meos timuerunt regna triumphos, Gallus, Turca, potens: Antipodesq; feri. Terrarum imperia deieci, sceptra, coronas, & mihi regnandi spes fuit vna Deus.*

A Dauid sucedio Salomon, y a Carlos Felipe II. Salomon. *Ecce plusquam Salomon hic.* Fuele parecido. Lo primero en la sabiduria, en q̃ Salomõ fue sin par entre los nacidos. Quando se vio tan sabio Rey, tã capaz, tan prudente, tãta inteligẽcia y cõprehension de negocios, tan prouido, tã gran consejero, tan memorioso, tã aduertido en todo? De Salomon se dize, que *disputauit à cedro, quæ est in Libano, vsque ad hyssopum, quæ egreditur de pariete.* Disputò en los arboles, desde los cedros del Libano, hasta el hisopillo q̃ passa por la pared, lo alto

3. Reg. 4. ver. 33.

lo altoy lo baxo nada ſe le eſcapò. Ha ſido admirable en eſto ſu Mageſtad, que juntamẽte abarcaua y comprehendia los negocios arduos, de eſtado, de guerra, de gouierno: y atẽdia a otros muy domeſticos y muy particulares, ſin que la grandeza de los vnos eſtoruaſſe a la pequeñez de los otros, ni al cõtrario. Mas ſabẽ de eſſo los que mas le tratauan. Que era ver ſu aſsiſtencia en los papeles? Su inmenſo trabajo quando pudo, ſus reſpueſtas diſcretiſsimas, ſus aduertencias, ſus enmiendas, o adiciones a lo muy limado, ſu recato y ſendas extraordinarias para no ſer engañado. Podriamosle aplicar aquello de Dauid. *Deus in ſancto via tua.* Y luego mas abaxo. *In mari via tua, & ſemitæ tuæ in aquis multis, & veſtigia tua non cognoſcentur.* Dos coſas dize del camino de Dios. Lo primero, que es ſanto, limpio. Y lo ſegundo, que es por el mar, y ſus ſendas por las aguas, dõde no queda huella ni ſeñal, para que no le puedan ſacar de raſtro. Santo el camino de ſu Mageſtad: Tan ſanto, que es coſa cierta que en ſu vida hizo injuſticia, entendiẽdo que lo era, engañado podria ſer, pero no de propoſito. Rectiſsima la intencion y deſſeo de acertar a lo bueno, a lo mejor, y para eſſo varias ſendas y veredas, como por la mar, ocultas traças, eſtraños modos, que no auia tomarles tino, ni hazer regla ni conſequencia de vnos a otros, y todos

Pſalm. 76. verſ. 14.

dos ordenados a enterarse de la verdad.

Lo segundo, en la justicia, potissima virtud de los Reyes. Fue tã recto Salomon, que mãdo dividir el niño sobre que litigauã las dos mugeres, miẽtras parecia tener ambas a el igual derecho. Ha sido tã estremado en hazer justicia generalmẽte a todos su Magestad, que no se quiẽ en esto le aya igualado. Tã incorrupto, tã entero, tã libre, tã igual, tan sin adherencia a ninguna de las partes, peso justo en fiel para la justicia. Que de pleytos tã grãdes se han sentencia do de quitar y dar estados cõ tãto silẽcio, sin al boroto ni ruido, por el fauor q̃ el ha dado a la justicia? Que reuerenciados los ministros, q̃ obedecidos, y en lo que los hombres puedẽ juzgar, que reformados, por la autoridad que ha dado a la justicia. No se ha visto tal propension, inclinaciõ, impulso, vehemẽcia, impetu a hazer justicia, que me parece se sacara vn ojo, y se cortara vn braço, si la justicia lo pidiera. No le aprouechaua al grande su grãdeza, para que no pagasse si delinquia. Pues los pobres, q̃ especialmente estan encargados a los Reyes. *Et liberauit pauperem à potente, & pauperem, cui non erat adiutor.* Donde hallaron seme jãte protection y abrigo? Los vassallos injustamente oprimidos de los señores, los pobres de los ricos, los desualidos de los poderosos, aqui hallauon amparo, a este sagrado se

3. Reg. 3.

Psalm. 17.

do se acogian, como a otro Iob que dezia: *Conterebam mollas inqui, & de dentibus illius auferebam prædã.* Iob. 29. Quebrauale las muelas al malo, y de los dientes le sacaua la presa.

Lo tercero, en paz, que es fruto de la justicia. Salomõ justiciero fue Rey pacifico, y vino muy biẽ despues de las guerras de su padre Dauid, y tãta sangre derramada. Que felicidad ha sido la deste siglo dorado, en que auemos gozado de tãta paz por el gouierno de nuestro pacifico Salomon, de quien se puede dezir lo q̃ del otro. *Habitabatq; Iuda & Israel absque timore vllo, vnusquisque sub vite sua, & sub ficu sua cunctis diebus Salomonis.* 3. Reg. 4. ver. 25. Viuia el pueblo de Iudà, y el de Israel, sin temor alguno, cada vno debaxo de su parra, y de su higuera, todos los dias de Salomon. Quiẽ no ha visto las violencias de las guerras, las talas de los campos, el mal logramiento de los frutos, las ruynas de los edificios, la dessolacion de los lugares, las rapinas de los bienes, las muertes de los hõbres, las fuerças delas mugeres, los estupros delas virgines: no puede estimar el biẽ que es, viuir cada vno seguro debaxo de su parra y su higuera, gozando de sus bienes libremẽte y sin recelo. Esto ha gozado España, y Italia en los dias de nuestro Rey. Y porque el ocio de la paz es madre de las letras, nunca ha auido en España tantos y tan grandes Letrados,

Teologos, y Iuriſtas, y de todas facultades, nunca las artes mas florecidas, nunca tanto libro ſacado a luz, y nunca los hombres doctos y eminentes hã ſido tã fauorecidos y premiados: y ſobre todo nunca las religiones tã reformadas en eſte Reyno, ni en tãto punto de obſeruãcia, como lo hã eſtado y eſtã por el patrocinio y prouidencia de nueſtro Rey, que no ſe puede dezir la puntualidad con que a eſto acudia.

Lo quarto, en magnificencia. De Salomon dize la Eſcriptura. *Dedit Deus Salomoni latitudinem cordis quaſi arenam, quæ eſt in littore maris.* Que le dio Dios anchura de coraçon, como la arena que eſtà en las eſtendidas playas del mar, y ſus coſtas prolongadas. Quiere dezir, q̃ le dio vn coraçon magnifico y magnanimo para hazer obras grãdes y gaſtos exceſsiuos, inmẽſos. Edificò alcaçares, plãtò jardines, boſques, labro fuentes, eſtãques, tuuo gran caſa de criados, hizo largas mercedes. Que coraçon tã grãdioſo fue el de ſu Mageſtad, que eſpacioſo, que eſtendido, mas q̃ las riberas del mar, para dar y gaſtar, y hazer obras grãdes y excelentes? Nadie en Eſpaña ha tenido tãta Mageſtad y eſplẽdor de caſa y corte, y oſtentacion de grãdeza, como ſu Mageſtad tuuo quãdo conuino: Nadie ha hecho gaſtos mas ſumptuoſos en edificios, alcaçares, boſques, jardines, aguas. Ninguno ha hecho tãtas y tã magnificas

3. Reg. 4. ver. 29. Abulenſis Caietan. Lyra.

nificas mercedes. Y mireſe bien, que de caſas q̃ de vinculos, que de eſtados nueuos, q̃ de aug mẽtos a los antiguos? Y a hombres militares. El Emperador por vna grã proeza ſolia dar diez du cados por vna vez, y veanſe los libros. Aca las vẽtajas, los entretenimiẽtos de muchos cẽtena rios de ducados, ayudas de coſta, encomiẽdas y otros grandes fauores. Pues limoſnas no tienen cuento las que ha hecho grueſiſsimas a todo ge nero de pobres, conuentos, hoſpitales, dõzellas niños, y otras obras pias. En concluſion digo en eſte punto, que fue vno de los mas notables y ſeñalados Principes (ſino fue el mas notable) q̃ ha auido en el mundo, y en quien mas coſas cõ currieron para hazerle celebre y famoſo. La ma yor antiguedad de ſangre de Reyes y Empera dores que ſe conoce. Hallarſe en ſu genealogia ocho Sãctos canonizados, de quien deciẽde por linea de ſangre S. Arnulfo ſeñor de Moſſelana, y deſpues de viudo Obiſpo de Metz de Lorena, y deſpues hermitaño, ſu abuelo. 30. Sãcta Vegha Duqueſa de Brauãte, nuera de Arnulfo, muger de ſu hijo Anchiſes, abuela. 29. Carlos Magno Emperador ſancto canonizado, abuelo. 24. Sant Guillermo Duq̃ de Guiana, y Cõde de Putiers en Francia, y deſpues reformador, o fundador de la orden de S. Auguſtin, progenitor en gra do. 15. S, Luys Rey de Frãcia, decimo abuelo, y

estos decienden vno de otro. Sancta Ysabel Reyna de Portugal, muger del Rey don Dionisio, rezase della en Portugal, abuela octaua. S. Malcolmo Rey de Escocia, y sancta Margarita su muger, progenitores en grado. 18. tuuierõ vna hija Reyna de Inglaterra, de quiẽ decẽdiò su Magestad. A estos se puedẽ añadir, el Rey dõ Pelayo, y Fernãdo el V. que llamã el Sancto, q̃ a mi juyzio no lo son menos que los nõbrados. Linaje real de sanctos. El mayor señorio que se sabe, ciñendo cõ ambas Indias la longitud del mũdo, y aca en Europa señor de los Estados baxos, y de lo mejor de Italia, y sobre todo señor de todas las Españas, que es gran excelencia de nuestro Rey auer ajũtado a esta corona el Reyno de Portugal. Tienese por grande gloria de los Reyes q̃ ganarõ ciudades, villas, y castillos, y algunas prouincias con que augmẽtaron esta corona: Pero que es todo esso con la vnion de vn Reyno tan noble, y tan florido, como el de Portugal con toda su India, que es la mitad del mundo? Con esso tan larga vida, que ha mas de 400. años, q̃ ningun Rey en Castilla llego a sus dias, y quarenta y dos años de reynado absoluto, y sin tutorias, cosa q̃ ninguno en estos Reynos la ha alcançado, y muy pocos delos del mũdo. Todo esto jũto, en quiẽ se podra hallar? Luego bien dezimos, *Ecce plus quam Salomon hic.*

Lo

Lo quinto, fue excelẽte Salomon, q̃ le escogio Dios, para que le edificasse casa: aquel templo tã celebre, y nõbrado en todo el orbe. Aqui no tẽgo yo que hablar, hable esse sancto tẽplo de Sant Lorenço el Real, y casa celeberrima, q̃ en orden es el octauo milagro del mundo, y el primero en dignidad edificado en tantos años, con tan magnificas expensas. Que vio desmontar el sitio, abrir las çanjas, puso la primera piedra, y le vio acabado en toda su perfecion, con tanta sũptuosidad: Gran determinació, marauillosa cõstancia, rara felicidad. De los Reyes y Consules del mũdo, dize el sancto Iob. *Qui ædificant sibi solitudines*. Que edifican para si las soledades, casas de campo para su recreacion. O q̃ casa de campo està edificada en aq̃lla soledad, no para vanos passatiẽpos, sino para vacar a Dios dõde se cantan dia y noche diuinas alabanças, donde tanto coro, tanto culto diuino, tanta oracion, tanta limosna, silẽcio, estudio, letras, tanta obseruãcia de los padres religiosissimos q̃ viuẽ en aq̃lla soledad, como vnos Macharios, Arsenios Hilariones? Que dire de los primores de la pintura? q̃ de la riq̃za de los ornamẽtos? Que de la curiosidad delos libros? Que sobre todo de la muchedũbre y preciosidad d̃ sagradas reliquias cõ tãtas diligẽcias y costas buscadas, rescatadas traidas, y cõ tãta decẽcia puestas y colocadas? Iob. 3.

Genes. 28. *Quam terribilis est locus iste?* O lugar sacro terrible, digno de suma reuerẽcia y adoracion, diuino sanctuario. *Non est hic aliud nisi domus Dei, & porta cœli.* No ay otra cosa aqui sino casa de Dios, y puerta del cielo. Quando no huuiera hecho otra obra insigne, esta sola bastara para inmortalizar la fama miẽtras el mundo durare. Porque si los Reyes de Egypto eternizarõ sus memorias con aquellas Piramides, obras inutiles, impertinentes. Con quanta mas razon sera eterna la memoria de quien fabricò esta maquina tan grandiosa, tan artificiosa, tan rica, tan sancta, tan prouechosa?

Lo sexto, en religion, en la Fè. En esto con verdad dezimos. *Ecce plus, &c.* Este es mas que Salomon. Salomon en la juuentud amable al Señor, muy fiel, edifico tẽplo, dedicole, ofrecio solẽnissimos sacrificios. Pero a la vejez entõtecido, y por aficiõ de mugeres idolatras estragado, vino a profanar su gloria, y escurecer cõ vn borrõ y mãcha infame la claridad de sus antiguas obras. Nuestro sesudo Salomõ, siẽpre firme en la Fè, entiuo de la Religiõ, Catolico por el cabo: pero señaladamẽte quãdo anciano mas sesudo, gran cõtinẽcia, libros santos, grã moderaciõ por no dezir pobreza en ropa, mesa, cama, y en todo el trato de su real persona y casa. Siẽpre deuoto a Dios y a sus Sãctos, muy venerador delas sagradas

das reliquias. Y en esta enfermedad desde q̃ le dio, todos los dias le lleuauã reliquias de diuersos santos en quiẽ tenia deuociõ: las quales adoraua y besaua cõ grãdissima reuerẽcia. Hizo canonizar a S. Diego. Procurò q̃ lo fuesse S. Raymũdo. Traxo de Frãcia el cuerpo de S. Eugenio primer Arçobispo de Toledo: y de Namurc en los estados, el de Sãcta Leocadia, y enriquecio cõ ellos aq̃lla sancta Iglesia primada delas Españas. Siẽpre amigo del culto diuino: Missas solennes, horas largas, y sin esto ha diez años q̃ cada dia tenia quatro horas de oraciõ mẽtal y vocal, repartidas en mañana y tarde. Veasse si ay religioso de los muy perfectos q̃ las tẽga mas q̃ esso. Salomõ que edificò tẽplo para Dios, edifico muchas mezquitas para nefandos idolos, y las rodillas q̃ se prostrarõ ante el altar del Señor (o caso espãtoso, y lastimero!) se arrodillaron a las aras sacrilegas de los demonios. O mas q̃ Salomõ nuestro Catolico Rey, infrangible diamãte en la fè, muralla inexpugnable de la Christiana religiõ, grã zelador de la hõra de Dios, enemigo capital de todos los hereges, y que cõ todas sus fuerças los perseguio en sus Reynos, y en los estraños sin auer arrostrado jamas a tener por amigos, o cõfederados a los q̃ no lo son de Dios, ni admitir por vassallos a los que no son hijos de la Iglesia, y sobre esso les ha hecho guerra implacable

placable, en cuya perfecucion, aunq̃ se hã gas-
tado sus inmensos tesoros, y cõsumido su riquis
simo patrimonio real, vaya à todo, y no se diga, q̃
ni por vna hora permiti libertad de conciencia
a mis vassallos. Cõ mucha verdad puede dezir a
Psal.138. Dios lo que Dauid: *Nonne qui oderunt te Domine oderam, & super inimecos tuos tabescebam?* Bien sabeis vos
Señor, que os he seruido con tanta lealtad, y cõ
tanta fineza, que en siendo vno enemigo vues-
tro, por el mismo caso lo era mio, y me declara-
ua contra el, y me secaua de enojo en verle, y sin
querer con el tregua ni paz le perseguia: Assi lo
ha hecho hasta secarse y cõsumirse, y desustan
ciarse, y empobrecerse por mantener la guerra
contra infieles. He aqui el espiritu de Iosias, de
quiẽ se dixo: *Tulit abominationes impietatis, & guberna*
Eccl.49. vers. 4. *uit ad Dominũ cor ipsius, & in diebus peccatorũ corroborauit pietatem*: Quitò las abominaciones de la idola
tria, y gouernò su coraçõ a Dios: y en los dias de
los pecadores fortificò la piedad. En la historia
de los Reyes se dize de algunos, q̃ fuerõ buenos
3. Reg. 3. y Catolicos: y añadẽ vn pero: *Verũtamen excelsa non abstulit*: Empero faltarõ en vna cosa, q̃ no qui
taron los excelsos. Auia dos maneras de excel-
sos: vnos como Gabaon, donde se sacrificaua al
verdadero Dios: pero cõtra la ley q̃ prohibia sa
crificar fuera del tẽplo de Ierusalẽ: otros edifi-
cados por Salomon jũto a Ierusalẽ en gracia de

sus

fus mugeres y idolatras, y [illegible]
torios q̃ los infieles erigiã en la
mõtes, dõde haziã sus abominabl
Ambas cosas permitian algunos Re
plazer al pueblo, y por razon de esta
do algun rebelion: y assi los dexauan
ley que queriã. Esso es, *Verumtamen excelsa*
Es vn empero, vn sino, fulano es hõbre hõrado:
pero, sino que tiene esta falta: es vn lunar en vn
rostro hermoso. Viene Iosias, y fue tan valero- 4. Reg. 23.
so, que rompio cõ todos los idolatras, talò bos-
ques, derribòm ezquitas, destruyò altares, que-
bro las estatuas, matò los sacerdotes sacrilegos,
desterro los Sodomitas. Esso fue quitar las abo
minaciones de impiedad. Todo esso hizo nues-
tro Catolico Rey, a cuyo religioso animo no se
le puede poner vn sino, rõper con todos los he-
reges, no dissimular ni permitir libertad de cõ-
ciencia, sino mãdar q̃ se executassen los Placar-
tes, y se castigassen los hereges, aunq̃ se auentu
rasse y perdiesse todo. Y en España como ha fa-
uorecido el santo Oficio? Este muro de fuego q̃
defiende la Fe en estos Reynos, y la tiene mas
pura y acrisolada que en otros ningunos? Con
que detestacion ha perseguido otros pecados
grauissimos y feos que se yuan introduziendo?
Quito las abominaciones de la maldad, y gouer-
nò por Dios su coraçon, por este norte se regia,

puesta

el ſeruicio de Dios, y no en la
los paganos politicos, q̃ es la
lacion del. Y en los dias delos pe
eſtos tiẽpos calamitoſos, en que los
ereges hã preualecido y multiplica
langoſtas, el ſolo hizo eſpaldas a la
Quien ha hecho roſtro al Turco enemi-
go comun de toda la Chriſtandad? Quien que-
brantò ſu orgullo en Lepanto cõ la victoria mas
inſigne, mas famoſa, q̃ ha auido ſobre las aguas
de la mar? No tengo yo por mayor la que alcan-
ço Octauiano de Marco Antonio. Sola eſta vi-
ctoria baſta para hazer glorioſiſsimo a vn Rey, y
feliciſsimo ſu Reynado. Quiẽ deſcercò a los ca
ualleros de Malta? Quien ha ſocorrido a las fron
teras de Vngria? Quien defendio los Catolicos
de Francia? Quiẽ ſe ha opueſto a la furia de In-
glaterra? Que Rey ni Principe en eſta Era ha pe
leado las batallas del Señor, y defendido la cau-
ſa comũ de la religiõ, y de la Igleſia, ſino ſolo nue
ſtro Rey? Y aunq̃ algunas deſtas guerras no ayã
tenido proſperos ſuceſſos, no por eſſo ſe menoſ
caba ſu gloria: porque ſuele Dios por ſus ocul-
tos juyzios prouar a ſus amigos en las aduerſida
4. Reg. 23. Verſ. 29. des, y dar a ſus enemigos la victoria. Eſte Ioſias
q̃ fue el mejor Rey de Iudà, y mas inculpable,
fue vẽcido y muerto en vna batalla por Nechao
Rey de Egypto. El Rey ſant Luys de Frãcia en

tan

tan ſanta demanda como la cõquiſta dela tierra Santa, fue vẽcido y preſo de los Moros. Eſta fineza en la Fe, eſte zelo de la religiõ es el baſis y fundamento de las virtudes de vn Rey, la primera y principal, y q cubre otras faltas, ſi las ay, como la caridad en el Chriſtiano cubre la muchedumbre delos pecados. Y pues en eſto q̃ fue lo ſumo, fue tan eſtremado, que pocos, ò ninguno le yguala, biẽ dezimos: *Ecce pluſquã, &c.* Lo ſetimo, en la paciencia, en los trabajos. Salomon aunq̃ ſupo de muchos bienes, no tuuo experiencia de males: no digo de culpas que muchas tuuo, ſino de penas que pudieran ſer deſcuento delas culpas: Leemos ſus pecados, y no ſu penitencia: hazenos eſtar muy dudoſos de ſu ſaluaciõ. Seneca en el libro de Prouidencia, magnifica vn dicho de Demetrio: *Nihil mihi videtur infœlicius eo, cui nunquã aliquid euenit aduerſi: Non licuit enim illi ſe experiri.* No me parece coſa mas deſdichada q̃ el hõbre, a quien ninguna deſdicha le ha ſucedido, porq̃ no ha podido experimentar para quanto es. Todas las coſas le ſucedierõ como las pidio, y algunas antes que las pidieſſe: *Male tamen de illo dij iudicauerunt, indignus viſus eſt à quo vinceretur aliquando fortuna: quæ ignauiſsimum quemque refugit.* En poco le tuuieron los dioſes juzgandole por indigno de que en algun caſo fueſſe del vencida la fortuna: la qual huye del hombre muy couarde, teniendo

Vid. Aug. in Pſal. 11.

do por afrenta pelear con quien està prefto para fer vencido: *Pudet congredi, cum homine vinci parato.* Pero mejor lo dixo otro mayor fabio, y con mas breuedad: *Qui non eſt tentatus, quid ſcit?* El que no ha fido tentado, que fabe? Por eſta tentaciõ fe entiende la experiencia de la tribulaciõ con que Dios prueua a los que ama, para que fe defcubran los quilates y fineza de fu virtud: *Quoniam Deus tentauit eos & inuenit illos dignos ſe,* Tentolos Dios, y hallolos dignos de fi. Piẽfo yo q̃ no fabia Abraham quãto amaua a Dios, haſta q̃ le mandò ſacrificar a fu hijo; ni Iob para quanto era, haſta q̃ la tribulacion fe lo manifeſtò. Mas mercedes le hizo Dios a nueſtro Salomõ que al antiguo: porque no ſolo fupo de bienes, riquezas, vitorias, honores, proſperidades, glorias, fino q̃ le prouò con infortunios y trabajos de muchas maneras, y en todo fue tã de prueua, q̃ no huuo raſtro de impaciencia, ni pufilanimidad, fino admirable conſtancia, y gualdad de animo, vn miſmo ſemblãte a la proſpera y aduerſa fortuna, a la buena nueua, y a la màla, como verdaderamente magnanimo. Verificofe en fu Mageſtad lo que dixo la fabiá Thecuites a Dauid: *Sicut Angelus Dei, ſic eſt Dominus meus Rex, vt nec benedictione mitigetur, nec maledictione moueatur. Vnde & dominus Deus tuus tecum eſt,* Como Angel de Dios es el Rey mi ſeñor, porque como a los Angeles ſantos nada

Eccle. 34. verſic. 9. Rabanus.

Sapien. 3. verſic. 5.

2. Regum. 14. verſ. 17.

les

les perturba, siempre gozan de la tranquilidad de la bienauenturança, assi el no se mueue con bendicion, ni con maldicion, ni le alborotã los bienes, ni le alborotan los males, y la causa es, porque el Señor Dios tuyo està contigo. Gran manutenécia de Dios presupone estar vn hõbre siẽpre tan en si, que ningun acontecimiento le descomponga, ni haga perder los estriuos.

Y para vltimo ensaye y complemento ordenò el Señor, q̃ esta rara virtud fuesse prouada en el crisol de la enfermedad: *Nam virtus in infirmitate perficitur*, La virtud en la enfermedad, la fortaleza en la flaqueza se perficiona. Muchos años ha q̃ su vida ha sido trabajada con graues y cõtinuas enfermedades, y dos y medio sin poderse tener en pie, reuerdeciendo cada dia los dolores de la gota, que todos sus miẽbros le salteaua, sin casi jamas limpiarse de calẽtura: pero la vltima q̃ le acabò, que terrible! que prolixa! que molesta! q̃ penosa! que dolorosa! Deziamos del S. Iob. que manãdo de su cuerpo materia, le hia liciõ de desengaño a los Reyes. O que licion ha sido la de estos dias para todos los mortales, ver vn Monarca tan grande tantos dias y semanas acabãdo, lastando, penãdo, agonizãdo, manando materia por tantas boças como se abriã en su cuerpo, en aquel cuerpo tã limpio, tã asseado, tã estimado! q̃ era verle en tãta calamidad, cõ yguał

2. Cor. 12. Virtus in infirmitate perficitur.

pacien-

paciencia que Iob, y con menos fuerças, pues Iob las tenia para mandarse, y curarse, limpiando la podre cõ vn tiesto. Pero nuestro segundo Iob tẽdido en su cama la cincuẽta y tres dias, cosido a espaldas, y crucificado, sin ser posible bolu[illegible] de ningũ lado, ni hazerle la cama en todo este tiẽpo, penetrado todo su cuerpo de agudos dolores, y tã sentido q̃ no le podia tocar la sauana sin lastimarle mucho: y q̃ no abriesse la boca para quexarse, ni se aya enojado ni dicho palabra desabrida, ni alta, sino q̃ con grãdissima benignidad consolaua à todos, compadeciẽdose de lo q̃ por el trabajauã, mandãdo a vnos yrse a descansar, a otros a dormir, como oluidado de si, y cõdolido de los demas. Quexauase el paciẽtissimo Iob de sus males, y dezia: *Nocte os meũ perforatur doloribus, & qui me comedũt, non dormiũt*, A q̃ dolores me barrenã los huessos! y los gusanos q̃ me comen, no duermen, ni me dexã reposar: *Clamo ad te, & non exaudis me, mutatus es mihi in crudelem*, Llamoos Señor, y no me oys, aueys os troeado, y hecho para mi cruel: cruelmente me tratays. Y porque esta y otras querellas nadie las atribuyesse a impaciẽcia, primero les hizo la salua: *Nec fortitudo lapidũ, fortitudo mea, nec caro mea ænea est*, No se prohibe al enfermo quexarse, que es vnico aliuio en los males fuertes, ni mi fortaleza es de peñas insensibles, ni mi carne de bronze.

Iob 30. vers. 17.

Iob. 6. vers. 12.

Que

Que os parece desta carne q̃ para sẽtir ... quexarse, ... artyrios, ... palabra que ... como de marmol, como de brõze: la pa... comunmẽte dezia puestos los ojos en ... fixo q̃ siempre tuuo delãte, era: Señor se ... missionde mis pecados: Que bien dixo S... en vn prouerbio: *Cuius dolori remediũ est patientia*, A qualquier dolor por graue q̃ sea, el mejor remedio es, la paciencia: pero quien pudiera tenerla en tan crudos dolores, sino tuuiera vn extraordinario caudal de valor y virtud, y mucho fauor y aliento del cielo? San Gregorio sobre aquellas palabras q̃ el dixo al S. Iob vn su amigo: *Vbi est fortitudo tua, & patientia tua, & perfectio viarũ tuarum?* Donde està tu fortaleza y tu paciencia, y la perfecion de tus caminos? Pondera el orden con q̃ se cuentan estas virtudes. Primero la fortaleza que en las aduersidades descubre sus azeros: *Fortitudo non nisi in aduersitate ostendetur*, Por esso tras la fortaleza pone la paciencia, porq̃ tanto muestra vno auer aprouechado en la fortaleza, quanto mas animosa y varonilmẽte sufre los males y dolores. De la paciencia nace la perfeciõ: y assi la pone luego: *Et perfectio viarum tuarũ.* Cõforme a esto dixo Christo a sus discipulos: *In patientia vestra possidebitis animas vestras*, Con vuestra paciẽcia possecereis vuestras animas. Que es posseer el ani-

Greg. lib. 5. mor. c. 13. Iob. 4.

Greg.

Luc. 21.

G ma,

ma, dize san Gregorio? *Nisi perfecte in omnibus viuere, cunctis mentis motibus ex virtutis arce dominari*, Viuir perfetamente en todas las cosas, y desde el omenaje y fuerte de la virtud señorearse de todos los mouimientos del alma: y porque la paciencia lo sujeta, y naze estar à raya: por esso dize, q̃ por la paciẽcia se toma possesion del anima. No pudo nacer, tan estraña paciencia, sino de vna fortaleza insuperable, y de rara perfecion de virtud, que pudo predominar y reprimir todos los sentimientos humanos, para no solo no quexarse, sino alabar a Dios en su trabajo, humillarse debaxo de su mano omnipotẽte, ofrecerle sus dolores, no rehusar las curas que los causauan: muy señor era de si, y de su anima quien tanto podia acabar consigo. Pero no bastarà si no huuiera socorro del cielo, y supole muy bien negociar. Quando le huuieron de abrir la rodilla por vna gran collecion que alli se hizo: fue realmẽte despedirse de la vida, y ponerse a passar vn martyrio de dolorosa cura. Con q̃ se preuino? Mandò a su confessor, que en voz alta le leyesse la passion del Señor por san Mateo, y reparasse en la oracion del Huerto, por aquellas palabras: Padre, no se haga mi voluntad, sino la tuya. No se oyò de su boca otra palabra en aquel acto, y acabado el sacrificio mãdò dar gracias a Dios, y todos los circunstantes de rodi-

Math 26.

llas

llas dixeron, Amen. Y el quedò con gran sossiego. El santo Iob no tuuo con que apiadar sus llagas, sino con vn tiesto de barro: *Qui testa sanies radebat.* No huuiera vn trapo, vn andrajo (q̃ suele auer muchos enlos muradales) que fuera mas a proposito que el tiesto aspero y curo? Dize S. Gregorio, q̃ el tiesto significa la carne de Christo en la Passion: porque el barro en el fuego cozido se endurece, y haze fuerte: y assi la carne q̃ Christo auia tomado del barro de nuestra sustancia, coziendola en el fuego delos dolores de su passion, salio mas fuerte, resucitando inmortal, impassible y glorioſa. Esto es lo q̃ dixo por el Profeta: *Aruit tanquam testa virtus mea*, Mi virtud se seco, ò cozio como el tiesto, ò vaso de barro: porque con el fuego de su passion sagrada, fortificò la fragilidad de la carne, que auia tomado de nuestra naturaleza. Limpiaua pues Iob sus llagas con el tiesto: porque con la consideracion de la passion de Christo, y de sus acerbissimos dolores, se aliuiaua y esforçaua a lleuar en paciencia los suyos. Luego diuino acuerdo fue el de su Magestad, mientras le atormentauan y abrian el tumor, y sacauan la podre, hazerse leer la passion de Christo. Que es esso, sino raer la podre con el tiesto, consolarse y alẽtarse con la memoria de los dolores de su Redemptor. Y esto mismo continuò hasta que

Iob. 2.

Greg. 20. moral. cap. 14.

Psal. 21.

no pudo pronũciar, hazerſe leer de eſpacio algũ nas oraciones en q̃ ſe ofrece al eterno padre la paſsion del Señor, y ſus tormẽtos por menudo en ſatisfaciõ por los pecados, y como el letor lo yua leyendo, lo yua ſu Mageſtad repitiẽdo yſin tiẽdo, y eſto era raer la podre de ſus pecados cõ la memoria y ofrẽda de los dolores de Chriſto.

Vengamos a la muerte, que es el vltimo termino de la vida, y por quien ſe ha de juzgar de toda ella. Y aſsi dixo el Sabio: *Ante mortẽ ne laudes hominem quenquã, quoniam in filijs ſuis agnoſcitur vir*, No alabes a ningun hombre antes de ſu muerte, por que en ſus hijos ſe conoce el hombre de valor: no prediques a alguno por dichoſo y bienauenturado en vida, haſtaver que la aya fenecido cõ buena muerte: dexale que paſſe toda la carrera, que al fin ſe canta la gloria: *Sed ſcilicet vltima ſemper expectanda dies homini eſt, dicig; beatus: ante obitum nemo, ſupremaq; funera debet*. Solon vno delos ſiete ſabios de Grecia legiſlador de Atenas, pregũtado del Rey Creſo: cuyo hueſped era, ſi conocia a otro hombre mas dichoſo que el? Dixo, que Telo vn vezino de Atenas, hombre pobre, que murio en honrada vejez dexando hijos y nietos bien morigerados. Preguntò, ſi conocia a otro en ſegũdo lugar? Señalò dos hermanos, Cleobis y Bitho, que auian muerto por merced del cielo auiendo ſido muy obediẽtes y piadoſos para cõ

Eccle. 11. ver. 30. Lanſenius.

Ouidius. 3. Metamor.

ſu

su madre. Enojado el Rey dixo: Pues a mi no me das algun lugar en la felicidad? Respondio Solon: Yo bien confessare que eres Rey potentissimo en señorio y riquezas: pero bienauenturado no te llamare, hasta que acabes la carrera desta vida dichosamente. Sucedio que vino Creso a ser prisionero del Rey Cyro, y mandòle quemar viuo, yponiendole encima la leña dixo en alta boz. O Solon, Solon, Solon. Preguntado de Cyro, que significaua aquella boz? Contole lo que aquel sabio le auia dicho de las mudãças de fortuna, y de la verdadera felicidad, cõ que compũgido Cyro le perdonò la vida, y le tuuo por amigo de ay adelante. Que muerte veamos tuuo nuestro Rey? Què muerte? La q̃ se deuia à su muy buena vida: muerte que quando toda su vida huuiera sido perdida y desbaratada, bastarà a honestarla esta buena muerte: q̃ vn vel morir tutta la vita honora: muerte que si se la diera Dios a escoger à los santos hermitaños, y a los grandes Teologos, no la supieran pintar mejor, ni mas exẽplar. Suele el golpe dela muerte aturdir a los mas esforçados, y temẽla los hombres naturalmente, por el mismo caso q̃ lo son. Pues ya a los ricos, que tienen mucho que dexar en esta vida, no se les ha de nombrar. Y los que biẽ les quieren, con inhumana humanidad les callã el peligro en que estan, aunque le padezca el

anima, porque no se acelere con la congoxa la muerte del cuerpo. Buscanse religiosos que se lo digan confitado. Los medicos dizen, que reciba ys los sacramentos, q̃ ay algun peligro, aun que yo confio en Dios, que os dara salud. Con q̃ [illegible] se oyẽ estas palabras? Que desmayo sue[illegible]sar y caymiento de coraçon! En oyendo [illegible]ey Ezechias el recaudo del Profeta: *Dispone domui tuæ, &c.* Hazed testamento y ordenad vuestra alma, porq̃ la enfermedad es mortal: *Cõuertit faciem suam ad parietem, & fleuit*, Boluio su cara a la pared, y llorò. Que sue boluer la cara a la pared? Boluer las espaldas a los negocios. No tuuo animo para tratar mas de cosa alguna, sino pusose a llorar. Bien diferẽte animo fue el de su Mageſtad, que muy con tiẽpo quiso saber el peligro, y diziendole su confessor, que se moria, est tuuo tan lexos de turbarse, ni entristecerse, q̃ le dio muchas gracias, y hizo extraordinarios fauores: conformò su voluntad con la diuina, repitiendo millares de vezes aquellas palabras del hijo de Dios: *Pater non mea voluntas, sed tua fiat.* Y hizieron tal impresiõ en su coraçon, q̃ vino a desfear morirse, y fue tan grande esta cõformidad, que pudo su confessor atreuerse a dezirle, desseaua se muriesse desta enfermedad, porq̃ si cóualiesse no se trocasse, ni resfriasse en aquella resignacion que Dios le auia dado por medio de

sus

ſus dolores,que le auian pueſto acibar en la vi-
da,y hecho amable la muerte : y no le peſo de
oyrlo,antes ſe lo agradecio. Y por el contrario,
en vno de aquellos aliuios,o mejorias que tuuo
el mal,dixole vno de ſu camara muy alegre,que
los medicos dezian, que podria viuir dos [illegible]:
No le reſpondio otra palabra ſino eſta: C[illegible]
me muera dad aquella imagen de nueſtra Seno
ra a la Infanta,que era de mi madre,y la he tray
do conmigo cincuenta y ſeys años. No ſe holgo
de oyrlo,ni deſſeo viuir mas que eſſo. Que no-
uedad,que prodigio ha ſido eſte tan raro,tã in-
audito,que hablaſſe vn hõbre de ſũ muerte, de
ſu ſepultura,como del caſamiento de ſus hijos?
Durò muchos dias en morir,no podia ſiẽpre te-
ner leuantado el eſpiritu a la contẽplaciõ: porq̃
aun los muy ſanos ſe fatigã de dos horas de ora-
cion,y han meneſter remitirla. Los dolores erã
rezios,y para entretenerſe,y diuertirſe, trata-
ua de ſu muerte,por no perderla de viſta. Si eſtã
do vos malo entraſſe vn oficial: Señor de q̃ ma-
dera quereis el ataud ? En que forma os han de
amortajar? Ay coſa como eſta! q̃ dixeſſe el miſ-
mo como le auiã de amortajar: Aueisme de atar
al cuello vna cuerda de donde cuelgue ſobre el
pecho vna cruz de palo: con eſte Crucifixo ten
go de morir, q̃ es con el q̃ murio el Emperador
mi ſeñor. Alli eſtã vnas velas de nueſtra Señora

de Monſerrat, aparadme aqui vna, y tenedla à punto, deſta formà ſerà la caxa, aſsi me a ueis de ſepultar. Pareceme lo que dixo ſan Aguſtin de ſan Vicente Martyr: *Tanta pœnarum aſperitas ſæuiebat in membris, tãta ſecuritas ſonabat in verbis, vt miro modo putaremus, Vincentio paciente, alium non loquentem torqueri, & vereita erat. Caro enim patiebatur & Spiritus loquebatur*, Tanta aſpereza de penas atormentaua ſus miembros, y tanta ſeguridad ſonaua en ſus palàbras, que por marauilloſo modo pudieramos penſar, que padeciendo Vincente, vno era el que hablaua, y otro el que padecia: y aſsi era la verdad, que la carne padecia, y el eſpiritu hablaua. Lo miſmo aca, vno era el que ſe moria, y otro el que deſſo trataua; cõcertaua y diſponia. No pueden llegar aqui las fuerças humanas, q̃ en là muerte no puede auer ficion, ni diſsimulacion, y mas en vn Chriſtiano que ſabe por Fe, que tras la muerte ay juyzio, y q̃ la muerte viene en ſu poſta vaya, y trae por lacayo al infierno. No dudo, ſino que eſtaua muy conſortado con là gracia diuina, el que tan ſuperior ſe moſtraua à la muerte, y a ſus temores. Bien ſe parecio en la promptitud con que hizo todo lo que le dixeron ſer neceſſario para el deſcargo de ſu conciencia. En là proteſtacion que hizo a ſu cõfeſſor: Padre vos eſtays en lugar de Dios, y proteſto delante de ſu acatamiẽto, que hare lo que

Aug. ſerm. 12. de ſanctis. c. 2. tomo 10.

Apocalyp. 6. verſ. 8.

me

me dixeredes, q̃ he menester para mi saluacion. Y assi por vos estara lo que yo no hiziere, porq̃ estoy aparejado para hazerlo todo. Puedese dessear mejor disposicion? Parece a la q̃ significaua Dauid, *Paratũ cor meũ Deus, paratum cor meum.* Ps. 107. Aparejado esta Dios mi coraçõ, aparejado esta mi coraçõ. Dos vezes lo repite para mostrar su grã prõptitud, y lo q̃ dixo S. Pablo en su conuersion, *Domine quid me vis facere?* Señor, q̃ quereys q̃ haga. Itẽ, en la deuocion cõ q̃ recibiò todos los sacramentos. Lo primero se confessò generalmente en tres dias, y otras muchas reconciliò, comulgò quatro vezes en la enfermedad, y las dos despues de la vncion, y aũ el dia antes que murieſſe importunò mucho por la comunion, y se quexò porq̃ no se la dauã. Doze dias antes recibiò la vnciõ, y como era tã asseado se hizo cortar las vñas, y lauar las manos por la reuerẽcia del sacramẽto, recibiole con estraña deuocion, auiẽdose cõfessado primero. Ordenò q̃ su hijo el Rey nuestro señor, se hallasse presente, cõ el qual se quedò despues a solas, y le dixo. He q̃rido q̃ os halleys preſẽte a este acto, para q̃ veays en q̃ para el mundo, y las Monarchias. Encargo le mucho mirasse por la religiõ, y defensa de la santa Fè, y por la guarda de la justicia, y procurasse gouernar y viuir de manera, q̃ quando llegasse a aq̃l pũto, se hallasse cõ seguridad de cõ

Act. 9.

ciencia

ciẽcia. Que sed tan ardiẽte de oyr las palabras diuinas, y platicas espirituales? Todos estos dias no tenia otro cõsuelo, sino oyr leer, y tratar de Dios, y de la confiança que se deue tener en su inefable misericordia, y de los exemplos que della nos dio Christo en el Euãgelio. Aqui veo cumplido aquello de Iob. *Qui dedit carmina in nocte.* Que Dios da cantares para la noche. La obscuridad de la noche trae cõsigo melãcolia, y tomase por remedio el cantar. En anochecidẽdo cãtan los muchachos, salen los moços con sus guitarrillas dãse musicas a las ventanas, y alla dezis. Quiẽ canta sus duelos espãta. O que noche escura y melãcolica, son los trabajos, las enfermedades, los dolores? o noche triste y lobrega la misma muerte, de quiẽ dixo Christo. *Venit nox, quando nemo potest operari.* La noche de la muerte se acerca, en q̃ nadie puede merecer ni desmerecer. Hase de alçar de obra. Para alegrar la melançolia desta noche, nos dio el Señor cãtares. Estas son sus diuinas palabras, en especial las q̃ alientan nuestra esperança, con la consideraciõ de su infinita misericordia. En el libro q̃ se dio a Ezechiel que, como san Gregorio dize, significa la santa Escritura, estauan escritas. *Lamentationes, & carmen, & væ.* Endechas, cantares, amenazas. Al q̃ se muere no le han de dezir endechas que le doblen la tristeza del morir, ni amenazas

Iob. 35.

Greg. 26. mor. c. 11.

Ioan. 9.

Supra.

Ezech. 2. ver. 9.

que

q̃ le induzgã a deſeſperacion. Pues que? Cantares que ſon para la noche. Recuerdos de la diuina miſericordia, de la gloria de los bienauenturados. Con eſto ſe entretenia ſu Mageſtad. Que lindos cantares, la conuerſion de la Madalena, el buen Ladron, el hijo Prodigo recibido, la oueja, la drachma perdida, buſcada, y hallada con gozo. Tambien ſe alentaua mucho con aquel Pſalmo. Como deſſea el cieruo las fuentes de las aguas, aſsi deſſea mi anima a ti Dios. Sed tuuo mi anima de Dios fuerte y viuo, quando verne y parecere ante la cara del Señor? En eſte verſo reparaua mucho. Y quanto mas ſe acercaua a la muerte, tãto mas crecia el deſeo de oyr eſtas coſas ſin cãſarſe de noche ni de dia. Y las dos poſtreras noches mucho mas. De ſuerte q̃ ſuplicandole repoſaſſe vn poco, no lo podian alcançar: y cãſandoſe los que alli aſsiſtian, nunca ſe canſo de oyr coſas eſpirituales, y atender a morir. No ſe puede encarecer la vigilancia, el heruor, el eſpiritu, que ſe puede dezir lo que de S. Martin. *Inuictum ab oratione ſpiritum non relaxabat.* Siẽpre ateſado el arco, ſin afloxar la cuerda de la oracion de la conſideracion eſpiritu inuincible, infatigable. Que firmeza de Fè? Que de proteſtaciones hizo della? La vltima palabra que hablo fue. Muero como Catolico en la Fè, y obediençia de la Igleſia Catolica Romana. Con

Pſal. 41.

eſte

eſte brio tuuo la vela, q̃ ſignifica la Fè viua, ſeys horas en la mano, tã firme, que aun deſpues de muerto a penas ſe la podiã ſacar della. Que viueza de confiãça? Que mueſtras de encendida caridad? En la vltima llamarada de la vida boluiendo de vn rezio paroxiſmo, o rapto, o extaſis q̃ tuuo dos horas antes q̃ eſpiraſſe, abriò los ojos cõ gran viueza, y poniendolos en el crucifixo con q̃ murio ſu padre ſe le tomò de la mano al que le tenia, y con grandiſsima deuocion le beſo muchas vezes, y lo miſmo la imagen de nueſtra Señora de Monſerrat, q̃ eſtaua eſtampada en la vela que tenia en la otra mano: y eſto con tãta fuerça, que por poco ſe quemara, y parecia que la queria entrar en ſu alma, y aun parecio a los què lo vian, q̃ aquel ſubito y extraordinario heruor de eſpiritu, no pudo proceder, ſi no de alguna merced y regalo que el Señor le auia hecho en aquel eſpacio. Que era eſto, ſino que eſtaua en ſu pecho aquella fuente de agua viua, que bulle y da ſaltos a la vida eterna? Aſſi ſe fue poco a poco acabando con grande paz y quietud, haſta rendir ſin violẽcia el alma en las manos del padre, a quien muchas vezes la auia encomendado, y pedido a otros la encomendaſſen. O muerte muy para ſer embidiada.

Ioan 4.

Prou. 14. ver. 32. Por eſta muerte ſe dixo. *In malitia ſua repellitur impius, ſperat autem iuſtus in morte ſua.* El malo por

ſu

ſu maldad ſera deſechado enla muerte,darle hã cõ la puerta en los ojos. Alli ſon los disfauores, los deſuios: las deſcõfiãças, los miedos, ciertos anũcios de ſu cõdenacion. Pero el juſto eſperà en ſu muerte, eſtà ſeguro y cõfiado, porq̃ deſde alli le comiẽça Dios a pagar, deſde alli comien ça à reſpirar, y a gozar de ayres de vida, aquel conorte, aq̃l animo para morir, aquel aliento q̃ ſe ha de ſaluar, no cabe en vn alma q̃ ha de ba- xar luego a los infiernos, porq̃ el peſo de ſus pe cados la oprime, y abate la cõfiãça. Fue muerte precioſa eſta, de juſto, de ſãto, y amigo de Dios, q̃ ordenò fueſſe exẽplo a toda la Chriſtiandad la muerte de vn Rey tan poderoſo y afamado. Puedeſe poner por norma y dechado de bien morir, y para cõfuſiõ de todos los hereges, y pa ganos. Tẽgo para mi, q̃ ſi vierã eſta muerte, co- mo no eſtuuierà emperrados como demonios, baſtara à ablãdarlos y conuertirlos. Veã que en ſola la Igleſia Catolica Romana, ſe puede mo- rir tã Chriſtianamente. Veã como paga Dios al q̃ fue defenſor de la Fè, y de ſu Igleſia en vida, con darle tã ſanta muerte. En eſta tribulaciõ ſe acabò de purificar, ſe purgaron las culpas, ſe afi nò la paciencia, adquirio nueuos meritos, ſe diſ puſo para los premios. Quedamos confiadiſsi- mos y piadoſamẽte certiſsimos q̃ ſe ſaluò, y cõ grãdes vẽtajas, pues le prouò Dios, como a ſus

eſcogi

escogidos, y le hallò digno de si. Luego bien se infiere. *Ecce plus quàm, &c.*

Vltimamente mas que Salomon en el sucessor q̃ nos dexa tã biẽ instituido. No pronũciara Solon por biẽauẽturado a Telo, sino huuiera dexado hijo biẽ dotrinados. Sõ los hijos la muestra del paño, el indice, la mano del relox q̃ descubre la vida cõcertada del padre. Los desconciertos de Salomõ en Roboã su hijo se parecieron. Dizen algunos q̃ le engẽdro, siẽdo de diez años, otros q̃ de pocos mas, hijo de la mocedad: y assi salio hõbre imprudẽte: q̃ dexò el consejo de los mayores, y siguio el de los moços, sin experiencia, y quiso agrauar el pueblo cõ nueuos tributos, sobre los q̃ su padre Salomon les auia impuesto, q̃ no eran pocos, y sobre todo se entregò a la idolatria, y a todo genero de torpezas, y assi perdio la mayor parte de su Reyno, y fue por sus pecados saqueada Ierusalẽ, y despojado el tẽplo por Sesac Rey de Egypto. Nuestro Salomõ hijos y nietos dexa bien instituydos, de quiẽ se pudiera dezir mucho: pero digamos del sucessor, q̃ fue hijo muy amado de la senectud. *Israel autẽ diligebat Ioseph, eo quod in senectute genuisset eũ*. Amaua Iacob a Ioseph, mas q̃ a los otros hijos, porq̃ le auia engendrado a la vejez hijo de los años cuerdos. No es lugar este de lisonjas, ni yo acostũbro dezirlas: pero esforçoso dezir esto para consuelo deste Reyno, y de toda la

Vide Lyra. 3. Reg. c. 11.

Gen. 37. 3

da la Christiãdad, porque en vna perdida general, y tan dessollada, nos ha socorrido la prouidencia diuina, con darnos tal succeſſor, heredero de la Fè, y virtudes de ſus eſclarecidos progenitores, ſabio, y amigo de ſabios, y experimẽtados conſejeros, atentado en las cõſultas, preſto en executar las reſoluciones dellas, religioſo, Catolico, temeroſo de Dios, vida inculpable, limpieza de coſtumbres, irreprehẽſible, raro exemplo a todos los ſiglos de obediẽcia, y reſpeto a ſu padre. Que nouicio en tiẽpo de S. Antonio, aſsi mortificò ſu propria voluntad, y la reſigno en manos de ſu prelado? Pienſo que fuera Iſaac en obedecer, ſi ſu padre como Abrahã le quiſiera ſacrificar. Premio es deſta obediencia, que viua largos dias ſobre la haz de la tirra, como dize la cartilla, premio q̃ todos ſus Reynos le ſiruã, no violẽtados, ſino voluntarios y guſtoſos cõ todo ſu poder, ſera dueño de ſus coraçones, terna ſus voluntades en el puño, vida, hõra haziẽda, todo ſe auẽture en ſu ſeruicio. Premio q̃ le alũbre Dios, y gouierne y proſpere en quãto puſiere mano, y põga los enemigos debaxo d̃ ſus pies, y q̃ como en Iſaac fuerõ bẽditas todas las gẽtes, ſeã bẽditos en el, y por el eſtos Reynos, q̃ comiẽçã ya a reſpirar con cierta eſperança del remedio de ſus trabajos, y reparo de tan graues perdidas. Ea pues, ò Fenix nueuo, Rey poderoſo y magnanimo. *Accingere gladio tuo ſuper* Pſal. 44.

femur

femur tuum potentissime. Ciñase V.M. su espada al lado, ò valerosissimo, vse de su real poder con el valor deuido a la imperial y real sangre de q̃ dezciende. *Specie tua, & pulchritudine tua intende, prospere procede, & regna*. Con essa hermosura interior de virtudes que adornan el alma, y con la lindeza exterior del cuerpo, que mejor que la de Priamo es digna de imperio, se apreste V.M. para la guerra, echando el resto delas fuerças contra tã infestos enemigos. *Intende*. Fleche el arco, tire la barra para ganar prez y honra. *Prospere procede & regna*. El Hebreo. *Vehere, inequita, insiste*. Por muchos años y buenos sea el sentarse en la silla, el ponerse a cauallo en este cauallo del Reyno de España, brioso, firme, castizo, corredor, de buena ley, de linda boca, dispuesto para hazer en el mayores gẽtilezas q̃ Alexãdro en su Bucephalo. Suceda prosperamẽte la caualleria, felicissimo el Reynado, acertado el gouierno, para que agradando sobre todas las cosas a Dios, defendiendo la Fè, amparãdo la Igleſia, reprimiendo los infieles, acaudillando los Catolicos, manteniendo justicia à los vassallos, haziendo mercedes a los benemeritos, se consiga en esta vida gracia, y en la otra, en compañia de tal padre, y tal abuelo, sempiterna gloria, *Quam ! mihi & vobis, &c.*

(.?.)

SERMON QVE PREDICO EL PADRE Maestro F. Augustin Dauila de la Orden de Predicadores, Calificador del santo Oficio, en 8. de Nouiembre, de 1598. à las honras que la ciudad de Valladolid hizo en su Yglesia mayor al Rey D. Felipe II. nuestro señor.

Rex qui iudicat in veritate pauperes, thronus eius in eternum firmabitur. Thenra.

El Rey q̃ juzga con verdad y justicia a los pobres, tendra trono fortalecido para siempre.

HAZE Oy esta Ciudad insigne vn oficio deuido por varios titulos. Las demas Ciudades hazen exequias a su Rey, a su señor y a su padre: Valladolid, a su Rey, a su señor, a su padre, a su hijo, pues todo el mundo sabe que nacio en Valladolid. Suele auer piadosa competẽcia entre padres y hijos, sobre qual es mayor amor, el de los hijos a los padres, ò el de los padres a los hijos. Esta Ciudad tenia tomados los puertos y atajados los passos, porque

amaua a su Rey como a su padre, y como a su hijo. No ha sido oluidado de su obligacion, el auer dilatado esto cincuenta dias, sino deseo de acertar preueniendose mejor. Para qualquiera difunto, gastauan los Griegos ocho dias conuocando con pregones a los que auian de acudir a las exequias. Mas tiẽpo gastauan los Scytas con los Reyes y con mas misterio. Herodoto escriue que trayan el cuerpo del Rey por todo el Reyno, para que en todo el fuesse comun el sentimiẽto, como lo auia sido la perdida. Los que lo recibian se sangrauan de braços y orejas y hazian el cabello muy arrayz, que era muestra de gran sentimiento entre ellos. En llegando al sepulcro Real, lo ponian decentemente y clauauan junto a el vnas picas ò lanças que lleuaua la gente de su guardia, y encima poniã vn paño q̃ siruiesse como de palio al cuerpo del Rey. La letra de Herodoto no esta muy clara, y assi se puede referir la postura del paño ò a vnos maderos que ponian sobre el cuerpo, ò a las mesmas lãças, y como quiera q̃ se entienda, auia grã vazio entre el paño y el cuerpo. La dilacion q̃ ay por el Reyno en hazer las exequias a los Reyes, es por q̃ cada ciudad se previene para mostrar su sentimiento: y aun q̃ el cuerpo se queda en su sepulcro Real, estos tumulos le representan en cada parte, con sus insignias Reales.

Ælian. ab Alexand. lib. 5. cap. 7.

Herod. lib. 4.

Aqui

Aqui vemos que la gente de acompañamiento claua sus lanças y las cubre con vn paño. Aqui dexa su lança el Orador en su oracion funebre, el Poeta en sus versos, y el Predicador en su sermõ. El cubrir las lãças es acabar de dezir, pues al fin cubren con silencio lo que no puede acabarse. Pero si bien miramos, queda muy grã vazio entre el cuerpo y el paño, porque nunca llegan las alabanças adonde llega el merecimiento, sino que siempre falta q̃ llenar. Es lance muy dificultoso este: es menester mucho para acertar. El que vuiesse de dar en vn blanco con la saeta, acertaria con buen tiento y punteria, pero si con vna flecha vuiesse de dar a dos blãcos, mas industria era menester. Estos sermones, no solo han de ser de alabãça, q̃ esso es muy facil, y quãdo niños aprẽdimos Retorica y aũ la enseñamos a otros, esso se ha de hazer, y la saeta se ha de encaminar tãbiẽ al coraçõ del auditorio. Dificultoso pues es dar en el blãco del merecimiẽto de tã grã Rey, y en el coraçõ de los oyẽtes. Para tirar acertadamẽte vna saeta el Rey Ioas, le mãdo Eliseo q̃ abriesse la ventana oriental, y puso el sus manos sobre las del Rey. *Super posuit Eliseus manus suas manibus Regis*: y con esto fue la saeta de salud contra Siria y el lãce acertado. Para acertar yo, he menester socorro de la mano de Dios sobre las de mi diligencia. 4 Reg. 13.

Pero

Pero ha de ser descubriendose la ventana oriẽtal, por donde nos amanecio el sol de justicia Christo. Por intercesion desta soberana señora, hemos de pedir que sobre las manos de mi naturaleza vengã las de la diuina gracia: pidamos la por intercesion de la llena de gracia, diziendole, *Aue Maria.*

Rex qui iudicat in veritate pauperes, Thronus eius in eternum firmabitur.

El Rey que haze justicia a los pobres, tendra el trono confirmado para siempre.

ENTRE LAS Mercedes de que gozamos en la ley de gracia, es vna saber sepultar nuestros difuntos: fue sacarnos de tinieblas a luz. *Gratias agentes Deo Patri* (dixo S. Pablo) *qui dignos nos fecit in partem sortis Sanctorum in lumine, qui eripuit nos de potestate tenebrarum, & transtulit in regnum filij dilectionis suæ.* Saconos a luz marauillosa. Como dize san Pedro. *Quide tenebris nos vocauit ad admirabile lumen suum.* A los Gentiles de la Idolatria, y a los Iudios de las figuras escuras en que no querian recibir à Christo que es luz: Tenian mil cegueras acerca de sus difuntos los Gentiles. Platon mandaua que los sepultassen en los cã os esteriles, y solos, porque no ofendiessen a los viuos: y la Yglesia

Ad Colos

1 Petri 2.

Alexand. lib. 6. cap. 14.

Yglesia los pone en los tẽplos donde ellos aprouechen a los viuos con su memoria, y los viuos a ellos con su oracion. Los de Megara dize el mesmo Alexandro, que los sepultauan boca a baxo, como a gente despedida del Cielo: pero la Yglesia boca arriba, como a pretensores de la gloria. Mandaua Licurgo que los emboluiessen en ramos de oliua: y la Yglesia en obras de misericordia, enterrãdolos y rogãdo por ellos. Los de Albania enterrauan dineros con ellos. Los Christianos embiãles oraciones y sufragios, q̃ es moneda corriente, aun en el purgatorio. En Phenicia sepultauan boluiendolos al Occidente: Los Atenienses al Oriẽte. En la Yglesia encaminan el anima al Oriente, q̃ es Dios, y el cuerpo a su Yglesia. Los Alemanes quemauã lo mas precioso q̃ tenian cõ los mismos cuerpos de los difuntos. En la Yglesia a menos costa se dizen Missas q̃ aprouechã mas. Los Indios enterrauã cõ el marido su mas querida muger, y en Tracia venia muy adornada, y el deudo mas cercano la sacrificaua. Queria el demonio mas cosecha en las muertes de los Reyes, y escriue Herodoto q̃ los Scytas no solo enterrauã cõ el Rey vna de sus mugeres, sino su paje de copa y el Camarero y el cauallerizo, y el cozinero y vn paje ordinario, y al cabo de año cogiã 50. de los mas priuados del Rey, abriãlos, llenauanlos de paja, y

Ibidem.

Erasmus ex Plut. in Lacõ. Alexand. lib. 3. cap. 2.

Alexand. lib. 3. cap. 7.

Herod. lib. 4. histor.

ponianlos en otros 50. caualios ateſtados de paja. Deſuenturada ceguera! y dichoſa la luz de gracia: que alli multiplicauanſe las animas para el infierno, y aca ſe trata de ſacar de purgatorio las de los difuntos, y encaminar para el cielo las nueſtras. Eſtos ſon mejorados los mẽſages q̃ los de Galacia haziã eſcriuiendo cartas a los difuntos, y quemãdolas cõ ſus cuerpos, porq̃ penſauan q̃ las leyan en la otra vida: nueſtra oracio̅ les luze en el Purgatorio, y da la gloria accidẽtal en el cielo. Eſta es miſericordia, y no la locura de los Ethiopes Troglodıtas, q̃, ſegun Diodoro Siculo, atauan el cuerpo cõ varas de çarças, y poniẽdo la ceruiz entre las rodillas lo ponian en vn lugar alto, y lo apedreauã haſta hazer vn monton de piedras, y poniã en lo alto del vnos cuernos de cabra, y con eſta crueldad ſe yuan ſin dolor alguno. Los peones echauan ſus difuntos a los peces, como eſcriue Laercio. Los Parthos a los perros, como dize Iuſtino. Los Arabes cubrian el cuerpo (aunque fueſſe del Rey) con eſtiercol, como dize Strabon. Los Maſagetas ſe los comian en combites, como eſcriue Alexandro ab Alexandro. Haſta eſta locura los auia traydo ſu ceguera, para que eſtimemos noſotros en mas nueſtro acertamiento: En la ley de gracia, ſepultamos nueſtros difuntos, y hazemos ſus honras, que

Alexand. lib. 3. cap. 7.

Diodor. lib. 4. cap. 3.

Laertius lib. 9. in vita Pirrhon.

Iuſtinus lib. 4. Strabo. li. 16. Geogra. Alexand. lib. 3. cap. 2.

ras, que por excelencia se deuen llamar honras, porque las honras comunes, son sin prouecho: pero estas son por excelencia honras, porque traen honra y prouecho. Y no solo vn prouecho, sino muchos: para el difunto sufragios, y para los viuos merito en la obra y consuelo, como lo califica san Agustin, y aduertencia cõ la memoria de la muerte, que es vn poderoso freno de la vida. Quien vee vn Monarca, señor de tantas Prouincias, y el primero Rey de España que señoreò en Oriente, quien le vee difunto y que como vassallo fue a oyr sentencia el que aca las daua: y no en materia leue, sino de gloria, ò pena eterna, adonde ni le valdra su antigua sangre de Godos, ni de Emperadores Romanos y Austriacos, sino sus buenas obras! Quien vee esto, que no desprecie la vida y sus engaños, y trate de la vida eterna! Quã presto lo entendemos, tan presto se nos oluida. No seria locura querer vn hombre por quatro reales, o por vn par de perdices, estar seys meses en vn potro de tormento? Pues que locura es querer por menos vna eternidad de tormentos, cõ vna muerte sin preuencion legitima? Y porque corra mas la comparacion: si por esse premio vil aceptassedes el estar vn año condemnado à atenazear viuo, con condicion de que os auian de sacar quando el Rey quisiesse, pero

S. Augst. de cura generanda pro mortuis & in Enchirid. cõ.

Cõparacion.

q̃ si el Rey no quisiesse no os sacarian: seria bueno aceptar esse peligro? no por cierto: Antes era de temer, que a hombre tan vil y que tanto arresgaua por tan poco, lo auia el Rey de mandar sacar para escarmiento de otros. Segun la presente justicia de Dios, estan condenados a mayores tormentos los pecadores, y no se dilata mas la execucion de quanto la quiere suspender el diuino juez? pero otras vezes embia al al guazil executor, que es la muerte, y suele castigar a pecadores, con muertes repentinas, para escarmiento nuestro. Quien no fuera oy deudor a tan gran Rey para proseguir esto? Pero son honras, y aunque traen este prouecho, es menester tratar de la honra, no para darla (que nadie la puede dar a quien tanta tiene y tanta da) sino para declarar algo della, que tambien dezimos que honramos a Dios, y no es porque le damos honra, pues toda la tuuo ab eterno, si no porque reconocemos la que tiene. A este fin se suelen alabar en sus muertes los varones insignes. Cecrope Atenienſe instituyò, que entre los parientes se tuuiesse vn sermon en alabança del difunto. Los Galatas (que eran medio Griegos) alabauan los dichos y hechos de los varones ilustres: y los Griegos muy a la larga en verso y en prosa: y en verso començo Pericles loando los que murieron en la guerra.

Pontanus ca 15. de magnificētia. Alexand. lib. 3. cap. 7.

Pelopo-

Peloponenſe, que llaman la Morea. Los Romanos ſacauan por orden las inſignias de honra de el illuſtre, armas, deſpojos, coronas, dones, eſtãdartes, y los roſtros de ſus mayores labrados en cera, y aun con muſica y canciones celebrauan las virtudes del difunto para que ſe entendieſſe viuia con los dioſes. A Scipion alabò Fabio Maximo, llamandole hõbre diuino. A M. Bruto alabò P. Valerio Publicola. A Popilia ſu hijo Craſſo. Y Iulio Ceſar alabò a ſu muger. Los de Lybia no ſolo a los que morian en la guerra, pero aun al que moria por caçar vn Elefante, dize Eliano, que lo celebrauan con hymnos. Premiauan aun el intento honrado de emprender coſas grãdes, quanto mas q̃ ſe deuen loar los hechos hõrados: Y no ſolo entre Gẽtiles ſino entre Chriſtianos y Santos ſe vſo eſto S. Gregorio Nazianceno alabò a ſu hermano Ceſſario, para conſolar a ſus padres: y alabò excelentiſsimamẽte al gran Baſilio cõ vna de las mas elegãtes oraciones q̃ jamas ſe hizierõ por muerto, y lo q̃ mas es el miſmo Eſpiritu ſanto alaba a los varones inſignes. *Laudemus viros glorioſos, & parentes noſtros in generatione ſua.* Alaba a Henoc, Abrahã, Moyſen, Aarõ, Eleazar, Ioſue, &c. Alaba los primeros cõ mũa todos de prudẽtes y pacificadores, *prudentia ſua præditi*, y luego. *Pacificantes in domibus ſuis.* Que buenas alabanças! y q̃ inſignes para nueſtro Rey.

A Elianus li. 12. de varia hiſtoria.

S. Greg. Naz. orati pro Ceſſario; & de laud. Baſilij.

Eccli. 44. vſque ad 50.

tro Rey: Prudẽcia Christiana y paz, no solo en su casa sino en sus anchissimos Reynos. Con quantas veras le podremos loar de buen Rey. Refieren Diodoro, Fulgoso, y Alexandro, que entre los Egypcios aun al Rey no sepultauan sin auer esperado primero quié se quexaua del, aueriguando si auia hecho bien su oficio: y si los juezes lo hallauan culpado no lo sepultauã: y si auia hecho el deuer, lo loauan desde sus primeros años, y lo sepultauan. En materia de oficio de Rey, que es hazer justicia, no ay acusacion para nuestro Rey, bien merece sepulcro y alabanças: No es menester mas testimonio del q̃ cada dia esperimentauamos en essas Chãcillerias y Consejos, dõde salian sentẽcias contra la misma hazienda Real, y quedaua el Rey condenado, como qualquiera particular, y con mucho gusto de q̃ se hiziesse justicia. Digno es de alabãças y de sepulcro Rey tã justo. Quãdo queramos arguyr por el efeto, tenemos la señal en el SS. q̃ la perpetuydad del Reyno da por señal de la justicia del Rey. Quarenta y rres años reynò, y su Reyno temporal se perpetua en su digno hijo Filipo, perpetuando a su padre aun en el nombre, y su Reyno eterno es de creer que ha dado Dios a quien viuiendo justamente acabò tan santamente. Todo esso es premio del Rey justo que haze justicia aun con

Toledo tur. 2. de rebus Hispaniæ. Fulgo. lib. 2. ca. 1. Alexan. lib. 8. cap. 7.

los

los pobres: *Rex qui iudicat in veritate pauperes, thronus eius in æternum firmabitur.* *Veritas*, se toma por la justicia algunas vezes, psl. 24. *Vniuersæ viæ Domini misericordia & veritas*, misericordia y justicia, *& illud misericordia & veritas obiauerunt sibi: iustitia, & pax obsculatæ sunt.* Paz responde a la Misericordia, y justicia a la verdad. El Rey Ezechias dixo a Dios que se acordasse de que auia hecho justicia y viuido bien. *Recordare Domine quòd versatus coram te fuerim in veritate & corde perfecto.* La razon desta alusion es, porque como la verdad es ajustarse el entendimiento con el ser de la cosa, assi la justicia es ajustarse el hecho con el derecho. Tambien la palabra, *æternum*, como nota Rabbi Moysen, no siempre dize eternidad, sino perpetuydad y largo tiempo. En la ley vieja era muy frecuente, *legitimum sempiternum*, y auia de durar por tiempo, hasta la ley de gracia: lo mismo es en derecho Canonico y Ciuil: y assi juzgar con justicia, es perpetuar el trono. Pues auiendo sido de largos años el de nuestro Rey, señal es que hizo justicia, y si la hizo, hizo bien su oficio de Rey, y si le hizo merece, alabança, y honroso sepulcro.

Psalm. 24.

Esaiæ 38.

¶ Dize Fulgoso en el lugar citado, q̃ los Egypcios ni loauã al elefanto de noble ni de rico, porque no son bienes essos de hombre, sino de la fortuna: loauanle de la religion y de la justicia.

Ægyptij

Fulgos. lib. 8. cap. 1. *Ægyptij defunctos laudaturi, nulla opum aut nobilitatis mentione facta, siquidem hæc non hominis propria sed fortunæ bona dicuntur, in eis religionem atq; iustitiam extollebant, vt hoc laudis genere exornata mortuorum memoria, viuentes ad has sectandas virtutes efficatius accenderentur.* Tenga vn Rey religion y justicia, que no ay que pedirle mas ni que contentarse con menos. Con la religion se compone con Dios, y con la justicia con el pueblo: Esto ha menester y le basta. Dize Dion Niceo que el Rey es como el Piloto del nauio que para gouernar bien va siempre mirando al Cielo y al agua. Al cielo para ver el Norte y las estrellas que le guian, y al agua para ver si da en vaxios, ò en arracifes, ò Islas encubiertas. Quiere dezir, a mi parecer, q̃ el Rey ha de mirar a Dios cõ la religiõ, y al pueblo cõ la justicia. Quiso Dios regalar a su pueblo y dales para su remedio a Aarõ y Moysen y hermanos, el vno religioso sacerdote, el otro juez recto, para significar q̃ en el Rey se hã de hermanar la religiõ de Aarõ y la justicia de Moysen. A esto atinauã los Egypcios, cuya ley aprueua Platon, para q̃ no vuiesse Rey que no fuesse Sacerdote, y si alguno q̃ no lo era ganaua el Reyno, luego le hazian Sacerdote. Lo mismo vsauan los Griegos, y aun los Romanos, y assi dize Iuan Rosino, que entre los Romanos y Griegos, no auia distincion de Reyno, a sacerdo-

Dion. Nize. oratio. 3. de regno ad Traianum.

Exod. 4.

Platon li. 6. de regno.

Ioan. Ros. de Anti. Roma. lib. 2. cap. 5.

a ſacerdocio y aun entre los Indios de la nueua España, eran todos los Reyes ſacerdotes, aunque no todos los ſacerdotes eran Reyes, y el mayor de los Reyes, que era el Emperador Moteçuma, era ſumo Sacerdote, a quien los demas Reyes ayudauan como miniſtros en el ſacrificio quando ſe hallauan juntos con el en Mexico, adonde yo naci. Y lo que mas es, en la diuina Eſcriptura. *Melchiſedec Rex Salem erat ſacerdos Dei altiſſimi.* Genes. 14. Y dize Santo Thomas que andauan juntas la vna dignidad y la otra, y que el que heredaua la dignidad y el mayorazgo, heredaua tambien el ſacerdocio. S. Thom. ca. 7 ad Heb. lectione 1. Todo eſto es ſignificarnos quan a vna deuen andar la religion, y la juſticia, de que deue ſer loado el Principe. Pues quiẽ no ſabe las vẽtajas de nueſtro Reyen la juſticia y religiõ Chriſtiana, o por mejor dezir, no digo quien no las ſabe, ſino quien las ſabe como las deue ſaber? De ſu Religion no ſolamente ſaben ſus Reynos, ſino los eſtraños: pues el zelo de ſu Fè y Religion Chriſtiana ha muchos años que le conſume ſu hazienda y vida, emprendiendo grandes conquiſtas, armãdo poderoſas flotas, ſuſtentando varios exercitos: y todo a fin de q̃ la Religion Chriſtiana y Fè Catholica ſe dilate y triunfe. Eſte cuydado deue ſer el primero en el Principe. Los Romanos en ſus Conſiſtorios (como dize Alexãdro) Alex. ab Alexa lib. 4. cap. 13. antes

antes de tratar de la prouision de la guerra, ni del gouierno de la paz, tratauan del augmento de su Religion, honra de sus templos, y culto de sus dioses. Religion dize S. Thomas. *Est virtus per quam homines Deo cultum & reuerentiam exhibent.* Y el reuerenciar a sus dioses tenian por mayor hazaña que vencer a sus enemigos, como refiere Plutarco en la vida de Marcelo. *Antiquius ad salutem publicam rati, si magistratus Deos suspicerent, quam si hostes superarent.* Esta deuocion crecio en los Romanos desde la rayz de su Imperio. Porque (como dize Dionisio) Romulo assento primero las cosas de la Religion, y el acudir a ella dio por principal oficio al Rey. *Hæc Regi elegit officia: primum quidem templorum cum sacrificiorum que obtinere Principatum, agiqué per eum omnia in honorem cultum què Deorum.* A esto le lleuo a Romulo: lo vno su buen natural, porque como dixo Plutarco en la vida de Romulo, era naturalmente religioso: y lo otro, su buen gouierno, porque como refiere Aristoteles teme mas el pueblo hazer injusticia, si siente al Principe dado a la Religion y temor de Dios. Por esso encargo tanto Cambises Rey de los Persas a su hijo Cyro, quando le embiaua à casa de su abuelo Astiages, como escriue Xenoph. y lo trae Diõ Niceo. Vna cosa te encargo hijo mio, para q̃ la guardes como joya dada de tu

S. Thom. 2. 2. q. 81. a. 4.

Plut. in vita Marcelli.

Dionis. Halic. lib. 2.

Plut. in vita Romuli.

Aristotil. 5. Polit. cap. 11.

Xenoph. lib. 8. de Pedia.

de tu padre que te ama, que seas muy deuoto y amigo de Dios y nunca comiences cosa sin pedirle primero fauor, porque el hombre es falto, y la sabiduria de Dios todo lo penetra, y a quiẽ el ayuda, todo le sucede bien. Que mas pudiera dezir vn Rey Christiano? Que mas vn predicador? Que mas dixo el Apostol S. Pablo: que mas enseñò el mismo Iesu Christo? *Primum quærite Regnum Dei, & iustitiam eius, & hæc omnia adijcientur vobis.* Que reyne Dios en el Rey, que esso es. *Adueniat Regnum tuum, fiat voluntas tua.* Porque. *Fecisti nos Deo nostro Regnum.* Desde aca el Reyno de Dios es el alma, en quien Dios Reyna, y por esso, aun la Yglesia militante se llama Reyno de los Cielos: porque el señor de los Cielos reyna en las almas, que le obedecen y hazen su voluntad. Y como es Reyno de amor, tambien reyna el alma que le sirue. Por esso es buen gouierno seruirle, aun los mismos Reyes, porque de essa manera reynan. Y si a todo el pueblo incumbe este dar à Dios la mano por la Religion, para q̃ reyne, mucho mas al Principe, que quanto mas auentajado en lugar, lo deue ser en Religion. Aristoteles dixo. *Nedum sapientia par est præstare eum qui Imperio antecedit, sed etiam religione & pietate.* Que bien cumpliò con esta obligacion nuestro Rey! Que zelo el suyo, por la religion! Contra los enemigos de la Yglesia velaua,

Cyri. Dion. Ni. de instit. prin. oratio. 3. ad Traia.

Matth. 6.

Lucæ 11. Apoc. 5.

Matth. 13.

Arist. in epist. Antipatrum.

velaua, y se desuelaua y gastaua sus rentas. Que pensays q̃ ha sido tanta importunidad cõ Flandes, y tantos gastos? Si el Rey no vuiera mirado mas de su prouecho, muchos años ha q̃ vuiera alçado mano dello. Y con que les dexara viuir a sus anchuras le siruieran como a Rey: y vno dia en que se trato si conuenia, y dixo vn Prelado que importaua mas la salud de vna sola anima, que todo el interes del mundo: y q̃ para esso embiaua Dios la plata de las Indias, para que se gastasse reduziẽdo a hereges, y esta razõ se le assento al buen Rey: y ha sido la polilla de su haziẽda. Amor dela Religiõ le ha mouido, y no amor de Flandes, pues por la obra vimos, que lo primero que desmembro de su patrimonio, fue esso, y lo dexo. Las guerras con los hereges de Francia, y con los de Inglaterra, son fructos de su Religion, y como no tiene calumnia la Religion de San Luys Rey de Francia, por auer tenido mal sucesso dos vezes, que fue contra los Turcos, quedando la vna vez cautiuo, y la otra muerto en la demanda. Assi tampoco la de nuestro Rey, a cuyas armadas ha dado Dios mal tiẽpo, para castigar nuestros pecados y nuestra poca Religion: que aunq̃ en el Principe vuo mucha, ay muy poca en muchos. Poco respeto a las Yglesias, que se hazen salas de cõuersaciõ. Poco a los Sacerdotes, que no se esti-

Laus religionis.

Respondet tacite.

man.

man. Poco a los Obiſpos, que no ſe reſpetan. Poco a las imagenes, que no ſe reuerencian, y poco a las ſantas reliquias que no ſe tratan como deuen. Poco a los ſacramentos, que no ſe frequentan con deuocion. Poco al nõbre Santo de Dios, que ſe jura y blaſphema por coſtũbre, ſin reparar en ſi es verdad ò mentira. Poco a la Reyna de los Angeles, cuya deuocion ſe oluida, y en quien ſe acuerda ſe murmura por otros ſu Roſario. Si os rieſſedes del q̃ trae habito de Sanctiago, era afrenta cõtra el grã Maeſtre: aſsi contra la Virgen autora de ſu inſignia, y ella la vengarà en quien no la eſtimare, como la ſabe premiar en quien la eſtima. Por eſtimarla nueſtra armada en Lepanto vẽciò, y porque nos oluidamos della y de las demas obras de religion, han ſido contra noſotros algunos ſuceſſos de la guerra, pero no por falta de la religion del Rey: antes fue grãde zelador de la Fè, reſpectador de imagenes, reliquias, ſacramentos, ſacerdotes, Obiſpos, y gran deuoto de la Reyna de los Angeles. A la de Guadalupe viſitò, y nunca ſalio de Madrid ſin yr por la bendicion a la de Atocha, y la vltima vez que no pudo apearſe, la adorò deſde la puerta, y la Virgen ſe lo pagaua, que quando eſtuuo deſahuziado en Badajoz, ſacaron a la Sãcta Imagen, y eſſe dia mejorò, y de

La Naual fue Domingo del Roſario año de. 1571.

A deuotione erga virginẽ Sanctiſſimã.

la vltima enfermedad mejorò en Madrid, quã
do le lleuaron la misma Imagen a su casa: sa-
Hist. Bizan. Lib. 20. bia el buen Rey lo que la Virgen puede para
todo. El Emperador Estratonico estuuo en
Constantinopla cercado de su nieto q̃ le que-
ria tyranizar el Reyno, y viendose affligido,
se fue a vna Imagẽ de nuestra Señora cõ aque
lla oracion de Iosaphat: *cum ignoremus quid agere debeamus, hoc solũ habemus residui, vt oculos nostros diri*
2 Parap. 20. *gamus ad te.* Valio esto tãto, que el nieto se le vi
no pidiendo perdon, y prostrado con mas res
pecto que antes le tenia. Por esso era nuestro
Rey muy deuoto de la Virgen Sanctissima.
Pues que dire de su deuociõ cõ las reliquias?
Con que cuydado las buscaua? Con que cu-
riosidad las adornaua? Con que deuocion las
adoraua? Y al fin le parecia siempre poco to-
Veneratione Sanctorum. do quanto hazia. Con que deuocion procurò
el cuerpo de Sant Eugenio Arçobispo de To
ledo: y lo fue a recebir de Valladolid a Tole-
do? Con que veras de religion procurò y reci
biò las reliquias de Santa Leocadia. Con
que veneracion tratò al Santo Fray Diego
de Alcala, y lo que hizo en su canonizacion?
Quan bien recibiò la de Sãt Iacinto, y lo que
procurò la de Sant Luys Bertran, y la de sant
Raymundo Español? para cuyo acto dio seys
mil ducados de limosna el año passado de 97.

En si-

En fin era grande honrador de Santos, y de sus reliquias, y no solo de los sanctos, sino de los prelados ecclesiasticos, como se vió en Valencia año de. 1585. que auiendo auido pleyto entre el Arçobispo y Virrey sobre a quien auian de dar primero la paz en su Iglesia, y auiendo sido la sentencia por el Virrey, llegò alli su Magestad, y vn dia de grande solemnidad en el Asseo (q̃ assi se llama la Iglesia Mayor) lleuãdole a su Magestad la paz, no la quiso, sino q̃ mãdo se la lleuassẽ primero al Arçobispo, como se hizo, y luego a el. Y no solo a los Prelados, sino a todos los sacerdotes y religiosos estimaua grandemẽte, por ser cosa que Dios mucho estima. Murmuraron de Moysen Aaron y Maria su hermana, y Maria quedo leprosa, no castigando Dios a Aaron que era cõplice. Y nota S. Chrisostomo, q̃ por ser sacerdote no le quiso Dios afrentar delãte del pueblo. Quanto Dios honra al sacerdote, tãto se ofende del que no le hõra. Bien se parecio lo q̃ estimaua esto el buen Rey, pues quando en vna procession de Toledo, se descomidio vn Cauallero mayorazgo y vnico, alçando la mano contra vn Clerigo, lo hizo luego degollar, sin que ruegos de madre viuda, y sola le mouiessen. Via el buen Rey que la perdicion de otros Reynos entro por la poca estima

Prælatorum

Sacerdotum.

Num. 12.

Chrisost. hom. 3 ad Colos. 3.

de los ſacerdotes y religioſos, y recelaua eſte daño en los ſuyos. En ſus pleytos los fauorecia, y las malicioſas quexas las ſepultaua, por que ſabia que el Demonio haze guerra a los Frayles, por la que ellos le hazen a el. Y como tiene el demonio ſus procuradores y ſieruos contra ellos, tenia Dios a nueſtro buen Rey por padre y amparo delas religiones. Adornaua los templos religioſos. A qual daua vn retablo, a qual la reja de hierro, a qual labraua la capilla, y a todos hazia liberales limoſnas. Fue deuotiſsimo del culto diuino, y de los Sanctos Sacramentos. Tuuo grandiſsimo reſpecto al Sãctiſsimo Sacramento del altar. Siempre acompañò la proceſsion de Corpus Chriſti deſcubierto como hijo de padre, que dando de mano al quita ſol dixo, a nadie hizo mal el ſol de Corpus Chriſti. Y el año de 1596. yendo a ver a ſu hermana la ſereniſsima Emperatriz, ſalio el Sanctiſsimo Sacramẽto de ſant Martin, y embiò a ſu hijo nueſtro Rey que oy es, que acompañaſſe al Señor, diziendole, que ſi el tuuiera pies lo hiziera, y aſſi fue. Todas eſtas erã centellas del grãde fuego de ſu Fè, eſta ardia en ſu pecho, y como la amaua la zelaua, y ſentia grandemente la falta della. Eſta le hizo fauorecer tanto el ſanto Officio de la Inquiſicion, y ponerla en modo de con-

de consejo tã autorizado. Esta le hizo assistir a los actos de fee, como se vio en esta ciudad adonde dixo aquella famosa sententia, quexandosele cierta persona principal: si mi hijo el Principe fuere contra la Iglesia Catolica, yo lleuare los sarmientos para que lo quemẽ. Con este zelo honrò siempre a los letrados virtuosos sacandolos de los colegios, y dandoles plaças y mitras para que siruiessen a la Iglesia. Con este zelo se ha empeñado para hazer guerra a los hereges, no pudiẽdo sufrir q̃ hombres viciosos se atreuiessen a censurar la Fee resistiendo a nuestra sancta Iglesia Catolica, y añadiessen y quitassen a su aluedrio desordenado. Fue otro Iosias en el zelo y en el successo que por el se le prometio. Rehaziendo el templo por mandado de Iosias, se hallo el libro de la ley q̃ estaua bien oluidado, pues como cosa rara publico el hallazgo Helcias Põtifice. El Rey quãdo se leyo el libro, viendo q̃ no se auia guardado lo cõtenido en el, si no q̃ estaua muy oluidado, hizo grã sentimiẽto, y rasgò sus vestiduras, y hizo q̃ los sacerdotes orassen por el, y por el pueblo, y cõsultassen la profetissa Olda: la qual amenazò al pueblo, y alabò al Rey, prometiẽdole buena muerte. *Id circo colligam te ad patres tuos, & colligeris ad sepulchrum tuum in pace.* Porque no viesse ma- 4. Reg. 22.

les venideros. Nuestro Rey fue el que sintiò grandemẽte el oluido de la ley de Dios, y de la obediencia de la Iglesia, y q̃ como cosa nueua se hallen Catolicos en Inglaterra, &c. Castigara Dios al pueblo ingrato, pero el buen Rey que lo siente, goze del sepulcro cõ su padre, y en paz. Que muerte tuuo tan pacifica, y tã para embidiar. Sentia la guerra de hereges contra la Iglesia, y la de pecadores contra la ley diuina, y como a zeloso le premiò Dios con paz en su muerte y sepulcro de su padre. Bien merece el sepulcro y la alabança el guardador de su religion. A gente religiosa, y a los que auian triumphado o augmentado la republica sepultauan en la plaça de Roma, por ley de las doze tablas: A todos los demas en el campo. Pero de las Virgines Vestales, o de aquellos insignes augmentadores de la republica trayan las cenizas a la plaça. En la plaça del mundo puede parecer nuestro Rey religioso y defensor de nuestra religion Christiana, y juntamente augmentador de sus estados, y que ha triumphado de sus enemigos. Escriue Alexandro, que entre Griegos era ley, que el que auia dissipado su patrimonio, no era sepultado en la sepultura de su padre, sino en otra estraña. El Rey augmento Filippinas, India Oriẽtal, Portugal, descubrimiẽto de

Alexan. lib. 3 c. 3. & lib. 6. c. 14.

Alex. li. 6. c. 14

to de nueuo Mexico, Rio Dorado, Californias, y otros descubrimientos. Y quando no vuiera adquirido nada, bastaua auer sustentado, tantos Reynos en justicia, que era la otra virtud, de que dize Fulgoso que alauauã a los muertos. En vn Rey lo primero, y lo postrero que se dessea, es, que guarde justicia. *Diligite iustitiam qui iudicatis terram*: fue la primera palabra que se propuso en el libro dela sabiduria. No dize solamẽte, hazed justicia sino amad a la justicia: que sean enamorados de la justicia que la justicia sea la esposa querida del Rey. A la querida buscays, seruis, regalays, cõtays los passos, temeys disgustar, assi ha de ser a la justicia. Mas: El que ama, aũq̃ vea en pobreza a la persona q̃ bien quiere, la reconoce y regala. Assi lo hizo el Verbo diuino, q̃ amaua a nuestra pobre naturaleza humana, y aunq̃ la vio pobre la regalò, y encumbrò al ser personal del mismo Verbo, y se vistio de nuestro saya l. *Habitu inuẽtus vt homo*. Assi ha de armar el Rey a la justicia: de suerte q̃ aũq̃ la vea en las viles ropas del pobre, alli la regale y reconozca sin q̃ el pobre pierda por serlo. Esto es amar a la justicia por si misma. S. Anselmo dixo: *Iustitia est rectitudo voluntatis propter se seruata*. Quien sirue a alguien con amor, y solo por seruirle procede muy bien en la substancia, y en el

Sapien. 1.

Ad Philip. 2.

Ansel libr. de lib. arb. c. 13.

modo. Pero quien ama como ſieruo, aunque ſirua en ſu ſuſtancia, no con buen modo. El q̃ ama la juſticia, guarda ſubſtancia y modo, que es lo que pedia Ariſtoteles, quando dixo. *Non ſufficit iuſta facere, ſed iuſte*. Subſtancia y modo ha de ſer juſto. Quando pedia Salomon a Dios ſu ſabiduria. *Mitte illam de cœlis ſanctis tuis*. Eſpreſſa luego, que la queria, no ſolo para hazer juſticia, ſino para hazerla bien hecha con buen modo y juſto. *Et diſponam populum tuum iuſte*. El juez que por vengarſe del ladron que le robò la caſa, le ahorca: Haze coſa juſta, pero no con modo juſto, qual ſeria lleuar el fin de la ley, y no el perſonal. Eſta diuina Philoſophia moral enſeño Dios a Moyſen diziendo, *Iuſte quod iuſtum eſt perſequeris vt viuas & poſſideas terram, quam Dominus Deus tuus dederit tibi*. Vno de los premios de hazer juſticia y con modo juſto, es viuir mucho, y ſeñorear la tierra, *Vt viuas & poſſideas terram*. Porque el Rey juſto perpetua ſu trono. *Rex qui iudicat, &c.* El exemplo tenemos en Iob, que era Rey, como dizen Doctores graues, y procedia tan juſtamente en todo, que el miſmo padre de la calumnia no la hallò en el. Era gran amparo de los pobres, y conſuelo de las viudas, deſpachando ſus cauſas de juſticia, y haziendoles tambien obras de miſericordia.

Ariſt. 2 & 5. ethi.

Sapien. 9.

Deut. 16.

Origen. 1 re- f. 2 Iob. Chriſtoſtomus 4. 8 Epiſt. ca con. impro- bis nulle es

dia, y era, porque se asorraua con la justicia: *Iustitia indutus sum, & vestiui me sicut vestimento, & diademate iudicio meo.* La justicia es la corona cerrada por todas partes sin abrir portillo para la injusticia, y ha de ser la ropa que ha de vestir el juez. Tiene mysterio este lenguaje, porque para assentar bien vna ropa nueua, es menester quitar la vieja, que no assienta bien vn sayo sobre otro: y assi para que assiente bien, y venga al just o la ropa de la justicia, es menester ahorrar de ropa viéja, y de afectos apassionados. Tambien sirue la ropa de q̃ ande vn hombre honestamẽte y como deue: y assi exhortaua el Apostol, a que nos vistiessemos armas de luz, que son buenas obras, para andar como hombres de bien: *Sicut in die honeste ambulemus.* No puede parecer sin gran verguẽça vn hombre desnudo: Pues la ropa que viste al juez es la justicia, y sin ella està vn juez a la verguença desnudo. Por esso dixo Dauid, que la honra del Rey anda buscãdo justicia: *Honor Regis iudicium diligit:* Porq̃ en esto està su honra. Sã Basilio declarò: *Honorabilem hoc Regem reddit, quod iustitiam diligit:* Y es, q̃ queda honrado quedando vestido como Iob. Fuele tambien à Iob con esta garnacha, q̃ le valio larga vida, y riquezas: despues de sus trabajos viuio 140. años, y tuuo siete hijos gallardos, y tres hijas hermo-

Abulens. in Genes. Iob 29.

Ad Rom. 13.

Psal. 98.

Basil. in Psal. 93

Iob vltimo.

hermosissimas, y la haziẽda al doble q̃ antes. Ay se cumplio el, *vt viuas* de Moysen, porque viuio lob largos años en su Reyno, *Rex qui iudicat in veritate pauperes, thronus eius: &c.*

nvgusti. 5. de ciu. 18. cap. 12. De los Romanos dize mi padre san Agustin, que merecieron por sus virtudes el augmento de su Imperio, y declarandolas santo

S. Tho. pusc. 20. lib. 3. c. 20. Tomas dize, que fue vna muy principal su justicia, porq̃ tenian muy justas leyes, y las guardauan con rigor. Bien conocia esto san Pablo

Actuum. 25. quando apelò del Adelantado Festo para Cesar: y el mismo festo quando se le pedian

Act. 25. maliciosamente los Iudios para quitarle la vida, dixo, que no se vsaua en Roma condenar sin oyr: *Non est consuetudo Romanis, dãnare aliquem hominem, nisi prius, is qui accusatur præsentes habeat accussatores, locumque defendendi accipiat ad abluenda crimina, quæ ei obijcientur.* Bien se parecio la justicia que guardaron, pues L. Bruto quiso la muerte de sus proprios hijos, por ser sediciosos y reboltosos en la Republica, que era crimen de muerte. Y lo que mas admira es, que

Posidon. Plu. Dion Alc. Titus Lib. & plures Proper. li. 4. ele. Gel. lib. 4. cap. 14. siendo Consul Torquato, quitò la vida a su hijo, porque auiẽdo el echado vando, que nadie acometiesse al enemigo, fue tanta la impaciencia del ardor juuenil, que acometio el valeroso mancebo, y cõ auer sucedido bien, por que fue por el la vitoria, con todo esso mu-

rio

rio en cumplimiento de la la ley: *Ne plus mali esset in exemplo Imperij, an contempti, quam boni in gloria hostis occisi.* Porque no fuera mayor el mal exemplo del vando quebrantado, que el biẽ, y gloria del enemigo vencido. Valerio Maximo, y Vegecio lo refieren a la disciplina militar todo, que es vna particular obseruãcia de las leyes de guerra: pero mejor lo atribuye S. Tomas, al vniuersal zelo que tuuierõ dela justicia. Con esto rindieron Franceses, con ser innumerables: Alemanes, con ser valerosos y crecidos: Españoles, con ser valientes y osados: Africanos, con ser mañosos y ricos: Griegos, con ser sabios y cautelosos. Todo lo rindio su gran justicia, y los perpetuò muchos años en su Imperio. Bien se puede llamar la justicia, Virtud diuina, pues Aristoteles llamò Diuina à la facultad con que los animales se eternizan en sus hijos. La justicia da perpetuydad en ambas vidas, y entronizaen el cielo, y en la tierra. Por esso la llamò san Gregorio, lo Summo: *Summum in regibus bonum est iustitiã colere, & sua cuiq; iura seruare. Colere*, dize, con amor y reuerencia: y *Summũ*, que es lo mas alto, Por esto tãbien la llamò Iob, Corona, porque està en el lugar mas alto, y es la que haze ò deshaze al Rey, y la q̃ le pone ò quita la corona, q̃ Rey sin justicia no es Rey, sino tirano.

Valerius Ma. Vegetius lib. 1 de re milit. cap.

Aristot. de Anim. tex. 6. 34.

Greg. 7. epist. 120.

Iob. 29.

La

La corona redonda y ygual, dize con la misma figura, las obligaciones del Rey. En la figura circular van las lineas yguales al centro de toda la circunferencia. Sacad rayas de todo el circulo para el medio del, y vereys que todas son yguales si van derechas. El Rey es el centro de la redondez de su Reyno, y ha de estar tan cerca del chico, como del grande y del rico, como del pobre, para hazer justicia: y sino la haze, es hypocrita de su corona. Ha de ser el Rey (dize Philon) como el Medico assalariado del pueblo, que ha de visitar a todos ygualmente ricos y pobres pues es de todos: a ninguno le ha de acercar, sino la justicia, como dixo san Ambrosio: *Causam merita decernant, nihil sic opinionem, imo fidem grauatque si in iudicando potentiori dones causam inferioris, vel pauperem innocentem arguas, diuitem excuses rerum culpæ,* Vn peso de justicia ha de auer para todos, y con vna vara han de ser todos medidos. Si tuuiesse vn mercader vna vara de la marca cumplida, y sana, para medir brocados y telas de oro para los ricos, y tuuiesse otra corta y falta para medir el paño pardo de los pobres, seria muy gran maldad, como la del que tuuiesse vn peso fiel para la plata y oro, y otro falso para el plomo y hierro: assi es abominable para Dios, el que mide y pesa por diferente

Philon lib. de Ioseph.

Ambro. 2. of. fic. cap. 24.

Comparatiõ

diferente traça al rico que al pobre: *Pon & pō-dus mensura, & mensura vtrumque abominabile coram Domino*, No quiere Dios peso y peso, medida y medida: no vno para vno, y otro para otro, que esso es peso falso, como dize Beda: *Qui aliter causam pauperis, aliter causam potentis, aliter sodalis, aliter audit ignoti, statera vtique librat iniqua*, Esso es mudar peso, y mudar vara. No quiere Dios sino vn solo peso, y vna sola medida: *Pondus & statera iuditia Domini sunt, & opera eius omnes lapides saculi: abominabiles Regi, qui agunt impie, quoniam iustitia firmatur solium*. En este lugar lee Beda: *Omnes lapides seculi*, Y lo declara delos santos a quiē san Pedro llama piedras viuas, dize, que son obra de Dios, que les da por peso y medida la gracia y las virtudes, como es seruido. Pero Nicolao de Lyra nota, que ha de dezir: *saculi*. Y assi leemos todos con la vulgata, y es, q̄ antiguamente pesauan con piedrezitas, como aora con pesas de metal, y trahianlas en vna bolsa, ò saquillo, que se llama: *Saculum*. Y assi dixo Dios: *Non habebis in saculo tuo diuersa pondera*. Segun esto sea la segunda declaraciō de este lugar, la que da Iansenio, y es, que el peso y la balança son cosas que Dios tiene passadas por su diuino Iuyzio, y son obra suya todas las diferēcias dellas: y assi es abominaciō para el hazer falsedad en esto. Sea la tercera expos-

Beda in Prou. c. 11.

Prou. 16.

2. Pet. 2.

Lyra Prou. 16

Deuteron 25.

Iansen. in Prouerb. cap. 16.

expoſicion declarando con eſte lugar el precedente, que ſi Dios abomina vn peſo y otro peſo, y vna medida y otra medida, lo q̃ quiere es vn ſolo peſo, y vna ſola medida: *Pondus, & ſtatera iudicia Domini ſunt.* Y para eſſo ſon obra ſuya todas las peſas y peſitas, para que el pobre no ſea agrauiado, ni aun enlo poco, que es abominacion para el Rey de Reyes hazer en eſto injuſticia y maldad, porque cõ la juſticia ſe arrezia el trono, *Quoniam iuſtitia firmatur ſolium*, El hazer juſticia al pobre, es dar nueuas colunas al Imperio: *Rex qui iudicat, &c.* lo q̃ aqui llama, *Firmatur ſolium*, dize alla, *Thronus eius in æternũ firmabitur.* Porque procurauan los Antiguos la perpetuydad de ſus Reynos, por eſſo reparauan tanto en la ygualdad, en adminiſtrar juſticia, y querer que ſe executaſſe ſiempre, ſin aceptacion de perſonas. Los Thebanos teniã en la Sala de ſu acuerdo, pintados vnos juezes. y el principal que los regia ténia vendados los ojos, y eſtaua ſin manos: porque ni ha de auer ojos para aceptar perſonas, ni manos para dadiuas. De palabra eſtaua hecha eſta pintura en el Deuteronomio, mandãdo Dios, que ni ſe aceptaſſen perſonas ni dones: *Non accipies perſonam, neque munera, quia munera excecant oculos ſapientum, & mutant verba iuſtorum*, No ſe ha de mirar ſino la juſticia, ò la injuſticia, y eſtè donde

Plutar. in li. de Iſide, & Oriſide.

Deuteron. 16.

donde estuuiere, enel rico, ò enel pobre. Que bien significò esto Basano Rey de los Sicambros, que trahia por diuisa vn estoque desnudo, y en la punta del vna soga: y dezia la letra de la empressa: *Discite iustitiam moniti*, Que es pedaço de vn verso de Virgilio. Aprended justicia los amonestados: queria significar en esto (a mi parecer) que la ygualdad de la justicia, ha de ser, teniendo tan presta la espada para degollar al cauallero, como la soga para ahorcar al villano: y esto entiendo que es lo que nuestro antiguo modo de hablar Castellano significa, que para dezir que vno pone justicias, dezimos: Tiene horca y cuchillo, es dezir, que quien pone justicias, ha de tener tan presto el cuchillo para el noble, como la horca para el que no lo es. No ay que mirar, sino la ley, y la verdad: por esso los Egypcios añadieron a la pintura del buen juez, que estuuiesse rodeado de libros, significando las leyes que auia de guardar. Y añade Eliano, que trahia colgada al cuello vna medalla de Saphiro, en que estaua esculpida la verdad. El Saphiro es de color de cielo, y el juez ha de mirar la verdad del cielo, que es Dios, y la verdad de la causa, que es la justicia. En aquella figura de los Thebanos, nota Stobeo, que estauan los ojos házia el cielo, que era como

Claudio Paradin. in Symb. pag. 45.

Virg.

Diod. Sicu. li. 2. de Famu. ant. gest.

AElian. li 14. de varia hist.

Stobeus Ser. 48.

mirar

mirar la verdad de Dios: y como el es verdad, sabe muy bien perpetuar â los que con ella juzgan a los pobres: *Rex qui iudicat, &c.*

Causa veritatis.

Que gran defensor y amigo de verdad fue nuestro gran Rey Filipo! aun en sus platicas y trato era tan amigo de verdad, que no aborrecio cosa tanto, como la mentira. Gracia ganada con su Magestad por largos años, se perdio por vna mentira. Era tan acerrimo defensor de la verdad, que solo el estrañar vna mẽtira cõ palabras comunes, basto a quitar la vida à vn personage, diziendole: Pues assi me engañays? Esta pregunta le hirio de muerte, y en llegando a su casa adoleciò, y acabò muy en breue. La verdad en las causas ð la justicia, era su centro. Ni huuo Romano insigne, ni Griego amigo de justicia que assi la zelasse y buscasse donde quiera que estuuiesse. Amaua el buen Rey la justicia como a esposa: esto le hazia traer sus Consejos y Chancillerias con tantos y tan grandes Letrados, nobles, morigerados y compuestos. Alli jũtaua la nata de las Republicas, sacandolos de colegios y catedras para que hiziessen justicia: alli les embiaua sus visitas de quando en quando, y premiaua y castigaua segun los meritos de cada vno. En persona se hallo, quãdo tuuo salud, en muy muchos consejos y acuerdos, y en vistas

A Iustitia.

de

de pleytos. Estableció en su tiempo muy prudentes leyes concernientes al buen gouierno, y administracion de justicia. Sus consultas, y reconsultas eran por acertar mejor con la justicia, y no hazer a nadie agrauio. De aqui nacia el escriuir muy amenudo villetes a su confessor, y remitirle varias consultas, y mandar que se hallasse en otras, sabiendo en esto honrar tanto el Catolicissimo Rey a su confessor, y en el al Santo Sacramento de la penitencia, que ordenaua que el Presidente de Castilla fuesse con los demas à hazer la consulta en la celda del Maestro Fray Diego de Chaues. Tãto como esto sabia honrar al Maestro de la consciencia, y encaminador de la justicia. No es menester para prueua de su justicia mas testimonio del que su propria conscien-cia dio (estãdo ya cercana su muerte:) Encargò a su confessor que le adquiriesse de todo lo que importasse para descargo de su conscien-cia, que estaua presto de hazerlo, y le encargaua la suya: Y añadiò despues: Por la bõdad de Dios, en todo el tiempo de mi vida no me acuerdo auer hecho a nadie injusticia de proposito: bien podre yo auer errado de ygnorancia, pero nunca de malicia torci la justicia. Sentencia era esta para estar escripta con letras de oro entre todas las naciones del

Notable testimonio de su justicia.

mundo para exemplo de justicia. En cuarenta y tres años de Reynado, y en la variedad de sucessos que en ellos vuo, grande rectitud fue estar los affectos siempre rendidos a la justicia. No fuera tanto de estimar este testimonio, si no se huuiera dado en aquella hora de verdades, y por vna conciencia tan compuesta, humilde y exemplar, como la del grã Rey, gran amigo de verdad, y de pocas palabras y muy ponderadas. En fin fue Rey justo, y amparo de la justicia.

Pero como la justicia ha menester acuerdo para el modo, y valor para la execucion, tuuo tambien las dos hermanas de la justicia, q̃ son Prudencia y Fortaleza. La prudencia dize Aristoteles q̃ es virtud propria de Reyes y gouernadores: Por q̃ como es la que pone modo a todas las cosas, importa que la tẽga quiẽ le ha de dar en la Republica. Vn Rey sin prudencia es vn hombre sin ojos. Dixo el Philosopho Biantes, que la prudencia con las demas virtudes, es lo que la vista con los demas sentidos. No solo el principal, sino la luz de todos. Que campo tan espacioso se nos ofrecia para tratar de aquesta heroyca virtud de nuestro Rey y Señor, si el tiempo no lo atajara. Pero no se puede dexar de aduertir su preuencion para lo venidero, que es gran muestra

Arist. 3. Polit. c. 2.

A Prudentia Laertius li. 4 de vitis phil.

tra de prudencia, como dixo el Comico. *Istuc est sapere, non quod ante pedes modo est videre, sed etiam illa quæ futura sunt prospicere.* El oler de lexos el suceſſo y preuenirlo, es coſa que el SS. alauaua en la eſpoſa. *Nasus tuus sicut turris Lybani, quæ respicit contra Damascum.* Era Damaſco cabeça de Syria, y para atalayar deſde el monte Lybano, hizo Salomon vna hermoſa torre, que lo regiſtraua todo, y con ella ſe compara la preuencion de alma, que otea los enemigos para hazer en ellos preſa. Eſte olfato viuo, y madura preuencion, tuuo muy auentajada nueſtro gran Principe, porque ſu gran entendimiento preuenia todos los ſuceſſos, y ſu gran prudencia los ordenaua. De aqui ſalian ſus inſtruciones que tan importantes fueron en varios caſos, y ſi alguna vez huuo mal ſuceſſo, no fue la culpa de la prudencia, ſino juyzios de Dios, y culpas nueſtras. Aunque el ſuceſſo ſea malo, no deue mas el prudente que auer dado conſejo bueno, que bien lo dixo Euripides: *Rebus ipsis indignari non oportet, nihil enim eis curæ est. Vtens ergo rebus si eas bene disposuerit: prospere egit,* No ay que enojarſe con los acontecimientos de las coſas, porque ellas no lo ſientẽ ni toman dello cuydado: el negociante que huuiere diſpueſto biẽ las coſas, ya obrò proſperamente. Que cuerda ſentencia! que califica por

Terent. in Andria act. 3.

Cant. 7.

Euripides in Belle.

ca por ſuceſſo el auer diſpueſto y ordenado bien. *Proſpere egit.* Y con razon: Porque de quãto es en ſu mano, no tiene mas que hazer, lo de mas eſta en la de Dios: *Equus paratur in diẽ belli, Dominus autem ſalutem tribuit.* El diſponer, y el preparar es del hombre, y ſi hizo eſſo bien, aũque le ſuceda mal no ſe le deue hazer cargo, ni tiene porque afligirſe. *Fili, ſine conſilio nihil facias & poſt factum non pœnitebit.* Es muy mala razon, ſucedio mal, luego fue mal ordenado. Mil coſas bien ordenadas han ſucedido mal. Bien ordenado es, que en tiempo de guerra huyan las mugeres, y recojã a los niños, a dõde no vengan a manos de los enemigos, y haziendo eſſo la ama que criaua a Miphiboſet nieto de Saul, quando el abuelo quedaua vencido y muerto, cayò la pobre por yr deprieſſa, y al niño ſe le quebraron las piernas. Malo fue el ſucceſſo, pero no por eſſo auia ſido malo el conſejo. Es de gente groſſera y de corto entendimiento, querer acordar deſpues de viſto el ſuceſſo. *Euentus ſtultorum magiſter eſt:* Maeſtro de necios eſcriue Titoliuio que es el ſuceſſo, y como a tales echa maldicion el otro Poeta, que nunca coſa les ſuceda bien.

Prou. 21.

Eccle. 32.

2. Reg. 4.

Titull. lib. 2. Decad. 3. Ouidius Epiſtol. Ad Pphilid. Ad Dem.

Exitus acta probat, careat ſucceſſibus opto,
Quiſquis ab euentu facta probanda putat.

No ay que quexarſe del medico, ſi hizo lo

ſummo

ſummo de ſu arte, aunque no de ſalud: ni de el Orador ſi ſatisfizo a la ſuya: aũque no perſuada: ni del Principe ſi ordenò bien, aunque le ſuceda mal. No es officio del medico ſanar, ſino aplicar las medicinas a propoſito, ni del Retorico perſuadir, ſino dezir lo que baſta a perſuadir, ni del Principe lleuar vitorias ſino diſponer bien para ellas. La ſalud y perſuaſsion y vitoria ſon fines, y no oficios. Bien hizo ſu oficio el que diſpuſo bien, *Si bene diſpoſuerit proſpere egit*. El famoſo Anibal dezia, que nũca el ſuceſſor reſpõde menos q̃ en la guerra. *Nuſque minus in quam bello euentus reſpondet*: Y eſte rezelo haze que Reyes prudẽtes y fuertes, parezcan remiſſos a juyzio de ignorãtes: que no es ſino fortaleza y prudencia eſperar el pũto, aunque parezca que va adelgazando el peligro. Coſa marauilloſa es, que declarando el Eſpiritu Santo como la muger fuerte ſe ocupò en fuertes coſas, dize: Que tomò el huſo en los dedos, y es inſtrumento para ſacar hilos delgados. *Manum ſuam miſit ad fortia: digiti eius apprehenderunt fuſum*. Fortaleza es adelgazar las ocaſiones, como no quiebren, y eſperar el tiẽpo conueniente. Dezia Platon, que auia pocos prudentes y fuertes, y muchos temerarios y arrojados, en quiẽ la furia ſe llama fuerça, y la ferocidad fortaleza. *Fortitudinem & prudẽtiam*

Comparacion

Titoliu lib. 10 Decade.

Prou. 31. Plat. lib. 2. de fortitudi.

tiam in paucis admodum reperiri existimo, ferocitatem vero & audaciam metu carentem absque prudentia in multis. Y luego añade. *Quæ ergo multi fortia nominant, ego ferotia nuncupo, fortia vero quæ prudenter discernunt, quæ audacia, & quæ metu dignâ sint.* De fuertes, dize, que es conocer que cosas son dignas de miedo, porque el no tenerle auiendo causas, es temeridad. Valeroso era Dauid, que aun desde moço desquixaraua Leones, y derriuaua Gigantes, y con todo esso huyò de vn moço en años y obras, que era su hijo Absalon. *Fugiamus* (dixo) *neque enim est nobis effugium à facie Absalon.* Y si aun el huyr a tiempos es de fuertes, no es contra la fortaleza el lleuar tiento y recato, y proceder adelgazando el hilo hasta que llegue a su punto. Qualquiera otra falta es mas tolerable, que la temeridad del que gouierna, dixo Augusto Cesar. *Imperatori bono quicquam minus congruit quam temeritas.* Fortaleza y prudencia tuuo nuestro buen Rey en proceder con consideracion en sus cosas: no se le passaua cosa por aduertir, en todo reparaua, aunque fuessen cosas muy pequeñas, el hombre de aguda vista, vee lo pequeño de lexos, y el de gran prudencia las cosas minimas. Dize Santo Thomas, que la prudencia desciende à considerar las cosas singulares de cada indiuiduo. Estos son los hi-

1. Regum. 15.

Aurel. Vict. de vit. imperat.

S. Th. 2. 2. q. 47. art. 3.

los

los de la muger fuerte: que la consideracion de cosas pequeñas, no es menudencia, sino prudencia y valor. Que valor, y que prudencia no cupiera donde cabia el saber vencerse, que es la mayor vitoria? Que señor fue siempre de sus affectos nuestro buen Rey? Que ygualdad de animo tuuo tan constante, que ni cosas prosperas le desuanecieron, ni aduersas le desmayaron. Estaua como los Estoycos q̃ desseauan al hombre sabio, que aũque se cayesse el mundo no le espantassen. *Licet in fractus illabatur orbis impauidum feriant ruinæ sapientem.* Agapito Papa dixo, que el Rey auia de estar tan dispuesto para el cauterio de la aduersidad, como para el ayre fresco de la prosperidad. Es importantissima la ygualdad de animo en el que gouierna. Ha de ser como vn diamante, que era significador de fortaleza, y magnanimidad como dize Pierio. *Vt adamantem dedi faciem tuam.* Dixo Dios a Ezechiel porq̃ auia de presidir y gouernar. El Leõ es justamẽte Rey delos animales, porq̃ muestra su fortaleza en la ygualdad de su semblãte, pues aũ quãdo se retira dize Aristo. q̃ no huye afrẽtosamente, sino que haze rostro con mesura graue, y por su ygualdad y fortaleza, merecia nuestro Rey serlo, quãdo por derecho no lo fuera. Grãde fue su valor, grande su grauedad.

A fortitudine

Agapit de officio regis ad Iustinianum. Pierius li. 41. Hieroglyphi. Ezech. c. 1. Arist. 9. de histor. ani. c. 44 & Aelianus. 2. de nat. anima. c. 2.

dad. Y perſeuerancia en eſtar ſiempre de vn ſer y de vna meſura compueſta: Leon fuerte de nueſtra Eſpaña, y aſsi trae la diuiſa de Leõ en ſus armas, y no ſolo vn Leon, ſino dos, porque tuuo por duplicado la fortaleza del Leon y ſu valor y igualdad. E no ſolo tiene Leones, ſino Caſtillos doblados, porque tenia donde encaſtillarſe para cõſeruar ſu fortaleza. Quãdo le acometia la proſperidad, entrauaſe en el Caſtillo de la humildad, y quãdo la aduerſidad, acogiaſe al Caſtillo dela eſperança en Dios, y cõ eſtos dos preſidios cõſeruò ſu fortaleza prudẽte. Seria hurtar el oficio a los Hiſtoriadores, y exceder los limites de ſermon, eſtender el tratado de ſus virtudes. Quiero callar ſu ſilẽcio digno de loa, ſu grande ſecreto, ſu fidelidad, ſu tẽplãça, ſu grã entendimiẽto, ſu fiel memoria, ſu prodigioſa paciẽcia, contraſtada cõ graues dolores por muchos años, para q̃ vltimamẽte fueſſe vn exẽplo de paciẽ
A pace. cia, el que lo auia ſido ſiẽpre de religion, y juſticia. Hable en ſu alabãça la paz grande de q̃ gozaron ſus Reynos ſin los diſturbios, rebeliones y comunidades que en otros tiempos turbaron a Eſpaña: y ſea eſſe argumento, no
Pſal. 118. ſolo de ſu juſticia, aunque lo es (pues es fruto de la juſticia la paz) ſino tambien de ſu obſeruancia en la ley de Dios. *Pax multa diligentibus*

bus legem tuam, dixo Dauid, no solo interior en el alma, sino exterior con los hombres. Y assi le estimauan los santos Pontifices como a pacificador de la Yglesia. Y el santo Pontifice Pio Quinto le escriuio regaladissimamẽte varias vezes, y en particular, para lo dela liga dichosa que se hizo contra el Turco. Y el sucessor suyo Gregorio XIII. dixo breuemente lo que sentia, quando estando enfermo le dixo vn personage, que encomendauan a Dios su salud en Roma. Y el santo Pótifice respõdio: Mi vida poco importa, que otro aura que sea Põtifice, y lo haga mejor: encomẽdad a Dios la salud del Rey Filipo de España, que essa es la que importa para la Yglesia vniuersal. Parece que la misma buena cõciencia del Catolicissimo Rey le ditaua esto, quando aura 10. años le quiso sangrar vn medico con acuerdo del dia antes: y hallandole luego muy debilitado, no se atreuio, sino que se turbò, y mudò parecer: Y entendiendolo el gran defensor de la Fe, dixo: Dudays de sangrarme? No temais sangradme, que no estan las cosas de la Yglesia de Dios, de manera que yo falte aora: Hizose la sãgria, y mejorò su Magestad. No auia de ser siempre tiẽpo de milicia y de trabajo, sino que se auia de llegar el tiempo del triũfo y descanso, y como nadie puede yr al Cielo

Dicho de Gregorio 13.

sin

sin cruz y trabajos, quisole Dios labrar y pu-
A laboribus lir por ocho años, para assentarle despues en la celestial Ierusalem. Los mayores trabajos son los que van mas contra nuestro natural: assi parece que le fue Dios quitando todos los gustos de su naturaleza, para yrle dando medras de gracia. Era muy amigo de papeles, y de escriuir, y dale Dios gota en las manos: era amigo de andar, y dasela en los pies: gustaua de yr vna vez cada año al campo, y siempre que salia enfermaua, de suerte, que la recreacion que buscaua, se le boluia riesgo de la vida. Era por estremo curioso y limpio, y diole Dios vna enfermedad muy enemiga de limpieza de que muriesse, para que se echasse el sello a su mortificacion. En todo esto no auia mas querer que el de Dios, ni mas quexa que la de vn diamante. Quando le abrieron la apostema de la rodilla, para hablar acertadamente en aquel gran dolor que esperaua, mandò a su confessor, que le leyesse la passion por san Mateo, y reparasse en la oracion del Huerto, y de alli tomò aquellas palabras: Padre no se haga mi voluntad, sino la vuestra, estas repitio entonces sin hablar otra que oliesse a quexa ni sentimiẽto. En aquella cama estuuo cincuẽta y tres dias, hecho maestro de bien morir, el q̃ auia sido para los Re-

A patientia. Math 26.

yes

yes exemplo de bien viuir. Toda su ocupaciõ era liciones deuotas, meditaciones santas, cõ templaciones pias. Al tiẽpo de recebir el santo Sacramento de la Extrema vncion, mandò que le leyesse lãs ceremonias por el Manual, porque nunca le auia visto dar, y mandò que le lauassen y limpiassen las partes que auian de ser vngidas para recebirle, no solo con pureza de alma, sino tambien del cuerpo: y mandò que assistiesse el Principe nuestro señor, assi porque viesse en que paran los Reyes, como porque no estuuiesse en la ignorancia de aquel Sacramẽto, que su Magestad auia estado. Hizo su testamento Christianissimamẽte, y ordenò la moderaciõ de su tumulo con grã tẽplança. Mostrò grande humildad en no fiarse de su discrecion, con ser grãde, sino que para intimar a su hijo y nuestro Principe, sus obligaciones, se remitio a la platica que S. Luis Rey de Francia hizo a su hijo heredero, a la hora de su muerte, y la dio escrita por su ordẽ al confessor, mandandole, que en muriẽdo se la diesse al Principe: y al Principe dixo, q̃ tuuiesse cuydado al mismo tiempo, de pedir al confessor vn papel q̃ le daria, q̃ lo considerasse bien. El obediẽtissimo hijo luego q̃ Dios le lleuò a su padre tuuo cuydado de pedir el papel, y en leyẽdole estimò la humildad d̃l sabio

Rey,

Rey, que sabiendo muy bien razonar, se quiso rendir al razonamiento del señor Rey, sintiendo de si (como el dixo) que no le podia hazer mejor, ni aun tã bueno. Llegauasele ya la hora de su descanso, y como la muerte de los justos es sueño: assi trataua de su muerte, como de yrse a dormir vna siesta: platicaua en su ataud, y en las cosas de su muerte, con la quietud que trataua de las de su vida: aqui le luziò la paz de los que aman la ley de Dios. La ley que es fruto de la justicia, la paz que ofrecieron los Angeles a los hõbres de buena voluntad: y quien la tuuo buena con Dios por su viua religion, y buena con sus proximos por la equidad de la justicia, al fin se fue a gozar de la perpetua paz en la cosecha de sus buenas obras. La paz de los labradores, es la cosecha donde ateforan. Los hõbres aunque sean Reyes, son labradores en la vida: *Homo nascitur ad laborẽ*. Y los que han seruido a Dios, tienẽ buena cosecha de paz. Dize Pierio, que la espiga en manos de vna donzella era hieroglyfica de la paz: y assi dixo el otro: *At nobis pax alma veni, spicamq; tributo*. La paz se fue a gozar el que nos gouernò en paz, el que la tuuo en toda fortuna, el que la procuraua a la Yglesia, y la tuuo en su conciencia. Para significarnos Dios la paz a que le lleuaua, quiso q̃ fuesse su muerte adonde

A Ab. Iunii. Luc. 6.

Psalm. 118.

Luc. 2.

Iob. 5.

Pierius li. 16. hieroglyfi.

Euripid.

adonde tenia su sepulcro, para que sin andar despues caminos, gozassen cuerpo y alma de paz, y que a boca llena se le dixesse: *Requiescat in pace.* Lleuole Dios tãbien vispera de la Exaltacion de la Cruz, a treze de Septiembre, para que cõgeturassemos que su muerte era vispera de la fiesta que auia de tener en el cielo, el ensalzador de la Cruz de Christo en la tierra. En esta deuociõ fue otro Constantino, como en la prudencia otro Iustiniano: en la eloquencia vn Adriano: en la deuocion vn Teodosio: en la clemencia vn Cesar: en la justicia y liberalidad, vn Vespasiano, de quiẽ dize Eutropio, que ninguno tuuo mayor liberalidad que el, ni mas justa: porque daua quãdo y como era justo, como liberal, y no sin modo, como prodigo: llena tenia su alma de varias virtudes, que con estar en ella parece que se admirauan y reuerenciauan, aun mirandole el rostro. Como ponẽ respeto las reliquias guardadas en vn viril de cristal, aunque no las veamos, ni diferenciemos: assi en su tanto las virtudes de su alma, que eran reliquias del cielo (pues de alla viene todo lo bueno) aunque en particular no se descubrian del todo, ni se vehia quan grandes eran, con todo esso parece q̃ se reuerenciauan mirando el cristal del cuerpo que las cubria. De aqui nacia el temor en quantos

A loco nios tis.

A tempore.

Eutropi.

Comparaciõ

Iacob. 1.

quantos le mirauan, y el turbarse aun los que mas le comunicauan, como quien reconocia en su alma vn tesoro del cielo. Vio la Reyna Hester al gran Assuero en tanta magestad y grandeza, que se desmayò de puro temor: y quando el Rey le pidio la causa, dixo: *Vidi te Domine quasi Angelum Dei, & conturbatum est cor meũ prætimore gloriæ tuæ.* El Rey era ministro de Dios, què le auia hecho Rey, y su grande magestad y autoridad, quitaua el aliento y las fuerças a los que le mirauan. Menester era que quando la muerte nos huuiera de lleuar tan soberano Monarca, tuuiessemos algun consuelo como le procurauan los antiguos en las muertes de los suyos. De los Ethiopes Macrobios escriue Ctesias Cnidio, a quien refiere Diodoro Siculo, que hazian vnas estatuas de oro, plata, o madera, segun el caudal de cada vno, y en ellas procurauan remedar al natural el rostro del defunto, auiendole primero sacado las faciones en yeso, como lo dize Herodoto. Estauan las estatuas huecas, y en ellas encerrauan las cenizas del defunto. Lleuauale a su casa el deudo mas cercano, y encerraua la estatua en vn veril, ò cañon de vidrio, que llaman aguja, y cada año acudian alli los parientes y amigos a ofrecerle primicias y sacrificios. Muy mejor traça nos ha ofrecido la di-

Hester.16.

Ctesias apud Diodo. lib. 3. suæ Bibliothecæ.

Herodotus lib. 3.

uina

uina misericordia, para que nunca nos falte la memoria de tan buen Rey. No quiere Dios que tẽgamos retrato hecho por arte, sino por naturaleza: no de otro metal, sino del proprio de su padre: no que conserue las cenizas muertas, sino la viua sangre Real y Imperial de sus mayores: y para que se parezca mas, retiene su propio nombre: y si faltò vn Felipo Segundo, sucede vn Felipo Tercero, como tercero de nuestro consuelo, y del bien de la Christiandad, que segun se espera, aunque sea en el apellido tercero, a ninguno serà segundo. Pero ay dolor, que està esse retrato en cañon de vidrio, es de carne mortal como su padre, y puede faltar. Pidamos a Dios nuestro señor, que temple de tal suerte el vidrio de los humores, que viua muchos años como conuiene. Este desseo y oracion aunque es, y deue ser comun en todo el Reyno, toca muy en particular à esta ciudad como a madre de su padre, y assi puso enel frõtispicio de aquel tumulo las cinco letras q̃ veys. H.M.H.N.S. que las ponian los Antiguos en sepulcros insignes, como refiere Conrado Licosthenes, y quieren dezir: *Hoc monumentum hæres non sequatur*, El heredero no siga este monumento: es dessearle mucha salud y vida por largos años.

A filio.

H.M.H.N.S. In thea. vitæ huma. lib. 13.

años. Es clausula de aficion, y hija del amor q̃ la ciudad tuuo al Rey difunto, y tuuo al viuo. Suelen las abuelas regalarse con los nietos, y regalarlos mas que a los hijos: y aun es cosa natural quererlos mas, porque estan mas perpetuados los abuelos enla segũda generaciõ que enla primera. Amor de abuela muestra Valladolid, y lo es, pues es madre de su padre de nuestro Rey, que Dios nos guarde, y assi le dessea salud, y que no sigua el sepulcro. Este desseo deuemos todos representar à Dios cõ deuotas oraciones, como la ocasion lo pide, porque tales muestras como nuestro Rey ha dado, son prẽdas de felicissimo gouierno. No es fuera del proposito de alauar al padre Rey, dezir algo de la virtud de su hijo, pues es vna grande alabança del padre auer criado tal hijo, que dignamẽte le suceda. Por lo menos hemos visto en el, q̃ no es amigo de su parecer, sino del mejor, pues ha llamado a su consejo de Estado, tantos y tan excelentes varones de Christiandad, dignidad, sangre y prudencia, para que gouiernen sus estados. Esto es comẽçar por donde Salomon desseaua acabar quãdo Dios le dixo, que pidiesse mercedes: concluyò su peticion diziendo: *Dabis ergo seruo tuo cor docile, vt populum tuum regere possit, & discernere inter bonum & malum*, Señor, sereys seruido de dar

3. Regum. 3.

dar a vueſtro ſieruo vn coraçõ docil para que pueda gouernar y diſcernir entre bueno y malo. Coraçon docil es el que ſe dexa enſeñar, y es amigo de conſejo, y no proteruo ni caſado con ſu parecer. Eſpero en nueſtro Señor, que ha de acertar con eminencia, porque promete mucho ſu virtud. Vn hombre (que de veinte años ya lo era) tan obediente a ſu padre, y tan compueſto, que no ſolo no ſe le conocieſſen ſinieſtros, pero ni aun inclinacion alguna. Vn hombre, q̃ no tenia mas querer, ni no querer que el de ſu padre, y como ſi fuera niño de dos años, que no ſabe mas que nombrar a padre, no tenia otra palabra en ſu boca, biẽ puede eſperar en Dios grandes vitorias, en premio de ſu obediencia: *Vir obediens loquetur victorias*. Pues de creeer es que tẽdria ſus apetitos y guſtos, ſino que fue tan prudente, que ſupo callar: y tan buen hijo, que ſupo y quiſo obedecer. Hoelgome de que no me oye, y puedo hablar libremente: porque aſsi como las alabanças en preſencia ſon liſonjas del Rey, aſſi en auſencia ſon conſuelo del Reyno. Puedo afirmar con certeza moral, que ſera ſapientiſsimo gouernador, porque quiẽ ſupo callar, ſabra hablar: y quien ſupo obedecer, ſabra mandar: y la razon es, porque la eſcuela de la lengua, es el ſilencio, y la del Imperio, la obe-

Prouerb. 21.

diencia. Plega à nueſtro Señor que ſe logren eſtas eſperanças, que años ha que yo las tengo, y aun he dicho algo deſto predicando en eſta Ciudad a quien me oye: ya las obras lo perſuaden, y conſta nueſtra obligacion. Vayan nueſtras oraciones tambien oy por eſto, para que las honras que ſon hõra y prouecho del padre, ſean honra y prouecho del hijo, y honra y prouecho nueſtro. Honra es del padre, que ſe conozcan ſus virtudes, y ſu ſanta muerte, y prouecho ſuyo el encomendarle a Dios. Honra ſerà de nueſtro Rey y ſeñor, que ſe conozca ſer hijo de tal padre, y prouecho, que pidamos a Dios le gouierne ſiempre. Hõra ſerà nueſtra ſeruir a tales Monarcas, y prouecho acudir a nueſtras obligaciones, y acordarnos de la muerte, pues aun a los ſupremos no perdona. Cõpongamos la vida para el pũto de la muerte: ella nos eſpera a noſotros, eſperemos la noſotros a ella: ſeñalemonos en la religion con veras, no ſolamẽte de Fe, ſino de hecho, y obras, imitando las de Chriſto, que han de ſer el dechado por donde han de examinar nueſtras labores, el original para los dechados de nueſtras almas, el niuel con que nos auemos de conformar, y el peſo por donde nos han de peſar, y la medida por donde nos han de medir. Por peſo y medida ha de yr

Exortario

el

el juyzio de Dios, y essa sea otra declaracion del lugar dicho, *Pondus & statera iudicia Domini sunt.* Y para esto nos representa Christo sus obras: *Opera eius omnes lapides sacculi.* Todas las virtudes de la vida de Christo son las piedrezitas con que se han de pesar las nuestras. Para esso quiso la madre de piedad que estuuiessen recogidas todas essas obras de Christo en el santo Rosario, como las piedrezitas en el saquillo: porque aqui se medita toda la vida de Christo por sus mysterios, y los que discrepã desta regla de justicia son abominables delante de Dios: *Abominabiles Regi, qui agunt impie.* Porque lo que Dios quiere, es eternizarnos por la justicia: *Quoniam iustitia firmatur solium,* La justicia es la que perpetua y eterniza el trono del Rey: *Rex qui iudicat, &c.* Cada vno es Rey de sus obras, y se ha de gouernar con la justicia de Dios: y por ser tantas nuestras injusticias inuoca la Yglesia por patrona, a la madre de misericordia: *Maria mater gratiæ, mater misericordiæ, &c.* Maria madre de gracia, y de misericordia, amparadnos contra el comun enemigo, y recebidnos en la hora de la muerte: aya en nosotros religion para mirar al cielo, y justicia para mirar al agua: hagamos justicia con nosotros, cõtentandonos cõ la nada q̃ Prouerb. 16.

somos: con los proximos, dandoles de hõra y hazienda lo que fuere suyo: y con Dios, dandole lo que es suyo, que es todo lo q̃ somos, palabras, pensamiẽtos, obras, cuerpo y alma, pues todo nos lo dio, y es suyo, para que haziendo justicia en darselo todo, se sirua de perpetuar el trono de nuestras almas en esta vida con gracia, y en la venidera con gloria: *Quam nobis omnibus à Deo ipso vellim in secula benedicto, Amen.*

SER-

SERMON QVE PREDICO EL PADRE Maestro fray Lorenço de Ayala, Predicador de san Benito el Real de Valladolid, en las exequias que a la muerte del Catolico Rey don Filipe II. hizo aquel Real Monasterio, Domingo a los 15. de Nouiembre de 1598. años.

Posuit Dauid puero suo, excitare Regem ex ipso fortissimum, & in throno honoris sedentem in sempiternum. Ecclesiastici, cap. 23. Thema.

LAS Crecidas obligaciones en q̃ esta santa y Real casa, y religiosissimo monesterio de S. Benito està a los sereniss̃imos, y Catolicos Reyes de España, causan à los monges q̃ en el professan la Euangelica perfecion de Iesu Christo N. S. segũ la regla de su singular sieruo N. glorioso P. S. Benito, que aunque tienen satisfacion, de que toda esta noble y leal ciudad de Valladolid, y todo el Reyno la tiene, de que cumplen con grandissima parte del reconocimiento que deuen a tantas obligaciones, para si

ra ſi miſmos jamas ſe ſatisfagan. Pudieran ſegun eſto juzgar los miradores curioſos, que auiendoſe hecho, quando llegò la triſte y lamentable nueua del fallecimiẽto del Rey Catolico don Felipe II, nueſtro ſeñor en eſta ſu caſa vn tan notable ſentimiento, celebrando ſus exequias por nueue dias continuos, con tantos y tan deuotos actos funerales, cantando cada dia Miſſa de Requien, en canto de organo, y predicando yo al pueblo el Domingo q̃ entre los nueue dias ſe ofrecio, alguna parte de ſus grandezas, y de la mucha razon que tenian todos ſus Reynos de ſentir la muerte de tal Rey, y ſeñor, y padre: pudieran (digo) juzgar, nos auiamos deſempeñado de nueſtra deuda. Mas eſte ſanto Conuento dos vias ſigue de agradecimiento delas copioſas mercedes que ha recebido, y ſiempre recibe de los glorioſos y Catolicos Reyes de Caſtilla, deſde que el año de 1390. nos dio el Rey don Iuan el primero, de felice memoria, ſus Reales Alcaçares y Fortaleza, poniendo en ella por Alcaydes, ſantos Mõges, que fueſſen obſeruantes de la regla de nueſtro glorioſo padre ſan Benito, y que guardaſſen eſpecial recogimiento y clauſura. Es la primera via en parte de recompenſa de los fauores, mercedes y beneficios recebidos, pedir otros de nue

uo, y

uo, y a quien deuemos mucho, deſſear deuer mucho mas: lo qual juzgò el eloquentiſsimo Filoſofo Ciceron, ſer argumento de animos generoſos: *Ingenui animi*, dixo, *eſt, cui multũ debeas eidem plurimum velle debere*. Es la otra via, quãdo entiendẽ los demas auemos cũplido con nueſtras obligaciones, començar de nueuo a las reconocer: y como ſi entraſſemos en cuẽta dellas ſeriamos alcançados ſiẽpre, hazernos alcançadizos de que las auemos aun medianamente agradecido. En eſta razon acordaron N. P. General, y eſte S. Conuento, ſe hizieſſe en vn dia particular mas ſolene memoria dela muerte del Rey Catolico Felipe nueſtro ſeñor, leuantando aquel Mauſeolo, y grandioſo tumulo, o precioſa Cuſtodia, con tanta copia de cera, con tantos eſtãdartes y deſpojos, cõ tan ingenioſos Hieroglyficos y graues Poeſias, varias, y en variedad de lenguas, viſtiẽdo eſte riquiſsimo templo de luto, con cantos y oficios tan diuinamente celebrados, como ſe haze oy. Pues aora que para ſocorro de ſu alma, y para gloria dela ſantiſsima Trinidad, Padre, Hijo, y Eſpiritu ſanto, ſe va celebrando el ſacroſanto ſacrificio de la Miſſa, auiẽdo yo de proponer la diuina palabra, ſuplico por las entrañas de IESV Chriſto crucificado al graueſsimo auditorio ſe acuerden conmigo del

Cicero.

peligro grande a que semejantes actos estan sujetos, assi de parte del predicador, como de parte de los oyentes. En los oyentes se puede temer la curiosidad, y en el predicador la vanidad. Puedese temer, se diuertiran los que oyen a solo mirar à las manos, y lengua del predicador, falta en q̃ caen personas, que lo menos a que vienen a los sermones, es a mejorar sus conciencias.

Persius. *O curas hominum: o quantum est in rebus inane.*

Se quexaua vn Poeta, que la Filosofia estaua ya reduzida a palabras, y auia poca sustancia en las cosas: y assi se pueden lamentar los predicadores el dia de oy, que el gusto estragado de muchos oyentes, quiere se trate poco de coger el fruto que es razon desta Filosofia Christiana, y mucho de passar el tiempo en flores. Puedese temer del predicador dè entrada en este exercicio Apostolico à algun pensamiento que le diuierta de su fin, que es la gloria de Dios, y del Euangelio, y vtilidad de las conciencias. Tales buenas obras, dize N.P.S. Gregorio, estan puestas al peligro de la vanagloria, acordandose que huuo cinco Virgines, que con gozar de joya tan preciosa, como la virginidad, se hallaron al tiempo de acompañar al Esposo con los vasos y lãparas vazias de olio, llenas de buenas obras,

Homil. 12. in Euangel.

y que

y que no alcançauan vna gota de olio de auer las hecho por Dios, y referido las à su diuina gloria; con que se quedaron al tiempo de las bodas, que se celebraron con la presencia de las Virgines cuerdas, no abuenas, sino à muy malas y escuras noches. Pues por estar a pique de tanto daño, aconseja N. glorioso P. S. Gregorio, hagamos las buenas obras con grande cautela, y singular circunspecion. Y aunque siempre procuro tomar este santo consejo, le guardare oy en particular, no dando en la flaqueza de animo que dan los que se casan afectuosamente cõ las obras de sus manos, que como dize el laborioso y sabio Origenes, es hazer el aleue a la razon que le hizo Loth, quando oprimido de la potencia del vino, tuuo incestuosamente hijos de sus dos hijas, que a caso temerosas de que no faltasse en el mundo el linage humano, para este effecto engañaron a su padre. Tales dize que son los que se casan con la vanagloria, y su hermana mayor la soberuia, que se llaman bien nuestras hijas, por que no nos bienen de fuera, antes como dize este Doctor, *De nobis & de actuum nostrorum velut quadam integritate prouenunt*. Cuelganse sin sentir de los cuellos de nuestras proprias obras, enlazanse dellas con sus braços. Desuenturado del Predicador, y

Hom. 5. in Genes.

Genes. 19.

dor, y desuenturado del Christiano que dela soberuia y vanagloria tuuiesse hijos, y engendrasse tan mala casta que si los Mohabitas, y
Deut. 23. Amonitas descendientes de los incestos de Loth y sus hijas, estauan entredichos, y condenados a no entrar para siempre en el tẽplo de Dios, menos entraran tales efectos, y hijos de soberuia y vanagloria en el templo de la eternidad. Para obuiar a estos inconuenientes, acudamos a implorar el fauor del Cielo, suplicando al Espiritu Santo purifique nuestros coraçones y mi lengua, y rogando a la serenissima Reyna de los Angeles nos sea para esto intercessora. *Aue Maria.*

POsuit Dauid puero suo, excitare Regem ex ipso fortissimum, & in throno honoris sedentem in sempiternum. Eccleiasti. cap. 23.

Assi que, Christiano Auditorio, muriò, el Catolico Rey Don Felipe. Esto amenazaua la sequedad larga de casi nueue meses continuos: esto pronosticaua el auer la tierra quebrado, como mal mercader, y alçadose con los necessarios mantenimientos, de que ay tanta falta en Castilla: esto profetizaua el auer rompido banco la salud de tantas partes del Reyno, y auer dado passo franco a la pestilencia en tantos lugares: todos estos sucessos nos despertauan, y dezian no auian de

venir

venir ſolos, y que ninguno dellos auia de lle-
uar por eſta razon la bien venida, antes eran
tantos daños, apoſentadores, que con vara
alçada apercebian poſada al mayor de los da
ños, que deſde que nueſtro Patriarca Tubal,
nieto de Noe, poblò las Eſpañas, en ellas ſe
ha recibido. Parece ſe paſmauan los elemen
tos y cauſas naturales, que con vn oculto pe
ſo, y tacita inclinacion ſiruen a los hombres:
parece ſe entorpecian en ſus acoſtumbrados
miniſterios: parece ſe les cayan las manos, y
y las alas, para no acudir a ſus influencias y
operaciones ordinarias, y que las hazian muy
deſganadamente, como pareciendoles, q̃ tras
ſemejante perdida como la del Rey Catoli-
co Filipo II. las demas eran de menor conſide
raciõ. Hazen, ſegun da à entender el Apoſtol Rom. 8.
San Pablo, las criaturas inſenſibles muy deſ-
ganadamente ſus miniſterios, por ſentir los
gaſtan mal empleados en ſeruicio de pecado
res. Y ſi el Sol pudieſſe no ſer capa dellos, ſe
les eſconderia: y ſi la Luna quando el peca-
dor la eſpera, para con ſu menguada luz,
ſolo tener la que le baſte para guiar ſus deſal-
mados paſſos, pudieſſe eſcurecerſelos del to-
do, y aun cortarſelos, lo haria, y quãto pudieſ-
ſen hariã las criaturas por no ſeruir a ruynes,
ſino las huuieſſe Dios mandado, al Sol que
alum-

alúmbre a buenos, y malos, y la lluuia que caya ſobre la tierra, y que no paguen juſtos por pecadores: y lo miſmo a ordenado a las demas cauſas naturales, que ſean commu nes: Y pues dize el Apoſtol, eſpera ſalir deſta eſclauonia, para gozar de la libertad de la gloria de los hijos de Dios, lo qual ſerá quando el ſea todo en todas las coſas, y les tiene librado ſu deſcanſo, para quando eſten los bien auenturados en alma y cuerpo, reynando con ſu Dios, y Ieſu Chriſto entrègue deſta manera el reyno à ſu Padre. Bien podemos entender que en tanto es a las criaturas inſenſibles en ſu genero vn cierto deporte, aya en el mundo Fè de Dios, Eſperança de ſus bienes eternos, caridad con el y con el proximo, y eſten validas en el todas las virtudes. Auiendo pues de faltar aquella columna en que eſtriuauan, no es de admirar ſe apiñaſſen los males, y de tropel vinieſſen haziendo acompañamiento al mayor de todos, la muerte de tal Rey.

A cuyo propoſito he traydo las palabras propueſtas, que eſcriuiò el ſapientiſsimo Ieſu hijo de Sirach, a los. 24. capitulos de ſu libro Eccleſiaſtico: Y aunque no ſe hallan aora enel texto Griego, y en ſu lugar tiene otras de diuerſa ſentencia la Biblia Complutenſe, que

que para tanto bien de la Igleſia hizo eſtampar el Reuerendiſsimo Cardenal Don F. Frãciſco Ximenez Arçobiſpo de Toledo, digno de eterna memoria: de mas que es cierto que en el Eccleſiaſtico no puſiera de ſu cabeça el docto Interprete eſta razon, ſino la hallara en el original, es certiſsimo, que la Igleſia Catolica Romana nos las da por texto ſagrado, y Canonico, de cuyas manos auemos de recibir los libros Santos y ſu autoridad, como quien la tiene para canonizar Eſcriptura Sagrada, y determinar qual lo ſea, aſsi en los libros, como en ſus partes: y en el Santo Concilio Tridentino, tiene ſegun eſto canonizada la edicion vulgata, en quien ſe hallan eſtas palabras. Quieren dezir en nueſtro lenguaje Caſtellano. Puſo Dios y aſſentò cõ Dauid ſu criado, que alçaria vn Rey fortiſsimo de ſu caſta, y caſa, que para ſiempre jamas eſtuuieſſe aſſentado en trono de honra. En las quales palabras habla el Sabio Eccleſiaſtico a la letra no de Salomon hijo de Dauid, ſino del Reyno de Chriſto, y de ſu generacion temporal, y de la gloria y trono real de Dios hecho hombre. Porque auiendo tratado de como la Sabiduria ſe comprehendia en el libro de la ley del Señor, quiſo luego tratar delos dos Legiſladores, Moyſen de la ley antigua, y Chriſto de la

Ianſe. ibi.

Seſſ. 4.

nueua

nueua y de gracia. Quiso pues dezir: Empeñò Dios su palabra a Dauid su sieruo, que de su posteridad daria al mundo vn Rey fortissimo, que librasse a su pueblo de todos sus enemigos, que diesse la sabiduria cumplida y perfecta, insinuada en la ley, predicada por los Profetas (como lo esperaua bien la Samaritana quando dixo al mismo Mesias: El Mesias vendra y aueriguara todas las dificultades de la ley) cuyo trono real dure sin fin. Aassi explicò N. de Lyra en este lugar a la letra estas palabras, y la glossa interlinial, que explica aquel excitare Regem assi. *Christum de Dauid, secundum carnem, non Salomonem, qui per peccatum perdidit regnum: Sed Christum verum pacificum, qui fortior fortem armatum superauit, & spolia eius distribuit, cuius regni non erit finis.* Hauiendose segun esto dicho, estas palabras de Christo Dios y hombre, descendiente de Dauid, Rey poderoso, a quien auia de poner el Padre eterno en la possession del Reyno eterno en la casa de Dauid eterna, como lo affirmò el Angel a la Virgen: claro està se me pregunta en que razon y a que proposito las he traydo para tratar del Rey Catolico Filipe, de su fortaleza, y Reyno temporal.

Ioan. 4.

N. de Lyra.

Luc. 1.

Homil. de pœnit. & homil. cõtra Sabel. Arian. & Anom.

Considerando el muy profundo y eloquẽte Padre y Doctor san Basilio, vna firme co-

lum-

lumna dela Igleſia, los excelentes titulos que Chriſto auia dado à ſus Dicipulos, y que para que no ſe dixeſſe los enriquecia de oficios titulares, y les hazia vnos Condes Palatinos, era ſu condicion dar la ſufficiencia, y ayuda de coſta neceſſaria, para los praticar, como qaundo à Simon le llamò piedra, Matth 16. haziendole vndiamante, duro y firme, en la Fè, para que fueſſe cabeça de la Igleſia, y como a todos los Apoſtoles dixo, eran luz del Matth. 5. mundo, dondo les fueſſen vnos ſoles, que alũbraſſen los ciegos entendimientos de los hõbres, y aduertiendo el Doctor Santo, que eſtos titulos y oficios que Chriſto con ellos les daua, eran los que el auia recibido de ſu Padre eterno, por ſer Chriſto piedra fundamẽtal de la Igleſia, lo dize el Eſpiritu Santo en muchos lugares, y baſta aora para lo probar aq̃l commentario que hizo el Apoſtol Sã Pablo del Ieroglyfico de la piedra, que tocada con la myſterioſa bara de Moyſen, proueyò de agua al pueblo ſediento, diziendo. *Petra autem erat Chriſtus*. La piedra era vn Chriſto, antes 1. Corin. 10. que naciеſſe y murieſſe hombre, cubierto con vna lapida. Y ſer Chriſto luz, dixolo por Eſaias el Padre eterno, a quien introduze el Profeta, como echãdo cuenta del quãto le rẽdiria de ganancia el Talẽto, que en el mundo queria

queria poner a ella, cuyo tãto y valor era toda la diuinidad de Dios, que corporalmente habitaria en su hijo hecho hombre, y como pareciendole se mejoraua su hazienda, si ganasse con este medio almas de Israelitas, y que no era cosecha de desechar por esteril si del grano de trigo entresacado de los tres que ay en la troje de la santissima Trinidad, y sembrado en el vientre de la Virgen y cultiuado con los temporales de treynta y tres años de trabajos, hasta morir, hiziesse agosto de saluar judios y su remedio, parece le propone el S. Profeta, como alargãdo los ojos a acaudalar mas hazienda, y hazer mas copiosa senara: *Parũ est vt sis mihi seruus: ad suscitandas tribus Iacob, & fæces Israel conuertendas dedi te in lucẽ gentium, vt sis salus mea vsque ad extremum terræ.* Pues soy liberal en sembrar, no he de ser corto en esperar fertil Agosto y cosecha, no me contento con que tu passion hijo mio pueble el cielo de Israelitas: seras tambien luz de todas las gentes, y las mas remotas del mundo participen la salud de sus espirituales enfermedades: Siendo como auemos visto epitetos y renombres de Christo ser Piedra, ser luz, y viendo S. Basilio los auia comunicado a sus Dicipulos, porque no le pareciesse a alguno eran mercedes, como acadezimos Enriqueñas, que a ellos hazian ricos

Esa. 49.

y à

y à Christo pobre, y que auia peligro se las quitassen, o limitassen, algun dia: hizo aquella admirable annotacion. *Axiomatha sua Iesus largitur alijs, non euacuans, sed nihilominus habens argumentum hoc opulenti, habere videlicet, & alijs dare.* No pierde Christo en comunicar sus dignidades y titulos, queda como rico infinitamẽte, que dando no le mengua la hazienda: da como fuente perenne, que està siempre manando. Esta liberalidad de Dios en comunicar sus excelencias, se vio por excelẽcia en dos titulos que Dio a los hombres, el vno en quãto Dios, y el otro en quanto hombre. En quanto Dios este mismo renombre comunicò a los Profetas, Prelados, y Principes. *Ego dixi Dij estis.* Yo mandè que fuessedes Dioses. *Non natura,* dize Anastasio venerable Obispo Niceno. *Sed gratia.* Como en propiedad no quiera hombre alguno leuantarseme con la Deidad, vn como vso della de mi mano y por gracia mia recibilda. Y para que entendiessen los hombres que en esta razon les comunicaua la Deidad, jamas quiso q̃ el nõbre inefable, *Iehoua,* que significa la fuente de todo ser, el que es, y el que fue, y el que sera, se dixesse de hombre puro. Assi pondera mucho Filõ las mercedes que hizo Dios a Moysen, comunicandole su potencia, y haziendole vn Dios de Faraon.

Psal. 81. q. 10. S. Script. Bibliot. SS PP. Thom. C. PP. in Catena Graeca super Psal. 49. Danie. Barb. Phil. lib. 1 de vita Moysis. Coloss. 1.

En quanto hombre anduuo tambien muy liberal, pues dize el Apostol S. Pablo. *Adimpleo ea quæ desunt passionum Christi in carne mea, pro corpore eius quod est Ecclesia.* Como si dixera Christo con su passion echo vna tela rica de brocado, de merecimiento y satisfacion por las culpas del mũdo, y yo soy corredor de faltas desta tela, q̃ cũplio en mi carne con mis meritos y satisfaciõ. Profundo lenguaje. La passiõ de Christo Apostol santo no es infinitamente meritoria? copiosa dize Dauid es cerca de Dios la redẽciõ. Christo es el solo y vnico medianero entre Dios y los hõbres. Christo solo entrò en el lugar en la Cruz, y el solo le pisò sin que otro hõbre fuesse bastante a obrar con el la redẽciõ. No soys vos Apostol el q̃ enseñastes, q̃ Christo cõ vna vnica ofrẽda q̃ de si hizo al Padre en la Cruz, santificò para siẽpre a los q̃ creyessen como deuen en el? No soys vos el que viendo que los Corinthios hazian estado, y caso de honra perjudicial al Euangelio, de auer recebido el bautismo vnos de Cefas, otros de Pablo, otros de Apolo, para enseñarles que los Sacramentos no tienen su virtud por los meritos de los que los administran, sino que son vnos vasos q̃ cõtienẽ en si por virtud de Christo la gracia suya, reprehendiendoles dixistes. *Nunquid Paulus crucifixus est pro vobis? aut in nomine*

Psalm. 129.

1. Timo. 2. Esai. 63.

Hebr. 10.

1. Corint. 1.

Pauli

Pauli baptizati estis? Puseme yo por vosotros en la Cruz, o el agua del bautismo dieronosla en nombre de Pablo? Pues como os hazeys aora cũple faltas de la Passiõ de Christo? Son estos admirables mysterios. No solo quiso dezir el Apostol, q̃ padecia a imitaciõ de Christo, y para exortar a los Christianos, q̃ hiziessen otro tãto, como respõdio a esta dificultad el Angelico Doctor S. Thomas, aunq̃ no requeria alli su obiecion mas profunda respuesta, que auerriguar, que a la Passiõ de Christo propria y verdaderamente no le falta, sino que se nos aplique su fruto, y en esto ponia el Apostol cueros y correa. *Siue exhortamur pro vestra salute exhortamur.* Que bien auia ensenado el santo Doctor, que las buenas obras de vna persona pueden satisfazer y pagar por otra, ò aplicandolas por ella el q̃ las haze a su gusto, o porq̃ en el tesoro de la Iglesia estã los meritos delos Santos q̃ por virtud de las llaues della se aplican por modo de socorro a satisfaciones de almas en el purgatorio necessitadas, yauia enseñado mas, y es lo q̃ haze muy al proposito de lo que vamos tratando, q̃ las buenas obras de vna persona pueden seruir a otra, para alcançarla de Dios, la primera gracia, no merecie-dosela de cõdigno, q̃ es cõ merito al qual no pueda Dios huyr la cara, ni dexar de acetar ley

3. P. q. 48. art. 5. ad 3.

2 Corint. 1.

12. q. 114. art. 6.

y premiarle estando a la raya de su justicia y pacto, que tiene hecho con los hombres, sino alcançandole los auxilios y disposiciones: A los quales se les siga la primera gracia, con merecimiento de congruo, q̃ constituye cierta congruydad y decencia en q̃ pues los justos hazen la voluntad de su Dios, el haga lo q̃ ellos le suplican, y añado que se la merezcan por lo menos mediatamente, que es auiendo disposicion en la persona que ha de receb ir la gracia, y no poniẽdo impedimẽto para la rece bir. Desta manera deue la Yglesia a las oraciones de S. Esteuã al Apostol S. Pablo por quiẽ rogò quãdo le estauã apedreando, y Pablo estaua en las manos de quantos le tirauã las pie
Actuum. 7. dras, hecho su guardaropa. Desta manera deue a las lagrimas cõtinuas de hilo en hilo de la S. Viuda Monica, al glorioso P. S. Agustin su hi
M. Marul. lib. 6. jo lucero de la Iglesia, q̃ salio despues tan vtil para ella, como lo mostrò la visiõ, en q̃ le vio nuestro padre S. Bernardo leyẽdole ante el vna noche en Maytines lecciones de S. Agustin, en vna nuue de claridad derramãdo de su boca aguas limpidissimas, q̃ bañauã todo el pauimẽto que significauan su caudalosa y pura doctrina. Quiso pues dezir el Apostol en lo q̃ escriuio a los Colosenses, siẽdo cierto q̃ Christo es solo nuestro Redẽptor, y el q̃ pagò y satisfizo

por

por nosotros de rigor de justicia infinitamente, y que como en quanto Dios no comunicò el nombre, *Iehoua*, que es ser el que siempre es, fue, y sera, alsi en quanto hombre no comunicò el nombre de Redemptor, que en nuestras obras satisfactorias no ay razon de perfecta justicia, que es dar el tanto y equivalente de lo que se deue, y no lo deuiendo por otra obligacion: esto aparte, es tãta la merced que Dios me hizo y a todos los excellentes justos de su Yglesia, que quiso huuiesse en ella muchos Christos, muchos crucificados, y quiso padecer continuamente, no en si, que ya no morira mas, sino en su cuerpo mystico, los fieles: quiso, pudiesse yo dezir que Christo viuia en mi, y moria en mi, y satisfacia en mi, y quiso poner en su Yglesia muchos justos que padeciessen por otros, que pagassen por otros, que mereciessen para otros, y como mandò huuiesse en el mundo Dioses por participaciõ, *dixit Christi estis vos*. Mandò huuiesse muchos Christos por ella, que fue merced singular. Roman. 6. Galat. 2.

Segun esto si titulos tan altos como ser piedra, ser luces, ser Dioses, ser pagadores, cumplir y satisfazer y merecer por otros presta N. Dios y los comunica liberalmente, no haremos fuerça a la letra del Ecclesiastico, si aquel titulo de Rey y Reyno y trono sempiterno lo

acomodaremos à N. Rey Filipe, q̃ aunq̃ Chriſto es en propiedad Rey de los Reyes y Señor de los Señores, quiſo huuieſſe Reyes en la tierra q̃ tuuieſſen ſus vezes. Y quando me acuerdo, que dificultamos ſobre la comunicacion de titulo de Rey y Reyno, coſa que Chriſto tanto huyo en el mundo, que ſe valio de los pies y de huyr para ſe euadir de que le hizieſſen Rey, hallo mas facil entrada para que las palabras propueſtas ſe apliquen a nueſtro Rey, y quieran dezir.

Apoc. 19.

Ioan 6.

Puſo Dios y aſſento con el Emperador Carlos V. cõ aquel vitorioſo Dauid, batallador de las batallas de los fieles, y guerras del Señor, le daria vn hijo fortiſsimo Rey, que ſe aſſentaſſe en trono glorioſo para ſiẽpre: el qual fue nueſtro Rey Catolico Filipe.

Quiſiera tener tiẽpo para eſpaciarme vn poco por los glorioſos merecimientos, y heroycas empreſſas del Emperador Carlos V. y prouar como auia ſido vn Dauid. Mas oy no es ſu vez, y ya en naciendo los hõbres en el mundo y comẽçando a hablar ſe hazẽ al vſo del lenguage, cõ referir ſus grãdioſas hazañas. Veamos aora como tuuo eſte hijo fortiſsimo Rey. Diſputòſe entre tres gentiles hõbres de la boca del Rey Dario, qual de las coſas era la mas fuerte. Dixo el vno lo era el vino: el ſegundo

3. Eſdr cap 3. & 4.

que el

que el Rey, y el vltimo que las mugeres, pero que sobre todo era mas fuerte y vencia la verdad. Este la dixo en esto muy grande, pero no ha sido recebida esta razon tan generalmente, que no ayamos visto despues que se dixo, muchas vezes por mal del mundo a Reyes atribuyrse á si la mayor fortaleza, atropellando la de la verdad. Que se descubriesse tierra en las Indias Occidentales. En la qual quando jurauan al Rey les prometia y hazia omenage, que haria al Sol guiar su esfera sin parar y dar luz, y a la Luna que diesse la suya, y que haria andar los tiempos concertados, llouiendo a su sazon y serenando a la suya, y otros semejantes disparates: es esto menos de marauillar considerando las tinieblas en que viuian y ignorancia de Dios, y de vna vida siquiera Polytica. Que entre los Romanos huuiesse Emperadores, qual es Commodo y Domiciano, q̃ en vida quisiessen ser tenidos por Dioses, ya admira mas, q̃ era gente Polytica y prudẽte, y aunq̃ valia barata la deidad, y endiosamiento para los muertos para cõ los viuos aun no se vsaua. Pero q̃ los Athenienses que se preciauan de tan sabios, y cuya Vniuersidad se auia alçado con las sciencias y sabiduria, estuuiessen tan lexos de la razon, que a Demetrio y Antigono Reyes, pusiessen

estatuas como a dioses entre los suyos, y saliesse vn decreto del Senado, que lo que mandasse Demetrio fuesse tenido por justo en el cielo y en la tierra, que quisiessen, que no quisiessen los dioses, esto causa mucha admiracion, y da claro a entender quan valida anduuo entre estos, y semejantes lisongeros, la opinion de aquel Cauallero contino del Rey Dario, que dixo ser el Rey la cosa mas fuerte del mundo.

Intento de los Reyes de España.

Mas los justos Reyes, qual el q̃ nos ha faltado, siẽpre se persuaden, q̃ el señorio Real le tiene Dios en el mundo, para q̃ su fortaleza haga espaldas a la de la verdad, y le rinda las armas, pues ella ha de ser la victoriosa. Esto pretendieron los Reyes Catolicos de España ya desde el Infante don Pelayo, procurando recobrar el Reyno de mano de los Moros, q̃ por pecados de España auiã apoderadose del, quãdo se cũplio la profecia del Martyr S. Methodio, de quien haze mencion el reuerendissimo don Alonso de Madrigal Obispo de Auila llamado Tostado. Y en esto trabajaron en hazer preualeciesse en España la verdad, hasta que los Reyes Catolicos don Fernando, y doña Ysabel purificaron estos Reynos de la perfidea judayca, y falsedad de la dotrina Mahometica, y allanãdo, y aun cõquistãdo de nueuo el

Super Genes. in Antiq. fol. 208. col. 1. & 4.

uo el señorio de Sicilia y Napoles, y descubriendo la inmensidad de tierra en el nueuo mundo, en la qual leuantaron los estandartes por la verdad plantando en ella la noticia del S. Euangelio. El Emperador Carlos V. que por la breue vida de su padre el Rey Filipe el Primero se encargò de las hazañas de entrambos, tuuo biẽ en q̃ emplear su Augusto y generoso pecho, en tomar la possession de su Imperio, acrecentar a sus estados a Milan, enfrenar la potencia del Turco, desterrar de tanta parte de Alemania las heregias y falsa dotrina de Lutero y sus sequaces, para poner la verdad y Fè Catolica en su pacifica possession, y en amparar como supremo Protector las Republicas de Italia, y quietar en sus señorios a los Potentados della. Nuestro Rey Catolico, desde que recibio el gouierno de los Reynos de mano del Emperador (quãdo alcãçò la mayor victoria de todas que fue de si mesmo, dexandoselos en vida) siguiẽdo las pisadas de su padre, por el discurso de 42. años ha procurado defender fortissimamente sus Reynos, y ampliarlos justamente, mostrando se siẽpre descendiente de tan valerosos y Catolicos progenitores. Bien mostrò su fortaleza y animo inuencible en la de S. Quintin con la Corona de Francia: pero a causa, q̃ como dize

Ar. Pontacus vn hiſtoriador Frances guardaua eſte Rey pacifico ſu esfuerço ſolo para contra los Turcos, y Moros; y hereges, compueſta paz con aquel Reyno Chriſtianiſsimo, dio mueſtras de ſu valor en el Peñol de Velez, en el ſocorro de Malta, en la defenſa y pacificacion del Reyno de Granada, que le quiſieron inquietar las reliquias de los Moriſcos que en el auian quedado. Triunfò del poder y ſoberuia del Turco, quando en la Naual, por medio de ſu valeroſo hermano don Iuan de Auſtria, y ſus esforçados Capitanes y ſoldados deshizo ſu poderoſa armada. Encorporò con tãta prudencia y preſteza en ſu Corona los Reynos de Portugal, haziendo a Eſpaña toda vna. Las quales proezas, y otras que no refiero, dan biẽ a entender ſu fortaleza: pero deſta materia dexemos el oficio a los hiſtoriadores. A mi propoſito en lo q̃ mas moſtrò ſu fortaleza, fue en el modo de contraſtar las fuerças del Turco, la potẽcia de los Moros Africanos, la inſolencia de los hereges, y enemigos q̃ le podian ofender, q̃ fue enarbolando la vandera de la verdad, y de la Fè Catolica, y procurando conſeruar ſus fueros a la Iuſticia, para q̃ della reſultaſſe la obra diuina que dize Eſays, la paz que tan continuamente ha tenido en pie. Entendio el Catolico Rey quã fuertes exercitos

Eſai. 39.

auian

auian de ser estas diligencias, para hazer estar a raya a los Principes Paganos, y hereges, cõsiderando la condicion de Dios, que por diez justos concedia à Abraham perdon general para las cinco Ciudades, Sodoma, Gomorra, Adamà, Seboim, y Segol, y despues se estrechò tanto que se preferia si le diessen en tiempo de Hieremias en Hierusalem vno que guardasse el rostro a la Fè, ò como trasladò Symmacho a la verdad perdonaria a toda la Ciudad, cosa que tanto admirò a S. Hieronymo sobre aquel lugar, y a N. P. Rabano Mauro, q̃ alli pondera el amor que Dios tiene a la Iusticia. Con esto hizo a vna las fuerças del Rey q̃ son grandes con las de la verdad que son mayores, y las de veras temidas de los enemigos, que sienten estando la Fè Catolica amparada, menoscabarse y desminuyrse sus fuerças, y perdiendo tierra la Fè, crecer ellos en su potencia. Assi lo notò el bendito Martyr Edmũdo Campiano religioso de la Compañia de IESVS, que en la vltima de aquellas diez razones, que embio a los Academicos Ingleses de la Vniuersidad de Oxonia, en defensa de la Fè (que para bien de los Christianos lectores, y especialmente de aq̃lla schismatica gẽte, las puso en Bibliotheca selecta el docto y venerable Padre Antonio Possevino) haze mencion como

Genes. 18.

Ierem. 5.

Raban. lib. 3. in Ierem.

Lib. 7. cap. 6.

como el Turco escriuio al miserable y infernal monstruo Lutero, dandole gracias de la doctrina que sembraua. (Cosa digna de consideracion) q̃ el q̃ auia huydo el rostro en Viena cõ inumerables gentes, y exercitos al Emperador Carlos V. rindiesse las gracias a Lutero, como a quien le abria, con destruyr la Fè Catolica, la puerta para enseñorearse de las tierras Christianas, q̃ para sus fortissimos exercitos estaua cerrada. Penetrò cõ suviuo juyzio, y madura prouidencia el Rey Catolico de la importancia q̃ era hazer justicia, conseruar la paz, y defender la Fè, en los Reynos y señorios de q̃ Dios le auia encargado, y procurò siempre seruir a su madre la Yglesia, de lo que profetizo Esaias la auian de seruir Reyes, diziendo. *Erunt Reges nutritij tui*, seran los Reyes tus ayos, y te criarã, q̃ de la Yglesia lo dixo, como lo notò alli el dicho Edmundo Campiano, tomandolo de S. Cyrillo, y la siruio de ayo, trayendola en sus braços, regalandola, defendiẽdola amparandola, y siendo en todas occurrẽcias su Protector, imitando àlos Theodosios de Oriente, Carlos de Occidente, Herminigildos, y Fernando de España, Eduardos de Inglaterra, Luyses de Francia, Enricos de Saxonia, Vencislaos de Boemia, Leopoldos de Austria, Estefanos de Vngria, Iosafates de la

Esai. 49.

Cyrill.

de la India. En el ſe apoyaron los cuydados de nueue Sumos Pontifices por eſpacio de 42. años, y del Cõſiſtorio grauiſsimo de los Cardenales: a el acudiã en ſus trabajos las Republicas de Italia: cõ ſu proteciõ eſtauã quietos en ſus caſas los Potẽtados della: del ſe valiã los Principes, y ſeñores de Alemania, en el tenia cierto fauor el Emperador para cõtinuar ſus vitorias cõtra el Turco: haſta el Sofi, y Principes de diferentes leyes enemigos del miſmo Turco, hallauã amparo y fauor en nueſtro Rey para proſperar ſus cauſas cõtra aquel enemigo comũ. Pero deſmenuzemos aora vn poco eſta verdad, y veremos ſerlo, y auer tã glorioſamẽte defendido la Fè Catolica, en lo mucho q̃ zelò el culto diuino y autoridad de las Yglesias y ſus miniſtros. El cuydado cõ q̃ purificò eſtos Reynos de todo el mal olor de heregias y nouedades en coſas de la Fè, dãdo tãto fauor al Santo Oficio de la Inquiſiciõ, por cuyo beneficio eſta Eſpaña tã limpia de herrores. En lo mucho q̃ procurò q̃ ſus miniſtros hizieſſen juſticia y gual a todos, y el cuydado cõ q̃ el la hizo, q̃ vn dia deſtos vltimos de ſu vida, dixo à ſu Cõfeſſor q̃ en toda ſu vida auia hecho injuſticia ni agrauio, ſino engañado, o por ignorãcia. En reconocer tãta ſujeciõ a la Igleſia Romana, y ſu cabeça el Vicario de Chriſto, y q̃ por

Obras heroycas del Rey.

que ſus

q̃ ſus vaſſallos en Eſpaña, y los demas Reynos le fueſſen tã rẽdidos. En cuydar tãto ſe diuulgaſſe el Euãgelio por las Indias Orientales, y Occidentales. En preſentar para los Obiſpados hõbres doctos y ſantos q̃ reformaſſen las coſtũbres del clero y pueblo. En venerar las reliquias de los Santos, y dar orden ſe puſieſſen con tanta põpa en lugares decẽtes, como entre otros exemplos ſe vio quando traxeron a eſta ſanta caſa la canilla de vn muslo de nueſ
Año 1594 tro P. glorioſo S. Benito, que por ordẽ expreſſo q̃ para ello dio ſe recibio cõ tanta ſolenidad y mageſtad. Y en eſta veneracion de los Santos y ſus reliquias ſe moſtrò tan pio y deuoto, que deſde 22. de Iulio dia de la Madalena q̃ le dio la vltima calentura que le acabò, haſta el dia que murio que fue a 13. de Setiembre, Domingo a las cinco de la mañana todos los dias le lleuaſõ Reliquias de los Sãtos diuerſos en quiẽ el tenia deuocion, las quales adoraua y beſaua cõ grande reuerencia. En el patrocinio que dio al ſanto Concilio Tridentino, que es los ojos con que oy mira la Igleſia, como ſe vee, pues en las partes donde no ſe ha publicado ni recebido, como es razon, como Francia y Inglaterra, ay tanta ceguera y poca luz de la Fè y general eſtrago en las coſtumbres, eſtando Eſpaña tan firme en la Fè, con la dar

a ſus

a sus Santos decretos y Canones, y mas reformada en las costumbres practicando la reformacion del Concilio. Entre todo esto lo que mas haze euidencia del zelo feruoroso que este Rey Catolico tuuo de la Fè y verdad, es la causa de los Estados de Flandes, la constancia con que la siguio, procurando se conseruasse en ellos la Fè Catolica, y la obediencia al Sumo Pontifice, venciendo y atropellando la codicia, que a otro hiziera detenerse, el ver tantos y tan continuos gastos, y el sentimiento de los trabajos y muertes de tã leales vassallos que alli acabaron, especialmente pudiẽdo sin excessiuos gastos, y sin exercitos tener en esta forma muy pacificos y rendidos los Estados. Como el Rey Catolico concediera à los Flamencos que no sentian bien de la Fè, la Autonomia y libertad de conciencia, y que se gouernaran por los discursos Polyticos, y Filosofia de Aristoteles, Plutarcho, y Cornelio Tacito, y de los modernos Nicolao Machauelo, Nua soldado Frances, Ioan Bodino y semejantes Polyticos, y si por lo menos huuiera asentado con ellos vn Interim, para que en tanto que, o en otro Concilio se aueriguauan las cosas de la Fè Catolica, o por otro modo se tomaua acuerdo de las tratar, viuiessen con libertad de conciencias, no hu-

Estados de Flandes.

Polyticos.

no huuiera vassallos mas sujetos à su Principe que los Flamencos. Mas cõsiderando el Catolico Rey, que à esta guisa, negociaua vassallage à costa de la honra de Dios, y con dispẽdio de su santa Fè, jamas lo quiso admitir. En lo qual imitò a Christo N.R. quando en el mõte el demonio le ofrecio, proponiendole ante los ojos, como en vn Mapa, todos los Reynos del mũdo, se los daria, con q̃ lo adorasse, que le respondio el Señor. Veteme delante de los ojos Satanàs: a solo tu Señor Dios, dize la Escriptura que adores y siruas. Mentia el demonio, diziendo le daria los Reynos del mundo, que no son suyos, y promessas en el ayre son faciles de hazer. *Pollicitis dues quilibet esse potest*. Dixo vn Poeta. Con todo esso lo poco que el demonio puede por permision de Dios en el mundo, no lo auia Christo de recebir del demonio, y es la razon y ponderacion admirable de Origenes, porq̃ Christo es Saluador de los hombres, Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, y quiere y dessea tener rẽdido y auassallado el mundo, y sujetos assi los hombres, para que siruan a la justicia, sean subditos a la verdad, sean obedientes vassallos de la santidad, y de todas las virtudes, y se gouiernen y reglen por las leyes natural, y sobrenatural, no quiere los Reynos para que en ellos

Matth. 4.

Ouid.

Origenes homil. 30. in Luc.

ellos tenga parte alguna el demonio, ni quiere le paguen feudo, y parias aunque sean de vn halcon, de vn minimo pensamiento gastado en le reconocer señorio. Fue pues la respuesta de Christo dezirle. Para esto quiero yo vassallos, para que lo sean de solo Dios, crean en vn solo Dios, esperen en vn solo Dios, amen a solo Dios, esten rendidos y respecten a solo Dios: Tu no has de dar esto, cuyos intentos son contrarios a todo bien. Vete de ay. Deste exemplo se aprouechò el Rey Catolico, y esta doctrina practicò con los Estados, no queriendo la pacifica possesion dellos, auiendo de lleuar el demonio dellos feudo, con la Antonomia y libertad de conciencia, y antes quiso esperar a quãdo Dios abriesse los ojos del entendimiento de los hereges, que en aquellas tierras ay, y entre tanto tenerlos a raya con exercitos, que es ya el remedio que ay para los reduzir a lo bueno, como lo aconsejan algunos dellos Christanos y que mejor sienten, y la esperiencia lo ha mostrado.

Iust. Lips. Incie vincendi sunt.

Este inflamado desseo de amparar la Fè Catolica, y a los que professandola estan oprimidos, le hizo al Rey emprender las jornadas de Inglaterra, y sino sucedieron bien, son ocultos juyzios de Dios, que quando llega-

Iornadas de Inglaterra.

ren a su colmo y punto los pecados de aquellas gentes hereticas schismaticas los castigarà, ò quando pareciere a su Magestad les alumbrarà para que se reduzgan a la obediencia y vnidad de la Iglesia Catolica. Este zelo santo de que no perdiesse Christo en el mundo palmo de tierra de su possesion, quanto mas toda la Christianissima que solia ser de Francia, le hizo gastar tanto, para que no se apoderasse della Rey herege, cuyo exemplo siguiesse todo el Reyno: en lo que se ha visto muy prospero suceso, pues se vã tanto mejorando las cosas de la Fè en aquel Reyno, con los nuevos acuerdos, y mas acertados pensamiẽtos del Rey q̃ han recebido. Este zelo de la Fè Catolica le durò hasta lo vltimo de su vida, que con el viuiò, con el muriò, pues las vltimas palabras que hablò poco antes q̃ diesse el alma à su Criador, fueron estas formalmente. Que moria como Catolico en la Fè y obediencia de la santa Iglesia Romana: auiendo pocos dias antes hecho vna protestacion de la dicha Fè Catolica por las palabras formales que la ordenò el venerable Monge nuestro y Abad Ludouico Blosio, para los que estan en el aprieto de la muerte.

Socorro a la liga de Francia.

Ar. 8. Elii. Fortissimo fue el Rey Catolico, en se auer tomado con el contrario mas terrible que el hom-

hombre tiene, que es la muerte, y en lo que puede ser vencida auerla vencido. Determinò de edificar à gloria de Dios y honra del santo Martyr Español San Lorenço, y para que le fuesse vn memorial cõtinuo de su muerte el Monasterio insigne del Escurial, y para que fuesse sepulcro de los Reyes. En la qual obra demas de su buen empleo, por la mucha religion que en el guardan los Padres de San Hieronymo, lo mucho que alli florecen las letras, los seminarios que se mantienen, y lymosnas que se hazen, hallò vna vtilidad que se le siguiò al Rey Catolico, y à sus Reynos, digna de especial consideracion. A los Summos Pontifices en su coronacion quando salen de la capilla de San Gregorio, llega el maestro de ceremonias de rodillas y les quema ante los ojos por tres vezes tres copos de estopas, trayendoles à la memoria, que assi passa la gloria del mundo. A los Emperadores Griegos quando los coronauan, llegaua vn Artifice con varias maneras de piedras, Iaspe, Porfirio, marmol Pario, y les preguntaua de qual dellas querian les començasse à hazer vn sepulcro y lapida del, todo para acordarles la breuedad de la vida y su gloria. Estas ceremonias tan buenas, algunas vezes à Papas, y à Emperadores, ò se les oluidò,-

Escurial.

Lib. 1. Ceremonial. c. de de ordine procedendi, &c.

Paruin.

dò, o no se acordaron tanto como deuian de-
lla. Nuestro Rey Catolico quiso traer colga-
das delos dedos estas memorias perpetuas de
sus postrimerias, haziẽdo su sepulcro tãto an
tes de su muerte, en lo qual no quiso mostrar
vanidad, ni ambicioſa ostentacion de su gran
deza. Lo que reprehende San Hieronymo, no
tando como Ioseph emboluio el cuerpo in-
corruptible del Señor, en vna sabana, y le pu
so en su sepulcro quando dize. *Et simplice sepul-
tura Domini ambitio diuitum condemnatur, qui nec in tu
mulis quidem possunt carere diuitijs*: Y auer sido can
dido el pensamiento del Rey en esta obra se
vee, pues siendo tã rica toda aquella milagro
sa fabrica, Yglesia, y sacristia, solo el deposito
de los cuerpos Reales esta pobre, que sobre
vnas bigas, como se vinieron troçadas del
monte, estan vnas pobres arcas, ò ataudes cu
biertas de vnos pobres paños negros, en que
estan esperando la resurrection. Lo principal
de que siruiò esta obra, y el continuo labrar
della, de vna cotidiana memoria de su muer-
te y vida, y como no daua Noe en el discurso
de cien años martillada en el arca que no fues
se vna voz del cielo, y vn nueuo auiso para
que mejorassen los hombres su vida, y temies
sen el fin della, que se les acercaua, desta ma
nera no se dio golpe en la fabrica del Escu-

Lib. 4. super Matth.

rial,

rial, q[illegible] no auisasse al Rey, hiziesse memoria de su acabamiẽto, y le niuelasse la vida, ni fue tan grande y rica la Mathematica proporcion que dexò en el edificio, quanta fue la proporcion que causò en su vida, la ordinaria memoria de su muerte.

Fortissimo fue en sufrir trabajos, y especialmente el vltimo de su larga enfermedad. Argumento dela grandeza y esfuerço de animo, auerle querido Dios exercitar con gota tan prolixa, y calentura ectica de casi tres años, en el qual tiempo no se pudo ya tener en pie, lo qual sabia el Señor auia de lleuar con tanta paciencia. Para tratar desta fortaleza, en que tanto se esmerò, es de notar, que no es argumento de felicidad morir vn hombre dulcemente, sin hazer larga cama, y sin padecer graues enfermedades, que si bien suele Dios dar esta muerte a algunos amigos suyos es tambien comun à pecadores. Si consideramos el viuir y el morir en el orden precisso de la naturaleza y condicion humana, es à propo sito la dotrina de Ciceron, que los moços mueren al modo de vn embrauecido fuego, que echando sobre el agua de golpe se apaga con violencia; los viejos empero mueren qual el fuego, que sin violencia de agua ni contraste de otro elemẽto, se va poco a poco gastando,

Paciencia del Rey.

Cicer de Senect.

y consumiendo assi, van ellos acabandose, como se les va acabando el calor del humido radical. Esta muerte que llaman los Griegos euthanasia, que es o morir vn hombre de viejo, o quando no lo sea tanto morir de espacio, dulcemente, y sin graues dificultades, que llamò Cornelio Tacito, *mitem obitum*, vn morir blando (que desseaua tener el Emperador Augusto Cesar) como he dicho, es comũ a buenos y malos: assi notò cõ particular admiracion el Real profeta, quando tratando de los prosperos successos de los pecadores dezia. *Non est respectus morti eorum*. Veo Señor morir a vnos pecadores de tres altos desalmados tan dulcemente que en sanapaz han viuido, van como vn fuego, que lentamente se acaba, acabandose ellos, sin hazer al espirar gestos, ni les tomar bascas, ni paraxismos, no bueluen espantosamente los ojos, esta explicacion vltima es de los 70. Y la letra Hebrea, *en arsubot lemota*, trasladan otros interpretes. *Non sunt colligati de morte sua, ò non est nodosa mors eorum*. Y el Chaldeo Paraphraste dize. *Non terrentur nec conturbantur*; Que en todas lenguas, y segun todas traslaciones, quiere dezir: No mueren penando, ni con ansias que les atormente al desañudarse el nudo estrecho, conque su alma y cuerpo estan enlazados, las quales ansias de la muerte, lla-

E. Annal. de Vespasia mater Drusi. Suet in Aug. Plal. 72.

te, llamò el Poeta muerte dificultosa. 4. Aeneid.

Tum, Iuno omnipotens, longum miserata dolorem.
Difficilesque obitus.

Si hablamos de la vida y muerte en genero de costũbres, y en ordẽ a los bienes eternos dize el venerable P. Palladio, q̃ quando vn animo Christiano esta muy afecto a las cosas del Cielo, y ha comẽçado a gustar los deleytes d̃ aq̃lla celestial Ierusalem, ninguna cosa desea mas q̃ morir, y q̃ la vida le huele mal, y le es como violẽta: y acaecerà, segũ este sentimiẽto, q̃ bien considerado el orden natural, aũ es vna camuesa verde y sin sazõ, para ser cogida en consideracion de las cosas eternas, ya esta muy madura, sazonada y a proposito, para q̃ el sumo y diuino Iardinero, q̃ quiso en el Parayso de su Iglesia tener frutos tã dulces la hechе la mano, y la trasplante al eterno jardin, donde segura de importunos tẽporales se logre fresca. Tal estaua antes de su dia el Apostol anhelando por la vista de Christo, y desseãdo llegasse ya el desenlazarse su alma del cuerpo, ò llegasse ya el tanto monta del cuchillo de Nerõ, q̃ segãdole el cuello abreuiasse los plazos de su vida. En este ordẽ muchos moços muerẽ viejos, porq̃ en curso de la vida corta tomarõ la posta y la viuierõ muy larga, con merecimientos copiosos, haziendo llenos todos los momẽtos de su vida, y muchos

Dialog. de vita S. Ioann. Chrysost.

Sapient. 4

viejos mueren, no con aquella facilidad de muerte, y lentos paſſos que vn Abraham, vn Aaron, vn Moyſen, antes acaban trabajoſamente cargados de enfermedades, y dias penoſos, lo que tambien es ſingular merced de Dios, y vna no pequeña ſeñal de ſu predeſtinacion, quando lleuan aquellos amargos dexos de la vida, con la paciencia neceſſaria.

Enfermedades mercedes de Dios.

Ser merced particular eſta, y por ella deuerſe al Señor muchas gracias, lo enſeñò el Real Profeta, quando para cantar à Dios vn elogio ſuyo, de que guſta mucho, que es, le llamen Saluador Dios, que da gracia y gloria, q̃ con ſu gracia ſana al hombre de la enfermedad del pecado, y con ſu gloria pone en perfecion la gracia que ha dado. Para celebrar eſta merced de Dios diziẽdole. *Deus noſter Deus ſaluos faciendi:* A eſta parte del Pſalmo, preuino con vna como Antifona, diziẽdo. *Benedictus Dominus die quotidie proſperum iter faciet nobis Deus ſalutarium noſtrorum.* Bendito ſea el Señor por dias y dias, que el nos darà buen viage, Dios de nueſtra ſalud. Pareceſe preuenia de las oraciones como bueno y deuoto caminante, y mas auiendo de ſer el camino vltimo, y al modo que el dia paſſado a los. 13. de Abril, auiendo el Sumo Pontifice Clemente VIII. de partirſe de Roma à tomar la poſſeſsiõ del eſtado

Pſal. 67.

de

de Ferrara, para la direcion de su jornada, se fue a los pies del Altar de los Apostoles S. Pedro y san Pablo, y a voz en tono, el mesmo leuantò la Antifona: *In viam pacis*, que se dize antes de los Psalmos del Itinerario, que prosiguieron los Cardenales y circunstantes Obispos, y su acompañamiento, assi à fuero de caminante deuoto propuso Dauid aquella Antifona: *Benedictus, &c.* Preguntemosle, que buẽ viage es el que nos dara Dios? Y diralo la misma letra Hebrea, que trasladò Feliz Pratense doctissimo interprete: *Aggrauabit nos Deus salute nostra*, Que es, pondranos Dios à cuestas nuestra salud. Y por esto digo se le han de dar gracias, que lo dize la mesma letra, segun la Parafrasis Caldea: *Dominus Deus qui quotidie onerat nos, apponit præcepta super præcepta.* Y esto es hõra que assi trasslada Augustin Nebrien. *Ornabit nos Deus salus nostra.* Y este cargarnos Dios con trabajos y penalidades de nuestra salud, es descargarnos, darnos con que podamos descargarnos de nuestras deudas, que como dize el Serafico Doctor san Buenauentura, ay cargas que aligeran a los que las lleuan, qual las alas a las aues, las ruedas a los carros, las velas a los nauios. Merced grande es de Dios, dar al hombre esta carga de su salud. Y porque parece cosa dificultosa de entender, 3. Sentẽ.

como

como si Dios lo es de saluar, y de hazer saluos le da gracias porq̃ le encarga el se auẽga cõ su salud trasladò S. Geronimo: *Portabit nos Deus salus nostra*, Que nos lleuarà el mesmo assi como vamos cargados de los trabajos, y de nuestra salud, como el pastor lleua en los braços, ò sobre sus ombros al tierno corderico, o a la oueja de vientre ya cansada: como lleua la Aguila sobre sus alas à los Aguiluchos, porque encuentre primero en ellas que en los hijos la saeta de la mano certera del caçador, como lo nota la Glossa sobre el Exodo. En lo qual se ha Dios con el hombre, como buey membrudo y enseñado al yugo, que vnido con vn nouillo de fuerças menores, y no vsado al yugo, lleua yugo y nouillo, y todo lo arrastra, y esto es lo que dixo Esaias: *Omnia opera nostra, operatus est nobis*, Carganos Dios de trabajos, y al cabo el se los lleua, y esto pedia la Esposa a Dios, *Traheme post te*. Como diziendo el alma al Señor, que la pone la salud sobre los ombros. Sed vos con migo à vna al yugo, tirare yo: pero à causa que tengo falta de fuerças, para que las saque de mi flaqueza, poned vos el cuello al yugo de mis trabajos, y lleuaremoslos ambos, tirando vos con vuestro socorro como mas fuerte, y siguiendo os yo. Vn dibuxo de como quando nos regala Dios con

Exod. 19.

Esai. 29.

Cant. 1.

la

la carga de los trabajos, el nos da fauor para los lleuar, y los lleua con nosotros, se vio en la translacion del arca del Testamento de casa de Obededon, a la que le tenia edificada Dauid, que lleuandola en sus hombros los Leuitas y Sacristanes, dize el Texto santo: *Cumque adiuuisset Deus Leuitas qui portabant arcam fœderis Domini immolabantur septem tauri, & septem arietes.* Auiendo Dios ayudado à lleuar la carga del Arca à los clerigos y sacristanes, se sacrificauan siete toros, y siete carneros, en el qual lugar dize N. de Lyra, que segun sintieron algunos Doctores Hebreos por milagro y socorro del cielo el Arca se les hazia facil de lleuar, ò q̃ ella misma se yua, y se lleuaua a si misma, sin q̃ sintiessen peso los Leuitas: y que en reconocimiẽto desta merced y obra milagrosa, se hazia aquel sacrificio. Assi pudieramos preguntar a vn San Lorenço, y a vn San Vicẽte, que peso y carga sentian en la cama de las parrillas abrasandose, y dixeran que muy ligera y facil, y que otra mayor lleuaran en virtud del socorro de Christo que les confortaua. Al fin como el Rey Catolico buscaua valor y dignidad en las personas que auia de hazer sus Virreyes, y lugar tenientes, assi Christo para hazer Vicechristos, quales son los trabajados en este mundo quiere valor y esfuerço,

1. Paral 15.

N. de Lyra.

y esfuerço, y que sean Christianos muy calificados. Lo que entendiendo los Apostoles, quando vieron que yà, qual a su Maestro los trahian de Herodes a Pilatos, y que en vn tribunal y concilio les yua mal, y en otro peor, por defender el nombre de IESVS, començaron a regozijarse, y à se bañar en agua rosada. Y Sãtiago enseñò a los Christianos se alegrassen vniuersalmente quando se viessen afligidos con trabajos, cuyo precio dio a entender el Apostol encareciendolo a los Felipenses por don del Cielo: *Vobis donatum est pro Christo, non solum vt in eum credatis, sed etiam, vt pro eo patiamini*. Este fauor soberano hizo Dios al Rey Catolico en sus postrimerias: el qual se huuo para le recebir con su Magestad, como se huuo Iob quando le hizo el Señor donacion de la merced singular de sus sufridos, y celebrados trabajos, que viendose sin hazienda, y sin hijos, rasgò sus vestiduras: el qual acto considerando Origenes dize, que no fue otra cosa que descubrir lo intimo de su pecho, despojandose del vestido, como rogando afetuosamente à Dios, que pues auia comẽçado a le engrandecer con tribulaciones, no alçasse la mano de tal fauor, y que porque las passadas no le passauan del sayo, echaua ropa fuera, para que en su propia carne y persona le echasse

Actuum. 5 Iacob. 1.

Philip. 1.

Iob. 1.

Orig. lib. 1. in Iob. 1

al

al remo de enfermedades, lepra, y aſqueroſas llagas., con que pudo deſpues dezir a Dios: *Quid eſt homo, quia magnificas eum?* De donde mereci yo Señor me engrandecieſſedes cõ tã crecido fauor? A eſta traça le ſucedio al Rey Catolico con Dios en lo vltimo de ſus diás, porque auiẽdole tocado el Señor en los años paſſados en perdidas de hazienda, en muerte de ſus quatro mugeres Reynas, que tanto amaua, y de tantos hijos, que eran eſperanças de ſu perpetuydad, y auiendole exercitado con otros varios trabajos, haſta atreuerſele vnos ladrones Ingleſes, y hereges Pyratas, a infeſtarle las coſtas, y inquietarle ſus vaſſallos, viendo y coligiendo deſtas mercedes, cõ que Dios le viſitaua, lo mucho que del podia eſperar, pidio a ſu mageſtad le dieſſe los trabajos en ſu perſona, eſperando en ſu fauor ſe verian en eſto mas ſu tolerancia y fortaleza: la qual merced le concedio, y abriendo el teſoro riquiſsimo de los trabajos y afliciones corporales, le enriquecio dellas, con vna calentura lenta que le afligio por caſi tres años: con vna gota tan importuna: con vn ſeyr poco a poco con dolores y nueuos acidentes conſumiendo: lo qual todo lleuò con vn fortiſsimo animo, conſiderãdo, que vna coſa era ſer Rey de tãtos Reynos: y otra, ſer Virrey de Chriſto: ſer

to: ser vn Viecchristo en sufrir açotes y tribulaciones, y que por este camino asseguraua el partido de su saluacion y Reyno eterno, pues a los parcioneros de las passiones de Christo assegurò san Pablo lo serian de su gloria: y assi por innumerables vezes que en el discurso deste tiempo le afligian grauemente los dolores corporales, jamas le oyeron otra palabra, sino dezir con mucha paciencia: Sea en remission de mis pecados. Estando tan conforme con la voluntad de Dios en sufrir los trabajos corporales, y vltimamente la muerte, que en los postrimeros dias tomò tanta deuocion cõ aquellas palabras que dixo Christo a su eterno Padre: *Pater non mea voluntas, sed tua fiat,* que las deuio de dezir, segun afirmò su confessor, vn millon de vezes. Y fue tanta su resignacion en la voluntad de Dios, y tanto el desseo de purificar su conciencia, y cumplir quanto le dixessen era necessario hazer para descargar y satisfacer sus obligaciones, que embiò por escrito a su confessor las palabras siguientes: las quales hizo se las leyesse en su presencia, y las yua el repitiendo, son las palabras estas: Padre vos estais en lugar de Dios, y protesto delante su acatamiento, que hare lo q̃ me dixeredes q̃ es menester para mi saluaciõ, y assi por vos estarà lo q̃ yo no hiziere, porq̃ estoy apare-

aparejado para hazerlo todo. Este Rey tã pio, tan Catolico, tan justo, tan prudente, tã fuerte al fin murio, y passò por el estatuto y ley de la condicion humana: y con su muerte dexò eternas lagrimas al mundo, y especialmente a estos Reynos que tan justa razon tienen de le llorar. Llorenle los Principes de Alemania que tal coluna perdieron, a que se apoyaua su defensa del Turco, y la esperãça de que se reduxessen sus tierras al Catolico sentir de sus mayores: llorele Italia, cuyas Republicas perdieron vn tan poderoso y zeloso protector de su libertad, cuyos potentados perdieron el amparo de su potencia, y el conseruador de su paz, cuyo estado Ecclesiastico perdio la defensa de su quietud, y cuyos mayores Reynos y señorios perdieron la corona de su grãdeza: llorele Francia, que perdio en el vn tan Catolico vezino, y que tanto la fauorecia, para que pudiesse recobrar el sacro titulo de Christianissima: llorele Inglaterra, cuyos Catolicos hijos perdieron vn tan cuydadoso padre de su restauracion: llorenle las Indias que perdieron al q̃ con tanto zelo procuraua embiar obreros Euangelicos, porq̃ por falta dellos no se dexasse de hazer la senara dela predicacion Euangelica: llorẽle estos Reynos, y en ellos, los grandes y caualleros, q̃ los ha cõ-

seruado

ſeruado en la quietud de ſus caſas, ſin les ſer neceſſario andar fuera dellas, perdiendola en moleſtas ocaſiones, y que tan ſujetos les ha te nido ſus vaſſallos: llorenle los vaſſallos, que tã a la raya de la juſticia les ha tenido a los ſeño res, para que con ſu potencia no los oprimieſ-ſen: llorẽle los ciudadanos que tan ſeguros co mian el pan en ſu caſa, gozando de la hermo-ſura de la paz: llorenle los labradores, que tã-to procurò fauorecerlos con ſus pragmaticas y premiar ſus trabajos, y deſagrauiarlos delos que los moleſtauan: llorenle los Eccleſiaſticos tan reuerenciados del: llorẽle los Cabildos y ſus letrados, que tan ſeguras teniã las preſen taciones de los Obiſpados en premio de ſu ſanta erudicion: llorenle las Vniuerſidades, pues perdieron al premiador de los trabajos, que trae conſigo la profeſsion de las letras, y que en la adminiſtracion de la juſticia y go-uierno de los Reynos, tenia tan entronizados ſus grados: llorenle las Religiones, que con tã to cuydado continuò el reformarlas y paci fi-carlas: llorenle los pobres que por tantos me-dios procurò el remedio de ſus meneſteres, fa uoreciendo las obras pias, y ampliando y eri-giendo hoſpitales: llorenle las hijas de Eſpa-

2. Reg. 1. ña, que ſi mouia Dauid a lagrimas a las hijas de Iſrael, por auer muerto el Rey Saul q̃ las

conſeruaua

conseruaua en el regalo de sus bizarrias: mas deuen las Españolas al Rey, que las estimana y trahia sobre sus ojos, y las enriquezia de sus joyas y honestos entretenimientos. Llorele esta Real casa, que perdio vn tal patron, vn protector de su grandeza y excelencias, y vn liberal bienhechor, que por tantas vezes fauorecio francamente para los edificios desta casa, de que tiene tanta necesidad, y que para continuar el grandioso y monastico claustro, que se va edificando, embiò pocos dias antes de su fallecimiento, tres mil ducados.

Throno y cetro del Rey. Consuelo de su muerte.

Hasta aqui auemos visto parte de la fortaleza del Rey Catolico, veamos ya como se cumplio en el la promessa siguiente de Dios, *Sedentem in throno honoris in sempiternum*, Que para siempre auia de tener trono de honor, y como no se acabò el suyo ni su gloria cõ la muerte, para nos consolar de la falta que nos haze. Esto se ha de esperar de su santa vida, y santa muerte que Dios le trasladò a gozar silla de glorioſa eternidad, traçada a la medida de sus merecimiẽtos. El Angelico Doctor santo Tomas prueua bien con su diuino ingenio, y profunda dotrina, como los Reyes que gouiernã bien y hazen justamẽte su oficio, son premiados eminentemente en la otra. Es entre otras su razon, porque siendo la bienauenturança

Opusc. 20. de Reg. Princ. c. 9.

O premio

premio de la virtud, a mayor virtud, se deue mayor gloria. Es pues mas excelente virtud la que no solo endereça las obras particulares del hombre, pero aun pone orden en las de los demas: y serà mas crecida, quanto fuerõ mas los bien gouernados por ella, como en las cosas corporales es mas fuerte el que puede vẽcer a mas, o cargarse de mayor peso: assi se requiere mayor valor para regir vna familia, que para se regir a si, y mayor para gouernar vna ciudad y vn Reyno, y muchos Reynos. Siendo pues excelẽtissima virtud administrar justamẽte tãtos Reynos, deueseles a los Reyes justos excelentissimo premio. Assi mismo los Reyes son en su Reyno, como Dios en el mũdo: y auiendolos hecho el Rey eterno su lugar teniẽtes y Virreyes, si administrã justicia, y guardan sus fueros a la verdad, como deuen, amalos mucho mas, por la semejança que el pone en ellos de su Magestad, y premia les conforme al mayor amor que ellos le tienen, y cumulo de merecimientos, que en ellos puso que premiar: lo que confirma el Profeta, Zacharias, diziendo, que en el dia que remunerarà Dios a los justos, y les pondra casa en aquella celestial Hierusalem, las de los otros serã, dize, *quasi domus Dauid*, y *domus Dauid, quasi Dei*: Todos seran Reyes y reynaran cõ Christo, y

Cap. 12.

to, y les pondra casas a cada vno, como la casa Real del Rey Dauid: pero la casa de Dauid serà como casa de Dios, casa mayor, mas ilustre, mas rica y resplandeciente, al fin casa de Dios, que es modo de engrãdecer el Espiritu santo las cosàs llamarlas de Dios. Quiere dezir, q̃ los Reyes de la tierra justos y Catolicos entre los bienauẽturados, q̃ todos serã Reyes estaran eminentissimos en gloria, q̃ assi como gouernando justa y Catolicamẽte hizierõ oficio de Dios cõ sus vassallos: assi enel cielo estarã mas a par de Dios: la qual verdad la soñaron en cierta manera los Gẽtiles, quando dezian q̃ los Reyes y Emperadores se transformauan en dioses. Segũ esta dotrina podemos cierto esperar, tienen el cielo excelente gloria el Rey Catolico, q̃ tanta semejança tuuo de Dios en la tierra, y tantos merecimientos acaudalò cõ la fortaleza de administrar tãta justicia, conseruar la paz, y ampliar en tiẽpos tan estragados la Fe Catolica, con temer a su Dios, amar a sus vassallos, procurar perpetua paz en el mundo, a costa de sus inmẽsos trabajos, y lleuando los propios de su persona con tanta paciencia: esto es lo primero que ha de consolarnos de la muerte del Rey Catolico.

Lo segundo que ha de causar consuelo a España, es que de razõ ha de ser mayor el cõ-

tento de auer tenido tal Rey, que el dolor de le auer perdido, que el gozarle tan justo y Catolico fue raro don y singular merced del cielo, y el perderle fue necessidad y fuerça, el tenerle fue fauor que Dios hizo a estos Reynos de España, a los estrangeros, que le estauan sujetos a los Principados Christianos, y en general al mundo, el carecer del fue cosa anexa a la humana condicion, segũ la qual por estatuto y ley infalible de Dios, ninguno está escusado de morir, sino lo estuuo de nacer: por la qual ley passò el mismo Dios, que la hizo, quando se vistio de nuestra humanidad.

Lo vltimo que puede consolar mucho a estos Reynos, y al orbe Christiano, es, que como juzgò prudentissimamente san Abrosio, consolãdo al pueblo de Milã, triste de la muerte del Christianissimo Emperador Theodosio. *Tantus Imperator recessit à nobis, sed non totus recessit, reliquit enim nobis liberos suos, in quibus eum debemus agnoscere, & in quibus eum & cernimus, & tenemus.* De tal manera se partio a su descãso, que se quedò casi entre nosotros, en sus hijos, que son como dize el Filosofo, vna parte cierta de los padres. Dexonos la multitud de nietos, que de la serenissima Infanta doña Catalina, que estè en gloria, quedaron en Saboya, que han de ser vnas estrellas que ilustren el mundo.

Ambr. orat. de obitu Theodo.

Aristotel.

do. Dexonos la ſereniſsima Infanta doña Yſabel, vn natural retrato del varonil pecho, y feruoroſo zelo de la Reyna Catolica doña Yſabel ſu tercera abuela, gloria de las mugeres del mundo, de la qual eſperamos frutos de bẽdicion de ſu futuro matrimonio, que reſucitẽ con ſus grandezas la memoria delas claras hazañas de ſus progenitores. Dexonos a ſu vnico hijo don Felipe Tercero, Rey Catolico nueſtro ſeñor, que viua y reyne por largos años, con cuyo gouierno feliz y prudente, grãdeza de animo, feruor de la Fe Catolica, alzelo de la juſticia, y augmẽto de la Religion, no ſienta Eſpaña tanta falta de ſu Rey y ſeñor. En lo que ſe manifieſta el crecido fauor, y ſoberana merced que haze Dios a eſtos Reynos de Eſpaña, que auiendoſeles de poner aquel Sol el Emperador Carlos Quinto, que reſplandecia como vn Sol en el mundo, quiſo eſtuuieſſe luego à mano otro Sol, ſu hijo Rey fortiſsimo, que continuaſe con luz crecida el alumbrar al mundo, y girando ya à Ocidente eſte Sol y Rey Catolico, quiſo regular a Eſpaña con eſte fauor, que eſtuuieſſe a mano otro Sol que tomaſſe a ſu cargo continuar el dar luz al mundo, ſin que ſe interpuſieſſe en medio la noche, y ſin que pudieſſemos temer, qual finge Eſtacio, temieron los Arcades la

Rey Carol. Fe lip. III.

eterna noche: porque preciandose ellos de tã antiguos como los celebran Luciano, Apollonio Rhodio, Iosepho, Seneca Poeta, Plutarco, Manilio, Seruio, que dezian exceder en antiguedad y nacimiento a la Luna, a cuya causa se llamauan Proselini. Dize Estacio, que auiẽ do nacido de los troncos de los Fresnos, y Laureles, gozosos de su cõdicion, y de participar la luz del Sol, viendole al caer de la tarde yra Ocidente, y vltimamente cerrar el dia, como no auian visto semejante caso, gastaron la noche en llantos, entendiendo no auian de gozar mas de aquel ojo del mundo, hasta que la mañana siguiente consolò su triste desesperacion, restituyendoles los rayos del Sol. Pues no quiso Dios que España lloraſſe essas tinieblas de faltarle la desseada luz del Sol, y Rey que la esclarecieſſe, que al valeroso Athlãte Felipe Rey Segundo, que nos ha faltado, quiso sucedieſſe luego el Hercules su hijo, que ponga el ombro a sustẽtar la maquina del mũdo que sostenia su padre, siendo protector de la paz, y con las virtudes de su padre amparãdo la justicia, la Fe, la Religion, el rendimiento y obediencia a la Yglesia Romana, y al sumo Pontifice su cabeça.

Lucian. Astrolo Apollo 4. Argon. Ioseph. lib. 1. in Apion. Seneca in Hypol. Plutarc. Problem. 6. 76. & 92. Seru. 8. AEucin. Stat. lib. 4. Thebaid.

Nota.

Quiero concluyr con traer a la memoria á los vassallos leales y deuotos deste Catolico Rey,

Rey, que el valeroso Iosue Duque del pueblo de Dios hizo estar el Sol a raya, y que no procediesse en su curso veloz, para q̃ hiziesse luz al exercito Israelitico, cõ que pudiessen satisfazerse cũplidamente de cinco Reyes de los Amonitas, y vẽcerlos, y a sus numerosos exercitos: y en memoria desta obra grandiosa, dizen los Doctores Hebreos, edificò la ciudad de Thamnatsare, ò Thamnathares, que quiere dezir, figura del Sol: y quando murio se enterrò en ella, y sobre su sepulcro dizen pusieron vna lapida, y en ella releuado vn Sol, que fue vn Hieroglyfico de su milagrosa potencia en detener el curso al Sol. Marauilla grãdiosa fue la que hizo Iosue: y si como dizen aquellos Hebreos celebraron su sepulcro con el Hieroglyfico del Sol releuado en la lapida, fue honra muy merecida: pero si consideramos en tiempos tan calamitosos, y en q̃ la Fe Catolica anda tan perseguida de los hereges, la potencia y zelo con que el Rey Catolico la ha hecho detenerse en su curso, para q̃ no se nos vaya de entre las manos a las tierras no conocidas: veremos ha hecho el Rey vna hazaña mas ilustre que Iosue, pues ha sido la quarta persona q̃ ha tenido valerosamẽte el curso a la Fe, y verdadero conocimiẽto de Dios. Noc la detuuo no se acabasse en el mũdo, y la recogio en

Iosue. 10.

Iosue 7.
Iosue. 24.

ocho personas en el arca estãdo la Yglesia en su infancia. Moysen la detuuo no se acabasse, quando sacò al pueblo Israelitico de Egypto, estando la Yglesia en su adolescencia, Iesu Christo nuestro Redemptor la detuuo en el mundo, y la manifestò a los hombres estando la Yglesia en su juuentud. El Rey Catolico la ha detenido, no se nos vaya por esse Occidente, y nos quedemos sin luz aora en la senetud de la Yglesia: por lo qual merece que su sepulcro sea glorioso, y en el se ponga vn Sol, y en medio la virtud de la Fe, que dè a entender en los siglos futuros la Catolica potencia de su braço. Dichoso y bien acordado Rey, que en el Sol de la Trinidad puso su morada y casa, y reyno perpetuo, y en el Sol de su biẽ educado hijo puso la luz de su gloria, y en el Sol de tantas y tan esclarecidas proezas puso la luz de su fama.

Resta aora glorioso Patriarca padre nuestro san Benito, q̃ pues nos enseñastes a vuestros hijos a ser tã agradecidos a nuestros biẽhechores, y vos supistes tratar tan cortesmẽte a los Reyes, como se vio quando arrodillado ante vuestras angelicas canas, y graue cugulla el ferocissimo Rey Totila Godo, y no se atreuiendo à leuantarse, vos con vuestras benditas manos le alçastes, exortandole a la

S. Benito.

Grego. 2. lib. Dialog. c. 17.

profession

profesion de las virtudes, que aora que este santo Conuento reconoce con estos sacrificios, y celebre demonstracion al Rey Catolico lo mucho que le deuia, si ya goza con vos de Dios tomad ambos sendas carroças de los ligeros pensamientos, con que en el verbo, cõ el conocimiento de la mañana veys las cosas en sus proprios generos con el conocimiento de la tarde las considerays, y especialmente las que tocan à vuestros estados, y presentad à Dios estos sacrificios: que el como sabio y justo juez, los aplicara à quiẽ fuere razon: y si aun el alma del Rey Catolico tiene necesidad destos diuinos sacrificios, recorred Padre santissimo el catalogo de vuestros crecidos merecimientos, y de los millares de santos hijos vuestros, y nuestros hermanos, que os hazen compañia, y juntos con estos santos sufragios los llenad ante el cordero, que por las culpas del Rey, y nuestras fue sacrificado, echaos con ellos à sus pies, y poned vuestra corona ante su trono, suplicando le os de licencia para tomar la que su Magestad tiene guardada, para aquel Rey, y se la lleuad, sacandole de las purgatorias penas y trasladandole à la eternidad de la gloria.

Amen.

SER-

ALCALA DE HENARES.

SERMON DEL DOCTOR LVIS MONTESINO en las Honras del Rey Don Filipe II. nuestro señor, que predicò en la Iglesia Colegial de San Iusto y Pastor, de Alcala de Henares, año de 1598.

Tehma. *Qui credit in me, etiam si mortuus fuerit, viuet, & omnis qui viuit & credit in me, non morietur in æternum.* Ioann. 11.

I los hõbres fueramos los q̃ deuiamos ser, poca neçesidad auia el dia de oy de sermõ: Muy biẽ celebraramos las hõras deuidas à nuestro Rey y señor, callando con silencio enmudecidos. El verdadero sermõ era oyr el que nos predica, el que callando da vozes, encerrado en vn estrecho ataud, y ayer mandaua el mũdo, y no cabia en el su grandeza y magestad. Muy bien nos aprouecharia-mos deste sermõ, si tuuiessemos su muerte en nuestra memoria: y pues fue Dios seruido dar sela tan exemplar, la tuuiessemos por dechado para disponernos à bien morir.

Mas

Mas al fin hablar de muertos es exemplo y aun consuelo para los viuos, y lo que es exemplo, es grande el que tenemos presente para nuestro desengaño, viendo que rindiò y auassallò la muerte al que rendia Reynos, y auassallaua el mundo. Tambien serà grande consuelo hazer memoria de sus grandezas, que fueron muy proprias de tan gran Principe, y Monarca, ansi en la vida que hizo tan ajustada, con la Ley de Dios, como en su santa muerte: y assi podemos estar muy confiados sus vassallos, que con sentimiento tierno, y deuidas lagrimas, le lloramos como muerto, que esta viuo, y viuirà para siempre en el Cielo, gozando de la gloria de Dios nuestro señor teniendo presente lo q̃ aca creya, debaxo de escuras sombras donde estarà diziendo aquellas palabras del Psalm. 47. *Sicut audiuimus sic vidimus, &c.* solo ay que temer el dia de oy (señores) que el que ha de tratar de tan alto argumento como el que tenemos presente, soy yo vil gusanillo, y querer con mi torpe lengua y grossero estylo, predicar en honras de tan gran Monarca, serà no hazer la que se deue à sus grandezas, y por esto hize lo que era de mi parte, que es escusarme de venir à este lugar, no vna, sino muchas vezes, pero tambien me

replicò

replicò el que me pudo mandar, que no cumplia con esto, sino que tambien era mi oficio obedecer, y ansi vengo aqui fiado de Christo nuestro Señor, Maestro dela obediencia, pues la tuuo hasta morir, el solo es el consuelo de muertos, y viuos, pues es la misma vida, el sea seruido de despertar mi entendimiento, y mouer mi lengua para que el dia de oy, diga alguna cosa que sea à honra y gloria suya, y consuelo de nuestras almas: y para mejor alcançar esto, pidamos la gracia del Espiritu Santo, por intercesion de la Reyna de los Angeles, diziendo. *Aue Maria, &c.*

Qui credit in me, &c. El que creyere en mi (dize Christo nuestro Señor, summa verdad) aunque esté muerto viuira, y si fuere viuo, no morirà para siempre.

Palabras q̃ contienen soberano mysterio, y sacramento, y juntamente gran consuelo para los fieles: pero tãbien son de grã dificultad. No parecio tan dificultoso aquel enigma que propuso Sanson à los Philisteos, como este, dezir: Que el q̃ creyere, &c. Dificultad hizo esta sentencia, no solo à los Philosofos gentiles, y à los Iudios q̃ no quisierõ creer en Christo: pero al Rey Dauid q̃ tanto sabia de los

de los ſecretos del cielo, quando à eſte propoſito vino adezir en el Pſalmo.88. *Quis eſt homo qui viuet, & non videbit mortem? eruet animam ſuã de manu inferi.* Que hombre ay en el mũdo que pienſe eſcaparſe de ver la muerte (horrenda viſion!) quien ſe tiene por tan hidalgo, que pienſe eſcaparſe de pagar el tributo y pecho vniuerſal, que deuemos todos los hijos de Adam? *eruet animam ſuam, &c.* deſpues de muerto, deſpues de eſtar en poder y juridicion de la muerte, deſpues de eſtar puesto en la ſepultura: Que hombre aura tan aſtuto que la pienſe engañar, y que le valdra ſu aſtucia para ſalir de ſus manos: Quien tã ligero que pueda andar la carrera y camino, que ay deſde la ſepultura a la vida. quien tan ſabio y tan poderoſo, aunque ſea Rey, y Monarca del mundo, que no aya de morir? O que deſpues de muerto, y auiendo la muerte hecho preſa en el, y tomado poſſeſsiõ como en coſa propria ſe podra librar de ſus manos? Dada eſta la ſentencia de muerte contra todos los hijos de Adam, por la deſobediencia, por aquel amargo vocado, *In quacunque die comederis, morte morieris.* Dize Dios à Adã: Deſde agora os dad por condenado à muerte, ſi traſpaſſaredes mi mãdamiento, nadie puede impedir la execucion deſta ſentencia, no ay apelacion, porque ſe dio en

dio en el supremo consejo del Cielo, no ha lugar la suplica, que es irreuocable: (Assi lo dize San Gregorio. XI. mor. cap. 23. explicando aquellas palabras de Iob, capit. 13. *Scribis enim contra me à maritudines*, no se contentò Dios justo juez con pronunciar esta sentencia, sino quiso que quedasse escrita, *Scribis enim, &c.* Y en papel que no se rompera, ni perdera: que es su diuino pecho, y con tinta que no se borrara, que es su diuino decreto, para significar la firmeza y estabilidad que ha de auer en su execucion: no es sentencia conminatoria que llaman los Theologos, como la que Dios dio por su Profeta contra los Niniuitas, mas es vniuersal, no tiene excepcion ni limitacion, como la que diò Dios contra todo el genero humano, Genes. 5. *Finis vniuersæ carnis venit ad me delebo hominem de terra:* No me ha de quedar piante ni mamante, dize Dios: Dada esta la sentencia, contra todos los hombres que han de morir anegados en las aguas del diluuio. Pero pudo tanto la misericordia con Dios, que al tiempo del executar la sentencia, (saluo a Noe, y a sus hijos y mugeres,) pero al fin desta sentencia no se escapò nadie: al fin todos murieron despues del diluuio. Muy priuado era Moysen de Dios, valeroso y fuer-

te cau

te caudillo de su pueblo, grandes milagros y marauillas obrò con aquella vara en Egypto, y en el mar, y en el desierto, pero no le valio la vara ni pudo librarle de la vara de la justicia de Dios, ni con la vara ni sin ella pudo librarse de la muerte, y para executar Dios esta sentencia en el le lleuò a vn alto cadahalso al monte Nebo, y alli à vista de todo el pueblo sin que se lea del que tuuiesse enfermedad, ni otra causa de muerte mas de quererlo Dios, *Iuuente Domino mortuus est*: Puesto en el monte le mandò Dios à Moysses que muriesse para executar su justicia. Pues Señor esta es la priuança de vuestro sieruo y Profeta? assi tratays à vuestro amigo? si (dize Dios) que ansi conuiene, no entienda nadie que ablando el braço, y tuerço la vara en hazer justicia. Y Elias, y Enoch, que por secretos juyzios de Dios fueron apartados de entre los de mas hombres, y lleuados donde oy dia viuen para los intentos que Dios se sabe, con todo esso no se escaparan de la muerte, ellos vendran al matadero en tiempo del Antechristo, como se colige del Apoc. 11.

Tu terribilis es, & quis resistet tibi ex tunc ira tua. Psal. 84. Señor, à fè que soys terrible, cierto que os

que os hazeys temer, que no ha de auer quiẽ os vaya a la mano? que no ha de auer quien se atreua à ponerse en medio entre vos y los hõbres para desenojaros? Que no ha de auer quien os quite de la mano esse cuchillo y espada, con que hazeys tan grande riça en los hombres, y les quitays a todos el hilo de la vida? *Ex tunc ira tua*: Enojastes os con el hombre en el Paraysso de la tierra, por su desobediencia: Razon tuuistes'. Distes le la sentencia de muerte, fue muy justa, pero toda via os ha de durar el enojo? con auer passado tantos mil años, con auer muerto tantos millones de millones de hombres, os estays oy enojado, como al principio, y vsays siempre del mismo rigor? que ni perdonays à niños, ni viejos, ni moços: No mirays que sean pobres ni ricos: No atẽdeys a las Mitras ni Thyaras: No a los Ceptros, ni à las Coronas, antes ay se echa de ver mas vuestra justicia. Estos tumulos tan sumptuosos que se hazen en la muerte de los Reyes, que piẽsan que son, sino vnos altos cadahalsos, donde se manifiesta la justicia de Dios, aquella tumba, y aquella corona que veen alli, dando esta vozes, y pregonando la justicia que mandò Dios hazer del Rey Don Felipe Monarca del mundo, mando executar en el sentencia de muerte, porque era hijo de Adam,

Adam que al fin es verdad lo que dize Iob. cap. 12. *Balteum Regum dissoluet & fune lugabit renes eorum*: Ha Reyes de la tierra, Reyes del mundo, que por mas fuerte malla que se ciñan, los desarmarà Dios en vn punto. La potencia y magestad de los Reyes del mundo, deshazela Dios en vn soplo, y sino digan me señores, que se hizieron las Monarchias de los Assyrios, y Medos? Donde la de los Persas y Griegos? Que es de los Cesares, y Pompeyos? Donde los Carlos, y Filipos? Presente tenemos el exemplo del Mayor Monarca del mundo, acabò, y està embuelto en vna pobre sabana, y ceñido con vn cordel ò con vna soga: *Fune lugabit renes eorum*, Como el mas baxo hombre del mundo, *Ex tunc ira tua*, que es posible Señor, que siempre os ha de durar el rigor.

Deus iudicium tuum Regi da, & iustitiam tuam filio Regis. Psalm. 75. Señor (dize Dauid) bien vemos que soys justo juez, y que en executar esta sentencia, con todos hazeys justicia. *Iustus es Domine, & rectum iudicium tuum*, Pero Señor lleuando esta causa con tanto rigor, no aura quien se os ponga delante: *Iudicium tuum, &c.* Remiti esta causa à vuestro hijo, que es Rey tambien, y tambien como vos

hagase vuestro hijo hombre, y sea el juez de esta causa: *Non loquatur nobis Deus*: (Dezian los hijos de Israel,) Moysen allà os las auè con Dios, no nos hable à nosotros, que en solo oyrle hablar nos quedamos muertos, habladnos vos de su parte, y à vos oyremos. Pues Señor sea el juez desta causa vuestro hijo el hombre, que el se condolera de nosotros, y mitigarà este rigor, *& iustitiam tuam, &c.* Tenga vuestro hijo hecho hombre juridicion para hazer justicia contra este tyrano del demonio, que fue autor de la muerte, y contra la misma muerte cruel bestia, que lo traga todo, y insinua San Atanasio Homilia, *In illa verba Christi.* Matth. 11. *Omnia mihi tradita sunt:* Otra explicacion destas mismas palabras à nuestro proposito. *Deus iudicium tuum Regi da, &c.* Señor, como soys inmortal, no podeys experimentar el rigor, con que nos tratays, no experimentays lo què es morir, hagase vuestro hijo hombre y passe por este rigor, executà en el esta sentencia, hazed justicia enel, muera por nuestros pecados, y entonces experimentarà lo que es morir, y cõ esto quedareys mas blãdo, y vsareys de menos rigor con nosotros. *Dominus videbit:* (Dixo el Patriarca Abraham) quãdo descẽdia del mõte, dõde auia lleuado su hijo à sacrificar. Genes. 22. como si dixera,

buen

buen trago me ha hecho passar Dios, ponerme à punto de ver muerto mi hijo delante mis ojos, *Dominus videbit*, por su casa lo ha de ver: verà muerto su hijo delãte sus ojos, pues esto desseaua ver ya Dauid, que viesse Dios la muerte por su casa, para que con esto moderasse el rigor de la justicia que haze en los hõbres, y quedassemos libres de la muerte.

Y aũ esto es lo que espanta (dize San Gregorio,) que con auer muerto el hijo de Dios por nuestro pecado, y auer hecho el Padre eterno justicia en el por nuestra desobediencia, y con que muriendo Christo se tragò la muerte, y se la comiò à bocados, *Deglutiens mortem*, con todo esso parece que vsa el Padre eterno del mismo rigor que antes con nosotros, y no se la perdona à nadie sino que todos han de morir: Pues que pẽsauades hijo de Adam. Y aun con todo este rigor, no ay quien se pueda valer con el hombre, sino que se esta tan cerril, y tan amigo de cumplir sus apetitos y desseos, como sino huuiera de morir. Es cosa estraña! no hallò Dios cosa con que mas espantar al hombre, ni freno con que mas le tuuiesse para no pecar, que dezirle, que auia de morir, porque al fin como

dixo el Philoſoſo, *Eſt vltimum terribilium*, y con todo eſto no baſta el dia de oy verſe el hombre ya ſentenciado à muerte, para detenerle que no ſe vaya tras ſus apetitos. A las olas del mar tempeſtuoſo, puſo Dios limite, y termino, porque ſino le tuuieran deſtruyeran el mundo, y ellas obedecen ſin paſſar vn punto de donde Dios manda, y al hombre puſo Dios termino y limite de ſus dias, para que no peque, y no aprouecha con el. Que diriades de vn hombre que eſta en eſſa carcel ſentenciado a horcar, que mañana ſe ha de executar la ſentencia, y ſe eſta jugando, y glotoneando, Y haziendo otras coſas peores? es inſenſato, ò eſtà loco: tales ſomos los hijos de Adam. Aun allà los hijos de Iſrael quando eſtauan captiuos en Babylonia, no querian cantar canciones alegres, aunque eran buenas, y ſantas, ſino que colgaron los inſtrumentos muſicos de los altos ſauzes, y en lugar de canciones, ſe hartauan de llorar, viéndo ſe deſterrados de ſu dulce patria, y captiuos en Babylonia: *Super flumina Babylonijs illic ſedimus, & fleuimus dum recordaremur tui Syon*: Y vos hijo de Adã q̃ eſtays deſterrado del Paraiſo, y del Cielo, tã deſcuydado y oluidado viuis, q̃ no os acordays d̃ alçar los ojos al cielo, y en toda

la vi-

la vida, y dar vn ſuſpiro por aquella celeſtial Syon, vuſtra dulce patria, para donde fuyſtes criados? Y eſtando ſentenciado à muerte, viuis como ſi no huuierades de morir.

Pues es dezir ſe tardarà el Verdugo, en exercitar la ſentencia, *Velocius quam attexente tela ſuccinditur*: No ay tela de araña que mas preſto ſe vrda y texa, y ſe corte, que la vida de vn hombre en vn ſoplo, ſin penſar viene la muerte no ſe dilata la execucion deſta ſentencia no, *In quacunque die, &c.* En el miſmo dia, y pudiera dezir en la miſma hora, y en el miſmo momento que comieres moriras, porque en el miſmo momento que Adam pecò, luego ſe empeçò à morir, luego empeçò à ſentir ſu deſnudez: luego frio: luego canſancio. Finalmẽte luego ſintiò anguſtias de muerte: Y dixo muy bien San Auguſtin, libr. 13. de Ciuitate, cap. 11. No dixo Dios *Mortuus eris*: Luego te caeras muerto, ſino, *Morte morieris*, Luego te empeçaras à morir, *Moriendo morieris*, (dize otra letra) yraste poco à poco muriẽdo, y acabando, moriras vna muerte larga, y penoſa, que te durarà mientras te durare la vida. Deſde el punto que nace vn hombre, empieça à morirſe, poreſſo nace llorando, y dãdo gritos y alaridos. Y ſi le preguntaſſes al niño, por-

que llora quãdo nace, de que se quexa, o que siente, y el pudiesse, y supiesse, respondería, *Circundederunt gemitus mortis, dolores inferni inuenerunt me*, que siente angustias de muerte, que le lleuan ya à la sepultura: y fue gran misericordia de Dios, que fuesse tal muerte castigo del pecado, para que juntamente fuesse medicina y precaucion para no boluer à pecar, y juntamente vn recuerdo con el qual se mouiesse el hombre à hazer penitencia del pecado passado.

Aquel desbenturado de Cayn, despues de auer muerto à su hermano Abel quedò con grandissimo miedo, pensaua que qualquiera que le viesse le auia de matar, dize Dios: No sera ansi, yo pondre en ti vna señal para que nadie te quite la vida. Ay gran dificultad entre los Doctores, que fuesse esta señal, y dexadas diuersas opiniones, à mi proposito viene muy bien vna que dize San Hieronymo, en vna Epistola que escriue, ad Damasum, y San Ambrosio en el libro de Cayn, y Abel, que la señal que puso Dios en Cayn, fue el mismo miedo que se tenia de la muerte, y el efecto que de alli procedia, que es vn perpetuo temblor en la cabeça, y en todo el cuerpo, y vnos suspiros y gemidos de muerte: y ansi donde, *Nostra vulgata*, (dize) *Eroprofugus & vagus*, (dizen los

los 70. *Ero gemens & tremens*: Andare, dize el desuenturado Cayn, temblando, y gimiendo, con gemidos de muerte: y fue muy à proposito la señal, porque los que no quisiessen ser muy crueles con el tendrianle lastima, viendole gimiendo, y suspirándo, y no le darian otro mayor tormento sobre el que se tenia, no le acabarian la vida: y los que le quisiessen mal, y fuessen crueles, por esse mismo caso le dexarian sin acabarle de matar, para que le durassen mas tiempo las angustias de muerte: y añade San Ambrosio, que de tal suerte fue esto señal para que no le matassen, que tambien pudiera ser medicina de su pecado, si el desuenturado se quisiera aprouechar della, y esto mismo hizo Dios con todos los hijos de Adam, que por castigo del primer pecado les dio vna larga muerte, que durasse toda la vida, para que tambien esto fuera medicina con que sanar del pecado cometido, y precaucion para no tornar acaer.

Y de lo dicho se sigue, que con gran razon dezia el Profeta Dauid: *Quis est homo qui viuet, &c.* Nadie ay que viua en este mundo, sin ver la muerte, porque quanto tiene vn hombre de vida, tanto tiene de muerte, y en naciẽdo vn hõbre en esta vida, nace cõ el, y dentro del, su misma muerte q̃ le va abrasando, y cõ

ſumiendo, de ſuerte, que la muerte eſta encorporada en la miſma vida del hombre, y ſe va ceuando en ella haſta acabarla. Han viſto vn fuego que ſe ceua en vn madero, todo le abraſa, y conſume, pues que ſi el madero eſta ſeco en vn momento le buelue en ceniza: Anſi es la muerte, abraſa à nueſtra vida, y conſumela, no para haſta boluer al pobre hombre en poluo y ceniza, porque ſomos los pecadores vnos leños ſecos, y ſi, *In viridi ligno hæc fiunt, in arido quid fit*: Si en vn arbol verde como Chriſto, la muerte hizo preſa, y le desfigurò como dize el Profeta, que hara en el pecador, que es leño ſeco: No para haſta boluerle en ceniza: Pues, *quis est homo qui viuet, &c.* que hbre ay que viua ſin ver la muerte: pues por el miſmo caſo q̃ vn hõbre abre los ojos y echa de ver que viue, alli vee ſu propria muerte.

Pero dize San Auguſtin ſobre eſtas palabras, que eſta pregunta era muy dificultoſa en ſu tiempo de. DD. en tiempo de la Ley eſcrita, no ſe hallara entõces eſte hombre que buſcaua. DD. era impoſsible hallarle en tiempo de la Ley eſcrita, porque mejor libraua entonces ſi moria en gracia: y no tenia q̃ purgar en Purgatorio, yua al Seno de Abrahã, y de alli no auia ſalir por entõces: No auia criatura q̃ tuuiſſe llaues y ſupieſſe abrir los cãdados

y cer

y cerrojos de la eſcura carcel dõde eſtauã las almas de los juſtos: pero deſpues q̃ el hijo de Dios ſe hizo hombre, y el Padre eterno le hizo juez de viuos y muertos deſpues q̃ el paſſò por la ſentencia de muerte dada cõtra el hõbre: deſpues q̃ el Hijo de Dios experimentò en ſi miſmo, que coſa era morir: el ſe quedò con la llaue de la muerte y de la vida: y eſtà en ſu mano el dar vida a los muertos, y a los viuos preſeruarlos de la muerte.

Que dezis Dauid: *Quis eſt homo, &c.* Facil ſerà reſponder a la pregunta de Dauid: Chriſto es eſſe hombre que buſcais (dize ſan Aguſtin) que no vio la muerte: porque aunque es verdad que murio, y es Articulo de Fe, pero fue tan breue el tiempo que eſtuuo en el Sepulcro, que ſe puede dezir, que no vio, ni tuuo lugar de ver la muerte: No vio la muerte, porque no vio los efetos de muerte, porque ſu ſantiſsimo cuerpo no ſe reſoluio en poluo como los demas hijos de Adam: *Non dabis ſanctuum tuum videre corruptionem*, No vio la muerte, porque por el miſmo caſo que ella ſe atreuio a llegar à Chriſto, quedò ella muerta y ſin vida, y dexò de ſer muerte: y para Chriſto no fue ſino vn paſſo deſte mundo al Padre: *Eruet animam ſuam, &c.* Que preguntais Dauid? Que deſpues de muerto, quiẽ podra librarſe de ſus manos?

manos? Christo nuestro señor, que tuuo en su mano la llaue de la vida y de la muerte, y ansi estuuo en su mano el morir, y hollãdo la muerte, resucitar glorioso e inmortal: *Christus resurgens ex mortuis iam non moritur.*

Y veamos, es solo Christo el que no vio la muerte? Buenos quedaramos nosotros, para esso no auia menester hazerse hõmbre, bien seguro estaua en el Cielo en el seno del Padre, de ver la muerte. Mirad lo que dize el mismo Christo por san Iuan, capitulo. 8. *Amen dico vobis si quis sermonem meum seruauerit mortem non videbit in æternum.* Que dezis Dauid? *Quis est homo, &c.* Mirad lo que dize Christo suma verdad: El que guardare mi palabra, el que guardare mi Ley, el que cumpliere mis Mandamientos, no vera la muerte. Entrò en el mundo por no guardar el mandamiento de Dios: y para desterrar la muerte no ay otro remedio, sino guardar la ley de Christo: *In quacumq; die, &c.* Adam, al punto que comieres (dize Dios) has de ver la muerte en tu casa: *Si quis sermonem, &c.* Hijo de Adã si quieres no ver la muerte para siempre, guarda la ley de Christo. *Morte morieris*, dixo Dios a Adam. *Iustus vita viuet*, dize por el Profeta Ezequiel, capitulo 18. Mira la contraposicion, el pecador, en

pecando

pecando se empieça a morir, y sino sale del pecado, su muerte serà eterna: pero el justo que guarda la palabra de Christo, perseuerã. do en esto, viuira para siempre, no vera la muerte, sino aqui empeçara à viuir por gracia, y despues se perficionara essa vida de gracia con la gloria, y serà eterna. El pecador muere mala muerte, y el justo viue vida apacible.

Y esto mismo significan las palabras de nuestro Thema: *Qui credit in me, &c.* El que cre yere en mi con Fe viua, con Fe y obras, aunque estè muerto viuira, viuira su alma para siempre con vida de gloria en el Cielo. Muerto auian aquellos Patriarcas y Profetas que estauan en el Limbo: pero alli tenian Fe y esperança en Christo nuestro señor, alli tenian las obras que auian hecho en esta vida en gracia. Y en muriendo Christo, les fue luego à abrir la carcel: Luego empeçaron a viuir aquellas almas Santas con vida gloriosa: *Etiam si mortuus fuerit, &c.* Sus almas viuen en el Cielo, y sus cuerpos viuiran tambien vida glorioſa el dia de la Resurreciõ vniuersal: *Et omnis qui viuit:* Y el q̃ està viuo y cree en mi con esta Fe viua, si perseuerare en gracia no morira para siempre, passara desta vida a otra mejor vida: pero no vera la muerte: y la

muerte

muerte, en este tal serà passo para otra vida gloriosa. Pero dize san Agustin tracta. 43. in Ioan. como el que guarda la palabra y ley de Christo no ha de ver la muerte. Señor, que aueis de hazer con los justos que guardã vuestra ley, para que no vean la muerte? Por ventura es porque han de tener los ojos cerrados quando mueran, ò porq̃ la muerte no se atreuera à estos tales à acometerles cara a cara, sino como medrosa a traycion? No es esso (dize san Augustin) sino q̃ para estos tales no ay muerte. A los necios les parece, que el justo muere quando sale su alma desta vida: *Visi sunt oculis insipientium mori. Illi autem sunt in pace*, Todo es paz, todo es vida para el justo: *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonũ*: Los trabajos desta vida mortal, que deziamos denantes, que son vna muerte continuada para el malo: para el justo son otra tanta vida: *AEternum gloriæ pondus operatur in nobis*. Si gime, si llora el justo, essas lagrimas le son muy dulces con la sal q̃ les echò el verdadero Eliseo. No llora el justo porque siẽta angustias de muerte, sino suspira por otra mejor vida: y quando se llega el tiempo de la partida: quando al mundo le parece que muere el justo, entonces es el mejor bocado y el mas desseado q̃ ha tenido en esta vida: *Cupio dissolui & esse cum Christo*. Y ansi el justo no

to no vee la muerte, ſino vee que ſu alma ſe va a juntar con Chriſto ſu cabeça: entonces ſe le abre la puerta del Cielo, no muere el juſto, ſino paſſa deſta vida mortal a la eterna, ſu muerte es vn ſueño con que deſcanſa del trabajo del camido.

No veis que buen juez ha hecho Chriſto. Con razon dezia Dauid: *Deus iudicium tuum, &c.* en lugar de juez parece que ha ſido nueſtro abogado, y ha hecho juſticia del demonio, que fue autor de la muerte, hale quitado la juriſdicion que tenia vſurpada contra el hombre. Eſtaua muy vſano de que todo lo rẽdia: y que ſi Dios era autor de la vida con q̃ to todos viuimos, el era autor de la muerte, con que todos morian, pero ha'ſe quedado burlado, que eſſa muerte ya no ſirue para el juſto, ſino de puerta para la vida. Moyſes con la vara hizo camino en el Mar para paſſar a la tierra de Promiſsion. Que mucho, que al fin por la mar podiaſe nauegar, podia paſſarſe cò Nauios y Galeras: pero Chriſto con la Cruz abrio camino por la muerte para paſſar a la vida. Por la muerte que no ſe podia nauegar hizo Chriſto camino, no para el deſierto, ni tierra de Canaan, ſino para el Cielo, y para la vida glorioſa. Y a la muerte tambien le ha venido ſu

do su castigo, que si la otra bestia Marina que se tragò al Profeta, le vomitò viuo, que no le pudo digerir, ni tener en su estomago, la muerte por tragadora que sea, vomitar tiene, y echar fuera de si con vida todos quantos ha tragado, sola ella ha de quedar muerta. Pero a los hombres que guardan su ley, y palabra, Christo nuestro señor hà dado por libres de aquella rigurosa sentencia de muerte, que auia dado Dios contra todos los hombres. Y dize Christo nuestro señor, que esta sentencia no ha lugar en los justos, que perseueraren hasta la fin en su gracia, por quanto el ha pagado por ellos: *Non solum quoad sufficietiam*, que esso es por todos los hombres, como dizen los Theologos, sino *Quoad efficaciam, delens quoad aduersus non erat Chirographum decreti*, Con su propia sangre (dize san Pablo ad Colosen. 1.) borrò Christo la sentẽcia que Dios auia dado contra nosotros: sola la sangre de Christo bastaua à borrar aquella sentencia. Y si esto es verdad (señores, como lo es) grã cõsuelo ay para el trabajo grande, y tristeza en que està oy puesta todo la Christiandad, principalmẽte nuestra España, y todos estos Reynos por auernos faltado nuestro Rey y señor natural.

Bien veo, señores, que es cosa natural llorar

gar los viuos a los muertos, tener sentimiento y tristeza en la muerte de los amigos, y conocidos. El Emperador Antonino lloraua y sentia mucho la muerte de su Maestro, que le amaua mucho: dixeronle sus criados, que no era de Emperadores llorar; Respõdio el muy discretamente: Soys vnos necios, que aunque soy Emperador, tambien soy hombre, dexadme hazer oficio de hombre, dexadme llorar. Y no solo es natural, pero es tambien obra de virtud tener sentimiento, y llorar los muertos, quando se haze con la moderacion que pide la regla de la prudencia. Assi lo dixo el Ecclesiastico, en el cap. 38. Y de aqui es, q̃ aquel gran Patriarca Abraham, que tuuo tan fuerte y valeroso pecho, que obedeciendo à Dios, se arriscò a cortar el hilo de la vida de su hijo vnigenito Isaac, con su propria mano, sin que se lea del, que echasse vna lagrima: pero quando vio muerta à su muger Sarra, no pudo cõtener las lagrimas, sino que dize el Texto, Genes. 23. *Venit vt fleret vxorem suam*, que vino el buen Patriarca à celebrar las honras de su muger muerta, con muchas lagrimas. Pues que quando el que muere es persona importante al bien comun? Entonces està muy puesto en razon, que todos lloren, y hagan gran sentimiento en su muerte. Y assi el

Profeta

Profeta Ieremias llorò mucho, y tuuo gran ſentimiento de la muerte del buen Rey Ioſias, que auia ſido zeloſo de la honra de Dios, y auia deſtruydo los idolos, y la idolatria de Hieruſalem, y de todo ſu Reyno. Quanta razon ay, ſeñores, que llore oy Eſpaña, y toda la Chriſtiandad la muerte de nueſtro buen Rey Catolico, perſeguidor de Hereges, y deſtruydor de las heregias: *Plorans plorauit in nocte, & lachrymæ eius in maxilijs eius*. Eſtà Eſpaña el dia de oy cargada de luto, llena de dolor y triſteza, por la muerte de ſu buen Rey. *Plorans plorauit*, Llorando llorò. Quiere dezir, Llorò mucho, hizo grande ſentimiento: *In nocte*, En la noche del trabajo, y de la muerte de ſu Buen Rey: *& lachrymæ eius in maxilijs eius*, Las lagrimas tiene Eſpaña oy en ſus mexillas, no ay quien le limpie el roſtro, y le limpie las lagrimas de la cara. Las mexillas (dize el glorioſo Doctor ſan Ambroſio en la oracion funebre que hizo por la muerte del Emperador Valentiniano) ſon los Sacerdotes, los Eccleſiaſticos, los Grandes del Reyno, los Señores, los Gouernadores, y que tienen cargo preeminente en la Republica: eſtas ſon las mexillas que hermoſeã eſte cuerpo miſtico dela Republica, dõde reſide la verguença, donde las venerables canas a quien todos

todos deuen tener reſpeto. Eſtas eſtan llenas de lagrimas el dia de oy por la muerte de ſu buen Rey y ſeñor natural: ſon eſtas lagrimas ſeñal del amor grande con que todos le amauan: ſon eſtas lagrimas la fragrancia de aquel vnguento de la caridad que decendio por la cabeça, por las mexillas y barba de Aaron, y no paro ſolo en la barba, ſino, *vſque ad oram veſtimenti eius*. Porque todos grandes y pequeños eſtan cargados de luto, todos lloran y hazen ſentimiento por la muerte de ſu buen Rey y ſeñor natural, porque la perdida es vniuerſal de todos, y anſi es razon que la ſientan. Si quando duele la vña de vn pie, la cabeça y todas las partes hazen ſentimiento, que mucho ſi la cabeça de vn Reyno, ſi el Rey muere, que todos lloren y ſientan ſu muerte. Sintio mucho el Profeta Eliſeo que ſe le auſentaſe ſu buen Maeſtro. Elias daua vozes y dezia. *Currus Iſrael, & auriga eius.* Ha buen Maeſtro, que eras carro y guia de Iſrael, como nos dexas a todos, y a mi principalmente, huerfanos con tu auſencia, tal era nueſtro buen Rey, carro y guia: carro en quien cargaua el peſo de todos los negocios de Eſpaña, y aun de toda la Chriſtiandad: guia que con ſu Chriſtiandad y diſcrecion guiaua y daua corte en todos los negocios, y muchas

vezes a costa de su salud, hasenos ausentado con la muerte: quedamos todos llorando llenos de tristeza con gran sentimiento.

Y es verdad que aunque no fuera Rey nuestro y señor, bastaua ser de tan extraordinaria virtud, como era, para que todo el mundo hiziera sentimiento con su muerte. No es encarecimiento, señores, sino que era hombre que a penas se le conocian passiones de hombre: principalmente en estos vltimos años de su vida: vn hombre que jamas le vieron enojado, ni dezir mala palabra à vassallo, ni a criado. Grande mansedumbre con todos: grande paciencia en los trabajos, que con auer tenido vna tan grande y penosa enfermedad, y otras muchas, nadie le oyò quexar. Es dezir que hazia esto por guardar la seueridad de Rey! no sino que se vee que era gran virtud, pues para tener este sufrimiento, quando le abrieron la rodilla, mientras tenia los mayores dolores, hazia que le leyessen la passion de Christo nuestro Señor. Y en esta vltima enfermedad casi nunca se le cahian de la boca aquellas palabras de Christo nuestro Señor. *Non sicut ego volo, sed sicut tu vis.* Dios mio yo he sido Rey, y como a tal obedecido, re-

do: pero vos soys el verdadero Rey de los Reyes, y ansi es razon que en todo se cumpla vuestra voluntad santa. Pues que diremos de su justicia! ha auido Rey en el mundo que con mayor rectitud la aya guardado con pequeños y grandes! Estando en esta vltima enfermedad, dixo a su Confessor: Padre para el passo en que estoy, que no me acuerdo auer hecho injusticia ni agrauio a nadie, sino es por ignorancia, o siniestra informaciõ de los ministros. Pues que del zelo santo, de la religion Christiana, y de la honra de Dios: nunca Rey mas obediente al Papa, Vicario de Christo, ninguno mas perseguidor de los hereges: seria nunca acabar contar sus virtudes heroycas. *Quid videbitis in sunamite, nisi choros Castrorum.* Todas sus potencias y acciones estauan como vn bien ordenado esquadron de valientes soldados puestos en centinela que no dexauan acometer al enemigo. Tenia tan domadas y rendidas sus passiones, que casi no se atreuian à acometerle. Y si acometian, luego quedauan vencidas con la razon y gracia de Dios nuestro Señor. Finalmente tenia tales y tantas partes para ser Rey, que quando no fuera heredero,

y señor natural de estos Reynos merecia tenerlos y muchos mas y mayores, y si se viera de elegir Rey, ni se hallara hombre de mas partes que el para ser eligido, y aun en cierta manera podemos dezir que de tal suerte fue Rey y señor natural, por ser heredero hijo vnigenito de la Magestad de el Emperador nuestro señor, que tambien fue Rey por eleccion (cosa que se aura visto raras vezes); porque es cosa sabida que el Emperador nuestro señor conociendo las grandes partes que tenia su hijo, aun en su mocedad, renuncio todos sus Reynos y estados en el, y ansi en cierta manera le eligio y fue Rey eligido por su padre, y que le podemos acomodar aquellas palabras de los cantares. *Dilectus noster candidus & rubicundus, electus ex millibus.* Que las acomoda tambien S. Ambrosio al Emperador Valentiniano nuestro amado (q̃ lo era nuestro buen Rey de todos sus vassallos y lo merecio bien ser nuestro amado) pues era blanco y roxo. Quadrale muy bien a nuestro Rey en lo natural, como todos saben, y en sentido mixtico, era blãco por la innocencia de su vida, q̃ nunca hizo agrauio a nadie. Blanco por la mansedumbre, que nunca dixo mala palabra à nadie. Por otra parte era roxo por la justicia y entereza, que nunca torcio la vara en vn punto.

punto. *Electus ex milibus, &c.* Fue escogido de Dios, y fue gran beneficio que hizo Dios a estos Reynos darles tal Rey: fue tambien escogido del Emperador su padre que le escogio, y en cierta manera le prefirio a si mismo, para que viuiendo el, reynasse su hijo como Reynò.

Pues que consuelo aura el dia de oy para tan gran perdida: *Non est qui consoletur eam ex omnibus charis eius:* No ay consuelo en la tierra, el consuelo ha de ser de el Cielo. consuelo es la buena vida, y lo bien que empleò lo que Dios le auia dado, por medio de la gracia de el mismo Dios, el consuelo es lo que dize Christo. *Qui credidit in me, &c.* Si el que cree en Christo, aunque este muerto viue y ha de viuir para siempre, el que no solamente creyò, sino que toda su vida fue protector de la Fè, y de los Fieles, el que toda la vida andaua solicito por extirpar las heregias, el que con santo zelo procurò la conseruacion y aumento de la santa Religion, el que procurò ajustar su vida, con lo que la Fè dicta, y la ley de Christo nuestro señor manda: Podemos piadosamente creer que aunque este muerto el cuerpo, su alma viue y viuira para siempre en el Cielo, y su

fama durara mientras durare el mundo, y su cuerpo resuscitara inmortal quando el mundo se acabe. No hallò consuelo Dauid para la muerte de sus dos hijos Amon y Absalon, amargamente los lloraua despues de muertos, porque considerava la mala vida que auian tenido, que el vno se auia atreuido a ser deshonesto con su propria hermana, y el otro a querer quitar la vida à su padre: mas en la muerte del otro hijo inocente, que fue el primero que tuuo de Bersabe, mas presto se consolo por ver que moria inocente.

Lo segundo es gran consuelo la muerte exemplar que Dios nuestro Señor fue seruido dar a nuestro Rey Catolico, que como nuestro señor le auia puesto en la suprema dignidad y magestad de Rey en la tierra, assi quiso fauorecerle y ayudarle con su gracia en estos vltimos dias, para que con su deuocion y reuerencia a las cosas del culto diuino, y cõ su Christiandad quedassen los hereges, de nuestros tiempos confussos, y aun confundidos: y los Catolicos tuuiessen dechado para enseñarse y disponerse a bien morir. Desseaua mucho en el principio desta vltima enfermedad, q̃ le duro 53. dias, q̃ le dixessen claramente el

te el peligro en que estaua, y mas de quarenta dias antes que muriesse su discreto y prudente confessor (auiendo consultado esto mismo con los Medicos) le dixo claramente el peligro en que estaua, y que su enfermedad era mortal: y auiendole agradecido mucho la buena obra que en aquel tiempo le auia hecho, lo primero que hizo fue hazer vna confession general de toda su vida, y mandar que en su Consejo de Estado, no se tratasse otra cosa sino de oyr à todos quantos viniessen a pedir ser desagrauiados, si acaso lo auian sido, aunque por ignorancia, ò descuydo suyo. Y finalmente todos estos dias se ocupò y pidio a su confessor, y a otras personas deuotas, que le ayudassen para apercebir el matalotage, y todo lo necessario para la jornada y camino que Dios le mandaua hazer, tan importante para su alma.

Bien le quadran, y podemos acomodar aquellas palabras del Psal. 114. que canta la Yglesia en el Oficio de los difuntos. *Dilexi quoniam exaudiet Dominus vocem orationis meæ, quia inclinauit aurem suam mihi, & in diebus meis inuocabo. Circundederunt me dolores mortis, & pericula inferni inuenerũt me: tribulationem; & dolorẽ inueni, &c.*

Yo he procurado (dize el buen Rey) toda mi vida, guardar la ley de mi Dios, aunque como hombre y flaco aure faltado. *Dilexi*, he procurado que se guarde justicia en mis Reynos y señorios, y y quanto es de mi parte, no hazer agrauio a nadie: he procurado que se tenga veneracion a los santos y a sus Reliquias, la obediencia à la Yglesia, y a su cabeça Vicario de Christo. *Dilexi*, he procurado el aumento de la Religion, la extirpacion de las heregias. Finalmente he procurado ajustar mi vida con la ley de Dios, y esso es. *Dilexi plenitudo legis dilectio, quoniam exaudiet, &c.* Con confiança que auia Dios de oyr en esta ora mi boz y mi oracion. Y de donde auiades concebido essa esperança buen Rey? *Quia inclinabit aurem suam mihi:* Porque creo yo, y estoy cierto que me ha oydo otras vezes, quando le he llamado en algun trabajo. De suerte, que la Fè fomentaua la esperança, y la esperança la caridad, por esso: *Indiebus meis inuocabo:* No dexare de dar bozes y llamar a Dios en mis dias: En estos dias de dolor y trabajo que me resta de vida, que estos son dias mios que los herede yo de mi padre

dre Adam, mios que me los dio Dios para que en ellos grangeaſe los dias eternos de gloria: *Circundederunt me, &c.* Ya me han hallado y cercado los dolores y anguſtias de la muerte. No es marauilla que deſde que naci me andauan a buſcar: hallarme tenian vna vez, o otra, ya me han hallado y tengo vn gran conſuelo, que ſi ellos me han hallado a mi, yo tambien los he hallado a ellos. *Tribulationem & dolorem inueni.* Las anguſtias de la muerte me han buſcado haſta hallarme, yo con la gracia de Dios me he preuenido para eſta ora, como ſi la anduuiera à buſcar. Es coſa eſtraña la preuencion que auia hecho el ſanto Rey, de Reliquias de ſantos, de vela de nueſtra Señora de Monſerrate, de Ymagen de Chriſto Crucificado, y quien de eſto exterior ſe preuenia con la gracia, de creer es que la miſma gracia de Dios le ayudaua para preuenirſe el interior que es lo principal, de creer es que eſtaua preuenido el interior, que es los afectos. Es gran merced que Dios nueſtro Señor haze à vn hombre, y gran ſeñal de ſu predeſtinacion, que le halle la muerte preuenido, porque eſte tal medio la aya comba-

tido: pues que si tras esto viene la enfermedad larga, donde se prueua la paciencia y el gemir los pecados, la deuocion y todas las demas virtudes: esto ya es especial fauor de Dios. Y al contrario Dios os guarde que se os ponga el Sol sin acabar la tarea, que esso sera tener tarea y trabajo para mientras Dios fuere Dios en el infierno. Dios os libre, señores, de que os halle la muerte desapercebidos, como a las Virgines locas, que quando llamò el Esposo tenian las linternas muertas, y lo que peor es sin el oleo y vncion para poderlas encender, y ansi se quedaron en tinieblas perpetuas. Que diriades de vn hombre que fuesse tan descuydado, que yendo a trabajar a la viña, para ganar el jornal, en lugar de trabajar se echasse à dormir hasta puesta del Sol? con que ojos yra este tal à pedir el jornal, sin auer acabado su tarea, y aun sin auerla empezado? Tales son los pecadores, de quien dize el Profeta Amos, en el capit. 8. *Et erit in die illa, sol occidet in meridie*. En aquel dia (dize Dios por el Profeta) quando yo he de hazer castigo y tomar vengança del pecador, aura vna cosa notable, y es, que el Sol se pondra a medio dia. Valame Dios a medio

dio dia como se pone el Sol: Y si se pone el Sol, como medio dia? Esse es el mysterio, que el pecador viue tan descuydado toda la vida, que siempre piensa que es medio dia, y que no se llegara la hora de ponerse el Sol: que no se llegara la noche, que es la muerte, y quando el piensa que es medio dia, no solo se pone el Sol, sino aun es media noche: Viene la muerte y quedasse a escuras. No os acordays de aquel desuenturado Baltasar que estaua comiendo y beuiendo con los grandes de su Reyno, haziendo mil escesos y sacrilegios, bien pensaua el que era medio dia quando se puso a comer: pero en verdad que se le puso el Sol antes que se alçase la messa, en viendo los dedos que escriuian en la pared la sentencia de muerte sin saberla leer ni entender, luego se quedo turbado, y de alli a pocas horas muerto. Al justo no se le pone el Sol sin acabar su tarea, nunca se le pone el sol a medio dia, sino a su tiempo, viene la muerte con su sazon. *Exiuit homo ad opus suum & ad operationem suam vsque ad vesperam.* Psalmo 103. El hombre que no viue como bestia, sino como hombre de razon, echa de ver que le crio Dios en este mundo, no para estarse durmiendo, sino para hazer su tarea, para grangear el Cielo, que esta es

la tarea

la tarea del hombre mediante la gracia de Dios, y esta le ha de durar hasta la tarde, que es la hora de la muerte. Al justo nunca le coge la muerte desapercebido como a las Virgines locas: a qualquiera hora que llame el Esposo hallara en el alma del justo ardiendo la linterna de la Fè y de la oracion y deuocion. Mirad lo que dezia Dauid en el Psal. 54. *Vespere & mane, & meridie narrabo opera Domini.* A la tarde y a la mañana y a medio dia tenia luz en su alma con la antorcha de la oracion y deuocion. *Non extinguetur lucerna eius in nocte.* En la noche de el trabajo y de la muerte, no se muere la luz que tiene el justo en su alma con la muerte no se le pone el Sol al justo, antes entonces le amanece vn apacible y dichoso dia: entonces le sale el Sol: entonces se enciende de nueuo en el la luz de la deuocion y caridad que ha de arder en su alma para siempre. Mandaua Dios en el Exodo, capitulo treynta, que el summo Sacerdote entrasse dos vezes cada dia en el Templo, vna vez a la mañana a encender las luces y poner el incienso que ardiesse delante de Dios, hasta la tarde: y a la tarde tornaua otra vez a entrar en el Templo: y dize el Texto:

Vret

Vret thymiama ſempiternum. Deſuerte que el inciẽſo de la mañana duraua haſta la noche, y la fragrancia ſuauiſsima de el Thymiama que ſe encendia por la tarde auia de arder para ſiempre, es la vida del juſto eſta, que a la mañana de eſta vida ha de encenderſe en ſu alma la luz de la caridad, y el incienſo de la deuocion que dure haſta la muerte, y entonces ha de arder el Thymiama que dure para ſiempre: entonces ſe ha de encender mas la deuocion y la caridad.

Tal fue la vida de nueſtro buen Rey y ſeñor natural, deſde la mañana, deſde que començò a tener ſobre ſu cabeça la adminiſtracion de eſtos Reynos, deſde que tuuo vſo de razon encendio Chriſto ſummo Sacerdote en ſu alma la luz de la Fè, el incienſo de la deuocion, el zelo de la honra de Dios. Y quando le llamo Chriſto nueſtro ſeñor (Eſpoſo de las almas) quando vino la noche no eſtaua muerta la luz, entonces encendio en ſu alma Chriſto el Thymiama deſuaue fragrãcia: Que de ſentencias: que de coſas de deuocion hizo, y dixo eſtando a la muerte dignas de que ſe publiquen por todo el mundo, para que llegue a todos la fragrancia de ſu buẽ exemplo. Cada dia oyia Miſſa mientras eſtuuo enfermo: Muchas vezes recibio el ſacramento de la Eucha-

la Euchariſtia, caſi nunca ſe le cayò el roſario de lá mano, y deſpues de auerſe confeſſado generalmente, cada credo ſe reconciliaua. Quiſo que le leyeſſen las oraciones y ceremonias del Sacramento de la Extrema vncion, primero que recibieſſe aquel diuino Sacramẽto. Lo vno porque confeſſò humilmente la ignorancia que tenia de no auer viſto adminiſtrar eſte Sacramento en ſu vida: Y lo otro por conſiderar mas deuotamente las ceremonias y oraciones que en aquel ſanto Sacramento ſe hazen. Finalmente recibio eſte diuino Sacramento, con entero juyzio doze dias antes de ſu muerte. No quiero canſar en dezir las preparaciones que hizo para recebirle, ſola vna coſa dire, y es, que quiſo que ſe hallaſſe preſente ſu hijo querido, la Mageſtad del Rey Filippo ſeñor nueſtro que oy viue. Y deſpues de auer recebido eſte Sacramento, mandò ſe ſalieſſen todos, y ſe quedaſſe ſolo ſu hijo, y le hizo vna platica digna de vn tan Catolico y prudente Monarca, y que eſtaua en el articulo de la muerte, que aunque no deuieramos otra coſa à eſte ſanto Rey ſino el cuydado que puſo en la educacion de ſu hijo, que oy es Rey y ſeñor nueſtro, por eſto ſolo merecia perpetua gloria y nunca ſer oluidado de la memoria de los hombres,

princi-

principalmente sus vassallos. Por otra parte es gran beneficio que haze Dios a estos Reynos, que tras vn Rey tan Catolico como el que nos lleua, nos aya dado otro tal, como el que tenemos. Gran cosa, que aunque sea jouen de veynte y vn años, no se le conozca vicio ni mocedad, sino virtud rara, gran deuocion y muchos ratos de oracion, en sus rincones, gran amigo de hazer justicia, y de boluer por los pobres. Y finalmente feruoroso zelo de la Fè y religion santa, en fin como hijo de tal padre.

Estando pues a solas con el le dixo: He querido hijo mio que os hallasedes presente en esta ora, y viesedes como he recebido el Sacramento de la Extrema vncion. Lo vno porque no os acontezca lo que a mi, y tengays la ignorancia que yo he tenido de como se administra este Sacramẽto diuino: Lo otro, para que veays en que paran las Monarquias deste mundo. Vino le a dezir en sentencia aquellas palabras de Iob cap. 16. *Ego ille quondam opulentus, repente contritus sum, tenui ceruicem meam, confregit me, posuit me sibi quasi insignum*. Veys aqui hijo mio en que han de parar los Ceptros y Reynos. *Ego ille, &c.* Yo soy el Rey vuestro Padre: Mirad que tan disfigurado y lleno de miserias estoy en esta cama, que no me

no me eſpantaria que el mundo ya me deſconocieſſe, no me deſconocays vos hijo mio. *Ego ille, &c.* Yo ſoy aquel, aquel Filippo tan celebrado Rey en todo el mundo, cuyo nombre ha ſido tan reuerenciado por mar y por tierra. Tan temido de todos ſus enemigos. *Ego ille opulentus.* Yo ſoy aquel que ha tenido debaxo de ſu mano la nata de las riquezas del mundo. Para quien venian las perlas y piedras precioſas del Oriente, para quien era el oro de la nueua Eſpaña, la infinidad de plata que han traydo las flotas de el Piru. Yo he ſido ſeñor de tantas rentas como veys que he tenido de tan diferentes prouincias y Reynos. *Ego ille, &c. Repente contritus ſum.* Veyſme aqui hijo mio en vn momento buelto en poluo, que ya poco falta para ſerlo. *Tenui, &c.* El que es todo poderoſo ha puesto ſu poderoſa mano en mi, y con ella a aſido de mi potencia y poder y Mageſtad, y dado con ello en tierra, y como a vn vaſo de barro, me ha quebrado y hecho poluo. *Poſuit me, &c.* Veyſme aqui hijo mio, q̃ eſtoy hecho como ſeñuelo y blanco, a quien Dios tira con ſus ſaetas, y con todas me acierta, que no me ha herrado ninguna, que lo ſabe bien hazer. Y aſsi no tengo en mi cuerpo

parte

parte que no eſtè llagada y llena de dolor: *Spoliauit me gloria mea, abſtulit coronam de capite meo*, Iob 19. Ya veis hijo mio como Dios me ha deſnudado de la gloria y Mageſtad de Rey, para daros a vos eſta inueſtidura: a mi me veſtiran dẽtro de pocas horas de vna pobre ſabana, y me ceñiran con vn pobre cordel: *Abſtulit*, &c. La corona de Rey ya ſe me cae de la cabeça, la muerte me la quita para darosla à vos. Hijo mio, dos coſas os encargo y pido encarecidamente. La vna es, que quando la tengais pueſta en vueſtra cabeça, vos y ella, y todos vueſtros Reynos, y todo quanto tuuieredes lo pógais a los pies del Vicario de Chriſto nueſtro ſeñor, Pontifice Romano. La ſegunda, q̃ adminiſtreis juſticia en vueſtros Reynos y ſeñorios. Mirad q̃ ha de venir tiempo quando eſta corona tãbien ſe os cayga a vos de vueſtra cabeça, como aora ſe me cae a mi cõ la muerte: Que *numerati ſunt dies potenti*, Iob 15. 70. Por poderoſo q̃ ſeais, hijo mio, tãbien lo he ſido yo, mis dias eſtauã cõtados, ya ſe hã cũplido, los vẽros tambien eſtan cõtados, y tãbien ſe cumpliran: y dicho eſto le echo ſu bendicion.

Deſde aquel dia mando, que no entraſſen a negociar con el, q̃ le dexaſſen, que el queria negociar con Dios negocios importantes a ſu alma. Y vino a dezir en ſentencia aquellas pa-

labras del Pſal. 114. *Cõuertere anima mea in requiẽ tuam, quia Dominus benefecit tibi.* Alma mia bolued las eſpaldas al mũdo, apartad los ojos de todo lo criado, y ponedlos en aquel deſcanſo perpetuo de que vais a gozar, por la merced grãde, y beneficio que Dios os ha hecho de daros ſu gracia para eſte punto.

Todos eſtos dias, que fuerõ diez, ò doze, gaſtò el buen Rey en coſas de oraciõ, adorar reliquias de diferentes ſantos: grande exemplo para los Catolicos, y confuſion delos hereges: y ſiempre oìa cõ mucha deuocion las pias y ſantas conſideraciones que le proponian para ſu cõſuelo, ſu confeſſor y otras perſonas graues que aſsiſtian con ſu Mageſtad. Principalmente ſentia mucha deuocion con aquellas palabras del Pſalmo 40. *Sitiuit anima mea ad Deum fontem viuum quando veniam, & apparebo ante faciem Dei.* Toda mi vida (dize el buẽ Rey) he tenido vna ſed inſaciable: no he hallado agua en el mundo con que ſatisfazer eſta ſed: porque ni Reynos, ni ſeñorios, ni todo lo criado jũto, ſon baſtantes para hartarla: mi ſed es por el agua viua de aquella fuente que prometio Dios a la Samaritana: mi ſed no baſta à ſatisfazerla otro que Dios: eſta ſed he tenido toda la vida, y aora en la muerte me aprieta mas. Ha que Chriſto, nueſtro Señor eſtando

estando muriendo tuuo sed (*Sitio*) Christo mi Redemptor estando muriendo en la Cruz tuuo sed de los trabajos y passion que sufria por mis pecados! Yo tẽgo sed de la gloria que me ha de dar Dios, por sus merecimientos. Christo satisfizo su sed con oprobrios y afrentas que sufria por mis pecados! Assi lo tenia dicho el Profeta Hieremias en los Threnos: *Saturabitur oprobrijs*: Yo espero en Dios, que tẽgo de ver presto satisfecha esta mi sed, estãdo mi alma en el cielo gozando de la biẽauenturãça, por medio de aquellos oprobrios y afrentas: *Quando veniam, &c.* Quando (dize el buen Rey) se ha de llegar aquella hora dichosa en que yo me vea delante el acatamiento del Rey del Cielo, y goze de su presencia, como el mas minimo de sus seruos? Porque ya estoy tan conforme con la voluntad de Dios, que desseo se llegue la hora de mi muerte, porque mediante su gracia espero que mi alma ha de alcançar corona de eterna gloria. Nunca he tenido tanta alegria y contento en mi vida (dize el buen Rey) como agora a la hora de mi muerte: *Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi, in domum Domini ibimus*: Porque voy certissimo, y lleno de confiança, que voy a gozar de Dios,

da con la mortalidad deſte cuerpo. Quien la viera deſcalça, quien la viera deſcalça apartada del cuerpo ſubir por eſſos ayres, penetrar los cielos. Mas que digo? *Quid videbatis in Sunamite niſi choros caſtrorum*: Bueno eſtaua de ver, que ſi en el tiẽpo deſta vida, que era tiẽpo de guerras, mientras viuio en eſta Yglesia Militante, ſus acciones como eſquadron de ſoldados pueſtos en frontera à punto de pelear: aora que eſtà ſu alma en la Yglesia triunfante, aora que es tiempo de paz eſtarà gozãdo de la vitoria q̃ con la gracia de Dios alcançò de ſus enemigos: eſtaran ſus potencias gozando de los deſpojos: eſtara finalmente triũfando con Chriſto, donde piadoſamẽte creemos alcançarà de Dios nueſtro ſeñor la buena andança de ſu hijo, Rey y ſeñor nueſtro. Supliquemos todos a Dios nueſtro ſeñor nos de gracia para que guardemos ſu palabra, cũplamos ſu Ley y Mandamientos: para q̃ deſta ſuerte no veamos la muerte, ſino q̃ la muerte nos ſirua para deſcanſar, y dè puerta y camino para que paſſemos deſta vida mortal a gozar de la otra vida eterna en ſu gloria: *Quã mihi & vobis, &c.*

SER-

SERMON FV-

NEBRE, QVE SE PREDICO en la Yglesia Catedral de Barcelona, en las hõras, ò exequias de la S. C. R. M. del Christianissimo Don Felipe II. nuestro Rey y señor, por orden de los Señores Consellers, en presencia del excelentissimo señor Duque de Feria, Virrey y Capitã General en el Principado de Cataluña, los Señores del Real Cõsejo, los dichos Señores Consellers, y nobleza de la dicha Ciudad. Por el muy Reuerẽdo Padre F. Alõso de los Angeles Prior de los Carmelitas descalços, en el Conuento de san Ioseph, a 29. de Otubre de 1598. años.

Sum quidem & ego mortalis homo, similis omnibus ex ge Thema.
nere terreno illius, qui prior factus est. Sap. 7.

A Esperança llena de temor, y el temor lleno de esperança me hazen lados, y me acompañan en esta peroracion, Excelentissimo señor. La Esperança viẽdo con mis ojos, y considerã-

do con mis penſamientos todo lo que oy ciñe y rodea eſte ſagrado Templo, y lo que cõtiene eſte Real tumulo: mis ojos deſpues de llorar ſe alegran, y mis penſamientos me dã buenas nueuas, que para cumplir con vna de las tres obligaciones que me fuerçan predicando eſte ſermon funebre, ſegun Platon, y ſan Geronymo, q̃ es amoneſtar a los viuos, que viuan bien: que quien bien viue, bien muere, todo me ayuda y fauorece: porque todo es vna eſcuela de leer, eſcriuir y cõtar, donde ſe aprẽde a viuir bien: todo con vn hablar mudo deſpierta al coraçõ mas dormido y le llama: Ola, à la vela Que alma ay tan torpe, q̃ leuantando los ojos a eſtos toldos funeſtos, y paños de luto ſembrados de tan varios è innumerables deſpojos de la muerte, no vea (ſi ya no es ciego) que todo eſtá paſtaneando en ſilencio ſordo, a q̃ viua bien, q̃ quien bien viue, biẽ muere. Quien ay q̃ oyendo los lamentoſos cantos no diga, que eſtà todo diziendo lo q̃ el Sabio dixo con otro intento: *Hoc, quod continet omnia, ſcientiam habet*, Todo es eſcuela, donde ſe enſeñan verdades, ſe reprehenden a lo callado vicios y exceſſos, y ſe manifieſtan los atomos de nueſtras faltas: todo con vozes roncas cantan alabanças, y victorias a la muerte, que aſsi triumfò de vn Rey, que alcançò mil

Plato in Mene. S. Hieron. ad Demet. de virgi. ſeruandà in epita. Nepo.

Eccleſ. 1.

mil triumfos, y ſaque eſta concluſion, ſi ſi vn poderoſo Rey no es arnes para prueua del golpe de ſu eſpada guadaña, con quien no hará hazañas, y ganará ventajas? El temor lleno de eſperança nace de la otra obligaciõ, q̃ es loar cabal y ſuficiẽtemẽte a los muertos, pues ellos no pueden hablar, que eſtan ya en la caſa del ſilencio, que eſſo ſignifica eſte nombre ſepultura, como ſe colige de Iob, *Nunc dormiens ſilerem, & ſomno meo requiſcerem cum regibus terræ*, Y la verdadera honra y alabança en la muerte, es dexar hechas buenas obras en la vida. Conſiderando pues, que tengo de cumplir eſta obligacion tuue luego eſta empreſa por deſigual à mi ſugeto, pues el Aſſumpto es tan grande, que no es menos, que loar al mayor Rey de los Reyes de Eſpaña, ſeñor de las Indias de Oriente, y Occidente, y Monarca de la republica Chriſtiana, q̃ aſsi le llama Leon Caſtrenſe, y Bartholomeo Caſaneo dize, *Quod Rex Hiſpaniæ ſit omnibus alijs regibus præferẽdus:* porque tiene muchos Reynos, y muchas coronas, y es Rey de Aragon, y de Caſtilla, y aſſi cuenta ſiete, ò ocho reynos, y por conſiguiente ſiete, o ocho coronas, como el que es Marques y Conde, es mas que el que es Marques ſolo, y vn Doctor in vtroque iure, que en vno, y el Emperador, porque tiene tres coronas

Iob. 3.

In apologet. epiſt. ad regẽ, Bart. Caſ. l. b. cath. gloriæ mũdi. 5. p. cõſid. 37.

ronas es superior à los Reyes, como dize Baldo, y en antiguedad tambien: Pues dize Fray Iacobo Filipe Borgomense del orden de San Augustin, en la historia que llama omnimoda ò supplemẽtum Chronicorum en el libro. 1. de quinze que pone, que en la segunda edad del mũdo (en tiempo de Noe) tuuo principio el Reyno de España, o Iberia de Tubal hijo de Phalec, y da por testigo à Isidoro: vino de Armenia, y tuuo el primero el Reyno de España, y describe la region Europana, y miren que lisonja, que comiença de los montes Pirineos, y va rodeando por las columnas de Hercules hasta el boreal Oceano, y dize que tiene diez mil estadios de latitud, y casi otro tãto de longitud: (remitome à las marauillas, que dize) està entre Africa y Francia: à Septentrion la cierran los montes Pirineos: por la otra parte el mar. Llamarse España dize, q̃ viene de Hispa. Empresa es esta tã grãde, q̃ digo lo que dixo Plinio à cierto amigo suyo: Asumpto es honroso, pero trabajoso y atreuido, sino me diera confiança auer leydo en el Exodo, que si para ornato y adorno del santuario admitian oro, y plata, y cosas preciosas, que ofrecian los ricos, no despreciauan lo poco, que ofrecian los pobres, pues aunque nuestro Rey fue tan grande, no es tan grande, como nue-

Iacob. Philip. Bergom. hist. omnimod. lib. 1.

Plini. Iunior ad Curium Seuerum. Exod. 35.

mo nue-

mõ nueſtro grande Dios, que ſe contenta cõ que cada vno le ſirua con lo que puede, como dize alli San Efrem, quando el don pobre va acompañado con rica voluntad: pero allegaſſe à eſto, auer de hablar de tan gran ſugeto delante de eſte excelentiſsimo, nobiliſsimo, y magnificentiſsimo, y honrado auditorio, ante vn grande de Eſpaña, y de los que tienen los oficios grandes, pues Tullio padre de la eloquẽcia, eſtãdo para orar delãte de ciẽ perſonas, le dixo vn eſclauo ſuyo, q̃ el acto ſe diſeria para adelante, ſe holgò tãto, q̃ en pago le diò libertad: no es mucho confeſſar, que he temido, pues me falta el caudal, que eſſe tenia, mas aſſegurame auer hecho en parte, lo que el Emperador Anguſto, que para hablar en publico, media primero con la pluma, lo que auia de dezir.

Ephrẽ Syro. de morbo. linguæ. Tullio tamen frãt lib. apo. imperat.

Para el argumento deſtas reales honras del Chriſtianiſsimo Rey y padre nueſtro, q̃ ambos titulos ſe predican perfetamẽte de ſu Mageſtad, que el buen Rey es Rey y padre: Xenofonte, *Bonus Princeps nihil differt à bono patre:* Platon llama al Rey padre de familias, y Philon Iudio dize, *Sunt Principes publici parentes ciuitatum.* A Naamã priuado del Rey de Syria le llaman ſus criados Padre por el amor q̃ les tenia, y à vn juſto varon llamado Razias

Xenoph. lib. 8. de Syri. Plat. libr. de reg. no. Phil. Iud. lib de creat. princ. 4. reg. 5. 2. Mach. 14.

por-

porque amaua mucho a los Iudios le llamauã Padre de todos: Asi le llama Couarruuias, *vt sis patriæ verus pater*. Escudo de los nobles, Padre de los huerfanos: Amigo de los religiosos: Defendedor de las viudas: Tutor de los desamparados, y justissimo juez para todos reynos, como se escriue de dõ Sancho Rey de Castilla hijo del Emperador don Alonso. Para rgumento pues destas exequias reales tomè vnas palabras, que dixo otro Rey, que fue Salomõ, aora sea que este libro le cõpusiesse Salomon como dize Lyra, o que le cõpusiesse Philon Iudio, como dize Geronymo, ò q̃ le escriuiesse en Griego, recopilãdole de lo que Salomõ dixo, y sin duda en su nõbre se dize, q̃ la copulatiua fauorece à esto. Y yo tambien soy mortal como el pobre: ambos pisamos la tierra espinosa: ambos gozamos de vn ayre, y todos dezimos, ay, en naciẽdo, y no las tomo por fundamẽto tanto, porq̃ las dixo Salomon, como porque vn autor de grande authoridad las declara en persona de Christo, para verificar que tomò cuerpo verdadero, sujeto à penas y muerte, como todos, à quien yo querria comparar y cotejar à nuestro Rey, pues tanto le imitò: à mi opiniõ ha sido eleccion muy conforme en la persona y materia para la persona y materia, de q̃ oy emos de tratar:

Couarr. libr. epist. ad Philip. 2. maxi. Fernã Perez de Guzman li. 3 tit. 5. cap. 5.

Lyra y Iliero.

tratar: porque, si el nombre de Salomon dize, que fue pacifico, y a q̃ el nombre de Filipe no lo diga, las obras y palabras lo dizen, y no es sin myſterio el nombre de Filipe, que ſe interpreta, *Os lampadis, vel os manuum*, boca de lampara, y boca de manos: ò viene de Filos, q̃ quiere dezir. *amor*, y de, *iper*, que es, *Superamator ſuper norum*, pues ſe dize en la hiſtoria Pontifical, q̃ començò à ſer Rey acabadas de hazer treguas el Emperador ſu padre con los Franceſes, y como vemos muriò deſpues de hechas con Francia. De la paz con que por ſu cauſa viuimos trata largamente vna carta, que eſcriuiò à ſu Mageſtad Girolamo Rucelli en lengua Italiana de Venecia a. 13. de Abril de. 1561 y eſta eſtà entre otras 72. cartas en el libro llamado, *Litere di Principi*, recopiladas por Giordani Sileti, y yo ſoy teſtigo de viſta de vna carta, que eſcriuiò ſu Catolica y Chriſtianiſsima Mageſtad à don Iorge de Baeça y Haro. 24. de Granada, y corregidor dela Ciudad de Toro, que yo confeſſaua, para ciertas coſas, y entre otras dezia. Pongo à *Dios* por teſtigo, q̃ nunca moui guerra por ganar mas Reynos, ſino por conſeruar eſtos en religiõ, y paz, y como Salomon edificò el templo, nueſtro Rey otro templo entre templos, y en ſolo el nombre de Filipe parece, que ay myſterio, que di-

Hiſt. Lomba. de S Philippe Hiſt. Pó. par. 6.

Giro. Rucel. Epiſt. ad Regem.

F. Iacob. Phil Bergo.

dize el mismo fray Iacobo Filipe in omnimo- da historia general, que el primer Emperador Christiano que huuo en Roma, se llamò Filipe, de nacion Arabia, como lo fueron los Reyes Magos el año que se cumplian mil de la fundacion de Roma, y quando los baptizaron à el y à la Emperatriz su mûger llamada Serena, y su hijo Filipo, Baptizolos Fabiano Pontifice Romano: hizo grandes fiestas en el campo Marcio, tres dias, y tres noches, y deshizo el idolo Agon: dio à su hijo el Imperio, viuiendo: el año de su imperio. 4. edificò en Traisia vna ciudad de su nôbre, y en el año septimo los martyrizò el impijssimo Decio, y tambien ay gran propriedad en la materia, que deuia de ser su continua meditacion. En fin hemos de hablar de vn Rey, que dexo en el pecho de cada vno vna lastima irremediable, y en la boca de todos don Felipe, don Felipe el desseado, y mas despues de muerto (dize Plutarco in Numa) que despues de muertos se trata mas de sus virtudes, y se desséan mas, que quando los tenian viuos. Para esto, y para lo demas pidamos el fauor del cielo con aquellas palabras de los cantares, *Veni Auster & perflue hortum meum:* Para dignamẽte loar la Serenissima casa de Austria, venga el ayre Austral de la gaacia del Espiritu Santo.

Plutar. in Num.

Sum

Sum quidem & ego mortalis homo, similis omnibus ex genere terreno illius, qui prior factus est. Sap. 7.

EL Profeta temeroso y justo San Simeõ, q̃ assi le llama Timoteo presbytero, estãdo en el templo platicando con la Virgen Sacratissima, y señalando cõ el dedo el niño Dios, q̃ en los braços tenia, le profetizò vn sentidissimo dolor lleno de pena, y tristeza, nacido de la causa, mezclado y entreuerado de gozo, y de alegria, nacido del biẽ destinado efeto, en razon de la muerte de Iesu Christo su hijo, y Señor nuestro: la qual muerte obra estos dos efetos, segun diuersos respetos, q̃ considerada por vna parte causa alegria, y segun otra, tristeza, mirãdo como de su muerte nos vinierõ tãtos bienes, como contiene nuestra redempcion, que fue de donde echò mano S. Pablo para persuadirnos, que nos deuemos todos à Christo. *Si vnus pro omnibus mortuus, &c.* si vno muriò por todos, luego sigueſe lo primero, q̃ todos tenian obligacion de morir, y sigueſe tãbien lo segũdo, q̃ todos de derecho murierõ en aquel vno, de tal manera, q̃ cõ la muerte de aq̃l vno se cũpliò por las muertes d todos: y sigueſe finalmẽte lo tercero, q̃ a aq̃l vno todos le quedan deuiẽdo la vida. Desta general infiere luego el Apostol, pues Christo muriò por to- 2. Corinth. 5.

por todos, luego todos teniamos obligaciõ de morir: porque por ſentencia de Dios pecando Adam, todos quedamos obligados a la muerte. Y ſigueſe tambien, que pues Chriſto muriò en lugar de todos, que el murio la muerte, que todos teniamos obligacion de morir. De donde tãbien ſe ſigue, que cõ ſu muerte el Padre eterno ſe diò por cõtento y pagado de las muertes de todos: Porque aũque noſotros, es neceſſario que muramos, empero ſin la muerte de Chriſto, nueſtra muerte no fuera de valor, ni de ſatisfacion, ni con nueſtra muerte quedara Dios contento, y pagado. Luego por eſſo infiere el Apoſtol y eficaciſsimamente, q̃ los que viuen ya no han de viuir para ſi, ſino para aquel, que muriò por ellos: y aun reſuſcito tambien por ellos, dize el Apoſtol, para les moſtrar por ſu reſurrection, como tambien ellos han de reſuſcitar en ſu tiempo: porque la Reſurrection de Chriſto, como lo aduierten los ſagrados Doctores, fue cauſa exẽplar de nueſtra reſurrection. Entiẽda pues el Chriſtiano, que ſu vida no es ſuya, ſino vida deuida a la vida de Ieſu Chriſto, y por la miſma razon, ni nueſtra honra, ni nueſtra hazienda, ni todo lo que tenemos es nueſtro, ſino que todo lo deuemos à Ieſu Chriſto: porque quanto el padeciò por noſotros coſas mas indignas

de ſu

de ſu perſona, tãto ſe hizo mas digno, de que noſotros padezcamos por el, y nos empleemos todos en ſu ſeruicio. Abra el alma los ojos, y mire, que cada y quando que ſe le ofreciere trance de perder honra, hazienda, y vida, ò ofender à Ieſu Chriſto, entonces ſe le pide la deuda, que ponga ella por Ieſu Chriſto, lo que el puſo por ella, y haga por el, lo que el hizo por ella, pues no es ſuya, ſino que toda ſe deue a el. Eſte miſmo derecho de Chriſto, que tienen todos, nos repite ſan Pablo, diziẽ Rom. 14.
do: Ninguno de noſotros deue viuir para ſi, ni morir, ſino para el Señor, pues le deuemos la vida y la muerte: y pues es redempcion de nueſtra vida, hemos de alegrarnos en ſu muerte, como lo dio a entender Chriſto a ſus Diſcipulos, perſuadiendoles el bien que ſe les ſeguia de ſu muerte, *Si diligeritis*, ſi me amaſedes, Ioann. 14.
gozaros yades, que me voy al Padre, porque el Padre es mayor que yo: que es dezir: Pues de mi muerte ſe me ſigue la gloria de mi reſurrecion, y hazerme en quanto hõbre en alguna manera de las cõdiciones del Padre, inmortal, impaſsible, infatigable, pues mi muerte es paſſo neceſſario para tal vida, deueis gozaros de tanto bien mio: empero conſiderando, que no nos pudo venir tãto bien, ſino por ſu muerte, ſiendo innocente, y tan mal trata-

do de ſus enemigos, nos deuemos entriſtecer y llorar ſu muerte: Y pues en eſta obra tan penoſa ay mezcla de alegria, y en aquella obra de alegria del monte Tabor, huuo mezcla de pena con el razonamiento que de ſu paſsion y muerte tuuo con Elias y Moyſes, y Dauid en el Pſalmo. 101. eſtando comiendo, y llorãdo, ſe alegraua con lo vno, y ſe entriſtecia cõ lo otro: viſto es, q̃ en el entreſuelo deſte mundo, ni ay puros gozos, como en los altos alcaçares del Cielo, ni puras penas, como en las cauallerizas y ſotanos del infierno, ſino que todo eſtà mezclado dello cõ dello, no ay miel ſin punta de vinagre, como el pan que comia Rud, ni ay vinagre ſin ſabor de miel: y aſsi es eficaz el argumento de la Eſpoſa: *Vadam ad montem murrhæ, & collem thuris*, Amargo y oloroſo, y en fin eſte mundo es tabla de axedrez compueſto de puntos negros y blãcos, ſobre que ſe traba el juego de nueſtras vidas. Dize pues el Profeta Simeon (que he querido ponderar eſte penſamiento, que tambien viene a propoſito para el acto preſente, como mas adelante ſe dira) *Tuam ipſius animam per tranſibit gladius, vt reuellentur ex multis cordibus cogitationes.* No quiero detenerme mucho en declarar los Ito s penſamientos que los Santos y ſagrados Doctores aqui tienen, ſino de cada vno reco

Pſalm. 101.

Cant. 13.

ger

ger algũ modo de hablar breue, para dar fuer
ça al ſentido en que tengo de fundar mi con-
cepto. Origenes Presbytero dize, que le pro Origenes.
fetizò la muerte de Ieſu Chriſto, que le ſeria
vn dolor que le atraueſſaria el alma, para po-
ner animo a que con denuedo ſe deſcubran,
y manifieſten los penſamientos torcidos, con
eſperança de que en virtud de la muerte de
Chriſto ſe le perdonaran, fundando la eſperã
ça en ver que perdonò al buen Ladron, que
manifeſtando el penſamiento que tenia en el
alma, fue perdonado: q̃ los penſamientos ma-
los que ſe procuran tapar y encubrir por ſus
enemigos de luz, q̃ eslo q̃ los deſcubre, ſino ſe
manifieſtã y declarã, no ſe perdonan: eſte ſen
timiento es en loa y gracia de la virtud de la
Paſsion de Criſto. Euthimio Cigabono tu- Euthi. Ciga-
uo otro en honra de la Virgen ſantiſsima, lo bono.
que reſultara, Señora, de la muerte de vueſ-
tro Hijo, es, que os ſerà agudo dolor, ſerà, pa-
ra que ſe deſengañen los penſamientos, ycõ-
uençan de lo que no penſauan, que la Virgen
era madre de Chriſto: vnos que le mirauan
con ojos de hombre, dezian, que era madre
ſolo de hombre: otros que mirauan a Dios,
que ella no era madre de Dios: pero viendo-
la con tanto dolor, creyeron que era ſu ma-
dre, prodebant los penſamientos, que à ſuſpi

Tito Obispo de los Bostros in expositione Euãgel. S. Luc. Aymo Episc. Halbast. in Luc.

tione processerãt. Tito Obispo delos Bostros para que se manifiesten todos los pensamientos, y conste, qual le amò con amor constante hasta la muerte, alli dize otras cosas: y a estan notadas, mirense. Aymon, *Vt denudentur & aperiantur, & manifestentur*, Los pensamientos, q̃ antes q̃ Dios encarnara era incierto, con que animo le desseaua cada qual encarnado: luego se declarò Herodes turbado: los pastores loandole: los Reyes adorandole: quando predicaua algunos huyan del, como de engañador: y dezian: *Demonium habes*. Quando crucificado, los Discipulos estauan tristes, los Iudios alegres: quando resucitò, al reues. El Coimbrense, Sentireys dolor, no solo en el cuerpo, sino en el alma, y será. para que *reuelentur, &c.* Porque vnos se confessauã por Iudios y sacerdotes, y eran mas quebrantadores de la ley: muchos que se disimulauã fieles, y nada creian: muchos que hablauan de la venida del Messias, y no le esperauan: en fin la muerte de Christo descubrio lo que cada vno tenia en el alma, la voluntad que le teniã, lo que le amauan. Quiero descubrir el intento porque digo esto, y seruira para consuelo de los que tan justamente tienen sentimiẽto de la muerte de su Magestad, q̃ no es bien lleuarlos suspensos conforme dixo el famoso Ausonio.

Gratia,

Gratia, quæ tarda eſt, ingrata eſt: gratia namq;
dum fieri properat, gratia grata magis.

De la manera que en la muerte de Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor, y ſeñor, a quien ſan Simeon llamò eſpada aguda y afilada, que atrauieſſa el coraçon, fue para reuelar los pechos, que ſon deueras amigos: aſsi eſta muerte de nueſtro Chriſtianiſsimo Rey, que no ſe yo para quien no aya ſido eſpada aguda, que le atrauieſſe el coraçon, y que diga con vn ay, lo que dixo Hieremias: *Peruenit gladius vſque ad animam*, ha ſido, para que ſe declaren los pechos y voluntades de los verdaderos amigos, y fieles vaſſallos de ſu Mageſtad: porque en eſte caſo ſe han deſcubierto muchas voluntades conſonantes, y acordadas. Primeramẽte la de Dios nueſtro ſeñor, que eſta conſideracion ha de ſer baſtante para enxugar las lagrimas, y conformarſe en eſte golpe con la volũtad de Dios, como en alguna manera parece, lo ſignifica ſan Iuan en el Apocalypſi. 4. donde dize, q̃ le reuelarõ vn trono de grade Mageſtad, y grandeza, y ſentado en el vn cordero, y al pie del ſitial veinte y quatro viejos derribadas ſus diademas y coronas en tierra, dandole alabanças y loores: Eſtos ſignifican los Santos que eſtan en el Cielo ante Dios, porque el lugar de la viſion era el Cielo, y aſ- Apocal. 4.

si significan los Santos, que ya murieron, y dezir, que tenian coronas derribadas, es significar, que eran Reyes: y la causa de aquella alabança era, *Quia propter voluntatem tuam creasti omnia, quæ erant*, que ya no son, porque murieron: y dauanle alabanças, porque fue voluntad suya, que no fuessen muriendo. Lo mismo significò el Rey Dauid. Estaua enfermo el hijo que tuuo de Bersabe, a quien amaua tiernamente, y aun deuia de ser con excesso, que porque el amor del hombre no haga golpe en la criatura, suele quitarle de delante lo que mucho quiere, como dixo el Profeta Ezequiel: *Tolle à te omne desiderabile oculorum tuorum*: Hizo el Rey grande sentimiento por su enfermedad, hasta derramar lagrimas, y hazer demonstraciones de tristeza. Lleuose Dios al hijo, y lleuaronle al Rey la nueua: y quando pensaron que auia de hazer extremos de pesar, que el amor, aunque sea en pecho de Rey, descompone y desbarata las reglas de grauedad, entonces se vistio de gala, y hizo gran demonstracion de alegria: y admirados le preguntaron la causa: Respondio, Quãdo el niño estaua enfermo, como no estaua declarada la voluntad de Dios, yo con el amor que le tenia, le desseaua la vida: pero despues que Dios hizo su voluntad de lleuarsele,

Dauid 2. reg. 12.

uarsele, y yo le conoci, aunque sea à costa de mi gusto, me tengo de consolar, y dar muestras de alegria. Muestra pues Dios su voluntad en la muerte de los Reyes, ò hijos de los Reyes. Este sentimiento pienso yo que està cifrado en aquellas palabras del Psalmo. 75. que aun el numero viene à proposito, pues casi otros tantos viuio su Magestad. El titulo del Psalmo es: *In finem in laudibus Psalmus Asaph canticum ad Assyrios*, Segun Genebrardo, y casi lo mismo Ioachimo Hoppero Frisio en el parafrasi de los Psalmos: pero añade, *Ad instrumentum*, llamado Niginot ad Assyrios deuictos. Señor, refrenando la ferocidad de nuestros enemigos, days ocasion que os de gracias: la cogitacion superior, y acabando la inferior os hara fiesta: el sentimiento pues està en aquellas palabras, *Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquiæ cogitationum diem festum agent tibi*: El sentimiento, que yo digo, no es el que sigue san Geronymo, que el pensamiento que alaba à Dios, es el pensamiento santo, y bueno: y lo que le haze fiesta, es lo que suele quedar del pensamiento bueno, ni tan poco el que sigue el Diuino Augustino: el primer pensamiento en vna alma conuertida, es confessar à Dios por misericordioso, como

Psa. 74. Genebrard. Ioachim. Hoppero Frisio en el parafrasi de los Psalmos ad Assyrios.

Hieronym.

S August.

so, como Saulo. *Domine, quid me vis facere*, y el de Dauid. *Tibi soli peccaui*: Las reliquias, que es el pensamiento, que en la memoria queda, sin jamas oluidarse, para perpetuo anillo de recuerdo, haze fiesta à Dios, *& peccatum meũ contra me*
Psalm. 50. *est semper*, Ni es de lo que habla Dauid de la oracion y contemplacion, donde suele Dios hazer fiesta à las almas, dandoles grandes gustos, y consolaciones espirituales, y desta fiesta sacan ellas reliquias: *Spiritu, feruor, victoria*, Con que despues le hazen fiesta à el: como quando vn gran señor come en casa de vn labrador caminando, le dexa alli sobrado el pan, el vino, y la carne, que el pobre labrador puede comer muchos dias: Assi tratando el hombre con Dios, y dandole posada en su coraçon, le dexa tantos dones con que le sirue y le haze fiesta: pero donde leemos, *Cogitatio hominis*, dize otra leccion, *Superbia hominis confitebitur tibi.* Aqui soberuia se toma por alteza y grandeza, como dezimos, de altos pensamientos. Quando vn poderoso Rey cae en la sepultura, ò vn Principe, està descubriendo esta grandeza, y confessando quien es Dios, que assi le matò; *Et reliquæ*, es de ver qual queda la casa Real, los hijos huerfanos, las huertas y jardines sin dueño: estas reliquias celebran fiestas a Dios,

porque

porque dizen: O poder de Dios, como lo pudo, lo pudo derribar todo: como es Dios poderoso sobre todos los Reyes: grande es su potencia y grande nuestra vileza y flaqueza, poco ay que confiar en las grandezas deste mundo, que justamente, llamò vn Filosofo a la muerte. *Temperamentum diuitiarum*, contrapeso de los deleytes: quando tira la pesa para abaxo en la balança suelen poner vn contrapeso bien pesado en la otra: puesto el coraçon en balança de la razon, y de la otra parte el deleyte, pesa tanto el deleyte, que lleua tras si el coraçon. Que remedio, poner vna fuerte ymaginacion de la muerte por contrapeso, y no le lleuara el deleyte al coraçon. Philoso.

Dize S. Chrisostomo. Si en las muertes de padres ò hijos. *Cogitaueris quis ille sit, qui abstulit, & fortiter id tulleris, voluntatem istam in sacrificium exhibe Deo, & euadere procellam istam poteris, & quod tempus solet, id efficies ratione tu, & si non, cessabit cum tempore dolor, præmium tu nullum reportabis.* En fin muestra Dios su voluntad en las muertes. *Vt reuelentur ex multis cordibus.* Chrys hom. 4. in 1. Paul. ad Corint.

Principalmente en segundo lugar ha manifestado nuestro esclarecido Rey nueuo su voluntad y amor en dos cosas. La primera sintiẽdo la muerte del Rey su Padre y Señor, q̃ assi dize en la carta que escriuio a los señores

Consellers desta Ciudad, concejo de ciento y hombres buenos della à 17. de Setiembre, mi sentimiento, como la perdida de tal Padre y Señor. Que las obligaciones naturales de hijo las acrecentò con beneficios, mas que de padre: obligacion tan natural de hijo a padre: como consta del Genesis 49. Donde mãdò el casto y obediente Ioseph, que embalsamassen el cuerpo de su buen padre Iacob, como dize san Antonino Arçobispo de Florencia. *Ioseph post luctum de morte patris sui Iacob corpus eius aromathibus à medicis conditum de licencia Pharaonis simul cum fratribus suis de portauerunt in Chanaam ad sepelliendum in spelunca duplici*, y encarece lo mas Serafino. *Etiam planctu, & eo magno ea prosequebantur, turba quoque multa comitante: honoris gratia sepulturæ dabantur, & exequiæ pro illis celebrabantur*. Y tiene por cierto, que si fuera esto malo y supersticioso, como dixeron algunos hereges, lo prohibiera Ioseph: lo vno por ser Santo. Lo otro, por ser Rey, antes mandò embalsamarle, y es muy provable que tambien mandaria lo demas: pero como digo, san Antonino lo tiene por cierto, y dize. *Post luctum*, y no es contrario a esto lo que dize Orgenes hom. 18. ex varijs, que es de Barlã Martyr, antiguamente, *Primum quidem*. La muerte de los Santos la honrauan con llanto

Gen. 49. S. Ant. 1. parte de su Coron. tit. 2. Ca. 1

Seraph. super hunc locum.

San Antoni. Orgenes hó. 18. que es de Barlan Martyr.

llanto y lagrimas, como Ioseph, que muerto su padre llorò vehementer, y por Moysen los Hebreos. *Haud parum planxerunt*. Y a Samuel con muchas lagrimas. *Nunc vero morientibus Sanctis exultamus*: porque despues de la muerte de Christo. *Tristium immutata est natura*, antes hazemos honras y fiestas: porque ya la muerte es sueño à los justos. *Imò magis migratio ad vitam meliorem*. Esto no quita el sentimiento de la perdida de tal padre, pues dize Chrisostomo, que si estando sentados embiasse el Rey a llamar a vno para darle vna grã plaça y oficio en su casa real, no era justo llorarle, mucho menos auiendo embiado Dios à sus Angeles. *Vt conseruum suum vocent, & tu plãgis?* Tãpoco quita esto el sentimiento, pues dize, ad Filipenses. *Non deploremus simpliciter mortuos*. Donde se infiere, que, *secundum quid*, biẽ se pueden llorar, q̃ ni auer heredado lo quita, como dixo el Emperador Antonio Pio a los que reprehendian a Marco Aurelio, que lloraua por la muerte de su Ayo. Dexalde sentir como hõbre, que ni la Filosofia, ni el Imperio, que yo le traspasso bastan à quitar al hombre sus afectos, segun Plutarco, ni q̃ su padre fuesse tan bueno, pues por san Estevan lloraron varones temerosos de Dios, y lo otro ha exhortado à que se hiziesse este acto, considerando, que

Chrisost. hom. 2. in acta Apostolorum.

Sermo. 5. in Epist. ad Philipenses.

Anton. Pio.

Plutarco,

que si es de estima el anillo, o ropa de su padre por el dueño, que tuuo, en quanto mas se deue tener el cuerpo del Rey su padre por el alma, que fue aposento de Dios, y no tiene en mucho su pecho Christiano este cuydado, pues lo tuuieron los antiguos, q̃ ordenò Lycurgo en sus leyes, dize Ioan Boemio, que los parientes de los difuntos los honrassen, y q̃ tuuiessen los sepulcros junto los tẽplos de los dioses, quanto mas, que lo manda el Espiritu santo: *Filij in mortuum produclachrimas, & non despicias sepulturam illius*, y por lleuar adelante lo que los Catolicos Reyes de España, segun consta de las Coronicas de los inuictissimos Reyes de los Godos, Condes de Barcelona y Reyes de Aragon, recopilada por Miguel Carbonell escriuano publico y archiuero del Rey nuestro Señor y notario publico de Barcelona, que trata del dol y de las exequias del Rel Namphos, Alfonso, hechas por el Rey Don Pedro su hijo primogenito: murio el Rey Namphos en Barcelona, y en sabiendo la muerte el Principe Don Pedro, que estaua en Zaragoça juntò Consejo, si vernia de Zaragoça à enterrarle, y dixeronle que se fuessen a Leryda, donde se mandaua enterrar, y respondieronle don Pedro de Riuagorça, y Conde de Ampurias,

Ioan Bohemio.

Eccle. 38.

Historia de los Godos por Miguel Carbonell. escriuano y archiuero del Rey lib. 2. ca. 3.

y don

y don Ramon Berenguer Conde de Pradas, que ya estaua sepultado en el monesterio de los Menores, q̃ no era justo quitarles este deposito. Murio vigilia de S. Pablo a 24. de Enero de 305. Dio mandato, que se hiziesse duelo de la muerte del Rey su padre. En la Yglesia de san Saluador se hizo el oficio, y predicò su confessor fray Sancho de Ayerbe de los Menores, que despues fue Obispo de Tarazona, y despues Arçobispo de Tarragona, lo que es para mi señal, de que su muerte fue, como su vida, santa y buena: y por el contrario, priuar Dios destas honras y exequias, y del cuydado que ha tenido el serenissimo Rey nueuo, que se hagan, de la execucion tan puntual q̃ ha tenido esta fidelissima ciudad, es por pecados, comun y generalmente hablando, segun se colige de Hieremias. 22. que amenazando el santo Profeta el gran castigo que le aguardaua al Rey Ioachim, entre otras desuenturas le notificò, que seria enterrado en sepultura de asno, que como declara el bienauenturado san Geronimo, en algun muladar, comido de los cueruos en el campo: *Hæc est asini sepultura*. Los Canones, y Syluestro, verbo, *Sepultura*, ponen onze ò doze pecados, porque la Iglesia priua de sepulturas. como se puede tãbien prouar por muchos exẽplos de la sagrada

Hiere. 22.

S. Hier. tom. 5. cap 22.

Syluest. verb. sepul. q. 9.

da Escritura en el caso de Gezabel, que el clero q̃ le enterrò, y los nobles que se hallarõ en su entierro, fueron perros y alanos: y la Yglesia, buches de galgos. Y en las historias humanas cuenta Baptista Ignatio in vita Heliogabali, que le matarõ sus propios criados: Dize Herodiano: Y en cortandole la cabeça la truxeron sobre vn lançon por toda la ciudad: no le sepultaron el cuerpo en alguna pyramide famosa, como se hazia con los Reyes Egypcios, dize Carolo Stephano: no en algun edificio milagroso en costa y artificio, qual le hizo Artemisia a su marido Mausolo, dize Aulogelio: en algun laberinto, que diesse mucho que ver en su traça è inuencion: qual le fabricò el Rey Miris para su persona, dize Diodoro Siculo: no pusieron su cuerpo en andas de marfil y oro, ni guardaron sus cenizas en alguna aguja de marmol, como se hizo con Iulio Cesar, segun Suetonio: sino que segun Elio Lampidrio le echaron en vna necessaria, porque fuesse la sepultura tan famosa, como su torpeza merecia, porque fue muy deshonesto: dize el Baptista Ignacio, tan ciego que penso, que se auia buelto muger: *Nullus maiori luxu opes prodegit imperij, vixit omnium religionum contemptor*, Por castigo de pecados fue, que los Parthos echassen los difuntos a los perros, dize Iustino:

Baptista Ignatio lib. in vita Heliogabali Herodiano lib. 5. histor.

Carol. Steph verb. Pyramide.

Aulogelio li. 10. cap. 18.

Diodoro Siculo. lib. 2. de fabulis antiquis.

Suetonio in vita Iulij Cesaris cap. 84. Elio Lampidrio in vita Heliogaba.

Iuſtino: por pecados vſauan en lugar de honras los Hiporboreos en las muertes de los ancianos, de vn gran deſpeñadero, dexando los cuerpos en vna carcaua, donde cahian, dize Rodiginio: por peçados, las honras que hazian a los Peonios, era champuzarlos en vnos eſtanques para ſer comidos de los peces, ſegun Diogenes Laertio: por pecados, las honras de los Clocos, eran aforrar los ſuyos en ciertos cueros, y los dexauan colgados al ayre ſobre vnos arboles, ſegun Elicarnaſeo: por pecados, los Arabes hazian eſtas honras, que cubrian los ſuyos, aunque fueſſen Reyes, con eſtiercol, ſegun Eſtrabon: por pecados, los Maſagetas hazian eſtas honras, que ſe comian ſus difuntos con los demas manjares, ſegun Alexandro ab Alexandro, y Sapien. 4. *Et erunt poſt hæc decedentes ſine honore, & in contumelia inter mortuos in perpetuum, & memoria illorum peribit:* Por pecados mueren, ſin que les hagan honras y memoria dellos. Luego grande argūmēto es de la bōdad de nueſtro Rey, que el Principe ſu hijo, y ſus criados y vaſſallos le hagan honras. Eccleſiaſt. 3. *In tempore caſus inueniet firmamentum*, habla del bueno y miſericordioſo. Si fuere a caer, hallara la limoſna q̄ dio para firmamento y arrimo, para q̄ no cayga: *Tempus, caſus*, es tiempo de la tentacion: tambiem

Iuſtin. hiſtor. lib. 41.

Rodigin. li 16 cap. 22.

Diogen. Laertio lib. 9 invita Pirron.

Elicarnaſeō de varia hiſtor. lib. 4.

Sſtrabo. li. 16 geogra.

Alex. ab Alex. lib. 3. c. 2.

Sapien. 4. Eccle. 3.

bien al tiempo de la muerte hallarà firmamẽto, Psal. 40. *Dominus conseruet eum, & viuificet eũ, & beatum faciat eum in terra*: Beatitud en la tierra, es hazerle honras, y sermon de alabanças.

Vt reuellentur, tãbien en extremo bien ha declarado su voluntad esta Christianissima, y fidelissima ciudad de Barcelona, y el amor que siempre ha tenido a su clementissimo Rey (epiteto es este muy digno de su Magestad) como lo significò el excelẽtissimo señor Duque de Feria, en vna oracion que hizo en Paris, quando le embiô su Magestad por Embaxador, acerca de la eleccion y nombramiento de nueuo Rey en Francia: ha mostrado tambien esta ciudad su voluntad en hazer duelo, y sentimiento, forçada por muchos titulos: vno, de sus piadosas entrañas, pues dixo Chrisostomo: *Cum homines simus de morte hominis, non est dolendum: Nũquid ego hoc prohibeo? Minime lugere, sed impudenter lugere*: El buen natural, quien le quitara? En prẽdas y señal del amor que esta insigne ciudad à su Rey ha tenido, ha hecho tãestremadas señales de sentimiẽto: lo vno, en sentirlo: lo otro en las honras, que sentirlo, señal es de amor, como dize Chrisostomo, ibidem, pues dize san Iuan, que quando le dixeron a Christo nuestro señor Marta y Maria, q̃

Chryſ. hom. 42. in Ioann. tom. 3.

Ioann. 11.

su

su hermano Lazaro era difunto, y de verlas llorar. *Lachrymatus est*, dixeron luego los Iudios nobles, que alli se hallaron al pesame. *Ecce quo modo amabat eum*, que el sentir las muertes es señal de amistad, de la manera que S. Chrisosto mo lo declara. Quando se hazen extremos en las muertes de padres, o hijos, segun lo hazia Iob, que, *fleuit ille quidem, sed quod satis erat patrem liberorum amantem, & curantem mortuos* (lo que bastaua para amor de padre, y para el cuydado de muertos) se hade dezir, que *hostium est potius, & inimicorum*: Es de enemigos: porque, si viendo a tu amigo coronado por Rey, lloras y hazes demasias. *Amicum esse te coronati quisquam crederet, sed inimicum, sed hostem*, y respõde a las taci tas escusas: no hago el duelo por el, sino a mi mismo me duelo. *Neque hoc quidem amantis est*, querer que boluiesse a esta soledad y destierro, a sujetarse à estas miserias, y que por ti se boluiesse a poner en los peligros del mar, que como no se desconfie de la resurrecion, dõde todos nos veremos, bien se puede sentir la ausencia de los difuntos, que es la razon de san Hieronimo en la Epist. 3. *ad Eliodorum Monachũ*, donde le consuela de la muerte de Naposiano, aunq̃ ay articulo de resurrecion, y aũque Christo vẽcio a la muerte, el âfeto natural, no se puede reprimir de no derramar lagrimas.

Chrisost. ho. 4. in 1. Epist. Paul ad Corinth.

Iob.

Hieronim.

O mors, quæ fratres diuidis, & amore sociatos, crudelis, ac dura dissocias. Quanto más, la ausencia de vn tan cabalissimo Rey. Fuera del sentimiento, ha mostrado esta ciudad su franquissima voluntad en los gastos y honras funerales, y que este espectaculo y honras, sea señal de amor,

Deuter. 34. coligese del Deuteronomio. *Mortuus est Moyses famulus Dei:* Como dize otra leccion, *in osculo Dei:* Al despedir el alma llegò Dios, y le dio vn beso, para que no sintiesse el trago amargo de la muerte, que como dizen, que en cierta prouincia de los Indios ay costumbre, que muerto el Rey matan vna de sus mugeres, la que mas amaua, para que le haga compañia, y los parientes de aquella Reyna, porq̃ no sẽta aquella muerte, le dan a comer vna yerua, que haze insensibles a los que la comen: mucho mejor el osculo de Dios, q̃ significa paz. *Pax Dei, quæ superat omnem sensum:* Que haze no sentirse lo q̃ da à los justos: los enagena de si mismos, q̃ casi los dexa insensibles en los trabajos: y mas, q̃ muerto le siruio de cura y sacristã, por ser su amigo, *& sepelliuit eum Dominus:* Mostrò Dios el amor, que tenia à Moysen en sepultarlo el mismo por sus manos, y no consentir que los hombres pusiessen mano en el. Amor de padre le paga esta ciudad al Christianissimo Rey. Esta volũtad y amor mostra-

ron aquellos dos Sãtos varones, como dize S. Ioan. Ioan. 12.
Ioan. *Acceperunt ergo corpus Iesu, & ligauerunt eum linteis cũ aromathibus, sicut est mos Iudeis sepelire:* que costumbre, la natural, q̃ antes de la ley escrita auia, era hõrar los difuntos: luego negarles este oficio, es negarles la naturaleza, y no merecer llamarse hõbres, sino bestias, y aun peores, pues algunas enterraró los cuerpos de los Santos, como de S. Pablo primer hermitaño. Esto significò Christo en la respuesta, que dio a sus discipulos por Madalena. *Ad sepeliendum me fecit.* La ley natural les enseña, que embalsamen y unjan los cuerpos de los difuntos, y los vngiays: yo tengo de ser sepultado, y esto conoce Madalena, pues cumple la ley natural, assi, antes merece ser alabada, que reprehendida. *Bonum opus fecit, quare molesti estis?* Deuemos amar no solo a su persona, pero a toda esta sucesion todo el Christianissimo, y assi dixo Girolamo Rucelli en aquella carta, q̃ dezia-mos, escriuio a la Catolica y Real Magestad entre otras cosas, S.M. tengo por cierto, q̃ el Emperador su padre viue felicissimo en el cielo, y en el nacimiẽto de V.M. se ha hecho juyzio, y resulta, q̃ de tan buena planta no puede salir, sino perfetissimo fruto. Todos vienen a cõfederar, y vnirse, no solamẽte sus pueblos y amigos, mas aũ todos los demas: acuerdome

Girola Rucelli en la carta que escriuio a su Magest.

que los años atras en fin de vna Epigrama à don Iuan de Mendoça, donde hablando destas buenas partes, que resplandecen en la Serenissima casa de Austria dixe estos versos.

Haud opus est armis porrectis, vndique palmis.
Accurrunt gentes, cunctaq; terra tua est.

Liuio 2. ab vrbe Dionisio Ali. lib. 5. Pluthar. in proble.

A las buenas obras amor se les deue, dize Liuio, y Dioni. Alicar. y Plutarco, que como los Romanos vieron muerto al Consul Bruto, despues que echò de Roma à sus primos los Reyes Tarquinos, en vengança de la injuria, q̃ a Lucrecia hizieron, le mato Arunte su primo; vno de los Tarquinos: viendo pues muerto a su Capitã, y cabeça de la republica (dize Dionisio) que tomarõ su cuerpo en hombros los principales del exercito, y assi le lleuaron a Roma recibiẽdole el Senado, como a Capitan triunfante, y enterraronle con la magestad, que se le deuia, y alli se hizo el primer sermon de difuntos, que en Roma se auia oydo, por tenerle por el mas valeroso Romano, que hasta entonces se auia conocido: hizose mas por el, q̃ se pusierõ las matronas Romanas luto, y le lloraró por espacio de vn año, como a padre y valeroso defensor de la honestidad femenil, y como a generoso vẽgador de las injurias d̃ las mugeres: Este era el tiẽpo determinado por las leyes de Numa Põpilio, para llorar los pa-

los padres, hijos, ò hermanos, ò diez meſes. Segun eſto, a quien con mas juſto titulo ſe le deuen eſtas honras, que a nueſtro Catolico Rey, defenſor de los fueros inuiolables de la caſtidad conjugal, que en tanto tuuo la reuerencia de las mugeres, que fue vengador de ſus deſacatos? Pues ſi por aquel pagano ſe hizo publico ſermon en Roma, en que ſus meritos ſe pregonaſſen, y pues no quedò en el mũdo linage de virtud: por el qual nueſtro Rey no merezca ſer honrado y alabado: claro eſtà, que con mucha mas razon hemos de acudir à ello. Eſta honra parece q̃ permitio Chriſto nueſtro ſeñor en ſu muerte, que ſi en la vida le tocaron manos infames y viles: pero en la muerte quiere, q̃ le entierrẽ manos nobles, y que la nobleza, y las letras de Ieruſalem ſe ocupen en ſu ſeruicio, y le acõpañen vn caualliero y vn letrado, y que el vno trayga Aloes, que es vn linage de vnguento, que tiene virtud de preſeruar los cuerpos de corrupcion, como lo refiere Plinio: el otro vna ſabana nueua de lino precioſo, q̃ llaman, Sindon, porque ſe tenia curioſamente en Tyro, y en Sindon, y en vn monumento nueuo. Todo es dezir, que deſde la muerte comiença la honra del juſto, como la deshõra del pecador. Vn Iulio Ceſar vn Alexandre, de grande honra gozaron en

Plinio Berco. in verb. aloes

esta vida, mas alli se acabò, y comẽçò su des-
Leuit. 1. honra: pero la del justo comiença en la sepul
tura: por esso llama la Yglesia a la muerte de
los justos, Nacimiẽto, que hasta alli todo era
morir, y entonces comiença su vida. En el sa-
crificio de la tortola mandaua Dios echassen
las cenizas hazia el Oriente, en señal de que
la muerte del justo es principio de su gloria: es
so dize el Psal. 126. *cum dederit dilectis suis somnũ,*
Psalm. 126. *ecce hæreditas Domini*, Quando embia Dios a sus
amigos el sueño de la muerte, luego assoma el
mayorazgo, y la heredad del señor. Por esso
Iob. 3. dixo Iob, que hallar la muerte era vn tesoro:
y como el que halla el tesoro queda cansado
y molido de cabar: assi el justo, llega molido
a la muerte. Pues assi començò la gloria de
Christo nuestro señor, desde la sepultura, cũ
Esai. 10. pliendose la profecia de Esaias, *Erit sepulchrum*
Psal. 15. *eius gloriosum.* Y Dauid tenia hecho el epitafio
desde su tiempo, en el Psalmo, *Tituli in scriptio,*
ipsi Dauid, que segũ Teodoro quiere dezir: Es-
te Psalmo contiene vn epitafio que se ha de
poner sobre el sepulcro del verdadero Da-
uid, que es Christo señor nuestro: las palabras
son: *Non relinques animam meam in inferno, nec dabis*
sanctum tuum videre corruptionem, Que quiere de-
zir: Ni la tierra tendra parte en el cuerpo, ni
el infierno en el alma. Otra letra dize: *Corona*

Dauid,

Dauid, Como si dixéra: Las vitorias q̃ en el sepulcro alcãçò el verdadero Dauid, de todos sus enemigos: mas cõ todo esso quiso q̃ fuesse sepulcro ageno, q̃ para tres dias bastaua. Vais a la Corte por vn mes, no edificais casa en q̃ viuir, ni la cõprais, q̃ para vn mes no es menester casa propria, basta vna posada agena. Los Padres antiguos hazian los sepulcros grãdes, pero las casas pagizas, por q̃ la vida era breue, y el tiempo de la muerte largo, mas para tres dias basta vn monumento ageno. Los Iudios, pensarõ se auiã de quedar alli hasta el dia del juyzio: *Sicut vulnerati dormientes in sepulchris, quorũ non est memor amplius:* pero quedaron burlados. Psalm. 87.

No encarezcan tanto los Griegos y Latinos historiadores, el sentimiento que Alexãdro Magno mostrò en la muerte de su amicissimo Ephestion, que muy adelante va el sentimiento que haze esta fidelissima ciudad, de la muerte de su buen Rey y señor. Cuentase de Alexandro, que sintio la muerte de Ephestion de tal manera, q̃ como muger lloraua à voz en grito: y porque los hombres entẽdiessen quanto auian de sentir aquella muerte, que le hiço sentir a los animales, è hizo tresquilarlas crines a los cauallos, ya las azemilas de su exercito: lo qual tãbien hizierõ los Tessalos y los Tebanos por la muerte del valeroso

Pelopida, y lo mismo dize Herodoto, q̃ hizieron los Medos por la muerte del su Mastistrio. Hizo mas Alexandro, q̃ los principales de su exercito se cortassen el cabello, y lo mismo hizo el imitando a su progenitor Alchides, que se le corto (segun dize Homero) en la muerte del su Patroclo: tambiẽ quiso, q̃ las criaturas insensibles sintiessen aquella muerte, q̃ el tanto sentia, y por esto hizo derrocar las almenas de los muros y torres de las ciudades comarcanas, y que no se tocasse en todo su exercito instrumento de musica, y se guardò, hasta q̃ le vino respuesta del templo de Amon, que el su amigo Ephestion merecia ser adorado con sacrificios. Y dize Arriano, que gastò en su sepultura mil talentos, lo qual tuuieron en poco Diodoro, y Iustino, pues los llegan a doze mil. ò sean diez mil, pues lo quiere Plutarco: y Budeo da sey scientos ducados a cada talẽto. Dibuxa Diodoro la obra de la sepultura tan admirable, q̃ concluye, q̃ ninguno de los siete milagros del mũdo se le vgualo, y que fue labrada en quadro, y cada lienço de ciento y veynte y cinco passos, y que subia en alto mas de ciento y treynta codos. Aunque todas estas grandezas admitamos, fue sin comparacion mayor la Magestad que Iesu Christo mostrò en las exequias de su san Iuan.

Homero. 23. Iliade.

Diodo. y Iustino lib. 12. Curt. lib. 10. Plut in Alex. Budeo. 2. de asse.

Y como?

como,no os parece mas fin comparacion,que ſe diga de Chriſto(preſupueſto que todos los habitos de las virtudes eſtauan en el en grados eminentiſsimos) que ſe entriſtecio, por S.Iuan,que quanto ſe puede dezir ni encarecer lo que por Efeſtion hizo Alexandre moço brioſo,y de poco aſiento, ſugeto a ſus vehementiſsimos y deſordenadiſsimos apetitos, por cumplir:con los quales hazia y dezia muchas coſas contra razon,y ſi mucho gaſtò Alexandro,no gaſtò nada de ſu hazienda, mas de la que como tyrano vniuerſal auia robado de todo el mundo,al rebes del qual Chriſto gaſtò de ſu eſpiritu afligiendoſe con triſteza, y gaſto ſus lagrimas de tierniſsima compaſsion,que eran lagrimas de Dios y enflaqueciaſe:por la meſma razon, gaſtaria de ſu ſuſtancia,y cada coſa deſtas es de valor infinito. Mucho nos obligan a lagrimas y ſentimiento las leyes de amiſtad, que el que no ſiente los tormentos de ſu amigo,no es amigo, y como es prouado el amor, es la regla y medida del dolor:tanto os doleys,quanto amays, y anſi en la Eſcriptura algunas vezes el amor ſe llama dolor,y el dolor ſe llama amor:En el libro de Daniel tratando de aquellos viejos laſciuos,que ſe enamoraron de Suſanna (tan hermoſa como honeſta)ſe dize. *Ambo erant vulne-*

Math.14. Ioan.6. Luc.9.

Daniel 3.

rati amore, neq; indicauerũt dolorẽ: dõde ſe llama el amor, llaga y dolor, y es lẽguage ordinario en to-
Hieremi. das las lẽguas del mũdo, y Hieremias tratãdo del pueblo de Iſrael en metafora de vna muger enamorada, q̃ auia ya venido en deſprecio de ſus amadores, dõde dize: *Cõtẽpſerunt te amatores tui*, dize otra letra, *ſuſpiratores*, los q̃ dauã por ti ſuſpiros: porq̃ amor, ſuſpirar y dolerſe, todo es
Macha 10. vno. En los libros de los Macabeos ſe cuẽta, q̃ embio Alexãdro vna carta a Ionatas ſũmo Sacerdote, en q̃ le dezia: hemos ſabido, q̃ eres cõ ueniẽte para nueſtro amigo, por eſſo te cõbidamos cõ nueſtra amiſtad, y te embiamos eſſa veſtidura de purpura, y eſſa corona de oro, *vt quæ ſunt noſtra ſentias*, para q̃ ſientas nueſtras coſas: puſo en el ſentimiẽto la amiſtad: porq̃ amiſtad ſin ſentimiẽto, no es poſsible. Eſtas y todas las demas razones, concurren para ſentir la muerte de nueſtro Rey. Tito hijo de veſpaſiano ſe llorò en todo el Imperio, y principalmente en Roma: dõde dixerõ Oradores y Poetas, q̃ ſe auia acabado cõ ſu muerte el deleyte del genero humano. Hiſpã (de quiẽ Eſpaña tomò nõbre) cauſò tanta triſteza cõ ſu muerte, que deſde entonces ſe introduxeron los veſtidos negros, y los lutos, y las mugeres començaron a vſar mantos negros en vez de los blancos, que vſauan antes de entonces.

En la

En la muerte de Samuel hizò tambiẽ grande llanto todo el Reyno de Iſrael, y no fue menor el q̃ hizo Dauid en la muerte de Abner, y de ſu hijo Abſalon, y de Saul, y de Ionatas: por quien maldixo los montes de Gelboe, y pidio al Cielo no les embiaſſe rocio. No ſe pueden reduzir a ſuma los muertos llorados con extremo de amargura y dolor.

Sum quidem. Agora es el tiempo, en que yo tengo de moſtrar tambien la voluntad y amor, como todos, aſsi en el ſentimiento, como en el perſuadir a los viuos, a que viuan bien, y loar a los muertos, que bien viuieron, que todas ſon obligaciones, que me corr̃ẽ en el ſentir y hazer duelo por vna perdida tan vniuerſal, que ſi por el ſanto Rey Ioſias, lloraron las familias de los Sacerdotes y Profetas, amado de eſtraños y naturales, de amigos y enemigos: por ſu nobleza, virtud y religion le llorò todo el reyno muchos dias, y le tuuieron deſnudo en vn tumulo, para q̃ ſe vieſſen las heridas de las ſaetas, q̃ por los ſuyos auia paſſado. Llorole vn Rey Barbaro, llamado Adrademon en el cãpo Maggedon con todo ſu exercito: llorole Hieremias, y compuſo en ſu muerte gran parte de ſus lamentaciones: lloraronle todas las familias y las tribus de Iſrael, ſegũ el ordẽ q̃ pone Zacharias, comẽçãdo el primer Zacharias. 12.

primer dia los hombres del linaje real, y otro dia las mugeres, y por el mismo ordẽ todas las tribus: La qual tristeza y sentimiento escriue Zacharias. *In die illa erit planctus magnus in Hierusalem, sicut planctus Adadremon in campo Maggedon.* En aquel tiempo aura gran llanto en Hierusalem, y profetizò la muerte y passion de Christo, y que el planto della seria semejante al plãto que se hizo en la ciudad de Adrademon, que esta cerca del campo Maggedon, dõde en vna batalla fue muerto el buen Rey Iosias, despues de auer instaurado el templo, y restituydo al pueblo la religion del verdadero
2. Paral. 35. Dios, como se escriue en el Paralipomenon, de aquella ciudad de Adradremon, Y toda Iudea, è Hierusalem hizieron gran llanto por la muerte de su buen Rey Iosias: Y aun se dize alli, que quedo como por ley en Israel, hazer cada año llanto por la muerte del dicho santissimo Rey Iosias. Compara pues el Profeta el llanto de Christo en su Yglesia y celestial Hierusalem al planto que hazia Iudea y Hierusalem por el santo Rey Iosias, y con razon lo compara assi: porque el Rey Iosias fue manifiesto symbolo de nuestro Rey y Señor, Christo nuestro Redemptor. Porque assi como el Rey Iosias despues de instaurado el tẽplo de Dios, y restituyda al pueblo la religion

deuida

deuida à Dios, fue muerto a manos de ſus enemigos: aſsi Chriſto deſpues de inſtaurada la Yglesia de Dios, que eſtaua tan profanada, y auiendo reſtituydo al mundo la verdadera religion que a Dios ſe deue, murio tãbien a manos de ſus enemigos. Aſsi lo teſtifica el miſmo Redemptor del mundo, diziẽdo: *Ego in hoc natus ſum, & ad hoc veni in mundum, vt teſtimonium perhibeam veritatis*: Yo para eſto naci, y a eſto vine hecho hombre al mundo, para dar teſtimonio de la verdad: y tambien cerca de ſu paſſion, dize al Padre: *Pater manifeſtaui nomen tuum hominibus, nunc autem ad te venio*, He manifeſtado tu nombre al mundo, y he acabado la obra à q̃ me embiaſte, y aora me bueluo a ti. Demanera, que con razon compara el planto de la muerte de Chriſto, al planto dela muerte del buen Rey Ioſias. Dize tambien el Profeta Zacharias, que lloraron todas las tierras, y dize, que lloraron vnas familias, y otras apartadamente: dize apartadamente, porque Dios es amigo de orden, y de concierto, y que aya diferentes eſtados, y que los vnos ſean preferidos a los otros: y aſsi por admirable orden dize el Profeta, que primero lloraron las familias de los Reyes: explicando la de Dauid, dize, Las familias de la caſa de Dauid a parte, y y las mugeres a parte. Lo ſegũdo, las familias de los

Ioann. 17.

de los Profetas, cifrandolos en Nathan, y diziendo, Las familias de la casa de Nathan, a parte, y las mugeres a parte. Lo tercero, las familias de los Sacerdotes y Leuitas, cifrandolos en Leui, y diziendo: Las familias de la casa de Leui, a parte, y las mugeres a parte: Lo quarto, las familias de vn notable varon, por nombre Semei, por los caualleros de la Republica, à parte, y las mugeres a parte. Lo quinto, todas las familias restantes del pueblo à parte, y las mugeres a parte: y porque ama Dios la honestidad, y mas en las congregaciones de planto y penitencia, por esso repite tã to: Los varones a parte, y las mugeres a parte. Demanera, que la profecia de Zacharias, es del tiempo de la passion de Christo: y del tiẽ po tambien que verna al juyzio, que en todo tiempo se llorará su passion: y dize, que sera este planto de la muerte de Christo, semejante al planto de la muerte del santissimo Rey Iosias: y porque Iosias era symbolo de Christo, cada año se hazia memoria de su muerte, segun dixe: porq̃ en la Yglesia Christiana cada año se auia de hazer, como se haze memoria de la passion de Christo, y llorauan los verdaderos Christianos su sãtissima muerte y passion: y aun Zacharias persuade la honestidad, que deue auer en esta memoria, y

planto

plãto annual en el pueblo Chriſtiano: y tambien nos perſuade; que no ha de quedar eſtado en el pueblo Chriſtiano, que por aquel tiempo no haga ſu ſentimiento por la muerte y paſsion de ſu Redẽptor, que pues ſu muerte pertenece a todos, y murio por todos, juſto es que todos la ſientan interior, y exteriormente: yo, ſegun eſto, tambien deuo llorar la muerte de nueſtro Rey Ioſias, que por tantas razones le quadra, llamarſe Ioſias, que ſe interpreta, Fuego de Dios. No ſe que aſſomo deſto ſe fingio Homero, cuya eſcritura y poeſia floreció ſiempre entre las eſcrituras antiguas, como la mejor que nunca fue, ni ſe cree que ſerà, y entre muchos varones iluſtres, de que haze memoria, à Achiles engrãdece ſobre todos en esfuerço y valentia, y tanto le procura hazer inmortal en la memoria de los venideros, que entre otras notables coſas que del eſcriue, es, que en las hõras de ſu muerte lloraron los dioſes y los hombres, y que las Muſas, cuyo oficio es cantar, lloraron alli tan lamentablemente, que ninguno las oyò, que no fueſſe prouocado a llorar la muerte del Gran Achiles: Eſte hecho aſsi recõtado carece de verdad: porque Dios ni llorò, ni pudo llorar antes de ſer hombre: mas ſi alegoricamente, haſe de entẽder (ſegun

Homero 24. Odiſ.

gun que Platon lo afirma de toda la escritura de Homero, y tambien san Aguſtin) y podemoslo aplicar anſi, que los predicadores ſacerdotes ſon Dioſes de la tierra, y las Muſas han de hazer ſentimiento por tal Rey. Lo ſegundo, tengo de moſtrar la voluntad cõ exortar a los viuos a la penitencia, cõ el exemplo de nueſtro Rey, y palabras del thema.

SENTIMIENTOS SOBRE las palabras del fundamento.

Exod. 32. EN el Exodo ſe lee, que eſtando Moyſen en el monte con Dios, ſe amotino el pueblo, y ſe fueron a Aaron, y le dixeron: *Surge, & fac nobis Deos*: Viendo la furia y determinacion de aquel pueblo impaciente, y mal acondicionado, que antojandoſele que tardaua mucho, por no reprimir ſu colera, dieron en la idolatria, que como nota ſanto Thomas, negaron al verdadero Dios, y le aborrecieron, hizoles vn bezerro, imagẽ del Dios Apis, el mayor Dios que adorauan los Gitanos. Dize ſan Antonino, que Apis era vn buey que cada año en vn cierto dia ſalia de vn Rio, y refiere a Plinio, que lo dize: el qual tenia vna ſeñal en el cerro blanca, en forma de Luna, y el miſmo dia deſaparecia: pero trae a ſan Aguſtin, que

S. Tho. 1.2 q. 94. art. 3.

S. Anton. 3. p. Coron. fol. 34.

que dize, que no era sino vn Rey de los Argiuos, que llegò a Egypto con sus naues, el qual fue Rey de aquella tierra, y por ser tal, le adorauan, y ofrecian bueyes. Dixo Dios a Moysen, que baxasse del monte: *Arripiens vitulum*, Y desmenuzòle, hizole poluos, y mostrãdoselo, les dixo: Locos, en que juyzio cabe creer, que este idolo era el Dios que os librò de Egypto, y adorarle: no veis que es poluo y ceniza? Este mismo artificio busca la Yglesia en ponernos delante los ojos la muerte de los grandes del mundo, que todo es poluo, pues el Rey se conuierte en poluo y ceniza. Esta consideracion saca vn autor del letrero de Rey, que pusieron a Christo en la Cruz: letrero de Rey, y muerto, esta auisando a todos los hombres, que son mortales, pues no perdona al cetro, ni a la corona, ni al mismo Hijo de Dios, que es vida, y la da à todos: y en este sentido declara Hugo Cardenal aquello de los Cantares, *Fortis est, vt mors dilectio*: Tan fuertes garras y vñas tiene la muerte, como el amor: y si el amor aferrò de Dios, tambien la muerte. Ley de morir es inuiolable, sin que aya excepcion, y assi dize Dauid: *Non est homo qui semper viuat: quis est homo qui viuit, & non videbit mortem? Nullus.* Singulares priuilegios cõcedio Dios a sus sieruos, q̃ exceden a la natu-

Hugo Card. Cant. 8.

raleza: a vnos, q̃ viuiessen sin comer, ni beuer entre serpientes: a otros, que no se quemassen en medio del fuego, a otros que no se anegassen enmedio de las olas del mar: Pero que nó muriesse, a ninguno. A Moysen, que detuuiesse las aguas, como muro: A Iosue el Sol, a Ezechias, que le hiziesse boluer atras, si: pero detener la muerte, no. Dize S. Pablo. *Si autem Christus in vobis est, corpus quidem mortuum est propter peccatum: spiritus vero viuit propter iustificationem*. Sobre lo qual nota agudissimamente el reuerendo padre Raymundo Pasqual, *in Epistolam Pauli ad Romanos*; diziendo: *Pauli altius sigillatim sunt discutienda quædam vocabula huius clausulæ*: Acerca de la letra, dize, que ay contencion entre grauissimos interpretes de Paulo, si hemos de leer, *viuit, vel, vita*: Vnos van con lo vno, otros con lo otro: pero Raymundo sigue la vulgata, *viuit*. Los que leen *vita*, refiriendo esto a Christo, y es el sentido, que el Espiritu de Christo, es vida. Otros lo entienden de nuestro espiritu, que tambien se llama Espiritu de Christo: por q̃ es causado del. Si entendemos al Espiritu Sãto por nombre de espiritu, tambien esto es Espiritu de Christo, pues por el habita el Espiritu Santo en nosotros, pues Christo es, *largitor illius*. Tambien dize, que ay contencion en el nombre, *cuerpo*, de q̃ cuerpo habla. El Apostol dize:

Ad Roma. 8.

Reym. Pasq. super Paul. ad Rom.

tol dize: *Nos de corpore nostro mortali intelligimus.* Porque luego habla de la resurreccion de los cuerpos. Ambrosio lo entiende de todo hombre, que morira por el pecado. Responde el Apostol aqui à lo que le podian preguntar los Romanos. Tu nos enseñas que somos libres del pecado, como es esso verdad: pues padecemos agora la pena de la muerte, que fue por el pecado? Responde, que si tiene a Christo (que lo mesmo es tener a Christo, que tener el espiritu de Christo) si aun toda via el cuerpo queda mortal, y ha de morir el pecado ya esta acabado: pero no ay que tomar pena, pues el espiritu viue por la justificacion, que es la que mata el pecado, y aunque viua en nosotros el espiritu no es mucho que seamos mortales, pues Christo murio, que nuestro cuerpo es mortal por el pecado original. El cuerpo de Iesu Christo mortal fue *pro peccato non suo, sed nostro.* Esai. 53. *Ipse peccata nostra tullit.* Nuestros cuerpos son mortales por pecado nuestro, q̃ el ser mortales no cõtradize ala vida espiritual: *Quinimo hæc mors corporis non modice iuuat vitam spiritus.* A los q̃ piẽsan q̃ hã de morir siguẽseles estos bienes, q̃ fuera de lo q̃ es guardarse de pecar, q̃es la muerte del alma, se abstienẽ de los regalos de la carne: Ecl. 7. *Memorare nouissima tua & c, etiã à carnis voluptatibus se abstinẽt,*

S. Amb. Apost.

Esai. 53.

Eccle 7.

pues no ay que regalar vn cuerpo que le han de comer guſanos: *Vnde colligimus liquido mortem corporis pro noſtro relictam fuiſſe commodo.* Eſto es de Raymundo: ſi teneis la gracia y por ella eſtà Ieſu Chriſto en voſotros, aunque el alma recibe vida eſpiritual, el cuerpo toda via queda ſujeto a la muerte corporal: coſa admirable, q̃ aunque con el don de la juſtificacion ceſſa el pecado, no ceſſa la muerte: lo primero, porq̃ fuera menoſcabo de la gracia diuina, pues es cierto, que los hombres cuydaran mas de alcãçar la diuina gracia por librarſe de la muerte, que por alcançar la miſma gracia. Lo ſegũdo, porq̃ quedando toda via mortales, tuuieſſemos vn deſpertador, como es la memoria de la muerte, q̃ nos hizieſſe viuir en juſticia. Aora ſabran, porq̃ en ſaliẽdo el alma del cuerpo, ſi ſale como deue, purificada, es glorificada luego en el cielo: y ſi en pecado mortal, pueſta en los tormentos del infierno: y porque los cuerpos no ſon luego premiados, aunque ſean Santos: ni luego caſtigados, aunque ſean de pecadores haſta la fin del mundo, dexandolos en las ſepulturas, aunque ſean delos que dize Plutarco, q̃ vn hõbre llamado Solco Teſpecio muy torpe, ſe matò devna cayda, y 3. dias deſpues deſu muerte boluio a la vida, y fue el mejor de los mortales: *Qui ad mentẽ reuer-*

Raym. paſ.

Plut. in moral. lib. 2. de tarda Dei vindi.

ſus

ſus mirificam vitæ viciſſitudinem fecit, Y del otro que dize Platon, llamado Herohermencio, que doze dias deſpues, que murio en vna batalla, haziendole las exequias, boluio a la vida, y hablaua como vn Apoſtol: en fin no ſe premian los cuerpos de todos haſta el juyzio, porq̃ tuuieſſemos mas ocaſion de acordarnos de la muerte, viẽdo entre noſotros los cuerpos de los muertos. Cõ vn pedaço de teja limpiaua el ſanto Iob los guſanos de ſu carne, dize ſan Gregorio: y con la conſideracion de nueſtro barro ſe purgan los vicios. Deſto ſeruia la vacia que eſtaua a la puerta del Templo hecha de eſpejos, para que alli ſe miraſſen, y emendaſſen ſus faltas: Eccleſiaſtico, *In illa finis cunctorum admonetur.*

Plat. dia. 10. de Republi.

Gregor. lib. 3. moral. cap. 22.

Eccleſ. 7.

Sum quidem, Qual es mas propio para firma de prouiſion Real, de priuilegio Real, de conducto Real? Yo mortal, ò Yo el Rey, como ſolia firmarſe el nueſtro. Digo, que ſegun diuerſos reſpetos, cada firma es propia, Yo mortal, y Yo el Rey: porque para poner reſpeto, reuerencia, temor, y q̃ ſe de entero credito, es propia firma, Yo el Rey: y en eſte ſentido ſe declara aquello de los Cantares: *Introduxit me Rex in cellam vinariam*, donde habla la Eſpoſa de los mayores regalos y caricias que el Eſpoſo le moſtrò: y llamale Rey, q̃ aunque ſegun el cõ-

Cantico. 2.

texto, y mirando a que proposito hablaua, y con q̃ intẽcion, que era cõtar los regalos q̃ el Esposo le auia hecho, les parece, q̃la palabra, Rey, es palabra de regalo, como suelẽ dezir: Mi Duque, mi Principe, mi Rey los q̃ mucho se quieren: pero a mi me parece que le llamò Rey, para ponerse respeto, y cobrarle reuerẽcia, que los muchos regalos y familiaridad, suele en los viles pechos causar menosprecio y demasiada llaneza: y para tener tino en mitad de los bienes, le llamò Rey, nombre de temor, que no parece mal al alma mas llegada à Dios. Esaias: *Repleuit eum Dominus spiritu timoris*, hablando de la humanidad de Christo, y aun que mas vnida con el Verbo, tenia temor reuerencial: y assi dixo san Iuan: *Nunc iudicium est mundi*. Llama juyzio al beneficio de la redẽpcion, porque se hara particular juyzio del. De manera, que para causar a los hombres temor, assombro, y espanto, es buena firma: Yo el Rey. Lo segundo, para el mesmo Rey, no para entonarse, ni soñarse Dios, sino para reconocerse obligado, y que le sirua de motiuo: no para tomar ocasiõ para ensoberuecerse, sino para sentirse obligado a hazer tales obras como la Real dignidad merece, q̃ quien peca, la causa y motiuo que a esso le mueue, esto mismo, sino estuuiesse ciego, era causa

Esai. 11.

Ioann. 12.

para

para no pecar. Eua quando pecò, lo que la mouio a pecar, fue la hermosura de la mançana, y la suauidad que le parecia tenia: y siendo llamada de Dios para dar su razon y disculpa, la que dio de su yerro, fue, que la engañò la serpiente. Veni aca Eua, porque no dezis la verdad, que yo se que os mouio su hermosura y suauidad? Resp. Porque con essa disculpa la pudiera Dios poner en mayor obligacion de que viendo la suauidad y hermosura de aquella mãçana, sacasse que lo era mas el criador que se lo auia mandado. Lo tercero, para que cobre espãto y temor el Rey, y el Papa, mejor firma es, Yo soy mortal. Vẽga vn Rey y confirme esto. Quitaua el temor el sueño a Dauid, q̃ el temor es quita sueños, quando los hõbres duermẽ, y los animales descãsan, entonces velaua yo, y anegado en vn mar de pẽsamientos, quedaua turbado y mudo. Tanta alteracion en coraçon tan generoso, y tan Real, y en vn pecho tan brauo y animoso? *Cogitaui dies antiquos & annos æternos in mente habui.* No os marauilleis, q̃ no son perdidas de Reynos, ni vitorias alcãçadas de las manos enemigas, sino auer pensado los dias antiguos, y traydo a la memoria los años eternos: puseme entre los dos exes y polos sobre que se mueue la rueda de todo mi biẽ, que son dias passados y Psalm. 76.

años eternos. Acuerdome de los dias de mi vida, que por ser ya passados, y no auer sacado dellos sino verguença, y su breuedad ha sido tanta en mis ojos, que aunque huuieron sido años, me parecieron vn dia: bueluo los ojos à aquellos años eternos, y quedo turbado y mudo: y sirue este pensamiento para sacar de mi pecho agua de conocimiento, y de escoba para barrer mi conciencia, y de vara para sacudir mi espiritu, y de lima para desbaratarle: y arrepẽtido digo: *Nunquid in æternũ proijciet Deus?* Aborrecerame Dios eternalmente? No tiene tales entrañas. Osio Obispo de Cordoua dixo al Emperador Cõstantino estas palabras, y ponelas san Atanasio: *Desine quæso, & memineris Imperator, te mortalem esse, reformida diem iudicij, serua te in illam diem purum, ne te misceas ecclesiasticis.*

S Atha. epist. ad solitariam vitam agẽtes

Mortalis homo. Sentençia es que dio la justicia diuina, en que cada dia y hora se auia de pensar, que es la hora de nuestra muerte, que estamos sentenciados a ella: *Morte morieris*, De muerte moriras, dixo Dios à Adam, y no hablaua con el, como con persona particular, sino como cepa y tronco del linage humano, a el, y à toda su posteridad, como quando dixo el Redemptor del mũdo a sus Discipulos, Con vosotros estoy hasta la fin del mũdo: no hablaua cõ ellos solamẽte, sino cõ ellos, y en

Genes. 2.

Matth. 28.

ellos

ellos a toda la Yglesia, q̃ les auia de suceder, que ellos en particular no auian de viuir hasta la fin del mundo. Assi dixo Adam, y a todos en el, mira que no comas, porque moriras, te yras muriendo poco a poco, hasta que en fin te acabes de morir: porque, estas repeticiones en la lengua Hebrea significan continuacion, viendo, verna: esperãdo, espere, de muerte, moriras, y son como dezir, de dolor de costado moriras, o de calentura continua moriras, en pecando sera la muerte contigo, y te yras muriendo, y moriras. Yo infiero de aqui, que el primer nombre, que Dios puso a nuestra vida despues del pecado, fue muerte: su viuir sera vn continuo morir. De Ismael se dize. *Deficiens mortuus est.* Desfalleciendo poco a poco se murio sin otro accidẽte, ò enfermedad de desfallezido, o viejo se murio: El Ecclesiastico llama esta vida, muerte corriente. *Pro morte defluente de precatus sum:* Por la muerte corriente te supliquè, como el agua del rio, que corre sin parar, porque es muerte, que començò en pecando, y no cessa hasta acabarnos. *Dies nostri quasi vmbra super terram, & nulla est mora.* Quanto mas larga la vida, tanto mas cerca la muerte, y no ay detenerse, y pararse, como el que nauega, que acostado, o en pie andando, y durmiendo, siempre nauega, y se acerca el termi-

Gene. 29.

Eccle. 11.

2. Parali. 29.

no de su nauegacion. Assi sin detenernos vamos a morir, sentenciados estamos, y caminamos a morir. Dixo S. Efren Cyro, si aduierten los hõbres en lo que traen acuestas, tẽgan ver guẽça de si. Vn medio ensauanado, vn ramo. Dize Gregorio, q̃ como se pudrio en la rayz, nũca acaba de acaudalar vn poco de verdor: vna cañacascada y no depescar: vna bestia cõ vn serõ de estiercol acuestas: vn matadero cõ mil albañares: vn cuero de põçoña, y como dize Tertuliano, vna tina abominable de torpe veneno: no ay ornato, ni afeyte, q̃ engañe. Porque piensan, q̃ los muertos se enamoran tan poco? Porque se miran de verdad, como son. Porque los viuos enamoran tanto? Porque los embauca el ropaje del color, y assi se enmarañã, como moscas en las telicas de los buenos rostros. El padre Greg. dize, no ay cosa, que assi nos dome: *Quàm vt vnus quisque hoc quod viuum diligit, quale sit mortuum, pensct.* S. Antonio Abad. *Quisquis etenim cognouerit decus suum, hic demum requiret gloriam suam, & quicunque cognouerit propriam mortem, iste iterum cognoscet etiam suam æternam vitam.* En la Oficina del Barrero quiso Dios descubrir, que en la sepultura se desengañen los hombres de sus vanidades: Santo pensamiento! Sentenciado estoy, y como el que esta sentenciado a la horca, q̃ le lleuan cerrados

5. Ephren Cyro to. 2. pa. 26

5. Greg. mor. lib. 10. cap. 8.

Tertul. lib. 5. aduer. Mar.

5. Greg. mor. 10. cap. 29.

5. Anto. Epis. 2. ad Arce.

cerrados los ojos, a cada passo pensara, q̃ llega a la horca y siempre va con temor. Assi el hõbre sentenciado para la horca (q̃ sin parar camina para alla) no sabiẽdo el tiẽpo q̃ tarda yà a morir, ha de yr siẽpre cõ miedo, peniando q̃ a cada passo llega à su termino y fin. *Omnes morimur, & quasi aquæ dilabimur in terra, quæ non reheruntur.* Todos nos morimos, y somos como las aguas q̃ corren por la tierra, y no bueluen (los Hebreos aduierten, que su original dize, cõtinuamẽte nos morimos, mutiẽdonos morimos) y agua, q̃ no buelue a correr por do fue: no sabemos quãdo llegaremos a la horca, a q̃ estamos sentẽciados: vnos llegã de vna edad, otros de otra, porq̃ andemos siẽpre apercebidos, *quia nescitis qua hora.* Esaias espãtado de q̃ esto no baste dize. Yrà vn hõbre a vn bosque, y cortarà vn cedro, ò vn pino, la mitad del arbol quema, y cõ el guisa, y cueze el pã, y dela otra haze vn dios y le adora: q̃ locura es esta! q̃ vea yo, q̃ la parte deste arbol de Adã la hã de sacar a quemar, sin saber quãdo, como sacariã a ello los sentẽciados de la Inquisició, y q̃ estien los hõbres jugãdo, y en cõtiẽdas, comiẽdo, y haziendo dioses de sus vientres y los adoren!

2. Reg. 14.

Matth. 24.

Esai. 44.

Sum mortalis. Sea el vltimo sentimiento, no vltimo en esta materia, sino en esta palabra mortal: soy mortal, y voy muriendo, y al fin

al fin morire, tengo el plazo taſado de mi vida breue: porque ſegun S. Gregorio. *Breue eſt quod fine clauditur.* Todo lo que ſe acaba y tiene fin es breue, Pſal. 89. *Mille anni ante oculos tuos tanquã dies externa, quæ preteriit, & cuſtodia in nocte; quæ pro nihilo habetur.* Eſtas palabras declara S. Hieronimo in Epiſtola ad Ciprianum, toda la longitud de los tiempos comparada con la eternidad, es breue, no parecen mas mil años en ſu preſencia, que vn dia paſſado, y luego ſe corrige, y dize, que dixo mal, ilamandole vn dia en comparacion de la eternidad, que mejor dixera, eſpacio de vna vigilia ſon mil años, que en quatro vigilias ſe diuide la noche, y cada vigilia tiene tres horas: y como vna vigilia paſſa de preſto, aſsi mil años ſe computan por tiempo breue en tu preſencia: dize adelante el Pſalmo: *Mane ſicut herba tranſeat, mane floreat, & tranſeat, veſpere decidat, induret & areſcat.* Tralada. S. Hieronimo, *percutiente te eos, ſomnium erunt mane, quaſi herba tranſiens, mane floruit, & abijt, ad veſperam conterebitur, & ſiccabitur.* Señor, en hiriendo a los hombres, como heriſtes al rico cõ la eſpada aguda de aquella amenaça, no menos eſpantoſa, que las demas hechas à los hombres por vueſtra palabra, diziendole. *Stulte hac nocte repetent animam tuam à te.* Todo lo que tenias era ſueño: porque como la yerua, que

Hiero in Epiſtol. ad Cipri.

S. Hiero.

Eccle. 13.

que sale por la mañana aljofarada, y cõ su color y hermosura deleyta los ojos de los que la miran, y a poco se va poniendo lazia, y se marchita, y pierde su hermosura, y se buelue en heno. *Ita omnis species hominum vernat paruulis, floret in iuuenibus, viget in perfecta ætatis viris, & repẽte dum nescit incanescit, caput rugatur, faciei cutis prius extenta contrahitur.* Y al fin, que es la vejez, parece otro: los setenta interpretes dizen, que todo lo que en el mundo parece largo cerca de Dios es breue. *Consumati sumus in furore tuo, & in indignatione tua conturbati sumus.* Trasladã los setenta, que, *defecimus in ira tua, & furore tuo turbati sumus*, Simacho y Aquila en lugar de *turbati sumus*, trasladan, *accelerauimus*, todo es breue en comparacion de la eternidad, como dixo aquel Poeta. Simac. Aqui

Sed fugit interea, fugit irreparabile tempus.

Dize adelante el Psalmo: *Anni nostri sicut aranea meditati sunt:* En el verso antes cõpara nuestra vida al sueño, y agora la compara a la palabra, que hablamos, que articulandola en la boca en pronũciandola, dexa de ser: assi nuestra vida passa, y dexa de ser: por lo qual transla da Hieronimo. *Consumpsimus annos nostros quasi* S Hieron. *in sermone loquens*, y despues de auer dicho de la breuedad de la vida, saca esta conclusiõ muy prouechosa. *Dexteram tuam sic notam fac, & eruditos*

ditos corde in sapientia. Quiere dezir: Señor mostrad nos el numero de nuestros dias, que teneys determinado que viuamos en este mundo, para que nos demos priessa, y preparemos para tu juyzio con coraçon sapientissimo, que no ay cosa, que assi engañe al hombre, como que no sabiendo los espacios de su vida, se la prometa larga, pues no ay viejo tan viejo, que no espere viuir vn año. Que dotrinalmente declara el padre S. Gregorio vnas palabras de Iob. 16. *Spiritus meus attenuabitur; dies mei abreuiabuntur.* A los justos la vida les parece lo que es breue. Y el juyzio riguroso que esta cerca a los pecadores no, pues dize el padre San Gregorio. *Iustorum ergo attenuatur spiritus, quia dum iusti breuitatem suæ vitæ considerant ellationis, & immunditiæ culpas declinant; qui enim considerat, qualis erit in morte, semper sit timidus in operatione, atque inde in oculis suis, iam quasi non viuit, inde veraciter in oculis sui conditoris viuit:* Considerando que la vida es breue, quien osara pecar? Y assi en diziẽdo, *Solum mihi superest sepulchrum*, dize: *Non peccaui, & in amaritudinibus moratur oculus meus:* quiere dezir, pẽsado q̃ estoy ya casi en la sepultura, no pecar y padecer. Assi lo hazia el Rey Dauid, quãdo dezia, y meditaua palabras tan justas de ser tenidas siempre en la memoria. *Hæc recordatus sum, & fudi*

Greg. lib. 28. moral. cap. 10. tomo 2.

fudi in me animã meã, dexè de tratar negocios agenos, y recogime a tratar de los mios. Vertí toda mi anima, y ocupela en lo q̃ me cõuenia: Y q̃ es la razõ desse cuydado, y diligẽcia? *Quoniam transibo in locũ tabernaculi admirabilis*: Porque tengo de mudar presto casa, y passar desta vida à la otra, *in voce exultationis*, donde ay cantos, regozijos y alabanças, y mesa de manjares: *quoniam transibo*: porque passarè presto, como se da à entender, en dezir: tabernaculos, y no casa de assiento. Tambien el Rey Ezechias se aprouechaua de la consideracion de la breue dad de la vida, y dezia, *de mane vsque ad vesperam finies me*: y pues es tan breue; *Sicut pullus hirundinis, sic clamabo*. Como el golondrinito en el nido sin alas, ni pluma, pide a su padre que le socorra; assi tanto, quanto estuuiere mi anima en el nido deste cuerpo sin virtudes, llorarè a Dios, pidiendo socorro. Dize mas, *Meditabor vt columba*, que su cuydado es, como se librarà de las vñas del Gauilan, y assi sus cuydados han de ser, como me librare del demonio. El mal es, q̃ todos sabemos esta verdad, q̃ somos mortales, y sabemos el prouecho q̃ se sigue, y aunque lo conocemos, no lo amamos, y si lo amamos no lo obramos: porque tenemos publicada guerra contra esta verdad, como enemiga de nuestros desseos.

S. Paul. 1. Corint. 7.

Esai. 38.

Similis

Similis omnibus. Hombre mortal ſoy, ſemejante a todos los hombres mortales, y la ſemejança conſiſte en ſer ſemejante en el morir. Y lo puedo ſer en el modo del morir. Deuia de eſtar reboluiendo Dauid los annales antiguos y archiuos viejos, y leyendo los regiſtros de los ſuceſſos de Reyes, y muertes ſeñaladas, que cauſaron grande eſpanto en el mundo, y penſando, que lo miſmo podia ſuceder por el, pues ha acontecido a tantos. Eſte es el ſentido del Pſalmo 54. Que aũque en ſentido literal trata, ſegun el reuerẽdo Iohachimo Hoppero Friſio en ſu Parafraſi de los Pſalmos, de las agonias q̃ paſſò, y tragos amargos, que beuio en la Sataniega perſecucion, que los capitales enemigos le hazian, y que en tan grande neceſsidad acudio a implorar el diuino ſocorro contra ellos, y preſentale a Dios vn memorial de las maldades de ſus enemigos: pero en el titulo, que le pone Ioachimo, fundo yo mi concepto. El titulo es eſte. *Pſalmus eruditiuus Dauid.* Pſalmo, que ſirue de eſcuela, donde aprende Dauid à temer no le ſuceda à el, el modo en el morir, como à otros grandes: y aſsi dize: *formido mortis cecidit ſuper me.* Caydo ha ſobre mi el temor de morir, como otros, pues me tẽgo por pecador, como ellos. Eſto pretendian los Meſſenios, de los quales

Pſal. 54.

po de

refiere Polibio hiſtoriador lib. 4. que entiẽ- Polib. Hiſt. lib. 4.
po de Ariſtomedes puſieron vna columna en el templo de Iupiter Lyſio, con eſte verſo.

Inuenit tandem tempus impio regi pœnam.

Por la miſma cauſa los Babylonios, ſegun eſcriue Alexandro ab Alexandro lib. 3. cap. 5. (grande Zahori de antiguedades) tenian ſobre el trono Real colgadas quatro aues en el ayre, dando a entender al que alli ſe aſſentaſſe la mutabilidad de las coſas, y que no haziẽdo ſu deuer ſe volaria por el viento el mando y Corona, y repetia conſigo. *Formido mortis cecidit ſuper me.* Eſpantado de la muerte de Siſara, a quien matò vna muger con maña y fuerça: Maña dandole primero a beuer mucha leche para que ſe durmieſſe, y fuerça, paſſandole las ſienes con vn clauo, y coſiendole con la tierra, repetia, *formido mortis, &c.* Conſideraua la del grande Abimelech, a quien no eſtando durmiendo, ni echado, ſino muy armado y deſpierto matò otra muger, dexando caer ſobre ſu cabeça vna muela con que le atorturo: repetia tambien, *formido mortis, &c.* Conſideraua tambien, como al mal Rey Acab matò vn ſoldado llamado Adam, ſegun Ioſefo, y el modo no fue muy habil ni pẽſado: porq̃ echando vna ſaeta perdida por el ayre, acaſo le hirio de muerte, y repetia como arriba, *formido mortis, cecidit*

Ale. ab Alex. lib. 3. cap. 5.

Iudicũ ca. 9.

Ioſeph. de añ tiq. lib. 8. cap. 15. 3. Reg 22.

cidit super me, &c. Mas miraua al blasfemo Senacherib Rey de los Asyrios, al qual mataron sus proprios hijos estando haziendo oracion en el templo de Nefrod su dios en la ciudad de Niniue, y repetia, *formido mortis, &c.* Miraua al maluado Antioco, que (cayendo de vn coche en q̃ yua caminãdo, se le atormento el cuerpo, demanera q̃ manando en gran cantidad de gusanos, y hediendo tan abominablemente, q̃ los suyos no le podian sufrir) espirò con no menos rabia, q̃ el otro Herodes cruel matador del Apostol Santiago, y repetia por lo mesmo *formido mortis, &c* Cõsideraua al grã Alexandro, al qual matò vn su Acroy llamado Iollas, cõ esta curiosidad; siruiendole la copa, hizo la salua al vino, y dando muestra, que yua muy puro, echole agua atosigada, cõ que el famosissimo Monarca acabò la vida, mas tẽ prano que su ventura, y generosidad de animo merecian: y repetia como tengo dicho, *formido mortis, &c.* En la confeccion desse veneno, dize Plutarco, q̃ entendio su Maestro Aristoteles: porq̃ veã los Principes, a quanto riesgo traen la vida: pues aquel a quien el llamaua Padre, y a quien Filipo hizo tanta honra, diziẽdo, q̃ no daua tantas gracias a los dioses, por auerle dado vn heredero de sus estados, quãto por auer sido en tiẽpo de Aristoteles, pa-

4. Reg. 19.

2. Macha. 2.

Actuum cap. 12.

Quintus Curtius lib. 10.

Plut. in vita Alex.

les, para q̃ le fuesse maestro, el mesmo fue la mala lla de su muerte, y el inuẽtor del tosigo q̃ le dierõ: por lo qual cõ mucha razõ le llamaua Platon, mulo, porq̃ conocia en el vn natural desagradecido: que por no reconocer lo q̃ le deuia, se leuantaua cõtra el, como bestia, que acocea a su proprio amo: y si esto hazia cõtra el maestro, que mucho se atreuiesse a su discipulo, que al fin en semejantes casos, suelen ser mas contrarios los proprios de casa, que por esso dixo el Espiritu sancto: *Ab hijs tuis cabe, & à domesticis attende.* Considerava tambien en la muerte de Iulio Cesar, pues los mas amigos, y alguno dellos a quien el llamaua hijo, fueron los primeros en acometerle y acuchillarle: pero q̃ marauilla? pues para la muerte del Emperador Commodo, no fue necessario buscar fuera de casa quien la emprendiesse: saliendo del baño se le llegò su propria manceba, q̃ al parecer le auia de procurar vna vida muy larga, y en achaque de regalarle, le dio vn beuedizo con q̃ le acabò: y si esto es mucho, mas es lo q̃ se refiere de Andres Rey de Prohença, que murio ahorcado, siendo su propria mager el verdugo, que le echò el lazo, y que con ayuda de otros le puso en vn palo. Concluyamos pues este memorial de difuntos, cõ lo del Emperador Enrique VI. que es la cosa

Eccli. cap. 32.

Suetz. in vitã Iulij Cæs. ca. 82.

Herodianus lib. 1.

Pero Mexia libr. 1. de la Sylua ca. 19.

Volater. lib. 22. antropolo gia.

mas eſpantoſa, que en ſemejante materia ſe puede contar. Cuya muerte eſcriue el Volaterano, auerſido con veneno, dado por ordẽ de Roberto Rey de Cicilia, o ſegun dize Sabellico, procurado por Florentines, a quiẽ injuſtamẽte perſeguia y (lo q̃ eſpeluſa los cabellos) dieronſelo en vna forma cõſagrada, con la qual le auian comulgado. El meſmo caſo tã eſpantoſo, tambien le nota Baptiſta Ignacio: Verdad es, que cõtando el modo atreuido de matarle, a ninguno echa la culpa deſte deſaſtre. Siendo eſto anſi (como lo es) y viſtas tãtas muertes, y tan exquiſitas, muy juſtamente temia el Rey Dauid, que pues era ſemejante à todos en la muerte, lo podia ſer en el modo del morir:

Salbe licus Aneade, 9. li.

Baptiſta Ignacio lib. 3. de Rom. principe.

Similis omnibus. Aunque ſoy Rey, ſoy ſemejante a todos los hombres. En eſta ſemejança ſe funda el amor general con todos, pues cada vno ama à ſu ſemejante, como dixo Platon, no ſolamente por ſer de vna ſpecie, ſino por la vniformidad de coſtũbres, y lo miſmo dixo Ouidio.

Platon li. 12. de amititia.

Scilicet ingenijs aliqua eſt concordia iunctis:
Et ſeruat ſtudij fœdera quiſque ſui.

Ouid. li. 2. de pon.

Y ſi aun en los animales ay eſta induſtria, y prueua, que mucho tengan los hõbres el miſmo amor, y no ay animalejo, que aunque ſea muy

muy feo no ame a su hijo, no auiendo en el mas partes que parecerle, aun hasta el cuchillo ama à su cria, siẽdo para todos enfadosa, solo, porq̃ vee en ella su verdadera estampa, y el Eccle. *Omne animal diligit sibi simile, sic & omnis homo proximum sibi*, con la qual razõ confirmã Tulio, y Platon la ley de la buena amistad entre los yguales, y de vnas mesmas costumbres: porque este es vn grãn vinculo para conseruarlas. Despues de criado Adã, le truxo Dios todos los animales, para que les pusiesse nombres, y no hallo en todos en que poner los ojos ni el coraçon, con quien trauar amistad, y hazer compañia: pero diole Dios dormideras, echòle sueño, y sacole a Eua de su costilla: en abriendo los ojos se le fueron luego tras ella, y dixo, q̃ esta carne se parece a mi carne, y a mis guessos, y la llamò Baronesa, queriẽdo q̃ le pareciesse en el nõbre, pues en lo demas le parecia: Las razones q̃ ay para esto leãse en Cayetano, y digamos solo, que como el hombre es tan amigo de si mismo, se ama en su semejante, porque se vee allia si mismo en alguna manera, o algo de si, como el niño que se aficiona a la ymagen del espejo en que se mira, porque le parece vee otro niño semejante a si. De la misma manera amo el semejante a mi, porque me parece veo otro yo. Que amistad

Tullio lib. de amic.

Platon dialogo 6. de regibus.

Cayet. 1. 2. q. 26.

ha de hazer el colerico y mal ſufrido con el manſo, y bien acondicionado. El liberal cõ el auariento. El deshoneſto cõ el caſto, como dize S. Pablo: q̃ amiſtad hã de tener la luz cõ las tinieblas. Chriſto cõ Belial, los ſemejãtes ſon los q̃ ſe aman, y quando no huuiera otra cauſa para amar a Dios, ſino ſer a ſu ſemejança, auiamos de andar perdidos por ſu amor: pero ay, que con mil ſuſpiros ſe auia de gimir y llorar! que la imagen a quien miramos y amamos, es la imagen del pecado y del demonio, que aſsi explica Geronimo lo q̃ ſe dize. *Sicut portauimus imaginem terreni hominis, portemus imaginem & cæleſtis.* El pecador (dize S. Geronimo) trae la imagen de Adam, el juſto la de Chriſto, miren q̃ trueco, que tomaron, que dexaron, y que tan grande deſatino, lo que califica S. Pablo por la mas inſolente necedad del mundo. *Mutauerunt gloriam incorruptibilis Dei in ſimilitudinem imaginis corruptibilis hominis, & voluchrum*, y declara-ſe, que el miſmo quiſo ſer gloſſa de ſu texto, que no ay quien mejor lepa, porque dize lo que dize, que el que lo dize. *Quia commutauerunt, & ſeruierunt creaturæ potius quam creatori, qui eſt benedictus in ſecula.* El qual lugar declara Raymũdo, y refiere, q̃ dizé algunos q̃ eſta palabra, *in ſimilitudine*, no hade eſtar en caſo acuſatiuo, ſino en efetiuo, q̃ diga, *in ſimilitudine*, y

2. Cor. 6.

S. Hieronym.

1. Cor. 15.

Raym. Paſq.

hazen

hazen diferẽtes ſentidos, ſi ſe lee dela primera manera, el ſentido es eſte, fue comutada la gloria de Dios, la qual (a lo q̃ alli ſe deue ver cõ mucha erudiciõ y facilidad) digo q̃ entiẽde Raymũdo por la glorificaciõ, cõ q̃la criatura glorifica à Dios, ſegun ſu poſsible. Eſta fue comutada en ſemejança de hombres y beſtias. Si ſe lee dela ſegunda manera es el ſentido, fue mudada de los Filoſofos y Gentiles, y dada à las criaturas, *mediante ſimilitudine deorum, quos ipſi adorabant.* Pero dize Raymundo Paſqual, que no es biẽ apartarnos de la vulgata, ſino que quiere dezir el Apoſtol, que no ſolo comutaron los Filoſofos la gloria de Dios, *per ſimilitudines.* Sino que tambien dieron diuinos honores a los meſmos ſimulacros, y ſimilitudines, que no eran coſas verdaderas, ſino ſombras dellas, *& hoc*, dize. *Erat maior ſtultitia, quam ſi ipſis rebus viuis impendiſſent.* Pero adorauã los ſimulacros de Baco y de Venus, Iupiter, y Iuno. Determinauan, que no ſolo fueſſen adorados aquellos dioſes en ſi miſmos, ſino ſus meſmas ymagines, q̃ claro eſta que Pablo no queria dar a entender, que la gloria de Dios ſe auia cõuertido en ſemejança, como ſe dize q̃ ſe conuierte vna coſa en otra, como el agua en vino, ſino q̃ la gloria q̃ a Dios ſe auia de dar, la dieró à aquellas ſemejanças de hombres,

que mas eran moſtruos de hombres, que hõbres, y aũ paſſò adelante ſu famoſa necedad, que no ſolo honrauan a las ymagines de hõbres corruptibles, dandoles la honra, q̃ a Dios viuo ſe deuia, ſino que tãbien honrauan a las beſtias brutas, y ſin razon, y a ſus ſimulacros, a las aues, como a la Aguila, paloma y tortola, a los animales, oueja, carnero, y cabron, y de los que andauan pechos por tierra, al dragon, a las talpas y murcielagos venenoſos, que aũ que no es ſin pecado adorar al Sol, y la Luna. Pero no eran tan grandes necios. O maldad
Eſai. 1. digna de toda pena y caſtigo! que diga Eſais, que el Buey y el aſno conocen a ſu Señor, y q̃ el hõbre de razon, de en tan gran necedad, q̃ tenga la ſerpiente por ſu Dios y la adore! y q̃ auiendo dicho Dios a la ſerpiente, q̃ la muger le auia de moler la cabeça, ellos la conſtituyan por cabeça ſuya, y la adorauã! Põdera alli Raymũdo, q̃ tomarõ ocaſiõ deſte paſſo los hereges de dezir cõtra las ymagines: pero en vna palabra dize lo que ſe ha de dezir contra ellos, y lo q̃ hemos de tener, como tambien lo tiene toda eſcuela de los Teologos, y es q̃ vſar de la ymagen para adorarla a ella miſma, *ipſiſſima*, tan ſolamente, dize el, es idolatria: pero *quando eſt gratia veneranda, id quod per tilem imaginem repræſentatur, nec idolatria eſt, neque peccatum.*

Ex genere terreno. Con esta consideracion se enfrenaua el santo Rey, para no soñar se Dios: generacion de tierra tengo, como todos, aunque soy de generacion Real, que el dominio que tiene el Rey y señor sobre el criado, es como violento e introduzido por comun consentimiẽto y costũbre delas gẽtes, segũ el Filosofo, libro. 2 Polit. c. 2. 3. y 4. Y assi vemos q̃ al principio del mundo no se pobló la tierra de señores y esclauos: ni se conocio entre los primeros vezinos del mayoridad de señorio, hasta que andando el tiempo, y creciendo la malicia, començaron vnos a tiranizar la libertad de otros. B. Rhena in Tertu. lib. de pacientia dize: *Omnis homo natura liber est, seruum autem fecit iniquitas, vel aduersitas iniquitate: maledictus Canan seruus fratribus aduersitate venditus fuit Ioseph aliengenis.* El pobre y el Rey (dize Salomon) el Monarca y el pastorcico nacierõ de vna mesma suerte: no se esmeró mas la naturaleza en la forja del Principe, que en la del açacan, ni se vistio de mas galas, para honrar al generoso, que al villano: no dio mas ojos, ni mas pies y braços al noble, que al pechero: todos viuen debaxo de vn cielo, a todos alumbra vn mesmo Sol: a ninguno se niega el ayre y los comunes elementos, como muy bien lo considera el Filosofo Seneca. De manera, que si el señor se

Aristt. libr. 2 polic. 2. 3. & 4

B. Rhe. in Tertul. lib. de pacien.

Sap. 7.

Senec. libr. 4. Epist. 31.

precia de mandar bien sus miembros, no se encogen al vassallo, por serlo: y si el Principe puede naturalmente estender los dedos de sus manos, que fue entre los antiguos simbolo de la libertad, tambien los alarga el esclauo, por mas señales exteriores que le pongan de no serlo. Dezir, que es de generacion de tierra, es dezir, que aunque Rey, ha de temer. En el Leon dizen los naturales, que en la mitad del cuerpo, cabeça, braços y pecho predomina el Sol, y es geroglifica de su corona, de su Reyno, y de la braueza del animo: y assi nada le assombra, antes su vista atemoriza y acouarda a los demas animales. En la otra mitad predomina la tierra, y assi se le conoce flaqueza, temor y couardia, y huye del gallo y de la mona, y de las hojas de encina, y de qualquier velo con que le cubren los ojos. Espantan cosas tan estrañas en tan perfecto animal! assi Christo nuestro Redemptor, cõ ser Leon del tribu de Iuda, en vna persona tiene dos naturalezas: la vna el Sol de la diuinidad, que no ay resistirle, y segun la inferior es de tierra, y assi vnas vezes lloraua, otras daua vna boz, que hazia temblar el infierno: vnas vezes yendo a Gerusalem se desmayaua, sin poder dar vn passo: otras tambien entraua alla, estando encartado, y triunfaua dellos.

Prouerb. 30.

Plin. lib. 8, c. 16. Lucrec. lib. 4. de re natur. S. Ambr. li 6. exem. c. 4.

dellos. El Leon con ſer ſuperior a todos los animales. Prouerb. *Leo fortiſsimus beſtiarum*, en eſſa ſu realeza, en viendo vn gallo, o en oyendole (ſegun Plinio) eſpecialmente ſi es blanco (lo qual nota ſan Ambroſio) echa a huyr, admirado de ſu grandeza: quien no paſmarà deſto, viendo los ojos ſangrientos de vn Leõ, cubrirſe de tiricia, ſiendo enemigo tan pequeño el gallo, que aunque le haze ventaja en fuerças, maña, cuerpo y armas, con todo le teme: porque aprendan los grandes a temer de los pequeños. Lo meſmo dize Pierio del Elefante, Hierogliphic. libr. 2. cap. de elephãte, que con ſer tan fuerte, en viendo vn cabron, o puerco montes, huye. El Aguila, ſiendo la ſeñora y Reyna de las aues (Ariſtot.) cõ todo es vencida de la Ciſne, quando ſe toma con ella. Daniel. La eſtatua, aunq̃ tenia oro y plata, tãbien tenia vn pedaço de lodo y barro Dixo Seneca: *Neceſſe eſt multos timeat, quem multi timent.* Iob: *Cunctis diebus ſuis impius ſuperbit*: que vn Rey q̃ no teme, y ſe haze temer, es llamado tirano, y ſe bueluen enemigos ſus vaſſallos, viẽdoſe tratar como eſclauos. Bueno es, q̃ teman los ſubditos, para q̃ no ſe arreuan, y no lo es menos, que teman los ſeñores a los criados, para que no los agrauien. El thema de las lamentaciones de Geremias era *Daleth*, que ſegun S. Ambro.

Pier. lib. 2. ca. de Elephan. Ariſt. lib. 9. dẽ hiſt. animal. cap. 12. Dani. 2. Senec. lib. 1. de ira, c. 15. Iob. 15.

S Ambr. ser. 4. in ps. 118.

Ambro. significa en el Hebreo lo mesmo que temor, tema, que aunque de costilla fuerte es tierra. En dezir Salomon, que en su generació ay tierra, quiso dar a entẽder la grã fragilidad del hõbre, aunq̃ sea Rey, porque es de material debil y flaco, que ni ay vidrio, ni brinquiño de alcorça, como el hombre, sin mas ar mas, trabucos, ni culebrinas: basta para acabarle vn ayre, vn Sol, vn sereno, vna alegria, como murieron Sofocles y Chilon Lacedemonio: y de vn granillo de vua el poeta Anacreon; vn cabello matò tambien a Fabio Senador Romano. Los Principes, Reyes, y Monarcas entiendan y sepan, que tienen los pies de tierra, y que el cimiento en que estriban es tierra, o hombre, que todo es vno, *Homo* en Latin, *Antophos* en Griego, *Adamo* en el Hebreo: quiere dezir tierra hecha carne. San Cipriano y san Augustin dizen, que hizo Dios à Adam de quatro puñados de tierra, que tomò de las quatro partes del mundo, aunque Iosepho dize, que se formò de la tierra del campo Damasceno. Estos otros Autores no siguen esto. Del tomar la tierra en el puño hizo mencion Esayas, *Pugno terram comprehendit*: y dize mas san Cipriano, que de las quatro partes del mundo se tomarõ las quatro letras del nõbre de Adam: la A, de vna estrella

S. Cypr. trac. de Sinay, & Sion. S. Aug. tract. 9. sup. Ioan.

que

que està a la parte Oriental, q̃ se llama Anatole: la D. de otra, que està a la parte del Occidente, que se llama Dysis: la A. segunda, de otra estrella del norte, que se llama Arctos: la M. de otra estrella Meridional, que se llama Mesembria. A estas quatro partes contrarias que compusieron al hombre, responden los quatro humores de nuestro cuerpo.

Otrosi, es vn genero de tierra donde ay vn gran tesoro, que si huuiesse Zaoris que la descubriessen, reliquias hariã della: mas no es de todos, sino de los que salen del pecado, y se limpian del. Naaman Principe de Syria en tã to que no salio de su tierra, ni dexò los idolos, el caudal que hazia della, era pisarla: pero desf pues que del trato con Eliseo quedò alũbrado: entrò en el Iordan, se lauò y conocio, que el Dios de Israel era el Dios verdadero: supo tambien estimar la tierra, que de lo que otros pisan, pidio por reliquias le dexassen lleuar dos cargas. Si era para salud, mejor le fuera pedir el agua del Iordan, que le sanò: y no pidio, ni tomò el agua, sino la tierra. Pusola Christo al ciego en los ojos, para que sobre ellos se precie, pues da ojos, donde antes no los auia. Conocer el hombre su tierra, le enriquece el alma muy de veras.

RECO-

RECOPILACION DE LAS *virtudes heroycas, y excellentiſsimas obras de nueſtro Chriſtianiſsimo Rey Don Felipe* II.

Jaco. Phi. Ber. lib. 4. hiſt. omnino.

PVes que el Rey Salomon nos ha dado argumento para exortar a los viuos, denoſle tãbien para alabar a los muertos, y hazer comparacion entre el y nueſtro Rey Catolico. Lo primero, que como Salomon hijo de Dauid y Berſabe, fue el ſegundo Rey de los Hebreos, que a Dauid le llama el Borgomenſe, *primus Hebreorum*, y a Saul, *Iudeorum primus*, aunq̃ tãbien Dauid reynò en Ebrõ, que es en Iudea 7. años, viuiẽdo Isboſet hijo de Sául, *Rex Iudeorum* II. Aſsi nueſtro Rey fue Filipe ſegundo. Lo otro, que viuiendo Dauid ſu padre començò a reynar, en los Hebreos. Lo miſmo nueſtro Rey, como diremos. Lo tercero reynò el Rey Salomon 40. años tambien nueſtro Catolico Rey, porque de veynte y ocho era, quando començo a reynar, y murio de ſetenta y vno: En lo que la hiſtoria ſagrada cuenta de Salamon, hallaremos baſtantemẽte q̃ dezir de nueſtro Catolico Rey, y porq̃ las alabanças, no hã de ſer muy largas, pues ni aũ en muy largo tiempo ſe pueden dezir todas, y como dizen los verſos, es vicio en Retorica:

Omnia

Omnia longa ſolent cunctis faſtidia ferre:
Quæ comprehenſa breui ſunt, bene culta placent.

Que ſi por incurrir en eſta falta no fuera, ſolo Bartolomeo Caſaneo lib. cata. glo. mũ. 5. par. pone cinquenta, y tales conſideraciones, q̃ ſon otras tantas alabanças de vn Principe, las quales ſe podian exemplificar en nueſtro Rey Catolico: Pero pues tengo de ſer breue, y no que incurra yo en lo que dize Oracio. Barth. Caſ. lib. cat. glo. mũ. 5 par.

Dum breuis eſſe labora, obſcurus fio.

Por tanto por guardarme del vn vicio y del otro; hize algun eſtudio y mediana diligencia, y hallè en el Pitauenienſe Bercorio 3, par. verbo, *Rex*, cinco particularidades del Rey Salomon, que friſan mucho con las miſmas, q̃ el miſmo pone de nueſtro Dios y Señor: y aſsi de primo ad vltimum, prouando que nueſtro Chriſtianiſsimo Rey tuuo las qualidades que el Rey Salomon, aure prouado que tiene las meſmas propriedades de Dios, que es lo que deſſeo prouar, pues tanto le imitò, conforme la regla del Filoſofo. *Quæ ſunt eadem vni tertio, ſunt eadem inter ſe.* Berco. 3. par. Ariſtot.

Lo primero, que yo hallo a mi propoſito, dize aſsi. *Rex Salomon dedit Reginæ omnia, quæ volut:* quiere dezir, que fue liberal (proprijſsima propriedad de Dios). La liberalidad es vna 3. Reg. ca. 10.

de las

de las partes en que se diuide la justicia, segũ
Barth. Cass. Barto. Cassa. lib. Catal. gloriæ mundi, part. 3.
La otra parte se llama, seueridad. Que aya sido liberalissimo nuestro Catolico Rey, mas es que cierto, es indubitable. Liberal fue, y no para gastos propios, que dize Ribadeney-
Ribadeney. ra, que solo gastaua en su casa cien mil ducados, y en solo Flandes ha gastado cien millones, y muchissima sangre Christiana, que de solo Potosi han venido treziẽtos millones de oro: y esta liberalidad procedia de su santo zelo, como el que tuuo en Inglaterra, quando se casò con la sereniſsima Reyna Maria, que por no dar libertad a los hereges, los tenia tà sugetos, que quedòen prouerbio: *Tempora Mariana, quando vnusquisq; timebat sibi.* El zelo de la Religion Christiana le mostrò en el punto, q̃ le hizo el Emperador Carlos Quinto su padre cesion del Reyno, estando en Bruselas dia de san Simon y Iudas, a 28. de Octubre 1555. despues de auer celebrado Capitulo con los caualleros del Tuson, cuyo primer fundador fue Felipe Duque de Borgoña, hizo jũtar los Procuradores de todos los Estados de Brabante y Flandes, y teniẽdo a vn lado la Reyna Maria, al otro al Rey su hijo, y al Duque de Saboya su sobrino, hizo vn solene razonamiento el Presidente de Flandes en nombre

del

del dicho Emperador a todos los estados, que considerando su Magestad la poca salud de q̃ gozaua, respeto delos muchos y muy grandes trabajos que en las guerras auia passado y padecido, &c. como se dize in Chronic. Pontific. libr. 6. en tiempo de Paulo IIII. fol. 782. Luego començo el Cesar otra platica mas breue: *Yo quisiera, hijos mios, dexaros en mas quietud, y lo he procurado: quarenta años enteros os he gouernado lo mejor que he podido y sabido. fio en Dios, que os serà buen Principe mi hijo. Dios me es testigo, que jamas moui guerra, sino prouocado: a mi Dios pido, juz gue entre mi y mis enemigos, si lo he sido jamas en estoruar la paz publica: pido os por Dios, seays constantes en la religion y obedientes ala Yglesia Romana y a vuestro Principe: perdonadme, hijos los descuydos:* las lagrimas de todos atajarõ la dicha platica. Passado vn rato, tornò su Magestad a ella, y dixo: *Sabe Dios que dissimulo harto lo que siento el dexaros:* Respondio el Procurador de los Estados, y passaron algunas replicas. Leuantose el Rey don Felipe, y dixo a su padre, que si no entendiera conuenia para su salud y contentamiento, no lo aceptara, porque hallo vn impedimento muy grande, auer de correr tras vuestra Magestad e imitarle. En fin, en recibiendo la inuestidura de los Reynos, y recogido el Emperador al monasterio de Iuste, en la Vera de Plasencia, por ser

Chronic. Pontific. lib. 6.

Y tem-

templada, donde murio a 21. de Otubre. 1558. de edad de 58. años y medio, dexò tres hijas legitimas, y el quarto que todos saben. Al punto pues que tomò los estados y Reynos, tratò de continuar el remedio de las cosas de la religion Christiana, assi en Inglaterra, como en tierras de Flandes. De manera que lo primero que procurò, fue hazer lado a la religion Christiana, como lo dize la Chronica Pontificia, por estas formales palabras. Luego que por la cesion y renunciacion que de sus estados y Reynos hizo el Cesar al Rey su hijo, desseò quedar desocupado, para mejor proseguir el remedio de las cosas de la religion, siendo de veyntiocho años. Santissimos principios de Rey, para que jamas formassemos pensamientos de su Magestad menos grandes que este. La primera palabra que nos dize S: Mateo en el Nacimiento de la Virgen, es, que es madre de Dios, donde parece, que quiso Dios, que la primera cosa que supiessemos de lla, fuesse ser su madre, para que jamas formassemos pensamiento de la Reyna delos Angeles, ni opinion menos grande, que la que se deue a la dignidad de ser madre de Dios. La primera cosa que nuestro Rey hizo, en siendo Rey, fue tratar de la Religion Christiana, y este zelo santo hasta la vltima boqueada le

tuuo,

tuuo, imitando a Ieſu Chriſto, que haſta q̃ eſpirò, cuydò de ſu Madre, y la dexò encomendada: aſsi nueſtro Catolico Rey, haſta la hora de la muerte, dexò encomendada ſu ſantiſsima Madre y nueſtra la Yglesia, en publico y en ſecreto: que el apartar ſu Mageſtad al ſereniſsimo Principe ſu hijo, y Rey nueſtro, y hablarle a ſolas, aunque en la cama, en Cruz, a cauſa de los grandes dolores que de la enfermedad padecia, no fue otro que moſtrarle vn retrato del verdadero original, q̃ es Ieſu Chriſto. Dize Eſaias. 53. que le deſſearon, *quaſi leproſum percuſſum à Deo & humiliatum*: leproſo perſeguido de Dios y humillado. Que mas leproſo, que mas herido, que mas humillado, que nueſtro Catolico Rey, allí en aquella Cruz de cama, donde dexò, como dixe, tan encomendada à nueſtro Rey nueuo ſu ſantiſsima Madre, y nueſtra la Yglesia! Deſte ſantiſsimo zelo dà teſtimonio, lo primero lo que dize el Reuerendo padre Iuan de Torres, de la Compañia de Ieſus, en ſu Filoſofia moral de Principes, libr. 2. cap. 7. que el año de 1585. llegando a la ciudad de Valencia, y ſabiẽdo, q̃ entre ſu Virrey y el Arçobiſpo de aquella ciudad auiã precedido grãdes pleytos ſobre la preheminẽcia de la paz en la Miſſa, ſi ſe deuia primero dar al Prelado en ſu propia yglesia, o al Virrey q̃ eſtaua

Eſa. 53. Torres lib. 2. cap. 7. philoſ. moral.

en lugar de su Mageſtad: entendiendo aſsi miſmo, que ſe auia lleuado el negocio por tela de juyzio, y ſe auia ſentenciado en fauor del dicho Virrey: eſtando vn dia en la yglesia mayor de aquella ciudad el no menos poderoſo, que religioſo Monarca, como lo lleuaſſen la paz con la ceremonia acoſtumbrada, dixo antes de recebirla: Andad, y dadla al Arçobiſpo primero. Eſte hecho, fue de tanto fauor a los ſacerdotes, y de tanta admiracion al pueblo, que toda la gente, clamando a bozes, no ceſſaua de loar la piedad de tan valeroſo Rey, y la religion de tan Chriſtianiſsimo Principe, del qual podemos dezir lo que Valerio Maximo lib. 3. c. 2. eſcriuio del admirable Romulo, *Publica religione conſentiente, virtus nulla priuata laudatione indiget.* Eſte zelo de la Chriſtiana religion nunca ſe le acabò, teſtigos ſean deſto el cuydado y coſta que puſo en canonizar al ſanto Fray Diego de Alcala, de la orden de ſan Frãciſco, y bien ſe lo pagò, que eſtando don Carlos de cierta herida en la cabeça muy a peligro, y el Rey ſu padre con el ſentimiento que conuenia, retirado en el monaſterio de S. Geronimo de Madrid, eſperando la triſte nueua de la muerte de ſu vnico hijo, deſpues de muchas proceſsiones y rogatiuas, acordarõ de ſacar de la ſepultura ſus ſantas reliquias, a quiẽ deſ-

Valer. Maxi. lib. 3. cap. 2.

despues de ciẽ años le hallaron tan entero el cuerpo como quãdo se sepultò. Pusiẽrõsele al enfermo assi entero en la cama, y estando casi sin vida leuanto los braços y mejorò. Fue esto el año de 1563. en el siguiẽte enfermò la esclarecida Reyna doña Ysabel muger de nuestro inclito Rey, y sanò por intercession del mismo Santo F. Diego. Testigo de su religion es, lo q̃ se dize en el lib. 6. histor. Pontifi. y tãbien lo q̃ he dicho q̃ celebrado el Cõcilio general de Trento con volũtad de Pio IIII. para declarar cosas de nuestra Sãta Fè, y reprouar vnos heregesmodernos, se aprouo el vso delas indulgẽcias, imagines, y lo q̃ se tiene del Purgatorio, de la veneracjõ de las reliquias, y de los Santos, las ceremonias, cõ q̃ se vsan Sacramẽtos, y se remediarõ cosas importãtes en la materia de la reformacion vniuersal: y porq̃ no fuesse menor el zelo de nuestro Catolico Rey don Filipe en hazer q̃ por todos sus Reynos y Señorios se pusiessé en execucion lo decretado en el Concilio, q̃ el del Põtifice en cõfirmarlo su Magestad mãdò librar su prouisiõ Real en Madrid a 12. de Iulio de 1564. para q̃ se hiziesse y guardasse a la letra lo que en el se ordenò, y q̃ se tuuiessen Concilios synodales, y Prouinciales, y assi lo mãdò, y el año siguiẽte se celebrarõ quatro en Toledo, Salamãca, Zaragoça,

Hist. Pontifi. lib. 6.

Zaragoça, y en Valencia. Testigo de su religion es la translaciõ de S. Eugenio a Toledo primer Prelado de aq̃lla ciudad, para la qual escriuieron los Christianissimos Rey y Reyna à su cuñado Rey de Francia, Carlos IX. y a la Reyna D. Catalina su madre por medio de D. Francisco de Alaua su Embaxador en dicha parte. Fue por el Sãto cuerpo D. Pedro Manrique, hijo del Adelãtado mayor de Castilla, Obrero mayor y Canonigo de la dicha Iglesia: partio a 10. de Otubre de 1564. cõ cartas escritas de su propria mano del Rey, y se hizieron grandes diligencias, y aun q̃ el Cardenal Carlos Lerena Abad de S. Dionis lo cõtradezia y defendia, traçolo Dios assi, y entregarõ su cuerpo el dia de S. Ilefonso. Auisarõlo a su Magestad, de q̃ se holgo muchissimo, y su Magestad lo mãdo auisar a Toledo. Hallose en el hospital de Tabera, quando se huuo de meter en la ciudad. Otro dia hizoles donaciõ del santo cuerpo. Fũdo vn aniuersario por sus passados, y lleuò las reliquias al Escurial. Testimonio dan tambien de su religion, y santo zelo el retablo, que el año passado mandò embiar para el altar mayor de la Iglesia nueua de nuestra Señora de Monserrate, sin la ayuda de costa de la canonicacion del glorioso S. Raymundo de Peñafort de la orden de S.

Domin-

Domingo, Cauallero desta nacion Catalana, tã Christianissima. De cuya vida, letras, y espiritu, me parece basta dezir q̃ hizo las decretales, q̃ vino sobre las aguas desde la ciudad de Mallorca a esta, y q̃ no quiso (cosa biẽ extraordinaria) el Arçobispado de Tarragona, sin otra mitra q̃ se le daua antes. La otra parte dela justicia es, como dize Cassaneo, seueridad. Esai. 3. *Ecce in Iustitia regnabit rex.* 3. Reg. 10. hablando de Salomon, *constituite regem, vt faceres iustitiã.* Sapi. *Iusti autẽ in perpetuum viuent, & apud Dominum est merces eorum.* Psal. 111. *in memoria æterna erit iustus.* Prouerbior. 25. *Qui sequitur iustitiam diligetur à Domino:* Y trae Francisco Patricio lib. 8. de regno tit. 1. que refiere, que Nigidio por sobrenombre, Figulus egregio Filosofo, y Astronomio peritissimo, escriuiendo de las ficciones de los Poetas, que fingen en el signifero cielo ad aspectum Boatis entre Leon y Libra, que auia vna Virgen, que se llamaua la Iusticia, q̃ sino quieren, que signifiquen, q̃ no ay justicia en la tierra, porque de corrida se ha subido al cielo, no puedẽ no dezir por cierto, q̃ la virtud de la justicia es celestial, y assi dixo Homero que los Reyes son hijos del sumo dios Iupiter: Que nuestro buẽ Rey aya tenido esto, dixolo el reuerẽdo Padre Ioã de Torres en el li. citado 7. ca. 7. deue imitar el Rey

Cassaneo. Esai. 3. 3. Reg. 10. Psalm. 111. Prouerb. 25. Sap. 5. Patr. lib. 8. de reg. titu. 1. Nigidio. Astron. Torres lib. 7. cap. 7.

nueuo la integridad y grandeza del dicho su padre Felipe Segundo, cuya rectitud de justicia, e igualdad de coraçon con todos jamas se vio en el mundo, ni la gente cõ mas sosiego ni sus estados cõ mas paz, ni los pobres mas amparados, ni los poderosos mas reprimidos, q̃ en esta era lo qual se deue a su solicitud y cuydado, q̃ con la vara de su justicia lo tiene todo muy allanado) de manera q̃ como en el tiẽpo de Salomõ 3. Reg. 4. *Habitabat Iuda, & Israel absque timore vllo, vnusquisque sub vita sua, & ficu sua.* Y como en el tiempo de Simeon Machabeo. 1. Machab. 4. *Vnusquisque colebat terram suam cum pace.* Todos los arboles dauan su fruto, y gozauã sus dueños del, q̃ no auia guerras ni bandoleros. La segũda cosa q̃ hallè de Salomõ era ser aquel sabio, *dedit Dñs Salomoni sapientiam*, mucho mejor Dios. *regnabit Rex, & sapiens erit.* Desto habla Cassaneo 5. par. consid. 10. Eccles. 10. *Principatus sensati stabilis erit, Rex autem insipiens perdidit populum suum.* Salomon no pidio riquezas, ni larga vida, sino sabiduria 3. Regum 3. y de Christo dize Hierem. 23. *Et Regnabit Rex, & sapiens erit.* Leese en Policrato lib. 4. que Trajano Rey de Romanos exorto al Rey Francorum, que enseñassen sus hijos *liberalibus disciplinis.* Porque, *Rex illiteratus, quasi asinus coronatus*, y Pogius in Epistola ad Nicolaum Quintum,

3. Reg. 4. 1. Mach. 4.

3. Reg. 3. Cassa 5. par. cõsid. 10. Eccle. 10.

3. Reg. 3. Hieron. in

Principes

Principes debent habere in honorem Doctores, porq̃ donde no los ay, todos son yguales, como cabos de agujeta, y ni ay virtud ni razõ. Bejecio li. 1. de remilit. *nullus est, cui sapientia conueniat magis, quam Principi.* Todo el mundo sabe si nuestro Christianissimo Rey fue sabio y amigo de sabios. Mas dixo Marcilio Fisinio, escriuiẽdo la vida de Platon. *Principi non aliter necessaria sapientia, quam corpori anima.* Y la mayor sabiduria de nuestro Rey, fue saber para saber saber, y no como el Rey don Alonso tan metido en Filosofia, y Enrique octauo de Inglaterra en Theologia, pues el primero con su cuydado se descuydaua del mayor cuydado, y el segundo quiso saber tanto, q̃ despuntò de agudo, y se perdio, ni por otro extremo, idiota y barbaro, como el Emperador Licino, como escriue Baptista Ignacio en su vida. Era tã bestial, que ni firmar sabia, ni como el Emperador Michael el tartamudo, q̃ dize Zedreno Ianoras to. 5. que ni aprendio, ni permitia q̃ los niños fuessen enseñados, sino que sabia nuestro Filipe para saber saber, como dixo Socrates, y refiere Xenofonte libro 3. *Qui bona & honesta sciat, vt eis vtatur*, y no quiso nuestro Rey saber lo que supo por malos medios, como Adam y Eua, no me detẽgoen este particular de su sabiduria, sino en dos cosas: la vna q̃ le ala-

Marcilio Fisi.

Bapti. Ignac. Zedren. apud Ianoras. to. 5.

Xenoph li. 3.

Cirol. Rucel. Epist. ad Philip. ba Girolamo Rucelli en aq̃lla larga carta, es; q̃ tenia mucha noticia de q̃ su Mageſt. era muy leydo en la ſagrada Biblia: teſtigo de eſto es la Biblia Regia, y Arias Mõtano el Andaluz, Eſtremeño, q̃ le mãdo ocupar en ella, y por ſer tan famoſo en la Biblia le ofrecio mil vezes ſu Mageſtad, &c. Y el muy reuerendo Padre Ioã de Torres lib. 6. de la Filoſofia moral capitu. 6. dize de nueſtro Rey, que por ſu eſtudio particular, ò por el largo exercicio de edificar, o por ſu ingenio natural, o por todo junto, ſabia lo mejor de la Geometria con tanta curioſidad, como qualquiera de los maeſtros que la profeſſan, y ſupola para ſaber ſaber traçar retablos y edificios, y no como le ſiruio a Alexandro (ſegun Seneca lib. 14. Epiſt. 92.) para llorar, pareciendole que era muy angoſto el mundo para tan anchos penſamientos, como el tenia. Deut. 17. el Rey no ſea Barbaro, ſino entẽdido en las coſas de la ley, y eſtudie en ella. Los Perſas lo guardauã aſsi, dize Alex. ab Alex. li. 4. ca. 16. Sigiſmũdo Ceſar, dize Baptiſta Ignacio lib. 3. de Romu. Principe q̃ á los doctos daua los oficios: dize mas el dicho Padre Torres, q̃ el Emperador Carlos V. Padre de nueſtro Rey, ſiẽdo niño, y teniẽdo por maeſtro al grãde Adriano Dcã de Louayna, que deſpues fue Papa y ſexto deſte nombre ſegũ

Iuan de Torres Phil. moral. lib. 6. cap. 6.

Arias.

Sen li. 14. Epist 92.

Deut. 17.

Alex. ab Alex. lib. 4. cap. 16.

Bapt. Ignat. li. 3 de Rom.

dize

dize Illescas hiſtoria Pont.lib.6.cap.25.y diuertiẽdole vn priuado ſuyo llamado Geures, por embidia del Maeſtro,q̃ no aprendieſſe, le dixo el dicho Adriano,algũ dia le peſara à vueſtra alteza auer creydo mas a Geures,q̃ a mi: Aſsi fue que eſtando el Emperador en Genoua le hizo la ciudad vna oraciõ en Latin por vn Retorico,y quando acabò,dixo el Emperador ſuſpirando,bien dixo Adriano, pues agora no huuiera meneſter interprete. De lo meſmo ſedolia el Emperador Maximiliano,como dize Pero Mexia en ſu vida ca.23. La tercera qualidad de Salomon era, ſer manſo,por lo qual dize Caſſaneo.5.par.cõſide.6.que loa mucho a vn Principe la piedad y clemẽcia,y trae a Iudoco Clitobeo trata de nobilitate, q̃ dize aſsi,*qui hac virtute inſignes floruerunt perpetua celebrantur laude, nullaq; ætate abolescet eorum gloria.* Nu.12. cõſtituyò Dios a Moyſes por mayor, como a mas manſo: Eſter.3.*Reges Iſrael clementes erant.* Eſai.26.*Emitte agnum Domino* Math.20. *Ecce Rex tuus venit manſuetus.* La clemencia dize piedad,miſericordia,manſedumbre,dilectiõ, beneuolentia. *Pretioſa ſunt monilia regiæ maieſtatis.* Trae a vn Poeta q̃ dixo,*Sola Deo æquat clementia.* Prou.20.*roboratur clementia thronus Regis.*

Hiſto.Poetif. lib.6.cap.25.

Pedro Mexia cap.23.

Caſſa.5.par. conſid.6.

Iudo. Clit. tract.de nob.

Num.12.

Eſter.3. Eſai.16. Matth.20.

Prouerb.20.

Cõ eſte pũto tã rico nos daua ſu Mageſ.larga materia,pero por la breuedad la cifro en dos.

el prime-

primero dela manſedumbre y benignidad: el otro de la clemẽcia q̃ tenia, de las quales dos cosas le alaba Girolamo Rucelli en aq̃lla carta, y dize leyda vna vez parecera à V. M. mi carta larguiſsima: puede abreuiarſe en periodos, leyendo vna cada vez parecera eſcritura breue, o memorial de los q̃ le dã a V. M. cada dia, y no dexa ninguno de leerde cabo a cabo. De vno q̃ yo le di en el Eſcurial puedo ateſtiguar, q̃ viniẽdo de ſu freſneda en ſu Carroça, y queriẽdole tomar el ſeñor Cõde de Chinchõ, le aparto la mano y le tomo cõ la ſuya: la qual virtud de eſcuchar, y leer con paciẽcia, vltra de ſer deuida a todo verdadero Principe, a quiẽ quiere imitar a V. M. es tan neceſſaria, q̃ delo contrario ſe hã viſto mil ruynas (ſegũ por eſcrituras antiguas) en Reynos, en liõras, y animos de muchos Principes. Que bien le dixo vna muger pobre a Filipo Rey de Macedonia, dize Plut. Suplicole, q̃ la oyeſſe de juſticia en vn caſo, enfadado el Rey, o ocupado en otros negocios, reſpõdio, q̃ no tenia lugar, y como ellas no ſuelẽ tener pelillo en la lẽgua, y el dolor aguça el ingenio, ſegũ Ouid. lib. 6. meta. fab. 7. le dixo, pues ſino tienes lugar para oyrme, no ſeas Rey. Admirado, y conuencido la oyo, y a otros negociãtes: de ſu clemẽcia, dize Girolamo Rucelli, aũque V. M. ha caſtigado

Girol. Rucel. in Epiſt.

Plutar.

Ouid. lib 6. Meta. fab. 7.

Girol. Rucel.

castigado con asperissimo modo a los de la rebelion, no pudo dexar de confessar, q̃ tambiẽ ha mostrado vn animo Christianissimo. En fin no ay cosa rigurosa en la ley mũdana, q̃ no la tẽple la bõdad de vn Rey, y aũ q̃ ay exemplos antiguos y modernos, q̃ prueuã esto: pero vno ha sido glorioſamente notado en el mundo, y creo tambien de Dios, y es que siendo con el motiuo desta guerra por el rigor de la ley, priuado de su hazienda, y hõra el hijo del desdichado Antonio Grison por la desdicha de su padre en la sospecha de la rebeliõ, el Duque de Alua auiendo visto, y conocido la deuocion, y Fè del dicho hijo de Grison, alcançò de V. M. que le fuesse restituyda la fama, hõra, y hechas muchas mercedes, como todos los buenos esperan, y no ay que dudar, q̃ ha sido este hecho digno de real animo. La quarta qualidad q̃ se halla de Salomon en los libros de los Reyes 3. Reg. 10. es la fama, *aromatha dedit Regina Saba regi Salomoni*, que significa la fragrancia de la buena fama, mas propissima es de Dios esta condicion Ezech. 33. *Rex vnus erit omnibus imperans. Rex omnis terræ Deus: psallite sapienter.* Esta fama dexa eterna nuestro Rey, especialmente en lo que dize Cassanco: *Etiam Principes tẽporales huius seculi maiorẽ gloriã, honorificentiã, & excellẽtiã apud creatorẽ habere nõ possunt, quã si per eos Ecclesiarum*

3. Reg. 10.

Ezech 33. Crassa. 5 par. cõsider. at. 17.

rum dispersarum potuerit societas restaurari. Y aun a costa de los negligentes clerigos, *ex proprijs redditibus Ecclesiæ*, tomando exẽplo de Ioiadas Rey de Israel, q̃ viẽdo la negligencia de los Sacerdotes tomo la rẽta del tẽplo, y con su autoridad le hizo reparar 4. Reg. 12. y 2. Paralip. 24. segun esto no pudo tener mas honras, ni mayor excelencia nuestro Catolico Rey, q̃ auer edificado a S. Lorenço el Real, la qual famosa obra comiença ya à ponerse en Coronicas, a q̃ dio ocasiõ aq̃lla guerra q̃ tuuo España con Frãcia el año de 1557. cõtra el Rey Enrique, q̃ quebrò las treguas q̃ començo el Emperador Carlos V. y cõfirmò el dicho dõ Filipe II. nuestro Rey en tiempo de Paulo IIII. cuyo caso cuẽta a la larga la Coronica Põtificia, el qual escriuio al Rey de Polonia, q̃ no cõsintiesse q̃ los seglares comulgassen, *sub vtraq; specie*. Estãdo su Magestad en Flãdes, y el Duque de Alua por Virrey en Napoles, sitiaron la villa de S. Quintin en Picardia, dõde estaua el Almirante de Frãcia, q̃ lleuaua el exercito del Rey Enrique: ganarõla los nuestros, y matarõ mas de diez mil de los cõtrarios, y porq̃ fue el dia de S. Lorẽço la vitoria, en reconocimiẽto y recuerdo dello nuestro Catolico Rey Filipe hizo voto de edificar vn suniptuosissimo monasterio en honra del glorioso Martyr Español

4. Reg. 12. 2. Paralip. 24.

S. Loren-

S.Loreço,cuya magnificẽcia dexo yo para q̃ los Coroniſtas la deſcriuã ala larga,y q̃ ſea verdad lo q̃ dize Caſſaneo, q̃ haze famoſos a los Principes el edificar tẽplos,e Igleſias,remitome a lo q̃ dize Sonoras annal.to.3.por lo qual el Emperador Leõ por ſobre nõbre,el magno, edificò jũto ala ciudad de Cõſtãtinopla a q̃l famoſo tẽplo,dõde depoſitò la precioſa veſtidura de la Virgen ſacratiſsima traydade Paleſtina,la qual dize Niceforo,q̃ la Reyna del cielo,eſtãdo para morir, la auia mandado a vna buena muger vezina ſuya.Tãbien eſta pueſto en hiſtoria que el Emperador Carlo Magno,en venciendo a los Eſclauones edificò tres templos a honra de la Virgen ſantiſsima: Aſsimiſmo el Emperador Coſtantino,ſegun Sonoras, annalium tomo 2.ſiendo el las primicias de los Ceſares , que profeſſaron nueſtra religion,aunque algunos dan eſte lugar al Emperador Filipe,como queda dicho,ſegun Iacobo Filipo Borgomenſe, aunque ſan Ambroſio da eſta palma à Conſtantino. El qual dio por aſiento al Papa S.Syluestro,y a los ſuceſſores de S.Pedro, y al Emperador para ſilla del Imperio,a la ciudad de Biſancio,y para ſeguridad de todo tomò a la ſacratiſsima Virgen por amparo y tutela.Quãdo no huuieran tãtos teſtimonios de la deuociõ q̃ tuuo nũo Rey a

Sonor. annal. tom.3.

Nicep.lib.15. hiſt.Eccle.ca. 24.

Phi.Borgom. Chro. lib. 4. año 4546.

Rey a la Virgen santissima, la razon nos hiziera entender, que no le auia de faltar lo que es tan proprio de los Reyes Christianos, como dize Andres Hierosolymitano. *Quam Reges honorant, Principes venerant:* Esai. 49. *Erunt Reges nutriti tui.* Pero ay tantos testimonios, que en mi orden se yo, que edificandose vn conuento en cierto lugar, que antes no auia sido muy bueno, y lleuandole vn Secretario suyo estos versos.

And. Hierosol. super benedicta tu. Esai. 49.

Quæ quondam fuerunt Veneris,
Sunt Virginis ædes.

Gustò en grã manera. Testigos son tãbien nuestra Señora de Atocha, de Guadalupe, del Pilar de Zaragoça, de Monserrate, de Illescas, y otras muchas, de la grande deuocion que el dicho nuestro Rey les tuuo.

APOLOGIA Y ENCOMIOS *de la muerte del dicho nuestro Rey don Filipe* II.

S. Hie in Ecc. cap. 1. & in Ezech. cap. 49. Beda. lib. 30. q. in. lib. reg. q. 29. S. Greg. 2. mor. cap. 2.

EN VNA Cosa y la mas principal, hizo ventaja nuestro Catolico Rey a Salomon, que al Rey Salomon por auer adorado Idolos, y fabricadoles templos, dexado el felicissimo trato con Dios, y metidose en el de mugercillas gentiles, le trabucaron el seso, y vino a poner en tal duda su saluacion, que S. Geronimo

Geronymo in Eccles.c.1. & in Ezech.c.46.y qual y qual otro dan alguna esperança de su vida eterna:Beda lib.30.q.S.Greg.S.Augus. San Cyrillo, San Chrysostomo juzgan por cierto, que se condenò para espanto de los que viuen en la tierra, porque no se tengan por seguros,aunque mas fauorecidos se vean del cielo,pues perdiò en vna mano,como desdichado jugador, la sabiduria que le auian dado, pues no supo aprouecharse della para su bien:pero nuestro Catolico Rey antes acabò tambien,que ay grande seguridad,y esperança,que està en el cielo gozando de Dios: porque morir tan seguro,tan sereno, arguye la gran confiãça que tenia en su alma, y que estaua sin perturbacion a la hora que las colũnas del cielo tremolan,y tiemblan,y sin aquellas asuras y torcimientos,que la muerte causa.En toda la vida tuuo las tres cosas,que dize Philõ Iudio lib.de Præmijs,& pœnis,que establecen y confirman los estados de los Reyes, y son *magestas,grauitas, & magnificencia*. La Magestad produze reuerencia: la grauedad pone miedo:la magnificẽcia causa amor,y beneuolencia:la primera es mas necessaria,para que no parezca el gouierno de entre compadres,y no menos la segunda,pues el miedo guarda la viña,como dize Quintil:la tercera

Sanct. Greg. Aug. in ptal. 128. S.Cyril. lib.7. in Iesaia. S.Chrisso. Homil. 29.in Matthi 3.Reg.11.

Phi.Iudio. li. de præm. & pœnis.

lo es mucho mas: q̃ lo q̃ no hazen las dos, ella lo recaba: y assi se veẽ por este medio efetos, q̃ frisã cõ milagros. La grauedad, serenidad, mesura, y composturа, que tanto guardò en la vida, que fue virtud singularissima, y solo propria del entre los Reyes, y Principes del mundo, essa mesma tuuo con la muerte, que quando se carearon estaua delante de su Magestad la muerte medrosa, y desarmada, q̃ aũ que la pintan con arco, xaras, saetas, y armas, los pecadores se las dan, como dize S. Pablo. *stimulus mortis peccatũ est.* Muriò, como vn frayle santo: Chrisost. lib. de cõparatione Regis, & monac. *Mors Regis terribilis est, eadẽ Philosopho minime molesta:* morir tã sereno, cõdiciõ de justos es y assi explica S. Gregorio aquellas palabras de Iob cap. 8. *Ecce nunc in puluere dormiam, & si mane me quæsieris, non subsistam,* En pecãdo Adam le fue dicho, *puluis es, & in puluerem reuerteris:* mañana se llama, la manifestaciõ q̃ hara el juez de nuestras culpas, mostrandolas, y sacandolas de las tinieblas a la luz: *Quærere Deum,* el buscar à Dios se entiende por interrogar, discurrir y juzgar. S. Gregorio hablãdo de la muerte exterior dize: Agora dormire en el poluo, y esto como justo, y santo, no lo siẽte, porq̃ es dormir, q̃ por esso dize el mismo S. Gregorio declarando aq̃llo de Iob. 14. *Homo cum dormierit*

Quint. est instit. orat. lib. 12. cap. 7.

Chrisost. lib. de cõpar. Greg. lib. 8. moral. cap. 12. to. 2.

non

nõ reſurget donec ateratur Cælũ, non euigilauit, nec cõſurget de ſomno ſuo: El verſo de antes dize, *Homo cum mortuus fuerit*, como (dize Gregorio) en vna parte llama al hombre muerto, y en otra, dormido: y reſponde el miſmo: que quando llama muerto, entiendeſe, pecador: y quando le llama dormido, habla de la muerte del cuerpo, y dize vnas palabras notables, *vehementer enim ab infirmis mentibus nomen mortis pertimeſcitur: ſomni autem vocabulum non timetur*: Y aſsi le mudan el nombre: dize pues el dormir, o morir, no me duele; lo que temo es, *ſi mane me quæſieris*, el tomar de las cuentas, que ſi con rigor ſe toman no ay quien no las tema, y ſe turbe, y mude el color: Pero nueſtro Catolico Rey muriendo tan ledo y ſereno, grandes eſperanças da de que eſtà gozando de Dios, y eſpecialmẽte q̃ no ſolo muriò cõ grã ſeguridad, y ſin demõſtraciones de temor: pero como dize el ſereniſsimo Principe ſu hijo y Rey nueſtro, muriò cõ la deuociõ grãde q̃ viuiò, q̃ para medir biẽ, qual fueſſe la de la muerte, ſe ha d̃ ſaber, q̃ tãta fue la de la vida, que en vna palabra ſe puede dezir, q̃ no ha auido Rey d̃ tã grã deuociõ a la religiõ, y culto diuino. Aqui entrã ia ſantiſsima Cruz, reliquias, coſas ſagradas: y obras d̃ miſericordia: y ſi como dize ſu Mageſtad, muriò cõ tãta deuociõ, claro eſtà, q̃ mo-

Idem lib. 11. moral. c. 5.

riria muy de gana: señal de que està en el cielo, como se prueua euidentemente, al contrario con la explicacion que dà San Gregorio, *Euellatur de tabernaculo suo fiducia eius, & calcet super eum, quasi Rex iteritus:* Dize, que desarraygarla confiança de su tabernaculo, es, disipar la repētina muerte, lo que vn pecador tenia muy preparado en esta vida; y el vocablo, *Euellatur*, tiene gran ponderacion, que quiere dezir cortar, quitar, ò sacar vna cosa, significa violencia, y contra voluntad, q̄ vna cosa es cortar la fruta, y otra caerse de madura, y de volūtad: que al que muere sin ella es cierto, que la muerte es Rey, que le sujeta al poder del demonio para que le atormente: y pues nuestro Rey muriò de su grado, pues muriò con deuocion, grande esperança podemos tener de que està en el cielo. Reparemos mas en esta muerte con deuocion: porque por ella se puede entender oracion de peticion, y oracion de hazimiento de gracias, y pues tuuo deuocion al morir, caso es llano, que tambiē tenia su Magestad estas cōdiciones: Psal. 141 *Educ de carcere animam meam, vt confiteatur nomini tuo Domine:* Esto declara San Ambrosio por este exemplo. Si vna persona tiene presos en su casa propria, el y el preso en la misma casa estan: pero el dueño no es carcel, sino casa, y al pre-

S. Greg. li. 14. moral. c. 8.

Psalm. 141. S. Ambro.

preſo al contrario, no caſa, ſino merita carcel, dize: *Carcerem faciunt:* vnos dizen, que eſta carcel es el mundo: otros, que los deſſeos: terrenos: otros, que eſte cuerpo: y aſsi traſladã, *Educ de corpore animam meam*, que bien puede el juſto deſſear morir de la manera que San Pablo ad Philippẽſes. 1. Morir deſſeo: pero la caridad me dize, que ſi es meneſter quedarme cõ voſotros, por voſotros, que me quede. En fin S. Ambroſio dize, que el cuerpo es carcel: y que en el cuerpo hemos de conſiderar dos coſas: la vna, como es firmamento y obra de Dios: la otra la corrupciõ, y pena del cuerpo, y aſsi ſi el cuerpo, y la carne es carcel, no el cuerpo (porq̃ eſſe hizo le Dios bueno, como lo demas) ſino la corrupcion de tu cuerpo, la qual te dio en pena de tu pecado el verdadero y juſto juez. Segun eſto, ſi ſu Mageſtad muriò con deuociõ, y deuociõ en la muerte, y la deuocion de peticionen la muerte, es deſſear y querer aquella, bien ſe ſigue mi intẽto. Mas deuocion, es hazimiento de gracias, y ſegun eſto, deuocion en la muerte es hazimiento de gracias, por la muerte: Pſal. 30. *Saluaſti de neceſſitatibus animam meam:* lo qual declara el glorioſo S. Ambroſio, y quales ſeã las neceſsidades, q̃ aqui dize: dura neceſsidad es, el ſer mortal, *Mori neceſſe eſt, & nemo vult: quod erit, velis, nolis:* lo

Paul. ad Phil. 1

S. Amb. con. ſid. 1. in Pſa. 37. to. 8.

que es dezir: Bendito seays Señor, porque aueys saluado mi alma de las necessidades, y tiene dos sentidos: el vno que estoy libre desta necessidad, porque ya en mi no es necessidad, sino voluntad, pues por este medio tengo de yr à Dios, y por el vino Dios a mi: son palabras de Ambrosio: el otro sentido es gracias â vos, que me librastes de la necessidad de la muerte, *Diurupisti vincula mea, tibi sacrificabo hostiam laudis*, rõpiste el ñudo q̃ ataua el alma y cuerpo: y assi te sacrificare sacrificio de alabãça, dõde son perfetas alabãças. Finalmẽte murió su Magestad seguro, y deuoto: Prou. 3 *Si dormieris non timebis, quiesces & suauis erit somnus tuus*, Y como el que està dormido, no teme, ni siente, y espera despertar: Assi el justo quãdo muere, no teme à los espiritus malos, *non timebis*: Y por acabar ya este sermon murió con la deuocion, que el Rey Ezechias, *Egrotauit Ezechias, vsque ad mortem, & conuertit faciem suam ad parietem & orauit ad Dominum, & dixit. Obsecro Domine, memento quomodo ambulauerim coram te in veritate*, dichosa la conciencia dize Ambrosio, q̃ al tiẽpo de la aflicciõ tiene buenas obras de q̃ hazer alarde y reseña: llorò, y mucho por la promessa de Dios à Dauid, q̃ veya, y perecia en su muerte, porq̃ entonces no tenia hijos, como dize Ambro. que tres años despues, que le con-

Prou. 3.

Ezech. 38.

S. Amb. li. 11 in P. Esaiam.

le concedieron vida, engendrò à Manasse: no lloraua Ezechias de temor de la sentencia que es santissimo temor, y muy necessario: lo qual en parte significò Dauid quando dixo, *confige timore tuo carnes meas*, lo que declara S. Basilio en vna comparacion, como el q̃ quiere tener vna cosa afferrada y fuerte, q̃ no se mueua, ni suelte, toma vn clauo, que haze lo vno y lo otro: assi Dauid conociendo en si vn natural voltario, suplicò à Dios fixasse en el el clauo de su temor. Veya tambien Ezechias que si moria, faltaua en su sucessiõ vn hijo, y qual Christo: y assi lloraua, y rogaua, q̃ Dios se siruiesse de hazerle merced de tal hijo: aun en esto se la hizo Dios à nuestro Rey, q̃ murió cosiado de q̃ el Principe su hijo, y Rey nuestro, seria tal, qual el desseaua, y sus Reynos hã menester: ya podemos tener conjetura de sto, pues nũca mejor se echa de ver si merece vno la dignidad, q̃ quando ya la possee: dezia Plinio el menor la causa, y tãbien la da cõ el el Philosopho Pittaco, como dize Diogenes Laercio, y es q̃ entõces cõ las honras nueuas sãlẽ muy desi los animos incapaces dellas: pero los q̃ tienẽ baço, y pecho, ni se mudã cõ la mudãça, ni se alteran con el oficio, ni se enuanecen con la fresca autoridad y mando: y assi espero yo en Dios, q̃ los buenos oficios que

S. Basil.

Plin. iun. in paneg. ad Traj. imper.

Pittac. Phil. Diog. Laer. in vita Pit.

Plin.li.10. de hist nat.c.62 nuestro Rey nueuo ha hecho por su padre y nuestro Rey, se los gratificarà Dios en vida, y en muerte, que assi como quien tal haze, tal paga, como escriuen los naturales del Biborezno, que al nacer mata su madre en recõpensa de auer muerto ella à su padre, quando le concibiò: por lo qual ordenaron los antiguos, segun escriue Pierio, que en la muerte de los Parricidas se pusiesse la biuora entre los demas animales, significando, que merece morir entre bestias tan peruersas, quien tãto se les parece, y quien se atreuiò con muerte a quien le fue principio de la vida. Inuencion fue delos Platonicos, que las almas de los malos, quãdo yuan de aquesta vida, eran riguro samẽte castigadas, y despues passauã a otros cuerpos mas indignos, que a los que tuuierõ hasta entonces, y entrauan en el cuerpo de algun animal, al qual se parecieron en sus costũbres, y destos escriue Rodiginio, que el que mataua à su madre lo pagaua cõ el mismo castigo, siendo muerto de su hijo, y traspassada su alma en cuerpo de muger, que para vn hõbre de bien es tormento intolerable, aũ mas q̃ la misma muerte. Leuit. 24. Exod. 21. Deut. 19. *Sicut fecit, sic fiet ei, fracturam pro fractura, oculum pro oculo.* A qui funda San Augustin la pena de Talion, que manda castigar al culpado cõ

Pierio lib. 14. c. de vipera.

Pla. lib. 26. de sepulc.

Rhodig. li. 6. c. 13.

S. Aug. de ciui. Dei lib. 21 cap. 11.

otro

otro tanto daño, como hizo, ò pretendio hazer: por ser tan justa la pusieron los Romanos entre las leyes delas doze tablas: y por lo mismo la dexò Platon escrita en el gouierno de su Republica, y por exemplo se ha visto, como dize el padre Iuan de Torres lib. 4. cap. 5. que vn peruerso hijo arrastrò a su padre por vna escala abaxo, y este tuuo vn hijo que hizo lo mismo con el: assi por el cõtrario, el biẽ que huuiere hecho por su padre en vida, y en muerte, se lo pagaran: Eccle. 13. *Eleemosyna patris non erit in obliuione: nam pro peccato matris restituetur tibi bonum, & iniustitia ædificabitur tibi*, El bien q̃ hizieres a tu padre, no se oluidara por el pecado de tu madre. En este lugar tanto vale, *peccatum matris*, como, *hostia matris*, ò *sacrificium matris*, que assi entiẽde san Anselmo aquel lugar de san Pablo. 2. Cor. 5. *Pro nobis peccatum fecit*: y assi declara santo Tomas este texto, lectione 6. y el de Oseas cap. 4. *Peccata populi mei comedent*, Los Sacerdotes coman lo que les ofrecieren por los pecados: lo qual sucedio al casto Ioseph, el qual sabia, que sus hermanos le mirauan de mal ojo, y sin duda le aborrecian de coraçon, *Oderant eum*, Y cõ todo esso hizo dos obras por su padre Iacob. La vna, que embiandole al campo donde estauan, respondio, que le plazia, aunque se vio en muchos trabajos, ven-

Plate. dia. de l.

Torr. lib. 4. cap 5.

Eccles. 13.

Anselm. in Epist 2. Cor. 5.

S. Tho. lect. 6. Oseas. cap. 4.

dido,

dido preso, y a pique de muerte por adultero: pero *vir obediens loquetur victoria*, Prouer. 21. pero no a valer tanto, q̃ no se hazia en todo Egypto, sino lo que Ioseph disponia, y puesto en el trono y Magestad Real, no se oluidò de su padre, sino que como hijo humilde le siruio con su persona y hazienda: lo otro, que no solo le reuerenciò en la vida, sino tambien le honrò despues de muerto, sepultandole con toda la autoridad posible, y obedeciẽdole de la misma suerte que quando era viuo: porque temiẽdose los hermanos, no les tuuiesse guardada la injuria de auerle vendido como a esclauo, le embiaron vn recado, diziendo, que estãdo para morir su padre, auia mãdado le dixessen de su parte, *Obsecro, vt obliuiscaris scelerum fratrũ tuorum*. Y respeto de quien se lo mandaua los perdonò, y consolò, y dixo, q̃ no temiessen. Grãdes esperanças se pueden tener de los prosperos successos de nuestro Rey nueuo, pues tan obediente ha sido a su padre en la vida, y tan solicito se le ha mostrado en la muerte: pues Rodig. lib. 11. cap. 17. refiere de aquellos dos mãcebos Cicilianos llamados, Amphinomo, y Anapias, que libraron a sus padres en los ombros quãdo en Cicilia bomitò rios de fuego el monte Ethna, que lo abrasaua todo por do passaua. Y dize Seneca lib. 3. de benefi. que

Rodig. lib. 11 c. 17.

Seneca lib. 3. de benefi.

es

es de creer, que viendo el fuego esta hazaña, les dio franco passage por medio de sus llamas. Atras queda la alabança que dà Alexandro a Simon Athenienſe: el qual viendo que su padre Milciades auia muerto en la carcel, el hijo se hizo captiuo, y entrò en ella, porq̃ le dexassen enterrar el cuerpo del difunto. Pidamos todos al Señor, diziẽdo lo que el Rey Dauid, *Dominus custodiat introitũ tuũ, & exitum tuũ*, la entrada al Reynado, y la salida: y lo mismo supliquemos por nuestro Christianissimo Rey: *Dominus custodiat exitum suũ, & introitum suũ.* Dios se sirua de auerle guardado en la salida del Reyno terrenal qne dexa, y de auerle dado entrada franca en el Reyno perdurable de la gloria q̃ todos esperamos, Amen.

Alex ab Alexan. lib. 3. c. 2.

SER-

EN CORDOVA.

SERMON QVE PREDICO EL P. F. AGVSTIN Salucio en las honras que se hizieron por el muy Catolico Rey dõ Felipe nuestro señor segundo deste nombre en la ciudad de Cordoua en la Yglesia mayor della entre los dos coros, donde se hizieron las obsequias, estãdo presentes los dos Cabildos, el de la Yglesia, y el de la Ciudad.

Thema *Domine saluum fac Regem, & exaudi nos in die, qua inuocauerimus te.* Psalm. 19.

Señor, oydnos en este dia que os inuocamos, y os demandamos la saluacion del Rey.

EL Negocio presente a que nos hemos juntado, que comunmẽte llamamos hõras, y obsequias: es en el mundo antiquissimo y vniuersalissimo. Antiquissimo, porque començo desde Adam, que fue por quien entrò en el mundo la muerte. Vniuersalissimo, porque todos los hijos de Adam à quien con la culpa se communicò la muerte, han del vsado, cada qual a su modo. Y no ay nacion tan barbara en el mundo, que

que en esto no conuenga con las mas politicas. Prolixa cosa seria, y no necessaria, prouar estas dos proposiciones: basta saber por buena relació, de fidedigna historia, que tiene algun fundamento en la sacra Escritura q̃ Adã hizo las honras de su hijo Abel, por no menos espacio que de cien años. Y tambien por experiencia nos consta, no auer nacion en el mũdo tan agena de policia humana, que por manera no celebre la muerte de los suyos: lo qual es vn comun consentimiento que en todos los hombres se halla: de la inmortalidad de las almas. Dexado todo lo demas, consta por historia sagrada, que es tan antigua ceremonia està en la Yglesia, como ella misma: pues se començò en la muerte de san Esteuã, que fue el mismo año de la subida de Christo a los cielos. Lease en los Actos de los Apostoles donde se hallaran estas palabras de S. Lucas: *Curauerunt Stephanum viri timorati, & fecerunt planctum magnum super eum*: Con propiedad se dize, *Curauerunt*, Hablando de entierro, porque el Comico dixo: *Curabat vna funus*. Enlas dichas palabras sonde aduertir algunas cosas. La primera, que aquel dia fue el mas trabajoso que la Yglesia auia visto, porque con la muerte de aquel valeroso Capitan, tomaron tan furioso corage los enemigos, que no quedò en Ieru- Acto. 8.

salen

salen hombre Christiano que no huyesse, sin que en ella quedassen sino los Apostoles solos, de mas de diez ò doze mil que estauan ya conuertidos. Y no fue esta priesa tan peligrosa parte para que las obsequias dexassen de celebrarse. Lo segundo, que siendo, *Viri timorati*. Los que las hazian las celebraron con gran llanto, de donde sacamos dos cosas. La primera, que no es contra la santidad, llorar por los difuntos, ni veda el Apostol entristecernos por la muerte de quien bien queremos, si no la demasia en hazer esso, como los Paganos que viuen sin esperança de otra mejor vida que esta. S. Agustin de ver. ap. ser. 32. *Mors ipsa quam natura refugit, cum occupat dilectum, conturbat in nobis ipsius dilectionis affectum.* La muerte à quien tanto miedo tiene toda la naturaleza, quando toma la possessión de quiẽ bien queremos, turba forçosamente en nosotros el afecto de nuestra aficion. Y vn poco despues, *Permittantur itaq; pia corda carorum de suorum mortibus cõtristari dolore sanabili & consolabiles lachrymas fundãt conditione mortali, quam cito de primat fidei gaudiũ, qua credunt, fideles quando moriuntur, paulum à nobis abire, & ad meliora transire.* Permitanse los pios coraçones de los q̃ amã, entristecerse de las muertes de sus queridos, cõ dolor q̃ pueda sanarse y derramen lagrimas que admitan consuelo, conforme

cóformea ſu mortal condicion, las quales enxugue aprieſſa el conſuelo que nos da la Fe, con que creemos que los fieles quando mueren ſe alexan de noſotros por poco tiempo, y eſtan en mejor lugar que el que dexaron. Llorauan aquellos ſantos varones la ſoledad que cauſaua á la Yglesia muerte de hõbre tã valeroſo, porque no ſe dixeſſe dellos, el juſto perece, y no ay quien ponga en ello el penſamiento, &c. Llorauá la deſuenturada condiciõ de la naturaleza humana, cayda de ſu dignidad primera por la culpa. Llorauà la potẽcia atroz del pecado, q̃ pudo abrir carrera a la deſtruycion del mũdo. Coſas eran eſtas dignas de lagrimas. Nũca Adã conocio la grauedad de ſu culpa, haſta q̃ vio al inocẽtiſsimo Abel ſin culpa muerto delãte de ſus ojos: y aſsi deſde alli començo de veras ſu penitẽcia tan prolixa como deziamos: aunq̃ todas las muertes ſon temeroſas, y pueden hazer q̃ tiemble la cõtera, y aũ la barba al mas animoſo, aquellas lo ſon mas, que ſe atreuẽ a lo mas guarido, y mas vedado. Quando vemos que triunfa de los monarcas, derrueca los tronos Reales, burla de los cetros y coronas, no haze cuẽta delas mitras, baculos y tiaras, tenemos mas juſta razõ de tenerle miedo. Quando los Filiſteos vieron morder la tierra à Golias cõ vna ſola pedrada, Iſai. 57.1

drada, todos como liebres se pusieron en huyda: todos huyriamos oy, si huuiesse donde escondernos, viendo a don Felipe Monarca del mundo difunto. Pero ay esta diferencia entre las hõras dichas, y las que vsamos a celebrar en la Yglesia, q̃ en aquellas no se rogò a Dios por el alma de san Esteuan, que a ojos vistos vieron todos subir al cielo. Por el martyr no se ha de rogar (como san Agustin dize) sino à el que ruegue por nosotros. Empero las honras que comunmente en la Yglesia celebramos, tienen por fin principal orar por las animas de los difuntos: porque es Fe Catolica, que nuestras oraciones les aprouechan, aunq̃ rebienten los hereges que lo niegan. Oygamos desto no mas que a san Agustin, dexando otros muchos: *Proinde põpa funeris, agmina exequiarum, sumptuosa diligentia sepulturæ, monimentorũ opulenta constructio viuorum sunt qualicumq; solatia, non adiutoria mortuorum.* Oygan esto por caridad cõ paciencia, los que piensan que emplean bien los dineros en humo de hachas. Por tanto la pompa del entierro, y los grandes acompañamientos de las exequias, la costosa diligencia del tumulo, y la rica fabrica del sepulcro, son en su tanto consuelo de los que viuen, pero no socorro ninguno de los muertos. Y añade luego: *Orationibus vero sanctæ Ecclesiæ, & sacrificio salutari,*

Vbi supra.

ſalutari, & eleemoſynis quæ pro eorum ſpiritibus erogantur, non eſt dubitandum mortuos adiuuari, vt cum eis miſericordius agatur, quam eorum peccata meruerunt: Que quiere dezir, cõ las oraciones dela ſanta Yglesia y el ſacrificio ſaludable q̃ ſe ofrece en la Miſſa, y con las limoſnas que ſe hazen por ſus eſpiritus, no ſe puede dudar q̃ ſon ayudados los muertos para que ſe vſe con ellos de mas miſericordia, de aquella que ſus pecados merecian. Y de la razon. *Hoc enim à patribus traditum vniuerſa ſeruat Eccleſia, vt pro eis qui in communione corporis, & ſanguinis Chriſti defuncti ſunt, cum ad ipſum ſacrificium ſuo loco commemoratur, oretur.* Eſtas palabras prueuan ſer dotrina de Fè Catolica, y Apoſtolica tradicion y documento, à prouechar las oraciones, ſacrificios, y limoſnas à las animas de los difuntos. Porque aquella es tradicion Apoſtolica, como el meſmo San Auguſtin enſeña en el libro de *Baptiſmo paruulorum*. Que es inmemorial y vniuerſal. Eſto ſignifican las palabras dichas que ſon en Romance. Eſto guarda toda la Yglesia vniuerſal como tradicion de los padres paſſados, quando por todos aquellos que fallecian en la comunion del cuerpo y ſangre de Chriſto haze memoria, en ſu lugar en el ſacrificio de la Miſſa, y à la nueſtra trae como ſe ofrece por ellos. La meſma dotrina es de San Chryſoſto

mo, y de otros ſantos Doctores cuyas palabras por ahorrar prolixidad no refiero, y ſe podran ver en muchos que en eſtos tiempos tratan eſte argumento.

Siẽdo pues anſi, que lo principal deſta ſanta ceremonia q̃ aqui repreſentamos, es orar deuotamente por el alma de nueſtro Rey difunto, y dezir de todo coraçon, *Domine ſaluum fac Regem, &c.* Sera juſto referir aqui las razones que Cordoua tiene para ello, y no digamos ſino tres ſolas. La vna de juſticia conmutatiua, que obliga por los bienes recibidos como vn capellan eſtà obligado à rogar à Dios por quien le dà el eſtipendio de ſu capellania. Otra podemos dezir de juſticia legal, ò politica y moral que obliga a los hombres, a compadecerſe de los ſeñalados varones ſi los veẽ en trabajos indignos de ſus perſonas. Otra ſe funda en piedad y miſericordia. Y tratando de la primera, y en q̃ el titulo eſta mas claro, a todos conſta que quiça en todos los Reynos de la corona de Eſpaña que tan amplos ſon, no ay ciudad q̃ dela liberalidad Real mas aya recibido que Cordoua. No dire ſino coſas muy llanas y de todos muy ſabidas. Eſtando aqui los años paſſados, aunque no ocioſo, ni con pocas ocupaciones y trabajos, guſtò mucho deſta ciudad, y de hablar cõ los no

bles

bles della, en particular con algunos ancianos, que los auia en aquella sazon muy principales y muy honrados. Informosse de la antiguedad dellade, sus fueros, hasta dela razon de amistad que tenia con Xerez de la Frontera. Saliò a vn mirador a ver como hazian mal a causallos algunos, que sabian bien hazerlo, porque esta galana facultad y prouechosa, no estaua tan cayda como en estos dias vemos, ni tan oluidada. Entrò en esta santa Iglesia, y curiosamente mirò su fabrica vieja, y nueua, y los rastros de antiguedad, que parecen en ella, de lo que los Moros destruyeron para hazer su Mezquita. Visitò las sepulturas de los Reyes sus progenitores que estan alli enterrados, con tanta obseruancia, que tuuo la cabeça descubierta mientras estuuieron las arcas abiertas. No parò a ver la fiesta en Seuilla, donde se celebra con tanta pompa, si no boluiò a la llaneza de Cordoua. Anduuo en la procesion descubierto con gran deuocion, no faltò quien le dixo que se cubriesse porque el Sol era demasiado, y respondiò, en este dia no haze mal el Sol. Menudencias parecen estas, pero ni ay perla que por menuda que sea, no tenga precio, ni menudencia Real, que no tenga estima. Item, los habitos de ordenes militares, son gran ornato

de vna ciudad, como testigos de la limpieza de sangre, y de buenos seruicios hechos à la republica, no he estado en ciudad yo, aũque he estado en algunas, dõde mas habitos aya visto, y todos biẽ empleados. De que ciudad se sacan mas supuestos que de Cordoua, para gouierno de otras republicas? Aũ en lo eccle siastico està esto mas claro. Ya hemos visto diez, y doze prelados juntos de diuersas ciudades, sacados desta, y de su destrito. No se deue tampoco poner en oluido, que de cinco, ò seys priuados q̃ el Rey tuuo, en diuersos tiẽpos; fuerõ los dos por lo menos de Cordoua. Ni tampoco es de tener en poco auer escogido para confessor de su hijo, vn religioso de esta ciudad natural. Entre tan eminẽtes personas como en tan estendidos Reynos pudieran hallarse, y entre tantos como por lo menos lo desseauan (sino lo procuraùan) llamar à vno, que estaua bien ageno de acordarse, q̃ del se acordauã para semejante oficio, y porque se entienda q̃ en ello tuuo respeto à Cordoua: Sabemos que se informò, si era de los q̃ se denominã della por justas razones y conocidas. Tales cosas como estas sin duda q̃ obligan à Cordoua à que diga: *Domine saluum fac Regem, & exaudi nos, &c.*

Vengo à lo segundo que es causa mas vniuersal

uerſal, y q̃ obliga no ſolo à Cordoua, ò à los reynos de la corona de Eſpaña, ſino â los Moros, Turcos, y Tartaros, y à todas las naciones del mũdo, a cuya noticia llegarẽ los rariſſimos y grãdiſsimos meritos de nueſtro Rey difunto. Las virtudes ſon amables, y de eſtima aun en los enemigos; y aſsi ningunos aura tan crudos, que no ſientan la falta que tal perſona haze al mundo. Los caualleros Moros de Gibraltar quando muriò el Rey Don Alonſo que eſtà alli enterrado que los tenia cercados, no ſalieron a dar en el Real en que hizieran gran daño por eſtar todos turbados con el gran ſobreſalto, antes cõ demoſtraciõ de triſteza ſalieron a compañar el cuerpo que ſe traya a eſta Ciudad por todo ſu termino diziendo, que era razon ſentir la muerte de tan gran caualiero. Tanto puede la virtud en qualquier pecho. Veo llegando à eſte punto delante mis ojos vn vaſtiſsimo y profundiſſimo pielago, vn golfo peligroſiſsimo y ſin ſuelo, vn Oceano dõde no ſe puede hallar fondo, ni le veẽ los ojos delos mortales remate ò termino, y conociẽdo la poca ſuficiẽcia, y capacidad de mi barquilla, por no dezir gondola, ni falua deſarruabada, no tẽdre atreuimiẽto de hazerme a lo largo, a dar vela y los vientos, para engolfarme donde veo que eſta en

la mano el çoçobrar a la primer gurupada de viento. Contentarme he con nauegar tierra a tierra, mariſcando eſſas conchuelas que ſe pueden coger de las playas, engolfenſe aquellos a quien ſe dixere. *Duc in altum & laxate retia veſtra in capturam.* A quien proteſto que aunque ſean Saluſtios, Liuios, Cornelios, ò Suetonios, nunca llegaran à poder dezir lo que deurian, por ſer materia mayor que los ingenios mas leuantados: y eſſo que dixeren ſi ſolo lo publico, y que todos ſabemos oy dixeren, no ſeran creydos de aqui a ciẽ años. Por que cierto ſon coſas que exceden la Fè humana. Hablarè, y confiadamente libre ya por la muerte denota de liſongero, ò de ocaſion de vanagloria, y no dire que no tuuo eſte hombre pecados, que ſeria dezir no auer ſido hombre como todos lo ſomos, confieſſo que tendria pecados, y no pocos, ni pequeños, pero yo eſſos ni los eſcuſo, ni los acuſo, haga eſſo aquel q̃ no ſintiere en ſi pecado, y eſſe arroje oy la piedra primera. Los demas abaxemos nueſtras cabeças, y encogidos los hombros, nos ſalgamos fuera deſte judicatorio. Braua inſolencia es la de algunos, y ciegas tinieblas las que en ellos cauſa el amor proprio, pues no miran con quan menos ocaſiones cometen ellos muchos mas, y mas graues pecados

que

q̃ue los que acuſan. Dexemos eſtos y a los de ſencatados, digamos q̃ las virtudes del Rey Don Filipe fueron tan eminentes, q̃ mandan que no ſe tenga cuenta de los pecados, ni aya dellos memoria, por auer ſido las mayores que en la de los hombres ſe han viſto, en perſona de ſu eſtado, pues que ſiendo ſus Reynos mas eſtendidos que los del gran Rey Aſſuero, y la fuerça del Reynar por tantos años tan violenta que pudiera ſacar de ſus quicios las columnas de Hercules que fueran, no fue parte todo eſto paraque en el valor no fueſſe mas que Auguſto, y la juſticia mas que Trajano; y en la Religion otro Conſtantino; y en la obediencia a la Igleſia otro Teodoſio magno; y por dezir de los nueſtros otro Dauid en ſer enemigo de los enemigos de Dios; y en magnificar el culto diuino; y otro Salomon en la prudencia del gouierno, y en eſtablecer y ſuſtentar la paz todo el tiempo de ſu vida, en ſus Reynos. Otro Ioſias en la reformacion de los que por profeſsion han de ſer ſantos. Otro Iob en el ſufrimiento, y paciencia, nũca jamas viſta ni oyda en grandiſsimos trabajos. La incomprehenſible prouidencia de nueſtro Señor Dios, aſsi templò con miſtura de azibares las grandes mercedes que a eſte gran Principe hizo, que ſi mi ignorancia no

me engaña, no se ha visto en la memoria de los hõbres, otro en ambas cosas mas señalado. Viò las muertes à casi todos los q̃ biẽ quiso, padres, hijos, mugeres, priuados, ministros y criados de grande importãcia, grandes perdidas en cosas de reputacion y de hazienda, todo cõ tanta ygualdad de animo, que pudo ser tenido por insensibilidad, si assi hemos de llamar à vna passion, que se llama en Latin indolencia, y en Griego Apathia, mas estupẽda q̃ la que se dixo de ninguno de los mas Estoycos, que del hombre quisieron desterrar las passiones de quajo. Diose à Satanas licencia para tocar con mucha fuerça, y echar las garras, y hincar los colmillos, en lo circunstante en lo conjũto, y en lo proprio; y declarada su impotencia en todo ello, pudo dezir. *Pellem pro pelle, & cuncta, quæ habet homo, dabit pro anima sua.* Y alcançò licencia para estender la mano en la carne, y en los huessos. Y como à otro Iob, *Percutere à planta pedis vsque aduerticem ita, vt testa saniẽ raderet sedens in sterquilino.* Donde se viò la paciencia mas estraña que los hombres han visto, porque aun Iob se quexò con palabras de tanto sentimiento como aquellas. *Pereat dies in qua natus sum, &c.* Pero aqui ni los dolores crueles, ni la dolencia mortal, que tomò possessiõ en vida de grandes partes del cuerpo, fueron

parte para ſacar vn gemido, y para batir vn animo inuencible, que no eſtuuieſſe conſtante y recto: *Vt pelagi rupes magno veniente fragore.* Tan en ſi, y con tanto repoſo como ſi otro padeciera, y el ſin paſsion hablara. Aſsi ordenò y diſpuſo las coſas que eſtauan à ſu cargo, ſiendo coſas tan grandes, y entre ſi tan differentes, como era tratar de la mortaja, del ataud, del enterramiento, y de los caſamientos de ſus hijos, y de los conciertos de pazes con Francia, y de la venida de ſu nuera, y de ſu yerno: coſas que ſuelen tratarſe con gran alegria, y eſſotras con gran peſar y deſconſuelo, por ſer tan aborrecibles a los mortales todos, eſta entre otras, ſerà de las increybles a los ſiglos futuros, porque noſotros apenas hemos creydo à los que las vieron con ſus ojos; con ſaber y conocer dellos, quan dignos ſon de ſer creydos. Que monge, que hermitaño de aquellos antiguos, vuo que guſtaſſe de que hablaſſen con el de ſu partida? ſi huuo vn Pablo, y vn Antonio; pero que tiene que ver el eſtado de vn monarca del mundo, con vn monge que auia cien años dexado el mundo. Todos vniuerſalmente tememos la muerte, huymos della y la aborrecemos; y no ay coſa mas importuna à vn enfermo que eſta à la puerta de eſſotra vida, que dezirle que

ſe apa-

se apareje para aquel passo tã temeroso, confessandose, haziendo testamento, recibiendo los sacramentos, y lo semejãte. Salir al camino de todo esto, y anticiparse à tratarle: y con tanta serenidad, como si tratara de otro que no le vuiera nada. Inaudita cosa es sin duda, y nunca jamas vista. No seria peq̃ña merced de Dios, si nosotros que lo creemos tomassemos à nuestro cargo, imponernos à immitarlo. Todo lo que puede vn hõbre, pueda otro con fabor de aquel que à nadie le niega, y los hizo à entrambos. Passiõ de caualleros es immitar à los grandes, y de los grandes a los Reyes; en esto auian de procurar immitar à nuestro Rey parecerle; en disponerse para aquella hora, y no temerla, que esse sin duda es el valor de veras, pero ha se de tomar la corrida mas desde à fuera, imitandolo en las buenas calidades de la vida, què no fueron menos estrañas. Este fue vn hombre que nunca jurò, que nunca dixo palabra a nadie lastimera, ni afrẽtosa, que nunca mostrò mal rostro jamas a persona: Amicissimo de verdad, y de quien la trataua, enemigo capital de mentirosos, y de la mentira: En quien no se conociò cudicia, ni auaricia: Moderadissimo enel tratamiẽto de su persona, quanto à la comida, y el vestido. Quien oyò Missa con tanta deuocion?

las ro-

las rodillas ambas puestas en tierra. Que ecclesiastico rezò sus horas con mas regularidad? Quiẽ mas esmerado en todo lo q̃ al culto diuino pertenecia? Quien mas cuydadoso en sustentar las religiones en su antiguo modo de viuir? Quien mas honrò a los buenos eccle siasticos? Quien mejor proueyò de prelados a las Iglesias de sus estados? Quien mas estimò los Letrados? Quiẽ mas obediente hijo à la Iglesia Romana? Quiẽ zelò las cosas de la Fè con mayor eficacia; sin perdonar à gastos ningunos? A quien no consta que se pudieran auer ahorrado algunos sesenta millones de ducados; si solo quisiera dexar a los estados baxos viuir en libertad de conciencia? como ellos llamã a lo que es no tener conciencia ni alma ni Dios en el mundo? Reprehendan estos gastos, pero no los Catolicos, que saben que no es el oro para adorarlo sino para gastarlo en seruicio de la Fè. Porque los que calumnian los gastos hechos en San Lorenço el Real, pecan de necios, y de apocados, que no consideran que Alexandro, que no fue magno en respeto de Filipo Segundo, fundò diez, ò doze ciudades; y vna de ellas para sepultura de su cauallo Bucefalo, y que parte de vna ciudad es vn conuento de Religiosos por grande què sea? La Reyna de Candia edificò

ficò para sepultura de su marido aquel Mausoleo, que fue vno de *Mirabilibus mundi*. Y no lo es San Lorenço el Real, aũque es mucho, ni la memoria de Carlos quinto, ha de cõpararse con otra del mundo. Baste esto aunque poco y mal dicho, paraque entendamos estar obligados ha dezir. (*Domine saluum fac Regem, & exaudi nos in die, &c.*

Por ventura alguno que presuma de muy intẽligente se opondrà diziendo, que ló que acabamos de dezir nos desobliga, porque nos assegura de que no tiene necesidad, quien tã buenas obras hizo viuiendo, y tambien acabò la vida, de que roguemos por el, si huuiera viuido tã mal, como quiẽ mas mal ha viuido, muriendo tan santamente, es cosa clara que auia de conseguir saluacion, porque vna buena muerte de qualquier mala vida descarga bien dicho. Yo assi lo creo. Y assi lo confio. Cõ todo esso lo que mucho se dessea, mucho se teme, aũque este mas seguro. Quien conoce las grandes obligaciones que los grandes estados traen consigo, y sabe que se ha de pedir mas à quiẽ mas se ha confiado, no podra sino temer, aunq̃ no desconfiar sino implorar la diuina misericordia. *Non saluatur Rex per multã virtutẽ, &c. misericordia eius.* No se salua el Rey por mucha valentia, el mas valiẽte jayan no

Psalm. 32.

se sal

se saluarà por sus fuerças, no basta la mucha ligereza del caualio à poner en saluo à su dueño, por de mejor raça q̃ sea harà vileza; pues que nos queda? *Ecce oculi Domini super timentes eũ & in eos qui sperant super misericordia eius.* Esta es la q̃ hemos de implorar, de todas veras y a ella nos deuemos arrimar con gran confiança, oygamos al Sabio. *Præbete aures vos qui cõtinetis multitudines, & placetis vobis in turbis nationum, quoniam data est vobis potestas à Domino, & virtus ab altissimo qui interrogabit opera vestra, & cogitationes scrutabit.* Oyd Reyes y entended, deprẽded juezes de los terminos dela tierra; prestadme orejas vosotros que abarcays la muchedumbre, y os gozays viendo os superiores à las naciones, del Señor os vino el poder y la fuerça del altissimo que se informarà de vuestras obras, y escudriñarà vuestros pensamientos. Por quãto siendo ministros de su Reyno, no juzgastes rectamente, ni guardastes la Ley de la justicia, ni segun la voluntad de Dios, os portastes. *Horrende, & cito apparebit vobis quàm iudicium durissimum his, qui præsunt, fiet exiguo enim cõceditur misericordia, potentes autem potenter tormenta patientur.* Quien destas palabras tuuiere memoria bien vera què ay porque temer, y mucho, quiẽ se acordare de lo que en otro lugar se dize. *Præter Dauid, & Ezechiam, & Iosiam omnes peccatum* Eccle. 49.

commi-

commiserunt. Bien vera que no podemos descuydarnos en el presente caso. Cosa digna de consideracion es, que de tantos Reyes como en aquel pueblo huuo, de solos tres se diga que no pecaron. Pues Dauid no no pecò? y como si pecò? y no qualesquier pecados? pero hizo penitencia, y trasladose la pena que merecia al hijo, y la culpa assentosse a cuenta de Iesu Christo. Ffotros dos fueron inocentes, y con ellos se cuenta Dauid aunque pecador por la penitencia. Porque como dixo bien Seneca el tragico. *Quem peccasse pœnitet pœnæ est innocens*. A quien le pesa de auer pecado, casi que no ha pecado. Todos los demas fuera destos, no se descargaron biẽ de algunas culpas, de los mas acabados de essotros, y de quien leemos: *Fecit quod bonum*
4. Reg. 5. *erat in conspectu Domini*, hallamos dicho. *Verumtamen excelsa non abstulit, ad huc populus immolabat, & adolebat in cesum in excelsis*. Hizo lo que bueno era delante de Dios, pero no quitò los altoçanos, y toda via el pueblo sacrificaua y ofrecia encienso en las cumbres. Este pecado del altiuez y estima de si proprio, es en los Reyes mas bueno, de aquellos ocultos a donde no toda vista alcança: y tambien otro, de no acabar de entender, que obligados estan a procurar que no sea Dios ofendido de sus vassallos.

Por

por ambos pedia Dauid. *Delicta quis intelliget ab* Psalm.18.
occultis meis munda me, & ab alienis parce seruo tuo. Co
mo quien sabia que le auian de pedir cuenta
de los pecados de sus vassallos, y de algunos
otros que à su vista estauan ocultos. *Dic Regi* Ierem.22.
& Dominatrici vbi est grex qui datus est tibi pecus incly
tum tuum. Al Rey y aun a la Reyna se ha de pe
dir cuenta delas ouejas que se le hã encarga
do. Desengañense los que tienẽ vassallos, to-
dos, que no solo de los Obispos, sino dellos es
ta dicho. *Ipsi enim peruigilant quasi rationem pro ani-*
mabus vestris reddituri. Si dellos quieren que se en
tiẽda, *Obedite præpositis vestris & subiacete illis.* Quã
do persuadireys, no digo yo á vn Rey, sino Hebr.13.
qualquier otro cauallero poderoso, que es, *Si*
cut cæteri hominũ? q̃ sea humilde y se estime en lo
q̃ es, q̃ es nada, como el piensa que lo son sus
vassallos? El q̃ de mas santo se jata, es de ordi
nario el mas altiuo; y se tiene por de otra ge-
rarchia mas alta, q̃ la de q̃ son sus sujetos. Es-
so es (*Excelsa non abstulit*) de aqui viene q̃ no tie
nen por injurias las que ellos hazen a sus vas
sallos, y si algo se haze cõtra ellos es crimẽ *le*
sæ maiestatis. Y que como pecados contra el Es-
piritu Santo, no se han de perdonar en este si
glo, ni en el futuro. Si algun bien os hazen,
quieren por el ser seruidos, y adorados toda
la vida, so pena de q̃ soys villano, ingrato des-

cono-

conocido; si de vos reciben algun seruicio, no lo saben agradecer, ni lo estiman, porque juzgan que se lo deueys todo. Presentò por testigos à quantos su triste suerte truxo à palacio. Pues como ningun pecado en el foro de la justicia diuina, se censura califica, y castiga, como la soberuia, y essa es pecado espiritual, que à penas se dexa ver por los ojos de linces: figuese que podamos tener porque temer, de qualquiera de los que han Reynado. Iuntanse con esto, que como todos los lisongean, justifican y alaban, qualquier cosa que ellos hizieren, no se tienen por tan pecadores como su mesma conciencia les acusa. Quien ay que trate verdad à vn Rey, ò que se atreua à dezirle que hizo mal en lo que hizo, aun que estè mas claro que el dia? serà menester que venga del otro mundo Elias, porque Natam Profeta para dezir à Dauid la maldad q̃ auia cometido, sabemos que echò el rostro à Colomera por desmentir las espias. Fuera de esso las obras de penitencia y satisfaciõ que hazen son muy delgadas, à penas ay ningun gran señor que ayune. Quien no lo sabe? de solo San Luys Rey de Francia, sabemos q̃ vsò grandes abstinencias. No se quanto valgan sus limosnas, porq̃ dan de lo agena, pues todos deuen mas que tienen. En ningunas

obras

obras penales (quales son las satisfatorias) sabemos que se empleen, porque todos huyen de lo que les da pena. Las ocupaciones que en paz, o en guerra tienen, son importunissimas, y las que ellos de su gana se toman, aun son mas importuas. Quando rezan: quando oran: quando se encomiendan à Dios, como deuen; pues satisfacion ha de auer sin ninguna duda, ò aca, ò en el purgatorio, que no sea de dispensar con ellos por poderosos. *Non enim subtrahet personam cuiusquam Deus.* No es Dios aceptador de personas, ni tendra respeto à la grandeza de alguno, porque à todos por igual se estiende su prouidencia, como son todos igualmente criaturas suyas. Resta pues que por compassion y misericordia temamos las penas del Purgatorio, si las padece nuestro buen Rey difunto, y digamos. *Domine saluum fac Regem, &c.* Sapien. 6.

Hagamos cuenta que todos los que estamos aqui, nos hallamos presentes à aquellas agonias tan recias, y tan penosas de sus dias postreros, y que viendo sus dolores, q̃ fueron crudelissimos, nos compadecimos dellos, y quisieramos serle de algun prouecho, como los demas que alli se hallaron. Que tiene que ver esso con lo que en el Purgatorio se lasta? Pues dize San Agustin. *Nihil est in rebus cor-* Serm. in vig. Pent.

ruptibilibus, quæ possit incorruptibilibus comparari siue in bonis, siue in malis. Estos dias de Purgatorio son dias de tribulacion y bien rezia, y en ellos pedimos que sea oydo, y amparado con el nombre de Dios de Iacob. Precioso Dios de

Exod. 3. ser lo de los padres Abraham, Isac, y Iacob hablando con Moysen quando para embiarle à aquella legacia, q̃el tanto rehusaua, le dixo, q̃ aquel nombre seria para siempre suyo. Aqui de solo el nombre de Dios de Iacob nos valemos, porque solo Iacob fue entre los Patriarcas el mas atribulado, y en sus tribulaciones fauorecido. Assi lo confessò el, exortando

Gen. 35. sus hijos y familia à purificarse y salir de pecados para yr a vn solene sacrificio. *Surgite & ascedamus in bethel, & faciam ibi altarem Deo qui exaudiuit me in die tribulationis meæ & socius fuit itineris mei.* A este lugar pues señala Dauid quando pide que sea oydo el Rey por quien ruega, en el dia de su tribulacion, y amparado con la santidad de aquel nombre como Iacob en sus tribulaciones lo fue del Señor.

Mittat tibi auxilium de sancto. Embio Dios a Iacob Angeles del cielo que le hiziessen la escolta y guarda en su camino, quando boluia à su patria muy temeroso, y violos: y consoloſse con la presencia dellos, quando dixo. *Castra*

Gen. 32. *Dei sunt hæc & appellauit nomen loci illius Manahim,*

idest

idest castra. Anſi embia Dios deſde el cielo ſus Angeles à las almas que eſtan en Purgatorio que las conſuelen y esfuercen, y con ſu preſencia defiendan de los aſſaltos q̃ les dan los demonios, que con horribles viſſajes tientan de aſſombrarlas. Iespaſſan por delãte ſus puertas, amenazando eſcalarles las murallas, y a q̃ otro mal no pueden hazerles. Eſſos pedimos que vengan a conſolar el alma por quien rogamos, y ſuplicamos à Dios tenga memoria de lo que viuiendo hizo. *Memor ſit omnis ſacrificij tui.* Muchos modos de ſacrificios ay en la Igleſia en que nueſtro Rey ſe exercitò viuiendo. Sacrificio de penitencia de que eſta dicho. *Sacrifitium Deo ſpiritus contribulatus, cor contritum, & humiliatum Deus non deſpicies.* Otro ſacrificio de juſticia de quien leemos: *Sacrificium iuſtitiæ ſperate in Domino.* Otro ſacrificio de alabança con que Dios ſe honra (ſegun que eſta eſcrito) *Sacrifitium laudis honorificabit me.* Sacrificio de limoſna de quien dixo el Apoſtol: No os vedeys de biẽ hazer, y comunicar vueſtros aueres, porque con tales hoſtias es Dios grangeado: Y ſobre todos el olocauſto del cuerpo y ſangre de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, vnico ſacrificio, y propio de la Igleſia, q̃ es aquel olocauſto abraſado en amor q̃ Dios nos tuuo. Acuerdaſſe Dios de la penitencia

Pſalm. 58.

Pſalm. 4.

Pſalm. 49. Hebr. 13.

que heziſtes de la juſticia, que adminiſtraſtes de las alabanças que ſiempre le diſtes, de las grandes limoſnas que diſtribuyſtes, y ſobre todo de la deuocion que al ſantiſsimo Sacramento tuuiſtes, y grandes gaſtos hechos para que el culto diuino fueſſe aumentado. *Tribuat tibi Dominus cor tuum*. Eſto ya nos toca à noſotros, cumpla Dios los buenos deſſeos de nueſtro Rey, y confirme los buenos conſejos con amor paternal a ſu hijo dados, al cabo de la vida, no inferiores a los que Dauid dio a Salomon ſu hijo. Los deſſeos del Rey ſiẽpre fueron de paz; empleando en que la tuuieſſemos todo ſu cuydado, fuerças y hazienda acoſta de ſus dineros, ſacando la guerra de Eſpaña, que ha gozado, mientras don Filipe viuio, la mayor paz que jamas ha tenido, no la conocemos, y aſsi no la agradecemos. Plega à Dios, que no venga tiempo en que a nueſtro peſar y daño lo ſintamos. Los conſejos a ſu hijo dados (alo que dizen quien de allá vino) ſe ſumaron en eſto (quedando con el a ſolas deſpues de recebido el Olio.) Intencion tuue de mandaros boluer a Madrid con vueſtra hermana, y q̃ no os hallarades preſente a eſtos trabajos, deſpues mude parecer por eſto. Merced os hara Dios y no pequeña ſi llegaredes a la honra y autoridad y gloria en q̃ yo me he viſto, y a

las

las buenas fortunas que de ſu mano he recebido. Ruego os mucho que quando os viere-des en la felicidad y gloria de eſte mundo, os acordeys de eſta cama en que me veys, y de eſtos trapos, ataud y mortaja, en que para toda la gloria del mundo. Encomiendo os la obediencia a la Sede Apoſtolica la defenſion de la Fè Catolica, el zelo de la Religiõ Chriſtiana, la paz publica y juſticia à vueſtros vaſſallos. Si eſtos conſejos confirma Dios de vida ſomos, no hemos perdido el Rey que teniamos, ſino trocadolo con mejoria. Acabemos abreuiando materias tan largas, diziendo de coraçon todos. *Domine ſaluum fac Regem*. Temeridad ſin duda parece que el hombre mortal oſe encomendar, al autor de la vida, el anima de vn muerto. El poluo al poluo, y la ceniza y tierra a la tierra y ceniza, pero confiados en que la Igleſia, que ſabe como eſpoſa vueſtros ſecretos, aſsi lo ordena, y q̃ para eſſo nos hemos aqui juntado para orar por el alma de nueſtro buen Rey difunto, cõ humildad Señor os ſuplicamos que ayays de ella miſericordia, como padre q̃ ſoys de miſericordia. Si como hombre pecò. *Quis eſt enim homo, qui non peccet.* Como Chriſtiano hizo penitencia, recibio vueſtros Sacramentos inſtituydos contra las culpas, ſeanle de proue-

cho, pues de vuestra passion tienen eficacia para limpiar pecados. Inocentissimo cordero, que con vuestra sangre lauastes los pecados del mundo, y en vuestros sacramentos dexastes la mesma facultad a quiẽ de ellos se vaiesse, pues con tanta deuocion los recibio, tã de proposito confessò los pecados de toda su vida, con tanta aficion frequentò el santissimo viatico, con tanta atencion pidio la estrema vncion, y la recibio con toda alegria y cõsuelo, con tan gran resignacion partio de toda mano, y se encõmendo en las vuestras, con Fè tan viua no podemos sino confiar que hallò abierta la puerta de la indulgencia plenaria. Pero si algo resto en purgatorio lo detenga por algun espacio, por esso rogamos que vuestra misericordia lo perdone por su bõdad infinita, y con sus Santos lo reciba en la saluacion y gloria.

Amen.

SERMON

SERMON QVE PREDICO EL PADRE MAESTro Fray Hernando de Santiago de la Orden de nueſtra Señora de la Merced, Redempciõ de Captiuos, en las honras que hizieron los Cabildos de la Igleſia, y ciudad de Malaga al Rey Don Felipe ſegundo nueſtro Señor, que eſta en el cielo. Año de 1598.

Non ſaluatur Rex per multam virtutem, & Gigas non ſaluabitur in multitudine virtutis ſuæ, fallax equs ad ſalutem, in abundantia autem virtutis ſuæ non ſaluabitur. Pſalm. 32.

ON De tan gran poder, y mageſtad aquellas palabras cõ que embia Dios a predicar a Geremias: *Ecce conſtitui te hodie ſuper gentes, & ſuper Regna, vt euellas, & deſtruas, & diſperdas, & diſsipes, & ædifices, & plantes.* Aduierte, que oy te embio cõ ſuperioridad a Reyes y a Reynos para arrancar, deſtruyr, deſperdiciar, diſsipar, edificar, y plantar que por ver la poteſtad dellos, dixo San Geronimo, que muchos no entendian eſta facultad dada a Geremias, ſino que hablaua en la Hierem. 1.

Hieron hic.

Orig tract. 1. in Matth. persona de Christo. Vno de los quales fue Origenes por ver el poder, cõ que Christo predicaua, de que dixo san Matheo: *Erat enim docens eos sicut potestatem habens, & non sicut scribæ eorum & Pharisæi.* Y san Lucas. *In potestate erat sermo ipsius.* Que no solo deleytaua con sus palabras, pe-

Lucæ 4. que el poder y magestad dellas rendia, y atropellaua, pues no auia quien se le atreuiesse. Y no basta para seguir la opinion destos Doctores dezir que a S. Pablo le dixo Dios: *Vas electionis est mihi, vt portet nomen meum coram Principibus, & Regibus, & filijs Israel.* Hele escogido para

Actor. 9. que predique mi nombre a Principes y Reyes, pues aqui no dize hele hecho superior a ellos. Y aunque la potestad que mostraua Elias

3. Reg. 18. con Acab, quando le apuraua y apretaua. *Quare conturbas populum Israel?* Y la de Daniel cõ Nabuco donosor: Eliseo con Naaman, Natam con Dauid, el Baptista con Herodes, era como de superiores a estos Principes; con todo a ninguno dio el Señor tan largos poderes como a Geremias, pues mas parecen hechos para su persona, que para la de su Profeta. Pero tengo por sin duda auer sido dichas estas palabras a Geremias, y para que cõ ellas fuesse poderoso auerle dispuesto Dios dende el vientre de su madre, ora sea santificandole alli, como entienden los mas Doctores

Escolas-

Escolasticos, ora apartandole como predestinado. Que los que menos le dan no le niegan esto, y Santo Thomas dize, que nunca pecò mortalmente S. Atanasio, que ningun pecado tuuo. San Geronimo que no sabe mayor santo quien fuesse. Origenes lo antepone a todos los Profetas. Siẽdo tal el predicador que ay que dudar, que le haze Dios superior a los Reyes, pero quãdo no sea tal, oy es el dia que el que aqui sube viene. *Super Reges, & super Regna.* Pues ha de tratar de que tenemos oy debaxo de los pies al que ayer tuuo el mundo sobre la cabeça. Pero quan bien se pudiera escusar deste aprieto el que vee en si que ni es el mayor de los predicadores, ni santificado, ni justo, ni sabe si prescito, o predestinado: pero el que oy me haze superior a los Reyes, hara lo que hizo con su Profeta poniendoseme al lado. *Ecce ego tecum sum.* Dandome palabras suyas en la boca. *Ecce dedi verba mea in ore tuo.* Acudiendome con su gracia. Pidamosela cõ la intercession de la Virgen. *Aue Maria.*

S Thom. 3. p. q. 27. ar. 6. & ibi Med. Athan. in 4. com Arian. Hiero ca. 238 com. Orige. hom. 2 in Hiem.

Parafrasis y explicacion de las palabras del Psalmo.

PARA Proceder con distincion y claridad, y mostrar la ocasion que nos mouio a elegir estas palabras de Dauid, que nos parecieron mas ajustadas à esta ocasion que otras

de las diuinas letras (atẽdiẽdo ala breuedad) deſſeo moſtrar el vſo q̃ ſuele auer dellas en la ſagrada Eſcritura, y la propriedad cõ q̃ el Eſpiritu Sãto habla en eſſe lẽguaje. La primera palabra. *Saluatur de Saluo.* Quiere dezir, eſcapar ſe de la muerte, quedar en ſaluo. Aſsi entiẽdo las palabras del Geneſis dela traça del arca q̃ dio Dios a Noe para q̃ el y los ſuyos ſe eſcapaſſen, y no murieſſen. *Vt ſaluetur ſemẽ ſuper faciẽ vniuerſæ terræ.* Y en el miſmo libro dãdo prieſſa los Angeles a Loth, para que ſalieſſe del fuego de las ciudades, y eſcapaſſe la vida: *Salua animam tuam, ne reſpicere poſt tergum.* Y quando tirò con la lança Saul a Dauid, y le huyò el cuerpo, y ſe eſcapò por pies, dize el Texto: *Dauid fugit & ſaluatus eſt.* Y Michol queriendole eſcapar le dixo: *Niſi ſaluaueris te nocte hac, morieris.* Y la otra muger que muriendo de hãbre ſe fue al Rey a pedir juſticia, o que la mantuuieſſe, le dixo. *Saluame Domine mi Rex.* Y coligeſſe que le pedia le dieſſe de comer, para que no murieſſe, de la reſpueſta del Rey Que alholies me ves, o que bodegas para q̃ te pueda ſuſtentar y no mueras? *Vnde ego te poſſum ſaluare? de area, an de torcularie?* Dauid en otro Pſalmo. *Salua me ex ore Leonis.* Libradme Señor, no muera yo en las preſſas del Leon. En ſan Matheo temiendo los diſcipulos ahogarſe. *Saluanos, perimus.* Y a Chriſto eſtando

Gene. 7.

1. Reg. 9.

4. Reg. 6.

Pſalm. 21.

Matth. 8.

estando en la Cruz. *Saluate metipsum.* Escapate de Matth. 27.
la muerte. Y en la muerte de Lazaro los mismos discipulos dixeron. *Si dormit saluus erit.* Si Ioann. 11.
duerme escapará.

El segundo vocablo, virtud. Aunque de ordinario aqui en el primer lugar entiendan el exercito, y en el segundo el esfuerço, y fortaleza. Pero lo ordinario en la Escriptura es entenderse por virtud el poder, o la virtud y gracia de curar, y sanar. De lo primero Moyses, dize al pueblo. Sacòte el Señor de Egypto con su gran poder: *Eduxit te præcedens in virtute sua magna ex Egypto.* Y en Dauid es ordinario lẽ guage. *Præcinxisti me virtute ad bellum.* Distéme fortaleza para la batalla: *Vox Domini in virtute.* La boz de Dios con fortaleza. *Deus noster refugium, & virtus.* Es Dios nuestra fortaleza a quiẽ nos acogemos: *Dispergeillos in virtute tua.* Esparcelos, desbaratalos con vuestra fortaleza: Y el mismo Dauid hablando del tiempo, en q̃ falta de ordinario la fortaleza, que es la hora de la muerte, quando los mas poderosos son flacos, le pide a Dios que alli no le dexe, quãdo su esfuerço le dexa. *Cum defecerit virtus mea, ne derelinquas me.* Genebra. hic. Deut. 4. Psalm. 17. Psalm. 28. Psalm. 45. Psalm. 58. Psalm. 7.

El segũdo sentido de virtud q̃ quiere decir gracia de sanar tan ordinario es como el otro en la Escriptura. San Lucas de la persona de Luc. 6.

Christo,

Christo, dize, que salia virtud, con que sana-
ua a todos. *Virtus de illo exibat, & sanabat omnes.*
Amb. de Sal cap. 2. Y tratando de la muger, a quien sanò el Re-
Euseb. eccle. Hist. cap. 14. demptor del fluxo de sangre, que dixo S. Am-
brosio que era santa Marta, hermana de Ma-
ria y Lazaro, y Eusebio dixo quien era, y aun
añadiendo vna cosa bien digna de ser sabida,
dize, que era esta muger natural de aquella
insigne ciudad de Cæsarea de Filipo, cuya ca
sa hasta sus tiempos durò, y la conocio, y a la
puerta della vna basa, en q̃ estaua puesto vn
retrato desta muger hincada de rodillas, las
manos puestas, grauado en Brõce, y jũto al re
trato vna estatua de vaciado de vn varõ bien
dispuesto, cõ vn vestido largo, y dãdole la ma
no derecha à esta muger de sobre la basa, y jũ
to alos pies desta estatua nacia vna yerua, no
delas conocidas, sino muy estraordinaria, q̃so
lia crecer hasta la fimbria del vestido dela esta
tua, y entocãdo esta yerua aq̃l ruedo dela ves
tidura, quedaua cõ virtud de sanar todo gene
ro de enfermedades, y sino tocaua alli, por
cogerla, antes que creciesse tanto, no tenia
esta virtud. La estatua era retrato de Chris-
Socrat. in tri- Pat. Hist. lib. 6. c. p. 41. to. Y assi se tenia por tradicion. Despues se
entendio auerla quitado Iuliano Apostata, y
puso en su lugar otra suya, la qual abrasso fue
go del cielo, quemando la cabeça, y cer-
uiz, y dexando lo demas en señal del castigo.

En este

En este milagro pues desta muger (que si tà digresion ha sido estraordinaria, por serlo la causa della se permita) dixo Christo: *Ego noui virtutem de me exiisse.* Esta virtud de dar salud ni salio corporal, ni localmente, sino en efeto de la virtud del sanar, que tenia. Y aunque parece q̃ las palabras de Christo: *In semetipso cognoscens.* Con las dichas dizen alguna sensible mutacion de su cuerpo, no se ha de entẽder sino q̃ con su diuino conocimiẽto vio el prouecho q̃ le auia hecho a la muger auer tocado su sagrada ropa. Pero lugar ay en las diuinas letras q̃ jũtò las dos significaciones, virtud de sanar, y potestad para hazerlo en vn mismo caso. S. Pedro al tullido q̃ sanò de la puerta del tẽplo satisfaciendo al pueblo, q̃ ni con virtud suya, ni con su poder lo auia hecho dize: *Viri Israelitæ quid admiramini in hoc? aut vos quid intuemini? Quasi nostra virtute, & potestate fecerimus hunc ambulare.* Hebreos ni teneys de que admiraros, ni mirarnos con ojos de que en virtud o poder nuestro hemos hecho a este andar. Lucæ. 8. Actor. 3.

Et Gigas non saluabitur in multitudine virtutis suæ. Auiendo dicho q̃ el Rey no escapa dela muerte, aunque mas poder tẽga, ni mas medicinas, ò gracia de sanar se le comunique, dize, que tãpoco escapa el Gigante por fuerte que sea, como en alluſion de lo del Genesis, quando Gene. 8.

subio

subio el agua por sobre los montes mas altos quinze codos, para que el mas alto Gigãte no escapasse, aunque los auia entõces en la tierra de gran poder y fama: *Gigantes autem erant super terram, isti sunt potentes à seculo, viri famosi.* Y la Sapien. 14. sabiduria tratando desto dize: *Sed & ab initio, cùm perirent superbi Gigantes, spes orbis terrarum.* Quantos dessearon en aquel diluuio el gran poder y cuerpo destos Gigantes, y murieron con la inuidia de ver, que quando a ellos les daua el agua a la boca, a esfotros no llegaua à la rodilla, y quãdo ellos no podiã bracear por la fuerça de las olas, esfotros cõ facilidad las cortauan, y quando ellos se subian en los arboles medrosos, esfotros se estauan en lo llano animosos, y vna hora mas, vna hora menos Similie. todos acabaron como el pobre, que no alcança medicinas, inuidia las q̃ goza el Rey, quando vee su botica, sus alãbiques, su oro potable Psalm. 103. sus quintas essẽcias, sus simples cogidos en tiẽpo y sazon, sus cõpuestos hechos cõ arte, sus famosos medicos estudiãdo, piẽsaq̃ si aquello no eterniza, alarga la vida: siẽdo verdad q̃ el q̃ puso linde y raya al mar (la qual vee el, y no la vee el hõbre) puso termino a la vida. *Constituisti terminos eius, qui præterire non poterunt.* Y q̃ esta Iob. 14. no es poderoso el Rey, ni fuerte el Gigante para alargarla, pues mofa el Ecclesiastico de los

de los q̃ desto presumen y confian en su fuerça, quando dize. *Non exoraverunt pro peccatis suis antiqui Gigantes, qui destructi sunt confidentes suæ virtuti.* Tomays por abogados los Santos para vuestros males que ellos padecieron los semejantes, y los escapò Dios milagrosamente, pero para este vltimo aprieto no abogaran por vuestro peligro los soberuios Gigantes, porque essos no escaparon del suyo, antes por confiar en su virtud, murierõ en el. Pues si ni el poder, ni el esfuerço basta para escapar de la muerte, veamos si será posible escapar por pies, ò a vña de cauallo. Eccli. 16.

Fallax equs ad salutem, in abundantia autem virtutis suæ non saluabitur. Responde Dauid que tambiẽ nos mienten estas esperanças, porque assi muere el de a pie como el de a cauallo, y todo lo demas es mẽtira, ni poder de Rey, ni fuerça de Gigãte, ni ligereza de cauallo, y la palabra. *Saluabitur*, q̃ tiene nuestra versiõ passiua en el Hebreo està de activa: *Non saluabit sessorem suũ.* No escaparà al caualiero ningun cauallo por ligero que sea. Y S. Agustin declarãdo esto dize: *Quid est ergo mendax equs ad salutem? Mentitur tibi equs, quando promettit salutem:* Que quiere dezir, que viendo tu ligero y bien dispuesto tu cauallo te asseguras, que en vna ocasion muy apretada podras escapar en el: pero mientente estas Aug. serm. 2. huius Psalm.

te eſtas eſperãças. De manera q̃ ya ſe le quita al cauallo la mẽtira, y ſe le paſſa al hõbre: *Iſta omnia* (dize el ſanto) *velut promittunt tibi de illo ſalutem, ſed fallunt, ſi Deus non tuetur.* La fuerça, el poder y ligereza promenten ſalud, pero engañan, ſi Dios no la da. Y luego dize. *Equum etiam accipe figuratè. Quam libet amplitudinem ſeculi huius, quem libet honorem in quem ſuperbus aſcendis, quò altius ingrediris, eo te non tantùm celſiorem, ſed etiam tutiorem falſo putas.* Mientete la dignidad, el Reyno, y altura de eſtado, ſi pienſas que por eſtar en el alto eſtas ſeguro. Pues ſi no ay que confiar en Reyno, en poder, en fuerças, en ligereza, ni en otra virtud, dezidme en que ſe podra eſperar? En ſolo temer a Dios, y en ſu miſericordia, eſſo le lleua los ojos: *Ecce oculi Domini ſuper timentes eum, & in eis, qui ſperant ſuper miſericordia eius, vt eruat à morte animas eorum.* Teme a Dios ſupremo Rey de Reyes, y eſpera no en tu Reyno, no en tu virtud, no en tu fortaleza, ni en la ligereza de tu cauallo, ni en la alteza de tu dignidad, ſino en ſu miſericordia; que el pondra los ojos en como te eſcaparà de la muerte eterna, que es la q̃ ay que temer. Con lo dicho parece que ſe ha ſatisfecho a la letra deſtos verſos, y al motiuo q̃ tuue, para valerme dellos en eſta ocaſion, q̃ es, ver que ni eſcapa el Rey poderoſo, ni el Gigante alto, ni el cauallo

cauallo ligero deſta muerte corporal, y queda burlado el que en eſſo confia, ò eſpera, pero eſcapa de la muerte eterna el que teme á Dios, y no eſperando en nada delo dicho, ſolo fia, y eſpera en ſu miſericordia: que con eſto le gana los ojos, para que mire como le librarà de la peor muerte.

Conſideracion Primera.

NOn *ſaluatur Rex per multam virtutem.* Al gran Filipo mayor que el de Macedonia, defenſor de la Fè, zelador de la juſticia, protector de la Igleſia, temido en el mundo de los malos, como amado delos buenos, al que tuuo en dos manos el poder, y la induſtria, la juſticia, y miſericordia, y aũ en cierta manera la vida, y la muerte, quãdo ſu vida por todos eſtos titulos, y otros infinitos ſe deſſeaua mas, le hallò la muerte, y en tã grã perdida, y tã juſta, y aun forçoſa cauſa de dolor, ver hazer eſtas exequias con eſta ſolenidad, que eſta ſanta Igleſia las haze, y eſta muy noble, y muy leal Ciudad cõ tãto miniſtro, y criado de ſu Mageſtad, tãto eccleſiaſtico y religioſo las acõpaña, es grã cõſuelo: porq̃ es ſeñal la deſtos lutos y llãtos de que nos dexò Dios por vn Filipo otro, q̃ como es de ſus entrañas es de ſus

costumbres, pues quãdo Ioseph gouernaua à Egypto, y muriò su padre Iacob, se hizo el mayor llanto, y mas celebres exequias, que se hallan en las diuinas letras, porque quedaua el hijo gouernando, y mandando, pero quando el Ioseph murio no se dize, que se hiziesse cosa destas, porque no le quedò hijo en el gouierno. Quisiera començar à predicallas con otro assombro semejante al que tuuo San Aug. Ser. 48. post mediũ. Agustin vn dia que entrò en Roma, y lleuandole à ver los sepulcros mas celebres de Agujas, Pyramides, Catecumbas, Columnas de Gentiles Emperadores antiguos, viò entre otros el de Cesar, y con vna gran voz è ygual assombro à ella començò à dezir: *Vbinam est Cæsaris corpus præclarum? vbi magnitudo diuitiarum? vbi apparatus delitiarum? vbi multitudo Dominorum? vbi caterba Baronum? vbi acies militum? vbi canes venatici? vbi equi veloces? vbi aues cantantes? vbi thalamus pictus? vbi lectus eburneus? vbi thronus regalis? vbi mutatoria vestimentorum? vbi capilli sollares? vbi facies decora? vbi omnia quæ sub cælo sunt? te namque verebantur homines, te timebant Principes, metuebant vrbes, vbi quæso sunt hæc omnia? quo recessit tua magnificentia Cæsar?* Viò huessos descompuestos, gusanos hedion dos, rota mortaja, y en lobrega y escura cueua, y dixo: Donde està el cuerpo oloroso de Cesar? donde la grandeza de sus riquezas, q̃ no ba-

no baſtaron a detener eſta pobreza? donde el aparato de regalos? donde la muchedumbre de ſeñores de ſus Cõſejos, Camara y eſtado? donde el acompañamiento de los grãdes? los fuertes, y concertados exercitos? donde y en ellos el eſquadrõ de la ſalud diſpueſto en forma inexpugnable para la perſona Real, y para el regalo y entretenimiento della? donde las aues de cãto, de cetreria, los ſabueſos lebreles ā caça, y los cauallos ligeros? eſta mortaja rota es la purpura Real? eſte lecho ſuzio es la cama de marfil? y el ſitial, y doſel de Mageſtad es eſte ataud? para cubrir eſta deſnudez dõde eſtã las galas dela recamara, moſtrame aq̃l roſtro tã graue como hermoſo ſuyo, aq̃llos cabellos como el Sol: *Vbi omnia, quæ ſub cælo ſunt?* Dõde eſtà quãto ay debaxo del cielo, q̃ eſtaua todo debaxo de ſu mano, y aũ de ſu pie? Y buelto al cuerpo le dize. A ti te reue rẽciauã los hõbres, a ti te temiã los Principes de ti tẽblauã los Reynos, q̃ es de todo eſto? dõde huyò? donde ſe fue tu grãdeza Ceſar? Halloſe a eſta exclamacion la glorioſa ſanta Monica, y quãdo conociòvna corta pauſa del aferborado afecto, con que hablaua reſpondio a todas las preguntas con dos palabras, lo que oy no ſabre yo dezirr con muchas: *Reſpõdit mater pietate plena: Omnia ſibi periter defecerunt,*

quando defecit Spiritus eius. Todo se acabò junto (hijo que era de por vida) quando se acabò la vida. Quanto mejor podia dezir estas palabras (y sin duda dixera otras muy mayores) el glorioso y santo Doctor si se viera a la boca del sepulcro de San Lorenço, aunque viera el cuerpo Real en caxa de madera olorosa, è incorruptible, aforrada en tela tachonada de plata: que con menos años que passen por esse, de los que auian passado por essotro, lo hallarà como aquello sin duda. Como de essas estatuas de bronze digiere, y destruye este fiero Auestruz de la muerte, que tanto poder, tanta riqueza, tanta Magestad, tanta Sabiduria, tanto vassallo, tan insignes medicos, tan extraordinarios remedios, tan exquisitas medicinas con mas eficacia en vna dragma que las de por acà en vna libra, no bastò todo, y todo se acabò. Parece que respõde Dauid tan à proposito como santa Monica, si, si, que, *Non saluatur Rex per multam virtutem*. No ay Rey que escape, por grandes exercitos que tenga: que si no los vence el enemigo vencer los ha la muerte, aunque ayan ellos vencido otros mayores, ni Gigante, à quien valgan sus fuerças, ni cauallo tan ligero como en el que và la muerte, y miente el cauallo, que mas puede assegurar à su amo: que ni con la ligere-

gereza del, ni con el esfuerzo del Gigante, ni con el poder de vn Rey, es posible escusar este ineuitable passo. Y si alguien pudo respõder bien a San Agustin, viendole sobre el sepulcro de Cesar, fuè vn Filosofo, que en el tiempo que se viò aquella prodigiosa estatua, en cuyo pedestal estaua escrito vn titulo que dezia: Quando en las Kalendas de Abril me diere el Sol en la Cabeça, la tendre toda de Oro. Vuo muy muchas opiniones, para entender estas palabras, y tantos codiciosos, como curiosos, que por lo vno, ò por lo otro se juntaron para el dia que los citaua la Estatua, vnos para ver, y otros para lleuar del Oro. Y aun que se llegò el dia del plazo, no se llegò el del plazer: porque quedandose la Cabeça como de antes, ellos se quedaron burlados. Otros quisieron dar de cabeça, y con Escodas, y Cinzeles dieron en la del Estatua, pensando hallarle los sesos de oro, y stos quedaron mas que burlados: porque quedaron cansados. En esta vehetria, y confusion, que sobre esto vuo llegaron dos Filosofos (que estos son mas hombres que otros) el vno de grandes hechos, y el otro de grandes dichos, y pareciendoles que siendo la escultura de algun gran artifice, la letra no se pondria sin gran causa. Aguardaron otro año el mismo

dia, y eſtuierõ juntos con grã conſideracion al pũto q̃ el rayo del Sol daua en la cabeça, y vieron q̃ entõces la del eſtatua hazia ſombra en el ſuelo ſobre vna piedra. Tomò el vno vn açadõ en la mano y quitando la piedra cauò debaxo della, y hallo vn gran teſoro, dixo el otro. O riquezas dõde auiades de eſtar vo-
Sap. 5. ſotras, ſi no en ſombra, y debaxo de piedra! y mejor lo dixera, ſi vuiera oydo a los otros de la
Pſ. 43. Sabiduria: *Quid profuit nobis ſuperbia? & diuitiarum iactantia quid contulit nobis? Tranſierunt omnia illa vel vt vmbra.* Tãbiẽ ſepamos. que ſombra en la di
Iob. 3. uina Eſcritura es eſta muerte corporal, ora por q̃ es ſõbra de la muerte del pecado, ò del infierno, y anſi entiendo aquel lugar de Dauid: *Cooperuit nos vmbra mortis.* Ora porq̃la ſombra tan cierta es cõ el cuerpo como la muerte con la vida, y lo cierto es que eſta muerte corporal no la tienen mas q̃ por ſombra los Santos y aſsi lo entiende S. Gregorio en aquel lugar de Iob. *Obſcurent eum tenebræ & vmbra mortis.* Pone luego la regla general de la Eſcritura diziẽdo: *In ſacra Scriptura mors carnis dicitur vmbra mortis: quia ſicut vera mors eſt, qua anima ſeparatur à Deo, ita eſt vm-*
Grego. lib. 4. mor. ca. 17. Tom. 2. *bra mortis qua anima ſeparatur à corpore.* En la ſagrada Eſcritura la muerte corporal ſombra de muerte ſe llama porque ſiendo muerte verdadera la del alma, quando ſe aparta de Dios,

ſombra

ſombra de eſſa es la del cuerpo, quãdo ſe aparta del alma, y aſsi en perſona de los Martyres trae las palabras del Pſalmo dicho, por ver que ſu muerte no es mas que ſombra. Lo miſmo repite el miſmo Santo en eſſotro lugar de Iob: *Qui producit in lucem vmbram mortis*. Dize el Santo Doctor: *Iſta mors, in qua caro ſeparatur ab anima, vmbra illius mortis eſt in qua anima ſeparatur à Deo*. Eſta muerte, en que el cuerpo ſe aparta del alma, ſombra es de aquella, en que el alma ſe aparta de Dios. Y aſsi tiene por dislate gaſtar lagrimas en eſta, que no aprouechan, como lo entendiò Dauid, quando enjugò las ſuyas muerto el hijo, y no gaſtarlas en la muerte del alma: que es donde ſon de prouecho. Iuntemos aora al diuino Auguſtino en ſus preguntas en el ſepulcro de Ceſar, para que eſta doctrina (â que dio ocaſion el dicho del Filoſofo en la eſtatua) ſatisfaga y temple ſu aſſombro, y lleuemos lo aponer en el caſo con nueſtra conſideracion, no à Roma, ſino al que con mil ventajas vence la grandeza de todos aquellos, fabricado por el poderoſo Rey, de quien tratatamos, y conſideremos ſobre el ſu eſtatua y verſea la ſõbra de la muerte, q̃ ſeñala en la piedra, q̃ cubre aquel cuer-

Iob. 12. mor. 10. c. 3.

2. Reg. 12.

po Real, y si preguntare Agustino, dondé estàn las riquezas? Donde la magestad y los grandes? diremosle, que mire à la sombra de vn paño negro, que como sombra depintura le haze que salga mas y verse à, que de bajo de piedra y sombra (Ay aquiẽ assõbra esto!) ande venir aparar las riquezas, la grandeza, el poder y magestad, y que passò todo como sombra, y que como no ay cuerpo sin sombra no le ay sin muerte, y que la cabeça con oro no haze sombra, como la que tiene caperuça, y que desta muerte no se escapa el poderoso Rey, y el fuerte Gigante, aguardandola apie quedo, ni valiendose de sus pies el cauallo ligero.

Consideracion segunda

NOn *saluatur Rex per multam virtutem &c.* Bien deuemos tener por cierta la verdad dicha, y conociendola por tal, es justo estimar en poco las riquezas, grndeza, y magestad de la tierra, pues todo para en sombra, y sino escapa el Rey, para que es el Reyno, si la riqueza, y poder para aqui no basta? Aeste proposito es digno de consideraciõvn lugar de S. Geronymo (cuya exposiciõ da cuydado) en vna oraciõ cõsolatoria q̃ escriuio a santa Paula por el sentimiẽto que hazia en la muerte de su hija Bresilla,

Hier. ad Paul. de obitu Bresillæ filiæ epitaph.

Breſilla, dizele q̃no haga eſtremos como los q̃ hazẽ los judios en las muertes, q̃ no creyẽdo la venida del Meſsias, por cuya muerte el cielo fue abierto llorã cõ eſtremos ſupreſticioſos alos difuntos, vno de los quales es comer lãtejas enſus entierros por pena y triſteza, las palabras del ſancto ſon: *Ac nequid deſit ſuperſtitioni ex ritu vaniſsimo Phariſæorũ primũ cibũ lẽtis accipiunt videlicet oſtẽdentes quali edulio primogenita perdiderũt.* La dificultad q̃ el lugar tiene no es ſolo comer lãtejas por luto, y triſteza en las caſas delos muertos, ſino q̃ eſto lo hizieſsen los Hebreos deſcẽdiẽtes de Iacob: ſi lo hizierã los Idumeos deſcẽdientes de Eſau, viẽdo q̃ perdio ſu padre y cabeça el mayorazgo por lãtejas, no fuera mucho en memoria deſſo laſtimãdoſe comer las, y aũq̃ fuera eſto, no ſe declara el lugar del Sãto: porq̃ eſto no dize la cauſa porq̃ las comian en los dias de los entierros, o exequias. Antes q̃ vamos al ſuceſſo, dõde Eſau por las lãtejas cedio el mayorazgo; he procurado algo de lo q̃ dizen algunos graues Autores deſta legũbre. Galeno dixo: *Lentes corticẽ habent adſtringentẽ, & earũ caro eſt ſucci craſi, ac terreæ.* Dize q̃ ſon terreſtres, melãcolicas, de mal nutrimento y añade, que nunca nadie dellas hizo pan, con auerle hecho la neceſsidad de muy extra ordinarias legumbres. Tan bien dize

Galẽ. lib. 1. de alimen. facul. c. 18.

que

que los que las comen en ferman de Elephantiasis que es mal de San Lazaro. Lo mesmo q̃ Galenõ dize en otra parte Dioscorides, que en Alexandria ay muchos enfermos del mal de S. Lazaro, porque ay muchas lantejas, y es alli manjar ordinario. Algunos contentandose con estas opiniones diran que por ser manjar terrestre, y melancolico, lo comian los judios los dias de las muertes, y exequias, ò por hazerse de San Lazaro (si es verdad lo que dize el vulgo, que no sienten los de San Lazaro) para no sentir lo que obligaua à hazer estremos, con que auenturar la vida. Dexado esto y leydo Auicena cõ quien concuerda Dioscorides en el lugar de arriba dize q̃ *es: omnia tumultuosa excitãt.* Y en esto dixo q̃ conueniã cõ las habas, de las quales dixo Plinio q̃: *Pitagoricæ sententiæ sunt dãnatæ, quoniã mortuorũ animæ sunt in eis, qua de causa parentãdo vtuq; assumuntur.* Y sabiẽdo la propriedad latina del verbo, *Parentare*, que significa lo mesmo q̃. *Offerre sacrificia pro defunctis*, Entẽderemos la prohibiciõ de los Pitagoricos de comer las habas, ò lãtejas los dias q̃ ofrecian sacrificios por los muertos, por que soñauan las almas dellos, y Varron dixo que en las habas: *Literæ lugubres reperiuntur*, se hallan ciertos caracteres tristes, que pienso que son las pintas negras que tienen

Item dicit. de simplic. fac. & l. de malos, & bono succo. Dios. lib. 2. c. 2. Gal. lib. 2. de arte cura. ad Glauc. c. vltim.

Auic. lib. 2 tra. 2. c. 446.

Plin. lib. 18. c. 12.

Varro

nen la flor y añade q̃ *eſt in eis peculariſ religio*, y q̃ lo prohibiã a los que ofrecian ſacrificios cõ ſultando Oraculos: porq̃ lo que ſoñauã auiẽ dolas comido, lo creyan como reſpueſta del Oraculo. Alguno ſacara deſtas opiniones que las comiã por ſoñar los muertos, y no oluidar los, ni aũ durmiẽdo. Plutarco dize q̃ fue prouerbio: *In eos, qui ſpes ingentes in animo concipiũt: priuſ quã res ipſa teneatur aure lentem augere ollã*. Y por vẽtura las comian acudiendo a eſte prouerbio, y diziẽdo, que llorauan las largas eſperanças que del difunto tenian acabadas en vn punto. Por de Ariſtophanes traen otro prouerbio contra los que de humilde condicion ſeveen en proſpera fortuna, y alto eſtado: *Liues factus ſum deſit gaudere lenti.* Hizoſe rico, dexò las lantejas, porque el miſmo Filoſofo dize: *Lentes eſſe edulium pauperũ*, manjar y refugio de pobres. Si quiza las comian en las exequias por ver à la pobreza que auia buelto el rico en vna ſabana rota. Pero todo lo dicho, y mucho mas que emos viſto para entender la ſuperſticion deſtos, y palabras de S. Geronimo, aunque a punta algo, no lo que pide el lugar, en que ſe dize que eſtos lo hazian en memoria de Iacob, que vuo el mayorazgo por lantejas, y viendo de la manera que eſto ſucediò, en el Geneſis entenderèmos Genes 25.

m.s

mas bien al ſanto. Fue el caſo que Eſau vinõ vndia de caça con las dos liebres ordinarias, hambre y canſancio (que ſino ganan con eſtas dos los grandes ſeñores el comer con gana, y dormir ſobre buen exercicio, no ſe porque compran tan caras vnas piernas de vn milano, de vna picaça, ò de vn Alcaraban: Pero al fin es mundo: que quien tiene deſcanſo buſca canſancio) Entrò el Eſau en caſa, y viò à ſu hermano Iacob comer vna eſcudilla de lantejas, pidioſela con grande inſtancia, conociole el Iacob la neceſsidad, y el tiempo, y vendioſela cara, pidiole por lo menos todo el mayorazgo ſuyo por ella, penſo Eſau lo que le pedia: y peſò la hazienda, y la calidad della con ſu hambre, y peſaua la hambre mas, pues le lleuaua a la ſepultura, y viendo eſto dixo: *En morior. Quid mihi proderunt primogenita?* Si me muero, y me veo acabar, de q̃me aprouecha el mayorazgo pues no puedo detener la muerte cõ todo el, y puedo entretener la vida cõ vnas lãtejas. Hizole ceſsiõ, y traſpaſſo retificada cõ juramẽto de todo el mayorazgo y comiò las lãtejas, y fueſſe: *Parui pẽdens quòd primogenita perdidiſſet*. Como diziẽdo: coma yo, y no quiero mas mayorazgo: q̃ ſi me muero de hãbre para q̃ lo quiero? En memoria de eſte hecho dize San Geronymo que comian eſtos las lantejas:

Oſten-

Ostendentes quali edulio primogenita perdiderunt. Consideremos pues agora el aprieto y conflito, en que se viò Esau, à punto de morir de hambre, y temiendo acabar, sino daua el mayorazgo, y aunque era grande en cantidad, y calidad, rompe por todo, y resuelue se en aquella determinaciõ grande, que le procediò de acabar cõ todo, viendose morir (que los mas lazerados son liberales en la muerte) si me muero para que quiero riquezas? Para que ser Rey de mis hermanos? El nombre de mi casa, la bendicion de mi padre: de que me sirue todo, si me muero sin que todo me pueda escapar de la muerte? No puedo tener disculpa de vn hecho al parecer tã disparatado sino sola esta: *En morior, quid mihi proderunt primogenita?* De San Geronymo es aquella comun sentencia: *Facile contemnit omnia, qui se cogitat morituru.* Facilmente lo desprecia todo el que vee que se muere, nũca se echa de ver lo poco que es vn Reyno, sino quando en la muerte se vee q̃ todo el poder y magestad, no es bastante para detenerla. Y si viessemos à vn Rey que en cõsideracion de la muerte dexasse vn Reyno, y se retirasse à vn yermo, si le apretassemos preguntando la causa, y culpandole el dissate, bastantemente nos responderia cõ lo que Esau: *En morior.* Muero me, y esso todo no me libra de la

Hiero. Epist. 1. ad Paul. 10 mo. 1.

de la muerte. En memoria deſtas palabras, y hecho (en cuyo diſcurſo pudieramos alargarnos) los Phariſeos el dia de las muertes cormen lantejas diziendo, ſi nos morimos q̃ aprouecha la hazienda, el regalo, la comun reputacion, con eſta memoria viendonos en eſte aprieto, facilmẽte ſe menoſprecia el Reyno, la riqueza, el ſeñorio. Si el Rey no ſe eſcuſa con ſu poder, ſi el Gigante no ſe defiende cõ ſu fortaleza, ſi con ſu ligereza el cauallo no ſe eſcapa, para que es el poder y la fuerça? *Non ſaluatur Rex, &c.*

Conſideracion Tercera.

Gigas non ſaluabitur in multitudine virtutis ſuæ fallax equus, &c. Ni eſcaparà el Gigante por fuerte, ni el cauallo por ligero. Son tan trauadas eſtas ſentencias, que hallarèmos en la Eſcriptura el nõbre de Rey Gigãte, y cauallo muy cõfundido. Aquellas palabras de lob, en que và diziendo grandezas del poder de Dios: *Deus, cuius iræ nemo reſiſtere poteſt, & ſub quo curbantur, qui portãt orbẽ.* Que no ay quiẽ ſe le põga delante quãdo eſtà ayrado, antes ſe le poſtrã, y arrodillã los q̃ traẽ el mũdo en peſo. Eſte Perifraſis entendio Rabbi Abraham de los Reyes, q̃ por el gouierno traen el mundo en los hom-

lob. 19.

Rabbi Abra.

hombros, por esso traen corona en la cabeça cõ almenas como de muralla, como q̃ traẽ sobre si el peso de su ciudad. Y S. Gregorio declarò este lugar desta manera trayendo la Etimologia del nõbre de Rey de la propriedad Griega, q̃ corresponde a, *Basis, vel fundamentum populi.* El mismo Perifrasis entendieron otros de los Gigãtes: como se dixo delos Athlãtes: que sustentauan el cielo con los hõbros, y assi dan lo mismo al poder del Rey, q̃ a la fuerça del Gigante, y declarã que el poderoso, y el fuerte todos se arrodillan a Dios. Tambiẽ Gigante, y cauallo suelen andar muy juntos en la Escritura, ora sea, porq̃ despues del fuerte soldado para la guerra, luego se trata del cauallo ligero, segun lo de Virgilio: *Post bellator equus.* Ora por la ligereza, que se vee en ambos: que la carrera ligera que de ordinario da el Sol, que la pudiera comparar a la del cauallo, la compara a la del Gigãte. *Exultabit vt Gigas ad currendam viam.* Y el mismo Iob dize de Dios, q̃ con fuerça y ligereza de Gigante se le arrojò a apretalle: *Irruit in me quasi Gigas.* Y la voz original Hebrea denota alli vna gran velocidad, y ligereza, junta con fortaleza. De manera que Rey, Gigante, y cauallo vocablos son que quadran a este proposito, el vno por poderoso, el otro por fuerte, y el otro por ligero:

Greg. hic.

Iob. 16.

gero: y para con Dios ninguno lo es: pues ni
Exod. 15. Iob 39. se le escapa el cauallo, ni el cauallero: *Equum & ascensorem proiecit in mare.* Y como dixo Iob, rie se, y haze burla Dios del Ginete, y de su cauallo: *Deridet equum, & ascensorem.* Y no se le va
Amos 2. por pies, como dixo Amos: *Periit fuga à veloce.*
Psalm. 141. Lenguaje de Dauid es este: *Perijt fuga à me.* Todo lo que es huyr acabò comigo, no ay que esperar, que me valdre de los pies, ni por fuerças. El que quisiere aguardar à pie quedo, tãpoco escaparà: *Et fortis non obtinebit virtutem suam.* Y luego repite esto por otra frasis, que es la q̃ haze à nuestro proposito: *Ascensor equi non saluabit animam suam.* Tampoco se escaparâ el de acauallo, como el de à pie: *Robustus inter fortes nudus fugiet in illa die.* El membrudo señalado entre los mas valientes huyrà por escapar la vida, aunque no escape el vestido, desnudo en carnes, ò por huyr mas ligero dexarà el hato, y con todo no le valdrà: porque (como dixo Sa
Prouer. 21. lomon en sus Prouerbios) *Equus paratur ad diem*
Virg. Aen. 7. *belli.* Que es sentencia semejante a la de Virgilio.

Bello armantur equi, bellum hæc armenta minantur.

Para el dia mas apretado de la guerra parece que naciò el cauallo, para esso le piensan, le enjaezan, le arman, y sobre todo esso dize Salomon: *Dominus autem salutem tribuit.* Aunque sea el ca-

el cauallo mas fuerte,y hidalgo, mas ligero q̃ el que pintò Iob, como no le pintarà ningun Poeta,hinchadas las narizes con mas claros, relinchos que los de las trõpas,y pisanos,saltando,y escaruando la tierra,como langosta, burlãdo de las armas,de las picas de las balas, de las saetas,q̃ le passan por junto a las orejas, parece que se quiere tragar la tierra,aguza la oreja,espiga la cola,eriza la clin,atasca el freno,no puede detenerle el caualiero q̃ no acometa à rõper el esquadron. Quando este està mas brauo,y mas confiado el q̃ esta en el (dize Iob) q̃ se burla Dios del vno,y el otro: *Deridet equm,& ascensorem*.Conforme a esto bien dize Salomon,no ay que assegurarse del. *Dominus autem salutem tribuit*. Dios es el que ha de dar la salud,y miente el cauallo,y aun el caualliero,que de otra cosa se assegura: *Fallax equs ad salutem*. No ay cauallo tan extraordinario en carrera, que no lo sea mas en el que corre la muerte. Que como es exquisito en color (pues cauallo amarillo gualdado nunca nadie lo vio, como san Iuan) lo es en ligereza pues,ni al blanco,ni al alazan,ni al morzillo, se le dio la facultad q̃ a este, en q̃ yua caualliera la muerte con poder de dar alcance,y atropellar, y matar en todas las quatro partes de la tierra.Poderosos caualleros tuuierõ los

Iob.39.

Apoc.6.

Principes,y Reyes del mundo,y cauallos fueron Geroglificos de sus Imperios y Monar-
Zacha. 6. quias,como lo dixo Zacharias,quando vio aquellas quatro juntas de caualios, que salian de entre los dos montes de metal, los alazanos. *Equi ruffi.* El Imperio de los Persas,y Medos,los morzillos. *Equi nigri.* El Imperio de los Caldeos,y Assyrios,los blancos,el Imperio de los Griegos los hoberos, y remendados el de los Romanos. Que brauamente corrieron estos por el mundo,y sojuzgaron las partes del. Pero quan presto los alcançò el caualio amarillo con el poder q̃ lleuaua sobre las quatro partes de la tierra,q̃ entre todos estotros estauan repartidos? Machos auia mas ligeros que cauallos antiguamẽte,pues vsauan dellos,como a hora de cauallos,en fiestas y juegos pu-
Isai. 66. n. 20. blicos,como se colige de Isaias,y para alguna gran necessidad de huyr,para vn grãde aprieto,vsauan dellos los Principes,por q̃ erã ligerissimos con todo estremo,y por tales los en-
Arist. de hist. anim. lib. 6. cap. 36. carecio Aristoteles,y para en ocasion semejãte deuio de tener Absalon el suyo,en q̃ huyo, pero si fiò en esto,tãbien le mintieron sus es-
2. Reg. 18. perãças,pues no escapò a su amo, y dexãdole colgado de la enzina,le alcãçò el caualio amarillo de la muerte. Dirian todos,q̃ sino lleuara

cabe-

cabellos,no, muriera, y digo yo;que Sanſon murio,porque le quitaron los cabellos, y eſte y va bien ligero, y el otro era bien fuerte. Sanſon mas que vn Gigante, Abſalon mas bien que a cauallo, y ninguno eſcapa. Por eſſo Iſaias ſe lamenta de los que eſperan en ligereza de cauallos: *Væ qui deſcendunt in Egyptum ad auxilium in equis ſperantes, & habentes fiduciam ſuper quadrigis quia multæ ſunt, & ſuper equitibus, quia prævalidæ nimis, & non ſunt confiſi ſuper ſanctum Iſrael, Dominum non exquiſierunt.* Ay de los que para vn ſocorro conſian en los ligeros cauallos,en los fuertes, y muchos carros,y no fian antes en Dios. Trasladado parece eſte lugar del de Dauid: *Hi in curribus, & hi in equis.* Y ſupleſſe aqui la palabra. *Confidunt.* Vnos eſperan en carros,otros en cauallos: *Nos autem in nomine Dei noſtri invocabimus.* No empleamos tan mal nueſtras eſperanças,como en carros, aunque ſean mas fuertes, ni en cauallos, aunque mas ligeros, ſino en nueſtro Dios, a quien en todas nueſtras neceſsidades llamamos, y aſsi ſon diferentes los ſuceſſos de los que en eſſo fian de los nueſtros: porque: *Ipſi obligati ſunt, & ceciderunt.* La palabra, *obligati*, en el Griego ſuena, ſe les enredaron y enlazaron los pies, y en el Hebreo. Iſai. 31.

Pſalm. 19.

Incurbati seu declinati sunt. Aellos se les deslizarõ, y enrredaron los pies, y cayeron, pero nosotros, que llamamos a Dios, y fiamos en el. *Nos autem surreximus, & erecti sumus*, Aunque estauamos caydos nos leuantamos fuertes, y derechos. Y en otro Psalmo el mismo Rey, dize, no se agrada Dios de ligereza, ni fortaleza de cauallo: *Non in fortitudine equi voluntatem habebit*. Ni del Capitan mas fuerte, aunq̃ venga con vna tropa dellos puestos en orden, y con trõpetas. *Neq; in tibijs viri beneplacitum erit ei.* Y san Agustin declarò aqui este lugar de los que estan en alta dignidad: *Non se extollãt homines in suis dignitatibus, non se sublimes putent, honoris caueant, nec in equo indomito præcipitentur.* Teniendo por altos y fauorecidos de los Principes, a los que subian en el cauallo del Rey, pues era la ceremonia antigua, del que el Rey queria honrar, y era mas priuado suyo, mandar que le passeassen en su cauallo cõ pregõ publico, en q̃ se dixesse, este es el q̃ el Rey quiere honrar, como se vio en el palacio de Assuero quãdo entrò Mardocheo en la priuança del Rey, y con estos parece q̃ habla S. Agustin, y son, a quiẽ mas se pudiera predicar este dia. No ay q̃ assegurarse en alteza de dignidad, y hõra, no ay q̃ fiar de andar en el cauallo soberuio de la priuança, que es feroz Cimarron, y no se agrada

Psalm. 148.

Hester 6.

Dios

Dios del y derribarà al que va encima es ne-
ceſſario yr en el con cuydado. Y verdadera-
mente parece compara.ion muy juſta: porq̃
quien vee los grandes priuados, ſi les mira cõ
atencion el cuydado cõtinuo la fatiga, y con
goxa con que viuen, por no caer, parece, que
andan en cauallos feroces con el temor de q̃
ſe hã de deſpepitar. Y trae el glorioſo Doctor
las palabras del Pſalmo de atra-. *Hi in curribus, & hi in equis.* Y declaralas cõtinuando eſte ſen
tido: *Illi in honoribus temporalibus, nos autem in nomine Dei noſtri.* Fien otros en honras, que los que las
conocemos, y ſabemos lo que ſon, en Dios eſ-
peramos. Y pues ſino le agrada à Dios cauallo
ligero, ni varon fuerte, quien le agrada, para q̃
ſepamos quien aura ſeguro? Tambien reſpõ-
de Dauid a eſto. *Beneplacitum eſt Domino ſuper timentes eum, & in eis, qui ſperant ſuper miſericordia eius.*
Entre el temor, y la eſperança anda ſeguro el
juſto, temiendo a Dios, y eſperando en el. El
Rey poderoſo, el Gigante fuerte, el cauallo
ligero tienen perdido el temor, y la eſperança
pueſta en ſu poder, el vno en ſu fuerça, y el o-
tro en ſu ligereza, y ni le vale al Rey el poder.
Non ſaluatur rex: Ni al Gigante ſu fuerça: *Et gigas non ſaluabitur*: Ni ſe eſcapa el priuado a v-
ña de cauallo, antes le mienten ſus eſperãças:
Fallax equs. Y aſsi nada deſto le agrada à Dios,

y agradale el que le teme, y en el espera. *Beneplacitum est Domino supertimentes eum, & in eis, qui sperant super misericordia eius.* Y lo mismo nos dize nuestro Psalmo, como se vera en la siguiente consideracion.

Consideracion quarta.

ECce oculi Domini supertimentes eum, & in eis, qui sperant super misericordia eius, vt eruat à morte animas eorum, &c.

El poder del Rey, la fuerça del Gigante, y ligereza del cauallo emos dicho, que hazen perder el miedo. Pero el que con estas cosas, aunque le pierda al mundo, no se le pierde à Dios, este le lleua los ojos, y por verle esperar en su misericordia, los pone en librarle de la muerte. Sacaremos a plaça dos hombres, vno que temio el mundo, y otro que temio a Dios, y con todo veremos que al que temio al mundo, le dio vida larga, y el que le temio a el murio en sus tiernos años. De donde quedarà aueriguado, que no es esta muerte corporal la que da, o quita Dios al que le teme, y en el espera, sino la eterna, que propriamente se llama muerte. Abel justo y temeroso de Dios muere, y Caín injusto y temerario trae carta de seguro de Dios, para

Genes. 4.

viuir

viuir y que nadie le mate, que ſera eſto? Duda es eſta, que al glorioſo padre S. Ambroſio le dio cuydado, y queriẽdo declarar aquellas palabras: *Qui occiderit Cain ſeptuplum punietur.* El que matare a Cain le pagara ſiete vezes, dize como le ponen ſeñal al fratricida traydor, para que no muera, y no ſe la puſo à Abel amigo y juſto, en quien tenia puestos los ojos? Pues en quien los pone es para librallo de la muerte: reſponde el ſanto: *Ne tamẽ magna cõcedit Dominus.* No es mucha merced la q̃ le haze Dios en dalle vida, antes cõ darſela (q̃ es la q̃ el pide) caſtiga ſu delito. *Sed in eo ipſi imprudẽtiæ inſipientis vlciſcitur.* Y cõ grã propriedad llama el ſanto imprudẽcia y necedad al pedir vida: por q̃ eſtãdo ſugeto a la muerte el hõbre por la culpa, impoſsible es dexarde morir, y aſsi es diſparate pedirlo. En aq̃l Pſalmo de Dauid, dõde en perſona de Chriſto el Profeta repreſenta aq̃l dia en q̃ la parte inferior pedia diſpẽſaciõ del voto de Geruſalẽ para no morir, dize: *Clamabo per diẽ & nõ exaudies, & nocte, & nõ ad inſipiẽtiã mihi.* Dare vozes de noche y de dia ſobre no morir, y no me oyreys, y nadie lo tẽdra por diſparate q̃ yo pida eſto, todos los demas en balde darã vozes, para detener la muerte: pues ni cõ ruegos, ni cõ clamores puedẽ euitarla: porq̃ tienẽ culpa con q̃ le tienẽ abierto camino, pero

Ambr. li. 2. de Cain & Abel cap. 10.

en mi que no la ay, no se puede tener por disparate pedir esto: *Non ad insipientiam mihi.* En Cain acabando de pecar pedir vida, disparate, y concedersela, castigo: *Insipientiam insipientis vlciscitur.* Demas de que esta muerte corporal es remedio, y no pena, pues no se acaba con ella la vida del justo, antes, acabandose con los trabajos desta, se traslada à otra mejor: *Ista enim mors remedium esse videtur, non pœna: Non enim peremptoria est, per quam adimitur vita, sed ad meliora transfertur.* Y dize concluyendo lo dicho. *Ergo & ista Caim longeuitas indulta vindicta est.* Esta vida larga concedida à Cain por merced vengança, y castigo secreto lleua essa gracia: *Eo quod vixit metu, & prolixiun spatio multo cucurrit.* Pues no se le quita el miedo antes viue con el, y es como degollarle con cuchillo de palo; que al fin ha de morir, y muere de espacio, y con mas pena. Segun lo dicho, el librar Dios de la muerte a los que le temen a el, y no al mundo, no se ha de entender desta muerte, pues no ay porque tener buena esta vida. No se le halla bien (dixo san Agustin) ni a la entrada, ni en el medio, ni en la salida: *In huius vitæ miseria nudus intrasti, lugens dies tuos in ærumna, & labore transisti, intelligas ergo, quantum sit exitus, & ingressus tuus flebilis, progressus tuus, debilis, & egressus horribilis.* La miseria

Aug. in h. cuius titulus est Spec. peccatoris.

seria desta vida, en q̃ la quieres ver mas bien que en la desnudez y lagrimas con que entralle en ella, en los trabajos con que la passas, y en los assombros con que la dexas: En la entrada y salida lagrimas, trabajo en la vida, y espanto en la muerte. No es tal vida esta, q̃ la aya de dar Dios en premio a quiẽ le teme, y espera en su misericordia. Pero quan bien nos enseñan estas palabras de camino, q̃ ni el temor, ni la esperança, este por ser donde Dios, y esotra por ser virtud del alma, no se hã de emplear en Reyes de la tierra, ni ay q̃ temer, ni q̃ esperar en ellos, pues ni les vale para este dia su poder, ni fuerças de Gigante, ni ligereza de cauallo: el temor a Dios, la esperança en el. Y la que se pone en cosas desta vida, quan vana sea, nadie lo dize, como Salomõ en persona de vnos, que tarde llegaron al estado del desengaño, porque estauan en el de la vltima miseria, en aquel capitulo donde cõ troposi, figuras, y cõparaciones q̃ vencen con mil ventajas los de la mas bachillera poesia del mundo. Dixeron los condenados, quan vanas sean las esperanças, como quiera q̃ sean, quãdo no se ponen en Dios, y con quatro cosas, a que comparan esto, dizen la poca firmeza, y apocan los estribos, en que solemos hazer pie: *Quoniam spes impij tanquam lanugo est, quæ à* Sapie. 5.

vento tollitur, & tanquam spuma gracilis, quæ à procella dispergitur, & tanquam fumus, qui à vento diffusus est, & tanquam memoria hospitis vnius diei prætereuntis. La esperança del malo es como el gauilã, que sale del alcachofa del cardo, que ansi le llamã los niños al *Lanugo*, que la vemos muy cercada de puas y espinas, que como archeros le hazen guarda y con vna corona de flores de color de cielo: quien creera, que aquello no encierra alguna fruta de prouecho y gusto? Esperad en esso, q̃ en vna hora de Sol se seca, y viene el ayre, y salen los gauilanes, como vnas motillas de lana, que con vn facil soplo se desuanecen y aun desparecen. Essa es la guarda de los archeros con que se hazia temer? Essa era la corona, en que esperauan? Quien no teme las puas? Quien no espera en las flores? Quien sabe en lo que viene a parar todo? *Lanugo*. Y porque todo parezca niñeria: la segunda comparacion los es como esta, *Tanquam spuma gracilis*. De xabon y agua hazen los niños vna espuma, y con el soplo de vn cañutillo sale vn globo de mil colores, que le hermosean los visos del cielo, y le dan vna transparencia como cristalina, y quando mas està agradando con su vista, le cae vna gotilla de agua, o le da vn poquillo de viento, y todo es nada: que para la grandeza de vn Rey

y su

y ſu Mageſtad (en quien tantas eſperanças eſtan vinculadas) vn jarro de agua baſta que beua fuera de tiempo, o vn ayrezito que le dè, para acabarle. *Et tanquam fumus*. Sale en vn monte de vn horno de carbon vna colu-na de humo negra, y parda y muy condenſa, parece, ſegun ſube de ſeſga y derecha, que ha de henchir de hollin el cielo, y que ſi no atra uieſa por las nuues le han de hazer ellas lu-gar: viene vn ayre, y dale de llano, y todo nada. Y Dauid, como Rey, y como Profe-ta dixo, que ſu vida era deſta manera, *Defe-cerunt ſicut fumus dies mei*, Como humo, que aun-que va ſubiendo, ſabemos que no tiene fuer-ça, para ſuſtentar ſu vida: *& tanquam memo-ria hoſpitis vnius diei prætereuntis*. Para declaracion de la propriedad deſtas palabras, es neceſſa-rio hazer memoria del trato del mundo, quan ſemejante es al de vn meſonero ò ventero de ſtos muy ladinos y ſeruiciales, que hazen al hueſped mil zalemas y halagos, y al tiépo de la cuẽta, aũque ſea vn Principe, y mas largue zas aya hecho con el, mas bocados de la meſa le aya dado, le quiere deſollar, como a perſona q̃ ſe va. Quanto demas deſto deue de cõſide-rar el Principe, q̃ es hueſped en eſte meſon, y que mientras mas le pone a la meſa, y mas le procura agradar, y dar guſto el meſonero, Pſalm. 101.

mas

mas deue temer el rigor de la cuenta. Pues auiendo partido del meſon que honra le haze el meſonero al que alli poſſò? Quãdo mucho pone vnas letras en el zaguan o en la pieça principal: Aqui poſſò tal dia, tal mes, tal año tal Principe, tal ſeñor. Los epitafios de las Agujas, Vrnas, Mauſolos, Colunas, Piramides, las letras grauadas de buril en los bronzes, cauadas de cinzel en los alabaſtros, que ſon ſino de meſon? Aqui poſſò tal dia tal Emperador, o Principe; *Tanquam memoria hoſpitis vnius diei prætereuntis.* Que ordinario es el que ſe apeò en vn meſon, parecerle mejor poſſada la de enfrente, mas limpia, y que aura alli mejor recado, mudaſſe acolla, y hallala peor q̃ eſſotra, y boluerſe a la primera, y en ella dar gran prieſſa por partir de alli y caminar? Quantos Põtifices viẽdo el trabajo de la poſſada q̃ les cupo del palacio Sacro, deſſeã la del Capellã pobre y Sacriſtã, y prouãdo dos dias eſſa, ſe hallarã menos q̃ en eſſotra. Quãtos Emperadores cãſados del reyno, viẽdo la quietud de la poſſada del religioſo, dexã la ſuya, y ſe vã a la otra: y ay q̃ prieſſa dan por acabar la jornada, por ſalir del mundo, canſados de lo vno, y de lo otro: y de todo no queda mas memoria q̃ de vn dia. Que Dauid vn ſolo dia dixo, que ſe viuia: *Mille anni ante oculos tuos tanquam diss*

Pſalm. 89.

eſterna,

eſterna, quæ præterijt. En coſas pues tan flacas y deleznables, como ven los malos, que las han eſperimentado, que ſon las grandezas deſta vida, q̃ eſperança ſe ha de poner, ni en las flores del arcarchofa, ni temor en los Archeros de ſu guarda, globo de viſos, y colores ſin ſuſtancia, humo ſin eſtriboni fundamente, hueſped de vn dia a quien ſi ſirue el meſonero, es por lo que le ha de ſacar, y ſi ſe vee bien ſeruido, deue cõſiderar quá cruel ha de ſer la quenta? Vanas ſon las eſperanças que en eſſo ſe ponen. Quien les predicara eſto alos priuados, q̃ aunque antes de aora ſe lo ayan dicho, oyerõ lo: pero aora venlo, los que ha poco que teniã la mano en todo, y aora la tienen en el ſeno, quiça aora ſana, como la de Moyſen, y entonces leprosa, los que ſiendo chicos no dauan audiencia à los grandes; y aora la darian a grandes, y chicos, y nadie ſe la pide, los que hablauan como Oraculos ſentencias anfibologicas, que tenia que gloſſar en ellas el pretendiente tres años, fundando ſus pretenſiones en razones, que vn ſin ſentido verà que no le tienen, ſi quiça por auer puesto ſu temor, y eſperança en ſu Rey, y quitadola de Dios, y Dios quitado ſus ojos de los que eſto hazen, para ponellos. *Supertimentes eum, & in eis, qui ſperant ſuper miſericordia eius.* Se

les

les acabò aquel poder, aquella fuerça, aquella ligereza de correos, y caualos, con que se embiauan a executar sus mandatos. Si cayendo estos en la cuenta, hiziessen lo que los dos priuados del Emperador, de quien cuenta S. Agustin, que acompañandole en vnas fiestas Reales, dexaron al Rey en su puesto, y se salieron fuera de la ciudad, y por entre bosques, y huertos vinieron a dar a vn Monasterio de Monges muy recoletos, pidieron licencia para ver el Monasterio, y entre cosas que en el vieron, llegando a la celda de vn Monge, vn libro, que hallaron en ella, era de la vida del gran Antonio, la qual vista: y auiendo leydo algo della el sitio del Monasterio, el habito de los Monges, la soledad de la vida, y la del Santo que leyeron, y Dios sobre todo alborotò y encendio aquellos coraçones; que como la yuan leyendo se yuan desnudando del mundo en lo interior, y vistiendose de Christo: *Legebat, & mutabatur intus, & exuebatur mundo mens eius.* Abrioles aquella santa vida los ojos del alma, quitoles la ceguera, y tinieblas del entendimiento, y voluntad, y corridos de su vida, viendo la que yuan leyendo, turbado el color, llorosos los ojos, buelto el vno al otro, le dize. *Dic, quæso, omnibus his laboribus nostris quò ambimus peruenire? quid quærimus? cuius rei*

Aug. 8. conf. cap. 6. tom. 1.

ius rei causa militamus? maior ne esse poterit in palatio spes nostra, quàm vt amici Imperatoris simus? & ibi quid non fragile, plenumq; periculis? & per quot pericula pervenitur ad grandius periculum, & quandiu istud erit? amicus autem Dei, si voluero, ecce non fio. Mas bien sabra con su pratica el discreto cortesano (si le ha hecho Dios merced de traerle al estado del desengaño) declarar estas palabras que los que tan de a fuera miramos la causa, que ellos pueden tener, para dezirlas. Pero de lo poco que vemos nos da Dios el conocimiento que basta, para dezir algo dellas, el dè su gracia, para q̃ aprouechen. Y ponderãdo las primeras, que este priuado dixo: *Istis non istis laboribus.* Veamos los trabajos del q̃ sigue la corte, y sirue a vn gran Principe de cerca, y aunque ninguno con el remo, açada, ni almadana en la mano, podra dezir de los suyos vna sombra destos, con algunos querra Dios, que atinemos. Trabajar, padecer, sufrir, esperar sin premio, dormir sin reposo, comer con cuydado, adorar la ingratitud, alabar la ignorancia, lisongear al enemigo, mentir al amigo, abonar al incapaz, desacreditar al suficiente, consultar al inutil. *Et quandiu istud erit.* Y quanto durarà esto? Assi passauan en el tiempo de los Cesares, assi corrio el siglo de los Alexandros: assi passò ayer, y assi

y asi sera oy. Las dilaciones matan las esperanças: los trabajos gastan la salud: los desdenes consumen la vida, gasta el tiempo la del Principe, o la mia. Porque alli que ay que no sea quebradiza? Que sea seguro de peligro? *Et ibi quid non fragile, plenumq; periculis?* Y si todo lo dicho, y mas se haze por alcançar la gracia del Principe, alcançada no es segura, (que si fuera casi gloria) ni se toma con esso puerto quieto de tormentas, antes es vida de mas tormentos, ay estan las borrascas de las inuidias; huracanes de sospechas, calmas de miedos, mayor es la inquietud que ay poseyendo, que la que vuo esperando. Quan sin estas pretensiones, con solo querer en vn punto puedo ser amigo de Dios! Que va de vn Rey a otro, y de la facilidad, con que esta amistad se alcança, a la insufrible dificultad, cõ la que essotra se pretende? *Si voluero, ecce nunc fio.* O pretendiente ciego, que compras el trabajo, el desasosiego, fatiga, y la muerte con sangre, y que de valde no quieres el descanso, aliuio, paz y segura vida! Quita el temor de aquellos, que no pueden matar el alma, aunque puedan el cuerpo, quita essa esperança de lo que mañana falta, pues ves quan presto se acaba el arrimo, y caes. San Agustin sobre aquellas palabras de Dauid:

Matth. 10.

Odisti

Odisti obseruantes vanitatem supervacuè, ego autem in Domino speraui. Aborreces, Señor, los que en vàl de se andan tras estas vanidades, y yo en ti solo espero. Dize: *Ego, qui non observo vanitatem* Yo que no pretendo por esse camino: *Speras in pecunia, observas vanitatem, speras in honore, & sublimitate aliqua potestatis humanæ, observas vanitatem, speras in aliquo amico potente, observas vanitatem.* Y a todos estos aborrece Dios, a los que fian en las riquezas, esperan en las dignidades, y honras, contemporizan con los Principes y Reyes, teniendolos por solo arrimo suyo sin Dios, caese esse arrimo, y va todo abaxo. Quan bien en este sentido Dixo Dauid: *Mihi autem adhærere Deo bonum est, ponere in Domino spem meam.* Apuntando la propriedad de la yedra, que viue de arrimo: arrimose al chopo, cortaronle, y cayose: arrimose al alamo o cipres, sucediole lo mesmo, arrimose al muro, trepò por el, que essa es su naturaleza: *Hedera à hærendo*, conseruose, que es fuerte el muro: Arrimese el vno a sus riquezas, el otro al Rey poderoso, el otro al gigante fuerte, cayò el Rey, cayò el gigante. Quan mas bien me arrimo yo: *Mihi autem adhærere Deo bonum est:* A mi Dios, que es mi arrimo, que no se muda: *Tu autem in æternum permanes, & anni tui non deficient.* A vos, Señor, no os

Aug. in Ps. 30.

Psalm. 72.

Psalm. 9. Psalm. 101.

desfallecen los años, en vos no ay mudança, en vos pongo mi esperança, para os grangear, Señor, a vos los ojos, a quien solo temo, en quien solo espero: con esso asseguro la vida, que es mas segura, y que me aueys de librar de la peor muerte: *Ecce oculi Domini super timentes eum, & in eis, qui sperant super misericordia eius, vt eruat à morte animas eorum.*

Consideracion quinta.

PARA esta parte de la Oracion, es necessario antes saber callar, que dezir: Ay que callar lo que mañana ha de dezir la historia, y lo que no es para ella, tampoco es para aqui, donde no se ha de hablar a riento. Lo general de la Christiandad, prudencia, defensa de la Iglesia deste gran señor es pielago infinito: y tampoco nos da lugar de lamentar esto, como es justo, ver quan junto lo heredò todo con el mismo Reyno y nombre el Rey nuestro señor; a quien nos guarde Dios infinitos siglos. Y aunque en ábono deste gran Rey, que el Rey de los Reyes, cuyos son los Reynos, y que reparte las Coronas, nos lleuò, pudieramos declarar todo lo predicado: pues para en este trago que passò de la muerte, ni

fio en ſu poder, Mageſtad, ni esfuerço, ni para en ſus batallas, en que tan temido fue, fiò en ſus exercitos, y cauallos, ſino temiendo à Dios eſperò en el, pues nunca emprendio coſa, que no començaſſe por Dios, por Oraciones, por Igleſia, en cuya defenſa tanto trabajò: y de los Reyes que ha conocido el mundo, ninguno ha tenido tan reſpectada la juſticia, ni tan ajuſtados los miniſtros della, como el que hemos perdido: con todo deſtas coſas, que las ſuele ofender la mayor eloquencia, y es bien que las tema mi conocida ignorancia, quiero dexar por Orador al ſilencio. Y pues deſte oficio no me puedo eſcuſar eſte dia, cerrarè mi Oracion con vnas palabras de ſan Ambroſio en vn Sermon ſemejante a eſte, que predicò en las honras del Emperador Valentiniano. Comiença el Santo: *Et ſi incrementum doloris ſit id, quod doleas, ſcribere tamen plerumq; in eius, quem amiſſum dolemus commemoratione, requieſcimus.* Aunque crece el dolor con tratar de la cauſa del, pero tambien acontece deſcanſar algo con la memoria del que ſentimos auer perdido: *Eo quòd dum in eum mentem dirigimus, videtur nobis in ſermone reuiuiſcere, & doluiſſe plerumq; ſolatium eſt dolẽtis.* Amb. in ora. fune. Valen. Impe. tom. 5.

Porque mientras ocupamos el entendimien to en aquello de que tratamos, nos pare- ce, que entre la platica reuiue, y ſuele el laſtimado tener por conſuelo, ſentir lo que amaua. La muerte (dize) a nueſtro Empe- rador ningun daño pudo hazerle: porque el buen olor, que de ſu fama ſale por el mundo, quitarà el mal olor de la muerte. Dize luego: *Flet igitur Eccleſia pignus ſuum, & lachrymæ eius in maxillis eius.* Llora la Ygleſia ſu prenda perdida, y parecenſele las lagrimas en las mexillas. Que mexillas ſon eſtas (dize el ſanto) que dixo el Eſpoſo dellas, que tenia el color rojo, mas fino que el que dio la naturale za a los rubies de la granada, por lo que her- moſea la verguença al roſtro, quando por la le che del haze que acomeça a ſalir la ſangre. *In obitu ergo fidelium Imperatorum, quidã fidei pudor, quædam Eccleſiæ verecundia eſt, & in tam immatura morte piorum Principum omnis Eccleſiæ mæſtior pulchritudo eſt.* En las muertes de los Emperadores Fie- les, en cuya vida la Fè ſin empacho ſe entraua cõ el eſfuerço dellos por los Reynos eſtraños quãdo ella ve muerto a ſu defenſor, quedale vna manera de encogimiento vergonçoſo, y a la Ygleſia vna forma de melancolico ſenti- miento en el roſtro, y vnas ſecretas lagrimas, con que ſe entriſtece ſu hermoſura, llorando

ſu

fu grande perdida. Quanto mejòr, y con quanto mayor afecto el glorioso Doctor dixera estas palabras en la muerte del mayor amigo q̃ hasta oy tuuo la Yglesia, y del mayor defensor que tuuo la Fè, en cuyo glorioso siglo mas autorizados se vieron sus santos tribunales, la Yglesia y sus ministros mas fauorecidos, con mas vigilancia y cuydado proueidos, cõ mas publicas demostraciones honrados, y aun con mas secretas y prudentes correcciones emendados. Y con ser esta verdad tan limpia de toda lisonja, como muere este Principe tan necessario a la Yglesia, tan importante a la Fè? Responde el glorioso Ambrosio: *Iosias decimo octauo regni sui ita Domini Pascha celebrauit, vt omnes retro Principes deuotione superaret, nec diutius fidei sue meritis superuixit.* El santo Rey Iosias en el año decimo octauo de su imperio, auiendo acabado de celebrar vna sumptuosissima fiesta de la Pascua de los Iudios, en que se mostrò tan gran zelador de la honra de Dios, que todos vieron la ventaja que en la piedad y deuociõ hazia a todos los Principes sus antecessores. No pudo acordarse de Rey mas señalado en heroycas virtudes, cõ las quales pudiesse ser confusiõ, o por lo menos exemplo de muchos Reyes, que el santo Iosias tan parecido en todas al que hemos perdido, que diziendo las

del vno, se van viendo las del otro, y porq̃ las de Iosias las loò no menos q̃ el Espiritu santo, no es justo las apoque mi corta alabãça. Lease el Ecclesiastico, q̃ casi refiere las mas señaladas hazañas deste religiosissimo Rey, comẽçando por el buen olor de su fama: *Memoria Iosiæ in compositione odoris facta opus pigmentarij.* que ya se sabe, quan vsado es en las diuinas letras llamar buen olor a la buena reputacion. Luego dize, q̃ es miel en la boca, musica en el oydo lo que del se dize, o se oye. Refiere aquel destroço de los idolos, y aquellos huessos de muertos q̃ puso en lugar dellos, y al fin q̃ fuera de Ezechias, Dauid, y el: todos los demas Reyes de Israel fueron pecadores, y a Ezechias y Dauid les conocemos graue pecado a cada qual, y de Iosias ninguno que lo sea conocemos: y cõ todo esso sobre tan grandes virtudes, y en especial sobre la que S. Ambrosio refiere, acabando de mostrar este santo zelo y deuociõ de la celebridad de la Pascua, acabò sus dias. La causa desta muerte (al parecer tã repentina y fuera de sazon) da el glorioso santo, q̃ fue hazerle Dios merced a vn Rey tan justo, de q̃ no viesse vn grã daño y perdida q̃ venia sobre el pueblo Hebreo: *Imo, quia plebi Iudeæ graue immi nebat exitium, Rex iustus ante sublatus est.* Y buelue luego al caso presente en q̃ estaua, y dize: Temo, santo

Eccl. 49.

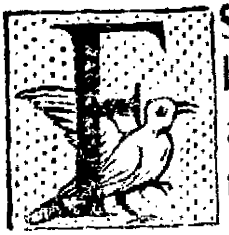
4. Reg. 23.

to Rey, no ſea tu muerte por alguna culpa nueſtra graue, y nos eſpere algun grã daño y caſtigo: *Metuo, ne & in nobis aliqua noſtri offenſione ſis raptus*, Iuſto miedo y temor! y quanto mayor pudiera ſer el nueſtro, ſi en eſta ocaſiõ no nos dexara Dios el bien q̃ nos dexa, para no ſẽtir el bien q̃ nos falta! Quan bien pudieramos aora dezir con Eſaias, *Niſi Dominus reliquiſſet nobis ſemen.* Q̃ e ſin miſericordia fuera eſta juſticia, ſino la huuiera vſado Dios tan grande con noſotros de dexar el bacio tan biẽ lleno, que con lo que nos da, no nos da lugar de ſentir lo que nos quita. Tenga en ſu ſanta gloria el alma del gran Filipo ſuyo, dele ſu eſpecial gracia al alma del gran Felipo nueſtro, para q̃ en la defenſa de ſu Fè e Igleſia, en la entereza de la juſticia, en la prudẽcia del gouierno ſea el hijo como padre, y paguenos, ſeñores, ſu diuina Mageſtad eſta piedad Chriſtiana, eſte reconocimiento de leales vaſſallos, y eſta deudad quiẽ ſois, q̃ a vẽo Rey y ſeñor natural muerto pagais, honrãdo con tã ſumptuoſas exequias aq̃llos ſantos hueſſos, y aquellas benditas cenizas cubiertas cõ eſte tumulo, como vueſtras cabeças cõ eſſos ſantos. Deos a todos la diuina Mageſtad, para q̃ vueſtras oraciones ſeã acep tas ſu ſanta gracia, y a ſu Mageſtad ſu gloria, *quam mihi & vobis, &c.*

EN LOGRONO.

SERMON HECHO EN LA MVY NOBLE, y muy leal Ciudad de Logroño, en la Yglesia de Santiago, a las honras y exequias del muy Catolico Rey don Felipe Segundo, Rey de las Españas. Por el Padre Maestro Fray Iuan Lopez Salmeron, Comendador del Monesterio de nuestra Señora de la Merced, Redencion de cautiuos, y Consultor del Sãto Oficio en la dicha ciudad, Año 1598.

Thema. *Factus est planctus magnus in Israel, & in omni loco: & speciosi tas mulierum immutata est.* 1. Machab. 1.



ES Tan antigua esta santa y loable costumbre de enterrar y hazer exequias a los muertos, que si reboluemos las escrituras, assi diuinas, como humanas, hallaremos, que cõ mucha razõ seguimos los passos, los que viuimos, de los que ya murieron. Entre los Antiguos, tengo en la memoria aquel solenne Tumulo, y afamado entierro que hizo Artemissa à su marido, tã illustre y tã sumptuoso, que de siete cosas que se cuentan por marauillosas en el mundo, es la vna. Tambien

me

me acuerdo del solẽne entierro q̃ hizo Eneas a su padre Anchises. Del llanto que los Latinos tuuieron sobre el cuerpo de Turno. Las lagrimas que costò el gran Pompeyo. Nicocles Rey de Cypro a su padre Ebagoras, las hizo tan solẽnes, que Isocrates hizo vna oracion funebre en el Senado. Y en las sagradas letras, Genesis. 23. leemos el solenne entierro que hizo el Patriarca Abraham à Sarra: para la qual comprò de Hebron vna tierra, que es harto de notar, que la primera possessiõ que quiso tener por propia, fue para sepultura. Y en el capit. 25. leemos el entierro que hizierõ a Abraham, sus dos hijos, Ismael y Isaac. Y en el cap. 35. el que hizo Iacob a su querida Rachel. Y el que Iacob y Esau hizieron a su padre Isaac. Y en el cap. 50. el entierro que el santo Ioseph hizo a su padre Iacob, lleuandole desde Egypto a la tierra de Canaam, adonde los hijos de Ioseph traxeron sus huessos quãdo Dios librò el pueblo, lleuandolo a tierra de promissiõ. En el capit. 1. de los Numeros leemos el entierro de Maria hermana de Moyses y Aaron. Y en el 24. el llanto que hizo el pueblo de Israel sobre la muerte de Moyses. Y otros muchos que los imitaron hasta la venida de Christo nuestro Redemptor: y despues aca, siẽpre nos ha sido encomẽdado por los

los Apoſtoles, y ſus ſuceſſores, como lo hizo San Clemente en ſu Compendio. Dionyſio Ariopagita en el libro de Cœleſti Hierarchia. Tertuliano en vn libro que le intitulò Monogamia. Y en otro que ſe intitula Exhortatio caſtitatis, donde refiere la grandiſsima cuenta que ſe tenia en hazer eſtas Exequias en ſu tiempo. Origenes ſobre los Pſalmos, ſan Cypriano en el 2. libro de las Epiſtolas, Epiſt. 9. y en el libro 4. Epiſt. 5. San Ambroſio en el ſermon que hizo a la muerte del inſigne Emperador Theodoſio, y en vna carta que eſcriuio a Fauſtino, cuentan quan religioſamente ſe guardò eſto haſta ſus tiempos. San Geronymo hizo otra Oracion funebre, ò Sermon, a la muerte de ſu gran deuota Paula. San Epifanio en el 2. libro contra los hereges, ſe enoja grandemente contra Arrio, que negaua ſemejantes exequias. San Chryſoſtomo en la Homelia 3. ſobre el primer Capitulo de ſan Pablo a los Felipenſes: y en la Homilia 41. ſobre la Epiſtola a los de Corinto: y en la Homilia 69. y 70. ad Populum, nos encarga mucho eſtas exequias. San Aguſtin en ſu Enquiridion: y en el ſegundo libro contra los Manicheos, las encarga grandiſsimamẽte, e hizo vn libro que le intitulò, De cura pro mortuis habẽda: del cuydado y ſolicitud que ſe ha de

tener

tener con los muertos. San Yſidoro en vn libro que le intitula, De origine filiorũ, dize q̃ lo dexaron mãdado los Apoſtoles. S. Iuan Damaſceno hizo vn ſermõ a las exequias hechas en honra de los fieles difuntos, donde dize auerlo mãdado aſsi los Apoſtoles, por eſtas palabras: *Myſteriorum conſcij diſcipuli Saluatoris, & ſacri Apoſtoli, intremendis, & viuiferis myſterijs, memoriã fieri eorum, qui fideliter dormierunt, ſanxerunt.* Sã Gregoriõ Nazianzeno en vna oracion funebre q̃ eſcriuio à Ceſſareo ſu hermano, ſobre la muerte de ſu madre, nos lo encarga mucho. Y en confirmacion deſta coſtumbre, tan digna de ſer loada, eſtablecio la Yglesia en el Concilio Colonienſe ſegundo, en el capitul. 39. que vn dia deſpues de todos Santos, ſe celebren exequias vniuerſales por todos los fieles difuntos. Pues ſi conforme a eſta obligacion, y ſacro eſtablecimiento, ſe hallan obligados los fieles por los difuntos fieles, en noſotros, quanta mayor obligacion correra el dia de oy, a hazer exequias, y leuantar Tumulos a nueſtro Catolico Rey. Pues las que tienen los hijos a los padres, los deudos a ſus parientes, los ſieruos a ſu ſeñor, y los vaſſallos a ſu Rey, todas juntas nos pidẽ como plaço cũplido, q̃ acudamos, y como deudores paguemos. Para lo qual yo q̃ me hallo ſin caudal, tengo

neceſsidad

neceſsidad de acudir al de la gracia, ſuplicando a todos me ayuden a pedirla a la Virgen, que nos la alcance con el *Aue Maria*..

Factus eſt planctus magnus in Iſrael, & in omni loco: & Speciositas mulierum immutata eſt. 1. Machab. 1.

ENtre los antiguos fieles que en hazer exequias, tumulos y honras a ſus padres y hermanos, ſe quiſieron eſmerar, fue el Principe
1. Machab. 13 Simon, hijo del gran Matatias Machabeo, de quien dize la ſagrada Eſcritura: *Ædificauit Simon ſuper ſepulchrum Patris ſui, & fratrum ſuorum ædificium altum viſu, lapide polito retro & ante.* Edificò Simon ſobre el ſepulcro de ſus padres y de ſus hermanos vn edeficio alto, hermoſiſsimo de piedra admirablemente labrada, agradable a la viſta por todas partes, de piedra de marmol o jaſpe, y puſo en el ſiete pyramides, vna en frente de otra a ſu padre y madre, y otras quatro a ſus quatro hermanos, y vna mas para ſi. En el circuitu de las piramides puſo muchas colunas marauilloſamente labradas, y pendiétes de las colunas armas, *ad memoriam æternam*, y encima de los chapiteles delas colunas, y jũto a las armas vnas naues en lo mas alto de todo eſte edificio, para que las vieſſen todos los nauegantes del mar. Dos mil años ha eſto, que

no

no es de ayer: no es nueuo hazer eſtos tumulos, leuantar eſtas maquinas, eſtas piramides, eſtas colonas, eſſas vanderas pendiẽtes deſſos torreones, y alla encima, y en lo mas alto la muerte triũfãdo de todo, q̃ caſi p̃ſẽte veo biẽ al viuo repreſẽtado, el edificio de Simõ, q̃ deſpues de la grandeza y mageſtad delas piramides, puſo nauios, vaſos fragiles, en la borraſca temeroſos, en la calma perdidos, y en la roca abiertos y hechos pedazos: ſobre la fortaleza la miſeria, ſobre colunas nauios. Dandonos en eſto a entẽder, lo miſmo q̃ podemos predicar, en las honras de nueſtro Catolico Rey, grãdeza y miſeria, poder y flaqueza, mageſtad y muerte, cõtento de ſu deſcanſo, y luto de nueſtra ſoledad.

Mas como podre yo, ſeñores, dilatar el coraçõ, deſatar la légua, dar libertad a mi rõcavoz en tã laſtimoſo eſpectaculo, rodeado de inſignias y trofeos dela muerte, ſin q̃ el brio ſe pierda, el juizio ſe turbe, el cuerpo tiẽble y el coraçõ ſe raſgue? como podre cõtar las dolorosas lagrimas q̃ por las tiernas y regaladas mexillas de nras cabeças, los Principes, ſiẽto caer diſtiladas de vnos afligidos ojos, priuados de ſu luz? Los doloroſos ſoſpiros, ſalidos dela profũdidad devnos afligidos pechos, priuados deſu aliẽto? los profundos ſolloços, arrojados devnos coraçones faltos de cõſuelo porla muerte de

de vn tan gran Rey, gran Principe, grã capitã grande padre de la Republica, gran defensor de Dios y de su ley, y grã protector de su Iglesia? Con los quales cõpelido el ayre, parece vestirse de luto, y hecho correo de la muerte, con el tiẽpo, *tanquã nuntius præcurrens*, dize Iob, Estiende, siembra, derrama, esparze y comunica al mundo esta lamentable nueua. Causa bastantissima, para que todos los que se precian de Catolicos Christianos, sientan, lloren y se aflijan, y cubiertos de luto, con lugubres y funerales ornatos, manifiesten al mundo este comun sentimiẽto. No digo solos aquellos que nos llamamos de su Republica, y sus vassallos, los que nos tuuo por hijos, y lo reconocimos por padre, los que le temiamos y reuerenciauamos como señor, y lo amauamos, como a tal padre y amparo nuestro. Los que gozauamos delos efectos, de que fue tan gran causa. Pero que mucho, si era *Princeps pacis*, q̃ auia de causar enlos suyos sino paz? Losque sin sobresalto ni temor de guerras, comiamos nr̃o pã en paz, losq̃ dormiamos a sueño suelto en nr̃os pobres o ricos lechos, sin sobresalto de enemigos, sin ruido de instrumẽtos belicos, sin q̃ a las medias noches, en medio del nocturno silẽcio oyessemos a deshora atãbores y ensangrẽtadas hastas de enemigos en los pechos de

nr̃os

nros propios padres, hermanos, amigos y pariẽtes, ni enarbolar bãderas, ni apellidar el nõbre del enemigo, como lo hã visto tantos dias ha y tãtos años la Grecia, la Siria, la Tartaria, la Vngria, la Trasiluania, la Polonia, Alemania Frãcia, Olãda, Zelãda, Irlãda, Escocia, y muchas prouincias de Italia, q̃ los q̃ han gozado de tãto biẽ, de tãta quietud, no solo libres de los tumultos y griterias de los enemigos de fuera, pero aũ, por la mucha justicia q̃ administrò, de los domesticos y de casa: q̃ mucho es q̃ lloren? Que prouincia, q̃ reyno, que Monarquia, que Imperio gozò jamas de tal repoſo, de tanta paz, de tal libertad: que pudiessen andar a todas horas, de noche, de dia, por los campos, por los caminos, montes, sierras y collados, y en los poblados, por las calles las mas lobregas y escuras noches, sin q̃ huuiesse quien los enojasse, ni empediesse? Donde menos foragidos, vãdoleros, ladrones, salteadores y facinorosos, q̃ en nra España, por el gouierno, por la virtud, por la santidad, por la justicia de vn tã grã Rey? Yasi no es mucho q̃ los que han gozado de tãta gloria politica, viẽdose priuados y ya carecer de la presencia de su señor, cuya prouidẽcia hizo, q̃ en su Real trono se abraçasen con laços estrechos de amorosos abraços la justicia y la paz, lo sientan, lloren, se aflijã y con-

y cógoje, y cubiertos de lutos y funerales velos mueſtre ẽ eſte comũ ſentimiẽto, y q̃ cada vno, como quié mas le ama, procure con mueſtras exteriores, manifeſtar el dolor, indicio cierto del grãde amor q̃ a nueſtro Rey y ſeñor hemos tenido y tenemos, como lo haze oy nueſtra muy noble y leal ciudad de Logroño, moſtrando con tantas veras la verdad del amor q̃ a ſu Rey y ſeñor tenia, cõ mueſtras deuotiſsimas del grã dolor q̃ de ſu auſencia, cauſada por medio de la inexorable Parca, ſiente, haziendo, q̃ ſe verifiquen (por lo q̃ a ſu parte toca) las palabras propueſtas. *Factus eſt planctus magnus in Iſrael &c.* No inuoco, no cõbido a eſte comũ ſentimiẽto ſolos eſtos reinos de Eſpaña ceñidos con el mar Oceano y mediterraneo, y terminados cõ los mõtes Pireneos, no ſolo los pueblos mas famoſos de los confines de Africa, ni ſolas las islas conocidas de nueſtros mares, no ya islas, mas famoſos reynos, llamo las islas del nueuo mar, la tierra firme toda del nueuo mundo, del no conocido Orizonte, del nueuo Emiſpherio, a peſar de los antiguos coſmographos, de aquellos Ceſares, de aquellos Alexandres, de aquellas Monarquias de los Aſsirios, Perſas, Griegos y Romanos, que no los conocieron ni alcançaron: à eſtos llamo, y a todos aquellos, que por la induſtria y

buen

buen gouierno, de tan gran Rey, y tan Catolico Principe han llegado à conocer el nombre de Christo, y han alcançado ver los vmbrales de las puertas de la Fè. Ni solo inuocò los nueuos Christianos, sino los antiguos famosos Principes de la Iglesia Catolica, y primero la Cabeça della, que es el Pontifice Sumo, los Cardenales, los Patriarcas, Arçobispos; Obispos, y todo el estado eclesiastico llamo, inuoco: y cõbido à los Emperadores, Reyes, y Pricipes Catolicos, capitanes de los Estãdartes de Christo. Alferez es de la Cruz. Maestros de eãpo de la Fè. Pues el mas retirado, el mas remotãdo, y escõdido, si es Catolico, se hallara obligado, al Pontifice summo; Porq̃, que protector, q̃ amparo, que defensor ha tenido su Santa Sede, que compararse pueda cõ nuestro Catolicissimo Rey? Y porq̃ como su predecessor Paulo. 3. celebrò su nacimiẽto, por las grãdes esperãças q̃tenia, deq̃ nacia vn grã Principe, q̃ auia de ser tan defensor de la Fè, y de su santa Sede Apostolica, A nuestro muy Sãto Padre Clemẽte Otauo, por caso fortuito, por suerte lamẽtable y acerba, le ha caydo, de plorar y sentir su muerte, pues carece de las prouadas esperãças, q̃ Paulo tuuo. A el colegio de los Illustrissimos Cardenales, no menos cõpete esta impresa, porq̃ fuera

de ser muralla, de su defensa, su protection y amparo, espada de furor, é idgnacio, cõtra el enemigo perturbador de su Christiana quietud. Qual dellos no se tiẽte carecer de sus priuados fauores? Quiẽ cõ particulares gajes suyos no autorizò su persona? adornò su casa, y aũ ennobleciò su familia? llamò los restãtes estados de la yglesia, porq̃ assi como todos los Padres Patriarcas, Arçobispos, Obispos, Abbades, Generales de las ordenes, cabeças de las particulares yglesias, de toda la Religion Christiana, jũtos en el santo Cõcilio de Trẽto, dõde representauã toda la yglesia Catolica, cõ particular alegria, y gozo espiritual, celebrarõ su nacimiẽto: es mucha razon q̃ sus sucessores, ya q̃ no jũtos, y en Cõcilio, cada vno en sus yglesias hagã sus exequias, y sientã su muerte. Inuoco, llamo y cõbido los Emperadores, Reyes, y Principes Catolicos de toda la Christiana Religion, porque ya que no sea por deudos, y parientes, por lo qual lo deuen hazer la mayor parte de los principes Christianos, deué hazerlo por el fauor, que de nuestro Catolico Rey siempre tuuieron. Que empresa começaron? que batallas vencieron? q̃ Reynos conquistaron, que prouincias sugetarõ? de q̃ enemigos se defẽdierõ? q̃ vãderas enarbolarõ en los castillos y torreones de los enemigos,

migos, que no aya sido, con fauor, ayuda, cõse jo, è industria de nuestro Catolico Rey? Digan desto el Trãsylbano, que con el diuino fauor tantas vitorias ha tenido de los Turcos (en grande oprobrio y menosprecio de la casa Otomana) a quien acudia despues de Dios por socorro, ayuda, y fauor? A quiẽ hã acudido los Reyes de Boemia, y Polonia? Á quiẽ el Serenissimo Emperador Maximiliano su sobrino? Aquien los Catolicos Principes de Alemania? Con cuyas espensas, y acuya costa, se han defendido de sus enemigos, y han alcançado dellos victorias famosissimas? Quiẽ ò por quien se ha sustentado la Fè en el Reyno de Francia, en medio de tãtas calamidades de heregias, y de tantas guerras, sino por la industria, orden y fauor que los Catolicos han tenido en nuestro muy Catolico Rey Filipo. Inuoco, llamo, incito à este comun sentimiento (aunque por diuersa razon) los Turcos, Moros, Alarbes, Herejes, Scytas, Garamantes. Porque si en los miembros lasos y cansados, la potencia del Leõ de España, parecia defectuosa, y flaca, è ya cansada, como otra Fenix, en su muerte reuiue, y puede dezir con S. Pablo. *Cùm infirmior, tunc fortior sum*. Que si el muy Catolico Rey Filipo muere, el Christianissimo Rey Filipo viue, y renouada su real potencia

como braço derecho, de la Mageſtad de Dios eſpada de la diuina potencia, y rayo del cielo baxara ſobre ellos, como à peticion de los hijos del trueno, baxàra fuego ſobre la incredula Samaria: ſobre los incredulos infieles, el fuego del gran zelo de nueſtro gra Monarca encendido en el del impireo, baxarà por las manos de ſu nueuo Fenix, y à peſar ſuyo, y del infierno todo, vernan inclinadas las cabeças, poſtrados por tierra, à la obediencia de la Igleſia, por cuyo medio ſe vera cumplida la Profecia de Chriſto nueſtro Redemtor, que dize: *Erit vnum ouile, & vnus Paſtor.* Y aſsi ſintiendolo todos, ſe veran bien cumplidas las palabras propueſtas, *Factus eſt planctus magnus in Iſrael, & in omni loco*, no ſolo en Eſpaña, ni en las Indias, Islas, y Reynos à el ſugetas, ni ſolo en la ygleſia, ſino en todas las naciones. Ioan. 10.

¶ Pero que mucho que los hijos de la ygleſia, viendo que la dura è inexorable muerte, nos ha deſquiciado eſta Baſa, eſta columna, eſte fundamendo firmiſsimo, de la Fè, tengamos, y moſtrèmos eſte ſentimiento tan grande, con tan ſobradas razones: ſi las criaturas inſenſibles, corruptibles, è incurruptibles, lo hazen, con generales preſagios, tantos dias antes, lo moſtraron? Pronoſticando la grandeza de ſu Real perſona, las mas inſignes lũbreras del

ras del cielo? Que en las muertes de otros Reyes, hã se visto prodigios y señales, q̃ parecian del cielo, mas no lo erã, cuerpos terrenos corruptibles, trãsitorios, impressiones del ayre, cometas, y otras aparencias, como lo cuenta Ioseso de antiquitatibus, y los libros de los Macabeos, de los presagios y señales, q̃ precedierõ la destruycio, y miserable ruyna de la ciudad de Gerusalẽ. Y para señal muestra de la muerte del Rey Baltasar, fin y perdida del imperio de los Babylonios, fue bastante vna mano da tres dedos de vna humana mano, que escriuia en vna pared, la riguroſa ſentencia, dada en el consistorio diuino contra Rey, y Reyno, con estas letras Manne, Techel, Fares in, à Reyes y Reynos tales, tales prodigios bastan. Pero la muerte, el fin, y postrimero dia, desta vida presente: de vn tan gran Monarca: y Catolico Rey: no qualesquier señales, sino señales de los cuerpos corruptibles, de las mas principales lũbreras del cielo ha de auer. Que se escurezca el Sol, y haga sentimiẽto la Luna, cubriẽdose de luto, disponiendolo assi la diuina Prouidencia. Que precedan las señales, que precederan, no la ruyna de vna Ciudad, de vna Prouincia, ò de vn Reyno, sino las q̃ procederan el fin y remate de todo el vniuerso. Pero que mucho? Que quiere dezir por

1. Machab. 5.

Daniel. 5

ventura Rey Catolico, sino Rey vniuersal: Catolico vniuersal, dize en el Griego, Yglesia catolica, Yglesia vniuersal. Pues à Rey vniuersal, q̃ sino lo era, por su mucha Fè, y por su mucha justicia, y grã prudẽcia lo deuia ser: vniuersales señales precedã. Y si à la perdida del vniuerso, precedera luto de Sol y Luna, precedan à la muerte de vn tã gran Monarca y haga sentimiento el Cielo: y no tema y guardar este dia, al vltimo del mundo, pues el mismo Criador suyo quiso que hagan el mismo sentimiẽto estas criaturas incurruptibles q̃ hizierõ en su muerte, y passiõ, cubriẽdose de luto, mostrãdose tristes y lloroſas, y llenas de sentimiento. No es en carecimiẽto que todo esto merece la Fè, y la gran Christiandad de nuestro gran Rey Catolico. Hablãdo Christo nuestro Redemptor con sus discipulos, de fuerça y virtud admirable de la Fè, de los milagros, marauillas, que en confirmacion suya, auia hecho, dize en su Euangelio del que la tuuiere, *Hæc faciet, & maiora horum faciet.* El que tuuiere Fè, estas cosas que admiran, y espantan hara, y otras cosas mas admirables hara. Y si conforme à la grande Fè, que en nuestro catolico Rey conocimos, las hiziera, no es mucho que por el se hagan. En cõfirmacion desto, novna, sino tres vezes se hã cubier

to de

to del uto eſte preſente año, el Sol y Luna: vna el Sol, y dos la Luna. El Sol à ſeys de Março, ſegun la cuenta matematica, à la hora vigeſima, cõ algunos minutos mas que fue dia del Glorioſo Doctor Santo Tomas, à las ocho y media de la mañana, poco mas ò menos. La Luna por no parecer corta, y porque el luto ſea mas vniuerſal, conforme à las palabras propueſtas, en nueſtro Tema, cubrio ſu roſtro por dos vezes, con vn lugubre y funeral velo: vna vez á veynte y vno de Febrero por la mañana, y otra, à diez y ſeys de Agoſto, por la tarde, veynte y ſiete dias antes de la muerte de nueſtro gran Monarca. La primera vez, la mayor parte de ſu Eclypſe, y luto, echaron de ver en el otro mundo, en el otro Emiſſerio, q̃ como lo auian de ſaber mas tarde, quiſo darſelo à entender mas temprano. La ſegũda vez, que ſe cubrio de luto, y de triſteza, aca en nueſtro Emiſſerio y antiguo mundo, ſe deſcubriò, todos lo vimos, y lo experimentamos, con loqual nos dio à entender, eſte ſingular Planeta, no ſolo el ſentimiento ſuyo, pero q̃ à todos importaua, à los deſte, y aquel Orizonte, à los deſte, y aquel nueuo Mundo.

No ſon lo que yo y diziendo, ficiones poeticas, ni alegoricas ſignificaciones: no ſueños ni imaginaciones mias, ſino fiſicas, y rea-

les verdades: Si las Estrellas significan, lo que causan, pues las hizo Dios (como dize en el Genesis) *vt sint signa* y la Glosa sobre el capitulo *Non liceat, Stellæ non sunt rerum causæ, sed rerum signa*: No quiere dezir la Glosa, que las Estrellas no causen, no influyan enfermedades, y muerte, y en los efetos naturales y precisos: necessidad y fuerça, sino que en las cosas libres, y contingentes, no imponen necessidad, ni fuerça: porq̃ alli el capitulo habla de la libertad del libre albedrio, q̃ en estas cosas, mas significã la inclinaciõ natural, q̃ se puede impedir cõ la libertad, q̃ no q̃ causen, necessariamẽte Y assi quãdo dize, *Nõ sunt rerũ causæ* sino *rerũ signa*: es dezir, *Non sunt causæ necessariæ*: en las cosas libres. Porq̃ como dize Ptolemeo en su centilo quio, *Sapiẽs dominabitur Astris*; El prudẽte Señor es de las Estrellas. Que si credito se le ha de dar à Proclo, aquel famoso Astronomo, estos Eclipses de los luminares, esta lamentable muerte significauã. Assi refierẽ Estadio, y Leo ucio en las reuolutiones deste año. Del Sol, *Magni præsaxtiq; viri mortem denunciauit*, y de la Luna, *quod Luna lumine deficiens, in primo decano virginis, significare videtur, magni Regis morbum & agrotationem*: que significauan, la enfermedad, y muerte de nuestro Rey y señor. No lo dixeron anteyer, ni ayer, este año, ni

Genesis. 26. 1. 5.

el

el passado, ni despues de auer sucedido, sino muchos años antes.

No es poco de considerar a este proposito que siendo vna la luz del Sol y de la Luna, tres vezes se ayan cubierto, y cõ esta ausencia aya significado la que auia de hazer esta antorcha de la Fe, de la presencia de los que alumbrana, con su Christiandad y buen exemplo: y que estas mismas señales, fuessen en la muerte del Saluador: dando a entender, segun me parece, en esto la Fe que professaua, la Fe que defendia, la Fe que confessaua de vn Dios en tres personas, del Verbo encarnado, muerto y sepultado, y assi tres vezes se eclypsan, vna luz, tres vezes falta en nombre de tres personas y vn solo Dios, Padre, Hijo, y Espiritu santo, porque se va la luz que a tantos ha alũbrado, a tantos ha reduzido, a tantos ha traydo de las tinieblas a la luz, del error a la verdad, de la ignorancia al conocimiẽto desta santissima Trinidad, con tanta multitud de ministros como ha embiado a essas partes remotissimas de las Indias, que por esta razon podemos muy bien llorar su ausencia, conforme a las palabras del Ecclesiastico: *Plora mortuum, deficit enim lux*. Mas, que son cuerpos incorruptibles, y no del todo se eclypsaron, sino onze, doze y treze puntos, mostrando en esto la incorrupti- Ecclesiast. 22.

corruptibilidad de la justicia q̃ siempre guar dò, la inmortal Fe que professò, defendio, y confessò: y que si quanto al cuerpo muere, quanto al alma viue. Eclypsase el cuerpo, para que mas se alumbre el alma: que aunque la luz de la Fe en el alma era grande, era luz escura, luz enigmatica: *Nunc videmus per speculum & in enigmate, tunc autem facie ad faciem*, dezia san
1. Cor. 13. Pablo. Mas, *Tunc cognoscam sicut & cognitus sum.* Nuestro santo y Catolico Rey, ha ya mudado el *tunc* en *nunc*: y dize, *Nunc video facie ad faciem, tunc videbam per speculum & in enigmate.* Aquella luz eclypsada, de que alla gozaua, aunq̃ certissima, se ha trocado en luz clarissima de la vision clara de la diuina essencia. Eclypsase la Luna de la naturaleza humana, por la interposicion de lo terreno y mortal que tiene. Para q̃ en la nueua conjuncion del cuerpo cõ el alma, el dia de la resurreccion salga mas luzida, y mas resplandeciente q̃ el Sol, que como dize S. Geronimo, siete vezes alumbrara mas el cuerpo de vn bienauenturado, q̃ el Sol, y el
Esaiæ 30. 26 Sol tendra mas luz, como dize Esaias, que luz de siete dias. Este fue el milagro que Christo nuestro Redẽptor hizo en el Tabor: q̃ estando glorioso el cuerpo, quãto al dote de claridad, no alumbrasse mas de a los que estauan presentes, pudiendo por la abundancia de la luz

alumbrar

alúbrar todo el mũdo. El Sol en si no se eclypsa, no se escurece ni pierde la luz. Para nosotros no alumbra, para el mundo se escurece, q̃ el refulgentissimo esta luzido y claro en el cielo. El Sol de nuestro Catolico Rey no se eclypsa, mas luz tiene en el Cielo donde està gozando de Dios entre los bienauenturados: que si luz de Fe dexa, luz de vision clara halla: si Rey no de tierra dexa, Rey no del cielo hereda: si dexa de ser Rey del suelo, comiẽça à ser Principe del cielo: si corona mortal pierde, ỹmortal corona gana. Para nosotros se eclypsa, para nosotros es el sentimiento, para nosotros es el luto, para nosotros es el llanto: y como el daño es comun, el lamentarnos es vno: *Factus est planctus magnus in Israel, & in omni loco.* La tierra queda eclypsada, el mundo cubierto de luto: que no sin causa quiso la ordenacion diuina, que muriesse en este tiempo del Otoño, para q̃ assi las criaturas insensibles, caducas y corrupribles, como las incorruptibles, acudan a este sentimiento, que es comun, *In omni loco*, despojãdose los arboles de sus frutos, desnudanse de sus ojas: desamparan los pampanos sus sarmientos, consumense las flores, marchitãse las yeruas, encogense las plantas, desnudase la tierra de su verdor y hermosura: significan todas las

cosas

cosas sepultura. Las lluuias, que con mas frequencia caen del cielo, se sepultan en la tierra: Las semillas por manos de los labradores arrojadas, hazen de los sulcos, sepulcros. Y la Yglesi en medio del Otoño, de todos los que en Fe muerẽ, celebra la sepultura. Muere demas desto en tiempo, que quanto crecen las noches, descrecen los dias: porque aun el tiẽpo, por la parte qué le cabe, la mayor porcion quiere que sea luto, lobregas noches, y escuras tinieblas.

Lamentese, y mas en particular sienta esta muerte la llorosa España, que las obsequias del hijo aniuersario, es del padre, y redoblese el dolor con la nueua memoria de la muerte de aquel gran Emperador, y sacro Cesar, Carlos V. cuyo valor fue tanto, que de diez yocho años (o grandeza inaudita!) fue electo Emperador, y Monarca del mundo. Dios inmortal, que hombre tan raro, que rarissimo Principe, cuyo nombre hazia estremecer los Turcos, los Moros, los Hereges, y todos los enemigos comunes del nombre Christiano: sabelo el Otomano, por la tierra, y Tunez por la mar. Sabenlo las almas de los hereges, que de sus manos se partieron para el infierno. O gran Monarca jonto con vn gran Capitan, en quien se hallaron las virtudes de todos

los

los que de su nóbre le precedieron. El primer Carlos, que fue Rey de Francia, Cesar y Monarca del mundo, padre de Pepino, ya se sabe quan gran Monarca fue, que grã Rey, que Christianissimo Principe, tan piadoso, en amplificar el santissimo nombre de Iesu Christo, en defender la Yglesia Romana, oprimida y combatida en aquel tiempo de los Longobardos, que mereció, que el gran Pontifice Leon, transfiriesse el Imperio del Oriente al Occidente. Carlos segundo el Caluo, ya se sabe quantas Yglesias edificò, quantos tẽplos leuantò, quãtos monesterios dotò, y enriquecio: como santo, como pio, como deuoto, y como Catolico. Carlos Tercio el Gruesso, ya se sabe quantas batallas, y con quanto valor vẽcio de los Normandos, quedando siempre en el campo inuencible vencedor. Carlos Quarto, quien podra dezir su gran bondad, que hallando quando entrò en el Imperio, grandes nouedades acerca de la Religion, y de la Fe. Sabiendo que el tribunal supremo de la Religion, es la potestad de la santa Romana Yglesia, teniendo en la memoria aquellas palabras de Christo nuestro Redemptor: *Reddite, quæ sunt Cæsaris, Cæsari, & quæ sunt Dei, Deo.* Sin detenerse vn punto, todas aquellas cosas remitio al juyzio del Papa Innocencio Quarto, y for-

Matth. 22. Marc. 12. Luc. 20.

çò a

ço a los ſciſmaticos, a dar al Pontifice la obediencia, con vn animo verdaderamẽte Chriſtiano. Nueſtro ſacro Ceſar Carlos Quinto, haſta los Antipodas conocieron, que ſue bueno como el primero, pio y deuoto como el ſegundo: valeroſo, como el tercero: Catolico, como el quarto: mas felice que Aguſto: mas animoſo q̃ Ceſar: mas miſericordioſo que Theodoſio: mas benigno que Tito, a quien llamarõ regalo de las gentes: tremendo, como Moyſes: manſo, como Dauid: ſabio, como Salomon: humilde, como Acab, penitente, como Manaſes: juſto, como Ioſias: mas juſto y mas humano que Trajano, cuyas virtudes, como por iure hæreditario, aſsi como los eſtados y Reynos, en nueſtro Catolico Rey Felipo ſucedieron, con las demas de aquellos Heroes, ſus abuelos predeceſſores, dignos de inmortal memoria. Quien no ſabe la grandeza de Federico Tercio, Emperador, hijo de Arneſto, Archiduque de Auſtria, (por no començar de mas arriba) que como otro ſabio, con ſu potencia, junta con vna prudencia incomparable, reſtituyò caſi del todo, la Chriſtiana Religion, que antes del eſtaua muy caydaº El gran Maximiliano ſu hijo, quien no ſabe quan honroſas empreſſas començò y feneccio en Brauante, y Flandes, y quan gran

zelo

zelo tuuo ſiempre de la honra de Ieſu Chriſto? Pues de Felipo Primero hijo de Maximiliano Rey de nueſtras Eſpañas, no quiero dezir con quan ſuma alabança y gloria fue hecho de diez y ſeys años Principe de Brabante y de Lobayna: de ſus virtudes, Religion y Chriſtiandad, ſolo dire, que buſcando nueſtros Catolicos Reyes entre todos los Principes Chriſtianos, con quien caſar à nueſtra Reyna y ſeñora doña Iuana, deſpues de auerlo pedido a Dios con gran numero de ſacrificios y oraciones, eligieron eſte Catolico Principe, para marido de ſu amada y querida hija, y Rey de Eſpaña. Pues de la caſa de Caſtilla que menos auia de heredar, que bondad, virtud, valor, juſticia, prudencia, fortaleza, piedad, potencia, Mageſtad, y grandeza: que todas eſtas virtudes (bien conocido es) ſe hallaron en nueſtros Catolicos Reyes don Fernando, y doña Yſabel, que cõ razon, mas que otros en el mundo, ſe alçaron con el titulo de Catolicos Reyes. Dexo de dezir las empreſſas, y las vitorias que con animo, no de muger, ſino mas que de varon, comenzò, y fenecio la ſanta y Catolica Reyna, y la prudencia con que gouernaua ſus Eſtados, teniendo, como otro Ceſar, en la vna mano la lança, y en la otra la pluma, deſpachando a los

Conſejos

Consejos y Gouernadores, mientras el Catolico Rey estaua ocupado en las cosas de Napoles, excediendo en todo a Semiramis. No dire de sus predecessores dignos de inmortal memoria, que el tiempo es breue, la materia larga: y (como de casa) de todos mas sabida. Ni dellos dire mas del zelo de la Religion tã grande, por donde merecieron alçarse con el titulo de Reyes Catolicos, que pareciendoles, que no eran buenos para vassallos suyos, los que no lo eran de Dios: sacaron aquel edicto publico, contra todos los Iudios que auia en España, que se conuirtiessen a Dios, ô se fuessen del Reyno. Y para mayor defensa de la honra de Dios, y ofensa de los enemigos, hizieron aquella torre de Dauid: *Ex qua mille clypei pendent.* ò la que el Espiritu santo comparò a las narizes de su Esposa: *Nasus tuus sicut turris Lybani, quæ respicit contra Damascum.* A vista del enemigo, para defender, y ofenderle. Y pues compara las narizes a la torre, alguna similitud tiene la torre con las narizes: no solo en q̃ tienẽ ventanas, sino que la torre puesta en alto, y alta, vee lo que està muy apartado y lexos: y las narizes con el olfato, por el rastro sacã lo que no se vee. Segun estas propiedades, ya se conocera que torre fue esta que edificaron nuestros Catolicos Reyes, que es el tribunal

bunal santo, del Santo Oficio, por prouidencia diuina instituydò, y por bien y gloria de nuestra España, fundado. Dõde como en nuestra España, florece la Religion Christiana, dõde la antigua Fe, como en España, dõde no ha penetrado el veneno de las heregias, y de las nouedades, y no verdades, fuera de España, donde se estiman los Ecclesiasticos, como en España, donde son reuerenciados, los Obispos, como en España, donde venerados los sacerdotes como en España? O glorioſa España, numeroſa de gente, poderoſa de armas, maestra de guerras, rica de perlas, y de oro, abundante de vituallas, copioſa de todas las cosas, mas copioſiſsima de deuocion, de santidad, de Religion y Fè. Y de donde te ha nacido tanta gloria España, destos Catolicos Reyes, responde la agradecida España: contenta por su bien, llorosa por su ausencia. Y desta santa torre de este diuino tribunal, que las cosas mas escondidas por el rastro las sacas: y las muy remontadas, como farol encendido, de lejos las descubre, ya peſtar del infierno, en publico las castiga, en defensa de la honra de Dios, y de la Fè Christiana. Loores de España.

Que bien heredò estas propriedades de sus abuelos, nuestro Catolico Rey Filipo

segundo: pues no quiriendo por vassallos, los que no lo eran de Dios, ni por sus soldados, los que no militauan debaxo la vandera de Iesu Christo, y obediencia de la Iglesia Romana, tantos trabajos ha passado, tantos atreuimiẽtos, tantos motines, tantos rebeliones, tantas inobediencias delos Estados de Flandes: Que lo que en ellos se ha gastado, no ha sido porque Flandes fuesse del Rey, que luyos se eiã, por tributarios se reconocian, y vassallos, la obediencia le dauan, con que les dexasse viuir en libertad à cada vno en la ley que quisiesse. Mas llorandole lagrimas de sangre el coraçon, ver profanar los templos, menospreciar los Sacramentos, romper las Imagines, burlar de la Iglesia Romana. No quiere vassallos, que no lo sean primero de Dios, hijos de Iesu Christo, y discipulos de la Iglesia Romana. Y estas han sido las guerras de Flandes, y esta su pretension en ellas. Que no se sabe que Principe del mundo a tanta costa suya lo aya hecho. Discurrase por todos los estados de Alemania, Boemia, Vngria, Trãsylvania, Scocia, y Francia, y apenas se hallara vno que le aya imitado, y ninguno que a tanta costa de su quietud, sosiego, y hazienda.

Quien mas se esmerò en fauorecer el tribunal

bunal del Santo Oficio, autorizando con ſu preſencia muchos exemplares autos que ſe hã celebrado. Mandando adminiſtrar juſticia, haſta en los muy allegados. Digalo Valladolid, Toledo, Logroño, Seuilla, Granada, y otras Inquiſiciones, que exemplares caſtigos han hecho por ſu mandado, por ſu orden, por ſu induſtria, por ſu Conſejo? Que ſi por eſto no fuera, ya vuiera caydo Eſpaña de ſu gran reſplandor y gloria.

Que mas mueſtra de religion ſe pudo hallar en ningun Principe Chriſtiano, de lo que ſe quenta de nueſtro Catolico Rey? Que eſtando indiſpueſto en la cama, con los achaques, que por purgatorio le han ſeguido, llego à pedir audiencia vn ſu ſeruidor y vaſſallo, dandoſela, llego a la cama, y poſtradas las rodillas le preſentò vn libro bien encuadernado, tal como era rozon fueſſe el q̃ auia de llegar a las manos de vn Rey, eſcrito con particular trabajo y cuydado, ſobre el nacimiento del Principe nueſtro Señor. En el qual miradas las cauſas, le daua cuenta de la ora, de la concepcion, y nacimiento, de la complexion, de las enfermedades, quanto auia de viuir, y quando auia de ſer ſu muerte, y otras coſas tocantes al ſuceſſo de ſu vida, y diſcurſo della haſta la muerte. Recibiolo, y mandan-

dolo poner sobre vn escritorio, estuuo alli algunos dias, hasta que se leuanto, y estando vn dia al Sol limpiandose las vñas con vnas tigeras, pidio el libro: y cortando la primera hoja que estaua muy iluminada la quitò, haziendo lo mismo de todas, dexandolas caer en el suelo, y dando el quaderno a vno de los de su camara, dixo, Tomad que esto podra ser de prouecho. O animo pio, animo Christiano: animo verdaderamente religioso, que por parecerle que en estos juyzios, quieren los hombres preuenir al de Dios, ò que en alguna manera los simples, podran entender que se contradize, la humana libertad del libre aluedrio, con este religioso acto, reprouò estos temerarios juyzios, y todas las supersticiones, mostrandose en todo Catolico, en todo Christiano, y en todo religioso, y en todo obedientissimo a la dotrina del Pontifice: que esto parece que prohibe Sixto V. en su Propio Motu y los sacros Canones, en el cap. Nõ licet, y en el cap. Non obseruetis. En amplificar el nombre de Iesu Christo. Edificale Iglesias, quien le hizo ventaja, pues entre los hereges no pretendio otra cosa, sino leuantar las Iglesias caydas, purificar los templos violados, no quiriendo hazer amistad, ni paces con

26.q.5.& q.7.

ces con Enrico IIII. Rey de Francia, hasta que la Iglesia lo dio por Christiano, lo recibio a su gremio, y en el vio estos efetos de verdadera Fe, haziendo Iglesias, leuantando templos, y reparando altares y en hazer templos, quien mas se esmerò, pues con vno que hizo en el sitio, puede callar el de Salomon, el templo de Diana en Efeso, la casa del Sol, los muros de Babylonia, el Colosso de Rodas, las Pyramides de Egypto, y todas las marauillas del mundo.

Las batallas que vencio, dizen essas vanderas pendientes de esse tumulo, que en quatro famosas se encierran mil, que rambien lo fueron: digalo Frãcia en su S. Quintin: digalo Flãdes, digalo Portugal: digalo nuestra Granada portierra: digalo el Otomano por mar, quãdo la potẽcia del Leõ de España, en las manos del inuencible Capitan, y Principe don Iuan, hermano de nuestro Catolico Rey, le hizo con infamia y vituperio suyo boluer las espaldas.

Quien mas se ha esmerado en sugetar barbaras naciones a la sugecion y obediencia de la Iglesia, y de partes mas remotas? En quien mas resplandeciò la justicia? En quien mas se echò de ver la humildad: pues acabandò de darle la extrema vncion, para humillar el vigoroso pecho del jouen hijo, le mandò lla-

mar, y solo dixo, q̃ le llamaua para que echasse de ver, en que parauan los Reyes. En quien mas floreció la penitencia, pues como otro Iob, lleno de enfermedad, i mortales dolores, con vn Christo en vna mano, y el clauo con que fue clauada la de Christo, en la otra, quãdo mas le apretauan y afligian, se abraçaua, y à Dios en desquento de sus pecados lo ofrecia. Quien no conocio la benignidad que tenia con los pobres, con los afligidos, con los Ospitales: q̃ necesidad de Principes Christianos no fauorecio su misericordia. A quien huian los Obispos de Armenia, de Inglaterra, Irlanda, Scocia, y otras partes, huyendo de los hereges, a que otro amparo, acudian.

La oracion continua à quien no es conocida? Que caso le sucedio, que empressa començò, en que aficion se vio, que con suma deuocion no acudiesse a valerse de las oraciones de la iglesia, escriuiendo a los Obispos, Prelados, Generales, y Prouinciales de las Ordenes, que desto soy yo buen testigo, quantas oras de oracion se han hecho en los coros donde me he hallado, no solo subdito, si no Prelado, quantos ayunos y disciplinas a peticion suya, se han hecho, ordenandolo assi nuestros Prelados, y obedeciendo los subditos,

tos,

tos, que esta Real orden, como mas obligada à nuestro Pattō y fundador, entiēdo que mas en seruirle, sea esmerado, y como mas sus hijos, emos desseado su aumēto? Calle pues Carlos primero en bondad: Carlos segundo, en deuocion: Carlos tercero en valor: Carlos quarto, en Fè, y en ser Catolico. Calle Cesar en animo, Theodosio, en misericordia: En benignidad Tito: En justicia calle Traxano, que nuestro Catolico Rey Filipo a todos excede: a todos se auentaja. Callen todos, y sola hable nuestra madre España, que pues tan grandē Rey pierde, solo hablarà de su sentimiento, q̄ es tan grande, que creo se manifestarà mejor con el silencio, que con la lengua, y bastante fuera à encogerme el coraçon, acobardar el animo, y turbar la lengua, si del todo me persuadiera, a q̄ es muerto el Rey, y no me acordara de aquellas palabras del Eccles. *Mortuus est Pater, & quasi non est mortuus, reliquit enim similem filium post se.* Que este cōsuelo que nos queda, alienta el coraçon, desata la lengua y da lugar a que hablemos enmedio destos lutos, y soltando la boz en grito, digamos lo que el pueblo de Dios dixo de Salomō: *Viuat Rex, viuat Rex:* Viua el Rey, viua el Rey. Viua el Rey viuo, vida de naturaleza por largos años, y viua el Rey muerto vida de gloria: Eccles. 30.

que muerte de Rey ſanto y tan Catolico, no es muerte, ſino ſueño. Duerme el Rey, que no es muerto, antes viue vida de deſcanſo, y ſus virtudes y animo heroyco en ſu amado hijo, ſeñor y Rey nueſtro, viuen. Para que viuiendo, Dios en el hijo, vida de gracia, el Padre viua en Dios; vida de gloria, por los eternos ſiglos de los ſiglos.

Amen.

SERMON

SERMON EN LAS HONRAS QVE HIZO la Vniuersidad de Salamanca, al Rey nuestro señor, Don Filipe II. Del Maestro Don Manuel Sar-miento.

Cum completi fuerint dies tui & dormieris cum patribus tuis suscitabo semen tuum post te, quod egredietur de vtero tuo & firmabo regnum eius, 2. Reg. cap. 7. Thema.

EL intimo sentimiento que esta gran comunidad da à entender el dia de oy con tantas y tan dolorosas demostraciones, mas era para llorar que para significar con palabras: Pues es cosa cierta que en las grandes comociones de animo suele cesar el oficio de la lengua. En este dia vemos q̃ Dios nuestro señor ha sido seruido de executar en nosotros lo que amenaçaba por el Profeta Amos en el capitulo, 10 diziendo, *& conuertam festiuitates vestras in luctum, & omnia cantica in planctum, & inducam super omne dorsum vestrum sacum.* Las festiuidades de nuestra Vniuersidad conuertidas las vemos en llanto el dia de oy: Los suaues canticos della bueltos en dolorosos gemidos

gemidos, las insignias alegres en saco, y luto triste: y aun todo esto no llega a significar del todo lo q̃ se siente en los coraçones. Siẽdo esto assi dificultosa cosa ha de ser poder dezir algo la lẽgua sin q̃ la solicitud del animo la perturbe: y si en qualquiera ocasiõ destas, es necessario acudir al socorro del cielo, en esta; dõde tan poco tenemos en la tierra, sera lo mucho mas: para q̃ acertemos a sacar desta mayor perdida tẽporal algun espiritual prouecho, para nuestras almas, pidamos le à Dios nuestro señor poniẽdo por intercessora a sugloriosa madre, *Aue Maria.*

Cũ completi fuerint dies tui, &c. Dos cosas querria tratar cõ la breuedad q̃ el tiẽpo pide sobre las palabras propuestas, q̃ parecẽ venir a proposito dellas, y de lo q̃ tenemos entre manos. La primera la memoria q̃ seria biẽ tuuiessemos de la muerte: pues aũ Rey santo amigo de Dios baliẽte, de grãde animo, necessario en el pueblo suyo, amparo y fuerça del, como Dauid le dize el Profeta Natan, *Cũ completi fuerint dies tui, & dormieris cũ patribus tuis*, que en fin se ha de llegar el plaço y moriras como tus passados. La segũda como no se oluida Dios de premiar coolmadamẽte las virtudes de los Reyes q̃ conseruando en religion, y justicia los estados q̃ de suma no recibieron los gouiernan a satisfacion del mesmo: *Suscitabo semen tuum post te, quod egredietur de*

tur de vtero tuo, & firmabo regnum eius. Deſpues de los dias de tu vida ſentarale en tu ſilla y trono real tu hijo engendrado de tus entrañas; aſſegurarele el Reyno en pago de tus grandes virtudes y hechos heroycos. No ay coſa mas cierta, mas ordinaria, ni tan poco mas pueſta en oluido, por nueſtros pecados, que auerſe de deſhazer el amoroſo, y eſtrècho ñudo del alma y el cuerpo, que auemos de morir, herẽcia que no puede repudiarſe entre otras de miſeria que nos dexarõ nueſtros primeros padres. No ſeue otra coſa ſino muertes de hermanos y amigos, de ricos y de pobres, de nobles y plebeyos, de Reyes y monarcas del mundo: con todo eſſo viuimos tan al deſcuydo, y nos damos a buena vida como ſino la tuuieramos preſtada por muy breue tiempo, y no fuera ſuma verdad que: *Omnes morimur & ſicut aqua dilabimur.* Y como del continuo vſo de las coſas nace el menos preciarlas ono aduertir en ellas, aſsi el menudearſe tanto la muerte el topar a cada paſſo los entierros, el ver morir nueſtros padres, hermanos, y conocidos de ordinario, a hecho calles de oluido en noſotros, y paſſamos por alto los ſuceſos triſtes por que no traen coſa nueua que nos admire y haga aduertidos. Abra acontecido tener a los ojos de ordinario vna tabla donde eſta figurado aq̃l temeroſo y general juyzio: vemos al

riguro-

rigurosso juez lleno de saña, brabo, y enojado amenaçando los pecadores cõ castigos, y tormentos, que no han de tener fin: vemos a los espiritus, inmundos (cuya espantable figura basta à atemoriçarnos) solicitos, y codiciosos de llebarse consigo al infierno todo el genero humano, como lo hizierã sinduda, si el juez lo permitiera. Despues que auemos con los ojos corporales dado vna y muchas bueltas a la tabla, bamonos sin memoria de lo representado en ella, y quanto a la vista fue apacible la pintura, tanto y mas lejos della estuuo la cõsideracion que tanto nos importara: De dõde se sigue que oyendo, viendo, y aun experimentando cada dia cosas terribles y espantosas, diuertimos el animo a las gustosas y a gradables quemas hã de dañarnos: dormimos descuydados, y seguros no lo estando dela muerte: Pero aquel gran Dios, que cuyda de nuestro bien como si grangeara algo desso para si, permite, y aun quiere, aya de quando en quando algunas muertes extraordinarias con circunstancias que nos obligan a despertar por dormidos y embebidos que estemos en los bienes de la tierra. Permite se arrebate la muerte vn moço gallardo, fuerte, entero sano, que se prometia todo lo que de su poca edad podia esperarse: que fingia en su ima-

maginacion vna larga vida: entonces despierta a muchos el caso no pensado, ponense a considerar confusos otros mancebos, quiza sucedera por mi mañana lo mesmo, que ni soy mas moço, ni mas robusto, ni tẽgo mas seguridad. Los viejos abren los ojos y atemorizados rebueluen en su imaginacion, pues que sera de nosotros tan cercanos a la muerte, ya casi hechos tierra! Muere vn rico ya dinerado, sirue de auiso a los que atesoran y se desuelan en allegar hazienda: hechan deuer que la plata, y el oro no pueden alargar los dias de la vida, que estoruan y embarazan el andar con aduertencia en el camino, que para la otra vida hazemos: y algunos (ojala muchos) dexan la firme esperança q̃ en el dinero auian puesto, y trazan mejor su vida, y los pobres? Tambien los pobres se admirã de la cayda de los ricos, y aunque hechos al trabajo, y malauentura, aunque el frio y calor a hecho en ellos duros callos, aunque puedan resistir mas facilmente a la inclemencia de los tiempos: con todo esso assegurandose poco de su vida, y de la dureza de sus carnes, dizen con el trabajado Iob. *Neque fortitudo lapidum fortitudo mea, neque caro mea anea est.* Y finalmente como dixo Seneca el Filosofo: *Nemo tam superos habuit fauentes, crastinum, vt sibi possit polliceri,*

permite

permite y quiere Dios tan bien otro genero de muerte de aquellos que aunque, segun el curso natural, parecia no estaban lejos del fin de sus dias, y que la muerte cada hora hazia señal y tocaba a la arma, tan bien haze reparar mueue los animos descuydados, no tanto por lo que es la muerte, quãto por las circunstancias que le hazen notable. Artos exemplos destos sabemos y auemos oydo, consideremos a hora el q̃ tenemos entre manos. Muere el Rey nuestro señor Filipe segundo, entrado ya en los setenta y dos años, si a la edad miramos no podemos con justo titulo quejarnos de la muerte, que pocos llegan a tanta; pero si tratamos de nuestro particular, si del bien vniuersal de la repubilica Christiana, de tantos Reynos, prouincias, y gentes que de su vida estaban dependientes, poco viuio sin duda. Aquien pues no atemorizara, aquien no dexara atonito? Aquien no despertara del mas profundo sueño, la cayda, la ruyna, de vna mole tan grande? No temiste muerte la embidia, la quexa que de ti auia de dar el mundo?

Cortaste el hilo de la vida a vn Rey q̃ mejor no lo a tenido el orbe: miedo, y espanto de sus enemigos, manso y apacible a los suyos, sabio, y prudente, religioso, y justo (y si esto es de considerar) mas que todos rico. No repa-

raras

raras vn poco y temouieran a piedad nueſtras lagrimas, nueſtros llantos, nueſtra ſoledad, nueſtra pena, nueſtra miſeria? O vida dignisſima de nueſtro buen deſſeo; pero obſtole la diuina y inmutable determinacion: y los Cielos, y la tierra auian dado vaſtantes ſeñales deſte amargo caſo. Porque q̃ otra coſa anũciaban tres eclypſes continuos que el vno al otro ſe alcançaba, y entre ellos eſconder vna vez el Sol ſu luz? Que la deſtemplança de los tiempos, la ſequedad extraordinaria, y no llouer en tãtos meſes? Que la exterilidad de la tierra, y la falta en todos los frutos della? Que la peſte por vna parte, y tantas enfermedades por otra? Que antes de las muertes de los grãdes Principes ſeñalados por ſus heroycos hechos, hagan ſentimiento la tierra, los Cielos, y elementos, no es coſa fuera de camino: San Ambroſio en las exequias de Teodoſio Emperador anſi comiença. *Hoc nobis motus terrarũ graues, hoc tuges pluuiæ minabantur, & vltra ſolitum caligo tenebroſior denuntiabat clementiſſimum Imperatorem receſſurum eſſe e terris. Ipſe igitur exceſſum eius elementa merebantur: Cælum tenebris obductum, aer perpeti horens caligine, terra quatiabatur motibus, replebatur aquarum illubionibus, quid ni mundus ipſe deſleret eum Principem continuo eſſe rapiendum?* Tan teribles, y eſpantoſas ſeñales vemos precedierõ a la muerte de nueſtro gran

ſtro gran Filipo, muerte pues tan preuenida, de tanto ruydo, no puede dexar de aduertir nueſtro deſcuydo, deſpertarnos de nueſtro ſueño, y darnos a entender, y acordarnos que la muerte todo lo acaua, y conſume, que nada es durable de lo criado: no tenemos eſcuſa alguna el dia de la eſtrecha quenta, ſi por nueſtro deſcuydo no la dieremos buena, que artos auiſos nos han dado, para que traygamos a la memoria q̃no ay eſtabilidad ni firmeza en eſta vida, que al fin ſe ha de llegar el plaço y verificarſe la verdad de nueſtro Tema, aunque ſea hablando con Reyes poderoſos, ſabios, rectos y ſantos: *Cum completi fuerint dies tui, & dormieris cũ patribus tuis.* Quien mas recto que Dauid entre los Reyes? Afirma del el Eſpiritu ſanto .2. Regum.c.8. *Faciebat quoq; Dauid iudicium, & iuſtitiam omni populo ſuo.* Que en todo ſu Reyno no auia quexoſſo alguno del, porque con grades y chicos, con ricos, y pobres, con toda ſuerte de gente guardaua entera juſticia, que eſſe es el oficio para que Dios eſcoxe vn Rey por caudillo de ſu pueblo. 3. Regum. c. 10. *Conſtituite Regem, vt facias iudicium, & iuſtitiam.* Quien mas baliente que Dauid: *Cum leonibus luſit quaſi cum agnis, & inverſis ſimiliter fecit ſicut in agnis ouium: in iuuentute ſua nunquid non occidit Gigantem & abſtulit opprobrium de gente?* Eccleſiaſtico. c. 47. Vuo ſe en ſu

en su mocedad Dauid con los Leones, y Osos qual si fueran mansos corderillos q̃ no hazen resistencia alguna: quitò la vida al Gigante q̃ tenia acorralado y medroso el pueblo de Dios quien mas agradable a la vista diuina que Dauid? No dize del Samuel. 1. reg. ca. 13. *Quæsiuit Dñs sibi virũ iusta cor suum.* Quien finalmente mas penitente, mas cuydadoso del culto diuino, mas ocupado en las alabanças de su Dios? Todo esso no es bastante para que la muerte le tenga respeto, y no le acometa, para que el Profeta Natan se empache, y no le intime la sentencia de muerte de parte de Dios. *Cum completi fuerint dies tui, & dormieris cum patribus tuis.* Si considerassemos esto, si pusiesse mos delante de los ojos la certidũbre del morir, y lo incierta q̃ es la ora de la muerte, mas ajustados alas leyes de la razon viuiriamos, tratariamos menos delos regalos, y cõtentos del mundo que tan presto han de acabarse, y con dolor nuestro. Aqui fuera bien nos detuuieramos por el grande oluido en que viuimos de lo que tãto nos importa estar aduertidos, sino nos llamara lo que es mas propio deste dia. *Suscitabo semen tuum post te &c.* Entre las promessas q̃ hizo Dios a los Patriarcas y Reyes de su pueblo escogido, y al mesmo pueblo, q̃ fuerõ muchas, pero de bienes tẽporales quales los

podia dar aquella cortaley de Moyſen,ſin eſtenderſe a coſas mayores de eſpiritu y de gracia,guardadas eſſas para Chriſto nueſtro biẽ, y ſu Igleſia,como nos lo enſeña S. Iuan en el cap.1.de ſu ſagrada hiſtoria *Lex per Moyſem data eſt, gratia & veritas per Ieſum Chriſtum facta eſt.* Y S.Aguſtin ſobre el Pſal.34.moſtrando,como todos losbienes,ora ſean temporales,ora eternos vienen de la mano de Dios que los da à quien,como,y quãdo quiere,dize aſsi. *Vt ergo Deus hæc oſtenderet, deſtribuit tempora veteris, & noui teſtamenti: in veteri teſtamento promiſsiones ſunt rerum terrenarum, in hoc autem Regni cœlorum: pleraq; ſunt præcepta Dei colendi & recte viuendi, ipſa ſunt, & ibi & hic, ſed qua promiſsio ibi alia videtur alia, hic iubentis Imperium, & obedientia ſeruientis ea dẽ eſt, ſed merces quaſi non eſt eadem, & enim illis dictum eſt, accipietis terrã promiſsionis, vt in illa regnetis, vt inimicos veſtros ſuperetis, vt ab eis non ſubiugemini, vt omnia vobis abundent in hac terra, vt filios procreetis hæc terrena promiſſa ſunt.* Digo pues que entre las promeſſas de aquel tiempo vna de grande eſtima, de mucho valor y precio era la de perpetuydad, continuacion y ſucceſsion en el gouierno y Reyno. Llamando el ſanto Patriarca Iacob a ſus hijos a la hora de la muerte,para darles la vltima bendicion,y llegando al que con eſpiritu profetico mejorò en tercio y quinto, le dize aſsi.

Iuda te

Iuda te laudabunt fratres tui, manus tua in ceruicibus inimicorum tuorum, adorabunte filij patris tui, catulus Leonis Iuda, ad prædam fili mi, ascendisti, requiescens accubuisti vt leo, & quasi Læna, quis suscitabit eum? non auferetur sceptrum de Iuda, & dux de femore eius, donec veniat qui mittendus est, & ipse erit expectatio gentium, ligans ad vineam pullum suum, & ad uitem: O fili asinam suam. Por grande alabança de Iudas, y de su descendencia principalmente, pues casi nada desta profecia, o nada se cumplia en su persona, le dize quatro cosas Iacob. La primera de honra, de autoridad y grandeza: Qual es ser respetado de todos sus hermanos, q̃ le hinquen la rodilla y hagan reuerencia. La segunda de braueza, y fortaleza con que rindiesse, y sojuzgasse sus enemigos. La tercera de gouierno permaneciente y durable: hasta tanto que viniesse el Messias prometido. La quarta y vltima de abundancia grande de bienes temporales que tendria. La que mas campea: la que mas se echa de ver entre todas estas promessas, es la tercera, no solo por comprehenderse en ella el nacer de los sucessores de Iudas el Messias, sino tambien promessa de ceptro con seguridad y continuacion, no interrumpida. A la qual se siguen todas las demas, la superioridad sobre

ſus hermanos, la fuerça contra ſus enemigos para defenderſe dellos, la abundancia de bienes temporales, que en vn Reyno pacifico no moleſtado de enemigos es fuerça aya. Eſta meſma promeſſa es la que haze el Profeta Natan al ſanto Rey Dauid de parte de Dios. *Suſcitabo ſemen tuũ poſt te, quod egredietur de vtero tuo & firmabo regnum eius.* Tendras ſucceſſor en tu Reyno de tu ſangre y caſta continuare en tus deſcendientes el mando y ſeñorio en mi pueblo.

Pero es de notar, que con ſer eſta promeſſa de bienes de tierra que no arman, no ſatisfazen, ni hinchen la grandeza del animo del hõbre, con tener en efeto ſin los mandos y ſeñorios y acauarſe con ſuma breuedad, no los promete ni da Dios, ſino condicionalmente. Supueſto el deuido reconocimiento a Dios, de cuya mano liberal proceden, ſupueſta la obſeruancia de ſu lei, ſupueſta la cuenta con el culto diuino y reuerencia a vn vnico Dios y Señor, ſupueſta la rectitud, juſticia y obediẽcia a ſus mandatos. A Saul por no auerlos cumplido ignominioſamente le quita Dios el Reyno, y en ſus ojos leuanta por Rey y caudillo de ſu pueblo a Dauid, y le da la poſſeſsion del gouierno, que ſin duda perpetuara en ſus deſcendientes, ſino vuuiera oluidadoſe

uidadoſe de Dios, que deſta ſuerte hablò cõ Samuel 1.Reg.ca.15. *Pœnitet me quòd conſtituerim Saul Regem, quia dereliquit me & verba mea opere non impleuit.* Que arrepẽtido eſtoy, que apeſſarado (a nueſtro modo dẽ entender) de auer hecho Rey a Saul q̃ tan mal acorreſpondido a tantas y tan grãdes mercedes, como ha recibido de mi mano: q̃ tã auieſo ha ſalido a mi volũtad: y por q̃ Samuel ſe detenia endar de mano a Saul, cõ enojo le dize Dios en el cap. ſiguiẽte. *Vſq; quò tu luges Saul, cũ ego proiecerim Saul ne regnet ſuper Iſrael.* Vemos claramẽte eſta verdad 3.Reg.ca. 15. dõde moſtrando el Eſpiritu Santo el juſto enojo q̃ de la desbaratada vida de Abias, hijo de Roboã tenia y q̃ meritamẽte pudiera quitarle el Reyno, como a Saul, ſe va à la mano, y deriene atẽdiendo a los meritos de Dauid. *Sed propter Dauid dedit ei Dñs Deus ſuus lucernã in Hieruſalẽ eo quod feciſſet Dauid rectũ in oculis Dñi, & non declinaſſet ab omnibus quæ præceperat ei.* Y en el cap. 9. en premio del guardar ſu ley, le promete Dios a Salomõ cõtinuar en ſus deſcẽdientes el Reyno de Iſrael, y q̃ haziẽdo lo contrario, a el y ſus hijos les quitaria el mãdo, y a ſu pueblo ſi le miraſſe le deſtruyria. *Ponã thronũ Regni tui ſuper Iſrael in ſempiternum, ſicut locutus ſum Dauid patri tuo dicens: Non auferetur vir de genere tuo, de ſolio Iſrael ſi ambulaueris coram me ſicut ambulauit pater tuus.*

1. Reg. 15.

3. Reg. 15.

Si autem auersione auersi fueritis vos & filij vestri non sequentes me, nec custodientes mandata mea, & cerimonias meas, quas proposui vobis, sed abieritis & colueritis deos alienos, & adoraueritis eos, auferam Israel de superficie terræ, quam dedi eijs, & templū; quod sanctificaui nomini meo proijciā a conspectu meo, eritque q; Israel in proberuiū, & in fabulā cunctis populis. Dos cosas principalmẽte fundã, asseguran y establecen vn Rey, no porq̃ no sean necessarias otras muchas, q̃ a vn Rey ninguna cosa de perfecciõ deue faltarle, so pena de no ser buẽ Rey, sino porq̃ estas son fũdaméto delas demas. La primera, la Fè firme y verdadera religiõ: y la 2. la rectitud y justicia: En entrãbas se esmerò el santo Rey Dauid, y por ellas perpetuò Dios en sus descẽdiẽtes el gouierno. Buẽ testimonio de su gran religiõ es no hallarse en todo el tiẽpo q̃ rey nò rastro de idolatria, a q̃ fuerõ tã inclinados los de aq̃l pueblo, como se vee por las vezes q̃ cayerõ en semejãte impiedad, despues delos dias de Dauid: llenos estã los libros delos Reyes desta verdad. Grã prueua de su piedad fue el ardiẽte desseo q̃ tuuo de dar a Dios, y hazerle casa permaneciẽte en q̃ viuiesse, estãdo como corrido y auergõçado de viuir el en palacios ricos y suntuosos, aposentãdose su Dios en vn tabernaculo tã pequeño, tã desigual a su grãdeza, como el lo significò al Profeta Natã 2.

Reg.

Reg.c.7.*vides ne quòd ego habit⁹ in domo cedrina & arca Dei posita sit in medio pelliũ*, y y aq̃ nose le cũplio su desseo santo, por guardarse el edificio del tẽplo para Salomõ su hijo, hizo quanto pudo dexãdo grã suma de dinero, y inumerables tesoros, y preciosos vasos para el edificio y adorno del, instituyẽdo cãticos suaues en alabãça de Dios, ordenãdo huuiesse cantores q̃ con la suauidad y melodia dessus vozes leuãtassen los animos a glorificarle Eccles.47.*Et stare fecit cãtores contra altare, & in sono eorũ dulces fecit modos, & dedit in celebrationibus decus & ornauit tẽpora vsq; ad cõsumationẽ vitæ, vt laudarent sanctũ nomen Domini, & amplificarẽt mane Dei sanctitatem.* La mesma piedad mostrò 2.Reg.c.6.quãdo trayẽdo la arca del testamẽto, para ponerla en su tabernaculo de alegria y plaçer comẽço à baylar y saltar delãte della, y reprehẽdiendole incõsiderada mẽte su muger Micol, tratãdole de juglar y de hõbre de bajos pẽsamiẽtos, y q̃ se abatia àlo q̃ apenas essuuiera biẽ a sus esclauos, le respõde assi.*Viuit Dñs qui a ludã ante Dñm, qui elegit me, potius quã patr̃ tuũ, & quã omnem domũ eius, & præcepit mihi vt esse m dux super populũ Dñi* Irsael, *& ludã, & vilior fiã plusquã factus sum, & ero humilis in oculis meis & cũ ancillis, de quibus loquta es glorioser aparebo:* la piedad en fin establece, afirma y cõtinua el gouierno y sucessiõ en los Reyes, y sin ella todas las demas virtudes q̃ puede y deue tener vn Princi

pe queda escuras, ella les da el ser y las hazè vistosas, y con tal fundamento la justicia, que es la otra parte necessaria, se haze vn fuerte muro que defiende y perpetua los Reynos, y ilustra los Reyes, que como dize S. Agustin. *Remota iustitia quid sunt regna nisi magna latrocinia?* Y el Sabio Genofon. *Ego nullas opes viro ac præsertim Principi pulchriores honestioresque censeo quam virtutem, & iustitiam.* Para mi es cosa llana que no ay riqueza de mas lustre que maior esplendor dè à vn varon, principalmente si es Rey, q̃ la fortaleza, y la justicia: de donde se vee que tiranica la voz el otro que dixo. *Sceptrorum vis tota perijt si pendere iusta incipit.*

Quanto mejor hablò Augusto Cesar. *Pietate & iustitia Principes diji fiũt.* Mas para q̃ buscamos otro abono desta verdad, pues q̃ el Espiritu Sãto por boca del q̃ supo tãbiẽ guardar justicia nos enseña Pro. ca. 61. *que iustitia firmat solũ.* Y la causa de mudarse los Imperios, afirma el Eccl. ca. 10. es no guardarla. *Regnũ à agẽte in gẽtẽ trãsfert propter iniustitias.* Dauid no solo fue religioso grã de hõrador de su Dios, sino tãbiẽ recto y justo de si dize en el Psa. 17. q̃ quiere le premie Dios segũ la justicia q̃ ha guardado, no vẽdiẽdola por dones y intereses. *Retribuet mihi Dñs si iniustitiã meã, & si inmunditia manũ mearũ reddet mihi.* Q̃ es assi pueden entenderse estas palabras

por to-

por todas las obras juſtas y ſantas: ſignificadas por la pureça de las manos. Eſto nos baſta para que entendamos prometio a Dauid Dios la perpetuidad en el Reyno en ſus deſcẽdiẽtes por ſu piedad y juſticia, y eſtas meſmas virtudes deuemos enteder han eſtablecido y fortalecido el Reyno en ſus dias: y para deſpues dellos a nueſtro Señor natural y Rey dõ Filipe el ſegũdo, cuya memoria oy haze eſta inſigne vniuerſidad, moſtrãdo exteriormẽte el dolor que ſiẽte en lo interior, por la falta de vna tã firme coluna y tan ſeguta muralla de la republica Chriſtiana, y nueſta fè catolica. Bien ſabemos ay Principes grandes, poderoſos, y ricos q̃ de todo coraçon miran por ella, y con ſu piedad la cõſeruan, y quãto es en ſus fuerças la defienden: pero nueſtro Filipo mas adelãte paſſaba mas velaba y ſe desbelaua en eſte cuydado para que nueſtra ſanta religion no ſolo eſtuuieſſe en pie, y permaneciese, ſino que tambiẽ con fruto abundante creciesſe, y ſe aumentaſſe. A que cuidado ſolicitud, y trabajo perdono? Que riquezas, q̃ teſoros no gaſto en lebantar lo ya caydo, y apoyar lo q̃ iba à caerſe? Que fiel, q̃ cierto hijo de la igleſia catolica ſe moſtro ſiẽpre, en no permitir en eſtorbar las nueuas y eſcandaloſas doctrinas, que los perfidos hereges por tantas vias hã procurado

rado introduzir: no contentandose con preſer uar, y guardar limpios, y puros deſta roña, y lepra pegaxoſa ſus eſtados: pero aun penetraua ſu zelo los axenos, tomando la cauſa de Dios por propia, de donde no ſe le ſeguia otro prouecho (aunq̃ era arto glorioſo) q̃ el de ſenderla. En los negocios de Flandes tan rebueltos, tan alterados acometiendole diuerſas veces con medios, al parecer probechoſos y eficaçes para aſſegurar aq̃llos eſtados y tenerlos en ſu obediẽcia, ſi los permitia viuir cõ libertad de conciencias, reſiſtio ſiẽpre co animo Real, y pecho digno de tan grande mageſtad, juzgando por mejor que quedaſſe en duda el gouierno ſoberano de aquellos eſtados, del patrimonio de ſus abuelos, q̃ venir en con ciertos, tan feos, tan iniquos, tan impios. Entẽdia bien el ſantiſsimo Principe, que eſta que llamã razon de eſtado los politicos, era inuenciõ del Principe de las tinieblas, introducida en la republica Chriſtiana: para grãde mal ſuyo (digno que le lloren con la grimas de ſangre) para no dexar puerta alguna abierta à la verdad, para deſtruyr lo todo mas breuemente con color de paz, y buen gouierno. Tenia delante de ſus ojos el precepto que Dios puſo à ſu pueblo, quando le ſacò de aquel largo captiuerio d̃ Egipto, en que les mãdaua no co

muni-

municaſen,ni hizieſſen con cierto alguno con los Ydolatras, ſus enemigos amenaçandoles con graues caſtigos ſi traſpaſſauan eſta ley Deute.c.7.*Non inibis cum eis fœdus:Non miſereberis eorum nec ſociabis cũ eijs coniugia, & filiam tuam non dabis filio eius,nec filiã illius accipies filio tuo: quia ſeducet filium tuum ne ſequatur me, &,vt magis ſeruiat dijs alienis:iraſcetur q; furor Domini,& delebit te cito.* Es la impiedad dela Heregia mal cõtagioſſo,aun ſu ayre inficiona,que hiziera ſi comunicaran catolicos y Hereges, viuiendo cada vno en ley diferẽte.No ignoraua, q̃ no erã para en vno Chriſto y Belial, el arca del teſtamento, y el Idolo de Dagon: el caliz de Chriſto, y el del demonio,el fiel y el Herege,el catolico y politico, y que ſola vna es la fè fundada en Chriſto,y abraçada con el eſtrechamente,como Rebeca con Iſac,y Rachel con ſu Iacob. Trayremos a la memoria lo que trauajò, lo que gaſtò, las traças que intentò con ſanto zelo para reduzir à Chriſto y ſu Igleſia lamiſerable Ingalaterra? Quien ay q̃ lo ignore.Auia preuaricado la Frãcia(gran dolor)y el nombre q̃ por muchos ſiglos conſeruarà de Chriſtianiſsima echadole por el ſuelo:El grã Filipo tocado de laſtima, y pena,que traſpaſſaua ſus piadoſas entrañas, intentò, procurò, y trabajò por boluer a Chriſto las obejas, que

que andauan fuera de ſu rebaño: y aunque vna y muchas vezes ſe fruſtraron y dierõ en vazio ſus deſſeos: nunca puſo ni perdio la eſperãça de cõſeguirlos, fiado en la ſuma miſericordia de Dios a quien continuamente pedia, y cõ inſtãcia ſuplicaua no le lleuaſe deſta vida aſta q̃ vieſſe abierto algũ camino de alcãçar ſu pretẽſion ſanta: merecio ſer oydo, cõcediole Dios ſu demãda, y tomãdo la mano nueſtro beatiſsimo padre Clemẽte, como cuydadoſo paſtor de ſus ouejas, y zeloſo del biẽ dellas, cõcluyò las paces tan deſſeadas entre eſtos dos Reynos de Frãcia, y Eſpaña. Cõ eſto lleno de gozo, alegria, y buenas eſperãças, no teniẽdo ya que deſſear en eſta vida diria aquellas dulciſſimas palabras del Sãto Simeõ: *Nun dimittis ſeruum tuum Domine ſecundum verbum tuum in pace, quia viderunt oculi mei quod ſemper optaui, & ſperaui*: Muchos otros argumentos pudieramos poner delante de los ojos de ſu gran piedad, y ſeria gran falta nueſtra no tener los en la memoria, para gloria de nueſtro Dios, y alabança de tan gran Principe. Cõſideremos las Indias del vno y otro Sol, de Oriente, y Poniẽte, veamos ſi tienen quento las prouincias, los Reynos, las gentes que militan debaxo la bãdera de la Cruz, lo que en ſu tiẽpo ſe ha eſtẽdido nueſtra ſagrada religiõ en aquellas partes

que aun-

que aunque todas son misericordias de Dios traças suyas y efetos de su voluntad: reluzio grandemente el cuydado, la diligencia, del Catolico Filipo en imbiar con grande costa continuamente obreros que labrasen la viña del Señor y sembrasen su palabra no dexando lugar a los detractores que en lo bueno y excelente hazen pressa, para que atribuyan la solicitud que en esto tuuo a desseo de ensanchar y alargar su imperio, que mas era el cuydado trabajo y costa que el prouecho y gloria del mundo la de la Santa Iglesia Romana y su aumẽto el desseo q̃ Dios fuesse doquiera conocido y honrado lé mouia y animaua. Pues qué diremos de la puntualidad en cumplir los votos y promessas que à Dios hazia? Muchas cosas podriamos referir al proposito; sola vna dire y breuemẽte que valga por muchas. Luego que se vio prẽdado del voto que hizo al glorioso Martyr Lorenço: por cuyo templo y casa, se dio seguro passo al exercito Español en San Quintin, en pudiendo poner por obra su volũtad y desseo de satisfazer a la obligacion, en que volutariamente se puso, con presteça increible emprẽdio aquella machina grande que dexa tan atras las que la antiguedad celebra, y por famosas llama marauillas o milagros del mundo, solo el sitio desta aquien

ta aquien primero le consideró la haze maranillosa: Quien pudiera emprender el allanar, y cortar montañas tan impedidos de inaccessibles peñascos; sino Filipo, que riquezas bastaran sino es las suyas para salir con lo que parecia imposible? Pero lo que menos me admira, lo que menos me espanta es la grandeza, la traça, la riqueza las particularidades extraordinarias del edificio, lo que hazerme reparar lo que mas me mueue es el zelo, el gusto, la deuocion y efeto santo con que presuro obra tan señalada: no perdonando a grandes gastos, pareciendole poco todo, para la obligacion que tenia al santo Martyr y con razon, que no fue desagradecido a sus seruicios, antes tomó muy a su cargo el ayudarley fauorecer le en todos los negocios de grande importancia, que qual Rey poderoso traya siempre en tremanos. Tengo por cierto le alcançó muchos dias mas de vida de los que tuuiera, y que le impetró el Reyno Eterno, que era lo que mas le importaua. Ymagino yo le diria el fuerte y valeroso Martyr lo que fingió el otro dezir Hercules a vn su deuoto auiendole edificado vn templo rico.

Macte animis opibusque meos imitare labores,
Qui rigidas rupes, infecundæque pudenda,

Natu-

Naturæ deserta domas, & vertis in vsum,
Luxtra habitata feris, fœdeque latentia profers,
Numina, quæ tibi nunc meritorum præmia soluam?
Quas referant grates: Parcharum fila tenebo,
Extendamque collos: duram scio vincere mortem,
His templis nunquam statuetur terminos æui,
Dum me flam migeri portabit machina Cæli.

Principe fue sinduda excelente en Religion, y en ella no reconocia ventaja a nadie de los Reyes, y Emperadores, que en piedad mas se esmeraron. Constantino Magno primer Emperador Christiano, digno es por cierto de eterna memoria, por auer honrado, y estimado en tanto la Cruz de Christo, hasta su tiempo ignominiosa, infame y menospreciada, que por ella trocò las Aguilas, seña del Estandarte Romano, y la puso en lo alto de su corona, y en el Orbe, que en la mano de sus estatuas mandaua hazer, reconociendo sus vitorias, y su Imperio venirle de la mano de Christo: El catolico Filipo no solo en sus Estandartes enarbolò la Cruz: pero plantola tambien en muchas prouincias, y Reynos antes desu tiempo no conocidos, y quanto se gloriasse en la Cruz de Christo siguiẽdo el exẽplo

de San

de San Pablo: *Mihi autem absit gloriari, nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi.* Bien lo mostrò a la hora de su muerte llamando al Principe nuestro señor su hijo Rey nuestro a hora, dixo, le queria dar las joyas mas ricas mas preciosas, las que auia estimado en mas que el resto de los estados, q̃ de mano de Dios tenia, y abriendo vn pequeño escritorio sacò del vna Cruz y dos pares de deciplinas, añadiendo estas razones llenas de sentido y espiritu del Cielo, dignas de impremirse en nuestros coraçones: Esta Cruz fue del Emperador mi padre, con ella y en en ella murio: y en ella y con ella quiero morir yo: y abeys de morir vos, y abraçando la, y besandola con afeto tierno, y deuocion verdadera se la entregò, estas deciplinas (prosiguio) tintas en sangre fueron tan bien de mi padre, las que no la tienen mia, tomaldas vos que al fin soys hombre, y las abreys bien menester. Cõ estas ricas preseas le parecio, y cõ razon, dar le la en vestidura de tantos Reynos y estados de que le dexaua heredero en vez del anillo, que los antiguos Emperadores hãtes del morir sacaban de su dedo, y le entregauan al que auia de sucederles. Teodosio es justamente alauado, porque juzgaua ninguna cosa tocarle tanto ni ser mas propia de la Magestad Imperial, que el conseruar la Religion

gion verdadera, Felipo esso tuuo por principal intento: Iustiniano tuuo grancuydado de las Iglesias, veneraualas con grande reuerencia, Felipo las edificò y dotò magnificamente el santo Recaredo, Rey de España, y ascendiẽte suyo reduxo los Godos, Arrianos al a vniõ de la santa Iglesia, Filipo resistiò y quebrantò la insolencia y furia de los Luteranos, y Calbenistas en sus estados, y aun en los agenos los atemorizò y reprimiò. Finalmẽte todolo bueno que en este particular estuuo esparcido en otros grandes Principes, en Filipo se hallo jũto, conseruando glorioſamẽte el nombre de Catolico que heredo de sus passados: por esta parte vemos claramẽte merecio se le hiziesse la promessa de perpetuar en su sangre los grandes estados que possehia, y se le diesse sucesion que despues de sus dias gouernasse, y defendiesse sus estados. *Suscitabo semen tuum post te quod egredietur de vtero tuo, & firmabo Regnum eius.* No menos merecio tal premio por la otra parte, tan necessaria en vn Rey de rectitud y justicia? Quando estuuo en estos Reynos mas en su punto? Quando menos quexossos de no auerseles guardado: nunca con verdad se pudo dezir lo que Tacito dixo. *In auditi atq; in defensi innocentes pereunt.* Porq̃ nunca mas bien oydos, mas defẽdidos los pobres, los miserables

y agrauiados, cosa que grandemente establece los Imperios Prouerb. 29. *Rex qui iudicat in veritate pauperes thronus eius in æternum firmabitur.* Quando mas ajustados, mas rectos los juezes que reynando Filipo: que obseruante fue de sus leyes? El primero que las ponia por obra, para facilitar mas el cumplimiento dellas a sus vassallos, con que condenò la injusta sentencia de Plinio. *Principi leges nemo scripsit.* Templaua de tal manera sus afectos, los desseos, que, como hombre, era fuerça tuuiesse, que quando mas gusto mostraua à alguna cosa, entonces queria que mejor se mirasse, no solo por los Consejos de justicia, sino tambien de la conciencia, librando su voluntad, en lo que en ellos se determinasse. En la distribuycion de los Magistrados, Prelacias y plaças, parte tambien de la justicia, con ygualdad procedio siempre a ricos y pobres, nobles, y plebeyos en vna misma balança los pessaua, atendiendo solamente a las letras, virtud y prudencia de cada vno: Que de donde podia nacer el detenerse tanto las consultas, y no acauar de salir las plaças, sino del riguroso examen que de las personas se hazia. No de descuydo, o pereza, con gran tiento y consideracion se eligian, porque no fuesse necessario priuar mañana ignominiosamente, a quien

con

con inconsideracion precipitada ayer se dio la plaça, por no entrar en el numero de los Principes, de quiẽ dize el Eccles. ca. 10. *Est malum quod vidi sub sole, quasi per errorem à facie Principis, stultum in dignitate sublimi, & diuites sedere deorsum: vidi seruos in equis, & Principes ambulantes super terrã quasi seruos.* Su magestad, y representacion Real si queremos passar a otras virtudes, a quiẽ no admiraua, seueridad con clemencia, grauedad con blandura, modestia con Imperio: quiẽ las vio jamas juntarse? Cosa dificultosa alos animos viles, facil al pecho grande de Filipo que le viamos. *Visu & auditu iuxta venerabilem, cum magnitudine & grauitatem summæ fortunæ retineret, imbidiam, & arrogantiam fugeret.* Y como dixo otro.

Tranquillum vultu, sed maiestate serena,
Mulcentem radios submittentemq; modestæ
Fortunæ vexilla suæ, tamen ore nitebat
Dissimulatus honus, talem quoq; barbarus hostis
Posset, & ignotæ conspectum agnoscere gentes.

No se alcança esto sin gran prudencia, y esta supone leuantado ingenio, con experiencia larga, su grandeza de animo, solo en quiẽ huuiera otra tal pudiera significarnosla: ni se le leuãtauã los felices y alegres sucessos,

ni se le oprimia en los tristes y aduersos quales fue forçoso tener muchos en tan largo gouierno. Tan compuesto a los golpes y alagos de entrambas fortunas, que nunca se le conocio mudança en su semblante, por tenerlo preuenido todo y no sucederle cosa que primero no pensasse podia ser ansi. Seame aqui licito admitirme, y hablarte, poderoso Filipo, con palabras agenas.

Qui pectore magno
Spemque metumque domas, vitio sublimior omni,
Exemptum fatis, indignantemque refellis
Fortunam: dubio quem non inturbine rerum
Deprendit supræma dies, sed abire paratum:
Ac plenum vitæ: nos vilis turba caducis,
De seruire bonis, semperq; optare parati,
Spargimur in casus, celsa tu mentis ab arce,
Despicis errantes, humanaq; gaudia rides,

Esta misma fortaleza, y constancia de animo mostrò bien en los escesiuos tormentos y dolores que en tan penosa y larga enfermedad passò, sin oyrle nadie quexar ni hablar mas alto vna vez que otra, siendo necessario q̃ el cirujano le pregũtasse donde tenia el dolor, por no hazer sentimiento alguno, aunque le llegaua y apretaua en la parte mas lastimada. Hazia, à la Fè, la estima de los dolores breues

ues della

ues deſta vida que era razon hizieſſe vn pecho Real: Burlauaſe de la muerte, y en vez de triunfar la muerte del, triunfo el de la muerte, recibiendola con animo alegre, dexando con guſto la vida, deſpidiendoſe de ſus amados hijos, componiendo las coſas deſu conciẽcia, deſus eſtados de ſu caſa, y lo que mas es de ſu ſepultura cõ vna paz y alegria, como quiẽ ſalia de cuydados, peſares y trabajos a deſcãſo, quietud y contento de vn Reyno penoſo y breue, a otro eterno y guſtoſo: Podemos dezir con S. Ambroſio. *Ille abijt in Regnũ quod non deposuit ſed mutauit in tabernacula Chriſti, iure pietatis aſcitus: in illam Hieruſalem ſupernam, vbi nunc poſitus ãicit, ſicut audiuimus ita & videmus in ciuitate Domini virtutum, in ciuitate Dei noſtri, quam fundauit in æternum.* Los hechos famoſos, con virtudes heroycas, con religion y juſticia, fortalecio ſus Reynos: por ellas vemos cũplido en ello que prometio Dios a Dauid, *Suſcitabo ſemen tuum &c.* Pues tenemos vn ſucceſſor ſuyo, tan viuo retrato del padre, que no pudiera ſerſin particular mano de Dios, que en años tan verdes, ſe hallarà tan madura ſuficiencia para el oficio de Rey. Teniale guardado Dios, auiendo llevado para ſi tãtos hermanos mayores, para reparo de la perdida de ſu ſanto Padre: y aſsi creo q̃ como el nũca viuio para ſi, ſino para el bié de ſus

Reynos tuuo por dichosa su muerte viẽdo q̃ auia ya en su hijo cũplidos los dones del cielo que el desseò y pidio a Dios para bien de la Christiandad. Y echasse bien de ver ser esta obra dela misericordia de Dios, pues sabemos todos los años que auia, q̃ como dezia el vulgo viuia de milagro, excediendo en muchos a la vida de sus passados, no pareciendo posible, segun la disposiciõ de su persona el llegar a tanta edad. Esta consideracion sola nos basta para nuestro consuelo, tengamosle pues Dios nuestro Señor nos le ha dada en q̃ prouablemente sepamos que nuestro gran Rey passò deste Reyno al de los cielos, abrasado como diuino Fenix en caridad y amor de Dios, y de los suyos, quedandose viuo en su hijo con el mismo nombre, animo, zelo y lo q̃ mas es con la misma prudencia y sabiduria. Roguemos a nuestro Señor le guarde los años que a su padre, y le de semejante sucesion para bien destos Reynos, y a nosotros su gracia en esta vida, y en la otra su gloria. Amen.

SERMON

SERMON QVE PREDICO EL DOCTOR MARtin de Caſtro a las honras del Rey D. Felipe II. que celebrò la ciudad de Granada en la capilla Real. Año de 1598.

LOS 72. juezes que por orden y mandado del Señor eſcogio Moyſen de entre todos los Tribus de Iſrael por los mas prudentes, mas ſabios de mayor conſejo, y mas temeroſos de Dios, para honrar aquel ſagrado numero, han llenado para ſi vn ſabio y prudente juez, eſcogido entre todos los Tribus y naciones de la tierra. Los Capitanes de fama q̃ celebran las ſagradas letras en diferentes lugares, los que fueron amparo y defenſa del pueblo de Dios, y gozan en el cielo del fruto de ſus vitorias, han recebido en ſu compañia vn valeroſo y excelente Capitan, que fue en ſus dias defenſa y amparo del pueblo y nombre de Chriſto.

Los altos Reyes que eterniza con alabanças el libro del Eccleſiaſ. 2. q̃ gozan en el cielo de bendiciones eternas han dado entre ſi auentajado lugar a vn alto y poderoſo Rey que en la tierra fue lleno de bendiciones tem-

porales, para que juntamente con ellos goze en el cielo de las perdurables. Los 24. ancianos que vido S. Iuan en el Apoca. 4. con coronas de oro en las cabeças, y las abaxauã ante el trono del Cordero, y le dauan perpetuas alabanças, han sentado entre si mesmos otro venerable anciano, que la corona de oro que ha tenido sobre su cabeça de vna de las mayores partes de la tierra, la suba a presentar, como recebida de su mano, ante el trono de la magestad infinita, para recibir en recompensa otra de valor inestimable. Los que fueron defensa y amparo del pueblo de Dios, han querido honrar y honrarse, con el que muchos años le ha tenido defendido y amparado. Los zeladores y defensores de su honra y gloria, con el que en sus dias la defendio con todo su poder: y no dudara perder la vida por ella. Los amadores de justicia se han querido honrar con el justiciero. Los pacificos con el amador de la paz. Los religiosos con el religioso, llamole y lleuole Dios para que goze en la tierra de los viuos del premio de sus santas obras.

Mas ay Catolico y religioso Rey, que si gozays alla del bien q̃ gozan los bienauẽturados esta republica esposa vuestra llora su viudez, nosotros

nosotros quedamos huerfanos sin padre. A la Iglesia catolica le ha faltado vn defensor poderoso. A la sagrada Fè y religion Christiana, vna coluna firmissima, y a nuestros enemigos se le ha quebrado la vara de nuestro castigo. Grande ha sido vuestra felicidad en auer trocado el Reyno temporal por el eterno, pero nuestra perdida no se puede encarecer, pues auemos perdido Rey y señor, patrõ, y padre, defensor, y amparo. Los paganos infieles nos amenazã cõ crueles guerras. Los hereges verdaderos del nõbre de Christo, nos quieren beuer la sangre. Los imbidiosos de la gloria de España, desseã borrar su nõbre, y q̃ no suene sobre la haz de la tierra: Ya nos ha faltado quien de todos solia defendernos: los poderosos oprimen a los que poco pueden, y ha faltado quiẽ soliã reprimirlos: *Væ nobis qui peccauimus*: ay de nosotros, q̃ nuestras culpas hã sido causa de perdida tan grande. Esta perdida general, nos auemos jũtado oy a sentir. Perdida de todos, es razon que todos la sintamos, y lloremos cubiertas de luto las cabeças, como Dauid lloraua la muerte de Absalon. Tambien nos auemos oy juntado para ofrezerle entre lagrimas à Dios sacrificio, y oraciones, por el alma del difunto, y ha celebrar sus hõras, que desto vltimo siruen las sedas y broca-

brocados, el ceptro la corona, las vanderas, los escudos, las armas, las diuisas, y este tumulo tan alto, que parece que quiere llegar al Cielo, dandonos a entender, que el cuerpo de este santo Rey, que en otro semejante ataud esta depositado, a de subir a gozar de lo que goza el alma (que es gloria y bien auenturança) las quales nos representan las antorchas, y luzes encendidas. De manera, que los lutos representã la tristeza de nuestros coraçones, las armas, escudos, y diuisas, las obras heroicas del difunto; El tumulo la resurreccion de el cuerpo: y porque ha de resucitar glorioso, y inmortal, resplãdeciente, subtil, ligero, que son los quatro dotes de gloria, reformandó al fin a la traça del cuerpo hermosissimo de Christo. Viene bien para representar esto el oro y plata del tumulo, las curiosidades y todas las riquezas, que en el pudieran ponerle: y las luzes encendidas significan la gloria y vida del alma. De algo desto auemos de tratar, cõ el fauor de la gracia, pidamos la a Dios nuestro señor por la intercession de la santissima Virgen; ofreciendole el Ave Maria, &c.

Estando el profeta Geremias, lleno el coraçõ de dolor, y los ojos de lagrimas, cõsiderando los y irremediables daños q̃ auã llouido sobre su ciudad, quiso para llorar mas y encen-

derse

derſe mas en ſu triſteza (que es el vnico remedio y conſuelo de los afligidos) yr lamẽtãdo en particular las injurias, los males, deſuentura, y eſtrago, que en aquella ocaſion auian padecido Geruſalen y los naturales della: acordauaſſe de los fuertes muros, de las altas y famoſſas torres, de los ſumptuoſos edificios allanados todos y arruinados por tierra: trahia a la memoria el ſanto templo abraſado, ſus teſoros y riquezas robadas, y los illuſtres de ſu Reyno pueſtos en duras priſsiones, las matronas nobles deſhõradas, las virgines honeſtas profanadas, los ſacerdotes de mayor veneracion deſpreciados, y abatidos. Y entre todas eſtas coſas, la que mas ſentia era que eſtando Geremias en tal eſtado le faltaſe Principe que la ſocorrieſſe: que era eſtar de todo punto deſualida, y deſamparada, de cõſuelo: y aſsi dixo ſentadoa las ruinas de el muro. *Quomodo ſedet ſola ciuitas plena populo, facta eſt quaſi vidua Domina gentium*: Elta viuda Geruſalẽ, la Princeſſa y ſeñora de prouincias ſin eſpoſo: *Plorans plorauit in nocte, & lachrymæ eius in maxillis eius, non eſt qui conſoletur eam ex omnibus charis eius*: eſtà Geruſalẽ tã triſte q̃ el llorar ha tomado por oficio, las noches, quãdo todos deſcãſan, no remite ſu dolor, ſus ojos ſon fuẽtes de lagrimas: por ſus mexillas baxã caudaloſos rios: no quiere Trẽnor. 1.

admitir

admitir consolacion, y entre todos los males que la hatormentan, el que mas la aflige y sie te mas es ver su soledad ver su viudez: *Facta est quasi vidua Domina gentium*: Señora de Reynos sin esposo: madre de muchos hijos sin marido grande prouincia y sin Rey; *plorans ploraut in nocte*, por esto llora y se aflige, y se deshaze en lagrimas, por esto no quiere admitir cõsuelo, porque faltandole el Rey: *Infirmata est & pe-*
Eccech 19. *rijt expectatio eius*, faltaronle las fuerças, faltole la esperança de remedio, deue de ser graue daño, y duro tormẽto (es lo sin duda) faltarle al Reyno su Rey, es golpe mortal en la cabeça herida, sin remedio en el coraçon, es mal desesperado, que esso es Rey en su Reyno cabeça, y coraçon del cuerpo mixtico que somos los vassallos, que assi lo llaman las
Isai. cap. 3. sagradas letras diuersas vezes: *Omne caput languidum & omne cor mœrens*. Dixo Isaias, para significar la enfermedad del Rey, llamole cabeça y coraçon: y en el capitulo. 9. *Cor Egypti tabescet in medio eius*: El coraçon de Egypto se marchitarà; para denotar que se turbaria el Rey de Egypto quando le embiasse Dios el castigo que alli profetizaua. Pues los golpes del coraçõ y cabeça ya veẽ como se sientẽ, como desatinan, y sacã de juyzio: y los males sin remedio como se lloran. Testigo desta verdad, como se sienten las faltas de los Reyes del

yes del dolor que causan, es la cruel amenaça que hizo Dios por Esaias, cap. 3. *Ecce dominator Dominus auferet à Ierusalem vallidum & fortem.* Quitarles ha Dios el Rey y quien lo pueda ser; y enuiendose el pueblo sin el, que desacuerdo, que priessa que codicia trahia por hallarle, señal del entrañable dolor que les causaua su falta; *Apprehendet vir fratrem suum & domesticum patris sui*; Enuiendo a vno bien vestido querian hazerle Rey, à vno hiuan y a otro dexauan, y la razon que dan los que se escusan de serlo, da bien ha entender lo que vamos diziendo: *Non sum medicus, & in domo mea non est panis: nolite me constituere Principem populi*; No hagays tal, no me leuanteys por Rey, que no soy medico. Donosa escusa: pudiera dezir alguno, no os buscamos para que nos cureys ni tomeys el pulso, sino para que nos gouerneys, y defendays. Pues es buena razon: que el medico en quanto tal no busca su propia vtilidad, sino la salud del enfermo, este es su fin enriquezerse à si mismo; assi el Rey no manda para su prouecho, y ambicion, sino para vtilidad de los vassallos, no junta teloros y riquezas para enriquezerse à si, sino para defender su Reyno: dixolo muy biẽ Santo Tomàs. 3. de Reg Prin. *Ille quidem legitimus est Rex, qui principaliter bonum subditorum intendit*: Aquel es legitimo Rey (que lo de

lo demas es tirania) el que principalmente pretende el bien de sus vassallos y este es su fin: *Vt subditi pro Regem conseruentur*: Conseruarlos en paz, en sosiego, y en justicia, y como el medico (si es sabio) no solo cura las partes principales, la cabeça, el coraçon, y el higado, sino tambien las de menos importancia, la vña, y dedo del pie, si tiene necessidad de medicina, assi el cuydado del Rey su gouierno, y prouidencia, no solo se ha de estender à los grandes, y poderosos, sino tambien à los menores, y gente popular. Pues quando al enfermo le falta el medico, ya vē como siente su falta, como se aflige, como se agraua el mal? Pues como no sentira el Reyno la falta de su Rey, medico general de todos sus males? El que le preserua de todas sus dolencias? El que le posspone su propria vtilidad, por el prouecho del Reyno, su coraçon y cabeça, de don de tiene todo su gouierno, la paz, la seguridad, el sosiego, la justicia, y la vida politica, q̄ viue como nuestros miembros naturales de nuestra cabeça, y coraçō tienē el gouierno el sentido y mouimiēto, la vida y la salud: pues si esto es el Rey sentirse deue su falta.

No auia sido el Reyno de Saul tan a prouechode el pueblo de Israel como todo esso, y en sabiendo Dauid su muerte (aunq̄ auia sido su

capital

capital enemigo) que lamentacion que haze tan sentida: *considera Israel pro ijs, qui mortui sunt super excelsa tua, & quomodo ceciderunt fortes*, Cõsidera, aduierte Israel el mortal daño que ha venido sobre ti, sabe sentir la falta de tu Rey: deprẽde ha llorar tu desbentura, que ha faltado quien solia defenderte: llora y lamenta tu falta, pero de tal suerte que no lo entiendan en Geth. *Nolite annunciare in Geth*: No sepan tus enemigos tu gran perdida, que sera tan grande su gozo quãto deue de ser grande tu dololor. Que en los males que padecemos no es lo que menos se siente, que lo entiendan nuestros enemigos, y se alegrẽ y se vẽgen de nosotros, viendo nos padecer, *Filiæ Israel super Saul flete, qui vestiebat vos Coccino in deliciis suis*: Hijas de Israel llorad sobre Saul, que al fin era vuestro Rey y el regalo de su Reyno. Y como si los montes de Gelboe, donde murio, tuuieran la culpa de su muerte les echa mil maldiciones: *Montes Gelboe nec ros nec pluuia veniat super vos.*

Y esto q̃ voy diziendo se echò de ver mucho mejor quãdo algunos años despues faltò el sãto Rey Iosias: *Luxerũt eum omnis Iudas & Hierusalẽ Ieremias maxime*: Lloro le todo el Reyno de Iuda y toda Gerusalem, y sobre todos se llorò Geremias, q̃ sabia mejor q̃ todos la grañde falta q̃ auia de hazer: y de tal suerte lo llorarõ q̃ las endechas 2. Paral. 35.

dechas y moteres triſtes que ſe compuſieron a ſu muerte, duraron por muchos años, y los cantares los cantauan en ſus inſtrumentos, y las damas muſicas en ſus harpas. Murio el ſorriſsimo Iudas Macabeo, y cubrioſe de luto todo el pueblo de Iſrael, todos le lloraron y derramaron lagrimas por muchos dias, y cõpuſieron aquella triſte endecha. *Quomodo cecidit potens, qui ſaluum faciebat populum Iſrael.* Como muriò el fuerte, como muriò el poderoſo que defendia el pueblo de Iſrael? Es poſsible que el poderoſo ha muerto? Pues como no veys ẽno ſiente? No veys que no habla? No veys que no reſponde? No veys que ya no os defiende, que ſu fuerte braço no puede menear la eſpada? No veys ſu cuerpo atraueſſado de las ſaetas y lanças enemigas? Como preguntays? Como dudays ſi es muerto? O que quiere dezir aqueſte *quomodo*? O ſemejante a el *quomodo* por donde empeço Geremias ſus lamentaciones *Quomodo ſedet ſola ciuitas plena populo*. Que dize la Gloſſa interlineal que ſe ha de leer, *affectuoſſe & admiratiue*. Que ſe ha de pronunciar eſte *quomodo*: con grande afeto, y ſentimiẽto, con grã de admiracion y compaſsion. Fue tan grande el dolor y laſtima del pueblo de Dios de ver muerto a ſu capitan, y el de Geremias de ver ſu ciudad ſin Rey, que ſe les turbò el juy-

1. Machab. 9

zio, y

zio y el ſentido: y lo que veen, no ſaben ſi lo veen: y lo que tienen delante, no ſaben ſi lo ſueñan, porque es nueſtro entendimiento tã vezino y deudo de nueſtra voluntad, que ſe apaſsiona con ſu paſsion, y cõ ſu dolor ſe turba: y quando la voluntad ſe viſtẽ de luto de triſteza, el entendimiento ſe viſte de luto de ignorancia, y ſe haze deſentendido de lo que aborrece la voluntad, y en lo mas claro duda y pregunta: *Quomodo?* Como es poſsible que tal aya ſucedido? Aſsi Dauid en la muerte q̃ diximos de Saul y Ionatas, pregunta: *Quomodo ceciderunt fortes?* Y el miſmo confieſsa que lo ſabe, maldiziendo a los montes de Gelboe: *Quia ibi abiectus eſt Clipeus fortium.* Pues prudente Rey, ſi lo ſabeis, como hazeis del que no lo ſabeis, para que preguntais: *Quomodo?* Porque es tan grande el dolor que ſiento de ſus muertes, que por ninguna coſa quiſiera que huuiera ſucedido tal deſaſtre como eſte. Con eſto tienen lugar los auiſos y conſuelos de los ſanos a los enfermos: y de los libres de paſsion, a los que eſtan en ella, aunque los enfermos y apaſsionados ſeã muy doctos, y los que los conſuelan no ſean tanto: porque aunque no les digan coſas que ellos no ſaben, a lo menos les dizen coſas que ellos no conſideran: porque ao fuerça de la enfermedad, o la paſsion,

no da lugar a que lo consideren, porque turba de tal manera la passion al entendimiento, que no le da lugar a que aduierta lo que tiene muy sabido: assi fue tal el dolor de los que vieron los desastres dichos, que los vnos y los otros pregũtan: *Quomodo?* No para muestra de que no quisieran que huuiera sucedido.

Tambien podemos dezir, que preguntã: *Quomodo*, Para denotar el poder absoluto de la muerte: contra la qual no aprouecha poder ni fortaleza: para denotar el inmenso peso de la soberuia, dixo Esaias, capit. 14. *Quomodo cecidisti Lucifer, qui mane oriebaris?* Como caiste Lucifer del Cielo? No te aprouechò tu veldad y lindeza, ni la perfeccion de naturaleza con que fuiste criado? De lo mas alto del cielo, a lo mas profundo del infierno te derribò tu soberuia: *Quomodo ceciderunt fortes?* Como murieron los fuertes? Es dezir: Basta que ni les aprouechò su poder, ni fortaleza. Para no morir sus soldados, sus Capitanes, su exercito, ni su fuerte escudo no pudieron defender a Saul del golpe de la muerte: murio el vngido por mandado de Dios, como sino lo fuera. Murio el Rey, como el menor de todos sus vassallos. Su hermosura, y flor de su juuentud, no pudieron defenderle a Iona-

tas

tas fuertes eran los dos como Leones: ligeros, mas q̃ las Aguilas, pero no por esso pudieron escaparse huyendo del morir, al fin murieron los fuertes. Murio el fortissimo Iudas Macabeo, que era la defensa y amparo de toda su nacion, a muchos defendio su valeroso esfuerço de la muerte: pero a si no se pudo defender, porque es verdad infalible: *Non saluatur Rex per multam virtutem, & Gigas non saluabitur in multitudine virtutis sue: fallax equus ad salutem*: Que no les aprouechan a los Reyes sus exercitos, su poder, sus riquezas, ni otra cosa: ni a los layanes fuertes su braueza: ni sirue el mas ligero cauallo para poder huyr, q̃ alfin todo se rinde a la muerte. Y este creo yo q̃ fue el pensamiẽto del Autor del libro de los Macabeos, al principio para dar hilo a la historia que queria escriuir, empieza por el Reyno de Alexandro: *Et factum est postquã percussit Alexander*: Vencio Alexandro al gran Dario, Rey de los Medos, y Persas: y antes, y despues, muchas batallas, y en ellas quitò la vida a muchos Reyes: ganò Ciudades, Reynos, y Prouincias: rindiolo todo, y sujetolò todo, hasta llegar a los vltimos fines de la tierra: enmudecio la tierra en su presencia, y reynò en

Psalm. 32.

1. Machab. 1.

esta prosperidad doze años: *Et mortuus est*: y al fin murioſſe. En que vino a parar todo esso? *Et mortuus est*. Que se murio! que ni la gloria de verse señor del mundo, ni tantas vitorias como gozò, ni tantos Reyes sujetos, ni tantas Ciudades, Reynos y Prouincias, ni la riqueza que ganò con todas ellas, ni sus soldados, ni su exercito, ni sus valientes Capitanes, ni la flor de la edad en que viuia, que era de treinta y dos años, pudieron escaparle de la muerte! *Et mortuus est*. Todo se acabò en morir: Y este es estilo muy vsado del Espiritu santo en las sagradas letras, en acabando de contar la grandeza de algun Rey, añadir luego: *Et mortuus est*. Acaba de contar la grandeza de Salomon, su grande sabiduria, su magestad, su riqueza, sus aparatos, los edificios que hizo, Prouincias y Reyes que tuuo sujetos, y el tiempo que reynò, que fueron quarenta años, y añade luego: *Et dormiuit cum patribus suis*: Murio como murieron sus padres, q̃ ni a el, ni a ellos huuo cosa que pudiesse defenderlos de la muerte.

3. Paral. 9.

Bueluo a mi intento, como se deuen llorar las muertes delos Reyes. Despues del fortissimo Iudas Machabeo tuuo el principado su hermano Ionatas, y murio acabo de pocos dias a manos del traidor Trifon. Tambien

sue

fue grande el llanto que por el se hizo, q̃ durò por muchos dias: *Et planxerunt eum omnis Israel planctu magno, & luxerunt eum dies multos:* Y su hermano Simeon les hizo vn tumulo sumptuosissimo en la ciudad de Modin, y puso en el las armas de sus hermanos, para memoria de sus grandes hechos: Que leuantar tumulos a los muertos quando sus obras lo merecen, no es superstician Gentilica, sino ceremonia Religiosa: Y el fuerte Macabeo, y Ionatas no fueron Reyes de aquel pueblo, sino Capitanes y Gouernadores, con todo se siente tanto su muerte. 1. Macha. 13.

Pues si la falta de vn Rey es causa de tantos extremos, y de tantos llantos, si la falta de vn Capitan tiene el sentimiento de los suyos tan lastimado, que personas con mas razon que nosotros deuen hazer estremos, y tener sus coraçones lastimados, auiendo perdido tal Rey, tal señor, tal padre, tal defensor, honra y gloria, no solamente de España, sino de toda la Yglesia Catolica. Duro sera el coraçon del que de nosotros no huuiere sentido la murte deste gran Monarca, ageno de toda humanidad el que no huuiere derramado lagrimas, considerando que murio el que nos solia defender de nuestros enemigos! el que nos mantenia en paz, en

ſoſsiego,y en juſticia. Que acabò la vida el que hazia que el nombre de Eſpaña fueſſe temido de los infieles, y reſpetado entre los Chriſtianos? Acaboſe el que acabò de limpiar eſte Reyno de la falſa ſecta de Mahoma, q̃ viuia ſecreta entre noſotros: el que cõſeruò la verdadera Fe limpia y ſincera: el que augmentò la Religion y culto diuino: acaboſe el que honraua el ſacerdocio, y reſpetaua las ordenes: murio el hijo obedientiſsimo del Papa, el defenſor de la Chriſtiandad? Quebroſe la coluna firmiſsima dela Ygleſia: murio el que reprimia el orgullo y felicidad de los Turcos y Moros: el que limpiaua a toda Europa de Hereges, y de heregias: acaboſe el que acabaua todas eſtas coſas deſde ſu caſa con ſola ſu prudencia, y cuydado Religioſo, porque como dize Cirillo *De recta in Deum fide*: El Principe Religioſo ſin trabajo preualece, y triunfa de ſus enemigos ſin veſtir arnes por ſu perſona, ni poner mano a la eſpada. La Religion y Chriſtiandad hizo a nueſtro gran Monarca vencedor de todos ſus enemigos. Quando vido Dauid que ſe moria, y que le faltauan pocas horas para acabar la vida, con el feruoroſo zelo de la Religion, y Diuina ley que auia tenido en la vida mandò llamar a ſu hijo Salomon, y por vl-

tima

tima voluntad le encomendò, que tuuiesse cuydado de la guarda de los mandamientos de Dios, de sus ceremonias y preceptos, y juyzios de toda la diuina Ley: tras esto le encomendo la guarda de la justicia, que castigasse a los culpados, y premiasse a los que lo merecian: Lo mismo hizo aquel gran zelador de la honra de Dios Matatias, padre de los Machabeòs, en la misma ocasion quãdo vio que se moria, mandò llamar a todos sus hijos, y encomendoles el zelo y guarda de la diuina Ley: y que diessen, si necessario fuesse, la vida por ella: Truxoles muchos exemplos de importancia para el caso: echòles su bendicion, y con esto acabò su vida. Assi nuestro Catolico Rey, quando vido que se moria, mandò llamar al Principe su hijo, que oy es Rey, y señor nuestro, y lo sea largos y dichosos años, y esto le encomendô principalmente, que tuuiesse cuydado con la Religion, y augmento de la Fe: que hõrasse mucho a los ministros della. Tras esto le encomendò la guarda de la justicia, y con esto le dio su bendicion para siẽpre: porque la justicia despues de la Religion (como dize Plutarco) haze al Principe temido y respetado, como la clemencia le haze amado,

y querido: yo doy licẽia que se lean libros, y se rebueluan historias: y estoy cierto, que no se hallara Rey mas temido generalmente de todos estrangeros y naturales, grandes y menores, y juntamente mas amado de todos: puedese dezir por el, y vienele muy al justo: *Terror eius est rugitus leonis*: Tan señor de todos, como el Leon de los otros animales, su bramido los espartaua à todos: y esto significa el Leon pintado en sus escudos, porque a todos respondia con ygualdad, que se guardaria justicia: y como todos la experimentauan sin excepcion de personas de grãdes ni menores, temblauan todos: y como a todos se daua su derecho, sin hazer agrauio a nadie, todos le amauã y reuerẽciauã. La prudẽcia (dize Aristoteles) es propia virtud del Principe, mas necessaria en el, q̃ en otro ninguno. Y esta quien jamas la vido mas en su punto, que en nuestro Catolico Rey, su gouierno se estendia desde el Polo Artico, al Antartico: y desde su Palacio prouehia al vno y al otro con tanta puntualidad como si estuuiera en todos los lugares. Certificanme que sabia todas las Ciudades de España, todos sus Puertos, sus Caletas, sus entradas y salidas, como si en todas huuiera estado presente muy de assiento.

Consi-

Considerando algunas vezes este prudente y sabio modo de gouierno, he hallado mucha semejança entre el Reyno de nuestro Catolico Rey, y el de Salomon, comparando a Carlos Quinto de glorioſa memoria con Dauid. Dauid belicoſo, gran soldado de tres fortiſsimos Leones que auia en su exercito, el era el vno, y el primero derramò sangre de muchos enemigos, gozò de muchas vitorias, y dio en vida el Reyno a Salomõ su hijo. El Maximo Carlos belicoſo, asi miſmo grã ſoldado, derramò ſangre de muchos enemigos, gozò de muchas vitorias, recogioſe a la vejez, y en vida, como Dauid, dio el reyno a ſu hijo nueſtro Catolico Rey: Salomon fue pacifico, ſegun ſu nombre (que eſto quiere dezir Salomon) prudente, ſabio, y juſticiero, mas adelantò ſu Reyno, mas poderoſo fue, y mas temido de ſus enemigos por ſu prudencia, que lo fue ſu padre por ſu fortaleza. El primer acto en que Salomon moſtrò ſu prudencia juntamente con ſu juſticia, fue en la ſentencia de las meretrizes, quando les mandò diuidir el hijo, y como gozò de paz, edificò vn Templo a Dios, que fue con razon tenido por vna de las marauillas mas inſignes de la tierra. Licẽcia tenemos de hazer la miſma comparacion entre Carlos y Felipe, que

3 Regum.23.

la

la gloria del hijo no menoscaba, antes augmenta la gloria de su padre: *Honorat enim Deus patrem in filijs.* Eccleſiaſt. 3. Porque Dios hõra al padre con darle hijos honrados, Felipe, ſegun ſu nombre, fue prudente: porque *Philippus* quiere dezir: *Os lampadis*, Boca de reſplandor de palabras ſabias y encendidas: por juſticiero y pacifico en el ſe puede dezir: *Juſtitia & pax oſculatæ ſunt*, que ſe abraçaron la paz y la juſticia, y mediante la prudencia ſe dieron en el las manos todas las demas virtudes. Mas adelantò ſu Reyno, y mas poderoſo fue, y temido de ſus enemigos por ſu prudencia, que lo fue ſu padre por ſu fortaleza. El primer acto en que deſcubrio ſu prudencia, juntamente con ſu juſticia, fue en el gouierno de tantos Reynos como le entregò ſu padre ſiendo mãcebo. En premio dela juſticia diole Dios paz, y en recompenſa edificòle a Dios Templo y caſa de Religion, que ſera tenida por vna de las marauillas inſignes y milagros de la tierra, haſta en el tiempo que los Reynos duraren. Huuo gran conformidad, que quarenta años durò el Reyno de Salomon, y poco mas de quarenta ha durado el de nueſtro Rey Catolico. En dos coſas podemos dezir ſeguramẽte que le hizo a Salomon grandiſsimas ventajas, en la perſeuerancia, en la virtud: porq̃

Pſalm. 84.

a la vejez: *Deprauatum eſt cor Salomonis per mulieres vt ſequeretur deos alienos:* Pero nueſtro ſanto Rey mientras mas viejo, mas prudente, y mucho mas religioſo, y en la templança: porq̃ la meſa de Salomon y ſus aparatos fueron ſiempre ſumptuoſiſsimos, ſu veſtido a las marauillas, pues Chriſto nueſtro Redemptor lo truxo en cierta ocaſion a conſequencia: *Nec Salomon in omni gloria ſua cooperiuseſt ſicut vnũ exiſtis:* Peronueſtro Rey Catolico en ſu comida y beuida, en ſu veſtido y adereços de ſu perſona, fue ſiempre tan tẽplado, q̃ pudiera ſer exemplo a los mas abſtinẽtes, y a los religioſos. Pues la moderacion en las vitorias que Dios le dio, no ſe puede encarecer. Todos ſupimos el ſuceſſo de San Quintin ſiendo moço, quando con alguna ocaſion pudiera deſuanecerſe: y ſupo el mundo todo el cuydado que alli tuuo, con q̃ no ſe tocaſſe en la Yglefia en coſa ſagrada, cõ que no ſe hizieſſe agrauio a perſona religioſa ni coſa ſagrada de religiõ. Quãdo ſupo deſpues el ſuceſſo de Elepanto, y grãde rota del armada del Turco, todo ſe conuirtio a dar gracias y alabãças a Dios, autor principal, y a quiẽ el referia todas ſus vitorias. Pues ſi tratamos de la vniõ de Portugal cõ eſtos Reynos, quiẽ podra dezir la moderaciõ y prudẽcia con que fue procediendo. Pudiera lleuar

3. Regum. xi.

Matth. 6.

el

el negocio por rigor y fuerça (supuesto que auia justicia) pues tenia exercito y gente para poderlo hazer: y no quiso sino atrayendo con regalar los rebeldes, haziendo auentajadas mercedes a los que le seruian, y aun a vezes a los que le ofendian, dissimulando como prudentissimo algunos atreuimientos: porq̃ es en ocasiones, sumo entẽder, hazerse desentendido: en las necessidades y trabajos q̃ le ocurrian (que ni a los Reyes perdonã) dizen los que le tratauan, q̃ se ponia muchas vezes a luchar cõ Dios, como otro Iacob, cõ oraciones y lagrimas, hasta q̃ salia con vitoria: y si contra Dios preualecia, q̃ mucho q̃ triuntasse de sus enemigos. De su mansedũbre se puede muy biẽ dezir lo q̃ en su tiempo se dixo de Moysen: *Que erat mitissimus inter omnes, qui morabãtur in terra*: Y el se la pudiera alegar a Dios, como Dauid, y pedirle mercedes en recõpensa: *Memẽto Dñe Dauid, & omnis mãsuetudinis eius.* Y como a los tales tiene el Señor prometida la possessiõ de la tierra, le cũplio Dios su promessa dandole señorio de tanta, q̃ no ha auido Monarca en el mundo que aya tenido tan debaxo de su poder: *Beati mites quoniam ipsi possidebunt terram.* Casos pudiera traer singulares al propossito, q̃ por ser sabidos de muchos, los dexare: y porq̃ son tãtos, q̃ no se de q̃ echar mano, y traerlos

Num. 12.

Psalm. 131.

Matth. 5.

y tratarlos todos, no es posible tratar de su grandeza de animo, y del amor con que trataua a sus subditos, como los trahia a todos en sus entrañas, como los llamaua y los tenia por hijos, y los desseaua remediar a todos, y a lo que le hablauan, embiar consolados: seria nunca acabar, y para esto solo, fueran menester muchos sermones, y fuera grande atrevimiento el mio, en quererme aora entrar en esto, solo quiero dezir vna cosa, por donde se entendera lo mucho que perdimos en perderle, que se puede creer piadosamente, que le ha guardado Dios algunos años, y alargadole su vida por milagro, como al santo Rey Ezechias, por verlo tã necessario para el pueblo Christiano, hasta que el Principe su hijo estuuiesse en buena edad para entregarle el gouierno, y para sacarle desta vida purificado, le dio en ella vn largo purgatorio con esta vltima enfermedad que padecio, donde quedò su paciẽcia acrisolada, y probada, porque en ciencuenta y tres dias que la enfermedad durò, aunque padecio grauissimos dolores, principalmente de vna llaga que tuuo en vna pierna, jamas le vieron mostrar sentimiento, ni le oyeron quexar, antes pienso yo que dezia con el santo Iob: *Si affligens me dolore, non parcã, non contradicam sermonibus sancti*: Aũque

que Dios llueua ſobre mi dolores, como ſobre el Sãto Iob, no abrire mi boca, ni me quexare, ni chiſtare, ni contradire a lo que Dios ordena. Y teniendo tanta paciencia y conformidad con la voluntad de Dios, preguntandole el Principe ſu hijo, ſi le dolian las llagas que tenia, que mas le auia de reſponder, que lo que reſpõdio. Que mucho mas le doliã ſus pecados. Porque ſe entienda, ſi podemos tener eſperança (eſtoy por dezir ſegura) de ſu ſaluaciõ: Y como las llagas y dolores le hizieron al S. Iob tener mas humilde conocimiẽto de ſus principios, y de ſu baxeza, llamandoſe hijo de corrupcion, y hermano de guſanos *putredini*, dixo: *Pater meus, & ſoror mea vermibus*: Aſsi nueſtro Rey Catolico cõ los dolores y llagas tuuo tan profundo ſentimiento de ſu baxeza (aunque tan alto por otra parte) que quãdo le huuieron de dar la Extrema Vncion, mandò q̃ ſe hallaſſen preſentes ſus hijos, y dixoles. Heos mãdado llãmar para q̃ entendais en lo que aueis de venir a parar, y en lo q̃ paran os Reyes: y recibio con tãta entereza de animo aquel vltimo Sacramento, que yua reſpõdiẽdo a las Letanias, y a todo lo demas q̃ dezia el Sacerdote que lo adminiſtraua. Y no ſe ſi diga vna menudencia, quierola dezir, que el vltimo don que le dio al Principe ſu hijo,

Iob. 17.

fue

fue vna caxa cõ vn Chriſto, y dos deciplinas, vna de ſu padre el Emperador, y otra de Felipe ſu abuelo, pienſo yo, que para darle a entẽder, que aquella era la principal herẽcia q̃ le dexaua, para que dixeſſe el Principe: *Dominus pars hæreditatis meæ*: Chriſto ha de ſer mi verdadera herencia: y juntamente entẽdieſſe, que con aquellas armas de las deciplinas auiã ſus abuelos cõquiſtado a Diòs, y cõ las miſmas, ya que quedaua Rey en la tierra, auia de cõquiſtar el Reyno de los Cielos. Pſalm 15.

Loar a los Reyes de nobleza y antiguedad de linage, tengolo por poca diſcrecion, pues ellos ſon la regla y medida de toda la nobleza: pero vna coſa quiero dezir de q̃ nos deuemos preciar mucho, q̃ nros Reyes no ſolo deciẽden de Reyes y Emperadores, de lo mas eſcogido y acriſolado del mũdo, ſino tãbien de Reyes ſantos: y aſsi tienẽ patrones y abogados propios en el cielo, y ramas de adõde poder aſsirſe: y deſpues q̃ en Eſpaña recibierõ la Fe, jamas ha auido ninguno q̃ no aya ſido Catolico (q̃ no ſe yo q̃ aya reyno en la Chriſtiãdad de quiẽ ſe pueda dezir.) Verdad es, q̃ en Eſpaña, en caſi toda, ſe acabò la Fe en tiẽpo de Rodrigo, ocupãdola los Moros, pero no de ſuerte q̃ faltaſſe en los Reyes naturales della, q̃ en muriẽdo Rodrigo no faltò vn Pelayo, q̃ aunque

aunque arrinconado en poca tierra, la ſuſten taſſe, y los demas la ſuſtentaron y augmenta ron haſta paſſarla con ſus vanderas al nueuo mũdo: y aſsi podemos dezir lo que Claudiano, entre otras grandezas de Eſpaña, dize.

Diues equis, fruguum facilis, pretioſa metalis,
Principibus fecunda Pijs.

Abundantiſsima de Principes Religioſos y pios, y ninguno mas que el que Dios nos ha lleuado, y aſsi entiendo, que ha ſido por culpas nueſtras, y que deuemos llorar ſu muerte, principalmente nueſtras culpas, que han ſido cauſa de que Dios nos priue de ſu importante gouierno, que verdaderamẽte no le puede Dios embiar mayor caſtigo à vn reyno, que lleuarle vn Rey tal, quãdo por ſu miſericordia ſe le ha dado.

Quando ſentimos venir el golpe de Dios ayrado, quando ſupimos de ſu enfermedad, y que eſtaua en peligro, a uiamos de dezir lo que dixo Dauid quando caſtigò Dios al pueblo por ſu altiuez con peſtilencia y mortandad, quando vio que llegaua el Angel con la eſpada deſnuda a deſtruyr à Ieruſalem, dixo buelto a Dios, confeſſando ſu culpa: *Ego ſum qui peccaui, & ego iniquè egi: iſti qui oues ſunt, quid fecerunt vertatur obſecro manus tua contra me*: Yo ſoy, Señor, el que peque, yo tẽgo ofendida a vueſtra ſoberana

2. Regum. 24

ſoberana mageſtad eſtos ſon ouejas mias yo el paſtor, no paguen las ouejas la culpa del paſtor, que ellas no tienen, yo cometi la culpa, pague yo la pena. Eſtas palabras auiamos de trocar. Noſotros ſeñor, ſomos los que os auemos ofendido, y no nueſtro Rey, que es tan Catolico, bueluaſſe contra noſotros la eſpada de vueſtra juſticia; paguen la pena los culpados, paguen ſus haziendas, ſus honras, y ſus perſonas, que harta merced nos hareys caſtigandonos en eſto, y dexando con ſalud y vida à nueſtro Rey. Si ſe ouierã hecho con tiẽpo eſtas diligencias, por ventura el dia de oy hizieramos proceſsiones en acimiẽto de gracias por ſu ſalud: por vẽtura ſe encẽdierã luminarias de contento, y ſe cãtaran alegres moretes en las Miſſas: no ſe celebrarã triſtes exequias, no ſe arraſtraran largos lutos, no ſe cãtara muſica tan triſte. Mas ay que han ſido tales nueſtras culpas, que no nos dieron lugar para hazer eſtas diligencias? Supimos la enfermedad de Rey? ſi. Supimos ſu peligro, ni mas ni menos, pues que Miſſas ſe han dicho en eſta ciudad por ſu ſalud, que proceſsiones ſe han hecho: Que plegarias: que ayunos: que deſciplinas en las religiones? Nada deſſo auemos hecho: pues bien empleado eſta

que ſintamos ſu falta y lloremos ſu muerte, ſino es (lo que ſeria mucho mayor daño) que auiendonos Dios caſtigado tan aſperamente, no ſintamos el açote, que auiendonos lleuado tal Rey no lo tengamos por caſtigo: ſino es que ſe dize de nolotros: *Diſſipati nec compuncti*: Que nos tiene Dios hechos pieças, y no compungidos, plega à Dios que no ſea eſte caſtigo principio de otro mayor: no ſea enerbolar Dios ſaetas, y afilar la eſpada, y hazer alcancias de fuego para acabarnos de deſtruyr, no ſea vigilia de mayores males. Pero porque es Dios tan bueno, q̃ como dize S. Aguſtin no permitira mal ninguno de pena ni culpa, ſino para ſacar algun bien. Veamos deſte daño tan grande, como auemos padecido, que bien ſe nos ſeguira? Gran caſtigo ha ſido lleuarnos tan importante Rey, que vtilidad podremos ſacar de aqueſta muerte.

Caminando el Angel Rafael con Tobias el moço a la ciudad de Rages (ciudad de los Medos) a cobrar cierta hazienda. Llegaron a la orilla del rio Tygris, donde ſe quiſo Tobias lauar los pies, ſaliole al encuentro vn peze terrible, la boca abierta, dando muestras de quererſele tragar: boluio Tobias

bias huyendo y dando bozes, dixole el Angel que hazes, que no te entiendes. Buelue a el echale mano, lacale a fuera: *Exentera hunc piscem*, desentrañale, *et cor eius & fel & iecur repone tibi: sunt enim hæc necessaria ad medicamenta vtiliter.* Y el coraçon y la hiel, y el higado guardalos, que son de admirables efetos para sanar de muchas enfermedades. Si caminando por el camino del mundo, por el camino de tus gustos, de tus passatiempos y entretenimientos: si caminando a cobrar tu hazienda, por el camino de tu interes y aprouechamientos, te saliere al encuentro aquel gran peze, tu gran Monarca, tendido en el mar de amargura de la muerte, no huyas, no te escandalizes, no des bozes, no se te baya todo en llorar y sentir su muerte. Assombrarte ha ver muerto al que mandaua el mundo, hazerte ha encojer verlo encogido en vna pequeña sepultura, solo, seco, comido de gusanos que se buelue en tierra: pero no pares en esso passa adelante con el pensamiento, que sera vnico remedio de tus males. *Exentera hunc piscem*: Desentrañale, guarda vn poco de la hiel de su muerte. *Amaritudo mea amarissima*. Que le tiene de la suerte que vees, que essa te curara

los ojos y ſanara la viſta para que veas quien eres, eſſa te ſanara la mayor dolencia de tu alma, que es tu ſoberuia, conſidera vn poco la grandeza y mageſtad deſte Rey, ſu poder, ſu mando, la multitud de criados y ſiruientes, la compañia de ſeñores y Grandes, que lo acompañauan, y aora qual eſta. Solo ſin luſtre en vna bouedá obſcura, hollado de los pies de muchos: de ſus ojos eſtauan colgadas las eſperanças de caſi infinitos hombres, vn ſi, o no de ſu boca traſtornaua el mundo: en ſu cabeça ſe forjauan traças de conquiſtar toda la tierra, y otros reales penſamientos, y aora en que ha parado todo? Todo eſta debaxo de la tierra, que en eſſo para el Imperio, en eſſo para el ceptio la corona: el mando, y el eſtruendo que eſpantaua al mundo? ſi. Quien eſto conſiderare como deue, con razon dira. *Omnis potentatus vita breuis*. Que todo el mando y ſeñorio del mundo, todo el arruendo es ſueño y con razon dira: *Vniuerſa vanitas omnis homo viuens*: Que todo es vanidad, ſon perſonages de farſa, que parece que tienen mando, y al boluer la cabeça, no tienen a quien mandar, que parecen poderoſos, y es la muerte mucho mas. Pues ſi en eſſo para el Rey, que

Eccleſi. 11.

Pſalm. 6.

ſera

sera de sus vassallos, si emprende la muerte hollar coronas, y se sale con ello, que sera de los baxos estados de la tierra, si en esso para la grandeza mi poquedad en que vendra a parar. En esto todos somos yguales, parara en poluo, porque esse fue su principio: pues si soy poluo y he de parar en poluo, de que me ensoberuezco, porque me saca de mi, y quiero que me adoren por la prelacia, por la presidencia y judicatura, que va del juez al Rey: que va del Presidente al Rey: que va de el prelado al Rey? Mucho por cierto: pues el Rey se murio, y esta comido de gusanos, y conuertido en tierra: que sera del Prelado, del Presidente: que sera del juez, que se boluera tambien en tierra. Pareceme que me habla nuestro defunto al oydo, y que me dize lo que dixo el Angel a Thobias. *Cor eius, & fel repone tibi:* Los que supistis mi muerte, hazed de ella vn relicario, y traedlo en la memoria y coraçon: y de que reliquias ha de ser? *Hodie est Rex & cras morietur:* Que ayer era Rey y espantaua con mi poder y atruendo, y oy espantare con mi fea figura: *Michi heri & tibi hodie:* Y ayer fue mi dia, y oy sera el vuestro: oy no espereys que aura para vos mañana, Eccles. 10. Eccles. 36.

mañana, hazed quẽta que cada dia es el vltimo para vos, y hareys grandissimo prouecho. *Et in æternum non peccabis*. Lo que mas importa no pecareys para siempre, que de oluidarse los hombres de que han de morir prouiene que viuan tan perdidamente, como viuen, y assi dixo muy bien Esaias capit. 47. que toda la perdicion de Babylonia, la sangre que derramaron de los seruos de Dios, todo prouino de oluidarse de que auian de morir. *Non posuisti hæc super cor tuum, nec recordata es nouissimi tui.* Y lo mesmo dize Geremias, que fue la causa de la perdicio de Gerusalen *Non es recordata finis tui*. Y assi entiendo que de todos los males, de todos los pecados y ofensas de Dios, de todas las libertades y dessoluciones que en el mundo ay, y de las penas que por ellas padecemos, es grã causa, o la mayor, oluidarnos los hombres de que auemos de morir. Y assi sera vna de las mayores causas de los tormentos y daños del infierno, por que es justo juyzio de Dios, que quien mientras viue no se acuerda de la muerte, en la muerte no se acuerde de Dios para pedirle perdon de sus pecados, y assi se vaya con ellos y tenga que pagar para siempre en el infierno. *Quia nõ est in morte, qui memor sit tui*, porque no ay quien se acuerde de Dios en la muerte.

Esai. 47.

Psalm. 6.

Quiere

Quiere dezir, porque con dificultad se pide a Dios perdon en aquella hora. *Laboraui in gemitu meo, ideſt, ideo laboraui*: por tanto ando gimiendo y planteando: *lauabo per ſingulas noctes lectum meum*: Llorando de noche y de dia, acordandome que tengo de morir, porque me deys señor lugar en aquella hora para pediros perdon, y eſte penſamiento me trae deſuelado. Iuntad eſte Pſalm. 6. con el 67. *Anticipauerunt vigilias oculi mei.* Eſte penſamiento me deſuela y trae como embeleſado, y deſpierto muchas vezes a deshora turbado y tẽblando, quiero hablar y no puedo. *Et vox faucibus exit, turbatus ſum, & non ſum locutus.* Y que penſamiento es eſſe: *Cogitaui dies antiquos, & annos æternos in mente habui.* El penſamiento es de la muerte, y de las demas poſtrimerias: acuerdome de los dias que he viuido, que llamo dias antiguos porque se han paſſado, y no me queda de ellos, ſino la memoria amarga: acuerdome de las vanidades en que los mas de ellos he gaſtado, y quando aduierto que por deleytes que paſſaron en el ayre, ſi Dios por ſu miſericordia no me remedia me reſta vna eternidad de tormentos que padecer. *Turbatus ſum, & nõ ſum locutus*: y quiẽ aura q̃lo cõſi dere, q̃ no ſe turbe y tema, y reſrenecõ eſto de

ofender a Dios, *in æternum non peccabis.* Y esta es la hiel que aueys de guardar. *Cor et fel repone tibi.* La memoria de la muerte, que esto os sera medicina para huyr del pecar para adelante, y para salir de las culpas que ya teneys cometidas. *Exercitabam scopebat spiritum meum.* Con este pensamiento y memoria, dize Dauid limpiaua mi alma de las culpas cometidas, y la preseruaua de cometer otras de nueuo, y tambien la limpiaua de las aficiones de las cosas de la tierra, considerando que se han de acabar todas y yo con ellas: veys aqui como si el Rey viuiendonos fue de mucho prouecho su muerte nos puede ser de grande vtilidad, y si nuestros enemigos quando la supieren se alegraren, si entendiendo que con su muerte se acabò su castigo, se bañaran en agua de contento, les podremos dezir lo que dixo Isaias a los Filisteos, quando murio el Rey Achaz. *In anno quo mortuus est Rex Achaz ne læteris Philistea omnis tu quia comminuta est virga percussoris tui.* No te alegres Filistea por la muerte del Capitan del pueblo de Dios, porque se quebro la vara de tu castigo, que te certificò que no ha sido para prouecho tuyo: *De radice colubri egredietur regulus & semen eius absorbet volucrem* : Porque de la rayz de la culebra, que lo era

para

para vosotros, saldra el basilisco tan cruel y brauo, que se tragara las aues en el ayre, aunque vuestros exercitos excedan en numero y ligereza, las aues del cielo, en el ayre los sorberà y tragara: *Vlula porta, clama ciuitas, postrata est Philistea omnis*: Por tanto en lugar de te alegrar llora y planea, que se llego tu total destruyzion, lo mismo podemos dezir nosotros, *In anno quo mortuus est*: No Achaz sino el catolico y religioso Filipo, no te alegres Inglaterra, nas te alegres tierra de infieles, no os bañeys en gozo, imbidiosos de la gloria de España, porque Dios nos aya lleuado a nuestro catolico Rey, q̃ no sera para descanso vuestro, q̃ si Dios nos lleuo à Filipe segundo, en su lugar nos dexo à Filipe tercero. Si el segundo fue vara para vosotros el tercero sera hierro, si el padre os era serpiente, ò culebra, el hijo sera basilisco, si el padre os heria y mataua, el hijo os sorberà y tragarà: Nodigays hazier do donayre de nosotros: *Væ terræ cuius Rex est iuuenis*: Ay de la tierra cuyo Rey es mancebo, q̃ la perfeta edad es la perfeta prudencia: *Cani sunt sensus hominis*, la perfeta edad, la perfeta religion, la perfeta edad es la virtud perfeta, y esta ha la heredado el hijo de su padre: El padre catolico religioso prudente, y justiciero, magnanimo, clemente amigo de paz, cordero para los suyos, y Leon

Eccles. 10.

Sap 4.

para

para los enemigos, el hijo tendra las meſmas virtudes, y para que vengan en aguméto ſera le de mucha importancia la interceſsion de ſu padre, cõ Dios, y como Ioſias entro niño en el reyno de Iudea, y reynò treynta y vn años, y fue ſu reyno agradable à Dios ſobre el reyno de ſus padres. Aſsi ſera Dios ſeruido (que aunque Filipo tercero entra en el reyno mancebo de veynte y vn años poco mas) de darle la vida larga, y que ſu reyno ſea agradable à ſu mageſtad, con que la fè y religion Chriſtiana vaya ſiempre en grande augmento: y ſera aſsi meſmo ſeruido de darle ſiempre vitoria contra ſus enemigos, con que eſte reyno goze de proſperidad, y bien andança auiendo dado à ſu padre ſanta gloria, *Quam mihi & vobis &c.*

SER-

SERMON PRE-

DICADO POR EL DOCTOR Francisco de Auila, Canonigo, y Maestrescue la de la Colegial de Belmòte, en las obsequias funerales del Rey don Filipe nuestro señor, segundo deste nombre, en su Colegial.

Thema.

Memoria Iosiæ, in compositione odoris facta opus pigmentarij in omni ore quasi mel indulcabitur eius memoria, & vt musica in conuiuio vini: ipse est directus diuinitus in pœnitentia gentis, & tulit abominationes impietatis: Et gubernauit ad Dominum cor ipsius, & in diebus peccatorum corroborauit pietatem. Eccle. 49.

ES muy cierto lo del Sabio, *Melius est ire ad domũ luctus, quã ad domũ conuiuij:* mejor es hallarnos en la casa del llanto q̃ en la del cõuite y regozijo. Y da la razõ, porque en la casa del banquete, del exceſſo de la comida, bebida, y regalo, y del contento demasiado que desto suele seguirse, antes nace oluido de Dios, y de si mismo: como la expe-

la experiencia lo ha enseñado en el de Baltasar, y de Herodes, y otros muchos semejãtes. Que memoria de lo que tanto importa, como es auerse de acabar todo? Cuya memoria despierta la casa donde se llora difunto, q̃ como aquel acabo su jornada, acabaremos en breue la nuestra: como se q̃bró y fenecio aquel vaso de tierra, se quebrarà y fenecerà el nuestro. y como aquel partio para dar cuẽta y ser juzgado partiremos para ser juzgados y darla. Y si en casa dõde se llora muerte de vn particular, se sigue esto, y por seguirse es mejor el yr a ella, en la casa del mũdo, dõde con tãta razõ se llora oy Rey difunto, podriase dezir q̃ es justissimo hallarse en esta casa, pues en ella enteramente, *finis cũctorum admonetur hominũ*, se despierta la memoria del fin de todos, pues el que muere se puede llamar todo hõbre, pues era como vida y alma de todos los hombres, sabio, justo, pio, poderoso, señor tan rico, tan grande Rey, y monarca del mũdo: dõde hallaran los ricos, los autorizados, los grandes, los Principes, los Reyes, Emperadores, y monarcas, que se acaba todo, y se dexa aca, y que no ay poder ni abundancia que cõ la muerte valga, ni hõra a quiẽ la muerte respete, ni autoridad de quien haga caso: pues no valio la suma à Filipo, ni se escapo la autoridad del que a la autori-

autoridad autorizaua:ni grandeza que eſtime,pues no eſtimò a la que hazia grandes: ni poder que le reſiſta, ni fuerça que no rinda: pues todo eſto,y mas,rindiò en vna pieça que era el todo del mundo: y que todo eſto dexa, y dello parte ſolo,aunque bien acompañado de ſus glorioſas obras,*que ſequuntur illum*,que le ſiguen y acompañan. Para ſacar todos eſte prouecho, es neceſſaria diuina gracia, pidamos la por la interceſsion de la Reyna del cielo,cuyo ſieruo fue Rey tan poderoſo,diziendo *Aue Maria.*

Memoria Ioſiæ,in compoſitione odoris facta opus pigmentarij in omni ore quaſi mel indulcabitur eius memoria,& vt muſica in conuiuio vini:ipſe eſt directus diuinitus in pœnitentia gentis,& tulit abominationes impietatis. Et gubernauit ad Dominum cor ipſius,& in diebus peccatorum corroborauit pietatem.Eccle.49.

Eſtas palabras que para lo que tengo de predicar he tomado por fundamẽto,ſon dela hiſtoria ſagrada del Eccleſiaſtico en el cap.49 Dizẽſe,ſino en hõras,en honra de Ioſias Rey de Iſrael,auiendo acabado con ſu Reyno juſta y piadoſamente,guiado por Dios, zelador de ſu honra, y que quitò las abominaciones de idolatrias de ſus reynos gouernò ſu coraçon ſegun Dios:y en dias y tiempo donde abũdaua la malicia:fortaleciò,y corroboro la piedad

piedad y religion. Y por esto y por auer dexado tã buena fama y olor de sus buenas obras, no ay poma de ambar, ni aromatica cõfeccio que assi huela, ni musica q̃ a las orejas mejor suene, ni miel tã dulce como hablar del. Quiẽ huuiere oydo estas palabras, bien aura echado de ver con quanta razon las escogi, pues tan marauillosamente quadran à nuestro segundo Iosias, Rey Filipo segundo.

Sin duda si la costumbre lugar diera para dezir lo que se podria dezir en largos tiempos, auiendo de hablar de vn Rey tan justo, tan poderoso, y tan grande, bastaua subir a este lugar, y dezir, *Filipus noster obijt.* Murio nuestro Filipo: pues en el mas subido pũto q̃ se pudo desear, se hallò junto quãto bueno tuuierõ, y en quanto se señalaron quãtos Reyes le han precedido en todas las naciones. No podremos prouar esta verdad en particular, porque el tiempo no da lugar. Porque si fue celebrado Numa Pompilio, segundo Rey de Romanos despues de Romulo, de piadoso y justo, por auer sossegado los ferozes animos, a crueldades, cõ las guerras acostũbrados, enseñãdoles las adoraciones de los dioses, y en particular porq̃ edificò el famoso templo de Iano y otro a la diosa Vesta, donde se recogian las virgines Vestales. Que diremos de nro Filipo,

cuyos

cuyos eccleſiaſticos edificios y reales monaſterios no ſolo exceden a los que la antiguedad q̃ celebra en Roma, ſino q̃ parece que friſan con el que por mandado de Dios en tantos años edificò Salomon.

Auguſto Ceſar, ſegũdo Emperador Romano, por el augmento del Imperio aſsi llamado que con diuino preſagio mandò que nadie le llamaſſe ſeñor, como ſignificando auer nacido en ſu tiempo Chriſto nueſtro bien, a quien ſolo cõuenia eſſe titulo, como lo afirmã Eutropio, y Polidoro Virgilio, quãto mayor grãdeza la del nueſtro Auguſto Filipo, pues en ſu tiempo y con ſu induſtria, no ſolo ha ayudado a ſuſtentar el imperio de la Igleſia, ſino en tantas partes del mundo eſtendiendola, y augmentadola, como tantos mundos nueuos deſcubiertos lo teſtifican, ſin tantos reynos a ſu corona real augmentados, verdaderamente con razon, *Auguſtus Filipus*.

Si Iulio Ceſar obtuuo nombre de Dictador porque ni las armas le impedian ſus letras, ni el ſabroſo guſto de eſtas le eſtorbaua el exercicio de la milicia, y porque à quatro y cinco eſcriuientes juntos daua que eſcriuir en diferentes materias, como lo afirma Oroſio, y Plutarco, q̃ diremos de nueſtro Filipo Ceſar, pues ſolo lo q̃ el decretaua en vna hora, cõ la ſuma

grandeza

grandeza de su entendimiento, embaraçara à todos sus consejos y secretarios, con ser los mas y mejores que monarchia ha tenido jamas en el mundo. Y si de Tiberio Cesar se dize, que de noche a escuras abriendo los ojos veya como si estuuiera vna hacha encendida. Y Pyrro valeroso capitan Romano optuuo nombre de Aguila, porq̃ anfi miraua sus exercitos, que tenia conocimiento desde los mayores soldados hasta el menor mochiller: como el Aguila, que aunque leuanta el buelo hasta perderse de vista, desde alla mira los gazapillos que andan en la tierra. Que diremos de nuestra caudalosa Aguila Filipo, que de tal manera bolò a las grandezas que su estado le obligauan, q̃ no ouldò las cosas mas menudas q̃ en los mas particulares lugares de su reyno sucedian, atendiendo a todas como si sola vna fuera. Pero que digo, que se hallò de grandeza en Vespasiano, que de justicia en Tito, que misericordia en Antonino, que animo en Trajano, que justo y loable en Archesilao, Epaminondas, Alexandro, y en su padre Filipo, que en los demas Reyes, y legisladores del mundo, que no se hallassen en Filipo? A quié tambien como Dios hizo Rey vniuersal de tantos reynos, dio tambien lo que a les particulares Reyes de ellos dio en su tiempo, dandole el

dole el saber de los Afonsos, la religiõ de los Fernãdos, el valor de los Carlos, y lo q̃ en todos los demas Reyes repartio, todo lo cifrò en *Filipo*. Y ansi cõ razõ se puede llamar bugeta de diuinos olores, y dezir del, q̃ es como el peuete de humo de myrra y encienso, y de todos los demas poluos aromaticos. Y lo q̃ nuestro *Tema* dize *Memoria Iosiæ* digamos, *memoria de Filipo*, en cõposiciõ de suauidad de olor, obra del supremo pigmẽtario Dios nuestro Señor. Pero auiẽdo de seguir la costũbre desta lugar, y queriẽdo q̃ esta moneda de infinitos pesos de oro, se trueq̃ en monedas de oro mas menudas, vamos descubriẽdo algunas de las muchas grandezas de Filipo. Fue Rey, y para no dezir de Reyes, dexãdo esse titulo aquiẽ las diuinas letras se le da (q̃ es a Christo) diremosle Rey d tãtos reynos. Diuinas y humananas letras dizẽ (y con mucha razõ) q̃ el q̃ ha de ser perfetamẽte Rey, primero lo ha de ser de si mismo, teniẽdo sus afecciones y passiones sugetas, rigiẽdolas y gouernãdolas segũ la diuinaley, castigãdo las descomedidas, fauoreciẽdo las q̃ tienẽ comedimiẽto. Teniẽdo este breue reyno de sus passiones biẽ gouernado, el Rey sera perfeto Rey. Mas quãdo el Rey se rinde à sus passiones, y se sugetay dexa mãdar de ellas, ellas sõ el Rey, y el Rey es sieruo dellas. *S. Pab. an nescitis, &c.* No aueys echado de ver que aquiẽ

profeſſaſtes de ſeruir, deſſe ſoys ſieruos: ò al pecado hasta la muerte, ò a la juſticia. *Nõ ergo reg*
2. Pet. 2. *net peccatum, &c.* Llama al pecado Rey, porq̃ el q̃ le ſirue es ſu eſclauo, aunq̃ ſea Rey. aſsi lo dixo
Ioan. 8. S. Iuã: Todo el q̃ haze pecado es eſclauo del pecado. Y dize, todo, no exceptando a nadie, porq̃ ſepan los ſeñores mas ſeñores, y los Reyes mas Reyes, q̃ ſi hazẽ pecado ſõ eſclauo del. Prueua eſta verdad S. Ioã Chriſoſtomo cõ el peſo y gra uedad q̃ ſuele, diziẽdo: *Quemadmodum ſe apud bar-*
Hom. 18. in 1. ad. Timoth. *baros, &c.* (q̃ por no gaſtar tiempo, ni deſte ni otros lugares referire en Latin mas de los principios) Dize pues Chriſoſtomo: Si vna barbara naciõ captiuaſſe vn Rey, y para mayor señal đ ſer uidũbre le dexaſſe cõ ſus veſtiduras de purpura, y diadema real, y cõ ellas le hizieſſe acarrear agua, ſeruir en la cozina, y hazer los demas miniſterios de los eſclauos, moſtrando el barbaro ſeruirſe de Reyes, à ignominia del miſmo Rey. Anſi (dize) quiẽ ſirue a los barbaros vicios y pecados, aunq̃ ſe enſeñoree del mũdo, es ſieruo de ſus vicios y perturbaciones: y anſi añade: Eſtimeſe por grã ſeñor el q̃ de ſi meſmo ſe enſeñorea, aunq̃ no tẽga otro hõbre de quiẽ ſer ſeñor: q̃ eſta es ſuma libertad, reyno, è imperio. Deſte ſentimiẽto eſtã llenos Gentiles, Oradores y Poetas, Platõ, Ianblico, Mercurio, Ariſtoteles, Seneca. Apũtaremos algunos. Ciceró: Quiẽ podra negar q̃ los liuianos, los codicioſos, mal inclina-

clinados, q̃ siguen sus inclinaciones, no son sier uos? Estos no solo sieruos, sino vilissimos sieruos juzgo auerse de llamar, aunq̃ sean de real familia. Refrenen la codicia, detẽgan la auaricia, y los demas vicios del alma, y entõces podrã mãdar à otros. Dezia muy biẽ à este proposito Diogenes, q̃ entre los señores y esclauos, solo en el nõbre hallaua diferẽcia, si eran malos, pues todos seruiã à sus vicios. Y lo de Seneca, *Regẽ nõ faciũt opes &c.* Ni las riquezas hazẽ Rey, ni el cetro ni la corona, no los dorados artesones: Rey es el q̃ de si reyna y triũfa. Deste reyno q̃ mas rey q̃ Filipo? quiẽ mas señor de sus passiones? quiẽ aquel mar q̃ en otros suele ser torrmẽta, le tuuo mas sossegado? Quiẽ aquellos Leones, como otro Daniel, mas rendidos, y todo aq̃l reyno mas cõpuesto, sin descõponerse en semblante, ni palabra, ni aũ irritado. Y ansi los q̃ le tratauã cõrazõ deziã, q̃ de la risa al cuchillo no auia cãto de real. Era como dixo vno, como el dado, que de qualquiera manera, pinte poco ò mucho, tiene vn mesmo assiento. Y ansi en los sucessos prosperos, ni aduersos, su animo con demasia de gozo, ni tristeza se alteraua. De su tan generoso coraçon no se puede presumir que se le enseñorease ambicion ni soberuia. De Nabucodonosor, de Senacherib, y Alexandro, y de Antioco, dizen las diuinas letras de cada vno dellos, *Cor eius eleuatum est*, de nuestro Rey, tanto

mas señor que ellos, y de tantos mayores reynos y prouincias pienso dezia: *Non est exaltatũ cor meũ*. Mi coraçon Señor no se ha ensoberuecido Y como auia visto lo que dize Dios por el Eclesiastico, *Magnus es, humilia te in omnibus*: ansi quãto mayor grandeza, mayor humildad y llaneza, y aunque tan grande, que ninguna casa de tanta antiguedad, tan principal, tan estimada y conocida en el mundo, de tantos Principes, Reyes, y Emperadores sus predecessores, su llaneza y afabilidad, sobre pujaua a su grandeza.

Tuuo tãbien rendida la codicia de temporales bienes, que aunq̃ dixo vno, q̃ crece la codicia, quanto crecen las riquezas, y las de nuestro Filipo fuerõ tantas, que no se sabe en el mũdo quiẽ mayores las aya tenido, pues como otros han tenido venas de agua, su Magestad las tuuo en España, y fuera della, de oro; y de plata, y montes de tanta grandeza de oro y plata, como la experiencia lo ha enseñado en nuestros dias. De su Magestad se puede dezir, que *post aurum nõ abijt*, no puso su animo en el oro, ni en la plata, pues por mas que recibio, mas gastò, como el pequeño tesoro que dexò lo confirma.

Pathos. Horatio. 131 P

La ira dixo vno, que es vna breue locura, que si no se domeña, despeña. Tuuola tã sugeta que pudo dezir con Dauid: *Memento Domine Dauid, & omnis mansuetudinis eius*. Y de Dauid sabemos la in

digna-

dignacion,y y ira ſanta(que tal Rey no ſe deue juzgar menos)que contra Nabal Carmelo tuuo, jurando que ſe la auia de pagar,no dexando (como aca ſoleys dezir)piante,ni mamãte a vida:lo qual executàra ſi la valeroſa Abigail no le ſaliera al encuentro. Pues que diremos del coraje con que tomò vengança de los Amonitas, trilladoles los cuerpos en hacina,como mieſes, con carros falcados:crueldad al parecer no oyda de los Neros,Dacianos,ni Domicianos. En Filipo nũca eſta fiera ſe vido encorajada,ni ſuelta,ni hablo palabra,ni hizo obra q̃ no pareciesſe ſer *ira columbæ*:atendiendo a lo del Sabio:*Fili,in manſuetudine,&c.* Hijo,en mãſedumbre perficciõna tus obras,y tendras gloria acerca de los hõbres. De Teodoſio piadoſo Emperador,ſe dize, que conociendo ſu colera mandò q̃ la ſentẽcia que pronũciaſſe de muerte,no ſe executaſſe haſta paſſados treynta dias,porque la colera ſe reſfriaſſe. Nò tuuo deſta preuencion nueſtro Filipo neceſsidad,pues tan reportadamente procedio ſiempre.

1.Rr.25.

Eccle.32.

Hiſt.tri par li br.11.ca.18.

Que diremos de ſu templança en comer,beuer y veſtir,en el hablar, y en todas las demas obras ſuyas? Sino que en todas ſus obras tuuo punto la grãdeza de virtud,en ſus palabras, peſandolas,cõtorme à lo del Eccleſiaſtico,*verbis tuis facito ſtaterã*;ſiendo ſu boca *vena vitæ*, como de los

Eccle.28.

Pro.10. justos se dize, Prou.10, Su verdad como lo del diez y siete, *non decet principē labium mentiens*: al Principe sea muy ageno la mentira. Tenia por guarda la misericordia, y la verdad: *misericordia, & veritas custodiunt regem*. Quiē tan bien en todo gouernò, bien se puede entēder q̄ su oracion seria, *Dirige me secundum eloquiū tuum, vt nō dominetur mei omnis iniustitia*. Guiadme, señor, segū vuestra ley, porq̄ no se enseñoree de mi la injusticia. Pudo biē dezir: *Deus docuisti me à iuuētute mea*. Pues de la deuocion de su vejez, se puede barruntar el espiritu de su mocedad. Bien mostraua esto el acudir su magestad à Dios, y hazer que acudiesse su rey no todo, en los trabajos de que no se escapā los Reyes: q̄ no ay cumbre tan alta, ni roca tan leuantada q̄ no salpiquen estas olas. Deuia cierto de dezir cō Dauid: *Effudi in cōspectu eius orationē meā & tribulationem meā ante ipsum pronūtio*. Y à su rey no exortaua diziēdo: *Effūdite cōgregatio populi, effūdite corā Deo corda vestra*: Derramad, pueblos mios, derramad el coraçō delante de vuestro Dios. Y como quiē sabia lo q̄ estoruaua el pecado el fruto de la oracio, *quia peccatores Deus nō exaudit*: procuraua cōseguir tātos y tā grādes jubileos, con q̄ nuestra España en su tiēpo ha estado tan enriquezida, exortando à penitencia, para q̄ aplacado Dios cō ella, vsasse de su acostūbrada misericordia. Fue cierto Rey de si mismo, y Rey de su mes-

Pro.20. *misericordia & veritas custodiunt regem*.

Pf.142. Pfa.70. *Dirige me secundum eloquiū tuum, vt nō dominetur mei omnis iniustitia*. *Deus docuisti me à iuuētute mea*.

Pfa.38. *Effudi in cōspectu eius orationē meā & tribulationem meā ante ipsum pronūtio*. *Effūdite cōgregatio populi, effūdite corā Deo corda vestra*: *quia peccatores Deus nō exaudit*:

ſu meſmo reyno, pues como a ſi miſmo ſugetò tanto a la voluntad de Dios, aſsi q̃ria q̃ eſtuuieſſena eſta volũtad ſugetos ſus vaſſallos. Y no dexò nueſtro Señor de quererle moſtrar el amor que le tenia, en darle tan grandes trabajos, quãto parece que le dio reynos: pues, *quem diligit Dominus flagellat: flagellat autem omnem filiũ, quem recipit:* al que ama caſtiga, y caſtiga à todos los que recibe por hijos. A todos dize, moſtrãdo que la inſignia de ſu filiacion, han de ſer trabajos. Y la ſabiduria dize, que à ſus eſcogidos prueua como oro en el cryſol: y dize a los eſcogidos, porq̃ miẽtras mas eſcogidos, mas prouados. No nos pongamos a contar los trabajos, las enfermedades, las muertes que nueſtro buen Rey con tãto valor experimentò, en lo que mas delante de ſus ojos eſtimaua, como en las queridas ſeñoras Reynas que vio ante ſus ojos muertas, tantos y tan queridos hijos: ſino digamos que como eſtà ſoberana piedra auia de tener tan alto aſsiento en el cielo, ſe labrò con tantos y tan duros golpes en el ſuelo.

Moſtrado hemos en algo como ſue Rey de ſi miſmo: que diremos del reyno, de ſu caſa y familia? Señaloſe mas en lo que era mas, como en la inſtitucion y real criança de los ſeñores Principes, y Infantas, retratãdoſe à ſi miſmo en todos mas al viuo y al natural q̃ Zeuxis, ni Apeles ẽ ſu arte le retratàran, ni aun la naturaleza pare-

ce pudiera,en eſpecial en el Rey nueſtro Señor aquien,no ſin gran myſterio, quiſo Dios dar el nombre de Filipo,para q̃ como lo auia de ſer en el valor,prudencia,equidad,juſticia,y amoroſo cuydado de ſus reynos,en el hombre, lo fueſſe en el nombre: y q̃ eſto aun a noſotros no nos faltaſſe, ſino que en todo ſiendo en las obras Filipo, ſe llamaſſe en el nombre Filipo, y ſu Mageſtad todas las vezes que ſe oyeſſe nombrar, ſe acordaſſe de tal padre,y con verdad ſe dixeſſe lo del Eccleſiaſtico, *Mortuus eſt pater eius, & quaſi non eſt mortuus,ſimilē enim reliquit ſibi poſt ſe, in vita ſua vedit illum, & lætatus eſt in illo*. Que ſi murio Filipo II,es como ſi no muriera,pues ſe nos q̃do en Filipo.3.en ſu vida le vio, quiere dezir, le agradò,y ſe regozijo en el y en ſu muerte le fue grã cõſuelo,cõſiderãdo q̃daua viuo en tal Filipo.Y anſi de ſu mageſtad de nueſtro Filipo tercero, como del mas frutoq̃ nos quedò en la tierra,viẽdole en todo tan piadoſo,tan catolico, tan hijo de la Igleſia,tan zelador de ſu honra,tã cuydadoſo de ſu augmẽto,ſe puede dezir tratãdo eſtas excelẽcias de ſu padre(*Vt ex his fructibus cognoſci poteſt*) q̃ en ſus hijos q̃dò viua ſu piedad y grãdeza. Cõ los demas de ſu caſa fue ſin duda otro Dauid, aſsi en el fauorecer buenos, como en no cõſentir malos: y anſi pudo dezir cõ Dauid: *Oculi mei ad fideles terræ, vt ſedeant mecum ambulans in via im-*

Eccle.39.

via immaculata, hic mihi miniſtrabat. Mis ojos buſcã a los fieles y verdaderos de la tierra, y los agenos de culpas, eſſos me ſiruen. Y aſsi fue ſu caſa vn exemplo publico del mundo, vn corteſano monaſterio, vna caſa de olores. No como la de Ezechias, que deſto no cuydaua tanto como del buen nombre y fama que dixo la Sabiduria: Mejor es el buen nombre, que los vnguentos precioſos, y anſi con razon dezimos. *Memoria Philippi, in compoſitione odoris facta, &c.*

Y el que en eſtos dos Reynos eſtrechos para tanta grandeza, fue tan Rey en los que Dios le dio a medida de ſu valor, tan anchos tan apartados, tan eſtendidos, tan poblados, q̃ del ſe puede dezir lo que de Alexandro no pudo, aunque lo procuro. *Quod altera manu Occidentẽ, altera Orientem contingebat.* Que tocaua de vn polo a otro. Fue tan Rey, que no ſe que humanas letras deſſeaſſen en Rey coſa que no tuuieſſe, ni dixeſſen que auia de ſer Rey con los ſuyos, q̃ no lo fueſſe, y aun miradas las diuinas, parece que nos le pintaron. Y porque eſtas queden como de mayor grandeza para el fin, miremos lo que de los Reyes dizẽ las humanas. Dizẽ q̃ los Reyes ſon medicos de ſus Reynos, por q̃ ſe han de deſuelar por la ſalud y ſanidad dellos, q̃es ſu quietud, ſu aliuio, ſu paz, ſu deſcanſo, ſu concordia, y hazer cõ cõpaſsion lo q̃ el otro dixo. *Cuncta prius tentanda, ſed immedicabile vulnus enſe recidendum eſt, ne*

pars

pars sincera trahatur. Que quando no ay otro remedio, se corte el miembro enconado, porque no estrague lo sano del cuerpo. Y en este cuydado no fueron medicos tan acertados, ni supieron tantos y tan buenos remedios, ni vsaron dellos para con los cuerpos Esculapio, Auicena, ni Galeno, ni los demas Griegos, Latinos, y Arabes, con el acierto y prudencia, amor, y buenos sucessos, que el glorioso Filipo curò los suyos. Que fuera de nuestra España, en el veneno y ponçoña que la ambicion y torpeza, començauan a sembrar de errores y heregias, si Filipo con tan justos y rigurosos cauterios no acudiera con la sana y santa mano de la Inquisicion? Hizo cierto lo que con tãto acierto el Señor mandana, *Leuitici* 14. Que si la lepra lauada y rayda, no se quitasse de la casa, que arrancassen las piedras. Y si esto no bastasse, se derribasse la casa por el suelo, y los materiales della se echassen fuera de la ciudad. Quan sin respeto ni acepcion de personas aya fauorecido esto, y mandadolo poner en execucion nuestro Filipo, los justos castigos hechos en nuestros tiẽpos lo pregonan.

Tutores, procuradores, llama à los Reyes Platõ *lib. 16. ciuilis. l. de regno*, y Filon *lib. de creatione Principis*. Porque de la manera que el buen tutor, todo su cuydado es mirar por la hazienda, prouecho y buena institucion del pupilo q̃ le es encomendado

mẽdado, y lo meſmo el curador, porq̃ es lo meſmo: y el procurador mirar por las partes q̃ le encargã y encomiẽdan: anſi lo hã de hazer los Reyes con ſus Reynos, de quiẽ ſon tutores, curadores y procuradores: y eſto hizo nueſtro Filipo con mas cuydado y amor q̃ a ſus hijos meſmos, no tutor, curador ni procurador, ſino padre amoroſiſsimo. Plutarco llama a los Reyes nauclcros, o pilotos, y dizelo aſsi. *Magnitudo nauis, aut merciũ pretia, aut vectorũ numerus, haud facit elatorẽ bonũ nauclum, ſed attentiorẽ. Ita Rex, quo pluribus imperat, hoc vigilantior eſſe debet, non inſolentior.* La grãdeza (dize) del nauio, la abundancia de las mercadurias, la muchedũbre delos paſſageros, no enſoberuece al maeſtre del nauio, ſino hazelo mas cuydadoſo: anſi el Rey, dequãtos mas reynos es ſeñor, no ha deſer mas inſoléte, ſino mas cuydadoſo y vigilãte, y ningunohizo eſtoenel mũdo mejor, pues ſiẽdo ſu Mageſtad pilotodevn nauio tã grãde, q̃ llega de vn polo a otro, y cargado de tãto paſſagero. *Aduenę enim ſumus nos*, y cargado de tã preciosas mercãcias, como ſon haziẽdas, hõras y vidas de tãtas monarquias, noſolonole enſoberuecia pero velaua cõtã grãcuydado, atẽdiẽdo al buẽ viaje del nauio, y a lleuarle enſaluamẽto, à apartarle de peligros, y guardarle de coſarios, como ſi a ſolo eſto atẽdiera, como a ſolo ello atendia.

Homero, Filon, y Platon llaman a los Reyes Paſtores, porque lo han de ſer de ſus Reynos

Reynos, como los buenos paſtores lo ſon de ſus ganados, procurandoles el paſto mas ſaludable, los abreuaderos mas limpios: las ſombras mas prouechoſas, eſtando todos ocupados en el beneficio de ſu ganado, y en la defenſa de las fieras que les ſuelen hazer daño. Tales paſtores fueron Moyſes, que apacentaua el ganado de ſu ſuegro, de quien dize la Eſcritura, que *minabat oues ad interiora deſerti.* Dauid que dezia, que deſquixaraua los Leones y los Oſſos, por quitalles de entre los dientes la preſſa. Iacob que de dia y de noche eſtaua tan acoſtumbrado a velar, que pondera que *fugiebat ſomnum ab oculis meis.* Y lo que eſtos paſtores nobiliſſimos, y amiciſſimos de ſus ganados hizieron en ellos, con mu y mayor amor y cuydado lo hizo el marauilloſo paſtor y mayoral del mundo, nueſtro Filipo, pues todo ſu ſer parece que puſo en que ſiendo ſu ganado tanto, las manadas, ſin numero, fueſſe ſu paſto catolico y ſaludable, la agua de la dotrina clara, pura, y limpia, perdiendo el ſueño muchas vezes, porque el ganado durmieſſe ſeguro, y acometiendo con animo generoſo é inuencible a tãtos Oſſos crueles, Leones ſangriẽtos, Mõteſes fieras, q̃ en eſtos tiempos trabajoſos hã criado las hereticas ſeluas y mõtañas, no ſolo acabãdo los q̃ en ſus reynos hã entrado, ſino arajãdolos de los reynos cõtaminados, no ſolo defẽdiẽdoles la entrada,

Exod. 3.

1. Reg. 17.

Gen. 31.

pero

pero en los estraños Reynos persiguiendolos, proueyendo de valerosos mastines, y lebreles, que en sus mesmas cueuas los acaben, como la experiencia lo ha enseñado, y en esto tan justa y santamente gastado su Real patrimonio. Seneca llama a los Reyes estrellas fauorables, diziendo dellos, que su grandeza se ha de emplear en la guarda de la salud de cada vno. No como Tygres ferozes animales, que salen de sus cueuas a destroçar el ganado, sino. *Tanquam clarùm, & beneficum sidus.* Estrella fauorable, y que como a tal le amen y quieran sus vassallos, y como buelen a gozarle: y desto todo el mundo es testigo, de ver no solamente las calles ocupadas de infinito numero de gente, quando este soberano luzero se descubria, saliendo en publico, para con su vista alegrarse, y bendezir à Dios que tal Rey les auia dado. Mas, passando por los caminos, los caminos se haziã calles, los poblados se despoblauan, y poblauan los despoblados por salir a ver aquella estrella, de quien tantos beneficios recibian. Y aũ en esto podra dezir su dichonuestro agradecido pueblo, pues sabiendo que passaua su Magestad vna legua del, se despoblo todo por gozar de su vista, y de la Magestad que oy reyna, que yua muy pequeño en su compañia.

Estobeo, aunq̃ en boz agena, llama a los Reyes sol, diziẽdo. *Cũ Lydijs Cressus imperaret, fratrẽ in consortium* Ser. 45 de Monar.

consortium imperij assumpsit, &c. Siendo Cresso Emperador de Lydia, hizo a vn su hermano q̃ juntamente con el, con ygual autoridad, en su Imperio reynasse. Y vno de los de Lydia le dixo: Rey poderoso de todos los bienes de la tierra, es autor el sol, ni puede auer cosa buena en ella que no sea con su claridad ilustrada, pero si huuiera dos soles, todo pereciera. Dando a entender que es sol el Rey, y que ha de ser solo: sol por el resplandor de sus costumbres, de su vida, y su buen gouierno, y porque su oficio es dar luz y claridad, auyẽtar noche y tinieblas y las fieras que de noche se descubren, quitar el luto y la tristeza al mundo, sin exceptar personas ni naciones. Al fin por estos, y por otros beneficios infinitos que la presencia de los Reyes comunica a sus Reynos. Y en esto bien podremos dezir que en su tiempo, *solus Philippus sol.* Pues solo el de los Reyes que el mundo conoce, fue el sol que con la luz de la Fè, despues de la autoridad del Summo Pontifice, y junto con ella sustentò la luz de la Fè, y desterrò las tinieblas de la heregia. Y ansi pintò bien quien pintò a la santidad del Pontifice summo, y a nuestro catolicissimo Rey, sustẽtãdo en sus ombros no solo a la Iglesia, sino el mundo todo.

Cant.5. Las diuinas letras, pues las dexamos para con ellas autorizar los Filosoficos dichos, llaman a los Reyes guardas: porque como el oficio de la guar-

la guarda es velar, anſi lo es del Rey, que ſon guardas de ſus Reynos, por ſi y por ſus miniſtros. Y deſto algo hemos dicho, pues tuuo tan guardados ſus Reynos, que ſe pudo dezir de llos, que *erant ortus concluſus*, en la religion y Fè, en tiempo donde *ſingularis ferus de paſcebat omma*. En tiempo donde el puerco montes de la heregia, deſtroçaua caſi todos los demas Reynos y naciones, tuuo los ſuyos hechos vna fuente ſellada. En tiempo donde en otras partes tan turbia andaua, por la malicia de los hereges, el agua de la dotrina. Llamolos tambien la Eſcritura Gigantes, como lo dize Iob. *Gigantes gemunt ſub aquis*. Que ſan Gregorio lo declara de los Reyes, porque han meneſter ſer Gigantes, para los cuydados y trabajos que tienen, y aun les hara gemir el peſo y carga, y por la ventaja que han de lleuar en todas las coſas de valor a los ſuyos, como la lleuan en la altura de cuerpo los Gigantes a los que no lo ſon. Y fue tan alto Gigante en eſto, que los que al mundo han parecido mas altos, conferidos con ſu ſacra Mageſtad, podrian con verdad dezir lo que las eſpias que embio Moyſes dixeron. *Cui nos comparati videbamur, quaſi locuſtæ*. Que comparados con ſu ſacra Mageſtad los demas han parecido pequeñas langoſtas. Lib. Mar. 17.

Llamalos colunas marmoreas, ſobre baſas de oro, por lo liſos que han de ſer en ſu condicion

condicion, conuerſacion y trato, por la blancura y limpieza de ſus coſtumbres y vida, por la rectitud que han de tener con todos, y para todos, por el mundo que como coluna ſuſtentan porque no ſe cayga ſobre baſas de oro, aſsiento firme, conſtante, reſplandeciente, quales ſon la Fè con Dios, y cõ ſus Reynos, el amor de Dios, y de los ſuyos. Y vinole nacidiſsimo eſte nombre a ſu Mageſtad, pues los que mas le tratarõ, dizen no ſe pudo imaginar condicion mas llana, mas facil y mas ſuaue, ni deſſear blancura de coſtumbres mas candida, ni rectitud con todos mas derecha, ni colunas que aſsi ayan tenido y ſuſtentado edificio en el mundo, como ſu autoridad ſuſtentò el mundo, o la mayor parte del, pues de la mayor era ſeñor, para que no cayeſſe en mil generos de vicios, contra las buenas coſtumbres, y de errores contra las verdades Catolicas. Aſſentado ſobre baſas de oro finiſsimo, de vna Fè tan pura para con Dios, y cõ ſu Igleſia, y de vn amor encendidiſsimo con el, y con ella, y de lo meſmo encendiendo la anchura de ſus Reynos y prouincias.

Llamalos padres, porque como padres han de querer a ſus Reynos, regirlos y criarlos a ſus coſtumbres, amarlos y darles fauor como a hijos, y caſtigar como a tales los que no fueren
leg. 4. obedientes. Y en eſto todos han viſto quan como padre ſe ha auido, ſiendo a imitacion del ſumo

del ſumo Señor, *Dulcis, & rectus*, Sabroſo y juſto, cõpadeciendoſe dellos: *Sicut miſeretur pater filiorũ*. Llamalos cabeças, por el ſeſo q̃ han de tener, el amoroſo cuydado de mirar, proueer, mãdar, regir y gouernar a todos los de ſu Reyno, como miembros ſuyos, procurãdo ſu ſanidad, conſeruando ſu ſalud: y ſi enfermaren, buſcando ſu remedio: gozandoſe con ſu bien, y doliendoſe de ſu mal: aunq̃ el mal ſea del pie. Eſto hizo eſta cabeça Real, con tanto ſeſo, madurez, diſcreciõ y prudencia, q̃ quanto dezia y hazia, era el miſmo ſeſo, juyzio, diſcrecion y prudencia: y aſſi tuuo vn cuerpo (q̃ con ſer tan grande, que ocupaua el mundo) tan bien regido y gouernado, con tanta paz como ſi fuera vna caſa, y cõ tanta ſeguridad, q̃ la que auia en los poblados, eſſa auia en los deſiertos: y de la que ſe gozaua en las plaças, ſe gozaua en las montañas mas apartadas: cuydãdo no ſolo del braço ò de la mano, ſino del pie, y del mas pequeño, y por conſeruacion deſte atropellãdo al mayor y mas grande, conſeruando la rectitud, como cabeça, con todo ſu Reyno.

Finalmente llamalos dioſes: *Deus ſtetit in ſynagoga deorum*: No ſolamente porq̃ *Omnis poteſtas à Deo eſt*, ſino porq̃ han de ſer a ſu imitaciõ en regir, mãdar, caſtigar, y premiar. A Moyſes dixo Dios: *Ecce conſtitui te Deum Pharaonis, &c.* Y embiauale como juez y Rey. Y aun con eſte nombre

Pſalm. 81.

Ad Rom. 13.

Exod. 7.

los autorizaron tambien los Gentiles, diziẽdo
Estobeo ser. 46. Estobeo: *Gubernatoris opus est seruare nauim, &c.* Del timonero es su oficio gouernar la nao, del carretero el carro, del Rey, y del Emperador, gouernar sus exercitos: pero juzgar y guardar a cada vno su derecho, es oficio del Rey, q̃ como Dios en el mundo preside, y lo gouierna todo, assi el Rey su reyno: y esto fue en nro glorioso Rey de tal manera, q̃ si a algun hõbre humano le pudo quadrar este nombre de Dios, con mayores ventajas le quadrò a el, pues a la diuina imitacion, cõ la diuina gracia viuio de manera, q̃ se puedẽ dezir del algunas de infinitas grandezas q̃ de Dios se dizen, como, *Iustus es, Domine, & rectũ iudicium tuũ.* Iusto Señor, y justo su juyzio, justo fuiste, poderoso Rey, y amador de justicia: tu rostro siẽpre guardô ygualdad, en el la misericordia y la justicia siẽpre anduuieron
Psalm. 84. hermanadas: *Misericordia & veritas obiauerunt sibi.* Tenia los dos braços que dezia Plito, auian de tener los Principes, braço derecho è yzquierdo, de justicia y misericordia, dando la misericordia al derecho, de que mas se vsa, mostrãdo ser el Rey mas misericordioso q̃ justiciero, como lo fue nuestro soberano Rey, cumpliendo, como cũplio soberanamente todo lo dicho, como es publico. Fue vn Mercurio cõ el caduceo en la mano, de la rectitud de la justicia cõ que conseruò en paz su Reyno. Ni es menos lo que

dentro en su alma gouernaua y trataua à sus so las con Dios, que no era posible tanto valor, sin mucha comunicacion con Dios: y ansi pare ce q̃ por el se dixo todo lo q̃ de los Reyes las sa gradas letras dizen, pues cõ Dauid pudo dezir: A la media noche me leuantaua á cõsiderar la grandeza de vuestros juyzios. Y en otra parte: *Anticipauerunt vigilias oculi mei.* Quando los otros descansauan con el sossiego de la noche, a mi me tocauan al arma, saltaua de la cama à consi derar las grandezas de Dios. Con esto tuuo lo que las letras sagradas dizen: *Rex sapiens, populi stabilimentum*: El Rey sabio, fortaleza de su pue blo. De su sabiduria no se si despues de Salomõ aca, sin diuina reuelaciõ, aya auido Rey mas sa bio y mas prudente: porq̃ si la sabiduria, como dixo Aguſtino y Bernardo: *Sapientia est per quã res sapiunt vt sunt: sapiens est, cui ita res sapiunt, & res diligit sicut sunt diligendæ.* La sabiduria es vna ciẽcia, por la qual las cosas se saben como ellas son en si mismas: y el sabio, a quiẽ saben las cosas como son, y las ama como se hã de amar. Y la Sabidu ria: *Da locũ timore altissimi, quia omnis sapiẽtia timor Dei.* Teme siempre al Altissimo, porque la sabidu ria consiste en el temor de Dios. Quiẽ supo go zar de las cosas como son, ni a quien supieron las cosas a lo que son, ni las amò como se hã de amar, como Felipo? Quien mas temeroso de Dios, pues ninguna cosa hizo, ni intentò, que

Psalm. 118.

Psalm. 86.

Sapient. 6.

De spiritu & anima. c. 8. ho m. 1. 50. & 5. in cam.

Eccles. 1.

no fueſſe con eſte temor, como lo moſtrauã los Cõſejos de todas letras q̃ en ſu Corte tenia, ſin cuyo parecer (con ſer el ſuyo tan auentajado) nada determinaua, no contentandoſe muchas vezes con eſtos, con ſer tãtos, tan grandes y tã doctos, que a lo reſtante del mundo ſe auentajan, ſino conſultando las Vniuerſidades de ſus reynos, y aun las de fuera dellos, para con mas acierto proceder en todo. De donde ſe entiẽde que ſu ſabiduria procedia del temor de Dios: Pues de eſtotras artes ſabias, q̃ deſtas ſon ſieruas y criadas, q̃ ſe podria dezir de quien guiaua a los mayores Arquitectos del mũdo: enmẽdaua los entalladores, enſeñaua a los cãteros, corregia a los pintores: notaua los deſcuydos de la muſica, alcãçaua a ſus contadores de cuẽta. Y en todo genero de ſaber loable, era tal, q̃ ſe pu
3. Regum. 4. do dezir del, lo que de Salomon: Que *Diſputauit ſuper lignis à Cedro, quæ eſt in Lybano, &c.* Que ni ſe le eſcapò el cedro, ni el hyſſopo, ni el elefante, ni la hormiga, ni la aue q̃ mas buela, ni los guſanos de la tierra, ni los peces de la mar, de quien no ſupieſſe ſus propiedades: y anſi como tã ſabio, fue la fortaleza mas firme, o de las mas que el mundo ha tenido en ſu reyno: pues otros pudieron ſerlo en tiẽpo de vniuerſal bonãça, y ſu Mageſtad lo fue en tiempo que todo el mundo era tormenta, tempeſtad y borraſca.

Prouerb. 29. Quadrole tãbien, *Rex iuſtus erigit terrã*, Pues

fue

fue demanera justo,q̃ resplandeciendo enel,co mo en vn cielo tan innumerable muchedũbre de estrellas de virtudes,de prudencia,de forta leza,de benignidad,de clemencia. Y siendo co- mo hemos dicho,excelente en la misericordia, fue en el,en ocasiones necessarias,la justicia,el luzero q̃ mas resplandecio,siendo lo que dizẽ, *Rex, lex animata,&c.* El Rey,ley con alma: y la ley,Rey justissimo. Y assi cumplio lo q̃ el mis- mo Rey Salomon dixo: *Dissipat impios Rex sapiens.* Proverb. 20. El Rey sabio desbarata y castiga los malos. Y en otra parte: El Rey q̃ juzga *in veritate pauperes,* Proverb. 29. *thronus eius in æternũ firmabitur.* El Rey q̃ juzga con igualdad al pobre,su trono y reyno durara per petuamente. Y anssi aunque es verdad q̃ como dize nuestro fundamento,el olor de sus grãde zas,es tan grande,que nos lleua y arrebata pa- ra correr tras la suauidad de sus obras,y como dulce y sabrosa miel nos pudieramos largamẽ te estar saboreando con su memoria y platica, y no ay musica en combite como hablar de sus grandezas,es necessario conformarnos con el tiempo,pues por mucho mas q̃ fuera, siempre fuera poco,y dezir,que *ipse est directus diuinitus,* q̃ es lo restante del Thema, que fue en todo diui namente guiado y endereçado,para q̃ sus vas- sallos teniendole delante de los ojos,como re- gla de vida corrigiessen y enmendassen sus ma las costumbres,y de sus culpas hiziessen peni-

tencia,

tencia: *Et tulit abominationes impietatis*, como està prouado, no solo de hurtos, robos, homicidios y torpezas, sino de errores, heregias y hereges: *Gubernauit ad Dominum cor ipsius*: Siempre parece q̃ como a Norte su coraçon miraua à Dios, buscãdo en todo su mayor seruicio y gloria, el augmento del diuino culto, la publicaciõ de su santo nombre en todas las naciones. Y lo que sumamente le quadra, como si por el solo Dios lo dixera: *Et in diebus peccatorũ corroborauit pietatem*, cõtra tantos, tan poderosos, tan mal sabidos hereges, haziendose enemigo general de todos, por la conseruacion y corroboracion de la Fe, diziendo: *Perfecto odio oderunt illos*: Gastãdo en esto sus rentas, empleando su vida, y la de los suyos por mar y tierra, y vsando de todos los medios que alcançò, y pudo vn Rey tan sabio, tan poderoso, y tan rico, siendo en todo, *Sicut pluuia in terra*, para q̃ produxesse el fruto necessario. Socorro de los viuos, paz de sus pueblos, fortaleza de su patria, cura de los enfermos, gozo de los hõbres, espada de los enemigos, serenidad del mar, abundancia de la tierra, socorro de los pobres, y lo q̃ Agustino dize del Rey: Dichoso llamamos al q̃ justamente manda, al q̃ ni las lenguas de los que le hõran, ni los seruicios de los que le siruen, no le ensoberuecen, teniendo siẽpre en la memoria que es hombre, y que el poder q̃ tiene, es de Dios, para mas seruirle, mas

Lib. 5. de ciui. Dei. cap 24. y 26.

dilatar

dilatar ſu diuino culto, mas temerle, y mas amarle, que parece difinio lo q̃ fue Felipo, y por ſer tal, fue tan querido, amado, eſtimado, y obedecido: pudoſe dezir del lo que dixo Seneca: no ay coſa mas hermoſa, q̃ gozar de vida deſſeada de todos. Quien ſe atreuera à deſſear la muerte, por quien la juſticia, paz, ſeguridad y dignidad florece? Y anſi acabò con mas ſentimiẽto del mũdo nueſtro Felipo, q̃ acabarõ los glorioſos Reyes y varones Dauid, Ezequias, Moyſes, Aaron, Ioſue, Caleph, Ionatas, Matatias, Iudas Macabeo, y Ioſias, de quiẽ hemos tratado, de cuyos ſentimiẽtos dizen las diuinas letras coſas tã encarecidas. Y ſin duda fuera mayor el ſentimiẽto nueſtro, mas irremediables nueſtras lagrimas, ſi en eſta tormenta Dios no nos deſcubriera y moſtrara vn Santelmo, como el Rey nueſtro ſeñor, q̃ dichoſos años viua, y en eſte diluuio de lagrimas, eſta paloma q̃ trae la paz conſigo: y en eſta eſcuridad en q̃ eſtà el ſol pueſto, nos dexàra eſte ſol tã vello, tan alegre, tã claro, tã fauorable q̃ nos ſale: y deſta manera ſuplira eſta falta, q̃ ſolo el podia ſuplir. Y porque en nada el ſol difunto nos faltaſſe, y el oyr ſu nõbre dieſſe cõſuelo, y nos pareciеſſe q̃ le teniamos viuo, como le tenemos en ſu hijo, quiſo Dios que fueſſe Felipe en el apellido, como lo ſerà, y lo es en el valor. Templa tambiẽ nueſtro dolor la eſperança de q̃ ſu partida fue

Deut. 32. Num. 20. 1. Mac. 4. & 9.

para

para el cielo derechamente, pues aun al purga torio con tã larga y penosa enfermedad le dio Dios en el suelo, y a tales Reyes aun las letras humanas prometen este premio. *Consulere patriæ* (dize Seneca) *parcere afflictis, &c.* El cuydado de la patria, perdonar los afligidos, abstenerse de crueldad, refrenar la ira, dar sossiego a la Republica: esta es suma verdad, y camino para el cielo. Y las diuinas que en tantas partes nos dizẽ: Bienauenturados los muertos, que mueren en el Señor. Y ansi se ha de confiar q̃ està oy reynando en el cielo, y no como en este Reyno, q̃ al fin se acabò, sino para siempre jamas. Y acabemos nosotros con lo dela Sabiduria: *Si delecta mini sedibus & ceptris, ò Reges populi, diligite sapientiam, vt in perpetuum regnetis:* O Reyes, si os regalais cõ vuestros cetros y coronas: y vosotros, pequeños pueblos, que de vosotros mesmos deueis ser Reyes, gouernando la Republica de vuestra alma, y de vuestras familias: amad la sabiduria, sabiendo os las cosas a lo que son los tẽporales y caducos bienes, estimandolos como tales: que si se acabarõ para nuestro Felipo tãtos y tan grandes Reynos, que hara para vosotros vuestra pagiza casa: sabed las cosas del cielo, ponèd en Dios vuestro amor, y confiãça, *Vt in perpetuum regnetis*, en la gloria, *quam mihi & vobis*, *&c.*

Sapient. 6.

SER-

SERMON QVE PREDICO EL DOCTOR Francisco Sobrino Canonigo Magistral, Catredatico de Visperas, de Teologia, y Calificador del Santo Oficio, a las honras del Rey Catolico don Felipe nuestro Señor segundo deste nombre, que hizo la Vniuersidad de Valladolid, Lunes a 21. de Deziembre de 1598.

Cuius est imago hæc, & superscriptio? Dicunt ei, Cæsaris, tunc ait illis: Reddite ergo quæ sunt Cæsaris, Cæsari, & quæ sunt Dei, Deo. Matthæi cap. 22. Thema.

POR ocasion de aquella descripcion general que hizo el Emperador Augusto Cesar en el año quarenta y dos de su Imperio, año dichoso, no por este titulo, sino por el que tiene de ser el primero de nuestra redempcion, por la qual descripcion dexò encartado y empadronado todo el mundo, se leuantò en el pueblo de Israel vna question muy reñida. *Si licet censum dari Cæsari, an non?* Porque muchos Fariseos de- Luccæ. 1. Iosephus lib. 18. Antiq. ca. 1. & 2. Matth 22.

fendian que no, en razon de que el pueblo eſcogido de Dios, que a el ſolo reconocia, no era licito reconocieſſe ni pechaſſe a otro Rey. Querian vſurpar los hijos adoptiuos para ſi la libertad, que es de ſolos los hijos naturales del Rey, conforme a lo que dixo Ieſu Chriſto, y ſan Pedro le reſpondio. Matth.17. *Reges terræ à quibus accipiunt tributum, vel cenſum? A filijs ſuis, an ab alienis: Et ille dixit: Ab alienis. Dicit illi Ieſus: Ergo liberi ſunt filij.* Que ſin duda ſe entiende de los hijos naturales del Rey, qual era Ieſu Chriſto, hijo del Rey eterno. Mas aunque los Fariſeos no tenian juſticia, el pleyto eſtaua tan reñido, que por ver que no podia ſalir bien el juez que lo ſentenciaſſe, ſino con ſer enemigo de Ceſar, o aborrecido del pueblo, acabo de treynta y mas años que auia que ſe ventilaua, ſe le embiaron a Ieſu Chriſto nueſtro Señor que le determinaſſe, porque ſu dañada intencion era darle nombre de juez, y hazerle reo de la ira de Ceſar, o de la del pueblo. Conocida por el ſoberano Iuez la malicia y rancor de los litigantes, para ſentenciar la cauſa, recibio a las partes a prueua ſumariamente, y ordenò interrogatorio con ſola vna pregunta, a la qual reſpondieſſen por poſicio, y preguntoles como Dios (no para ſaber,

ſino

sino para enseñar) *Cuius est imago hæc, & superscriptio?* (y habla de la figura y letrero que tenia la moneda del tributo.) Conformaron las partes en que era de Cesar, y al pie dela informacion pronunciò la sentencia, por la qual, como verdadero Dios, y verdadero Rey, a Dios y al Rey mandò dar lo que era suyo. *Reddite quæ sunt Cæsaris, Cæsari, & quæ sunt Dei, Deo.* Pretendo mostrar que no es menos al proposito de oy la pregunta q̃ la respuesta, ni la respuesta q̃ el decreto a ella dado. Mas veome yo en el mesmo peligro q̃ he dicho de ofender a Cesar con ser corto, o al pueblo con ser largo. Yo procurare no lo ser, acordandome que el quedar corto con tal Cesar es forçoso, y espero que a tales vassallos en seruicio de su Rey, nadie les parecera largo. Deme su luz el Sol de justicia q̃ pronũciò este decreto, y su ayuda la Virgen, q̃ tal Rey y legislador dio al mundo. *Aue Maria.*

SI algun cõsuelo puede tener muerte de vn tan grande y Catolico Rey, es auer llegado el tiempo en q̃ tenemos del Espiritu santo licẽcia, para alabar a quien tan bien lo merecio, auiẽdo visto ya el termino de su vida, y los hijos que no les dan a conocer. *Ante mortem ne laudes hominem quemquam, quoniam in filijs suis agnoscitur vir.* Mas que aprouecha tener Eccli. 11.

licencia del cielo, si en la tierra no ay facultad ni lenguas para ello? Sea (como deue ser) verdadero consuelo la seguridad que tenemos de que el le esta gozando, y que hallò en aquel dichoso Reyno tantos moradores bienauenturados, recogidos a el por su mano y amparo, que reconociendole esta obligacion, haran el oficio q̃ los desterrados del no podemos. Grande misericordia de Dios es, que lo poco que dixeremos sea con esta satisfacion. Quiero remiterles a ellos la persona, y yo (siguiendo el tema que he propuesto) hablare de su figura.

Cuius est imago hæc? Cæsaris: reddite quæ sunt Cæsaris, Cæsari, & quæ sunt Dei, Deo. Para declarar esta ley que he propuesto, quiero començar (como en los generales dellas se vsa) por la razon de dudar y decidir, que no es vna, ni ligera, sino muchas y de tanto momento, que hazen que sea oy mayor que nunca esta duda. *Cuius est imago hæc, & superscriptio?* Tiene al parecer esta figura partes repugnantes, y este sobrescrito de oy, titulos muy encontrados. Vemos mucha musica enmedio del llanto, y el Sabio nos enseña. *Musica in luctu importuna narratio.* Mucha autoridad para tanta pena que los animos afligidos aborrecen la honra. Assi los amigos de Iob con

Eccli 22.

el do-

el dolor de verle tal, se sentaron con el en el suelo. Y dize la santa Escritura, que en siete dias con sus noches no le hablaron palabra por el dolor que tenian. *Scissis q; vestibus spar se-* Iob. 2.
runt pulueremsuper caput suum in cælum : Et sederunt cum eo in terra septem diebus, & septem noctibus, & nemo loquebatur ei verbum. Y dase por razon de todo esto. *Quia videbant dolorem esse vehementem.* Mayor silencio ha sido el nuestro, pues ha cien dias, que callamos, y para acertar a hablar en dolor tan grande, aun me parecen a mi pocos. Vemos grande reuerencia y acatamiento que se haze a vn poco de tierra. Coronas, ceptros, escudos y vanderas, hazen orla y guarnicion a vna mortaja. A la cosa mas ordinaria que es la muerte se le haze solenidad extraordinaria. Los que al nombre de Filipe descubrian las cabeças, oy por su respeto cubren los rostros, y aun los pies con lutos. Las palabras con que esto se celebra, ya nos hazen temblar de miedo. *Aporta Inferi erue Domine animam eius.* Ya nos alegran con prendas de gloria. *Credo quòd Redemptor meus vuit & in nouissimo die de terra surrecturus sum. Et in carne mea videbo Deum saluatorem meum.* El lugar donde esto passa, es donde suelen sonar trompetas y chirimias de grados, aclamaciones y gritas

de vitoriosos Catedraticos, no lamentaciones de defuntos. Suelen en estos patios hazerse fiestas al vencedor, no (como oy) solenidad al vencido. Quien ha hecho los patios de las Escuelas, Iglesias, los corredores, capillas, los generales, Sacristias? Quien vee todo esto, y lo considera, bien pregunta y bien duda: *Cuius est imago hæc?* La respuesta de todo esto es la que està en el processo. Las partes conforman en que es de Cesar: Y es assi, que esta imagen y figura que oy vemos, es imagen propria de Cesar, y todo este sobrescrito, dize a solo Cesar. Todo esto junto es el proprio y natural retrato al viuo de Cesar muerto, y tal, que sin letra ni palabra todo quanto ay en el, y todos los titulos deste sobrescrito estan diziendo: Yo el Rey. Todo ello es vn pregon que dize: DON FELIPE POR LA GRACIA DE DIOS, REY DE CASTILLA, &c.

Y para que se vea claro que esta respuesta es a proposito, por fundamento y razon de decidir, presupongo que cosa es Cesar, y que significa este nõbre? El qual es cierto q̃ significa vncõpuesto de dos estremos: vn mõstruo de dos naturalezas: vn cuerpo con dos cabeças, y vna cabeça cõ dos caras: la vna de magestad, y la otra de baxeza. Lo primero es claro, porque el titulo y la grandeza de Rey, es

la mayor

la mayor que conocemos. En aquellas con- 3. Esd. 3.
clusiones que tuuieron entre si los de la ca-
mara del Rey Dario, sobre qual era la cosa
mayor y mas fuerte que auia en el mundo, el
segundo dellos sustentò que era el Rey.
Y dio buena razon, porque siendo los hom-
bres las mas nobles criaturas deste muudo, el
Rey los manda y le obedecen en todo, con
gusto, o sin el, por voluntad o por fuerça. El Ioan. 6.
titulo de Rey es sobrescrito proprio de Dios.
Y assi quando su pueblo vio que Dios hecho
hombre auia obrado aquel gran milagro en el
desierto, no hàllo q̃ le ofrecer ygual a su grã-
deza, sino el titulo de Rey. Y si estos parecen
testimonios de hombres, mirad lo que hizo
Dios con aquel gran Patriarca, llamado pri-
mero ABRAM (*id est, pater excelsus.*) Que por Genes. 13.
honrarle Dios le llamò Abraham (*id est, pater
multitudinis.*) Que fue darle titulo de Rey (co-
mo despues lo declarò Christo nuestro Se-
ñor, quando llamò a los hijos de Abraham,
hijos de Rey, y hijos de Reyno. *Filij autem
regni eijcientur in tenebras exteriores.*) Y esta inue-
stidura y titulo de Rey, recibio dandole Dios
vna letra de su nombre inefable (que es la
Hè) y se le añadio al nombre antiguo. Por-
que titulo y nõbre de Rey, es vna participa-
cion de Dios, que es el primero y verdadero

Rey. Mirad los que hablaron por boca del Espiritu santo, si con toda ella llaman a Dios
1. Thim. 1. Rey. San Pablo dize. *Regi seculorum immortali, & inuisibili soli Deo honor & gloria.* San Iuan le
Apo. 17 & 19. llama. *Rex Regum, & Dominus Dominantium.* El mesmo Dios se precia deste titulo de Rey. Pues viniendo al mundo a ser hombre, quando le anuncio el Angel a su Madre, que le
Luce. 1. auia de parir, le puso titulo de Rey. *Et regnabit in domo Iacob in æternum, & regni eius non erit finis.* Quando nacio, quiso ser buscado y publicado por titulo y nombre de Rey. *Vbi est qui*
Matth. 2. Matth. 27. Mar. 15. Luce. 23. *natus est Rex Iudæorum?* Viuiendo en carne humana, preguntado si lo era. *Tu es Rex Iudæorum?* Confessó que si: *Tu dicis.* Y en la
Ioan. 18, & 19. muerte quiso morir con titulo de Rey a la cabeçera. *I. N. R. I.* Y el que se consintio desnudar y despojar de todo para subir en la Cruz, la corona no solo no la quito, sino antes la lleuo clauada en la cabeça, para enseñar que la corona y titulo de Rey, ni le queria dexar, ni le podia perder, porque estaua clauado con la corona en su cabeça, que no es corona que se puede caer como las de los otros Reyes, sino que viuo y muerto la tiene segura. Y este es el cargo y culpa que los
Ioan. 19. Iudios le hizieron que toda su vida se precio de ser Rey; quando dixeron a Pilato.

Noli

Noli scribere Rex Iudæorũ, sed quia ipse dixit, Rex sum Iudæorum. Y en fin para q̃ este nõbre Cesar significue Magestad, basta que à la mayor que conocemos en lo temporal, no le damos otro nombre sino Magestad Cesarea y real. De dõ de tuuo origen el verso. Ioan. 19.

Astra Deo nil maius habent, nil Cæsare terra.

¶ Mas la otra cara de Cesar es tan cierto ser de miseria, y de baxeza, como es cierto que Cesar es hõbre. Por lo qual quãdo no tuuiera desta, mas de lo q̃ por ser hõbre le toca, tuuiera arto mas de miseria por esto, q̃ de Magestad por ser Rey. Està tã calificada la miseria del hõbre, q̃ ni leemos otra cosa, ni experimentamos otra tãto en nosotrps mesmos. Llamò Esaias al hõbre heno. Iob le llamò floreci ca del cãpo. Mas por ser mucha cortesia se corrigio luego, y le llamò sõbra, *Fugit velut vmbra*, como selo auia llamado Dauid diziẽdo. *Verũtamẽ in imagine pertrãsit homo.* Y añade Iob q̃ es sombra fugitiua, para enseñar q̃ no dura por vn instate. Que ya sabeys q̃ la luz como alũbra en vn instãte, porq̃ no tiene contrario, assi tãbien se parte en vn instante, y esso es huyr la sõbra. Y mas tãbiẽ huye como sõbra porq̃ la sõbra es imposible detenerla, y es disparate amarla ni seguirla. Si la seguis huye, si huys os sigue. Tales son todas las cosas desta vida. Esa. 40. Iob. 14. Psal. 37.

Assi

Assi el mesmo Iob auia comparado su vida al viẽto. El Apostol Sãtiago al vapor q̃ luego se deshaze, Dauid al humo. Y al fin se resumen, Iob en que el hombre es vn retablo de duelos y miserias. *Repletur multis miserijs.* Y Dauid en que el hombre es toda la vanidad y nonada del mundo junta. *Vniuersa vanitas omnis homo viuens.* Ni excepta Rey, ni saca Cesar. Conocieron esto los profanos y gentiles que llamaron al hombre *Bulla* (que es la campanilla ò ẽpolla que haze la agua) y assi se quedò por prouerbio *Homo bulla.* Vno dellos queriendole retratar, dixo que no se auia de sacar retrato de vna sombra, que seria sombra de sombra. A otro le parecio que echaua dos suertes encòtradas, que por fuerza le auia de caer la vna, y q̃ dezia dos proposiciones contraditorias, que no podia dexar de ser verdadera la vna y dixo. *Aut Cæsar, aut nihil.* Y considerolo otro mejor, y hizo las subcõtrarias, ò (por mejor dezir) terminos sinonomos y dixo. *Et Cæsar & nihil, simul vtrumque fuit.* Y entre Christianos no es menester mas probança, q̃ ver q̃ la naturaleza humana, aun leuantada à la vnion hipostatica, se quedò con tãtas miserias, que en aquella persona diuina del verbo, puso titulos tã agenos de su eternidad y magestad como fueron nacer y crecer Dios, cãsarse, auer

Iob. 7. Iacobi. 4. Psal. 101. Iob. 14.

Psal. 38.

Adagium.

hambre

hãbre y ſed, y al fin morir, por ſolo q̃ fue hombre. Que eſpera pues la Mageſtad de Ceſar de ſu naturaleza humana, ſi al meſmo Dios tratò deſta manera.

Y ſi no fueran las miſerias de Ceſar, mas q̃ las generales de todos los hõbres, aun tuuiera muchos con quien conſolarſe. Mas padece otras muchas, que ò no tocán à los vaſſallos, ò alomenos ſon muy mayorẽs y mas ciertas en los Reyes. Pondre por exemplo algunas. Sea la primera, el cuydado con que viue, de la carga q̃ trae acueſtas: y ſi no le tiene ni le ſiente, es mucho mayor miſeria. Sentia bien Moyſen la carga, quãdo dezia à Dios cõ ſoſpiros, *Cur impoſuiſti põdus vniuerſi populi huius ſuper me?* De ſto auiſò Samuel à Saul, quando le vngio por Rey, y la comida que le dio fue vna eſpalda de carnero, aduirtiendole de la carga que tomaua, y que por eſſo le auia guardado de induſtria aquel plato. Mas fuerte exemplo es el del Rey eterno, q̃ cũpliẽdo eſto en ſi meſmo la corona de ſu Reyno la puſo ſobre ſus ombros, como carga peſada. *Factus eſt principatus eius ſuper humẽrum eius.* Y en confirmaciõ deſto, à los q̃ le buſcauan para matarle, les ſalio al encuẽtro, y de los que le buſcauan para coronarle por Rey, ſe eſcondio y huyò. Para darnos à entẽder q̃ es mas q̃ muerte la carga del Reyno. Y lo que mas es, que lo alcançaron los gẽtiles.

Numer. 2.

1. Reg. 9.

Iſaac. 9.

Ioan. 18.

Ioan. 6

tiles. Rey huuo entre ellos que burlaua de su purpura y dezia. O paño, quien te conociesse no te leuãtaria del suelo. Porq̃ en fin el reynar biẽ, es muy difficultoso, y si mal, muy costoso. Esta grã dificultad se haze mayor por la poca ayuda q̃ el Rey tiene. Y es otra segunda miseria grande el peligro en q̃ viue de errar, à causa de q̃ nadie habla cõ verdad à los Reyes todos los engañan. No andan tan rodeados de alabarderos ni guarda como de engaños. Vnos tratan de engañarle de proposito por sus intereſſes, â que la verdad no ayuda: otros alomenos por les hablar à gusto sino son engañadores son aduladores: y diga quiẽ lo sabe (q̃ yo no lo se) lo q̃ va de vnos a otros. No ay verdad sino en casa de los pobres. Caiga vn pobre malo, no ayais miedo q̃ nadie le encubra q̃ se muere. Si es vn hombre rico, todos velan porq̃ nadie le diga su peligro: y si se muere sin saberlo, es bastãte descuento, q̃ por no darle pena no se le dixo la verdad. Llegò vna vez el Rey Antioco de noche a vna choza de pastores, andando a caça, y perdido de los suyos: y preguntando alli que sentian del Rey, dixerõ que no proueya bien los oficios. El callò, y a la mañana quando llegò su gente, y se vistio sus vestiduras Reales, hablando con ellas dixo. Quanto ha que os visto, nunca he oydo que me hable nadie verdad hasta

Stob. ser. 7. & Valer. lib. 7. cap. 2.

Apophtheg. lib. 5.

dad haſta anoche. ¶ Tambien es miſeria real que la proſperidad, y el hazer en todo ſu voluntad, el verſe temido, y adorado, ſuele hazer que ſe enſoberuezca el Rey, y ſe oluide del uerdadero Rey, y de quiẽ es el. Auiſò de ſte peligro el Eſpiritu ſanto. *Rectorẽ te poſuerunt, noli extolli, eſto quaſi vnus ex eis.* Eccli 32. Inconſideraciõ es grande, que no conſidere la cabeça, que ſi ella eſta en lugar alto, los miembros la ſuſtentan en el: y deſacato es grande (y aun mas que eſto le llama San Auguſtin) que no mire el que manda, lo que hizo el que ſolo podia mandar. *Peruerſitas eſt magna, quòd ſuperuiat qui ſolũ habet miniſterium, cum humiliari videat eũ, qui habet dominum.* Aug. in illud Phi. 2. humiliauit ſe. Eſtà la ſagrada Eſcritura llena de caſtigos hechos por eſta ocaſion. Daniel dixo al Rey Baltaſar. *Quando eleuatum eſt cor Nabuchdonoſor & ſpiritus illius obfirmatus eſt ad ſuperbiam, depoſitus eſt de ſolio regni ſui, & gloria eius ablata eſt, & à filijs hominum electus eſt: ſed & cor eius cum beſtijs poſitũ eſt.* Daniel. 5. Y es tan grande peligro eſte, que no ſolo caen en el los hombres, ſino cayeron los Angeles. Dellos ſe ſuele entender aquel lugar de Ezechiel que habla en perſona del Rey de Tiro. *Eleuatum eſt cor tuum in decore tuo, perdidiſti ſapientiam tuam in decore tuo, in terram proiecite.* Ezec. 28. ¶ Peligrara tambien el Rey muchas vezes en pagar, y ſer caſtigado por los pecados del pueblo.

blo. Mirad aquel gran caudillo del pueblo de Dios Moysen, quan atribulado y anguſtiado le trahian las quexas que Dios le daua del pueblo, como ſi el tuuiera la culpa. ¶ Quiero cõcluyr con que es miſeria propria del Rey, q̃ qualquiera trabajo y miſeria ſea en el doblada por la poca experiẽcia, y vſo q̃ los Reyes tienẽ de padecer. La calẽtura, el dolor, la muerte, todo haze en ellos ſentimiento doblado. El afligido no lo ſiente, porque, *ab aſſuetis nõ fit paſſio*, antes deſſea muchas vezes la muerte, como Iob en ſus trabajos. El Rey no tiene ſufrimiento en los males, y la muerte ſiẽpre le llega temprano, y antes de tiempo. ¶ No ſe dize eſto para deſacreditar ni vltrajar la dignidad Real, ni para deſcõſolar las perſonas, ſino para que ſe conozcan, *Vt ſciant gentes quoniam homines ſunt*. Y para que noſotros ſepamos lo q̃ debemos dar a la perſona Real de obediencia, y ſujecion, por la mageſtad, y excellẽcia que Dios puſo en ella: y lo que le deuemos perdonar con caridad: por la flaqueza de ſu naturaleza, y peligros de ſu dignidad, y ayudarla para ellos en lo que pudieremos. Que fuera de mi ſi mi Rey no tuuiera la autoridad, y mageſtad que tiene, para defẽderme, y para hazerſe temer de mi, y de los mayores que yo? Y q̃ fuera de mi ſi mi Rey no tuuiera miſerias? Como ſe

Pſal. 9.

mo se compadeciera de mi, y de las mias? Solo el Rey eterno, que es infinitamẽte misericordioso, sabe sin flaquezas auer misericordia de las de sus criaturas, y de solo el se puede fiar, q̃ no auiendo menester á nadie, socorra à todos. Es misericordia y prouidẽcia de Dios, q̃ los Reyes seã hóbres y flacos como yo, para remedio de mi miseria. Y en el poder y mãdo espiritual guardò Dios el mesmo ordẽ. Mayores mucho la potestad espiritual, y la Magestad Pontificia, pues es inmediata de Dios, y no procede de los vassallos y subditos como la Real, y es para tanto mayor fin, quanto es mas el alma, y el espiritu que el cuerpo. Y cõ todo esso vemos que San Pablo quando nos declarò esta potestad, juntamente nos dixo las miserias del Pontifice. Como esta rodeado de flaqueza, y que quando se llega à sacrificar y ofrecer por el pueblo, tiene necessidad de ofrecer primero por si. *Omnis Pontifex ex hominibus assumptus, pro hominibus constituitur in ijs quæ sunt ad Deum, vt offerat dona & sacrificia pro peccatis. Qui condolere posset ijs, qui ignorant & errant: quoniam & ipse circundatus est infirmitate, & propterea debet, quemmadmodum pro populo, ita, & prosemetipso offerre propeccatis.* Solo aquel Summo Pontifice, que fue y es Dios y hombre Hebr. 5.

hombre, no tuuo neceſsidad de ofrecer por ſi. Pues ſi el que eſta juſtificando, y ſantificando à otros, perdonandoles ſus pecados, tiene tal poder en tan flaco ſujeto, no ay que eſpantarnos del Rey, ni tiene porque ſe quexar de que le conozcamos ſu flaqueza. De dõde ſe ſigue, que el buẽ Rey no es el que no tiene flaquezas y miſerias (que eſſe no le ay en la tierra, ſolo el Rey del Cielo es eſſe) El buen Rey es el que menos tiene, y el que mas ſe las conoce y procura remediarlas.

¶ O buen Rey, que vos ſoys eſte: Porque el braço del poder, el roſtro de Mageſtad, nadie le ha tenido como vos: ni de flaquezas menos. Quien ha ſido eſtimado, obedecido, y temido como vos? Quien ha mandado lo que vos? Quien llego à vueſtros Reynos? Quien à vueſtros teſoros? Mas aueys gaſtado vos ſolo de hazienda ſacrificada en ſeruicio de Dios, y de ſu Fè, que han tenido de hazienda los de mas Reyes. Y en lo que toca à flaquezas, las menos. Porque ſi la Mageſtad Ceſarea no os pudo reſeruar de las miſerias de hombre, à lo menos de las q̃ en otros puſo la dignidad real vos os libraſtes. Si reynar es peſo y carga, el remedio que eſto tiene es el que vos puſiſtes, que à coſta de vueſtro trabaxo la lleuaſtes, de manera que ni la ſacudiſtes de vos, ni ella os hizo

os hizo caer. Sabenlo bien los que auiendo-los de ayudar y ſeruir no podiã ſeguiros, y ſe canſauã ellos de ayudaros a lleuar la carga, y no vos de lleuarla ſolo. ¶ Para el peligro de ſer engañado os valio vueſtra gran ſabiduria, q̃ parece auer ſido pedida y alcãçada del cielo, como la de Salomon: a quien dixo Dios. *Quia poſtulaſti ſapientiam ad diſcernendum iudiciũ, ecce feci ſecundum ſermones tuos.* Es la ſabiduria dõ propio de los Reyes, como nos lo enſeñò la naturaleza en la fabrica que hizo de los animales. En los quales vemos que la cabeça q̃ rige, tiene en ſi todos cinco ſentidos, los demas miẽbros ſolo participã vno, q̃ es el tacto. Por manera q̃ no ſolo en el hõbre el entendimiẽto por ſus organos reſide en la cabeça, ſino en los demas animales el perfeto conocimiento de todo lo que alcançan reſide en la cabeça. Eſta proporcion guardò Dios en el Rey q̃ dio a ſu Igleſia, como lo cõſiderò ſan Aguſtin cõ eſtas palabras. *Sicut in capite ſunt omnes ſenſus, ita & in Chriſto ſunt omnes gratiæ.* Puedeſe dezir del Rey ignorante el prouerbio. *Ne puero gladium.* La eſpada de la juſticia no la puede mandar ſino el ſabio, porque ſino a ſi y a los demas ſera perjudicial. La ſabiduria es la q̃ haze a los Reyes grãdes, poderoſos, y temidos. No ſon los enemigos los que deſtruyen los Reynos,

1. Reg. 3.

Auguſti. Epiſt. 58.

Adagiu.

sino la ignorancia de los Reyes. Dize la Sa-
Eccli.10. biduria diuina. *Rex insipiens perdet populos.* Como al contrario no son los exercitos de soldados, los que defienden los Reynos, ni los que hazen ser temidos y estimados los Reyes, sino la sabiduria del Rey. Bien lo auia experimentado el Rey Salomon (como tan sabio) quando dixo. *Dissipat impios Rex sapiens, & incuruat super eos fornicem.* Y en otra parte. *Melior est sapientia quàm arma bellica.* La razon es, porque cõ la sabiduria reyna el Rey sobre si mesmo, que es el mas alto Imperio que ay: y quien se vence a si mesmo, vencera todo el mundo. Como dixo el Poeta.

Prouer.16. Eccli.10.

Ouid. & Valer. li.4. ca.1.

Fortior est qui se, quàm qui fortissima vincit
Mœnia, nec virtus altior ire potest.

Considerad solo aquel exẽplo, quando Salomon dio aquella sentencia entre las dos mugeres que litigauan sobre cuyo era el niño. Dize la sagrada Escritura. *Timuerunt Regem, videntes sapientiam Dei esse in eo, ad faciendum iudicium.* Por manera que la sabiduria de su Rey en juzgar, los hizo temblar. Y lo que mas concluye a nuestro proposito es, q̃ aũ entre las personas diuinas dize santo Thomas (y es sentẽcia comun) q̃ por esso se atribuye el juyzio vniuersal

3.Reg.3.

uersal al hijo, porque por atribucion es la sabiduria: Como el mesmo lo dize: *Pater non iudicat quemquam, sed omne iudicium dedit Filio.* Ioan. 5. ¶ De aqui se sigue quan bien dixo el otro, q̃ entonces serian las republicas dichosas, quãdo rey nassen Filosofos, o filosofassen los Reyes. Dichosas republicas que tal Rey goçaron, q̃ por lo que sabia era Filosofo, y por lo que desseá ua saber merecio enteramente el nombre de Filosofo, con que se hizo amar y temer, y no se dexò engañar de nadie. Por esto deuen llorar las Vniuersidades, nosolo por perder Rey, sino porq̃ perdieron vn sabio. Por esso llora esta como la veys pintada ay en esse tumulo, que en essas tres letras que estan al derredor de la Corona que tiene a los pies. C. C. C. dize. *Cecidit corona capitis.* Thren 5. ¶ Vale la sabiduria para remedio de la soberuia, q̃ suele destruyr a los Reyes. Porq̃ si el principio de la sabiduria es temer a Dios, no pudo dexar de temerle y reconocerle quiẽ tãta tuuo. Y q̃ la sabiduria haga este efeto en los Reyes, dizelo el santo Rey. *Et nunc Reges intelligite, erudimini qui iudicatis terram. Seruite Domino in timore, & exultate ei cũ tremore. Apprehendite disciplinam, ne quando irascatur Dominus, & pereatis de via iusta.* Psalm. 2. Por manera que la verdadera sabiduria haze conocer a Dios, y conocerse el hombre a si mesmo, y quien esto conoce no puede ensoberuecerse. Y es buen ar-

Plat ep. 7. Cice ep. 1 ad q. fra. & Vale. lib. 7. cap. 2.

Pp 2 gumento

gumento en nueſtro Rey, que quien nunca ſe abatio ni quebrantò con ſuceſſos aduerſos, tan poco ſe deſuanecio cõ los proſperos. Porq lo vno y lo otro procede de afirmar el coraçon en ſolo Dios. ¶ De la miſeria y traba jo de padecer el Rey por ſu pueblo, no doy ſatisfacion, porque como es miſeria de pena, y no deculpa, antes pone corona nueua al Rey. Y eſta diferẽcia va de el Rey tirano y gẽtil, al Catolico y Chriſtiano: q̃ del tirano ſe dixo. *Quicquid deliránt Reges, plectuntur Achiui.* En el catolico es al reues, q̃ lo q̃ pecan los vaſſallos lo paga el Rey, à exemplo è imitacion del Rey de los Reyes, q̃ pagò por todo el mundo. Y es coſa muy pueſta en razõ, q̃ las quexas y ſatiſfaciones las pida y tome Dios del q̃ eſtà en ſu lugar: como vos os quexays a vueſtro Mayor domo de la culpa del lacayo, o del cozinero, y aun le caſtigays. ¶ Para la vltima miſeria ſe preuino ſu Mageſtad con tantà conformidad de ſu voluntad cõla de Dios, q̃ mas parecia no ſentir ſus dolores q̃ reportarſe en el ſentimiẽto dellos? Quiẽ jamas cõ tal ſoſſiego lleuò las aduerſidades? Quien cõ tanta paz ordenò ſu camino? Quiẽ ordenarà el entierro y ſepultura de ſu vezino, cõ el ſoſſiego que el ordenò la ſuya? Grãdes prẽdas ſon de ſeguridad de vida eterna, dexar con tanta paz la temporal.

Horat. epiſt. 2.

Boluien-

Boluiendo a lo que es Ceſar, de lo dicho cõſta, que ſiẽdo el Rey figura de dos caras, vna de Mageſtad, y otra de baxeza, podemos dezir q̃ es la eſtatua q̃ declarò Daniel, q̃ aunq̃ lo ſuperior era de fuertes y ricos metales, el cimiento era de barro, y aſsi quebro por alli. Es el Rey vn buen hyeroglifico del myſterio que ay en la cõpoſiciõ del hombre. Del qual dize ſan Pablo. *Habemus theſaurum iſtum in vaſis fictilibus, vt ſublimitas ſit virtutis Dei.* Teſoro llama lo rico y ſupremo de nueſtra alma, de cuya dignidad yua hablando, y dize que ſe moſtrò la excelencia de Dios en hazer vn tal compueſto y tẽplar en cõſonancia tan diferentes pũtos, como ſon la alteza dela alma, y la baxeza del cuerpo. En ſi meſmo guardò Dios eſte alto y baxo, quãdo ſe hizo hõbre. Y por eſſo aquellos ſabios vaſſallos q̃ leviniẽrõ a jurar a Belen, y alçaró por el los pẽdones en Geruſalem como ſu Alferez, conocieron y adóraron en ſu Rey eſtas dos caras, y a cadavna preſentarõ ſus inſignias, y alçaron ſus pẽdones. De oro y enciẽſo al roſtro de Dios y de Rey: y de mirra al de hõbre mortal y paſsible. Y aſsi eſtaua figurado en la viſiõ de Ezechiel, q̃ vio las paredes del tẽplo llenas de Cherubines, q̃ cada vno tenia dos caras, vna de hõbre y otra de Leõ: en q̃ ſe ſignificauã las dos caras de Chriſ

Daniel. 2.

1. Cor. 4.

Matth. 2.

Ezechi. 41.

to: la de hombre, manso humilde, y passible, y la de Leon le significaua, poderoso y con magestad de Rey de gloria. Pues si Cesar tiene dos caras, ambas se las ha de representar el retrato y figura q̃ fuere suya, y con ambas ha de hablar el sobrescrito que dixere a el, y si no le retrata mas dela vna, no es perfeto. Todos los retratos, q̃ hasta aqui aueys visto deste Cesar hã sido imperfetos, por q̃ no le retratauan mas de la vna cara, y los titulos cõ que hasta aqui se ha intitulado, aunq̃ son muchos, no dizen mas q̃ al medio Cesar; todo lo q̃ es ser Rey de Castilla: El Leõ, de Aragõ, de Portugal, y de todos los demas Reynos, y Señorios, y todo lo q̃ era ser temido, y adorado en todos ellos, es el rostro de la magestad y no mas. Sola esta figura de oy es retrato entero de Cesar, porq̃ es figura a dos hazes, q̃ cõ autoridad y reuerẽcia le retrata Monarca del mũdo, y cõ lutos, clamores y plegarias, cõ le pintar aqui metido en vn ataud: cõ pedir para el como para necesitado, le retrata la otra cara de baxeza. Y vnos y otros titulos juntos hazẽ vn sobrescrito q̃ dize a solo Cesar: y este es mysterio de estar en esta figura tã diferentes insignias. Y porq̃ esta Magestad junto con ser Cesarea, es tambien Catolica, por esso las plegarias y peticiones que a Dios se hazen por

ella

ella como Christianas y religiosas, son humildes y confiadas. Tienen miedos de tierra, y esperanças de cielo: temores de justicia de Dios, y seguridad de su misericordia. Por esso son clamores, pero con musica: el llanto es de tristeza, la musica de confiança. Los Cesares profanos y gentiles embiauã sus cuerpos al cielo, cõ ponerlos en piramides altas, y las almas al profundo del infierno. Los Cesares Catolicos al cõtrario, humillãdo sus cuerpos a la tierra, encaminan sus almas al cielo. No se les haze fiesta cõ vrnas, y Colossos, si no cõ pedir a Dios misericordia: por esso sõlas plegarias humildes y llenas de miedo de su parte, pero cõfiadas de Dios y de su misericordia.

Y aunque està bien respondido a la pregunta, si queremos esforçar mas la respuesta la podemos fundar en leyes de Escuelas. La Matematica nos dize. *Figura est quæ termino, vel terminis clauditur*, (Como es notorio a la experiencia.) Luego aquella sera mas perfeta figura de vna cosa, que mas terminos suyos nos representare. Pues si es figura de Cesar la q̃ solo nos representa los terminos de cantidad, el perfil del rostro y la hechura, mucho mas perfeta figura y retrato suyo seha de llamar este de oy, q̃ nos representa no solos los terminos de la cantidad (que aun no son siete pies)

ſino los de ſu duracion y vida, que ninguna pintura los declara, q̃ fue deſde veynte y vno de Mayo, del año de veynte y ſiete, haſta treze de Setiẽbre deſte año de nouenta y ocho.

Otra excelencia tiene eſte retrato, que es de todo tiempo, y vno ſolo repreſenta a ſu dueño en todos tiempos y edades, lo que no hizo ningun otro retrato ſuyo: Biẽ es verdad q̃ ſi algun hõbre ſe pudo retratar de vna vez, para en todos tiempos fue eſte Ceſar, porque nunca aun en el trage admitio nouedades (argumento grande de ſu ſeſo y cordura.) No fue amigo de puntas, no vſò calças largas, calçones, ni otros habitos ſemejãtes: Ninguno a ſus ojos los traxo. Haſta en la muſica guſtò ſiẽpre de la antigua. Mas cõ toda eſta vniformidad ſus retratos era forçoſo q̃ variaſſen ſegũ la edad. Pero eſte retrato de la meſma manera le repreſenta quãdo nacio hijo de ira y
Epheſ.2. muerte, q̃ quãdo viuio, mortal, y q̃ oy ya muerto y pueſto en eſte ſepulcro. ¶ Y no ſolo eſta figura repreſenta à todo tiẽpo, y es figura de todo tiẽpo, ſino dela eternidad. Porq̃ eſta pintura es vn dibuxo dela Reſurrecciõ a vida eterna, y aſsi nos la repreſenta: eſto nos enſeño a aquel ſanto Iudas Macabeo, que poniendo delante de los ojos la verdad de la Reſurreccion embiò aquel teſoro para que ſe

ofrecieſ-

ofrecieſſen ſacrificios por los muertos. Y el Eſpiritu Sãto da luego la razõ y cauſa que a eſto le mouiò. *Niſi enim reſurrecturos ſperaret, ſuper* 2. Macc.2. *fluũ videretur & vanũ orare pro mortuis. Et quia cõſide rabat, quòd hi qui cũ pietate dormitionẽ acceperant, optimã haberent repoſitã gratiã.* Y porq̃ en quanto a eſto a todos nos repreſenta, deſeme licẽcia que diga algo para todos. ¶ Es la muerte figura para el hõbre tan de todo tiẽpo, q̃ teniẽdo todas las coſas ſu tiẽpo determinado, como nos Eccle.3. lo enſeñò el Sabio q̃ en vno tienẽ ſazon y propoſito, y en otro no, ſolo el morir vn hõbre y el pintarſe muerto, y el pẽſar en ſu muerte, es oficio y figura de todo tiẽpo. Figuro yo al tiẽpo de la muerte, reſpeto del de las demas coſas, como al tiẽpo y mouimiẽto dl primer moble, reſpeto del delos demas orbes celeſtes: q̃ aunque cada vno tiene el ſuyo proprio y particular, el del primer moble es vniuerſal de todos, y en el todos concuerdã. Aſsi aunque las demas coſas tienen ſu tiẽpo y ocaſion, el penſar en la muerte, y preuenirſe el hõbre para ella, es oficio de todo tiempo: porq̃ es precepto negatiuo. No te deſcuydes, y aſsi el cuydado obliga ſiẽpre y por todo tiẽpo. Al morir los juſtos, ſuele la ſagrada Eſcritura llamar ver la muerte: *Reſpõſum acceperat Simeon à Spiritu* Luc.2. *Sãcto, nõ viſurũ ſe moriẽ, &c.* Parece q̃ alude al ſecreto

creto natural y propriedad del lobo, q̃ si el hõbre le gana por la mano y le vee primero, no le teme el hõbre: mas si el lobo vee primero al hõbre, pone le tal miedo, que le quita la habla. No disputo aora de la verdad ni causa desto qual sea. Plinio dize q̃ es recibido en Italia. Y el Poeta la aprobò quando dixo. *Lupi (Mærin) videre priores.* Y vn comẽtador suyo lo refiere por sentencia de algunos naturales. Y lo q̃ mas es, S. Ambrosio lo trae y aplica a proposito de lo q̃ puede la vista de vn justo. Baste nos ser cosa antigua y recebida por prouerbio, para auiso de muchas cosas q̃ preuenidas nos suceden biẽ, y sin preuencion nos son dañosas, y ninguna tanto como la muerte. La qual viene como ladrõ. *Dies Dñi sicut fur in nocte, ita veniet.* Y todo su poder estriba en la traycion con que viene. Si os preuenis para q̃ no os coja a traycion pierde la fuerça. El demonio es lobo, y la muerte es su hechura. Y assi como lobo si halla al hõbre descuydado y le vee primero, quitale la habla, pierde el hombre la boz y el animo. Que otra cosa es morir muchos sin habla, sin cõfessiõ, sin animo y sin esfuerço, sino q̃ no vieron primero a la muerte? Violos ella primero, y assi los despedaçò. Haze para esto vna doctrina prouechosa, cõ q̃ se responde a vna question q̃ suele proponerse. Por-

Plin. 8. ad h. st. c. 2. Virg. eglog. 9 Seruius. Ambr. in Psa. 118. vers. 7. 2. Per. 3. 1. Thess. 5. Apoc. 3. Lucæ 12. Ioan 10. Sapien. 2.

se. Porq̃ pues los condenados al infierno no tienen remedio, ni la Iglesia Catolica ruega por ellos: en el oficio y preces por los defuntos pide a Dios q̃ los libre del infierno? *A porta inferi erue Dñe animas eorũ.* Y en el ofertorio de la Missa. *Dñe Iesu Christe Rex gloriæ libera animas fidelium defunctorum de pœnis inferni?* Respondese q̃ essas peticiones y ruegos, son memoriales que la santa madre Iglesia ordenò, para que vos en vuestra vida los pongays al Rey de gloria en las manos, y le pidays la merced que ellos contienen para quando llegue la muerte. Y assi vereys que en la prosa de essa mesma Missa de defuntos, habla el mesmo por quien se ofrece. *Preces meæ non sunt dignæ, &c. Recordare Iesu pie, quòd sum causa tuæ viæ, ne me perdas illa die.*

Mas porq̃ no digan q̃ me diuierto a lo que esta figura representa en general para todos los hõbres, auiẽdo propuesto q̃ es propria de Cesar, torno a esse proposito. Y vltimamente pruebo ser propria suya: Porq̃ tiene tal excelẽcia esta imagen, q̃ siendo tan general y tan vna para todos los hõbres, es tambiẽ particular y especial de cada vno. Es dotrina del grã Doctor de la yglesia santo Thomas, q̃ la especie ò imagen y semejança de alguna cosa en tanto es mas perfeta, en quanto siendo mas

t.p.q.57.ar.3. ex Dionys. c. 12. Cel. hier. & lib. de causis.

vna y

vna y ſimple, repreſenta clara y deſtintamẽ-te mas coſas, como ſi fueſſe particular eſpe cie de cada vna dellas. Yaſsi dize que el Angel quanto mas perfeto, tiene eſpecies mas vniuerſales à eſte ſentido. Eſtas dos coſas jũtas haze perfetamente eſta figura, que no ſo lo repreſenta à vn hombre, ſino à muchos, y no ſolo à muchos, ſino à todos los del mũdo. Por q̃ vna meſma muerte los acaba à todos, y en lo q̃ es morir, ſomos todos vnos: *Vnus eſt omnibus introitus ad vitã, & ſimilis exitus.* En el entrar, y ſalir, todos ſomos yguales, andando en la vida tã deſiguales. Nõ ay eſpecie criada en q̃ tãto difiera vn indiuiduo de otro, como entre los hõbres. En bienes de fortuna, mirad lo que va del Rey à vn vaſſallo, y de vn rico, a vn pobre. En bienes de naturaleza mirad lo q̃ va dela ſalud y fuerças de vno, a las de otro. En bienes dela alma, mirad lo q̃ va de vn diſcreto a a un necio, y de vn ſabio a vn ignorãte. En bienes del cielo, mirad lo q̃ va de vn juſto a vn pecador: y en quanto a morir todos ſon vnos. A Salomon le hazia turbar, y aun temblar eſta conſideracion. *Si vnus & ſtulti & meus occaſus erit, quid mihi prodeſt quod maiorem ſapientiæ dedi operam? Moritur doctus ſimiliter, vt indoctus.* Bien conocia Salomon lo poco que para no morir valia ſu mandar, ni ſu ſaber. Es verdad que deſpues

Sapien. 7.

Eccle. 2.

deſpues de la muerte aparta, y diferẽcia mucho mas que la vida. *Omnes quidem reſurgemus ſed nõ omnes immutabimur.* En morir y reſuſcitar, todos ſeremos vnos, aũque ſera muy diferente el eſtado en que la reſurreccion pondra a vnos y a otros. Mas en fin en llegar aq̃l puerto no ay differencia ni priuilegio. La muerte todo lo iguala. Y como en Dios todas las criaturas ſon vida y viuen, y ſon vna vida, aſsi en la muerte ſon vna muerte. 1. Cor. 15. Ioan. 1.

Pallida mors æquo pulſat pede pauperum tabernas, Regumque turres, dixo el otro Poeta. Horat. 1. car. od. 4.

Y otro ſabio dixo, que entre otras propriedades que la muerte tiene, por las quales ſe llama con propriedad ſombra, vna es: que la ſombra ſiempre es de vn color negro y eſcuro, ſea el cuerpo opaco y ſombrio, del color q̃ quiſiere, que aora ſea blanco, aora colorado, la ſombra ſiempre ſerà del miſmo color. Aſsi es la muerte vna meſma en el Rey, y en el vaſſallo. *Tranſierunt omnia velut vmbra.* Todas las coſas paſſaron de vna manera, y q̃darõ de vn color. Pues cõ toda eſſa generalidad y vniuerſalidad que tiene eſta figura para todos, es propria y tan eſpecial y diſtinta de cada vno, como ſi fueſſe figura del ſolo, y no mas. Porque Sapien. 5.

a cada

a cada vno le representa su vida en particular y se la pinta por menudo, clara y distintamente. No ay mayor retratador dela vida de cada hombre, ni cronica mas cierta y verdadera de todos sus hechos por menudo, que su propria muerte considerada. Esta imagen representa al Rey quanto ha faltado en el Imperio y mãdo de sus estados, al consejero en la justicia, al Prelado en la vigilãcia, al Sacerdote en el sagrado ministerio, al Letrado enel empleo de sus clientos, &c. Considerad cõ eficacia la muerte, y luego se os representarà toda vuestra vida, como si en vn espejo os la mostrasse pintada, y retratada, por menudo. Oluidad la muerte, luego se os oluida toda la vida, y quãto en ella aueys hecho. Por esso esta figura es imagen y retrato de Cesar, porque representandole lo general que tiene por hombre, le representa tambien lo particular y lo que es especial y proprio de Cesar.

Reddite quæ sunt Cæsaris, Cæsari, & quæ sunt Dei, Deo. Hecha la averiguacion de que la imagen y sobrescrito es de Cesar, salio el decreto. *Reddite quæ sunt Cæsaris, Cæsari, & quæ sunt, Dei Deo.* No se ha de entender que son dos Reynos, vno de Cesar, y otro de Dios, ni dos deudas encontradas, y diferentes, que se estorua vna a otra, o que se pueda pagar la vna sin la otra.

Que

Que fue la adulacion pagana del otro.

Diuisum imperium cum Ioue Cæsar habet. Virgil. ad Cæsarem.

Que como no quita Dios nada a los Reyes tẽporales, antes mãda y se sirue de q̃ los sirua̅ sus vassallos, y sean obedecidos, a un los Gentiles, y tiranos, quanto mas los Catolicos, los legitimos y naturales. Assi el Rey no tiene mãdo ni autoridad que no este subordenada a la obediẽcia de Dios. Y todos los Reynos q̃ hã hecho al contrario estã destruydos. Pues lo q̃ quiere dezir esta sentencia, es q̃ la ley de Dios se encierra en estos dos pũtos, amor de Dios, y del proximo. Lo qual se cũple dando a cada vno lo que es suyo. Este sentido que es el legitimo, y literal, prosigue S. Pablo por todo el capitulo treze de su Epistola à los Romanos. Y assi auiendo predicado esta mesma verdad desde el principio del, *Omnis anima potestatibus sublimioribus subdita sit. Non enim est potestas nisi à Deo. Quæ autem sunt, à Deo ordinata sunt*: concluye. *Ideo enim & tributa præstatis: ministri enim Dei sunt, in hoc ipsum seruientes. Reddite ergo omnibus debita: cui tributum, tributum: cui vectigal, vectigal: cui timorem, timorem, cui honorem, honorem. Nemini quicquam debeatis.* Y mas en particular manda Dios en este decreto, guardar la justicia cõ el proximo, y la religiõ cõ Dios. Por lo qual este decreto es vna sentencia y

Roma. 13.

vn te

vn tema muy digno de ser predicado oy, y aq ui: oy porque es dia de la comemoracion, de vn Rey, que en todo el discurso de su vida guardò con puntualidad este aranzel, justicia con sus vassallos, y religion con Dios: y aqui, porque en este lugar no se trata otra cosa sino la enseñança de estas dos grandes virtudes. Este Seminario de todas sciencias està diuidido en dos partes principales. Alli se enseña la Fee y la Religion, en el general de la santa Fee especulatiuamente, con liciones y disputas, y en la Capilla y santo Altar pratica mente cõ oraciones, Missas, y sacrificios. Aca se enseña la justicia y jurisprudencia, assi Apostolica como Cesarea. Estos son los dos ojos desta Vniuersidad, y con ambos llora oy la perdida del amparo de estas dos virtudes. Estos son sus dos braços conque se gouierna a si y à otros. Estos los dos pies conque camina a su cẽtro. Estos mesmos fuerõ los ojos, manos y pies deste justo y religioso Rey: y cõ mucha razon: Porq̃ estas dos virtudes aũque en qualquier hombre son necessarias, en el Rey son proprias de su dignidad y corona. Porque como en lugar de Dios preside en el Reyno, assi ni el Reyno tiene a quien pedir justicia sino al Rey, que es su alma y su cabeça: ni Dios tiene à quien pedir su hõra sino al Rey,

que

que está en su lugar, por lo qual es á cargo del Rey hazer pago a Dios de todo lo que se le deue en su Reyno, y los agrauios q̃ en el se hizierẽ a Dios, el Rey los ha de satisfazer y vẽgar, pues es braço seglar suyo, y ha de defender y amparar los golpes tirados a su cabeça. Demanera q̃ siẽdo tã proprio blason desta Escuela como de su Rey. *Reddite quæ sunt Cæsaris Cæsari, & quæ sunt Dei, Deo:* está biẽ puesto el tumulo y sepulcro Real deste defunto, entre estos dos palacios de sus dos virtudes, q̃ como dos laureles y dos palmas le estã haziẽdo sombra, y coronas de gloriosa vitoria. Amò de tal suerte vn Rey justo y religioso a vna escuela de justicia y religion, q̃ llegaron los amores a hazer enel, q̃ como en romeria visitase este sagrario, y en esta fuẽte de buenas letras gustase de oyr a los Maestros q̃ en ella las enseñan, dãdoles por oyentes a la Magestad Cesarea (q̃ oy goza de gloria) y a las Altezas de sus dos hijos (que gozen, plegue a Dios, de vida muy larga.) El año de mil y quinientos y nouẽta y dos, lueues a nueue Dias del mes de Iulio visitò su Magestad esta heredad suya, plantada por sus progenitores de gloriosa memoria, y regalada y acrecẽtada cõ especiales preuilegios y fauores de su Real mano, y en especial cõ el q̃ entõces le hizo con su Real persona:

visitola cõ mas particularidad y ventaja que si fuera Retor della. Porque no se contentò de recibir informacion de testigos de como lehiã los Catedraticos, sino que el mesmo fue juez y testigo: el mesmo fue visitador y oyente. Viuos estamos (a Dios gracias, y algunos presentes) los cinco Catedraticos a quien su Magestad quiso oyr las liciones de nuestras facultades y Catedras. Yo fuy el primero, por estar mi general mas cercano a la Capilla, adõde su Magestad hizo (como siempre) la primera estacion, y por q̃ cõuenia assi para q̃ las faltas del primer Catedratico las emẽdassen los siguientes, tãbien como lo hizieron y lo mostrò la satisfacion y cõtento cõ q̃ su Magestad salio de sus liciones. No nõbro a los demas, por q̃ no me hallo cõ fuerças ni lugar para dezir lo q̃ me obliga el nõbrarlos. Muy mayor satisfaciõ es la q̃ sabe todo el mũdo q̃ dierõ a tales oyentes, q̃ la q̃ puede dar vn tã mal Coronista como yo. Solo me nõbrè a mi para q̃ se entiẽda que he subido a este lugar cõ forçosos titulos, y que hago este oficio, no solo por la obligacion del que tengo de Decano de mi facultad, sino por titulo de dependencia. Por q̃ auiẽdo hecho ante el acatamiẽto Real por licion, vn tratado del Imperio y Corona soberana destos Reynos: del poder y autoridad

Real,

Real, como, y de quien procede, qual, y quãta es (tomando en este proposito por maestro y dechado al glorioso Doctor Santo Tomas, que en otra, que deuio de ser semejante, ocasion, escriuio el Opusculo de Regimine Principum, como se colige de las palabras del Proemio, que dizen. *Cogitanti mihi quid offerrem Regie altitudine dignum, meæque professioni congruum, & officio: id occurrit potissime offerendum, vt Regi librum de Regno conscriberem.*) Era aora forçoso sacar a luz la segunda parte de aquel tratado, que es el Imperio y Corona, no temporal que entonces tenia, sino de la celestial a que caminaua, y aora ya possee. Pues ha llegado el tiempo y termino, que el Espiritu santo nos pone de poder hablar cõ libertad. Aũque por ser obra tan grande no la podre tratar de proposito, sino solamente de passo, y siguiendo el de las palabras del tema que he propuesto.

Opusc. 17.

Eccli. 44.

Reddite quæ sunt Cæsaris, Cæsari. ¶ A esto somos oy aqui venidos, a dar a este Cesar lo que es tan suyo. No tenemos otra fruta mas sabrosa, los que moramos en valle de lagrimas, damos le, y seruimosle con la que tenemos, q̃ es luto y clamores, pena y lagrimas. Y no son estas las que nos prohibe san Pablo, quando dize. *Non contristemini sicut cæteri, qui spem non*

1. Thes. 4.

non habent. Porque nosotros no nos entristecemos por falta de esperança, antes tenemos mucha en Dios, de que nuestro Rey goza de su gloria: y en quanto a esto nos gozamos por lo que a su Magestad toca, porque llegò al puerto de descanso y possee lo que pretẽdio. Lo que lloramos es la falta que tales Reyes hazen en sus Reynos. Llorамos nuestra perdida y sentimos nuestro desconsuelo. Y estas lagrimas el Espiritu santo las aprueua. *Eccli. 38.* *Fili in mortuum produc lachrymas, & quasi dira passus incipe plorare.* Hemos padecido vn cruel trance, bien podemos continuar las lagrimas. Que aũque el remedio que esto pudo tener nos le ha dado la infinita misericordia de Dios, el estar proueydos para adelante, deuemos a su inmensa bondad. Y el no oluidar el siglo dorado, y bienes en el recebidos, esto deuemos a la memoria de tan gran Rey. A esto se encaminan nuestras lagrimas. Esto quieren significar, tumulos altos, a proporcion dela alteza del muerto, y todas las demàs demostraciones q̃ hazemos, reconocer al cielo la merced q̃ nos hizo con tal Rey, y al Rey los beneficios en su dichoso tiẽpo recebidos por sus manos. Y pues el por las mesmas, como Rey Catolico, supo fabricar glorioſa silla para su alma en el cielo, y como poderoso y pio, tan hõrado se-

pulcro,

pulcro para ſu cuerpo enla tierra:no hallo cõ q̃ nueſtra flaqueza pueda cumplir con el *Reddite quæ ſunt Cæſaris Cæſari*, ſino con que a tan eterna memoria acuda la nueſtra cõ la comemoracion que de otro ſanto Rey haze el Eccleſiaſtico, que por auer ſido dechado y exemplo del Catolico, vendra a propoſito. *Memoria Ioſiæ in compoſitione odoris facta opus pigmentarij. In omni ore quaſi mel indulcabitur eius memoria, & vt muſica in conuiuio vini. Ipſe eſt directus diuinitus in pœnitentia gentis, & tulit abominationes impietatis. Et gubernauit ad Dominum cor ipſius, & in diebus peccatorum corroborauit pietatem.* Dize el Eſpiritu ſanto, que la memoria de ſu ſieruo el Rey Ioſias es como vna ſuaue confeccion de muy buenos olores, hecha por mano de vn gran artifice, y como vna miel muy dulce, y como vna muſica concertada para oydos regalados. Es la cõparacion muy al propoſito: Porq̃ aſsi como vna paſta de olores, vna confeccion y adouo, ovn pomo ſe haze de muchas diferẽcias y eſpecies aromaticas, cada vna de ſu olor, el ambar ſu ſuauidad, la algalia ſu fortaleza, haſta el grano del eſpliego ſuele bien acomodado dar ſu viuo a los demas olores y ſubirlos de pũto: aſsi fue la vida de aquel ſanto Rey, y tal fue la del nueſtro. Porq̃ en ella cõcurrierõ tãtas maneras de Eccles. 49.

virtudes, q̃ su memoria haze vna suauissima confeccion y proporcion. De manera que por ser tantas hazen q̃ se llame no sólo cõ verdad Rey Catolico por la Fè, sino q̃ con toda propriedad y rigor del vocablo se llame Catolico, por vniuersal en todo el mũdo, y en todas las virtudes. Y por la mesma razõ se llama luego musica por el cõcierto y proporciõ cõ q̃ está su alma compuesta de todas. Y por q̃ esta memoria es no solo deleytosa a las narizes, si no a los demas sentidos, por esso añade luego, q̃ es vna miel dulce para endulçar qualquier boca q̃ hablare en ella, y vna muy cõcertada musica para los oydos, tã apacible como suele ser la musica a los q̃ no estã hãbriẽtos, sino hartos y regalados cõ buẽ vino. Da luego la razõ porq̃ es tan agradable y suaue esta memoria, porq̃ fue este Rey encaminado por Dios, para q̃ su Reyno hiziesse penitẽcia, y q̃ quitò las ocasiones y abominaciones de falsa religió, y q̃ endereçò su coraçõ, y le puso en Dios, y para cõ los demas en los dias de los pecados, esforçò la piedad y la religió. Quiẽ no vee todo esto cũplido en dias de Felipe II? Quiẽ puede dexar de reuerẽciar Magestad tã Christiana y Catolica? Quiẽ puede dexar de regalarse cõ renouar y cõseruar tã suaue memoria? ¶ Mas por no oluidar la parte flaca de Cesar, ni la humil

dad con

da la cõ q̃ delãte de la Mageſtad diuina deue hablar la humana, por mas Catolica y Chriſtiana q̃ ſea (q̃ es hablãdo como Iob quãdo dezia: *Verebar omnia opera mea, ſciens quòd nõ parceres delinquẽti,*) tratemos vn poco a Ceſar, no como a Rey, ſino como a vaſſallo de otro mayor Rey, no como a ſeñor nueſtro, ſino como a proximo y hermano. Y pues en eſta razõ puede caber en el neceſsidad de ſer ſocorrido, ſocorramosle cõ oraciones, Miſſas, y ſacrificios, cõ los ſufragios de la Yglesia, q̃ en eſto podemos cũplir cõ el decreto: *Reddite quæ ſunt Cæſaris Cæſari*, pues ſe lo deuemos por mãdato del Rey ſuyo y nueſtro, por eſpecial obligacion q̃ pone para cõ los Reyes la ley de la caridad. Y aſsi encarga S. Pablo la oraciõ por ellos cõ ſer Reyes infieles y perſeguidores de la Igleſia. Y Baruch encargaua ſe hizieſſe oraciõ por Nabucodonoſor, y Baltaſar ſu hijo. Y aſsi fue coſtũbre en la Igleſia (como refiere Clemente.) Y el Emperador Marco Antonio eſcriuio al Senado, auer alcãçado vitoria, por las oraciones q̃ por el auiã hecho los Chriſtianos. Auia en eſto dos vtilidades, la primera q̃ ſe pedia el biẽ de la Igleſia, y el ſoſsiego q̃ tenia cõ eſtos Reyes. La ſegunda era credito y reputaciõ de la Igleſia, q̃ ſe entẽdieſſe q̃ Dios la oye. Que ſera pues razõ hazer por los tã Catolicos y tales,

Iob. 9.

1. Thim. 2.

Baruch. 1.

Clem. lib. 8. conſtit. Ap. cap. 15.

como el nueſtro? Y ſi en vida rogamos por éllos por nueſtra neceſsidad, en muerte deuemos orar por la ſuya. Y dexados otros exẽplos, vemos, que la Yglesia en el cotidiano ſacrificio ſanto del altar, haze comemoracion, eſpecial por el Rey, en haziendola por el Papa, y por el Prelado, con la meſma eſpecialidad de le nombrar por ſu nombre. *Vna cum famulo tuo Papa noſtro Clemente. Antiſtite noſtro Bartholomæo, & Rege noſtro Philippo* (Y es gracia del cielo llamarſe el ſuceſſor tambien Felipe. Porque como el Rey es el meſmo Tercero, que Segundo, aſsi ſea la meſma la memoria con el nombre.) Y en fin ſe lo deuemos por premio y gracias, como a vniuerſal biẽhechor, por los beneficios deſu mano recebidos. Aqui no vale mageſtad: aqui no valẽ Reyes nos: En tiẽpo de reſidencia todos ſomos vnos, por q̃a todos ſe les quitã las baras. Pues podemos pagar en eſta moneda a Ceſar lo que le deuemos: *Reddite quæ ſunt Cæſaris, Cæſari.*

In Canone Miſſæ.

Et quæ ſunt Dei Deo. Para cumplir con la ſentencia y decreto, auiẽdo dado a Ceſar lo que es de Ceſar, reſta lo ſegũdo, que es dar a Dios lo que es de Dios. A eſſo ſomos venidos. Eſto pretende oy cumplir el difunto. Eſte es el dia proprio para ello. Que por eſſo el dia de la muerte ſe llama el dia de la cuenta: porque en el

en el da el hombre cuenta con pago a ſus acreedores, y como el mayor y primero de todos es Dios, aſsi eſte es el dia en que ſe le da enteramente lo que es ſuyo. Toda la vida del hombre es vn continuo recibo, y vn cargo ſuceſsiuo, que dura por toda ella, y va ſiempre ſiendo mayor, y por conſiguiente mayores las deudas y obligaciones, haſta que llega la muerte, que es vn fiel executor: vn juez de bienes agenos, y haze en el hombre execuciõ en todos los q̃ le halla, para boluer los a cuyos ſon, y que pague lo que deue, y en defeto de no lo hazer el hombre, hazelo la muerte de oficio. No hablo aora de lo q̃ el hõbre deue mal lleuado y contra juſticia à ſu proximo, que es lo q̃ llamamos reſtituciõ de lo ageno, porq̃ eſta ſiẽpre obliga, y no es propria del dia de la muerte, que ſi por bien es, antes ha de ſer hecha, la malicia humana ha hecho eſte abuſo, de q̃ ſe guarde para la muerte. Hablo de los bienes que el hombre tiene a renta de mano de Dios, que ſe los ha de boluer llegado el plazo, que es la hora de la muerte. Y como el hõbre no tiene coſa q̃ no ſea recebida de Dios. *Quid habes, homo, quod non accepiſti?* 1. Cor. 4. Aſsi haziendo pago de ſus deudas no le queda nada, ſino ſon las buenas obras, que eſſas como ſon del meſmo linage, y naturaleza del alma,

Apoc.14. alma, passan con ella adonde quiera q̃ va: *Opera enim illorũ sequuntur illos.* Y toda la dicha del q̃ muere, està en pagar enteramẽte lo que deue. Y de aqui tuuo origẽ entre Christianos, q̃ el q̃ ordena su alma, entra diziendo: Mando mi alma à Dios q̃ la criò y redimio, y mi cuerpo a la tierra de q̃ fue formado, q̃ no es otra cosa q̃ citar a sus acreedores, a q̃ venga cada vno por lo que es suyo. En tanto q̃ aquel hombre q̃ so lo ni deuio, ni pudo tener culpa de culpa, pero por auer recebido de su Padre Eterno los dones de su santa humanidad, para morir tãbien ordenò su testamento, y mandò su alma

Luc.23. a su Padre: *Pater in manus tuas commendo spiritum meum.* Y mucho antes le auia ordenado por bo

Psalm.15. ca de Dauid: *Non derelinques animam meã in inferno: nec dabis sanctum tuum videre corruptionem.* Y san Pablo dize, que en el dia del juyzio ha de bol

1.Cor.15. uer Iesu Christo nuestro Señor, y entregar el Reyno a su Padre. *Cum tradiderit regnum Deo & Patri.* Por esso la bendicion que se da à los muertos justos y santos es descanso y paz. *Requiescant in pace.* Porque pagando lo que deuen, y restituyendo a cada vno lo que tienen suyo, quedan con todos en paz, y assi descansan. Que es lo q̃ dixo el Espiritu

Sapien.3. santo de la muerte de los justos. *Visi sunt oculis insipientium mori, & æstimata est afflictio*

exitus

exitus illorum: illi autem sunt in pace. Y por esta razon (entre otras) la muerte del justo se llama sueño. Porque assi como no ay cosa que tanto quite el sueño (alomenos a los hombres honrados) como el deuer, y tener acreedores, assi el que los paga luego duerme con sueño suelto, y descansa, como el doliente quando se le ha quitado el dolor q̃ no le dexaua dormir. Por esso dixo Dauid en nombre del justo, muerto que murio por todos: *In pace in id ipsum dormiam & requiescam.* Y si Dios murio con descanso, por auer pagado deudas agenas, quanto mas podra descansar el hombre que huuiere pagado las suyas? Por esso dize destos la Yglesia, que *dormiunt in somno pacis.* Por la mesma razon los que llamamos Responsos sobre el cuerpo del defunto, en lenguage Ecclesiastico se llaman absoluciones, porque se da à entender que ha pagado el defunto, o que con aquello paga lo que deue: y hecho esto le absueluen y dan por libre. El malo quando muere no paga à nadie, y assi no descansa, ni le dan por libre: Tomanle todo lo que tiene: *Stulte hac nocte repetent animam tuam à te, quæ congregasti cuius erunt*: Pidenle muchos, no tiene con que pagar, assi nunca paga, ni descansa: el justo si, y assi con su muerte da à Cesar, lo que es de

Psalm. 4.

In Canone Missæ.

Luccæ. 12.

Cesar,

Cesar, y a Dios, lo que es de Dios: y queda con todos en paz. Esto haze oy nuestro Rey, para esto muere, para dar a Dios lo que es de Dios, para pagar a su Magestad la deuda del pecado, que no se satisfaze sino es muriendo. Muere para boluer a Dios todo lo que tiene suyo, y recibido de su mano, que es mucho. Bueluele la honra y autoridad de Rey, diziendo: *Regi seculorum immortali, & inuisibili soli Deo honor & gloria, &c.* Bueluele ceptro y corona, adorandole y humillandose ante el, diziendo: *Regem cui omnia viuunt venite adoremus.* No a mi que muero, y se me mueren los mios, sino a Dios adoremos todos, que ni muere, ni se le muere nadie. Muere nuestro Rey, para descãsar y dormir en paz pagadas sus deudas y compuestas sus cosas. Muere para mejorarse, y tomar por la corona de gracia que aca tuuo corona de justicia, diziendo con san Pablo. *Reposita est mihi corona iustitiæ, quam reddet mihi Dominus in illa die iustus iudex.* La corona que aca tuuo, fue de gracia, no le era deuida, porque aunque la merecia, antes que la mereciesse se la dieron, pues nacio Rey. Aora va a buscar corona de justicia ganada por sus manos. Desuerte que podemos dezirle lo que dixo vna santa madre a su hijo. *Non tibi eripitur, sed mutatur in melius.* Y nuestra madre vniuersal

1. Thim. 1.

Offi. defunt.

2. Thim. 4.

vniuersal la Yglesia consuela con estas mesmas palabras a sus fieles diziendo a Dios en vna oracion de defuntos. *Deus cui omnia viuunt, & cui non pereunt moriendo corpora nostra, sed mutantur in melius.* ¶ Trueca oy la corona Real por la Sacerdotal. Ya veys que la corona del Rey es añadida y postiza a la cabeça. Creze y mengua con mas y menos Reynos, puedese caer y perder. Dezia llorando Ieremias. *Cecidit corona capitis nostri, væ nobis!* Mas la corona Sacerdotal es eterna, por esso no se haze poniẽdo ni añadiendo algo a la cabeça, sino antes quitãdole lo que naturaleza puso en ella que son los cabellos, para que se entienda que no consiste en cosa tẽporal, ni añadida, ni se pone ni quita, ni se puede caer ni perder: porque es vn sello eterno que se imprime en el alma, y ha de durar para siẽpre en ella. Pues para alcançar oy este Reyno Sacerdotal, despojase el Rey de todo lo que es Reyno temporal y añadido. Dexa los quarenta y tres años de la corona y Monarquia Real del mundo, y cerzenase de todo para recibir la corona eterna, q̃ es el Sacerdocio Real, para q̃ se cũpla en el la bendiciõ q̃ dizẽ auer recibido los fieles lauados en la sangre de Iesu Christo. *Et fecisti nos Deo nostro regnum & sacerdotes, & regnabimus super terram.* Es vna galana metafora, por la qual

Officio defunt.

Thren. 5.

Apoc. 1. & 5.

qual ſe dize Sacerdocio el ſacrificio que ſe haze a Dios del coraçon, aora por contricion, aora por hazimiento de gracias. Qualquiera (pues) que ofrece a Dios alguno deſtos dones, ſe dize Sacerdote. Y por eſto pide oy nueſtro Rey al Eterno, eſte ſacerdocio perpetuo. Chriſto nueſtro ſeñor juntò en vno eſtas dos coronas, porque ſiẽdo Rey Eterno en quanto Dios, y Rey legitimo y natural, del Reyno de Dauid en quãto hõbre, fue tãbien ſacerdote, y eſto ſignificò el ſer por linea derecha del Tribu de Iuda, y por parẽteſco tocar al de Leui. Y aſsi toda ſu vida no fue ſino vna renũciaciõ, q̃ lo q̃ por Rey le tocaua, por ſacerdote lo cerzenaua y apartaua de ſi. Siẽdo Rey fue vaſſallo, ſiẽdo rico, fue pobre ſiẽdo juez, fue juzgado: no ſolo ſe hizo ſacerdote, ſino ſacrificio y ofrẽda: eſto dixo del ſanto Iob. *Cauſa tua velut impij iudicata eſt, ideo iudiciũ cauſamq; recipies.* Iob. 36. Siẽdo Rey, quiſiſte cõrenũciarlo alcãçar el trono y corona de ſacerdote: por eſſo recibiras trono è Imperio. Aſsi el Rey pide, q̃ de Rey le otorgue Dios poderſe hazer ſacrificio, y ſacerdote ſuyo perpetuo. Y porq̃ no era eſta mejoria y trueco para hazerſe en vn dia, muchos antes (y aũ años) le començò Dios a diſponer a ſu Mageſtad para eſta corona, cerzenãdole la ſalud, rodeãdole de dolores y trabajos para q̃

acudiesse a la corona espiritual. Grande seguridad me da de que reyna en gloria, el auer muerto tan rodeado de trabajos y miserias, con enfermedad tan larga y llena de dolores, que aun en razon de enfermedad tuuo la suya especial razon de miseria, por ser vida sustentada con hierros de Zurujanos, lastimada cõ heridas, y dolores intensissimos, y en fin conseruada con paciencia del cielo, q̃ sin ella no se pudiera sufrir. Todo esto assegura mucho q̃ pagò lo q̃ deuia, y quedãdo en paz recibio carta de pago y finiquito, y obtuuo sentẽcia de absolucio, y se le otorgo la corona de justicia, como la pidio, y la de sacerdote, sacrificãdose tã enteramẽte a Dios. ¶ Dos cosas pidio Iob a Dios, y tuuo esperãça de alcãçarlas, el las cuẽta en el capitulo veynte y nueue, adõde auiendo referido el zelo q̃ toda su vida auia tenido de hazer justicia, y la execucion q̃ auia hecho en lo q̃ es misericordia, dize luego. *Et dixi. In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies meos.* Iob. 29. Estas dos cosas parece que se prometè por premio de su justicia, y misericordia: la vna es que confia le otorgarà Dios, que acabe y muera en su nido. La segunda q̃ se le hã de multiplicar sus dias como los dela palma: este Rey como imitò a Iob en la vida, y pudo cõ el dezir: *Pater eram pauperum,* Iob. 29.

& causam

& causam quam nesciebam diligentissime inuestigabam. Conterebam molas iniqui, & de dentibus illius auferebam predam. Y todo lo demas que assi de grandeza temporal, como de virtudes, cuenta de si Iob en aquel capitulo. Assi le imitò tambien en estos dos desseos, y en el cumplimiento dellos. En quanto al primero, el nido desta Aguila Real todos sabemos que es el que hizo en las peñas del Escorial, donde labrò templo para san Lorenço: sepulcro para su real cuerpo, y morada para los santos Monges, que acuden al seruicio de Dios, y a los sacrificios por su alma. Desseò su Magestad morir en este nido. Este se llamò nido, porque segun san Agustin. *Domus ad sempiternum eligitur, nidus ad tempus congeritur.* La casa para si perpetua en el cielo la labrò, para quando se desbaratasse la de tierra deste cuerpo, como dize san Pablo. *Scimus quoniam si terrestris domus nostra huius habitationis dissoluatur, quòd ædificationem ex Deo habemus, domum non manufactam, æternam in cœlis.* Acà no labrò sino nido: y llamale nidecillo, porque para Dios por quien se hizo, todo es poco, y tambien para su santo zelo con q̃ lo hazia. Desseò morir en este nido, y lo que yo mas alabo en este desseo es, q̃ tengo por imposible q̃ quien tan de veras labrò sepultura, y por tantos años, dexasse

Aug. in Psal. 101.

2. Cor. 5.

dexaſe de traer ſiempre delante la memoria de la muerte, que es la coſa que mas endereza y encamina nueſtras acciones al verdadero fin (como he dicho) Cũpliole Dios eſte deſſeo, lleuandole en vida à eſte nido, y dandole (al parecer) vida milagroſamente, para que pudieſſe en vna ſilla de braço ſer lleuado à el. Alli acabò como guſano en el capullo que labrò, acabando ſu vida con ſus deſſeos, que es el mas feliz fin que puede ſer. No fue tan acepto à Dios el deſſeo de Abſalon, que auiendo edificado vn ſoberbio y ſuntuoſo ſepulcro, que tuuo por nombre y titulo la mano de Abſalon, el que alcançò, fue vn hoyo en vn monte, adonde las piedras que echaron ſobre ſu cuerpo imitaron las piramides que el tenia fabricadas para que fueſſe ſu cuerpo puesto ſobre ellas. ¶ Lo ſegundo q̃ Iob ſe prometio fue *Et ſicut Palma multiplicabo dies meos*. No carezio de miſterio comparar ſu vida à la de la Palma; porque eſte arbol tiene propriedades excellentes, con que es ſimbolo de varias virtudes. Lo primero naze deſpacio, y tarda mucho en crecer, y por el conſiguiente deſpues de crecida dura mucho tiempo. Que es lo que dixo della San Gregorio ſobre eſte lugar. *Palma tarde proficit, ſed diu in viriditate ſubſiſtit.* Propriedad que el Catolico Rey guar-

Cõparaciõ.

2. Reg. 18.

19 Mor. c. 24.

do siempre. El detenimiento de su resolucion no era tardança, sino madureza de palma, de quien podemos dezir el verso, que de Enio refiere Ciceron.

Lib. 1. offici. *Vnus homo nobis cunctando restituit rem.*

Demas desto resiste la palma de manera al peso que la echan, que quanto mas la cargã y oprimen, tanto mas se esfuerça y se leuanta en alto, como dixo vn Poeta moderno.

Alciat Emb. de fortitud. *Nititur in pondus palma, & consurgit in arcum.*
Quò magis & premitur, hoc mage tollit onus.

Que son propriedades muy conformes a la virtud. Por lo qual dize San Ioan de los Martires que con constancia vencierõ a los Apoc. 7. tiranos: *Et palmæ in manibus eorum.* Y en especial es esta propriedad de la justicia. Y assi parece q̃ aludiò a esto Dauid quãdo dixo. *Iustus vt* Psal. 91. *palma florebit.* Porque la iusticia se esfuerça, y preualece contra la violencia que se le haze. Y este es el punto y primor de la justicia, y su proprio blason (que preualecer contra los que poco pueden, y no tienen fuerças para poderla oprimir, no era mucho.) Pues dezir Iob que multiplicarà sus dias como palma, es dezir,

dezir, que en los trabajos y tribulaciones auia de dudar, y con ellos crecer y enſalçarſe en lugar de deſcaer; como le aconteciò, y ſe cumpliò en el, pues con ellos ſe le alargò la vida, y ſe le doblò la hazienda, y la autoridad y nombre ſe le multiplicò ſin quento. Eſto meſmo vimos en nueſtro Rey. Tuuo vn teſon en la juſticia que quanto mas la via oprimir, tanto mas la esforçaua. Y al fin tuuo vida de palma, pues viuiò mas que ningun otro Rey, porque tan larga vida (aunque para ſus reynos corta) caſi ninguno la alcançò, y deſpues de coronado ninguno viuiò tanto, y eſto no ſin myſterio, ſino por particular gracia y miſericordia de Dios, y tã grande q̃ cõ propriedad, y verdad ſe puede llamar milagroſa. Quantas vezes penſò la razon y diſcurſo humano, auer llegado ya eì termino de ſus dias y ſu pecho confiado en la miſericordia de Dios, dezia con Iob. *Sicut palma multiplicabo dies meos?* Aquel ſanto Rey Ezechias (vno de los tres canonizados por el Eſpiritu Santo) viendoſe ſentenciado a muerte para el dia ſiguiẽte, y notificada la ſentencia por el Profeta de Dios, boluioſe contra la pared, dando de mano a todos los ſocorros del mundo, y acogioſe a ſolo Dios, y puſo las manos a las armas que conquiſtan el cielo lagrimas de co-

Eccle. 29. 4. Reg. 20. Iſai. 38.

razon, y con ellas puſo delante à Dios ſus buenos deſſeos, y la juſta cauſa que tenia de ſentir ſu muerte, por no tener ſucceſsiõ, y auer de quedar todo el mundo deſconſolado, y priuado del bien que por ella ſe eſperaua en todo el. Y Dios (que de las tan juſtas peticiones ſe dexa vencer, y conuencer de las razones que lo ſon tanto) ſuſpendio la ſentencia y le alargò quinze años de vida: dando por ſeñal deſte milagro él otro, de que la ſombra del relox del Sol boluieſſe diez lineas atras. Muy en cõformidad deſte milagro alargò Dios à ſu Mageſtad, no quinze, ſino diez yocho años de vida. El año de mil y quinientos y ochenta en Badajoz, teniendoſe ſu muerte por tan cierta, ò (por mejor dezir) por tan preſente, como ſu vida era deſauciada. Fueron las peticiones y lagrimas de la ſanta Reyna, que deſde entonces deſcanſa en el cielo, admitidas en el. Y tomò Dios la ſeñal para ſi, no el Sol que hazia ſombra en el relox, ſino el que alumbraua en eſtos Reynos, y reſplandecia en aquel palacio real, y lleuoſe para ſi el ſol y el relox de aquella caſa. Ella acabò muy contenta, entrocar ſu vida, por la que en tonces era vida de Ezequias en el mundo, ſegun la neceſsidad que todo el tenia de ſu perſona. Porque aũque no eſtaua en aquella sazõ ſin ſucceſsiõ Real (como

Ezechia

Ezechias.)mas la que tenia,q̃ ágora nos guarde Dios, como tenemos la neceſsidad, eſtaua tã entierna edad, y neceſsidad de tutores, que ſe ſuſpendierã con la falta de ſu Mageſtad dos coſas importantiſsimas à eſtos Reynos. Que eran aſſentar las del Reyno de Portugal, à donde entonces yua de camino à juraríe como Rey y ſeñor natural. Y aſsi meſmo las del de Aragon que deſpues pacificò y reduxo à la obediencia de ſu Corona, y ſe hizo Rey, y ſeñor natural del, porq̃ antes ni era Rey ſuyo ni los del Reyno vaſſallos, ni, lo q̃ peor era, cõ titulo de fueros y exemptiones en el ſe podia guardar juſticia. Copueſtos y pacificados eſtos dos Reynos, ſe cumplio en el Rey, que lo hizo, aquella profezia del ſanto Rey, *Orietur in diebus eius iuſtitia, & abundantia pacis: Et dominabitur à mari vſque ad mare, & à flumine vſque ad terminos orbis terrarum.* Porque que dò ſeñor de Eſpaña deſde mar à mar, aſsi del Mediterraneo, como del Occeano, y deſde los montes Pirineos, y rio, raya y termino entre Eſpaña y Francia, haſta los terminos de la tierra, que ſon los montes de Calpe, y Auila, ò colunas de Hercules, en el eſtrecho de Gibraltar. Las quales por terminos vltimos de la tierra tuuieron por blaſon, *Non plus vltra.* Haſta q̃ el inuictiſsimo Ceſar las deſmintio, eſtendien-

eſtendiendo ſus Imperios tan *plus vltra*, como todos ſabemos. Quedò con eſto Rey pacifico de toda Eſpaña. Y en ſus dias naciò y floreciò en ella entera juſticia y paz, en la abundancia que por la miſericordia de Dios, y por mano de tal Rey, tan dichoſamẽte gozamos. Deſeme licencia que a propoſito deſtas palabras, *Orietur in diebus iuſtitia & abundantia pacis*, diga breuemente vna imaginacion mia, de que podra hazer mas largo diſcurſo el que ſupiere mas Aſtronomia que yo. Pues los cielos nos hablaron eſte año, no vna ſino tres vezes, y con ſus eclypſes de Sol, y Luna, nos fueron lengua de Dios que nos pronoſticaron eſte daño que lloramos. Licito ſerà que cõſidere mos lo que eſtos meſmos nos dixeron y pronoſticaron fauorable, aſsi en el nacimiento, como en la muerte. Su Mageſtad naciò el año de. 1527. à veynte y vn dias del mes de Mayo, a las quatro horas de la tarde: y por andar en eſte mes el Sol en Gemini, que es ſigno, y ſimbolo de paz y concordia, nos quiſo dar a entender el cielo, que con eſte Sol nos nacia la paz y concordia, y con tanta abundancia, q̃ *Orietur in diebus eius abundantia pacis*: aſsi meſmo auer venido à ſer la muerte en Setiẽbre, cuyo ſigno es Libra, ſigno y ſimbolo dela yguál dad y juſticia, y el mes equinocial, que haze

entera

entera ygualdad entre dia y noche, todo esto junto nos dize que nos quiso el cielo significar con indicios y señales suyas y dobladas la justicia è ygualdad en que viuiò y muriò, tal que conforma con ella, *Orietur in diebus eius iu* Psal.18. *stitia.* No le dieron los cielos la justicia, ni la paz sino el autor dellos, mas ellos como lengua suya para su mayor gloria la publicaron, cumpliendo el oficio que les tenia dado el Espiritu Santo, *Cœli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annuntiat firmamentum.*

Mas fuerte probãça es la del q̃ desde la tierra manda en los cielos, y desde acà los abre y cierra, que como dellos tiene las llaues, assi de la tierra tiene el Imperio vniuersal con autoridad de juez, y censor de lo bueno, y de lo malo, calificador delo que es bueno, ò no tal, fundamento y coluna de verdad. De quien puedo referir vn testimonio cierto, que se puede llamar canonizacion sumaria de la vida y muerte deste Rey Catolico, la qual referire por las palabras que la mesma relacion contiene, y es en esta forma.

Viernes à nueue de Otubre de mil y quinientos y nouenta y ocho, auiendo la Santidad de Clemente Otauo tenido auiso de la muerte del Rey de España, hizo consistorio en la Ciudad de Ferrara, en el qual con palabras

bras graues y muy elegantes dixo, que si en algun tiempo auia tenido aquella Santa Sede ocasion de dolerse era en este, con la muerte del Rey de España. El qual auia muerto à los treze del passado en su casa y Monasterio de San Lorenço del Escorial, dexando à todos con el sentimiento que era razon de tan gran perdida, y à su Santidad mucho mas por lo q̃ le amaua, y le tenia merecido, con la deuoció y obediencia que siempre le auia tenido. Fue luego discurriendo por las grandes partes y virtudes que su Magestad tenia: Y dixo que no auia auido Rey tan prudente, tan sabio, tã amigo de hazer justicia à todo genero de gente por muy pobre y miserable que fuesse, tan paciente, y constante en las aduersidades, como se auia visto en la perdida de tantas mugeres, y hijos, como se le auian muerto, tan reconocido, y que tambien supiesse vsar de las felicidades, y prosperidades que auia tenido, tã respetado, y amado de los suyos, tan temido de sus enemigos, y que tambien y con tanta igualdad supiesse hazer mercedes y repartir lo que Dios le auia dado, como se via en la presentacion de las Iglesias, y Obispados: que entendiendo quanto conuenia al seruicio de su Diuina Magestad que las personas fuessen beneméritas, las auia nombrado siempre sin tener con-

ner consideracion mas que à las partes que tenian, y a lo que mas era de estimar; tan Christiano y Catolico que las obras y palabras quadrauan bien al nombre que tenia, y por tãtas razones se le deuia. Y que desto vltimo era buen testigo toda la Christiandad, pues por procurar que se conseruasse la Fè Catolica, y obediencia de aquella Santa Sede, nõ solamente en España: Donde quando se entendio que comenzaua alguna perturbacion, su Magestad, dexando otras cosas grauissimas de otras partes de sus estados, con que estaua ocupado, auia con su propria persona acudido, y con su presencia y gran valor castigado los delinquentes, desuerte que aquel Reyno se auia limpiado, y conseruado en la Fè y christiandad que todos sabian: Sino por hazer lo mesmo en todos sus Reynos, y Señorios y no auer querido consentir en ninguno dellos libertad de conciencia, y por auer ayudado à reducir â la Fè catolica, y obediencia de la Santa Sede los agenos, tenia su Real patrimonio tan empeñado, como era notorio, y gastado en ello muy grandes tesoros que de las Indias le auiã traido, y las contribuciones y seruicios que sus Reynos de Castilla en tantos años como auia Reynado le auian hecho. De suerte que se puede dezir, q̃ toda su vida del Rey fue vna continua batalla contra los enemigos

migos de la santa Fé: y que quanto a su religion y santo zelo, ninguno (fuera de los que gozan de Dios y están en el catalogo de los santos) se le podia comparar; y esto dilatò mucho y muy bien, y vltimamente dixo, que en tan gran perdida y trabajo dos cosas le consolauan. La vna, la christiandad y conformidad grande con la voluntad de Dios, con que le escriuian auia muerto, de que tenia firmissima esperança que estaua gozando en el cielo del premio eterno, que por lo que en esta vida le auia seruido merecia. La segunda, dexar vn hijo y sucessor en sus Reynos tan parecido á el en los hechos, como en el nombre: de quien tenia gradissima esperança, que auia de resucitar, y mantener la santa memoria de su padre, de suerte que no pareciesse sucession sino resurrecion, la que Dios en su persona huuiesse obrado. Que el auia en sus oraciones y sacrificios encomendado à Dios a entrambos, y que encargaua à todos hiziessen lo mesmo, pagando al vno lo q̃ auia hecho, y al otro lo que ofrecia hazer de aqui adelante, en la carta que de su propria mano le auia escrito, que aunque breue era muy buena: la qual mãdò leer à su Maestro de Camara (q̃ para este efeto entrò en el Cõsistorio) y cõtenia en muy breues palabras el dolor con q̃ q̃daua

de la

de la muerte del Rey su señor, y mucha cõfiãça de que en su vida y muerte auia merecido mucho con Dios: y q̃ auiendo perdido tal padre, ninguna cosa de las q̃ q̃dauan le daua cõsuelo, sino q̃ su Sãtidad lo fuesse suyo: y assi se le ofrecia por hijo de obediencia por aquella carta, entretanto q̃ llegaua la persona q̃ para hazer este oficio enbiaria: y suplicaua à su Sãtidad le alcançasse de nuestro Señor luz, para gouernàr cõ el zelo de religiõ y justicia, q̃ dessea auer heredado de su padre, q̃ sea en gloria, y cõcluye, pidiẽdo à Dios guarde à su Sãtidad para el bien vniuersal de su Iglesia, como su Magestad lo desseaua. Y es la fecha de la carta en S. Lorenço à treze de Setiẽbre, q̃ por ser el mesmo dia q̃ murio su padre, es mucho de considerar, y estimar, q̃ tan al pũto q̃ perdio el padre natural, ni le diuirtiesse el dolor, ni el nueuo estado, de acudir ante todas cosas abuscar al padre espiritual, y principe vniuersal de la Yglesia de Dios, para juntar y estrenar la primera firma de Rey, con la de obediente hijo de la Silla Apostolica. Y auiendo el Maestro de Camara leydo la carta en alta boz, dixo su Sãtidad, q̃ para tratar del dia en que se auian de hazer las honras, y las ceremonias, que assi en ellas, como en el recibimiẽto y despossorio de la sereniſsima Reyna,

se auian de guardar, de putaua à los tres Cardenales cabeças de las ordenes, y à los de la congregacion de ritos, y a sus dos sobrinos, para que se juntassen sobre ello, y le cõsultassen lo que huuiessen determinado: y con esto acabò su Santidad el Consistorio. Y yo acabo mi sermon, suplicando à mi Collegio lo que su Santidad mãdò al suyo, que por el vno y el otro Felipe se haga mucha oracion y instancia con Dios, pidiẽdo para el Tercero gracia, con que à su diuina Magestad sirua, y à sus Reynos mãde muchos años: y para el Segundo gloria, con que en premio de su santa vida, le possea y goze para siempre jamas

Amen.

FINIS.